

Jesús
Alvarez Gómez
cmf

Manual de Historia de la Iglesia

PUBLICACIONES
CLARETIANAS



JESÚS ÁLVAREZ GÓMEZ

M A N U A L
D E
HISTORIA
DE LA IGLESIA

QUINTA EDICIÓN

PUBLICACIONES CLARETIANAS
MADRID
1987

Portada de Manuel Alfaro.

EDITA: Publicaciones Claretianas
Juan Alvarez Mendizábal, 65 dpdo. Teléf. (91) 241 88 44
28008 MADRID

ISBN: 84-86425-28-X
Depósito legal: M. 34.843-1987

Imprime: Anzos, S. A. - Fuenlabrada (Madrid)

NOCIONES PRELIMINARES

1. **Historicidad de la Iglesia:** La Revelación y la Encarnación son los presupuestos de la *historicidad* del Cristianismo. La Revelación la ha realizado Dios a través de *hechos* y de *palabras* intrínsecamente conexos entre sí, de manera que "el plan de la revelación se realiza por obras y palabras intrínsecamente ligadas; las obras que Dios realiza en la historia de la salvación manifiestan y confirman la doctrina y las realidades que las palabras significan; a su vez, las palabras proclaman las obras y explican su misterio" (DV, n. 2). Y, por la Encarnación, al hacerse hombre en Cristo, Dios ha entrado de lleno en la Historia.

La Iglesia es simultáneamente un *hecho histórico* y un *hecho revelado*. Es la *Iglesia de la Fe* y la *Iglesia de la Historia*. Como institución salvífica, la Iglesia pertenece a dos mundos:

- *Al mundo terrestre y visible*, porque está compuesta por hombres que actúan en el contexto de la Historia. En este sentido la Iglesia es un factor histórico en el mundo lo mismo que cualquier otra institución humana, política, cultural o económica.
- *Al mundo sobrenatural*, porque la Iglesia es también obra de Dios, efecto de una causa trascendente, situada más allá de la Historia.

El Concilio Vaticano II ha sintetizado este doble aspecto de la Iglesia: "Cristo, el único mediador, instituyó y mantiene continuamente en la tierra a su Iglesia santa, comunidad de fe, esperanza y caridad, como un todo visible, comunicando mediante ella la verdad y la gracia a todos" (LG, n. 8).

La Historia de la Iglesia es *ciencia histórica* en el pleno sentido de la palabra, porque su objeto es una institución visible, compuesta

por hombres y dirigida por hombres, y cuyas vicisitudes pueden ser estudiadas según los procedimientos de la Historia en tanto que ciencia empírica. Sin embargo, los historiadores que se ocupan de la Iglesia no pueden prescindir del otro factor, que sólo a través de la fe puede ser captado y comprendido. La Iglesia, objeto de la Historia, es también objeto de la Teología. Pero cada una de estas dos ciencias habrá de tratar el mismo objeto según sus propios cánones metodológicos.

2. **Definición:** Historia de la Iglesia es la ciencia que investiga y expone, en su nexo causal, el progreso interno y externo de aquella Sociedad fundada por Cristo y dirigida por el Espíritu Santo a fin de hacer partícipes a todos los hombres de los frutos de la Redención.

3. **Método:** El estudio y aprendizaje de la Historia, sea ésta civil o eclesiástica, han de ser siempre más *formativos* que *informativos*. La tarea del profesor y de los alumnos no puede agotarse en la exposición y memorización escueta de unas listas de nombres y de fechas, sino que habrá de orientarse al análisis de la génesis y desarrollo de los acontecimientos, en todas sus dependencias y conexiones causales, para averiguar las ideas y las fuerzas que están en la base de los procesos evolutivos de la marcha de la Iglesia. No se trata de establecer una *alternativa* entre los *hechos* y las *ideas*, sino de una comprensión de unos y de otras en su mutua interacción. Lo importante es conocer y comprender el desarrollo de la Iglesia a través del tiempo y del espacio y encarnada en unos concretos hombres.

El *método*, en la historia de la Iglesia, vendrá impuesto por los principios que regulan la investigación histórica en general, aunque habrá que tener en cuenta las peculiaridades que dimanar de la vertiente de la fe, sin que ésta sea, no obstante, un impedimento a la hora de aplicar las técnicas metodológicas históricas más exigentes. Como en cualquier otra rama de la Historia, el método empleado en la Historia de la Iglesia habría de tener las siguientes características:

- **Crítico:** Examinar rigurosamente las fuentes, según las técnicas propias de la crítica interna y externa.
- **Imparcial:** El historiador eclesiástico no se debe dejar llevar por

ningún prejuicio; se dejará guiar únicamente por el deseo de encontrar la verdad.

- *Pragmático-genético*: Hay que penetrar en la evolución interna, en los nexos causales, en los motivos y en las intenciones ocultas que guiaron la acción de los protagonistas, poniendo, a la vez, de relieve las *ideas formativas* para que la Historia sea realmente "maestra de la vida".
- *Religioso*: Puesto que la Iglesia no es solamente obra de los hombres, sino también de Dios, su historia ha de ser tratada desde una *perspectiva religiosa*, pero sin que esto perjudique la vertiente científica propiamente dicha.

4. **División**: La Historia, como la vida, no conoce pausas ni cesuras, ni saltos en el vacío. Sin embargo, también en la Historia existen *épocas* y *períodos* con características muy acentuadas que los diferencian de otras épocas y de otros períodos. A pesar de la *continuidad* y de la *unidad* de la tradición eclesial, se puede hablar, sin duda, de épocas diferentes en la Historia de la Iglesia. Es cierto que la Iglesia es una institución que se alarga a todos los pueblos y a todos los tiempos; pero los pueblos en los que la Iglesia ha ahondado sus raíces han experimentado cambios y mutaciones. Lo cual significa que han cambiado el *escenario* y los *actores*. La dificultad radica en determinar cuándo acaba una época y cuándo empieza otra diferente. En la Historia no ocurre nunca que primero concluya completamente una época y, a continuación, empiece, separada ya de la anterior, una época nueva; sino que en la época precedente encontramos, a veces muy atrás, los primeros brotes de lo que después serán ramas poderosas; y viceversa, en una época posterior encontramos aún ramificaciones vigorosas de la anterior.

La división cronológica es un factor importante para la comprensión de la historia, tanto para los profesores como para los alumnos. Para los primeros, porque hay ciertos períodos que presentan idénticos o muy parecidos caracteres, aunque no siempre resulte fácil precisar con exactitud sus límites, y para esta diferenciación de síntesis se necesita la periodización. Para los segundos, porque, al dividir la historia en épocas y en períodos, les resultará más fácil llegar a una visión de conjunto que les permitirá una mejor ordenación de los hechos particulares. Pero se ha de insistir también en la di-

mención sumamente relativa de cualquier división histórica. Y prueba de ello sería la pluriformidad de opiniones a la hora de establecer los límites de cada época y de cada período. Muchas han sido, en efecto, las maneras de dividir la Historia de la Iglesia, aunque la más generalizada es la que se ha tomado prestada de la Historia civil, en las tres clásicas edades: *Antigua, Media y Moderna*.

Desde comienzos del siglo XX se ha empezado a dejar de lado esa división tripartita para pasar a una división en cuatro Edades. Se desglosaron de la Edad Media los siglos XIV y XV, y de la Edad Moderna el siglo XVI y la primera mitad del siglo XVII, y con esos tres siglos y medio se ha formado la Edad Nueva (o Moderna), dejando el apelativo de Contemporánea para la Edad que se abre en la segunda mitad del siglo XVII y llega hasta nuestros días. No es aventurado afirmar que los historiadores del futuro situarán, más o menos en nuestros mismos días, quizá poniendo como fecha límite el año 1962 por ser la fecha de inauguración del Concilio Vaticano II, el comienzo de una nueva Edad de la Historia de la Iglesia.

La división en cuatro partes es la que se adopta en este Manual:

■ *Edad Antigua:*

- Período primero (1-313): *La Iglesia en el Imperio Romano pagano.*
- Período segundo (313-692): *La Iglesia en el Imperio Romano cristiano.*

■ *Edad Media:*

- Período Primero (692-1073): *La Iglesia y la formación de Europa.*
- Período segundo (1073-1303): *Apogeo del poder temporal de los Papas.*

■ *Edad Nueva (o Moderna):*

- Período primero (1303-1517): *El clamor por la reforma.*
- Período segundo (1517-1648): *Reforma protestante y Reforma católica.*

■ *Edad Contemporánea:*

- Período primero (1648-1789): *La Iglesia y la revolución de la conciencia europea.*

— Período segundo (1789-...): *La Iglesia y las revoluciones sociales*.

5. Fuentes de la Historia de la Iglesia: Son los escritos y los restos monumentales que, de algún modo, son testigos del pasado de la Iglesia. Pueden ser:

- Por su origen: *Divinas y humanas*.
- Por su carácter social: *Públicas y privadas*.
- Por el tiempo: *Contemporáneas, próximas y remotas*.
- Por el autor: *Auténticas, apócrifas y anónimas*.
- Por su forma: *Orales, figuradas y escritas*.

Las fuentes escritas más importantes de la Iglesia primitiva y medieval se encuentran ya impresas. En cambio, son muy escasas las colecciones de fuentes para la Iglesia moderna y contemporánea.

6. Ciencias auxiliares de la Historia de la Iglesia: Todas las ciencias se pueden considerar como *auxiliares* de la Historia en general y de la Historia de la Iglesia en particular, porque, en realidad, siempre existe alguna relación entre todas las diversas partes del humano saber. Pero hay algunas ciencias que son imprescindibles para la investigación histórica, por los conocimientos técnico-metodológicos que ofrecen:

- *Filología*: Estudia la naturaleza y estructura de las lenguas.
- *Paleografía*: Interpreta las escrituras antiguas.
- *Diplomática*: Descifra los *diplomas* y documentos.
- *Numismática*: Estudia las monedas y medallas.
- *Arqueología*: Se ocupa de todo lo referente a las artes y a los monumentos de la antigüedad.
- *Cronología y Geografía*: Son los *ojos* y las *coordenadas* de la Historia. Ayudan a colocar en el *tiempo* (Cronología) y en el *espacio* (Geografía) los acontecimientos pasados de la Iglesia.

7. Historiografía eclesiástica:

- Los *Hechos de los Apóstoles* escritos por San Lucas se podrían considerar como el primer intento de una Historia de la Igle-

sia. Pero su carácter de *libro inspirado* por Dios los excluye de la enumeración entre las obras historiográficas para incluirlo en el Canon de la Sagrada Escritura.

- En el período post-apostólico no faltan algunos autores que se ocupan, aunque muy parcialmente, de la Historia de la Iglesia, tales como: Hegesipo († 180), Hipólito Romano († 235), Julio Africano († 240).

- El verdadero *padre de la Historia Eclesiástica* es Eusebio de Cesárea († 339), autor de una *Historia Eclesiástica* en diez libros, que comprende desde el nacimiento de Cristo hasta el año 324. Eusebio de Cesárea escribió también una *Crónica universal* y una *Vida de Constantino*.

- En el siglo V aparecen casi simultáneamente en Oriente tres continuadores de la Historia Eclesiástica de Eusebio:

- SÓCRATES, desde el año 307 hasta el año 439.

- SOZOMENO, desde el año 324 hasta el año 425.

- TEODORETO DE CIRO, desde el año 320 hasta el año 428.

Durante la Edad Media hubo en la Iglesia Oriental una larga serie de historiadores eclesiásticos conocidos colectivamente con el nombre de *bizantinos*, entre los cuales sobresale *Nicéforo Calixto* († 1341).

- En la *historiografía eclesiástica occidental*:

- Durante la Edad Antigua sobresalieron *Rufino de Aquileya* († 410) que, además de traducir la Historia Eclesiástica de Eusebio al latín, la continuó hasta el año 395; *San Jerónimo* († 420) continuó la Crónica Universal de Eusebio hasta el año 379; *Sulpicio Severo* compuso una *Historia sagrada* que abarca hasta el año 400. *Cassiodoro* († 570) escribió una *Historia tripartita* en la que resume las obras de Sócrates, Sozomeno y Teodoreto de Cirio, continuándolas hasta el año 518.

- En la Edad Media la Historia eclesiástica del Occidente se trata conjuntamente con la historia profana. Se escribieron muchas *Crónicas* al estilo de la de San Jerónimo, pero carecen enteramente de *sentido histórico*. Y por la *variedad de pueblos* que configuran el occidente cristiano, la historia tiene con frecuencia carácter de

historia local. El mérito de todas estas obras radica fundamentalmente en el gran cúmulo de datos y detalles que nos transmiten.

- En el Renacimiento reaparece la *crítica histórica*. Se retorna al estudio de las fuentes antiguas, hechas más asequibles ahora merced a la invención de la Imprenta.
- La Reforma protestante, por fines polémicos, dio un gran impulso a la historia eclesiástica. *Matías Flacio Ilírico*, con un grupo de colaboradores, publicó en Basilea, entre 1559 y 1574, una poderosa historia de la Iglesia en trece volúmenes —*Centuriae Magdeburgenses*— que se caracteriza por su animosidad contra la Iglesia católica.
- Como respuesta a los historiadores protestantes, escribió el *Cardenal Baronio* sus *Anales Eclesiásticos*, publicados en Roma entre 1588 y 1607, que fueron continuados por *Rainaldi* hasta el año 1566, ya que la obra de Baronio solamente llegaba hasta el siglo XIII (Roma, 1728-1760).
- En el siglo XVII la Historia eclesiástica alcanzó un gran florecimiento. Los Benedictinos franceses de *San Mauro* perfeccionaron las Ciencias Auxiliares de la Historia: Con Mabillón, la *Crítica histórica* da un paso decisivo. Y los Jesuitas belgas, conocidos con el apelativo de *Bolandistas*, con su colección crítica de las *Vidas de los Santos*, hicieron desaparecer de la historia de la Iglesia innumerables leyendas y falsedades.
- A partir del siglo XVIII se publicaron algunas Historias de la Iglesia de gran mole como las de *Natal Alexander*, *Tillemont*, *Fleury*, etc.
- En el siglo XIX, el Romanticismo promueve un nuevo renacimiento de la historia. Entre los historiadores eclesiásticos merecen destacarse: Fr. Von Stolberg, J. Adam Möhler, Döllinger, Hefele, etc.
- En el siglo XX sobresalen las *Historias de los Papas* de L. Von Pastor y del P. Grissar. Entre las Historias de la Iglesia escritas en colaboración hay que citar las dirigidas por Fliche-Martin, H. Jedin y J. M. Aubert.

8. **Fuentes y Bibliografía:** Señalamos solamente algunas obras muy asequibles en lengua castellana, en las que se podrá encontrar una abundante relación de colecciones de fuentes y de bibliografía especializada:

FLICHE-MARTIN, *Historia de la Iglesia*. Valencia, 1973. Cuando se concluya su publicación constarán de 30 volúmenes más dos de índices.

JEDIN H., *Manual de la Historia de la Iglesia*. Barcelona, 1967-1975. 6 vols. Faltan publicar el II y el VI.

ROGIER, L. J., *Nueva Historia de la Iglesia*, Madrid, 1969-1977. 5 vols.

LLORCA, B., GARCÍA VILLOSLADA, R., MONTALBÁN, F. J., *Historia de la Iglesia*. Madrid, 1953-1960, 4 vols.

Diccionario de Historia de la Iglesia en España. Madrid, 1971-1977, 4 vols.

EDAD ANTIGUA:

La Iglesia en el mundo greco-romano (1-692)

PERIODO PRIMERO (1-313):

La Iglesia en el Imperio Romano pagano

El primer período de la Historia de la Iglesia tiene unas características muy peculiares y una importancia decisiva para el posterior desarrollo de la vida de la Iglesia. Se trata del *período fundacional*. En un cierto sentido, el tiempo apostólico, que se podría alargar hasta el año 150 en que mueren los últimos discípulos de los Apóstoles, está *fuera* de la historia eclesiástica. Es un modelo y prototipo de creatividad, ya que no existe una tradición preexistente, al contrario de lo que sucederá con todo el resto de la Historia de la Iglesia que tendrá que estar volviendo continuamente los ojos a esta época fundacional.

Los acontecimientos más decisivos para la Iglesia en este primer período son:

- Conquista y destrucción de Jerusalén (año 70) por los romanos; lo que significa la desaparición de los dos adversarios más peligrosos de la Iglesia naciente: el *Judaísmo oficial* y el *Cristianismo judaizante*.

- Hasta el año 150, más o menos, la *figura histórica de Jesús* actuó de un modo inmediato en las comunidades cristianas a través de los discípulos directos de los Apóstoles y de otros cristianos primitivos que habían conocido personalmente al Salvador. En cambio, a partir de la segunda mitad del siglo II, la unión con Jesús se hace ya cada vez más mediata.

- Consecuencia de lo anterior fue la necesidad y preocupación de la Iglesia por establecer de un modo definitivo e inmutable la doctrina de Jesús, mediante la fijación del Canon o lista de los Libros inspirados del Nuevo Testamento.

- La Iglesia, casi en su misma cuna, experimentó un cambio de horizontes, pasando del *particularismo nacionalista judaico* al *universalismo greco-romano*, por obra, sobre todo, de San Pablo.

- La expansión del Cristianismo naciente recibió un duro golpe con las persecuciones cruentas del Imperio Romano, que condicio-

naron la vida interna y externa de la Iglesia durante los tres primeros siglos.

- A pesar de las dificultades inherentes a toda institución que tiene que partir casi de cero, la Iglesia fue capaz de crear de raíz una *literatura cristiana* en griego y en latín, e incluso en otros idiomas ajenos a la cultura mediterránea.

- Se pusieron los cimientos del *arte cristiano*.

- Y, lo que es más decisivo aún, en este primer período se forjó en todo su esplendor el ideal de la *santidad cristiana*: la entrega incondicional a Cristo que alcanzaba su culmen en la confesión de la fe mediante el derramamiento de la propia sangre.

Este período se concluye con el triunfo del cristianismo sobre el Imperio Romano pagano. Este tuvo que doblegarse y conceder la libertad religiosa en el Edicto de Milán (313) que abre nuevos derroteros a la vida y a la acción de la Iglesia para el período siguiente.

CAP. I. PREPARACION DEL MUNDO PARA LA VENIDA DE CRISTO

«Cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo» (Gál 4, 4). Si Cristo vino al mundo cuando la humanidad estaba ya preparada para acogerlo, hay que concluir que esa «plenitud de los tiempos» se refiere a las circunstancias ambientales—cultura, religión, política, etc.—en las que habría de germinar la semilla del cristianismo.

Al tiempo de la venida de Cristo, tres pueblos sobresalían entre los demás. Y cada uno con su propia peculiaridad: Judíos, Griegos y Romanos.

El cristianismo es una religión, no una cultura; pero como cultura y religión están siempre en muy estrechas relaciones, las características culturales de cada uno de estos pueblos tendrán un poderoso influjo en la expansión y consolidación de la religión cristiana.

I. Preparación del pueblo judío para la venida de Cristo

La importancia histórica del pueblo judío radica en su religión. El monoteísmo y la espera de un Mesías son las dos notas que lo distinguen de todos los demás pueblos.

Cuando llega el Mesías, los judíos han superado definitivamente sus inveteradas tendencias idolátricas, pero el pueblo judío no ha sido enteramente fiel al destino que Dios le confiara, porque ha sofocado y esterilizado lo más sustancial de su religión, confundiendo con sus aspiraciones políticas.

El monoteísmo y la idea de un Mesías libertador constituyen los elementos positivos que el judaísmo ofrece al naciente cristianismo; pero la Iglesia encontrará dos obstáculos difíciles de superar:

— El nacionalismo judío, que considerará al cristianismo como algo exclusivo en contra del universalismo del mensaje evangélico.

— La piedad farisaica, que se expresaba únicamente en el cumplimiento exterior de la Ley y no valoraba las exigencias de la buena intención interior, que es algo esencial al cristianismo.

II. Preparación del mundo pagano para la venida de Cristo

a) En la religión pagana es donde más claramente se advierte esa preparación para aceptar el mensaje cristiano:

Los ambientes cultos del paganismo, mucho antes de la venida de Cristo, han comprendido los absurdos del politeísmo. Y, como contrapartida, se han refugiado en:

- Una religión sin dioses.
- El indiferentismo religioso.

A través del influjo de las religiones y cultos místicos del Oriente que exaltaban la fantasía y el sentimiento religioso, han ido creciendo en el paganismo las aspiraciones hacia:

— Una renovación del mundo mediante un Salvador. La espera de un Libertador, existente entre los judíos, había pasado también al mundo pagano. Virgilio se había hecho su intérprete. La Sibila anunciaba la venida de un niño celeste, portador de una edad de oro para el mundo (Egloga, IV, 4-10).

— Una religión universal caracterizada por las ideas de revelación y redención.

b) La filosofía: Muchos hombres cultos del paganismo grecorromano encontraron un sustituto de la religión en la filosofía.

Junto a muchos elementos falsos, la filosofía griega tenía magníficas aportaciones que podían conducir al cristianismo:

— Platón había llegado a la identificación de la idea suprema del Bien con Dios.

— Aristóteles había descubierto el primer motor inmóvil y la idea del espíritu absoluto autoconsciente.

— El cristianismo no encontrará entre los griegos solamente a hombres escépticos, sin religión y sin fe en la divinidad, sino también a filósofos orientados hacia la interioridad con muchos puntos de contacto con la ética cristiana.

— Los cristianos más cultos de los primeros siglos, v. gr., Clemente de Alejandría, creían que la «filosofía había conducido a los griegos, como la Ley a los judíos, encaminándolos hacia Cristo» (Stromata, I, 5, 28).

— La misma fuerza especulativa de los griegos será una valiosa ayuda para la elaboración de unas categorías mentales cristianas capaces de satisfacer a los entendimientos

más exigentes. Pero, por otra parte, hay que admitir también que en el mismo temperamento filosófico de los griegos se esconde el peligro de querer *racionalizar* demasiado las verdades de la fe.

c) *El Imperio romano*: Casi todos los historiadores están de acuerdo en afirmar que el Imperio romano fue uno de los elementos fundamentales en la preparación del mundo para la venida de Cristo. *Melitón de Sardes* († 175) decía que el cristianismo y el Imperio romano habían sido ordenados por la Providencia el uno para el otro.

Ciertamente que el Imperio romano, bajo algunos aspectos, fue beneficioso para el naciente cristianismo:

- En primer lugar, su *tolerancia religiosa*, particularmente para con el pueblo judío a cuya sombra se expandió inicialmente el cristianismo en las fronteras del Imperio.

- La *unificación política*: Diversidad de pueblos dentro de un mismo organismo estatal.

- La *unidad cultural helenística*: Oriente y Occidente tenían un modo común de pensar y un vehículo común de expresión: el griego *koiné*.

- El intenso *comercio*, *rápidas vías de comunicación*, que hicieron posible el cambio de ideas y de bienes.

- La misma organización del Imperio en *Provincias*, *Diócesis*, etc., y la misma idea de *unidad del Imperio* sirvieron de modelo para la organización de la Iglesia.

Pero no conviene tampoco panegirizar demasiado los beneficios aportados por el Imperio romano al cristianismo; porque también el Imperio, en cuanto tal, constituyó un serio peligro para la Iglesia naciente. Si en el ámbito geográfico ocupado por el Imperio hubiesen existido Estados políticamente independientes:

- Las *persecuciones* de los tres primeros siglos no habrían sido tan devastadoras.

- El cristianismo no habría sido una *religión vitanda* en regiones tan lejanas y tan dispares culturalmente.

Habría que afirmar que todo lo temporal es *relativo*. Tanto el ambiente cultural *judío*, como el *griego* o el *romano*, aportaron sus ventajas y también sus desventajas al cristianismo naciente.

Lo único que cabe afirmar, con absoluta certeza, es que la Humanidad caminaba ansiosa en busca de su salvación, y que sólo Cristo fue capaz de satisfacer plenamente esas ansias:

«Los que antes nos entregábamos a las *artes mágicas*, ahora nos hemos consagrado al *Dios bueno e ingénito*» (San Justino).

CAP. II. FUNDACION Y PRIMERA EXPANSION DE LA IGLESIA

I. Cristo, fundador de la Iglesia

La Iglesia se presenta a sí misma como fundada por Cristo. Pero ¿Cristo ha existido realmente?

La negación de la existencia histórica de Cristo por parte de autores como A. Kalthoff, P. Jensen, A. Drews, etc., que consideran a Cristo como un *personaje mitológico*, producto de un sincretismo religioso difundido en el Asia Menor, cuya idea fundamental era la de un Dios salvador que muere y resucita, hay que considerarla como una aberración de la crítica radical. La existencia histórica de Cristo es una verdad científicamente comprobada.

A) Las *fuentes históricas* de la vida de Cristo podemos dividir las en dos categorías:

a) *Fuentes cristianas*: Los racionalistas han combatido el valor histórico de los *Evangelios* y de las *Cartas* de San Pablo. Pero la crítica científica más severa de todos los tiempos se ha visto obligada a admitir su valor histórico. Existen también *Evangelios apócrifos*, que aunque fruto de imaginaciones exaltadas y compuestos con miras apologéticas, son también un testimonio de lo que se creía cuando se escribieron.

b) *Fuentes no cristianas*: Hay que admitir, en primer lugar, que no son muy abundantes los testimonios extra-cristianos sobre Cristo. Pero existen referencias de autores no cristianos que demuestran suficientemente su existencia.

1. Fuentes judías:

— *Flavio Josefo*, uno de los judíos mejor situados, dentro de la era apostólica, escribió, hacia el año 96, una obra—*Antigüedades judías*—de gran valor para conocer la historia judía del tiempo de Cristo.

En las *Antigüedades judías*, XX, 9, 1, llama a Santiago el Menor, «hermano de Jesús, el llamado Cristo».

Y en XVIII, 3, 3 de la misma obra habla expresamente de la vida de Cristo en un pasaje, que, aunque tal como hoy se conserva, parece manipulado por un cristiano, sin embargo, está fuera de duda que en él, Flavio Josefo, se refería originariamente a la vida de Cristo.

— En la *tradición talmúdica* también existen alusiones a la existencia histórica de Cristo y a su influjo sobre el pueblo judío. Sus milagros son considerados como obras de magia.

2. Fuentes paganas:

— *Tácito*, en sus *Anales*, XV, 44, hablando de la persecución de Nerón contra los cristianos, alude a la ejecución capital de Cristo por obra de Poncio Pilato.

— *Suetonio*, en la *Vida de Claudio*, XXV, 3-4, dice que el emperador expulsó a los judíos por los disturbios que causaban en Roma a causa de un tal *Cresto*. La crítica moderna ve en este pasaje un paralelo de *Hechos de los Apóstoles*, 17, 2, en que también se habla de una expulsión de los judíos de Roma. Suetonio, mal informado, habría confundido a los primeros predicadores del Evangelio en Roma con el mismo Cristo. *Chrestos* = *Christus*.

— *Plinio el Joven*: Hacia el año 112, en su famosa carta al emperador Trajano, dice que los cristianos de Bitinia, en sus funciones religiosas, entonaban cánticos a Cristo como si fuera un Dios.

— Es ciertamente espúrea la correspondencia epistolar del príncipe *Abgar* de Edesa con Cristo. Y lo mismo hay que decir de la *Relación de Pilato* al emperador Tiberio sobre la muerte y resurrección de Cristo. Es también muy posterior la carta de *Léntulo* al Senado, en la que se describe la personalidad física de Jesús. Tampoco resiste a la crítica histórica la carta del sirio *Mara* a su hijo *Serapión*, en la que se habla de Cristo como del *Rey Sabio*.

B) Cronología de Cristo:

— *Nacimiento*: Hacia el año 526 el monje escita, Dionisio el Exiguo, hizo algunos cálculos para fijar la fecha del nacimiento de Cristo, y señaló el año 753 de la fundación de Roma. Pero según la cronología moderna, Dionisio el Exiguo se equivocó en cuatro años. El nacimiento de Cristo habría que situarlo hacia el año 749. Por tanto, nuestra era va con un retraso de cuatro años.

— *Vida pública*: Algunos autores modernos, Van Beber, Belser, etc., fundándose en el testimonio de algún Padre de la Iglesia, la restringen a un año de duración. Pero la mayoría de los autores se inclinan por dos años y medio.

— *Muerte*: Como Cristo empezó su actividad pública a los treinta años (*Lc* 3, 23), su muerte habrá que situarla hacia el año 32-33.

C) *Actividad de Cristo*: Jesucristo nació en Belén, de María Virgen. Hasta la edad de treinta años llevó una vida oculta en Nazaret. Después empezó su actividad como Maestro. No era un reformador de la religión judaica, sino el instaurador de algo nuevo. Anunció el

Reino de Dios, es decir, una nueva comunidad para la salvación de todos los hombres de todos los tiempos, hasta la consumación del mundo. Para este fin escogió doce Apóstoles, a los que concedió poderes especiales para desempeñar su misión. Como fundamento de esta nueva sociedad, la *Iglesia*, y supremo Pastor de su grey, escogió a Simón Pedro.

Pero sólo una parte del pueblo judío reconoció en Jesús al Mesías prometido por los profetas. Ni los *fariseos*, partido celador de la Ley; ni los *saduceos*, partido más liberal; ni los *Sumos sacerdotes*; ni el *Sanedrín*, representante del pueblo, quisieron reconocer en Jesús un enviado de Dios.

Jesucristo fue crucificado el 14 ó 15 del mes de Nisan; pero resucitó, como había predicho. Se apareció repetidas veces a sus discípulos; y, a los cuarenta días de su resurrección, subió al cielo en presencia de sus discípulos.

La Iglesia es de *institución divina*; pero Dios ha vinculado su desarrollo a *tiempos, lugares y personas*. Este desarrollo de la Iglesia a través del *espacio y del tiempo*, mediante la *libre cooperación de los hombres*, es lo que constituirá el objeto de la *Historia de la Iglesia*.

II. La primitiva comunidad de Jerusalén

1. Siguiendo el mandato de Jesús, los apóstoles y algunos otros discípulos, juntamente «con María, la Madre de Jesús» (Act 1, 14), se reunieron en Jerusalén para esperar el cumplimiento de la promesa que les había hecho el Maestro de enviarles el Espíritu Santo.

Después que la designación de Matías, para el puesto de Judas el traidor, completó el número de los *Doce*, al décimo día descendió so-

bre ellos el Espíritu Santo, capacitándolos para cumplir la misión de evangelizar al mundo. Los hechos maravillosos que acompañaron la venida del Espíritu Santo hicieron conocer al exterior la existencia de la Iglesia.

2. Pedro, que aparece, desde el principio, como *jefe* de la naciente comunidad cristiana, empezó a predicar a Cristo crucificado y resucitado con tal éxito, que el mismo día de Pentecostés se convirtieron 3.000; y pocos días después, 5.000.

3. La vida de la primera comunidad cristiana de Jerusalén constituía un hermoso ideal: «tenían todos un corazón y un alma sola» (Act 4, 32):

a) Los discípulos de Jesús continuaban participando en la vida colectiva del pueblo de Israel.

b) Pero, al mismo tiempo, tienen conciencia de formar una *comunidad* particular, que los Hechos de los Apóstoles llaman con el significativo nombre de *Ecclesia*, que quiere decir «asamblea oficial» del pueblo de Dios.

c) La organización de la comunidad de los creyentes en Jesús de Nazaret aparece bien clara desde el principio:

— Los miembros de esta comunidad están divididos en dos grupos netamente distintos:

a) Por una parte, los *Doce*, a cuya autoridad están sujetos; b) todos los demás.

— Los *Doce* tienen como *jefe* a Pedro, que aparece como tal en una larga serie de acontecimientos:

- Elección de Matías.
- Predicación el día de Pentecostés.
- Ante el Sanedrín.

- Reproche a Ananías y Safira.
- Bautismo del centurión Cornelio, etc.

d) La característica que distingue a los cristianos de todos los demás judíos está en el reconocimiento de Jesús de Nazaret como *Mesías*.

4. La *vida religioso-moral de la primera comunidad cristiana*:

a) *Fidelidad al Templo y a la Ley*: Esta fidelidad no era igual en todos los judío-cristianos. Estaba más arraigada y era más profundamente sentida por los cristianos provenientes de la secta de los fariseos que por los provenientes de la *diáspora*.

b) *Culto propio*: Los cristianos tenían sus funciones culturales propias. Los *Hechos* mencionan estas tres:

- Bautismo.
- Oración en común.
- Fracción del Pan (Eucaristía).

c) *Comunidad de bienes*: No era obligatoria, como se demuestra por el episodio de Ananías y Safira (Act 5, 1-2). Probablemente se trataba de la formación de un *fondo común* para atender a las necesidades de los pobres a semejanza de la *caja común* que existía en la sinagoga.

Estos problemas de organización económica los evocan los *Hechos* a propósito de la institución del primer *oficio eclesástico*, distinto del de los apóstoles. Con motivo de una protesta de los judío-cristianos provenientes de la *diáspora* que se quejaban de la poca atención que se prestaba a sus viudas y a sus pobres, los apóstoles instituyeron siete *diáconos* para atender a las mesas. Pero estos *diáconos* no tienen solamente funciones materiales, sino también espirituales, pues se les ve predicar y bautizar.

d) *Escatologismo*: En la primitiva comunidad cristiana estaba muy difundida la creencia en la proximidad de la definitiva venida del Señor.

e) *Entusiasmo*: Era una consecuencia psicológica de la efusión del Espíritu Santo, que iba frecuentemente acompañada de manifestaciones maravillosas, v. gr.: don de lenguas, don de profecía, don de milagros, etc.

5. *Los cristianos se apartan de la sinagoga*: Los cristianos formaban desde el principio una comunidad distinta; pero continuaban observando la Ley mosaica y tomaban parte en las ceremonias del Templo. Las autoridades judías no se inquietaron, e incluso miraban con simpatía a aquel grupo de *judíos fervorosos*; pero al crecer la expectación del pueblo con los milagros de los apóstoles, la simpatía se trocó en hostilidad. Se pueden señalar diversas etapas en estas manifestaciones de hostilidad:

a) Pedro y Juan son llevados ante el Sanedrín. Se les amenaza para que no prediquen (*Act* 4, 3-23).

b) Todos los apóstoles fueron arrestados. Se les dejó en libertad por la intervención de Gamaliel (*Act* 5, 18 y 35).

c) *Persecución sangrienta*: Entre los cristianos había algunos provenientes de la secta de los *fariseos*, muy adictos a la Ley de Moisés y al Templo; pero había también algunos provenientes de la *diáspora*, que prescindían fácilmente de los usos y costumbres judaicas. Entre estos *cristianos helenistas* sobresalía el diácono Esteban, que no se recataba al hablar de la abolición de la Ley y del Templo por obra de Cristo.

Las autoridades judías desencadenaron una persecución que iba dirigida expresamente con-

tra los cristianos provenientes de la *diáspora* o *helenistas*. El diácono Esteban fue lapidado, y los demás cristianos helenistas tuvieron que huir de Jerusalén; pero los cristianos provenientes del *fariseísmo* no fueron molestados en esta ocasión.

d) Una *segunda persecución sangrienta*, ahora dirigida contra todos los cristianos en general, tuvo lugar hacia el año 42-43. Herodes Agripa, para complacer a los judíos, hizo ajusticiar a *Santiago el Mayor*. Y la misma suerte estaba reservada a Pedro si un ángel no lo hubiera librado de la cárcel (*Act* 12, 7). Pedro huyó de Jerusalén y «se marchó a otro lugar» (*Act* 12, 17).

6. *Santiago, obispo de Jerusalén*: Al frente de la comunidad de Jerusalén se queda, desde ahora, *Santiago*. Según la tradición occidental, habría que identificarlo con *Santiago el Menor*, uno de los *Doce*; pero según la tradición oriental, es distinto del apóstol.

La comunidad cristiana de Jerusalén gozó, de nuevo, de paz desde el año 44 hasta el 66, con un breve paréntesis de hostilidad por parte de los judíos que causó la muerte de *Santiago* hacia el año 62. Al principiar la guerra judía contra los romanos (año 66), que terminaría con la destrucción de Jerusalén (año 70), los cristianos emigraron a Pella, al otro lado del Jordán, donde constituyeron una comunidad floreciente.

III. Primera expansión del cristianismo en Palestina

1. El origen de la Iglesia en *Galilea* es desconocido; pero los *Hechos* (9, 31) atestiguan su existencia. Puesto que la mayoría de los primeros discípulos del Señor provenían de allí, es de suponer que a alguno de ellos se deba la evangelización de la región.

2. La evangelización de *Samaria* está ligada a la huida de los cristianos *helenistas* de Jerusalén después del martirio de Esteban. Felipe, uno de los siete diáconos, trabajó en esta región. Entre los convertidos hay un mago llamado *Simón*, el cual, por dinero, quiso hacerse asociar por Pedro a su poder de conferir el Espíritu Santo. Simón tendrá discípulos que degenerarán muy pronto en una heterodoxia de tipo gnóstico.

3. Los orígenes del cristianismo en *Transjordania* están ligados también a los cristianos *helenistas* huidos de Jerusalén. En esta región se puede constatar la presencia de una secta cristiana judaizante llamada de los *nazarenos*. Después de la destrucción de Jerusalén todas estas comunidades cristianas fueron asumidas por la heterodoxia *ebionita*.

4. Dentro de las fronteras mismas de Palestina se le presentó al cristianismo el problema del *paganismo greco-romano*. Palestina no sólo estaba ocupada por soldados romanos paganos, sino que existían además algunas ciudades en el borde palestín del Mediterráneo habitadas enteramente por paganos. La actividad de los apóstoles se extendió también a estas regiones. El diácono Felipe trabajó en *Cesarea* y *Jope*, y cerca de *Gaza* bautizó al eunuco de la reina de Candaces (*Act* 8, 27). En estas mismas ciudades predicó también San Pedro (*Act* 9, 35), y aquí comprendió la misión universal del cristianismo y admitió en la Iglesia al primer pagano, el centurión Cornelio (*Act* 10, 1).

5. El balance final del desarrollo de la Iglesia en Palestina es poco halagüeño. Samaria, Galilea y Transjordania fueron centros de grupos cristianos heretizantes: *simonitas*, *zelotes*, *ebionitas*, etc., que son, al mismo tiempo, formas marginales del judaísmo.

I. La comunidad cristiana de Antioquía

El foco principal de expansión del cristianismo naciente, fuera de Palestina, fue *Siria*. Los *Hechos de los Apóstoles* nos mencionan dos comunidades cristianas de importancia en esta región:

1. *Damascos*: Cuando San Pablo se convierte al cristianismo existe allí una comunidad floreciente. Su fundación está también en conexión con los cristianos *helenistas* huidos de Jerusalén. Conocemos el nombre de un cristiano, *Ananías*, que introducirá a San Pablo en la comunidad cristiana.

2. *Antioquía*: Es el centro más importante de la Iglesia naciente, después de Jerusalén. El origen de esta comunidad se debe, una vez más, a los cristianos *helenistas* de Jerusalén:

a) La evangelización se dirige principalmente a los judíos.

b) Pero se evangeliza también a los paganos (*Act 11, 20*).

c) Por el año 42 la comunidad es tan numerosa que los Apóstoles envían a Bernabé para que organice aquella Iglesia. Bernabé llama a San Pablo. Y los dos trabajan allí durante un año.

d) En Antioquía se les da, por primera vez, el nombre de *cristianos* a los discípulos de Jesús. Esto quiere decir que la comunidad era tan numerosa que aparece ya al nivel de la *vida oficial* de la ciudad.

e) Por la Carta de San Pablo a los Gálatas se descubre que en Antioquía existían *dos comunidades paralelas* de cristianos:

— Comunidad proveniente del paganismo.

— Comunidad proveniente del judaísmo.

Los cristiano-judíos permanecían aún fieles a las prescripciones mosaicas que prohibían sentarse a la mesa con los paganos. Y esta prohibición alcanzaba de lleno, según los cristianos judaizantes, también a los cristianos provenientes del paganismo. Ahora bien, como la Eucaristía se celebraba con ocasión de una comida, los *judío-cristianos* no se mezclaban con los *pagano-cristianos*. Esto dio ocasión a una disputa entre San Pablo y San Pedro, el cual, por temor a los judaizantes, no se atrevía a juntarse con los pagano-cristianos. San Pablo será el defensor de la igualdad de todos los cristianos, para los cuales no tienen ya vigencia las prescripciones de la Ley mosaica.

f) Antioquía será el centro de irradiación del cristianismo por todo el Occidente.

II. San Pablo, Apóstol de los gentiles

1. San Pablo es la figura cumbre del cristianismo primitivo. Aparece por primera vez cuando la muerte de Esteban, en la cual participa «guardando las ropas» de los que apedreaban al primer mártir cristiano (*Act 8, 58*).

a) *Por su nacimiento es*:

— De la *raza* de Israel.

— De la tribu de Benjamín.

— Ciudadano de Roma (nace en Tarso de Cilicia).

b) *Por su formación religiosa es*:

— Discípulo de Gamaliel.

— Fiel a las tradiciones judías.

— De la secta de los *fariseos*.

— Enemigo del cristianismo, al que considera como una *secta herética* del judaísmo.

c) *Por su formación humana*:

— Conoce la lengua y cultura aramea.

— Conoce la lengua y cultura helenista.

2. Cronología de San Pablo:

36. Muerte de Esteban.

38. Conversión ante las puertas de Damasco, por una intervención milagrosa de Cristo. Pasa tres años en el desierto de Arabia; probablemente en alguna comunidad cristiana relacionada con los *esenios*, pues en sus *Cartas* hay indicios de doctrinas *sadocitas*.

41. Viaje a Jerusalén. Bernabé lo presenta a la comunidad cristiana, que lo recibe con recelo por su historial de perseguidor. Se entrevista con Pedro y Santiago. Choque con los judíos *helenistas*, que lo consideran como traidor (*Act 9, 29*). Regresa a Tarso.

42-43. Trabaja con Bernabé en Antioquía.

44. Viaje, con Bernabé, a Jerusalén. Llevan una colecta de Antioquía para los pobres de la Iglesia madre.

46-49. *Primer viaje apostólico*. En compañía de Bernabé y de Juan Marcos se embarcan para Chipre, donde encuentran ya una comunidad cristiana fundada por los cristianos *helenistas* huidos de Jerusalén en ocasión del martirio de Esteban. Convierten al gobernador romano *Sergio Paulo*. Pasan al Continente en Perge de Panfilia, donde los abandona Juan Marcos. Recorren Pisidia, Iconio, Listra, Der-

be, Licaonia. Y regresan por el mismo camino hasta Talía, donde se embarcan para Antioquía.

50. *Concilio de Jerusalén.* En Antioquía hay gran agitación entre los cristianos de la gentilidad. Algunos hermanos venidos de Jerusalén quieren imponerles a todos los cristianos, incluso a los provenientes del paganismo, las cargas de la Ley mosaica. Pablo y Bernabé plantean la cuestión a los Apóstoles y a la comunidad de Jerusalén. El *Concilio de los Apóstoles* rechazó las pretensiones de los cristianos judaizantes. La evangelización de Pablo y Bernabé, sin las trabas de la ley mosaica, fue aprobada por Pedro, Juan y Santiago; pero pareció conveniente prescribir algunas normas que facilitarían la hermandad entre los cristianos provenientes de la gentilidad y los provenientes del judaísmo. Se exhortaba a los cristianos de la gentilidad a abstenerse:

- de las carnes inmoladas a los ídolos;
- de la sangre;
- de lo ahogado;
- de la fornicación (*Act 15, 28*).

51. *Segundo viaje apostólico.* Pablo lleva consigo a Silas. Giran una visita a las iglesias fundadas en el primer viaje: Licaonia, Pisidia, Listra. Aquí toma como compañero a Timoteo. Cruzó la Frigia y la Galacia. En Troade conquistó para la fe al que será su más fiel compañero, el médico Lucas. Pasó a Macedonia fundando las iglesias de Filipos, Tesalónica y Berea. En Atenas su predicación no fue bien recibida; logró únicamente la conversión de Dionisio Areopagita. Con frutos más abundantes predicó en Corinto durante año y medio. Aquí se encontró con el procónsul Galión, español, hermano de Séneca, el cual rechazó las acusaciones de los judíos contra Pablo.

Acompañado por *Aquila* y *Priscila*, pasando por Efeso, desembarca en Cesarea. Visita de nuevo Jerusalén y regresa a Antioquía.

54-58. *Tercer viaje apostólico.* Siguiendo el itinerario del segundo viaje cruzó por Galacia y Frigia. En Efeso se detiene por espacio de dos años y tres meses. Expulsado de allí, pasa por Macedonia y llega hasta el Ilírico. Vuelve a Grecia. Se detiene tres meses en Corinto. A principios del 58 regresa, pasando por Macedonia, Troade y Mileto, donde se embarca para Palestina. Prisionero en Jerusalén.

58-60. Prisión en Cesarea. Apela al César.

60-62. Prisión en Roma. Puesto en libertad.

62-67. Viaje a España. Regresa, por Roma, a Oriente. Visita las comunidades de Creta, Corinto, Efeso, Mileto, Troade y Macedonia.

Segunda prisión y martirio en Roma en la Vía Ostiense (¿29 de junio del 67?).

3. Viaje de San Pablo a España:

a) Pablo afirma su propósito de ir a España en *Rom 15, 24* y 28.

b) Pruebas de que lo realizó:

— *Clemente Romano* dice que Pablo fue hasta los confines de Occidente (España).

— *Fragmento muratoriano*: «Lucas cuenta lo que sucedió en su presencia, como lo prueba... su silencio a cerca del martirio de San Pedro y del viaje de Pablo a España.»

— *Apócrifos*: Los *Hechos de Pedro con Simón* hablan de la soledad de Roma «al marchar Pablo a España». Y los *Hechos de los Santos Pedro y Pablo* comienzan así: «Habiendo San Pablo llegado a Roma desde España...»

Aunque no hay noticia alguna de la actividad apostólica de San Pablo en España, su venida se puede considerar históricamente cierta.

4. El trabajo realizado por Pablo fue gigantesco. Con razón pudo afirmar, comparando sus trabajos con los del resto de los apóstoles: «He trabajado más que todos ellos» (*1 Cor 15, 10*). Por su nacimiento y por su educación, Pablo resumía en sí mismo las tres grandes corrientes culturales del tiempo—judía, helenista y romana—, y sobre todas ellas hizo triunfar el cristianismo. Pablo era el hombre universal, hecho «todo para todos» (*1 Cor 9, 20*). Las 14 *Cartas* que de él se conservan reflejan vivamente su alma de apóstol de los gentiles. Sus trabajos apostólicos fueron decisivos para toda la historia del cristianismo. Incluso sus métodos apostólicos fueron clarividentes, acudiendo a los centros vitales del Imperio iniciando o consolidando en ellos las comunidades cristianas como focos de irradiación evangélica. La característica fundamental de su predicación—su evangelio—consistía en poner de relieve la doctrina de la salvación de todos por medio de la fe en Cristo, sin necesidad de la ley mosaica.

III. San Pedro y la fundación de la Iglesia de Roma

1. *La actividad apostólica de San Pedro* hasta su liberación milagrosa de la cárcel en el año 43 está ampliamente descrita en los *Hechos* (1-12).

a) A partir de esa fecha no se sabe nada hasta su participación activa, y principal en el Concilio de los Apóstoles (50).

b) Conocemos su presencia en Antioquía

por la Carta de San Pablo a los Gálatas (2, 11-21):

- La cuestión de la validez de la ley mosaica para los cristianos había quedado resuelta *teóricamente* en el Concilio de Jerusalén; pero *prácticamente* continuaba en pie, porque los judío-cristianos no tomaban parte en los convites y, por consiguiente, tampoco en la *fracción del Pan* con los pagano-cristianos.
- Pedro mismo se dejó intimidar en Antioquía por algunos hermanos llegados de Jerusalén y se apartó de los pagano-cristianos, arrastrando con su ejemplo a Bernabé y a otros judío-cristianos.
- Entonces Pablo, que vio en peligro su labor entre los gentiles, «le resistió a Pedro en su cara» (*Gál* 2, 11) por su debilidad en oponerse a las pretensiones de los judaizantes.
- Este incidente pone en claro dos cosas:
 - Que la conducta de Pedro ponía en inferioridad de condiciones a los cristianos de la gentilidad.
 - La importancia decisiva que para San Pablo tenía la persona y la conducta de San Pedro.

c) La estancia de San Pedro en *Corinto* está atestiguada por:

- *San Pablo*, que alude a un grupo de partidarios de San Pedro en aquella ciudad: «Yo soy de Apolo, yo soy de Pedro» (*1 Cor* 1, 12).
- *Dionisio de Corinto* (170) dice que su Iglesia fue fundada por los apóstoles Pedro y Pablo (*Eusebio*, H. E., II, 25, 8).
- d) *San Juan* hace una alusión al martirio de San Pedro (*Jn* 21, 18).

2. Estancia de San Pedro en Roma. Origen de esta Iglesia.

a) La fundación de la Iglesia romana hay que remontarla a muy pocos años después de la muerte del Señor. Quizá alguno de los judíos presentes en Jerusalén el día de Pentecostés o, más probablemente, alguno de los cristianos *helenistas* huidos con ocasión de la muerte de Esteban pudo ser el primer evangelizador de Roma.

b) En tiempos del emperador Claudio (41-54) había ya judío-cristianos en Roma. Por el año 47 este emperador desterró a los judíos de Roma a causa de los tumultos que armaban, «*impulsore Chresto*», a causa de un tal *Cresto*. Conocemos los nombres de Aquila y Priscila, a quienes San Pablo encuentra en Corinto por los años 50-51.

c) *San Pedro y la Iglesia de Roma*: Según una tradición de la que se hace eco San Jerónimo en el siglo IV, San Pedro «pontificó en Roma por espacio de veinticinco años». No es necesario entender esos veinticinco años como de una permanencia continua. La estancia de San Pedro y su muerte en Roma, negada antes por motivos de tipo *confesional*, hoy nadie se atreve a ponerla en duda. La tradición unánime de Oriente y de Occidente está a su favor:

— Roma es la *única ciudad* en el mundo que tiene la pretensión de ser el escenario de la muerte de Pedro.

— *Testimonios literarios*:

- La primera Carta de *San Pedro* está escrita desde Roma: «Os saluda la Iglesia de Babilonia» (5, 13). *Babilonia* es Roma en sentido figurado, lo mismo que en el Apocalipsis (17, 5 y 18, 2). No puede tratarse de la Babilonia bíblica, junto al

Eufrates, porque estaba desierta en este tiempo. Y la Babilonia de Egipto no era más que una simple fortaleza militar, donde está actualmente el Cairo.

- *Clemente Romano* (95) escribe a la Iglesia de Corinto, y dice de Pedro y Pablo que «fueron entre nosotros un hermoso ejemplo», refiriéndose a su martirio.
- *San Ignacio de Antioquía* (110) escribe a los romanos: «No os mando como Pedro y Pablo...»
- *Papias de Hierápolis* (135) afirma que Marcos escribió, a petición de los fieles, el Evangelio que Pedro predicaba en Roma.
- *Dionisio de Corinto* (170) afirma que Pedro y Pablo padecieron el martirio en Roma.
- *Ireneo de Lión* (180) afirma repetidamente que Pedro y Pablo son los *fundadores* de la Iglesia de Roma.
- Según *Tertuliano* (205), Pedro fue equiparado al Señor y bautizó en el *Tíber* (Roma).
- *El presbítero Gayo*, en tiempos del Papa Ceferino (197-217) escribía contra el montanista Proclo: «Yo te puedo mostrar los monumentos sepulcrales de los apóstoles. Si se va al Vaticano o a la Vía Ostiense se pueden ver los monumentos sepulcrales de aquellos que fundaron la Iglesia de Roma.»
- *Los catálogos más antiguos* de los obispos de Roma empiezan siempre por Pedro.

— *Testimonios arqueológicos*:

- *Catacumbas de San Sebastián*: Una inscripción damasiana habla de una *presen-*

cia de San Pedro en aquel lugar, antes o después de morir. Probablemente se trata de un traslado de los restos del apóstol a esta catacumba durante la persecución de Valeriano (258). Los *grafitos* que los fieles dejaban allí como recuerdo de su paso nos aseguran que la tumba de Pedro estuvo allí durante algún tiempo.

- **Basilica de San Pedro en el Vaticano:** Las excavaciones realizadas en el subsuelo de esta Basilica han tenido como resultado el descubrimiento de la tumba del apóstol.

d) *Lo más probable* respecto a la presencia de San Pedro en Roma es lo siguiente:

- Llega a Roma por el año 43-44. Permanece allí hasta la expulsión de los judíos por orden del emperador Claudio por las frecuentes y tumultuosas disputas que entre los judíos causaba la predicación del cristianismo (47-49).
- Cuando Nerón permitió el regreso de los judíos a Roma (56), Pedro regresaría también. Y allí permaneció, quizá con algunas interrupciones, hasta su muerte en la persecución de Nerón (¿29 de junio del 67?).

IV. Actividad de los demás apóstoles

Una tradición antigua y bastante bien fundada afirma que los apóstoles permanecieron en Jerusalén doce años antes de dispersarse por el mundo. No es preciso entender esos doce años como de una permanencia ininterrumpida, pues por los Hechos sabemos que algunos apóstoles hicieron excursiones evangélicas fuera de Jerusalén.

A finales del siglo II aparece en la Iglesia una larga serie de escritos *apócrifos* que in-

terentan llenar las lagunas de la vida de los apóstoles. Es una literatura edificante, llena de hechos portentosos, a veces extravagantes; pero en algunas ocasiones pueden tener un fondo histórico. Es el caso de los *Hechos de Tomás*. Modernos descubrimientos han confirmado la existencia del rey Gundaphor, protagonista de ese escrito apócrifo.

1. *San Juan:* Por los *Hechos de los Apóstoles* conocemos parte de su actividad apostólica en los comienzos de la Iglesia en Palestina. Se le encuentra siempre estrechamente unido a San Pedro:

- a) Predicación en Jerusalén.
- b) Misión a Samaria para la confirmación de aquella comunidad.
- c) Concilio de Jerusalén.

Hasta la muerte de la Santísima Virgen, cuya custodia le fue confiada por el Señor en la Cruz, debió de permanecer en Jerusalén. Después de la muerte de San Pablo gobernó las Iglesias de Asia. Con residencia en *Efeso*. En el reinado de Domiciano fue llevado a Roma, donde, según Tertuliano (*De praescriptione*, 36), sufrió la prueba del aceite hirviendo, de la cual salió milagrosamente ileso. Estuvo desterrado en la isla de Patmos, donde escribió el *Apocalipsis*. Después de la muerte del perseguidor Domiciano pudo regresar a *Efeso*. Escribió el cuarto Evangelio y tres Cartas. Murió hacia el año 100.

2. *Los demás apóstoles:* No se puede determinar con exactitud ni el lugar ni los resultados de la evangelización de los demás apóstoles:

a) *Santiago el Menor:* Según la tradición occidental, fue el primer obispo de Jerusalén.

Muy estimado por los cristianos y por los judíos. Escribió una *Carta* canónica. En el año 62 murió mártir, arrojado desde el pináculo del Templo. Sus restos son venerados en Roma en la Basilica de los Doce Apóstoles.

b) *Mateo:* Trabajó primero en Palestina, donde compuso su *Evangelio*. Después predicó en Etiopía. Allí sufrió el martirio, clavado al suelo y quemado vivo. Sus restos son venerados en *Salerno*.

c) *Matías:* Elegido para sustituir a Judas el traidor: Predicó en Judea y en Etiopía. Fue decapitado con un hacha en Judea. Sus restos fueron trasladados por Santa Elena a Tréveris.

d) *Judas Tadeo:* Hermano de Santiago el Menor. Predicó en Mesopotamia. Escribió una *Carta* canónica. En la actual Beirut fue asaseado y rematado a golpes de maza. Su cuerpo es venerado en la Basilica de San Pedro, en el Vaticano.

e) *Tomás:* Predicó el Evangelio entre los partos. Más tarde pasó a la India (norte) con gran fruto de conversiones. Estos *cristianos de Santo Tomás* se habrían visto obligados a emigrar al sur de la India. Padece el martirio, a lanzadas, en *Calamina*, lugar que se desconoce. Su sepulcro se encontraba en Malabar (India), pero posteriormente sus restos fueron trasladados a Edesa, después a Quíos y, finalmente, a Ortona (Italia).

f) *Bartolomé:* Trabajó en Armenia y quizá también en la India (norte). Fue martirizado en Albanópolis de Armenia. Según una tradición, habría sido desollado vivo. Sus reliquias fueron trasladadas por Otón III a Roma (Isla tibetina) (983).

g) *Simón Zelotes:* Predicó el Evangelio en Persia. Según una tradición, habría sido cruci-

ficado, y, según otra, habría muerto aserrado. Se desconoce el lugar de su sepulcro, aunque hay varios lugares que poseen *reliquias* suyas, v. gr., Roma, Colonia, Hersfeld, etc.

h) *Felipe*: Evangelizó en el Asia Menor. Murió en Hierápolis de Frigia, crucificado y apedreado. Sus restos son venerados en la Basílica de los Doce Apóstoles de Roma.

i) *Andrés*: Hermano de San Pedro. Trabajó en los Balcanes y en el sur de Rusia. Murió crucificado en una cruz en forma de aspa (Cruz de San Andrés) en Patrás (Grecia). Su sepulcro se venera en Amalfi (Italia). Su cabeza, que era venerada en la Basílica de San Pedro, ha sido devuelta por Pablo VI, en un gesto ecuménico, a la Iglesia de Patrás.

j) *Santiago el Mayor*: Hermano de San Juan. Fue el primer mártir de los doce apóstoles (43). Véase lo que se dice más adelante sobre su venida a España y sobre su sepulcro en Santiago de Compostela.

V. Santiago el Mayor y el origen de la Iglesia española

Hay que distinguir tres cuestiones:

a) La venida de Santiago el Mayor a España.

b) La aparición de la Santísima Virgen en Zaragoza.

c) El sepulcro del apóstol en Santiago de Compostela.

A) LA VENIDA DE SANTIAGO EL MAYOR A ESPAÑA

La tradición de la Iglesia española, desde el siglo VIII, afirma constantemente que Santiago el Mayor fue el primero que predicó el Evangelio en España. Pero esta tradición encuentra fuertes oposiciones.

1. Argumentos a favor de la tradición:

a) *Didimo el Ciego* († 350) supone que uno de los apóstoles que hablaron y vivieron con el Señor predicó en España. Como San Pablo no vivió con el Señor, tendría que ser Santiago el Mayor, pues de ningún otro apóstol se plantea la cuestión de su venida a España.

b) *San Jerónimo* († 420) dice que «un apóstol predicó en el Ilírico, otro en España. Ahora bien, como San Pablo estuvo en el Ilírico, parece que tuvo que ser alguno distinto de él ese otro que predicó en España».

c) Los *Catálogos Bizantinos*, que, según Duchesne, datan del siglo VII, dicen: «Santiago, hijo del Zebedeo y hermano de Juan, predicó en España.»

d) Desde el siglo VIII abundan los testimonios de escritores españoles y extranjeros, verbigracia, Beato de Liébana, Misa mozárabe, Beda el Venerable, etc., que afirman la presencia de Santiago en España.

2. Argumentos en contra de la tradición:

a) *Imposibilidad cronológica*: Según la tradición, los apóstoles permanecieron en Jerusalén los doce años siguientes a la Ascensión, es decir, desde el año 30 al 42-43, fecha del martirio de Santiago. Cabe la posibilidad de que Santiago, en esos doce años anteriores a su martirio, hiciera una excursión apostólica a España; pero en contra de ella hay un argumento muy poderoso:

b) *Argumento negativo del silencio*: Sería inexplicable que autores como Prudencio, Orosio, los Padres visigodos, sobre todo San Isidoro de Sevilla, que tan celosos se muestran de las glorias nacionales, no hubieran dicho nada sobre la predicación de Santiago en España si hubieran tenido alguna noticia de ella.

c) *Deducción del proceder de San Pablo*, que tenía por norma no ir a evangelizar a aquellos lugares en que lo habían hecho otros apóstoles. Si él muestra deseo de venir a España, se sigue que él suponía que ningún otro había venido aún.

B) LA APARICIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN EN ZARAGOZA

Otra tradición de la Iglesia española afirma que viviendo aún la Santísima Virgen se apareció a Santiago, a orillas del Ebro, en Zaragoza, dejándole, como prenda de su visita y de su protección sobre España, una *columna* o *pilar* (*Virgen del Pilar*).

Evidentemente, si se niega la venida de Santiago a España hay que negar también la venida de la Virgen a Zaragoza.

Pero aunque se probara o admitiera la venida de Santiago a España, no se seguiría de ahí la veracidad de la segunda tradición, que afirma la aparición de la Virgen en Zaragoza, porque se apoya en testimonios y argumentos distintos.

1. Argumentos a favor de la tradición:

a) Son mucho más tardíos aún que los de la tradición de la venida del apóstol a España. Solamente a finales del siglo XIII (1299) aparece un escrito en el que se habla claramente de la *Virgen del Pilar*.

b) Es cierto que se puede probar la existencia de un *santuario* mariano en Zaragoza desde el siglo IX; pero eso no basta.

2. *Argumentos en contra de la tradición*: También aquí el *argumento negativo del silencio* es decisivo. Ni Prudencio, que compuso un himno a los mártires zaragozanos, ni San Isi-

doro, ni los escritores medievales hasta finales del siglo XIII, ni la liturgia mozárabe, etc., dicen nada de tal aparición.

C) EL SEPULCRO DEL APÓSTOL EN SANTIAGO DE COMPOSTELA

Esta cuestión está desligada de las dos anteriores. Aunque a) y b) se demuestren tradiciones falsas, no por eso se sigue la falsedad de c).

También respecto a esta tercera tradición existen dos opiniones opuestas.

Lo que se puede afirmar, sin lugar a dudas, es que las actuales *reliquias* veneradas en la Catedral de Santiago de Compostela, iniciada por el arzobispo Gelmírez en 1077, son las mismas que se veneraban en las iglesias allí mismo construidas por Alfonso II el Magno († 910) y Alfonso II el Casto († 842).

Pero ¿estos restos son realmente los de Santiago el Mayor y de dos de sus discípulos?

1. Argumentos a favor de la autenticidad de las reliquias:

a) El descubrimiento del sepulcro del apóstol: La primera narración detallada del descubrimiento del sepulcro de Santiago data de 1077. Siendo obispo de Iria Flavia, Teodomiro († 847) y reinando Alfonso II el Casto († 842), tuvo lugar en Compostela el milagroso hallazgo de un monumento sepulcral con tres cuerpos, que se supuso eran las reliquias de Santiago el Mayor y de dos de sus discípulos.

b) Los primeros documentos auténticos que hablan de este hecho milagroso pertenecen a Alfonso III, el Magno († 910), y están fechados hacia 885. Pero la noticia del hallazgo se había difundido ya antes por Europa, porque

el *Martirologio de Adón*, compuesto hacia 860, se hace eco de él.

c) Desde el año 950 se tienen noticias de peregrinos que van a venerar los restos del apóstol. Posteriormente, Santiago de Compostela se convirtió en lugar de peregrinaciones, lo mismo que Roma y Jerusalén.

d) Las excavaciones en el subsuelo de la Basílica compostelana, iniciadas en el siglo pasado y llevadas a término en estos últimos años, han demostrado:

— Un monumento sepulcral del siglo I.

— Los restos encontrados pertenecen a tres cuerpos distintos.

e) En vista de los resultados de las primeras excavaciones, el Papa León XIII, en 1884, por la bula *Deus omnipotens*, reconoció la autenticidad de las reliquias de Santiago el Mayor. Naturalmente, esta bula papal no es un argumento definitivo a favor; no es ningún dogma de fe.

2. Argumentos en contra de la autenticidad de las reliquias:

a) Parece muy inverosímil que dos discípulos del apóstol, martirizado en Jerusalén, en vez de darle sepultura en las cercanías de la ciudad, transportasen el cuerpo, según dice la tradición española, hasta la orilla del mar y se confiaran a las olas en una barquichuela que los llevó hasta las costas de Galicia. Otros detalles de la narración son, sin duda, legendarios.

b) También en este caso el argumento más poderoso en contra de la autenticidad del sepulcro del apóstol es el argumento del silencio. Los escritores nacionales y extranjeros de los ocho primeros siglos no tienen noticia alguna de que en España, en Galicia, estuviese el sepulcro de uno de los apóstoles.

3. ¿Cómo se les ocurrió, pues, a los habitantes de Iria Flavia decir que los restos humanos por ellos encontrados eran los de Santiago el Mayor? La única conclusión honesta que se puede formular es esta del padre García Villoslada: «El enigma jacobeo sigue en pie, desafiando al historiador» (*Historia de la Iglesia*, BAC, II, pág. 497).

4. Misión de los siete varones apostólicos:

a) Según una tradición que se remonta documentalmente hasta el siglo VI, San Pedro y San Pablo consagraron en Roma siete obispos y los enviaron a evangelizar la Península Ibérica. Sus nombres son: Torcuato, Segundo, Indalecio, Tesifonte, Eufasio, Cecilio y Hesiquio. Empezaron la evangelización por el sur de la península, fundando las siguientes iglesias: Guádxix (Torcuato), Abula (Abla, en Almería) (Segundo), Urci (Torre de Villaricos, en Almería) (Indalecio), Vergi (Albumiel de Cambil, en Jaén) (Tesifonte), Ilturgis (Cuevas de Lituergo, en Jaén) (Eufasio), Iliberis (Elvira o Granada) (Cecilio), Carcesi (Cazorla, en Jaén) (Hesiquio).

b) La predicación del Evangelio en España siguió el curso de las calzadas romanas. Las diócesis de Astorga, Mérida, Zaragoza, Tarra-gona, etc., están perfectamente organizadas a mediados del siglo III.

CAP. IV. LAS PERSECUCIONES DEL IMPERIO ROMANO

I. Causas de las persecuciones del Imperio romano

Las *persecuciones* contra la Iglesia empezaron desde el momento mismo en que los apóstoles aparecieron en público predicando la doctrina de Cristo. Pero las persecuciones que han permanecido como prototipo de la *pasión* de la Iglesia, son las del Imperio romano.

La *tolerancia religiosa* era una de las características fundamentales del Imperio romano. Cada pueblo conquistado podía conservar sus dioses y sus cultos. Unicamente los oficiales y soldados romanos estaban obligados al *culto oficial* del Imperio. También los ciudadanos de Roma podían practicar libremente los *cultos extranjeros*.

No obstante este *sincretismo religioso*, la participación al culto público oficial se consideraba como expresa manifestación de fidelidad al Estado, sobre todo, desde que se empezó a tributar culto al emperador y a la diosa Roma. Los judíos—los únicos que no asistían al culto público oficial del Imperio—gozaban de privilegios especiales respecto a su religión.

Al principio, el Imperio romano consideraba al cristianismo como una *secta judaica*. Pero los judíos, que consideraban a los cristianos como traidores a su patria y a su religión, no consintieron por mucho tiempo que éstos se extendieran a la sombra de sus privilegios.

Tertuliano dice (*Apolog.*, 5) que el emperador Tiberio tuvo el propósito de colocar a Cristo entre los dioses del Imperio. Los primeros pasos del cristianismo dentro de las fronteras del Imperio romano fueron pacíficos. Pero este tiempo de calma duró muy poco. Desde Nerón hasta Constantino el cristianismo

fue una *religión ilícita*. ¿Por qué el Estado romano trocó su tolerancia inicial en hostilidad? :

1. *Hostilidad judía*: Justino y Tertuliano llaman a las sinagogas judías «manantiales de las persecuciones».

2. *El odio de los paganos*: Fomentado, en parte, por el mismo modo de vivir de los cristianos:

a) Por sus reuniones secretas de culto.

b) Por su abstención del culto público.

c) Por su ausencia en los juegos y espectáculos públicos.

d) Por la necesidad innata de buscar una *victima expiatoria* en toda calamidad pública. Los cristianos fueron considerados frecuentemente responsables de todos los desastres del Imperio: hambres, pestes, guerras, etc.

3. A partir de la segunda mitad del siglo III influyeron también *razones políticas y económicas*.

4. Pero la *causa fundamental* de las *persecuciones* la constituía el mismo cristianismo por su *radical oposición* al paganismo. Si los cristianos fueron perseguidos se debió a que constituían un *peligro* para el Imperio romano. ¿En qué consistía este peligro? :

a) Por una parte, los cristianos reconocían la autoridad estatal como de origen divino: «Toda autoridad viene de Dios» (San Pablo).

b) El Imperio romano pudo constatar que los cristianos eran súbditos fieles, amantes de

la paz, enemigos de la revolución, pagaban los impuestos, etc.

c) Pero, por otra parte, *el cristianismo desbarataba toda la política religiosa del Imperio*. Al rechazar el culto oficial, los cristianos fueron acusados de *ateísmo*, lo cual implicaba también la acusación de *rebeldía* o *infidelidad* al Estado. Era inconcebible que el Imperio romano pudiera subsistir sin sus dioses nacionales.

II. Fundamento jurídico de las persecuciones

El *problema jurídico*, relativo a las persecuciones, existe únicamente para los dos primeros siglos. Porque a partir de Decio los cristianos fueron perseguidos en virtud de *edictos especiales* y de un *modo sistemático*.

Durante la primera mitad del siglo III, los emperadores no adoptaron un sistema común de represión contra el cristianismo; algunos, incluso lo toleraron. Septimio Severo prohibió su propaganda; Maximino Tracio publicó un edicto dirigido únicamente contra los dirigentes de las comunidades cristianas.

Pero durante los *dos primeros siglos*, las fuentes no dan luz suficiente para esclarecer cuál fue el *fundamento jurídico* en base al cual fueron perseguidos los cristianos. Tres son las respuestas principales a este problema:

1. Los cristianos fueron perseguidos en virtud de las *Leyes penales de derecho común*: Los cristianos eran acusados de diferentes crímenes, para los cuales existían ya penas establecidas, v. gr., leyes contra el *sacrilegio*, contra la *magia*, *lesa majestad*, etc.

2. Los magistrados, gobernadores y prefectos de las provincias, además del derecho de emitir sentencias conforme a las leyes penales, poseían también amplios *poderes de policía* (*iūs coërcitionis*), en virtud de los cuales cuando una persona parecía peligrosa—por sus actos, por sus palabras o, simplemente, por sus ideas—podían castigarla sin necesidad de seguir la procedura normal. Según Mommsem, la mayoría de los cristianos de los dos primeros siglos fueron procesados y condenados en virtud de estos *poderes de policía* de los magistrados, para salvaguardar el culto oficial y obligar a los ciudadanos a cumplir sus deberes para con el Estado.

3. Los cristianos fueron perseguidos en virtud de *Leyes especialmente dictadas contra ellos*, que prohibían expresamente el ser cristiano (*Christianos esse non licet*). Esta teoría se basa en la defensa que los apologistas hacen de la inocencia de los perseguidos: A los cristianos no se les puede imputar otro delito que el *nombre de cristianos*.

4. La solución del *problema jurídico* de las persecuciones de los dos primeros siglos no es fácil por la escasez de fuentes. Lo único que cabe afirmar, por la carta de Plinio el Joven al emperador Trajano y por la respuesta de éste, es la existencia de una *máxima jurídica* que declaraba al cristianismo como religión prohibida, y, por tanto, los magistrados podían castigarlo. Tampoco existían *reglas especiales* para los procesos contra los cristianos. El *rescripto de Trajano* suplió esta deficiencia durante el siglo II.

III. Procedimiento en los juicios contra los cristianos

1. *Acusación*: El magistrado local enviaba

al cristiano, con su *elogio*, que contenía el capítulo de acusación, al prefecto de la provincia.

2. *Instrucción del proceso*: Para los cristianos el interrogatorio versaba únicamente acerca de *si eran y querían continuar siendo cristianos*. Todos los delincuentes podían defenderse; pero al cristiano no le quedaba otra alternativa: *apostatar de la fe cristiana o sufrir la pena* que le impusiera el magistrado.

3. *Sentencia*: Trataba únicamente del *crimen* de ser cristiano e imponía la pena.

4. *Penas aplicadas a los cristianos*:

- a) Destierro.
- b) Trabajos forzados.
- c) Torturas.
- d) Pena capital: Muerte de cruz, a espada, hoguera, lucha con fieras, etc.

IV. Desarrollo cronológico de las persecuciones

Desde Lactancio († 317) las persecuciones reciben el nombre de los emperadores en cuyo reinado tuvieron lugar.

El número de las persecuciones varía según los autores. Lactancio enumera seis. Eusebio enumera diez; pero éste es un número simbólico.

Desde la persecución de Nerón hasta el advenimiento de Constantino las persecuciones no conocieron tregua. Pero esto no quiere decir que las persecuciones fueran continuas y universales, y todas igualmente violentas. Durante los tres primeros siglos el cristianismo gozó de largos períodos de paz en los que pudo

reorganizarse y expandirse. Desde el siglo II, la Iglesia pudo edificar lugares de culto, tener cementerios propios y escuelas públicas; pudo, incluso, llevar y ganar ante los tribunales una causa contra los bodegueros romanos. Se calcula, pues, que desde el año 64 hasta el año 313 los cristianos gozaron de unos ciento veinte años de paz y ciento veintinueve de persecución.

A) PERSECUCIÓN DE LOS CRISTIANOS COMO INDIVIDUOS PARTICULARES (64-202)

La persecución de los dos primeros siglos no se dirigía contra el cristianismo en tanto que Iglesia organizada, sino contra los cristianos en tanto que individuos particulares.

1. NERÓN (54-68)

Ocasión: El día 19 de julio del año 64 se declaró un incendio en Roma, que devastó siete de los 14 distritos en que estaba dividida la ciudad. El pueblo acusó a Nerón de incendiario; pero él supo rebotar la acusación sobre los cristianos. Algunos de ellos fueron arrestados inmediatamente. No se demostró su participación en el incendio de la ciudad; pero sí se evidenció que eran objeto de odio por parte del pueblo.

Mártires:

- Pedro y Pablo.
- Proceso y Martiniano.
- *Una gran multitud* (Clemente Romano).

2. DOMICIANO (81-96)

Ocasión: Hay noticias ciertas de esta persecución, aunque no se conoce el motivo inme-

diato que la produjo. Egesipo dice que Domiciano tenía a los cristianos, y particularmente a los parientes del Señor. Esta persecución está atestiguada por el *Apocalipsis* (1, 9; 2, 3; 2, 9; 2, 13) y otros escritores cristianos, verbi-gracia, Melitón de Sardes, Tertuliano, etc.

Mártires:

- Flavio Clemente, pariente de Domiciano, cónsul en el año 95.
- Acilio Glabrión, cónsul con Trajano en el año 91.
- Flavia Domitila, esposa de Flavio Clemente, acusada de ateísmo. Fue desterrada.
- Juan Evangelista: Según Tertuliano, fue llevado a Roma, y allí salió ileso de la prueba del aceite hirviendo. Después fue desterrado a la isla de Patmos, donde escribió el *Apocalipsis*.

3. TRAJANO (97-117)

La subida de los *antoninos* al trono imperial supone para los cristianos un período de calma. A Domiciano le sucede Nerva (96-97), el cual, por reacción contra su predecesor, prohíbe los procesos por *ateísmo* y *costumbres judaicas*. A Nerva le sucede Trajano.

Plinio el Joven, gobernador de Bitinia, escribe al emperador pidiéndole instrucciones sobre el modo de proceder contra los cristianos: «¿Se ha de castigar solamente el nombre cristiano, a falta de pruebas, o los *crímenes inseparables* del nombre cristiano?»

Trajano le responde con un *rescripto*:

- No hay que buscar a los cristianos.

- Pero si son denunciados y se niegan a apostatar, deben ser castigados.
- No se admitan delaciones anónimas.

Este *rescripto* nos demuestra:

a) La acusación contra los cristianos no se basa en *crímenes concretos*, sino simplemente en el nombre que se *supone* acompañado de *crímenes*.

b) La situación de los cristianos es muy peligrosa porque se hallan continuamente ante la posibilidad de ser denunciados.

c) La culpa de las persecuciones no se ha de imputar tanto a los emperadores cuanto al odio del pueblo que, de hecho, era quien denunciaba a los cristianos.

d) Las autoridades romanas eran muy poco consecuentes porque:

- Si los cristianos son criminales, ¿por qué se prohíbe que se les busque?
- Si no son criminales, ¿por qué se les castiga?

Esta situación durará hasta finales del siglo II.

Mártires:

- Ignacio de Antioquía (107).
- Simeón, obispo de Jerusalén (110).
- Varios en Bitinia (*Carta de Plinio*).

4. ADRIANO (117-138)

Un *rescripto* dirigido a Minucio Fundano, procónsul de Asia, confirma la procedura establecida contra los cristianos por Trajano. Pero exige:

- Que los cristianos tengan un proceso legal.
- El denunciante ha de probar que el acusado es cristiano.
- Se ha de castigar con penas más severas a los falsos denunciantes.

Después de la guerra contra los judíos (132-135), Adriano se mostró más severo con los cristianos. Hizo levantar un templo a Venus sobre el Santo Sepulcro; y otro a Júpiter en el lugar del Templo en Jerusalén.

Mártires:

- Eustoquio y Teopista con sus tres hijos.
- Sinforosa con sus siete hijos.
- Telesforo, Papa (125-136).

5. ANTONINO PÍO (138-161)

Protegió a los cristianos contra la furia popular, mediante edictos a las ciudades de Te-salónica, Larisa y Atenas. Pero durante su reinado hubo también algunos *mártires*:

- Policarpo de Esmirna y once compañeros.
- Ptolomeo, Lucio y Justino en Roma, aunque la fecha de estos tres mártires quizá se pudiera retrasar hasta el Imperio de Marco Aurelio.

6. MARCO AURELIO (161-180)

Ocasión: Hacia el año 167 varias calamidades afligen al Imperio. Para aplacar a los dioses se ordenaron sacrificios públicos y otros ritos expiatorios. La ausencia de los cristianos provocó las iras del pueblo, y fue ocasión de una persecución violenta y casi general en el Imperio romano.

A una pregunta llegada de las Galias, Marco Aurelio responde que los cristianos obstinados en la fe sean decapitados; pero a los apóstatas, que se les ponga en libertad.

Mártires:

En León:

- Fotino, obispo, de noventa años de edad.
- Santo y Atalo, diáconos.
- Blandina, esclava, y cuarenta y cinco compañeros.

En Roma: Muchos cristianos fueron condenados a trabajos forzados en las minas de Cerdeña. Entre los mártires romanos de este tiempo, quizá haya que nombrar a Santa Cecilia, aunque algunos historiadores la sitúan en tiempos de Severo Alejandro (222-235).

Es legendario el martirio de la *Legión fulminea*, que estaría compuesta enteramente por soldados cristianos.

7. COMODO (180-192)

Los cristianos gozan de paz y del favor imperial por el influjo de Marcia, esposa del emperador, a la cual algunos historiadores suponen cristiana o, por lo menos, catecúmena. No obstante, los mártires no escasearon, verbi-gracia, Apolonio, senador romano; los doce mártires escilitanos: Esperancio, Nazario y compañeros.

B) PERSECUCIONES, NO SISTEMATIZADAS, CONTRA LA IGLESIA DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO III

A finales del siglo II las autoridades romanas se dieron cuenta de que el cristianismo era

una organización jurídica supranacional. Por lo mismo, ya no se atacó solamente a individuos que eran cristianos, sino también a la Iglesia como organización.

1. SEPTIMIO SEVERO (192-211)

Durante los diez primeros años de su imperio, dejó en paz a los cristianos; aunque no, por eso, dejara de correr la sangre cristiana, sobre todo en Africa, lo que obligó a Tertuliano a escribir su *Apologético* a los magistrados locales, para deshacer las acusaciones de *sacrilégio* y *lesa majestad*, esgrimidas contra los cristianos.

Septimio Severo, en el año 202, publicó un *edicto* que cambió la actitud del Estado romano respecto a los cristianos. Se anulaba el *rescripto* de Trajano, aunque no explícitamente, y se inauguraba una nueva procedura.

El edicto prohibía únicamente la *conversión* al cristianismo. Iba dirigido especialmente contra los *catecúmenos* y contra los *catequistas*.

Mártires:

- *Leónidas*, padre de Orígenes, director de la Escuela catequética de Alejandría.
- Perpetua y Felicitas y compañeros en Cartago.
- Basíledes, Potamiena y otros en Egipto.

2. MAXIMINO TRACIO (235-238)

Los sucesores inmediatos de Septimio Severo se muestran benévolos para con los cristianos:

- *Caracalla* (211-217) tuvo una nodriza cristiana.

— *Heliogábalo* (218-222) quiso *sincretizar* el cristianismo con el culto al *Sol invicto*.

— *Severo Alejandro* (222-235) favoreció especialmente a los cristianos. Su madre, *Julia Mammea*, era admiradora de Orígenes; pero no fue cristiana, aunque Orosio y Rufino de Aquileya la consideran como tal. Severo Alejandro introdujo la imagen de Cristo en su *larario*, juntamente con las de Abraham y Apolonio de Tiana. Y sentenció—lo que implica prácticamente un reconocimiento oficial del cristianismo—a favor de los cristianos que pleiteaban con los bodegueros de Roma por un lugar para un edificio de culto.

Pero Maximino Tracio, como reacción contra todos los amigos de su predecesor, Severo Alejandro, a quien asesinó, persiguió de un modo especial a los cristianos mediante un *edicto* dirigido contra la jerarquía eclesiástica: Todos los obispos deberían ser condenados a muerte. La persecución fue especialmente cruel en las provincias del Ponto.

Mártires:

- *Ponciano*, Papa, e *Hipólito*, antipapa, murieron en los trabajos forzados de las minas de Cerdeña (235).
- *Antero*, Papa (236).

Al final de su imperio, Maximino Tracio resistió de la persecución. La paz, para los cristianos, perduró también con *Gordiano* (238-244) y con *Felipe el Arabe* (244-249), otro gran amigo de los cristianos. Se ha querido hacer de él también un cristiano; pero su participación en los sacrificios conmemorativos del milenario de la fundación de Roma, no deja lugar a duda.

C) PERSECUCIONES SISTEMATIZADAS CONTRA LOS CRISTIANOS Y CONTRA LA IGLESIA

Las persecuciones entran en el período más violento de su historia. Se intenta exterminar la Iglesia en cuanto tal. Hasta ahora el Imperio no buscaba a los cristianos, solamente juzgaba y condenaba a los que el pueblo denunciaba. Ahora los emperadores toman la iniciativa en la búsqueda de los cristianos para obligarlos a apostatar.

1. DECIO (249-251)

a) *Edicto*: Para oponer una firme resistencia a los bárbaros que presionaban en las fronteras del Imperio, Decio quiso unificar todas las fuerzas que parecían dispersas, empezando por las religiosas. Para ello era preciso que los cristianos volvieran al paganismo. Concibió un plan muy astuto; en el año 249-250 publicó un edicto, cuyo contenido era el siguiente:

- Se obliga a *todos los súbditos* del Imperio a ofrecer un sacrificio propiciatorio a los dioses.
- A *todos los súbditos* se les daría un *libelo* o *certificado* con el testimonio de haber *sacrificado* a los dioses.
- Contra los que se negaran a *sacrificar* se emplearía la violencia: destierro, confiscación de bienes, trabajos forzados, pena capital, etc.
- El edicto iba dirigido únicamente contra los cristianos; pero al obligar a *todos* los habitantes del Imperio, evitaba el emperador las apariencias de injusticia si sólo hubiese obligado a los cristianos.
- La finalidad del *edicto* no era hacer mártires, sino *apóstatas*.

b) Resultados:

— Para la Iglesia:

- *Muchos apostataron: sacrificando, ofreciendo incienso* o, simplemente, procurándose el *certificado* o *libelo* que acreditaba que habían ofrecido el sacrificio, pero sin haberlo realizado.
- *Muchos mártires*, v. gr., el Papa Fabián, Agueda, Pionio, Babilas, Alejandro, Félix de Zaragoza, etc.
- *Muchos confesores*: Fueron muchos más los que padecieron tormentos sin morir en ellos, v. gr., Orígenes.

— *Para el paganismo*: Nada positivo, porque el cristianismo pudo reorganizarse inmediatamente. Los que apostataron pidieron inmediatamente la readmisión en la Iglesia, aunque esto provocó en Roma y en Cartago algunos cismas.

Con la desaparición de Decio, en la guerra contra los Godos, volvió la calma a la Iglesia.

2. VALERIANO (253-260)

En el imperio de Galo (251-253) estuvo a punto de estallar otra persecución por negarse los cristianos de Roma a ofrecer sacrificios a los dioses en ocasión de una peste. El Papa Cornelio (251-253) murió en el destierro.

El nuevo emperador, Valeriano, era, al principio, favorable a los cristianos; pero se dejó persuadir por su ministro de finanzas *Macrino*, y cambió su benevolencia en hostilidad para apoderarse de los tesoros de la Iglesia.

En agosto del 257 publicó un *edicto* por el que se obligaba a todos los obispos, sacerdotes y diáconos a sacrificar a los dioses, con pena

de destierro para los recalcitrantes. Además prohibía las visitas a los cementerios cristianos y las reuniones de culto, bajo pena de muerte.

Un segundo edicto de ese mismo año establece la persecución general.

Mártires:

- El Papa *Sixto* y su diácono *Lorenzo*.
- Cipriano de Cartago.
- Tarsicio.
- Fructuoso de Tarragona y sus diáconos Augurio y Eulogio.
- Dionisio Alejandrino.
- En Utica (Africa), 153 cristianos fueron arrojados en un pozo de cal (*Massa cándida*).

Con la muerte de Valeriano empieza para los cristianos un largo período de paz. *Galieno* (260-268), hijo de Valeriano, hizo restituir a la Iglesia los cementerios y lugares de culto confiscados por su padre. Esta paz se vio amenazada por un conato de persecución en el último año del imperio de Aureliano (270-275); publicó un edicto de persecución, que no tuvo consecuencias prácticas porque poco después fue asesinado.

3. DIOCLECIANO (284-305)

Diocleciano apreciaba a los cristianos; tenía incluso en su palacio servidores cristianos.

Durante los últimos cuarenta años la Iglesia había salido a la luz pública:

- Los obispos estaban en buenas relaciones con las autoridades públicas. Se respetaban mutuamente.

— El culto se celebraba ya en amplias basílicas.

— Los cristianos desempeñaban cargos públicos de importancia.

A) Diocleciano es pintado con colores muy negros por Eusebio y por Lactancio por haber desencadenado la persecución más violenta y universal de toda la historia del Imperio romano. Pero Diocleciano era un hombre pacífico, dotado de una gran capacidad de estadista. Supo reorganizar el Imperio y preservarlo de un doble mal que lo corroía desde hacía tiempo:

1. Contra la *perturbación interna*, dividió el Imperio en cuatro *prefecturas*—Galias, Italia, Ilírico, Oriente—; las prefecturas en *diócesis* (14), y éstas en *provincias* (100). De este modo centralizó el gobierno y evitó las sublevaciones, tan frecuentes en el período anterior.

2. Contra la *perturbación exterior* causada por las continuas incursiones de los *bárbaros*, dividió el Imperio en dos partes:

— *Occidente*, con *Milán* por capital.

— *Oriente*, con *Nicomedia* por capital.

En el año 286 nombró a Maximiano emperador de Occidente, reservando para sí el Oriente.

— En 291 Diocleciano y Maximiano se reunieron en Milán para nombrar dos *césares*:

— Constancio Cloro, *césar* de Maximiano.

— Galerio, *césar* de Diocleciano.

B) El promotor de la persecución, inicialmente, no fue Diocleciano, sino su *césar* Galerio. Parece que Diocleciano estaba convencido de que cometía un error al ceder a las presiones de Galerio.

La persecución tuvo varios estadios:

1. Hacia el año 297 se obliga a los soldados a ofrecer sacrificios a los dioses. Muchos cristianos son expulsados del ejército sin grados ni privilegios. Hubo también algunos mártires:

— Julio, en Mesia.

— Marcelo, centurión, en Mauritania.

— Casiano, escriba, en el proceso de Marcelo.

2. *Persecución general*. Se hizo gradualmente:

— *Primer edicto* (marzo 303):

● Destruir los lugares de culto.

● Entregar y quemar los libros sagrados.

— *Segundo edicto* (mayo 303):

● Se obliga al *clero* a ofrecer sacrificios a los dioses, bajo pena de encarcelamiento.

● Un cristiano es sorprendido mientras rompe este segundo edicto; fue quemado vivo. Empieza la persecución sangrienta por los servidores cristianos del palacio imperial.

— *Tercer edicto* (complemento del segundo): Se obliga al *clero* a ofrecer sacrificios a los dioses, bajo pena de muerte.

— *Cuarto edicto* (marzo 304): La obligación de ofrecer sacrificios se extiende a todos

los cristianos. Persecución universal; pero el edicto no se aplica en todas las regiones del Imperio con el mismo rigor.

Mártires:

— *En Palestina*: Eusebio enumera 92.

— *En Roma*: Sebastián, Inés, Marcos, el Papa Marcelino, Pedro, etc.

— *En España*:

● *Emeterio y Celedonio*, soldados en Calahorra.

● *Marcelo*, centurión, en León.

● *Dieciocho mártires* (los innumerables), en Zaragoza.

● *Justo y Pastor*, en Alcalá de Henares.

● *Leocadia*, en Toledo.

● *Vicente, Sabina y Cristeta*, en Avila.

● *Eulalia*, en Mérida. *Eulalia de Barcelona* es muy probablemente un *desdoblamiento* de la *Eulalia de Mérida*.

V. Fin de las persecuciones. Edicto de tolerancia

1. *La persecución después de Diocleciano*:

— Diocleciano abdica el año 305.

— Cesa la persecución en los dominios de Constancio Cloro (España, Galia, Inglaterra) y en los de Licinio (Ilírico).

— Continúa la persecución en los territorios de Galerio (Asia Menor) hasta la promulgación del *edicto de tolerancia* (311).

- En los dominios de Maximino Daja (Siria, Palestina, Egipto) cesa la persecución en el año 311; pero no se promulga el *edicto de tolerancia*.
- En Africa cesa la persecución; pero continúa en Italia, dominios de Severo, y después de Majencio.

2. *Edicto de tolerancia:*

a) *Autores:* Firmado por Galerio, Constantino y Licinio el día 30 de abril del año 311. Majencio, para demostrar su legitimidad en el gobierno de Italia y Africa, publicó el edicto en Roma, ampliando sus concesiones, pues restituyó al Papa Melquíades los bienes confiscados a la Iglesia durante la persecución.

b) *Contenido:* Tiene dos partes:

1.ª Los emperadores reprochan a los cristianos el haber abandonado la religión de sus mayores. La finalidad de la persecución había sido el volverlos al *buen camino*; pero se declaran vencidos, porque la mayoría de los cristianos siguieron fieles a su religión.

2.ª No solamente se establece el fin de la persecución, sino que se les reconoce a los cristianos el derecho de practicar su religión y de edificar lugares de culto.

Finalmente se exhorta a los cristianos a rogar por los emperadores y por la prosperidad del Imperio.

VI. Significado de las persecuciones para la Iglesia

1. *Número de los mártires:*

a) Los mártires conocidos *nominalmente* no son muchos. Pero el número de mártires es realmente mucho mayor:

— Porque en la Iglesia primitiva no existía una institución encargada de recoger las memorias de *todos* los que daban su vida por la fe.

— Porque el culto de los mártires no se propaga hasta finales del siglo II; y, por tanto, muchos mártires no recibieron culto y se perdieron sus nombres.

— No se tributó culto a todos los mártires de una Iglesia, sino sólo a los principales. En muchas iglesias se conmemoraban todos los mártires *simultáneamente* en un mismo día sin especificar sus nombres.

b) El número de mártires no fue tampoco tan elevado, como dicen algunos *apologistas*. El número de *once millones* es absolutamente legendario.

c) Según el equilibrado juicio histórico de L. Hertling se puede calcular en *cien mil* el número de mártires de las persecuciones del Imperio romano.

d) Ciertamente, es un número importante; pero para tener una idea exacta de lo que fueron las persecuciones no basta considerar el número de los que murieron en los tormentos por defender su fe, sino que hay que tener también en cuenta el número—mucho mayor—de los que, sin ser mártires, sufrieron por su religión en su cuerpo y en sus bienes. Todo cristiano, por el simple hecho de serlo, estaba en peligro constante de ser llevado a los tribunales y ser condenado a muerte.

2. *Influjo de las persecuciones en la vida de la Iglesia:*

a) *Negativo:*

— Las persecuciones fueron un obstáculo para la difusión del cristianismo. La continua

desaparición de sus grandes personalidades—obispos, presbíteros, escritores, etc.—impedía su organización.

— El mal ejemplo de los *apóstatas*—muy numerosos en algunas persecuciones, verbigracia, en la de Decio—fue un impedimento para la vida misma de la Iglesia.

b) *Positivo:*

— La Iglesia no lamentó nunca el número de sus mártires. Los consideró siempre como su mejor riqueza.

— Durante las persecuciones aumentaba el fervor religioso.

— El heroísmo de los mártires plasmó el tipo del santo cristiano, no sólo desde el aspecto *cultural*, sino también como *ideal de vida*.

3. *Actas de los mártires:* Son las narraciones a cerca de los últimos acontecimientos de la vida de los mártires. Tenían una doble finalidad:

— Perpetuar la memoria del mártir.

— Servir de edificación a los fieles.

A partir del siglo IV florece el culto de los mártires; pero como de muchos de ellos no se sabía nada más que el nombre y el hecho del martirio, se introdujeron muchas *leyendas* para suplir las *actas* auténticas. Según su valor histórico se dividen en tres categorías:

1.ª *Protocolos del proceso:* Son los documentos notariales de los interrogatorios.

2.ª *Pasiones:* Relaciones del martirio, tomadas por testigos oculares.

3.^a *Leyendas*: Relaciones escritas posteriormente, teniendo como base alguna relación de testigos oculares; pero más frecuentemente, *inventándolo* todo, a excepción del nombre y del hecho del martirio.

VII. Impugnación literaria del cristianismo

El paganismo del Imperio romano no se limitó a combatir el cristianismo con la *espada*, lo combatió también *directa e indirectamente* con la pluma.

Los escritores paganos empezaron a ocuparse del cristianismo, a excepción de algunas alusiones esporádicas anteriores, en tiempos de Marco Aurelio (161-180). Juliano el Apóstata tomará este *silencio* de más de siglo y medio como argumento en contra del cristianismo.

Los cristianos fueron atacados por los filósofos paganos en su *doctrina* y en su *conducta*.

Se conservan muy pocos escritos paganos contra el cristianismo porque Teodosio II ordenó, en el año 448, quemar todos los escritos anticristianos.

I. *Polémicas directas contra el cristianismo*: Son las de aquellos filósofos paganos que refutan explícitamente algunas de las verdades cristianas o todo el cristianismo en su conjunto:

FRONTÓN († 166)

Preceptor de Marco Aurelio, escribió una obra burlesca, en la que reproducía las comunes acusaciones de *inmoralidad* contra los cris-

tianos. Conocemos algunos fragmentos de esta obra por el *Octavio* de Minucio Félix, que la refuta.

LUCIANO († 167)

En su diálogo *De morte peregrini* presenta a Cristo como un vulgar *estafador*; se burla de la caridad y hospitalidad de los cristianos y de su fe en la inmortalidad.

CELSE († 180)

Fue el impugnador más temible de los primeros siglos. En su voluminosa obra, *Discurso verídico*, un *judío* argumenta contra Cristo y los cristianos tomando como base el Antiguo Testamento. Después, Celso ataca al *judáismo* y al *cristianismo*, negando el fundamento histórico de ambas religiones; y defiende el *politeísmo* como religión indispensable para la subsistencia del mismo Imperio romano.

PORFIRIO († 304)

Filósofo neoplatónico. Se conservan algunos fragmentos de sus *Quince discursos contra los cristianos*, escritos hacia el año 270-275. Conoce muy bien el cristianismo; quizá había sido cristiano o, por lo menos, catecúmeno. Acusa a los cristianos de *ateísmo*, *inmoralidad*, etc. Pone dificultades contra el *mesianismo* de Cristo, por haber venido demasiado tarde, y contra la eternidad de las penas del infierno, etc.

HIEROCLES († 308)

Filósofo neoplatónico, gobernador de Bitinia,

recopiló, hacia el año 303, todo lo que se había **escrito anteriormente** contra los cristianos en sus *Discursos verdaderos*.

2. *Polémicas indirectas contra el cristianismo*:

Los escritores paganos se dieron cuenta muy pronto de que el paganismo, en su forma común, era tan rudimentario, que no podría sostener la lucha contra el cristianismo. Por eso cambiaron de táctica. Intentaron ennoblecer la doctrina pagana sobre los *dioses*, reduciéndola a una especie de *monoteísmo* y considerando a los *dioses* como unos *seres intermedios* entre el único Dios y los hombres. Y a la revelación cristiana quisieron contraponerle la doctrina de los *oráculos*. Y todo esto sin mencionar para nada al cristianismo. Se trataba, pues, de una impugnación indirecta.

Sobresale en esta clase de escritos la *Vida de Apolonio de Tiana*, escrita por *Filóstrato* hacia el año 230, el cual quiso ofrecer a los paganos algo semejante a lo que los cristianos poseían en la vida de Cristo (*Evangelios*).

Los esfuerzos principales por preservar el paganismo de la decadencia, atacando así indirectamente a los cristianos, provenían del neoplatonismo, sobresaliendo en esta labor de enaltecer el paganismo, *Ammonio Sakkas* († 243), que fue, muy probablemente, un cristiano apóstata, y *Plotino* († 261).

También *Jámblico* y *Porfirio* idealizaron la figura de *Pitágoras* atribuyéndole milagros, pretendiendo hacer de él un *Cristo pagano*.

Las herejías y cismas aparecieron en la Iglesia desde los tiempos más remotos. Cristo mismo había predicho la llegada de falsos maestros y doctores (Mc 13, 6).

La fe hay que aceptarla íntegramente; pero, a lo largo de toda la Historia de la Iglesia, ha habido quienes han creído poder elegir, del depósito de la fe, lo que más les convenía, o mezclar las verdades cristianas con otras doctrinas extrañas. Esto es lo que constituye la herejía.

Pero en las herejías no todo es falso. Los heresiarcas han tenido, a veces, intuiciones profundas de las verdades de la fe. Su error ha consistido en la unilateralidad o parcialidad de sus intuiciones.

El cisma consiste en la rotura de la unidad eclesial; pero no lleva consigo necesariamente la rotura o desviación en la fe.

I. Herejías judaizantes

1. *Ebionitas*: En su conjunto, las herejías judaizantes constituyen el error de los judío-cristianos que se opusieron a la catolicidad o universalidad del cristianismo y defendieron la vigencia de la ley mosaica. Hay que distinguir dos corrientes:

a) Los judío-cristianos, que se limitaban a ser fieles a la ley de Moisés.

b) Los judío-cristianos, que quisieron imponer la observancia de la ley de Moisés, sobre todo la circuncisión, también a los cristianos provenientes de la gentilidad.

La corriente más radical (b), vencida ya en el Concilio de los Apóstoles (49-50), al morir Santiago, obispo de Jerusalén (62), que hacía de intermediario entre el cristianismo judío y el cristianismo de la gentilidad, se separó definitivamente de la Iglesia.

La corriente más moderada (a), después de la destrucción de Jerusalén (70), al refugiarse la comunidad cristiana jerosolimitana en Pella, también se separó de la Iglesia. A mediados del siglo II, según Justino, estos cristianos judaizantes no sólo se mantienen apegados al judaísmo, sino que tienen también una fe distinta en Cristo, a quien consideran como un puro hombre, aunque la corriente más mitigada (a) admita el nacimiento sobrenatural de Cristo, por obra del Espíritu Santo. Ambas corrientes rechazaban los escritos paulinos.

A finales del siglo II estas sectas judaizantes recibieron el nombre de ebionitas (San Ireneo). Algunos Padres de la Iglesia hablan erróneamente de un tal Ebión como de su fundador. Pero el nombre les viene de una palabra hebrea que significa pobre (Iglesia de los pobres).

2. *Cerinto*: Vivió en el Asia Menor a finales del siglo I. Además de sus ideas judaizantes, profesaba ideas muy afines al gnosticismo. Para Cerinto, Cristo no es más que un puro hombre

sobre el cual bajó el Espíritu Santo el día de su bautismo en el Jordán, pero lo abandonó antes de la Pasión.

Según Ireneo, San Juan escribió su Evangelio para combatir las ideas de Cerinto.

3. Una mezcla de judaísmo, cristianismo y paganismo profesaban los Elkesaitas; conocidos también en Mesopotamia como mandeístas (manda = ciencia). Deben su origen a un tal Elxai, que predicó su doctrina en la Transjordania en tiempos de Trajano (97-118). También rechazan las cartas de San Pablo.

4. Varios escritos neotestamentarios (verbi gracia, Jds 8, 16; 2 Pe 2, 2) describen unos movimientos heretizantes que presentan unas características comunes:

- Abandono de las prácticas *noáquicas*.
- Repulsa del Dios del Antiguo Testamento.
- Ciertos abusos de tipo sexual.

El Apocalipsis (2, 15) menciona especialmente a los nicolaitas, a quienes algunos Padres consideran discípulos de Nicolás, uno de los siete diáconos, pero sin fundamento. Nicolás es más bien un equivalente helénico del Balaam del Antiguo Testamento. A él se alude en Ap 2, 14.

II. Gnosticismo

1. El gnosticismo (*gnosis* = ciencia) es un movimiento filosófico-religioso anterior al cristianismo. Los gnósticos precristianos prometían a sus seguidores:

a) Un conocimiento más profundo de la divinidad.

b) Un camino seguro para liberarse del pecado, mediante:

— La enseñanza de revelaciones divinas.

— La iniciación en los *misterios*.

c) La solución al problema del mal: *Dualismo*.

d) La solución al problema de la creación: *Demiurgo*.

2. El *gnosticismo* precristiano no es creación de un individuo determinado, sino un sincretismo elaborado a lo largo del siglo primero antes de Cristo; y cuyos elementos básicos son:

a) Religiones orientales.

b) Filosofía helenística.

3. Las primeras infiltraciones del *gnosticismo* en el cristianismo se pueden advertir ya en las *comunidades paulinas*. San Pablo previene a sus fieles contra la *falsa gnosis* (Col 2, 2). Pero es en el siglo II cuando el *gnosticismo* penetró ampliamente en las comunidades cristianas. Algunos filósofos convertidos al cristianismo quisieron introducir las verdades de la fe en el ámbito de las especulaciones filosófico-religiosas del *gnosticismo*. Su intención era inmejorable:

a) Elevar el cristianismo del *plano inferior* de la fe al *plano superior* de la *gnosis* (ciencia).

b) Procurar así al cristianismo una mayor fuerza de expansión y propaganda en los ambientes intelectuales helenísticos.

Los *gnósticos* cristianos desplegaron una gran actividad literaria; pero sus escritos han desaparecido casi enteramente. Para el conocimiento de las diversas tendencias *gnósticas* hay que recurrir a los escritores que los impugnaron; pero, como toda impugnación corre el riesgo de ser injusta con sus adversarios, quizá no reflejen bien las doctrinas *gnósticas* que intentan refutar.

4. Principales corrientes del *gnosticismo*:

Las diversas corrientes del *gnosticismo* pagan también diferentes corrientes en el *gnosticismo* cristiano. Podemos agrupar las distintas corrientes en cuatro grupos principales:

— *Gnosis* oriental.

— *Gnosis* helenística.

— *Gnosis* propiamente cristiana.

— *Gnosis* pérsica o maniqueísmo.

a) *Gnosis* oriental. Tuvo su centro en *Antioquía*:

— *Notas características*:

● Ideas cosmológicas míticas orientales.

● Preponderancia de elementos del Antiguo Testamento.

● Escaso influjo cristiano.

El representante más característico de esta tendencia es *Saturnil*, un heresiarca samaritano (100-130), que sería el intermediario entre el

mesianismo samaritano y la *gnosis* propiamente dicha. *Saturnil* es el primero en distinguir dos categorías de hombres:

1.^a Los que participan de la *luz* celeste.

2.^a Los puramente materiales.

Dentro de esta *gnosis* oriental habría que incluir las *sectas judaizantes*, v. gr., *ebionitas*, *Cerinto*, *elkesaitas*, ya mencionadas anteriormente; y algunas otras, v. gr., *ofitas*, *peratas*, *naasenos*, *cainitas*, *encratitas*, etc.

b) *Gnosis* helenística: Tuvo su principal centro de expansión en Alejandría.

— *Notas características*:

● Factores fundamentales del helenismo: contenido ético e impulso poético.

● Escasos puntos de contacto con el Antiguo Testamento.

● Mayor influjo del elemento cristiano.

El iniciador de esta corriente *gnóstica* es *Basilides*, que enseñó en Alejandría por los años 120-140.

Pero el que elaboró un sistema más completo fue Valentín; el cual, aunque alejandrino, ejerció su actividad magisterial en Roma entre 140-160. Es el *gnóstico* más citado por los santos Padres y escritores eclesiásticos de la antigüedad.

Entre los discípulos de Valentín sobresalió *Bardanes* († 223), aunque no aceptó la doctrina del *dualismo*.

c) *Gnosis* propiamente cristiana: Se caracteriza por el predominio de elementos cristianos sobre los elementos de las religiones orientales y de la filosofía helenística.

— *Notas características:*

● **Dualismo:**

— Un *Dios bueno* que salva al hombre por Cristo: Dios del Nuevo Testamento.

— Un *Dios malo*: el autor de la ley mosaica.

● **Cristo tuvo solamente un cuerpo aparente.**

● **Rigorismo ético:** Solamente conseguirán la vida eterna quienes sean capaces de vivir en continencia y practiquen rigurosos ayunos.

El principal representante de esta corriente gnóstica fue *Marción*, hijo de un obispo de Sínope (Ponto). Fue expulsado de la comunidad cristiana por su mismo padre. Hacia el año 140 se presentó en Roma. Por sus ricos donativos, se ganó las simpatías de la Iglesia romana; pero pronto fue descubierta su ideología y fue expulsado. Harnack ha querido eximir a *Marción* de la nota de gnóstico, considerándolo como el *primer reformador cristiano*; pero su ideología gnóstica se trasluce en toda su obra. *Marción*, considerado como santo por sus fanáticos partidarios, logró constituir la primera *Iglesia cismática* plenamente organizada: obispos, sacerdotes, diáconos. El *marcionismo* sobrevivió mucho tiempo a su fundador; los *paulicianos* de la Edad Media son un derivado del *marcionismo*.

Dentro de la *gnosis propiamente cristiana* hay que englobar a algunos otros gnósticos; verbigracia, *Cerdón*, maestro y precursor de *Marción*; *Taziano*, discípulo de San Justino en Roma, apostató del cristianismo y se constitu-

yó jefe de los *enkratitas*, que consideraban como pecaminoso el matrimonio, el comer carne y beber vino. Los *enkratitas* son conocidos también con el nombre de *acuarios*, porque sustitúan al vino por el agua en la celebración de la misa.

Con *Carpócrates* el *gnosticismo cristiano* degeneró en auténtico paganismo por su *corrupción moral*: No existen leyes morales; no hay distinción alguna entre la virtud y el vicio, porque todo lo que tiene lugar en la materia no repercute en el alma; todos los desórdenes de la sensualidad son indiferentes. *Carpócrates* y su hijo *Epifanio* llegaron a ser venerados como dioses por sus discípulos.

d) *Gnosis persa o maniqueísmo*: Su fundador es *Manes* († 277), mago persa. Su doctrina, que él afirma haber recibido por revelación de un ángel, es una mezcla del *persismo* (*Dualismo persa*), del *budismo*, y de algunas formas cristianas. *Manes* emprendió largos viajes para la predicación de su doctrina. El rey persa, *Bahram I*, lo mandó crucificar y desollar (277). El *maniqueísmo* se extendió ampliamente en el Imperio romano, a pesar de las prohibiciones de Diocleciano. Uno de sus adeptos más célebres fue *San Agustín* en su juventud. *Manes* creó también su *Iglesia*, dirigida por doce *maestros* (apóstoles), setenta y dos *obispos* (ancianos) y presbíteros y diáconos. Los seguidores del *maniqueísmo* se dividían en dos categorías:

1.ª *Elegidos*: Se iniciaban en la secta por medio de un bautismo de aceite y una cena con pan y agua.

2.ª *Oyentes* o catecúmenos.

El *maniqueísmo* sobrevivió, con diferentes nombres, hasta bien entrada la Edad Media.

III. Montanismo. Milenarismo

1. *Montanismo*.—*Montano*, del cual la secta recibe el nombre, era un sacerdote pagano de la diosa Cibeles; convertido al cristianismo, se desvió muy pronto de la fe ortodoxa. Aparece por los años 155-160 predicando en Frigia; se consideraba a sí mismo como instrumento del Espíritu Santo para llevar la Iglesia a su perfección. Dos mujeres, *Priscila* y *Maximila*, se unieron a él considerándose dotadas del *don de profecía*.

Contenido doctrinal de la «nueva profecía» o *montanismo*:

a) *Inminente retorno de Cristo* para establecer el *reino milenario* en la tierra, con capital en *Pepuza* (Frigia).

b) *Rigorismo moral*:

— Inicialmente, los montanistas predicaban la renuncia al matrimonio. Posteriormente, sólo prohibían las segundas nupcias.

— Ayuno riguroso tres días por semana.

— Prohibición de huir ante la posibilidad del martirio.

— *Rigorismo penitencial*: Admitían el poder de la Iglesia para perdonar los pecados; pero no se debería hacer uso de él para no fomentar la relajación ante la posibilidad del perdón de los pecados.

c) La Iglesia está compuesta por *dos categorías de hombres*:

— *Pneumáticos* (espirituales): los *montanistas*.

— *Psíquicos*: los católicos.

Este movimiento de fanáticos encontró pronto muchos seguidores en el Asia Menor. La comunidad de Tiatira se pasó en bloque a la «nueva profecía» de Montano.

También en Occidente fue conocida muy pronto esta secta. Por su rigorismo ascético y por el influjo que aún tenían los *carismas*, el *montanismo* engañó a muchos cristianos de Roma; incluso el Papa Ceferino (197-217) se mostró simpatizante; pero una vez descubierta su ideología el mismo Papa Ceferino lo condenó.

En Africa el *montanismo* supo ganarse las simpatías de *Tertuliano*; el cual se puede considerar como su segundo fundador. Logró purificar la doctrina montanista de todo colorido local y personal que tenía en sus orígenes, y le dio una validez más universal.

2. *Milenarismo*: Entre los cristianos de los primeros siglos estuvo muy viva la esperanza de un *próximo retorno* de Cristo al mundo para fundar un *reino milenar* con sus elegidos. Después de esos *mil años*, tendría lugar la resurrección general y el juicio universal.

El *milenarismo* estuvo muy difundido entre las *sectas gnósticas* y entre los mismos Padres de la Iglesia. Aparece, por primera vez, en la *Epístola de Bernabé*; más tarde en *Papías* († 166), que fue uno de sus propagadores más importantes; en Justino († 160), en Ireneo († 180), en Hipólito († 235), en Lactancio († 217), etc.

El *milenarismo* fue combatido especialmente por el presbítero romano *Gayo* († 220) y por toda la *Escuela catequética* de Alejandría.

IV. Herejías antitrinitarias

Existe un solo Dios.

El Padre es Dios, el Hijo es Dios, el Espíritu Santo es Dios.

Estos dos principios de la fe cristiana no se discuten; pero su conciliación no fue una empresa fácil para los Padres y escritores de la Iglesia primitiva.

Los primeros *errores antitrinitarios* brotan ya en la misma era apostólica. *Cerinto*, los *judaizantes*, etc., negaban la divinidad de Cristo porque no podían conciliarla con el *monoteísmo*. Pero las herejías antitrinitarias propiamente dichas surgen a finales del siglo II, se desarrollan durante el siglo III y culminan con el *arrianismo* y el *macedonianismo* en el siglo IV.

Todas las herejías antitrinitarias tienen un común denominador: el *monarquianismo* o unidad de Dios en cuyo favor se sacrifica o la divinidad del Verbo y del Espíritu Santo o se niega la *distinción* real entre las tres divinas Personas. Según el modo de resolver el problema, se dividen en:

- a) *Monarquianismo dinamista o adopcionista*.
- b) *Monarquianismo modalista o patripasiano*.

A) MONARQUIANISMO DINAMISTA O ADOPCIONISTA

Enseña que Cristo fue un puro hombre, aunque nació milagrosamente de la Virgen María. En el bautismo Dios le infundió un *poder* (*dynamis* = *dinamistas*) sobrenatural y lo *adoptó* (*adopcionistas*) por Hijo.

Entre los partidarios de esta herejía sobresalen:

1. *Teodoto, el curtidor*, de Bizancio. Apostató durante una persecución; pero se arrepintió y pidió su readmisión en la Iglesia. Fue a Roma, donde, para justificar su apostasía, afirmaba que no había renegado de Dios, sino de Cristo, que no era más que un simple hombre. Fue excomulgado por el Papa Víctor (190).

2. *Teodoto, el joven*, discípulo de Teodoto, el *curtidor*, fundó una *secta*, al frente de la cual colocó al obispo *Natalio*, que había padecido por la fe en la persecución de Marco Aurelio. Pero Natalio pidió muy pronto la readmisión en la Iglesia católica al Papa Ceferino (217). Estos herejes antitrinitarios se llamaron también *melquisedequianos*, porque ponían a *Melquisedec* por encima de Cristo.

3. *Pablo de Samosata*. Era obispo de Antioquía; desempeñaba, al mismo tiempo, el cargo de virrey de la reina Zenobia de Palmira. Llevaba un género de vida muy poco conforme con su oficio episcopal. Enseñaba que Cristo era un simple hombre en el cual había morado, como en un templo, el Verbo *impersonal* o *Sabiduría* de Dios, la cual, en medida más reducida, había estado ya operante en Moisés y los demás profetas.

Por los años 264-269 se reunieron tres sínodos en Antioquía. En los dos primeros prometió *Pablo de Samosata* conformarse a la fe ortodoxa; pero ante su persistencia en el error, el tercer sínodo (269) lo depuso de su cargo. En su lugar fue elegido Domno. El sínodo antioqueno del año 269 rechazó la expresión «*consustancial al Padre*» aplicada por *Pablo de Samosata* al *Logos*; fórmula que en el Concilio de Nicea (325) se empleará para expresar

la divinidad del Verbo. Los Padres del sínodo antioqueno la condenaron, porque Pablo samosateno la empleaba para negarle al *Logos una subsistencia personal propia*.

La secta de los *paulinianos* perduró hasta finales del siglo IV.

B) MONARQUIANISMO MODALISTA O PATRIPASIANO

Esta herejía enseña que Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo son una sola y misma Persona. Esta única *Persona* existente en Dios se manifiesta de diversos *modos* (*modalistas*): *Creador, Redentor* (el Padre es quien padece = *patripasianos*) *Santificador*, etc.

Entre los propagadores de esta herejía sobresalen:

1. *Noeto de Esmirna*: Se le considera como el fundador de esta herejía. Fue condenado en un sínodo del Asia Menor por el año 190.

2. *Praxeas*, un confesor asiático, introdujo la herejía en Roma en tiempos del Papa Víctor (189-197). Expulsado de Roma, pasó a Cartago, donde fue impugnado por Tertuliano.

3. *Epígono*, diácono y discípulo de *Noeto*, logró formar una comunidad *cismática* en Roma, al frente de la cual figura, a principios del siglo III, un tal *Sabelio* (*sabelianismo*), oriundo de Libia. El principal adversario del *sabelianismo* fue *Hipólito Romano*. Para calmar el confusionismo suscitado en Roma con estas disputas, el Papa *Ceferino* († 217) y su sucesor, *Calixto* († 222), menos versados que *Hipólito* en teología, intentaron una *mediación*,

que suscitó aún más las iras de *Hipólito*, dando lugar a un cisma capitaneado por éste; pero no es cierto que estos dos Papas se adhirieran a la doctrina de *Sabelio*, porque *Calixto* terminó expulsándolo de Roma y de la comunidad eclesial.

4. *Berilo de Bostra*, obispo de esta ciudad (Arabia); se hizo partidario de *Sabelio*; pero convencido por Orígenes, se retractó en el sínodo de Bostra (244).

5. *Dionisio Alejandrino*: En su lucha contra el *sabelianismo*, que se estaba difundiendo por Egipto (260), urgió demasiado la *distinción* entre el Padre y el Hijo, llegando a comprometer la unidad de la Naturaleza en Dios. Acusado ante el Papa *Dionisio* (260-268), éste le escribe pidiéndole explicaciones y exponiéndole, al mismo tiempo, la fe ortodoxa en la Trinidad. *Dionisio Alejandrino* justificó sus expresiones ambiguas, v. gr., «el Hijo es *hechura* del Padre», y aceptó la doctrina del Papa.

V. Controversias penitenciales. Cismas

A) PRÁCTICA PENITENCIAL DE LOS PRIMEROS SIGLOS

1. Al instituir el sacramento de la *Penitencia*, Cristo dio a la Iglesia el poder de perdonar los pecados. Pero la Iglesia primitiva, como «comunidad de los santos», exigía a sus fieles un altísimo tenor de vida moral. El ideal era conservar la inocencia bautismal hasta «la próxima venida del Señor». Consecuencia de esto fue una *praxis penitencial rigorista*.

2. La falta de una *praxis penitencial uniforme* dio también origen a muchos abusos:

a) Algunos obispos excluían perpetuamente de la penitencia a los reos de *pecados capitales* (*mortales*); sobre todo, la *idolatría*, el *homicidio* y el *adulterio*.

b) Hubo incluso algunos *doctores* que negaban a la Iglesia el poder de perdonar los pecados. Contra ellos escribió *Hermas* (*Pastor*) hacia el año 140, afirmando la existencia de un perdón de los pecados cometidos después del bautismo; pero *una sola vez* en la vida.

3. La *praxis penitencial* comprendía estas etapas:

a) *Acusación*: La *confesión* de los pecados, *provocada* o *espontánea*, la recibía el obispo o un simple sacerdote. Podía ser *pública* o *privada*.

b) *Satisfacción pública*: Aunque la *confesión* de los pecados hubiese sido secreta, la *satisfacción* de la penitencia impuesta era siempre pública.

El *penitente* quedaba *excluido* de la Iglesia por algún tiempo. En Oriente había diversas clases de *penitentes*:

— *Flentes*: No podían entrar en la Iglesia.

— *Oyentes*: Asistían a las lecturas y a la homilía.

— *genuflectentes*: Tomaban parte en la *oración común* de los fieles que seguía a la homilía.

— *Consistentes*: Podían asistir a toda la misa.

En Occidente los *penitentes* estaban equiparados, por lo que al culto se refiere, a los *catecúmenos* (*misa de catecúmenos*). El *tiempo penitencial* podía ser abreviado si el *penitente*

presentaba una *carta de recomendación (libelo de paz)* de alguno que hubiese padecido por la fe.

c) *Reconciliación*: Los *penitentes* eran admitidos de nuevo en la comunidad eclesial por la *imposición de manos* del obispo o, en ausencia de éste, de un simple sacerdote.

B) CONTROVERSIAS Y CISMAS

1. *Cisma de Hipólito*: A partir del siglo III, el *rigorismo penitencial* dio ocasión a varios cismas. Abre la marcha *Hipólito*, presbítero romano, eminente por su saber, autor de varias obras importantes. Al morir el Papa Ceferino (217) aspiraba al papado; pero fue elegido el diácono Calixto (217-222). Hipólito se hizo elegir *antipapa* por un grupo de partidarios. El Papa Calixto, para debilitar el cisma de Hipólito, admitía a la *reconciliación eclesial* a los cismáticos después de un breve tiempo de penitencia. Entonces Hipólito acusó al Papa Calixto de *laxismo*.

Intervino también en esta contienda Tertuliano con su obra *De pudicitia*, criticando duramente el *decreto perentorio* de Calixto sobre la penitencia: «Calixto autorizó la voluptuosidad diciendo que perdonaba los pecados a todo el mundo» (*De Pud.* XX).

Hipólito volvió al seno de la Iglesia, después de la muerte de Calixto, y murió mártir (235).

2. *Cisma de Novaciano*: Al terminar la persecución de Decio, se planteó la cuestión de

la readmisión de los *apóstatas*. Algunos que habían padecido por la fe se oponían a esta reconciliación. En Roma la situación se complicaba aún más, porque no se había podido elegir el sucesor del Papa Fabián († 250). Durante este tiempo de *sede vacante*, los presbíteros romanos, de acuerdo con Cipriano de Cartago, determinaron conceder la reconciliación de este modo:

— Inmediatamente, a los *libeláticos*.

— Después de larga penitencia, a los que habían sacrificado u ofrecido incienso a los dioses, a no ser que se hallasen en peligro de muerte.

El nuevo Papa, Cornelio (251-253), siguió esta misma praxis. Pero ante la posibilidad de una nueva persecución, concedió inmediatamente la reconciliación a todos. Contra este modo de proceder, se levantó el presbítero romano, *Novaciano*, negando, de un modo absoluto, la reconciliación a los apóstatas. Un sínodo romano (252) condenó su actitud como una «*innovación*». Novaciano logró fundar una *iglesia cismática*, consiguiendo partidarios también fuera de Roma, sobre todo en Alejandría y en Antioquía. *Dionisio Alejandrino* se declaró a favor de Cornelio, y escribió una carta preciosa a *Novaciano* y a *Fabián de Antioquía*, pues éste aprobaba el rigorismo del cismático. Cipriano de Cartago también escribió en esta ocasión su tratado *Sobre la unidad de la Iglesia*. Pero los *novacianos* perduraron hasta el siglo VII, haciéndose cada vez más radicales, hasta negar enteramente a la Iglesia el poder de perdonar los pecados.

3. *Cisma de Novato y Felicísimo en Cartago*: Por el mismo tiempo y con la misma oca-

sión de la reconciliación de los apóstatas de la persecución de Decio, se produjo también en Cartago un cisma. Contra Cipriano, que observaba la praxis penitencial romana, surgieron algunos *confesores* que exigían—al revés de Novaciano—la inmediata reconciliación de los apóstatas por la sola presentación de sus *libelos de paz* o *cartas de recomendación*. El partido de los *confesores* estaba apoyado por el presbítero *Novato* y el diácono *Felicísimo*. Los cismáticos eligieron como obispo a un tal *Fortunato*. Cipriano los excomulgó en un sínodo de Cartago (251). Novato pasó a Roma y se sumó a los *novacianos*.

4. *Cisma de Melecio*: Epifanio dice que el excesivo *rigorismo* de Melecio, obispo de Licópolis (Tebaida), no estaba conforme con la praxis penitencial de su metropolitano, Pedro Alejandrino (mártir: † 311); pero en otras fuentes se habla sólo de ordenaciones y consagraciones irregulares conferidas por Melecio en lugares ajenos a su jurisdicción. Melecio fue destituido por Pedro Alejandrino (306), lo cual dio ocasión al *cisma meleciano*, que se prolongó por mucho tiempo, porque los *melecianos* harán posteriormente causa común con los *arrianos*...

5. *Cisma de Heraclio en Roma*: Después de la persecución de Diocleciano, el Papa Marcelo (307-308) tuvo que luchar contra algunos apóstatas, que pretendían la reconciliación con la Iglesia sin hacer penitencia. El problema continuó con el Papa Eusebio (308), contra el cual se levantó un tal *Heraclio*, dando lugar a violentos desórdenes en Roma. Esto obligó a Majencio a desterrar al Papa Eusebio y al cismático *Heraclio*, que había conseguido el apoyo de un buen grupo de partidarios.

I. Organización jerárquica de la Iglesia

La Iglesia, por voluntad de Cristo, está constituida como una *sociedad* cimentada en una triple *unidad*:

- De fe.
- De sacramentos.
- De régimen.

Desde la misma era apostólica la Iglesia se nos presenta como una sociedad perfectamente organizada y bien disciplinada:

- Las comparaciones que Cristo y los apóstoles emplean para designar la Iglesia nos la muestran así, v. gr., *Reino de Dios, Reino de los cielos, casa de Dios, cuerpo de Cristo, ciudad santa*, etc.
- Las cartas, las visitas mutuas entre las diversas iglesias; y también las *colectas* organizadas en favor de una determinada comunidad demuestran que los cristianos forman una sola Iglesia.
- La excomunión de los *herejes* y *cismáticos* atestigua que todas las comunidades cristianas profesan una misma fe y tienen unas mismas instituciones.
- Las persecuciones generales del Imperio romano confirman también la perfecta organización y disciplina de la Iglesia.

Pero entre los cristianos se distinguen diversas *categorías*. Por voluntad divina, la Iglesia se compone de *clérigos* y *laicos*.

El Señor había elegido, entre sus discípulos, a los *apóstoles*, confiándoles la misión de con-

tinuar su obra. Y, a su vez, los apóstoles eligieron a otros, mediante la *ordenación*, para que les ayudaran en su ministerio: Evangelización, administración de los sacramentos y gobierno de la Iglesia.

Tampoco los clérigos tienen todos el mismo rango: *Episcopado, presbiterado, diaconado*, etcétera.

1. Los obispos y los presbíteros:

En los escritos del Nuevo Testamento, *presbíteros* y *obispos* son *sinónimos*. Desempeñan el mismo oficio: predicar, celebran la Eucaristía y gobiernan la comunidad cristiana local. No está clarificado plenamente si eran simples *sacerdotes* u *obispos*, tal como hoy entendemos estos dos oficios eclesiásticos.

La *bifurcación del presbiterado—obispos y sacerdotes*—parece que tuvo lugar en los primeros años del siglo II, porque *Clemente Romano*, en su carta a los cristianos de Corinto (95-96) no menciona todavía el *presbiterado* y el *episcopado* como oficios distintos. El primer testimonio de esta distinción son las cartas de *San Ignacio de Antioquía* († 110).

En San Ignacio de Antioquía aparecen claramente distintos estos tres oficios eclesiásticos:

- Obispos.
- Sacerdotes (presbíteros).
- Diáconos.

«El que no está unido al obispo, a los sacerdotes y a los diáconos no tiene limpia la conciencia» (*Ad Trall.*, cap. VII).

a) Obispos:

Oficio: Sus funciones principales consistían en enseñar, celebrar la Eucaristía, administrar el bautismo. A él competía el derecho de admitir al catecumenado y expulsar de la Iglesia a los indignos (*excomunión*).

Elección: Los primeros obispos fueron elegidos por los apóstoles. No está claro si las comunidades creadas por San Pablo tenían todas un obispo al frente, o si San Pablo se reservó a sí mismo o a Tito y a Timoteo la supervisión de todas sus comunidades; a finales del siglo I todas las comunidades cristianas estaban dirigidas por una sola cabeza, el *obispo*.

Al desaparecer los apóstoles, los obispos eran elegidos por el clero y fieles de cada comunidad. A mediados del siglo III prevalecía en la Iglesia la procedura indicada por San Cipriano de Cartago: Cuando moría un obispo o era depuesto, los obispos de la región elegían, de acuerdo con el clero y el pueblo de la diócesis vacante, al nuevo obispo y lo consagraban inmediatamente.

b) *Sacerdotes*: Estaban sometidos al obispo. No podían ejercer ningún ministerio sin su aprobación. Por encargo o delegación del obispo, presidían la Eucaristía y administraban los sacramentos (*San Ignacio de Antioquía*).

Una categoría especial tenían los *corepiscopos*. Al principio los fieles habitaban sólo en las ciudades; al extenderse la evangelización a las campiñas, estos nuevos cristianos fueron asistidos por el clero de las ciudades más próximas; pero posteriormente tuvieron sus pastores propios, aunque dependientes del obispo de la ciudad. Estos pastores, *corepiscopos* (*obispos de la campiña*), generalmente eran simples

sacerdotes, pero, a veces, eran consagrados obispos.

c) *Diáconos*: Su misión era asistir al obispo en la celebración de la Eucaristía y en la administración del bautismo. A su cuidado estaba la distribución de las limosnas y la administración de los bienes temporales de la comunidad; pero siempre bajo la vigilancia del obispo. Su importancia e influencia era, hasta bien adelantada la Edad Media, muy superior a la de los sacerdotes. En muchas iglesias era normal que el primero de los diáconos sucediera a su obispo.

Desde el tiempo de los apóstoles existían también *diaconisas*, para atender a las mujeres en las obras de misericordia, en los ágapes y en la administración del bautismo. Desaparecen en el siglo iv.

d) *Otros oficios eclesiásticos*: A medida que aumentaban las necesidades de las comunidades eclesiásticas, se iban creando *nuevos oficios*: *clérigos inferiores*. Hacia el año 250 encontramos en Roma definitivamente constituidos los diversos *oficios eclesiásticos*:

- *Subdiáconos*: Ayudaban a los diáconos en el desempeño de su cargo; pero el obispo les podía confiar otras misiones.
- *Acólitos* (desconocidos en la Iglesia de Oriente).
- *Lectores*, conocidos ya desde el siglo ii.
- *Exorcistas*.
- *Ostiaros* o *porteros*.

e) *Formación del clero*:

- La *elección* de los candidatos a las filas del clero competía al obispo, el cual solía pedir el parecer de los fieles. No podían ser admitidos a formar parte del clero los *neófitos*, los *penitentes públicos*, los *clínicos* (los que habían retrasado el bautismo hasta una enfermedad grave), los casados en segundas nupcias, etc.
- Los clérigos recibían una *instrucción práctica* bajo la vigilancia del obispo. A partir del siglo ii las Iglesias principales, como Roma, Alejandría, Antioquía, etc., tenían *escuelas catequéticas* para la formación del clero y de los *catequistas* en general.
- El *celibato eclesiástico* se implanta en la *Iglesia latina* paulatinamente. En el Imperio romano las leyes *Julia* y *Poppoea* eran contrarias al celibato; consiguientemente, al principio los clérigos se elegían de entre los casados. Posteriormente, a los que habían sido ordenados, siendo célibes, se les prohibió el contraer matrimonio. El Concilio de Elvira (300-306) obliga a vivir en continencia perfecta a todos los sacerdotes y diáconos. El celibato fue extendido también a los subdiáconos por el Papa León I (440-461). En la *Iglesia oriental* se continuó con su tradición de permitir a los casados el ordenarse de sacerdotes o diáconos; pero a los sacerdotes o diáconos célibes se les prohíbe el contraer matrimonio. Los obispos deben ser elegidos siempre de entre los sacerdotes o diáconos célibes.

II. *Diócesis. Provincias eclesiásticas. Patriarcados. Primado de Roma.*

Desde la más remota antigüedad, las iglesias locales tenían conciencia de que formaban parte de un todo superior: el *Cuerpo Místico de Cristo*.

Para defenderse de las *sectas gnósticas* que destruían la unidad eclesial fue necesario determinar unas características comunes que indicaran la pertenencia a la Iglesia ortodoxa. Estas mismas *reglas de fe* se convirtieron, al mismo tiempo, en *criterios de unidad eclesial*.

De este modo se fueron fusionando las diversas comunidades locales en entidades más amplias. El elemento *jurídico* que siguió al *moral* no fue nada más que la evolución natural de la idea fundamental primitiva: *La Iglesia = Cuerpo místico de Cristo*.

1. *Diócesis*: En cada ciudad había un obispo que tenía pleno dominio sobre todas las *parroquias* (*títulos*) existentes en la misma ciudad y en la campiña circundante. Los cánones del Concilio de Nicea prohíben las intromisiones de un obispo en la jurisdicción de otro; también está prohibida la traslación del obispo de una diócesis a otra.

2. Por encima de la ciudad, en el cuadro de la administración del Imperio romano, estaba la *provincia*. El obispo que residía en la capital de la provincia fue adquiriendo, por razones de *Iglesias filiales* unas veces, y otras por semejanza con la administración civil, una cierta autoridad respecto a los demás obispos residentes en la provincia civil. A mediados del

siglo II, con ocasión de las luchas contra los *montanistas* y de las controversias sobre la *fecha* exacta de la Pascua se puede advertir ya la estructura de las *provincias eclesiásticas*. El Concilio de Nicea (325) reconocerá esta organización provincial o *metropolitana*. En algunas provincias de África y en España, las funciones de *metropolitano* no las ejercía el obispo residente en la capital de provincia, sino el obispo más anciano.

3. *Patriarcado*: Por encima de las provincias estaba, en la administración imperial, la *diócesis*. Cada *diócesis* comprendía varias provincias. Los obispos residentes en la capital de la *diócesis civil*—en las cuales había *Iglesias de fundación apostólica*—se fueron constituyendo, poco a poco, en *patriarcas*. El Concilio de Nicea (325) reconoció estos privilegios patriarcales a *Roma, Alejandría, Antioquía*. Se le reconoce también un *honor especial* a Jerusalén por ser la Iglesia Madre; posteriormente llegará a constituirse también en patriarcado. *Constantinopla* fue elevada a patriarcado por el canon 3.º del Concilio de Constantinopla (381) y confirmado por el canon 28 del Concilio de Calcedonia (451). Aunque esos cánones no fueron nunca expresamente aprobados por los Papas, sin embargo, en la práctica se impusieron; y Constantinopla no sólo fue reconocida como Iglesia patriarcal, sino que se le

reconocieron unos derechos de supremacía sobre todo el Oriente, con detrimento de los derechos y privilegios de la Iglesia alejandrina.

4. *Primado universal del romano Pontífice*:

a) El *primado* que Cristo confirió a San Pedro sobre los demás apóstoles pasó a los sucesores en su cargo de *obispo de Roma*. Y, en realidad, la posición del obispo romano aparece ya desde el siglo I como superior a la de todos los demás obispos.

b) Sería absurdo querer encontrar ya en el siglo I las reglas que determinarán posteriormente las manifestaciones *primaciales* del Pontífice romano.

c) Pero desde el siglo I empieza una serie de *testimonios* y de *hechos* que se alargan ininterrumpidamente hasta nuestros días y nos demuestran la supremacía universal del Papa.

-- *Testimonios*: Se podrían multiplicar los testimonios de *San Ignacio de Antioquía*, de Tertuliano, de *San Cipriano* de Cartago, de *San Ireneo*, etc.

-- *Hechos*: A principios del siglo IV, los obispos de Roma son los que dirigen el combate contra el arrianismo, defendiendo la unidad de la fe. Pero ya desde el siglo I se le

ve intervenir en los asuntos de otras Iglesias, incluso en las de origen apostólico, para decidir autoritativamente:

- El Papa *Clemente*, hacia el año 94-96, escribe a la Iglesia de *Corinto* para calmar una insubordinación de los fieles contra los jerarcas locales.
- *Policarpo de Esmirna* viene a Roma para consultar con el Papa *Aniceto* (155-156) sobre la *controversia pascual*.
- La *controversia pascual* mencionada dio también ocasión al Papa Víctor (189-199) para ejercitar el primado universal.
- A partir del siglo III, obispos de muy diversas regiones acuden al Obispo de Roma para pedir justicia contra los abusos o interferencias de otros obispos, verbigracia, los *libeláticos Basilides* y *Marcial*, depuestos por los obispos de España, acudieron al Papa Esteban (254-257), y mediante falsas informaciones obtuvieron, temporalmente, un decreto pontificio favorable. También *Privato*, de África, acudió al mismo Papa Esteban en contra de la resolución de los obispos africanos que lo habían depuesto. *Dionisio Alejandrino* aceptó la reprensión del Papa *Dionisio*, etc.

I. Bautismo y catecumenado

La admisión en la Iglesia se hacía por el bautismo. Los apóstoles administraban el bautismo inmediatamente después de que los convertidos hacían una profesión de fe en Cristo.

1. *Bautismo*: Hasta el siglo II parece que sólo se administraba el bautismo a los adultos; aunque el bautizar a los niños es, para San Ireneo (180) y para Orígenes (254), *tradición apostólica*. El Concilio de Cartago (250) condenó a los que afirmaban que se debía diferir el bautismo de los niños.

Podía ser administrado por cualquier cristiano; pero generalmente lo administraba el obispo.

Se bautizaba, normalmente, por *inmersión*, pero podía hacerse también por *infusión* y por *aspersión*.

2. *Catecumenado*: Era el tiempo destinado a la preparación de los neófitos para el bautismo. Parece que ya San Pablo difería por algún tiempo la administración del bautismo (1 Cor 1, 14); pero el *catecumenado* no recibió una forma fija hasta el siglo III. Duraba de dos a tres años; podía ser abreviado si el candidato estaba suficientemente preparado. Los *catecúmenos* se dividían en dos clases:

a) *Audientes* (oyentes): Durante dos años eran instruidos por un *doctor* o catequista; y su conducta era observada por los diáconos o diaconisas. A los catecúmenos se les exigía un comportamiento moral como a los demás cristianos. Si no daban garantías de comportarse cristianamente, se les prolongaba el catecumenado por varios años, e incluso por toda la vida. Algunos retrasaban voluntariamente el

bautismo hasta la hora de la muerte o hasta una enfermedad grave (*clínicos*) por temor a la severa práctica penitencial. La Iglesia no miró nunca con buenos ojos a los *clínicos*, a los que excluyó de los filas del clero.

b) *Competentes*: Los catecúmenos ingresaban en esta categoría unos treinta o cuarenta días antes de recibir el bautismo. Era un período de preparación inmediata. El bautismo se administraba solemnemente solamente dos veces al año: en las vigilijs de Pascua y Pentecostés.

Tertuliano habla ya de un *padrino* y una *madrina*, que respondían ante el obispo, de las intenciones del candidato al bautismo.

Cuando un catecúmeno sufría el martirio, su muerte se consideraba como un bautismo (*bautismo de sangre*).

Inmediatamente después del bautismo se solía administrar el sacramento de la *Confirmación*. En la Iglesia latina la confería únicamente el obispo; pero en la oriental, también los simples sacerdotes.

3. *Bautismo de los herejes*: Cuando empezaron a pulular las herejías, sucedió frecuentemente que herejes bautizados en su secta pidieran la admisión en la Iglesia católica. Entonces surgió la cuestión de la validez del bautismo administrado por los herejes.

a) Tertuliano, a principios del siglo III, negaba la validez del bautismo de los herejes.

b) Algunos Concilios—Cartago (220), Sinada (230) e Iconio (230)—decidieron que había que rebautizar a los herejes que pidieran su admisión en la Iglesia católica.

c) El Papa Esteban se vio obligado a amenazar con la excomunión (254) a los obispos Eleno de Tarso y a Firmiliano de Cesarea por seguir la costumbre de rebautizar a los herejes. Por la intervención de Dionisio Alejandrino se evitó un cisma en la Iglesia.

d) Una nueva disputa surgió entre Cipriano de Cartago y el Papa Esteban. Dos Concilios de Cartago (255 y 256) confirmaron la práctica africana de rebautizar a los herejes. El Papa Esteban defendió la validez del bautismo de los herejes con tal que hubiera sido administrado en el nombre de la Santísima Trinidad. La persecución de Valeriano, que se llevó a los dos protagonistas, evitó un cisma de la Iglesia africana.

La práctica se fue imponiendo paulatinamente en toda la Iglesia. El Concilio de Arlés (314), contra los herejes donatistas, zanjó definitivamente la cuestión en favor de la validez del bautismo conferido por los herejes.

II. Liturgia eucarística

1. En tiempo de los apóstoles la *Eucaristía* o *fracción del Pan* se celebraba por la tarde con una comida de hermandad (*ágape*) en recuerdo de la última Cena del Señor. Pero ya San Pablo tuvo que corregir algunos abusos en los *ágapes* (1 Cor 9, 20).

Al prohibir el emperador Trajano las *heterías*, los cristianos celebraron la Eucaristía por la mañana; separándola de la comida de hermandad, que poco a poco se fue constituyendo en una especie de beneficencia para con los pobres. Los *ágapes* desaparecieron definitivamente en el siglo IV.

2. La primera noticia del siglo II referente al culto cristiano se la debemos a un pagano: *Plinio el Joven*; el cual, en su carta a Trajano, dice que los cristianos de Bitinia tenían reuniones, al despuntar del día, en las que cantaban himnos a Cristo y tomaban una comida sencilla.

3. La primera descripción de la misa que poseemos es de San Justino:

- Se recitaban algunas oraciones.
- Lectura de la Sagrada Escritura.
- Homilía del obispo o presidente de la Asamblea.
- Oración en común por todos los hombres.
- Presentación de las ofrendas: pan y vino mezclado con agua.
- Consagración, mediante las palabras de la Institución.
- Los asistentes respondían *amén* en señal de adhesión.
- Después de la comunión del presidente de la Asamblea, los diáconos distribuían a los fieles el *Cuerpo* y la *Sangre* de Cristo.

4. La Eucaristía se podía celebrar con pan *ácimo* o *fermentado*. Los fieles recibían la Comunión bajo las dos especies generalmente:

- Los niños recién bautizados, bajo la especie de vino.
- Cuando los cristianos llevaban la Eucaristía a sus casas, bajo la especie de pan.

La Eucaristía se entregaba a los fieles en las manos.

El ayuno eucarístico lo menciona ya Tertuliano.

5. La *disciplina del arcano*: Parece que en la Iglesia primitiva las enseñanzas relativas a la Eucaristía se impartían a los fieles después del bautismo. Los Padres dicen que los *no iniciados* no pueden comprender este misterio.

6. El canto fue siempre parte integrante de la misa. El Papa Silvestre (314-335) instituyó en Roma la primera *Schola Cantorum*. Pero hasta Gregorio Magno (590-604) no existió en la Iglesia romana uniformidad en el canto eclesiástico (*Canto Gregoriano*).

7. *Vestidos litúrgicos*: Al principio no existían los *ornamentos litúrgicos*. A partir del siglo IV, los vestidos empleados durante la celebración de la Eucaristía ya se excluían del uso ordinario. Posteriormente, esos vestidos comunes, cuando se introdujeron nuevas modas en el vestir de los romanos, se convirtieron en *ornamentos litúrgicos*.

III. Fiestas cristianas

1. Los cristianos solemnizaron el primer día de la semana, en memoria de la Resurrección del Señor: *Día del Señor*. Se abstentían de trabajos serviles y asistían a la misa.

2. La Iglesia aceptó, desde el principio, las dos fiestas principales del judaísmo; pero interpretándolas en sentido cristiano:

- *Pentecostés*: Venida del Espíritu Santo.
- *Pascua*: Conmemoración de la Resurrección del Señor.

3. A partir del siglo II se introdujo en la Iglesia de Oriente la fiesta de la *Epifanía*, en la que se conmemoraba el bautismo de Cristo

y el milagro de Caná; esta fiesta pasa a la Iglesia occidental en el siglo IV. La fiesta de *Navidad* es de origen occidental. En España se celebraba desde principios del siglo IV la fiesta de la *Ascensión*.

4. *Controversia pascual*: La fecha de la celebración de la Pascua no era uniforme en toda la Iglesia.

- Las Iglesias de Oriente la celebraban en un día fijo: el *catorce de Nisan* (*Cuatordecimanos*).
- La Iglesia latina—y algunas regiones de Oriente—la celebraban el domingo siguiente a la primera luna llena después del equinoccio de primavera.

San Policarpo de Esmirna había venido ya a Roma para tratar con el Papa Aniceto esta cuestión (150). No llegaron a un acuerdo; pero cada cual pudo seguir en paz con su costumbre.

La contienda surge cuando el Papa Víctor quiso que todas las Iglesias se acomodaran a la costumbre romana. Por el año 190, el Papa ordenó la celebración de Concilios en toda la Iglesia: Roma, Francia, Ponto, Asia Menor, Palestina, etc. Todos coincidieron en que la Pascua se debía celebrar en domingo, a excepción de las Iglesias del Asia Menor, capitaneadas por *Policrates de Efeso*, que decidieron continuar con su costumbre de celebrarla el día 14 de Nisan.

El Papa Víctor les conminó a que se uniformaran a la costumbre universal, bajo pena de excomunión. La intervención de *San Ireneo* disuadió al Papa Víctor de su decisión.

El Concilio de Arlés (314) y el Concilio de Nicea (325) consiguieron definitivamente que

toda la Iglesia se conformara a la costumbre romana. Y se encargó a la Iglesia de Alejandría establecer la *Tabla Pascual* para cada año.

5. *Culto de los mártires*: A mediados del siglo III empezó a formarse el *Calendario de los Santos*. Inicialmente, cada Iglesia conmemoraba solamente el aniversario de sus propios mártires. Posteriormente se introdujeron en el *calendario* de cada Iglesia los mártires principales del resto de la cristiandad.

IV. Medios de santificación

A todos los fieles—clero y laicado—proponía la Iglesia la tarea de su santificación personal. Los medios de santificación que la Iglesia ofrecía a sus fieles son de dos clases:

- Medios objetivos: *Sacramentos*.
- Medios subjetivos: *Oración, ayuno, limosna*, etc.

1. Medios objetivos:

a) Durante los tres primeros siglos estamos mejor informados sobre el bautismo y la Eucaristía, en cuanto medios de santificación de los fieles.

b) La *penitencia* no era un medio de santificación tal como hoy lo entendemos. La mayoría de los cristianos de estos siglos no recibió nunca el sacramento de la Penitencia. La *penitencia pública* se recibía una sola vez en la vida.

c) El *matrimonio* se celebraba en presencia del obispo. Se desaprobaba generalmente el matrimonio con infieles. Las *segundas nupcias* estaban permitidas; pero algunos Santos Padres las criticaban. Ya era costumbre celebrar la misa con ocasión de la celebración del matrimonio.

2. *Medios subjetivos*: Estaban reconocidos y organizados eclesiásticamente estos tres:

a) *Oración*: Había tres tiempos reconocidos oficialmente para la oración: *tercia, sexta y nona*. Hipólito romano menciona también la oración de *media noche*: «cuando reposa toda la creación y los justos alaban al Creador»; y la oración de la hora del *canto del gallo*: «cuando los judíos renegaron de Jesús».

b) *Ayuno*: En la *Didagé* se habla de un ayuno para el miércoles y el viernes; en Roma se ayunaba también el *sábado*. San Ireneo habla de un ayuno preparatorio para la Pascua; pero el primer documento que menciona el ayuno de cuarenta días (*cuaresma*) es el canon quinto del Concilio de Nicea (325). El ayuno duraba sólo hasta las tres.

c) *Limosna*: Se considera como superior a la *oración* y al *ayuno*. San Cipriano, que escribió una obra sobre la limosna, la considera como medio de liberarse de las «cadenas de la codicia», como «rescate de los pecados» y como «derecho al reino de los cielos».

V. Ascetas y vírgenes

1. Los cristianos no se distinguían de los demás ciudadanos en su género de vida exterior. Desempeñaban los mismos oficios que antes de la conversión, mientras no supusieran un peligro de idolatría o de inmoralidad. Para los cristianos eran objeto de especial aversión los *teatros*: el actor convertido al cristianismo tenía que abandonar su oficio; y lo mismo hay que decir de los *gladiadores*. Los Santos Padres aconsejaban a los cristianos diversiones útiles. Clemente de Alejandría propone la *caza*, la *pesca*, la *gimnasia*, etc., y los considera ejercicios sanos, nobles y viriles (*Paedagogo*, III,

10). El *servicio militar* se permitía, aunque con dificultad, por el peligro de idolatría. Algunos rigoristas, como Taziano, lo prohibían absolutamente, comparándolo con el homicidio.

2. Pero si los cristianos no se distinguían de los demás en su porte exterior y en su *vida social*, existía una gran diferencia en la *espiritualidad* y en la *moralidad*. Un bello testimonio de esta *vida nueva* que el cristianismo aportó al mundo lo tenemos en la *Carta a Diogneto*. Pero no conviene dejarse arrastrar por el *romanticismo*, que ve un santo en cada esquina de la Iglesia primitiva. Los cristianos de entonces eran hombres débiles como los de hoy. La historia de la *Penitencia* y las defecciones de muchos cristianos durante las persecuciones lo demuestran.

3. De entre la masa común de los cristianos sobresalía, en cada comunidad cristiana, un grupo de hombres y de mujeres que aspiraban a la *perfección de la vida cristiana*: Los *ascetas* y las *vírgenes*:

a) Los *ascetas* hacían voto de castidad perfecta; muchos distribuían sus bienes a los pobres; generalmente permanecían en sus familias; pero, a veces, se reunían varios en comunidad; no llevaban un vestido especial. Algunos se retiraron al desierto para vivir en soledad. El más célebre de estos *eremitas* fue *San Pablo de Tebas*, de existencia no comprobada.

b) Un tenor de vida semejante llevaban las *vírgenes*. Las *vírgenes* estaban bajo la vigilancia de un miembro del clero. Esto dio ocasión a algunos abusos; y la cohabitación de *clérigos* y *vírgenes* (*virgines subintroductae*) fue prohibida por varios Concilios desde el siglo III.

c) Los *ascetas* y las *vírgenes* son la base de la *vida monástica* posterior.

Originariamente se aplicaba la palabra padre a los maestros; y como en la antigüedad cristiana el oficio de enseñar incumbía principalmente al obispo, el título de Padre le fue aplicado en primer lugar a él.

Las controversias doctrinales del siglo IV hicieron extensivo el uso de la palabra padre a los escritores eclesiásticos que la Iglesia reconocía como representantes de la tradición, aunque no fueran obispos.

Actualmente se consideran como Padres de la Iglesia los escritores eclesiásticos que reúnen estas cuatro condiciones:

- *Doctrina ortodoxa.*
- *Santidad.*
- *Aprobación de la Iglesia.*
- *Antigüedad:*
 - *Para los escritores orientales, hasta la muerte de San Juan Damasceno († 749).*
 - *Para los escritores occidentales, hasta la muerte de San Isidoro de Sevilla († 636).*

Se consideran simplemente como escritores eclesiásticos aquellos escritores de la antigüedad a quienes les falta la nota de la santidad o de la ortodoxia.

I. Padres apostólicos

Son los escritores que siguen inmediatamente a los escritos canónicos del Nuevo Testamento. Son discípulos de los apóstoles. Empiezan a fines del siglo I y acaban a mediados del siglo II. No constituyen un grupo homogéneo. Generalmente escriben *cartas* de tipo pastoral, en el griego vulgar (*koiné*). Su importancia radica en que son testigos inmediatos de la tradición apostólica.

1. CLEMENTE ROMANO: Tercer sucesor de San Pedro. Hacia el año 95 escribe una *Carta a la Iglesia de Corinto*, en nombre de la Iglesia de Roma, contra algunos fieles que recusaban la obediencia a los *presbíteros*. La intervención

de la Iglesia romana en un asunto particular de otra Iglesia que tiene por fundador a San Pablo, indica la *preeminencia* de aquélla. Se le atribuyó falsamente una *segunda carta* (*Pseudo clementina*).

2. IGNACIO DE ANTIOQUÍA: Tercer obispo de Antioquía. Fue llevado a Roma para ser expuesto a las fieras en el circo († 110). Durante su viaje de Antioquía a Roma escribió *siete cartas* a algunas iglesias por las que había de pasar la comitiva: *Efeso, Magnesia, Tralles, Filadelfia, Esmirna, Roma*; y una dirigida personalmente a *Policarpo de Esmirna*.

En el siglo V, estas cartas auténticas fueron falsificadas o interpoladas; y aparecieron otras

seis, enteramente falsificadas, con su nombre. En la Edad Media se inventaron otras cuatro en latín. Estas falsificaciones dan idea de la *autoridad e importancia* que se le ha concedido siempre en la Iglesia a San Ignacio de Antioquía, prototipo del obispo en la Iglesia primitiva.

Las cartas genuinas contienen exhortaciones en favor de la unidad eclesiástica; avisos contra los *judaizantes* y los *docetas*; expresiones ardientes de su deseo del martirio. Tienen especial relieve las *alabanzas* tributadas a la Iglesia romana, «*que preside en la caridad*».

3. POLICARPO DE ESMIRNA: Ireneo nos dice que Policarpo escribió varias cartas a las iglesias vecinas; pero sólo se conserva la dirigida a la comunidad de Filipo. Es una *exhortación moral*. Pero su importancia radica en que en esta carta se traza un cuadro fiel de la doctrina, de la organización eclesial y de la caridad cristiana de entonces. Está escrita hacia el año 130.

4. PAPIAS DE HIERÁPOLIS: Discípulo de San Juan; amigo de Policarpo de Esmirna. Hacia el año 135 compuso su *Explicación de las sentencias del Señor*. No es enteramente ortodoxo.

5. HERMAS: Escribió hacia el año 140 una especie de *apocalipsis* titulado *Pastor*. Algunos Santos Padres lo incluyeron entre los libros inspirados del Nuevo Testamento. Por el *Fragmento muratoriano* sabemos que Hermas fue hermano de Pío I (140-154). Depende mucho de la *teología judío-cristiana*. Lo más importante de Hermas es su información sobre la penitencia:

a) Algunos *doctores* niegan a la Iglesia el poder de perdonar los pecados.

b) Afirma rotundamente la existencia de una *penitencia* después del bautismo, que perdona todos los pecados.

c) Solamente hay lugar a esta penitencia una vez en la vida. No porque la Iglesia carezca de poder para perdonar más veces los pecados, sino por razones pastorales.

6. PSEUDO-BERNABÉ: La *Carta de Bernabé* (140) está escrita por un autor desconocido con la intención de acabar con las *objeciones judaicas* contra el cristianismo. Demuestra muy poco respeto por el Antiguo Testamento.

7. DIDAJÉ: Es el documento más importante de la era post-apostólica. Fue descubierta en 1883. Es la fuente de legislación eclesiástica más antigua. Su título original, *Instrucción del Señor a los gentiles por medio de los doce apóstoles*, no indica su contenido. Se puede dividir en tres partes:

a) Capítulos 1-10: Contiene instrucciones litúrgicas.

b) Capítulos 11-15: Contiene normas disciplinares.

c) El último capítulo (16) trata de la *segunda venida del Señor*, y de los *deberes cristianos* que preparan para ella.

8. CARTA A DIOGNETO: De autor desconocido. Es un escrito apologético. La mayoría de los críticos la sitúan en el siglo II; algunos en el tercero. Lo mejor de toda esta carta es su descripción de la vida de los cristianos: «...lo que es el alma en el cuerpo, eso son los cristianos en el mundo».

II. Los apologistas

1. Los cristianos, durante los tres primeros siglos, fueron objeto de odio por parte del Estado, de los intelectuales y del vulgo. Contra estos tres adversarios del cristianismo van dirigidas las *Apologías*:

a) A comienzos del siglo II algunos *filósofos* y *oradores* se hacen cristianos. Estos intelectuales se sienten obligados a salir en defensa del cristianismo:

— *Al Estado*, que ha establecido la pena de muerte contra los cristianos, los *apologistas* responden que esa ley es injusta porque los cristianos son ciudadanos honrados que pagan los impuestos, cumplen con sus obligaciones civiles y ruegan por el Estado y por el emperador.

— *Al vulgo*, que considera a los cristianos causantes de todas las calamidades públicas, responden apelando a la manifiesta moralidad y ejemplaridad de vida de los cristianos.

— *A los intelectuales* paganos, que se burlan de la *novedad* de la religión cristiana fundada por un *ignorante*, *Cristo*, responden que el cristianismo *trae* sus orígenes desde Moisés, que es muy anterior a los filósofos griegos.

b) Los *apologistas* no escribieron *obras sistemáticas*, o verdaderos *tratados de religión*, sino más bien *obras polémicas* para refutar las objeciones de sus adversarios.

c) Los escritos apologéticos empiezan a mediados del siglo II y terminan en el siglo IV, después de la muerte de *Juliano el Apóstata* (463).

2. Principales apologistas:

A) GRIEGOS:

a) *Cuadrato*: Presentó una apología al emperador Adriano (117-138). Sólo se conservan fragmentos.

b) *Aristides*: Es la apología más antigua que se conserva íntegramente. Escrita en el reinado de Adriano (117-138) o de Antonino Pío (138-161).

c) *Taciano*: Oriundo de Siria; discípulo de Justino; autor de un *Discurso contra los griegos*. Es contrario a la filosofía griega, que le parece *necea* y *engañosa*, lo mismo que su religión.

Taciano apostató del cristianismo y fundó la secta de los *encratitas*, gnóstica.

d) *Aristón de Pella*: Autor de un *Diálogo entre Jasón y Papisco* (140), contra el judaísmo.

e) *Teófilo de Antioquia*: De sus varias obras sólo se han conservado sus tres libros *A Autólico*, escritos hacia el 180.

f) *Melitón de Sardes*: Uno de los «más grandes luminares de Asia» lo llamaba Polícrates de Efeso. Durante la persecución de Marco Aurelio, dirigió una apología al emperador. Se conservan sólo algunos fragmentos. Es el primero en abogar por una eficaz colaboración entre el cristianismo y el Imperio.

g) *Atenagoras*: Es el más elocuente de los apologistas. Emplea un estilo elevado y hasta poético. Hacia el año 177 escribió una *Súplica en favor de los cristianos*, dirigida a Marco Aurelio.

h) *Justino*: Es el más importante de todos los apologistas. Nació en Sichem (Palestina), de padres paganos. Era filósofo. El mismo dice que probó primero la filosofía de un *estoico*, luego la de un *peripatético*, y, finalmente, la de un *pitagórico*. Pero en ninguna de estas escuelas filosóficas encontró el sosiego intelectual y religioso. El platonismo lo atrajo por algún tiempo, hasta que un día, un anciano, paseando por la orilla del mar, le señaló a los «profetas, los únicos que han anunciado la verdad». Reflexionando sobre las palabras del anciano, que desapareció misteriosamente, halló que sólo los profetas y los amigos de Cristo poseían la auténtica filosofía. La búsqueda de la verdad y el comportamiento heroico de los mártires ante la muerte, dice él mismo, lo llevaron a la verdad cristiana.

Justino tuvo escuela de filosofía en Roma, donde murió mártir en los últimos años de *Antonino Pío* o en los primeros de *Marco Aurelio*.

Escribió muchas obras; pero sólo tres han llegado hasta nosotros:

- Dos *Apologías*, dirigidas a *Antonino Pío* y a sus hijos adoptivos, *Marco Aurelio* y *Lucio Vero*.
- *Diálogo contra el judío Trifón*.

Quiere conciliar el cristianismo con el platonismo. A veces tiene expresiones poco felices, cuando quiere explicar los misterios cristianos.

B) APOLOGISTAS LATINOS:

a) *Minucio Félix*: Oriundo de Numidia. Escribió (200) un diálogo bellísimo, tanto por su forma como por su contenido: *Octavio*. Trata

de la credibilidad del cristianismo. Tiene ciertas influencias estoicas.

b) *Tertuliano*: Nacido en Cartago hacia el año 160. Abogado, muy culto. Rigorista por temperamento, se pasó al *montanismo*.

Entre sus *escritos apologéticos* sobresalen los dos libros *Ad Nationes* («A los paganos») y el *Apologético*. Insiste en los aspectos *jurídicos* de las persecuciones. Entre sus *escritos dogmáticos* y *polémicos*, tienen especial importancia:

- *El testimonio del alma*.
- *A Scápula* (*Ad Scapulam*).
- *La prescripción de los herejes*.
- *Contra Marción*.
- *Sobre el bautismo*.
- *Contra Praxeas*.
- *Sobre el alma*.
- *Sobre la modestia* (*De pudicitia*).

Tiene un estilo incisivo, sobrio; cáustico a veces en el lenguaje.

c) *Arnobio de Sicca*, africano. Escribió a principios del siglo iv siete libros *Contra los paganos* (*adversus nationes*) con un estilo muy declamatorio.

d) *Lactancio* († 317): También africano; discípulo de Arnobio. De estilo elegante; se le considera como el *Cicerón cristiano*. Se le incluye entre los *apologistas* por su obra *La muerte de los perseguidores*, escrita después del advenimiento de Constantino. Trata de demostrar que todos los perseguidores del cristianismo tuvieron una muerte terrible. Pero su obra

más importante es de carácter teológico: *Las instituciones divinas*, que quieren ser un compendio del pensamiento cristiano. Está escrita también con miras apologéticas; tiene como punto de mira los ataques de *Hierocles*, filósofo neoplatónico, gobernador de Bitinia, y uno de los principales instigadores de la persecución de Diocleciano.

III. Apócrifos

1. Son aquellos escritos que se presentan, falsamente, como *bíblicos* o *canónicos*. La mayor parte de esta literatura apócrifa es de origen *gnóstico*. Mediante estas narraciones de tipo *evangélico*, los herejes intentaban apoyar su ideología heterodoxa. Existen también *apócrifos ortodoxos* que tienen por finalidad satisfacer la *curiosidad devota* de los fieles, supliendo las lagunas de la Sagrada Escritura sobre temas como la *infancia de Jesús*, la *muerte de la Santísima Virgen*, etc.

Los *apócrifos* han influido grandemente en la historia del pensamiento cristiano:

- Constituyen los primeros ensayos de *leyenda cristiana*.
- Han dejado sus huellas en el arte. Los *mosaicos* de Santa María la Mayor en Roma, los relieves de los *sarcófagos* paleocristianos, las vidrieras de las catedrales, etc., serían incomprensibles sin los *apócrifos*...
- Dante empleó también ampliamente estos escritos en la composición de la *Divina Comedia*.
- Tienen un gran valor histórico, porque reflejan cuáles eran las *creencias* y las ten-

dencias devotas de los cristianos de los primeros siglos...

2. Principales apócrifos:

a) *Símbolo de los apóstoles*, o *Credo*: No fue compuesto por los apóstoles antes de dispersarse por el mundo, como quiere una falsa tradición. Su lugar de origen fue Roma.

b) *Proto-Evangelio de Santiago*: Escrito a finales del siglo II. Es el primero en referir la presentación de la Virgen en el Templo, y los nombres de sus padres, *Joaquín* y *Ana*.

c) *Evangelio según los Hebreos*: Es una especie de revisión y prolongación del *Evangelio de Mateo*. Escrito a finales del siglo II.

d) *Hechos de Pablo y Tecla*: Es un escrito novelesco. Cuenta la historia de Tecla, una doncella de Iconio; convertida por Pablo, deja a su novio y sigue al apóstol, asistiéndole en sus viajes. Escapa milagrosamente a la muerte varias veces; finalmente se retira a Seleucia. El culto a *Santa Tecla* se hizo muy popular en Oriente y en Occidente. La descripción que hace de San Pablo, en el capítulo tercero, ha influido en la historia del arte: «...Pablo, hombre de baja estatura, calvo y pernituerto, fuerte, de cejas muy pobladas y juntas y nariz un tanto aguileña...»

e) *Hechos de Tomás*: Aunque tiene cosas enteramente fantásticas, se puede retener como histórico el núcleo fundamental: el viaje de Tomás a la India.

f) *Carta de los apóstoles*: Escrita quizá en la primera mitad del siglo II. Anuncia la próxima venida de Cristo.

g) *Apocalipsis de Pedro*: Compuesto a prin-

cipios del siglo II. Se leía en muchas Iglesias. Algunos Padres lo consideran como canónico.

h) *Apocalipsis de Pablo*: Escrito en Jerusalén a principios del siglo IV. Influyó mucho en la Divina Comedia.

IV. Otros escritores de los siglos II y III

A) GRIEGOS:

1. *Panteno*: Probablemente no dejó ningún escrito, no obstante, es digno de mención porque enseñó por más de veinte años en la *Escuela catequética de Alejandría* (180-202), de la cual es el primer director conocido y, quizá, también fundador.

2. *Clemente Alejandrino*:

a) Nació en Atenas (150), de padres paganos. Recorrió Italia, Siria, y Palestina para instruirse con los maestros cristianos más renombrados. El maestro que más influyó en él fue *Panteno*, a quien sucedió en la dirección de la *Escuela Alejandrina*. La persecución de Septimio Severo lo hizo huir de Alejandría, refugiándose en Capadocia, donde residió hasta su muerte (215).

b) *Su formación helenística* le capacitó para hacer un sistema científico cristiano. Su tesis fundamental es que el cristianismo y el saber profano no están en oposición, sino que el cristianismo es la coronación de todas las verdades contenidas en los diversos sistemas filosóficos.

c) *Obras*:

— *Protréptico* o *Exhortación a los griegos*: in-

tenta convencer a los griegos de la inutilidad del paganismo.

— *Pedagogo*: Es la continuación de la obra anterior. Va dirigido a los paganos que han seguido su consejo (*Pretréptico*) y han abrazado el cristianismo. El *Verbo* aparece en esta obra como el *Pedagogo* que enseña a los convertidos a ordenar su vida.

— *Tapices (Strómata)*: En ocho libros trata de las relaciones de la ciencia profana con la religión cristiana.

3. *Orígenes*:

a) Nació en Alejandría (185); hijo del catequista *Leónidas*, mártir; a los dieciocho años era ya director de la *Escuela Alejandrina*. De conducta intachable; de erudición enciclopédica; es uno de los pensadores más originales de todos los tiempos. Su afán de saber lo llevó a formular algunas proposiciones en contraste con la tradición de la Iglesia, v. gr., enseñó la eternidad del mundo, la preexistencia del alma, la redención futura de los demonios, etcétera. Se conoce el título de unas ochocientas obras; pero muchas se han perdido.

b) Perseguido, ya en vida, por algunas de sus ideas, será, después de muerto, causa de graves disensiones en la Iglesia.

c) Fundó también la *escuela de Cesarea* de Palestina. En la persecución de Decio padeció por la fe y murió, a consecuencia de las torturas, el año 254.

d) *Obras más importantes*: Abarcan todos los ramos del saber, principalmente la Sagrada Escritura:

— *El Peri-Archon (De los principios)*: Es el primer sistema de teología cristiana. Son cuatro libros que tratan de: *Dios, el mundo, la libertad, la Revelación*.

— *Contra Celso*: Es una refutación del *Discurso verídico* de Celso.

— *Sobre la Oración*: Es el estudio más antiguo sobre la oración cristiana. Parece que había una secta que negaba la eficacia de la oración, contra la que escribe Orígenes sin indicar nombres.

— *Exaplas (Biblia séxtuple)*: Dispuso en seis columnas el texto hebreo, el texto hebreo en caracteres griegos para determinar su pronunciación, el texto griego de Aquila, el texto griego de Simmaco, el texto griego de los *Setenta* y el texto griego de Teodocio. Es el primer intento para establecer el texto crítico del Antiguo Testamento.

4. *Dionisio de Alejandría*: Director de la *Escuela* por los años 247-248; después obispo de la ciudad. Era hombre más de acción que de escritos. Compuso algunas obras que se han perdido, a excepción de algunos fragmentos y de algunas cartas.

5. *Gregorio Taumaturgo*: Discípulo de Orígenes en Cesarea de Palestina. Obispo de Cesarea de Capadocia:

— *Carta Canónica*, importante para la historia de la disciplina canónica.

— *Comentario al Eclesiastés*.

6. El único escritor que dio la Iglesia romana en el siglo III que compusiera su obra en griego fue *Hipólito*. Es el *Orígenes* de la Iglesia romana. Fue antipapa, pero murió reconciliado con la Iglesia. En una estatua de Hipólito (Museo de San Juan de Letrán) se enumeran todas sus obras. La mayor parte se han perdido:

— *Philosophumena*, o *Refutación de todas las herejías*, en la que demuestra el carácter no cristiano de las herejías, probando su dependencia de las filosofías y mitos paganos.

— *El Syntagma (Contra las herejías)*. Sólo se conservan fragmentos. Refuta treinta y dos herejías.

— *La tradición apostólica*: Es una especie de ritual litúrgico romano.

7. *Ireneo*: Ponemos en último lugar a Ireneo de Lión—aunque su obra hay que fecharla a finales del siglo II—porque es el enlace de la tradición eclesiástica oriental con la occidental. Era natural de Esmirna, amigo de San Policarpo; pero fue consagrado obispo de Lión (Francia). Murió mártir probablemente en los últimos años de la persecución de Marco Aurelio:

— *Contra los herejes (Adversus haereses)*. Contra el gnosticismo; sobre todo, contra el *valentinismo*.

— *Demostración de la enseñanza apostólica*: Trata de los artículos del Credo; es una especie de catequesis para intelectuales. La tradición es norma de fe. Los obispos son sucesores de los apóstoles y transmisores de la revelación; entre ellos sobresale el Obispo de Roma.

B) LATINOS:

1. La lengua griega estuvo en uso en la Iglesia occidental hasta bien entrado el siglo III; incluso la *Biblia* se leía en griego. La traducción *Itala*—primera traducción al latín—sólo a partir del siglo III empezó a encontrar lectores.

1. La literatura latina cristiana tuvo su principal foco de expansión en el Norte de África. La figura más importante de las letras cristianas de los tres primeros siglos fue *Tertuliano* y junto con él los *apologistas* *Minucio Félix*, *Arnobio* y *Lactancio*. Entre los escritores de temas puramente teológicos sobresale *San Cipriano*, cuyas obras más célebres son:

— *La unidad de la Iglesia*. Lo compuso para refutar el cisma de *Novaciano* (pág. 32, a-b), y el de *Felicesimo* (pág. 32, b-c).

— *Sobre la oración dominical*: Es una interpretación del Padrenuestro.

— *Cartas*: Se conservan ochenta y cinco. Son un arsenal de noticias para la historia eclesiástica de la época.

PERIODO SEGUNDO (313-692):

La Iglesia en el Imperio Romano cristiano

La actitud favorable del emperador Constantino hacia los cristianos trajo como consecuencia un cambio profundo en el curso de los acontecimientos de la Iglesia.

El edicto de Milán del año 313 fue un hecho de importancia mundial, porque por primera vez en la historia de la humanidad se admitía el principio de la *libertad religiosa*, es decir, la posibilidad de que, independientemente de cualquier religión estatal, los ciudadanos pudiesen adorar al Dios que creyeran en conciencia.

Todos los historiadores admiten que el cambio introducido por Constantino en las relaciones entre la Iglesia y el Imperio Romano fue un acontecimiento de consecuencias históricas incalculables; aunque, después, al juzgar su repercusión sobre la marcha posterior del Cristianismo, no todos coinciden en sus apreciaciones:

- Hay quienes consideran que esa alianza entre la Iglesia y el Imperio, hasta llegar a convertirse el Cristianismo en Religión oficial del Imperio (380), puso a los cristianos y a la Jerarquía eclesiástica en una dependencia degradante del Estado.

- Otros la ven como una *situación de privilegio*, porque, de hecho, muy pronto la *libertad religiosa* decretada en Milán quedó en letra muerta, a favor de la Iglesia y en contra del paganismo, el principio de un camino equivocado que ha perdurado hasta nuestros mismos días.

En realidad, aquella *Iglesia imperial* tuvo sus *luces* y sus *sombras*. Ni la crítica ni el panegírico pueden agotar, independientemente, toda la realidad eclesial de una época. Entre los elementos positivos se podrían señalar:

- La libertad de la Iglesia, con la que consiguió desplegar todas sus fuerzas internas.

- La organización eclesial alcanzó un gran desarrollo: Jerarquía, Liturgia, Concilios, catequesis, beneficencia, etc., etcétera.

- La expansión misional tuvo también un extraordinario incremento: se pudo evangelizar las regiones montañosas y los lugares más apartados de las ciudades. Mientras que a principios del siglo IV apenas la décima parte del Imperio era cristiana, un siglo después se puede decir que todo el Imperio se había bautizado.

- Mérito no pequeño de la Iglesia de este tiempo es la sistematización teológica del mensaje evangélico por obra de los grandes Padres y Doctores de la Iglesia, como San Atanasio, San Basilio, San Gregorio Nacianceno, San Agustín, San Jerónimo.

Pero hay también espesas tinieblas en la Iglesia de este segundo período de la Edad Antigua:

- La excesiva dependencia del Poder Político, que llegará a degenerar en auténtico *Cesaropapismo*.

- El altísimo nivel de moralidad y de exigencias de vida cristiana, que había caracterizado a los cristianos de los tres primeros siglos, decayó de un modo alarmante. El mundo romano estaba *bautizado*, pero no *convertido*.

I. Expansión del cristianismo durante los tres primeros siglos

1. Los apóstoles y primeros discípulos de Jesús cumplieron fielmente el mandato de *pre-dicar* el Evangelio en toda la tierra (Mt 24, 14):

a) Los viajes apostólicos de San Pablo y la actividad evangelizadora de los demás apóstoles nos atestiguan que el Evangelio se extendió muy pronto por las diversas regiones del Imperio romano.

b) En las ciudades más importantes del Imperio existieron desde los orígenes, comunidades cristianas muy numerosas, que se constituyeron en centros de expansión cristiana para toda la región.

c) La penetración cristiana en las campiñas y en las regiones montañosas del Imperio fue muy escasa. Durante los tres primeros siglos el cristianismo era casi exclusivamente una *religión de las ciudades*.

2. Número de Sedes episcopales:

a) Al finalizar las *persecuciones*, existían unas 1.500:

— 600-700 en la parte occidental.

— 700-800 en la parte oriental.

b) Cada ciudad era una sede episcopal.

3. *Número de cristianos*: Según cálculos aproximativos, se puede asegurar que, sobre una población de 50 millones de habitantes que tenía el Imperio romano, eran cristianos unos seis o siete millones a principios del siglo IV.

4. Expansión geográfica del cristianismo:

a) A finales del siglo I, según Harnack, se podían distinguir regiones de:

— *Expansión cristiana densa*: Siria, Asia Proconsular, Roma.

— *Expansión cristiana superficial*: Alejandría, Cirene, sur de Italia, etc.

— *Expansión cristiana dudosa*: Francia, España, Persia, India, etc.

b) Durante los siglos II y III, *territorialmente*, el cristianismo progresó muy poco. Pero ganó mucho en *intensidad*.

A principios del siglo IV se podían distinguir, según el mismo Harnack, regiones con:

— *Mitad de la población cristiana*: Asia Menor, Tracia, Armenia, Chipre, Edesa.

— *Penetración menos intensa, pero de gran influjo*: Antioquía, Alejandría, Roma, sur de Italia, Africa Proconsular, Regiones mediterráneas de España y Francia.

— *Penetración cristiana superficial*: Palestina, Fenicia, Arabia, Mesopotamia, Regiones interiores de España y Francia.

— *Penetración cristiana esporádica y accidental*: Mar Negro, Alemania, Bélgica, Inglaterra y, en general, todas las regiones montañosas del Imperio.

5. Penetración social:

a) *Clases inferiores*: Predominaban entre los cristianos de los tres primeros siglos.

b) *Clases altas*: *Nobles e intelectuales*: Hay abundantes referencias de cristianos provenien-

tes de estos grupos superiores; pero se trataba siempre de conversiones aisladas.

c) *Familia imperial*: Ya desde el siglo I se conocen cristianos emparentados con algunas familias imperiales. Varios emperadores y sus esposas eran amigos de los cristianos; pero hasta Constantino, ningún emperador se convirtió.

6. El progreso del cristianismo durante los tres primeros siglos fue en constante ascensión, y demuestra su fuerza interna.

a) *Motivos que favorecieron esta expansión*:

— Deseo de la verdad.

— Deseo de la liberación de la fatalidad y del pecado.

— Deseo de la santidad interior.

— Milagros y carismas.

— Firmeza de los mártires y fervor de los cristianos.

b) *Motivos que impedían la conversión al cristianismo*:

— Renuncia al pasado:

● Familia.

● Sociedad.

● Religión de los mayores.

— Adhesión a dogmas misteriosos.

— Rigorismo moral.

— Peligro constante de muerte: Persecuciones.

7. La nueva situación creada con la conversión de Constantino favoreció notablemente la expansión del cristianismo, que penetrará en las clases superiores del Imperio y llegará hasta las regiones más apartadas. Pero también dará lugar a conversiones menos sinceras y por motivos menos nobles.

II. Conversión y política religiosa de Constantino

A) *Conversión de Constantino*: Ha sido un problema muy discutido. Se puede admitir que no fue consecuencia única de un espíritu netamente cristiano. Pudieron influir en ella la superstición e incluso miras políticas.

La fe de Constantino fue inicialmente, y también después, muy imperfecta. Pero no se puede dudar de la sinceridad de su conversión. A *Constantino el Grande* no se le puede ver ni juzgar en toda su magnitud partiendo únicamente desde la perspectiva de la perfección o imperfección de su cristianismo. Su conversión supone para la Iglesia el viraje más trascendental de toda su historia.

Constantino (280-337) era hijo de Constancio Cloro, César de Maximiano, y después Augusto de Occidente. Su madre, Elena, venerada como Santa, era de origen más humilde, se convirtió al cristianismo después de Constantino. A la muerte de su padre (306), Constantino es declarado Augusto por los soldados.

En el otoño del año 312 empieza la guerra contra el usurpador Majencio. Durante esta campaña militar sucede algo raro que decide la conversión de Constantino al cristianismo.

La victoria de Constantino sobre Majencio en la batalla decisiva junto al Puente *Milvio*

(312) fue atribuida, tanto por los cristianos como por los paganos a una intervención especial de Dios.

Mientras Constantino invocaba la protección del *dios* de su padre, habría visto sobre el sol el signo de la CRUZ con esta inscripción: *Hoc vince*. Durante la noche siguiente se le habría aparecido Cristo con la Cruz y le habría ordenado grabarla en los escudos de los soldados (Eusebio, *Vida de Constantino*).

La historicidad de estos hechos sobrenaturales se discute, porque las fuentes históricas del tiempo no concuerdan. Lactancio, más cercano al emperador, por ser preceptor de su hijo Crispo, habla solamente de un *sueño* tenido por Constantino.

No hay por qué admitir una intervención milagrosa tal como la describe Eusebio. No se puede dudar, en cambio, de una intervención divina: Constantino experimentó, de algún modo, el poder de Cristo durante esta campaña militar; y ello fue lo que decidió su conversión.

En líneas generales, puede haber sido ésta la trayectoria de la conversión de Constantino:

1. Por tradición familiar, estaba bien dispuesto para con los cristianos:

— Su padre no había aplicado todos los edictos de persecución ordenados por Diocleciano. No los persiguió.

— Quizá alguno en su familia era ya cristiano, una de sus hermanastras (por parte de padre) se llamaba *Anastasia*, nombre de uso casi exclusivo entre los cristianos.

2. Por su aversión a Diocleciano y a Galerio, que habían pretendido excluirlo de la

sucesión al Imperio, era propenso a una política religiosa diferente.

3. Aunque no tuviera un conocimiento exacto del cristianismo, era consciente del *poder* extraordinario del Dios de los cristianos: había presenciado la persecución contra ellos en Nicomedia.

4. La guerra contra Majencio le dio la ocasión de experimentar, de poner a prueba el poder del Dios cristiano. Quizá en esta situación psicológica, tuvo el *sueño* de que habla Lactancio.

5. Hizo grabar el *anagrama* (*constantiniana*) en los escudos de los soldados y en el estandarte.

6. Después de la victoria sobre Majencio, en la que experimentó benéficamente el poder de Cristo, dio el paso decisivo hacia el cristianismo.

7. Constantino no se bautizó inmediatamente. Permaneció toda su vida como *catecúmeno*. Recibió el bautismo dos meses antes de morir (337).

8. No se puede dudar de la sinceridad de su conversión.

B) Política religiosa de Constantino.

1. La manifestación más importante de su conversión fue el *edicto de Milán*, concordado y firmado con su cuñado Licinio, Augusto de la parte oriental del Imperio (febrero 313).

Contenido del edicto de Milán:

a) Afirma el principio de la *libertad religio-*

sa para todos los súbditos del Imperio. Se cita expresamente a los *cristianos*.

b) Se restituyen a la Iglesia los lugares de culto y todos los bienes inmuebles que le habían sido confiscados durante la última persecución.

Con este *edicto*, el Estado reconocía, junto a sí, otra *sociedad universal*. Era el primer reconocimiento—inaudito hasta entonces—de la división de toda la vida humana en *dos esferas autónomas: Política y Religión*. Ni Constantino ni Licinio se pudieron dar cuenta de la trascendencia del documento que habían firmado en Milán: El primer *edicto de la libertad de conciencia*.

2. Al contrario de Constantino, Licinio fue cambiando gradualmente su actitud para con los cristianos, hasta convertirse en perseguidor:

- Expulsó de su palacio a los servidores cristianos.
- Entorpeció las reuniones sinodales de los obispos.
- Prohibió las reuniones de culto dentro de las ciudades.
- Obligó a los soldados de sus ejércitos a ofrecer sacrificios a los dioses, violando así el edicto de Milán.
- Fueron martirizados 40 soldados en *Sebastia*, y el obispo de la misma ciudad, *San Blas*.

3. Constantino, ante esta actitud hostil al cristianismo, declaró la guerra a Licinio. No fue, en realidad, una *guerra de religión*, influ-

yeron también miras políticas y la aspiración de Constantino a ser dueño de todo el Imperio.

Los cristianos de Oriente recibieron a Constantino como a su *libertador*. Licinio fue vencido definitivamente en Tracia (18 septiembre 324). Al año siguiente, Licinio fue asesinado por orden de Constantino, y éste quedó dueño de todo el Imperio.

4. Constantino no se contentó con dejar en libertad a la Iglesia; pasó más adelante en sus favores:

- Exoneró al clero de los cargos municipales (313).
- Concedió a los obispos jurisdicción, incluso en causas civiles (318).
- La Iglesia fue reconocida como *sociedad civil* con capacidad para recibir legados (321).
- Se elevó el domingo a día de reposo obligatorio (321).
- Confió a cristianos los puestos más elevados del Estado.
- Construyó a sus expensas varias basílicas:
 - San Pedro, en el Vaticano.
 - San Pablo, en la Vía Ostiense.
 - Santo Sepulcro.
 - Belén, etc.
- Trasladó la residencia imperial a Constantinopla, fundando una ciudad enteramente cristiana (330).

— En el año 324 publicó un edicto en el que manifestaba su deseo de que todos los súb-

ditos del Imperio abrazasen el cristianismo. Aunque prohibía que nadie fuese molestado por sus creencias religiosas.

5. Murió el día de Pentecostés del 337, dos meses después de recibir el bautismo. La Iglesia griega lo venera como santo juntamente con su madre, Santa Elena. La Iglesia occidental no le ha rendido culto a Constantino; pero se lo ha tributado a su madre.

6. No ha sido nunca unánime el *juicio* sobre Constantino. Unos lo han exaltado y otros lo han atacado injustamente. Constantino es llamado, con toda justicia, *el Grande*; pero no fue un *santo*. Su crueldad—la muerte de *Licinio* y de su hijo *Liciniano*; y lo que es peor aún, la muerte de su segunda esposa, *Fausta* y de su propio hijo *Crispo*, no pueden encontrar excusa, aunque las causas de esta tragedia familiar no estén del todo claras. Tampoco es de alabar Constantino por sus injerencias en los asuntos eclesiásticos: se llamaba así mismo *obispo desde fuera de la Iglesia*. Sus injerencias en el cisma *donatista* y en el *arrianismo* fueron perjudiciales para el cristianismo.

7. La Iglesia salió *libre* del Estado por el edicto de Milán, pero no *independiente*. Constantino y sus inmediatos sucesores no se liberaron de la antigua concepción que asociaba las *fuerzas religiosas* al *poder político*; el proceso de evolución de la independencia de la Iglesia respecto al Imperio será muy lento. Con Constantino se empieza a vislumbrar ya el *dogma político* del emperador como *señor de la Iglesia: Cesaropapismo bizantino*.

8. Con la conversión de Constantino no se operó la conversión de todos los ciudadanos del

Imperio. Los cristianos continuaron siendo una minoría. El paganismo continuaba aún vivo y operante, y tendrá, incluso, fuerzas para emprender una reconquista de sus posiciones perdidas, durante el breve reinado de *Juliano el Apóstata*. También supondrán un peligro para la vida interna de la Iglesia las conversiones poco sinceras: Ahora el ser cristiano ya no supone un peligro. Esto hizo disminuir el nivel religioso y moral.

III. Los sucesores de Constantino. El cristianismo, religión oficial del Imperio

1. Muerto Constantino, el Imperio fue dividido entre sus hijos:

- *Constantino II*: Las Galias, España y Gran Bretaña.
- *Constante*: Italia, Africa, Ilirico, Macedonia y Dacia.
- *Constancio*: Tracia, Asia Menor, Capadocia, Ponto, Siria y Egipto.

Al morir *Constantino II* (340), toda la parte occidental quedó en poder de *Constante*.

Los hijos de Constantino continuaron la cristianización del Imperio, pero prescindiendo del espíritu de tolerancia del edicto de Milán. Constante y Constancio (341 y 346) prohibieron los sacrificios paganos; otro edicto obligó a cerrar los templos paganos. Pero estas leyes eran letra muerta. Los paganos eran todavía mayoría en el Imperio. Por eso, al quedar como único emperador, después de la muerte de Constante (350), Constancio renovó con mayores penas—muerte y confiscación de bienes—

las leyes que obligaban a cerrar los templos paganos y prohibían los sacrificios a los ídoos.

Constancio fue un cristiano convencido; pero fautor del arrianismo y representante típico del *cesaropapismo*: nombraba y deponía los obispos a su antojo; dictaba fórmulas de fe, etc.

2. *Juliano el Apóstata*: Nacido el año 331; sobrino de Constantino. A la muerte de su tío presenció la matanza de casi todos sus parientes por orden de Constancio. Se libró de la muerte juntamente con su hermano *Galo* merced a la intervención del obispo *Marco de Aretusa*. *Galo* fue posteriormente encarcelado y ejecutado por el mismo Constancio.

La educación de Juliano fue confiada a *Eusebio de Nicomedia* (arriano). Desterrado por su primo Constancio a la villa de *Macello*. Por influjo de sus maestros paganos de Atenas *apostató*, primero en secreto, y, una vez dueño del Imperio, públicamente. Nombrado César de las Galias por Constancio, lo traicionó. En la campaña emprendida para castigar la sublevación de su primo, Constancio murió el 3 de noviembre del 361. Le sucedió Juliano, por aclamación de los soldados.

Durante su reinado, la Iglesia se vio de nuevo en estado de persecución:

- Privó a la Iglesia de los privilegios concedidos por Constantino y sus hijos.
- Prohibió a los maestros cristianos explicar los autores clásicos. Su táctica consistía en *despreciar* y hacer despreciar a los cristianos, como a gente ignorante.
- Favoreció los cismas y herejías existentes en la Iglesia, para debilitar al cristianismo.

— Escribió un libro contra los cristianos (*Contra los galileos*).

— Restauró y organizó el culto pagano, inspirándose en las instituciones cristianas.

— Aunque no decretó una persecución sangrienta, no faltaron los mártires, v. gr.:

- Santos Juan y Pablo.
- Basilio de Ancira.
- Macedonio.
- Teódulo y Taciano, etc.

— En las poblaciones donde los paganos eran numerosos, los cristianos tuvieron que sufrir muchas vejaciones.

El reinado de Juliano hubiera podido ser muy peligroso para el cristianismo si hubiera sido de larga duración; pero Juliano murió en la expedición militar contra los persas (363). No es histórica la frase que los apologistas ponen en su boca al morir: «¡Venciste, Galileo!»

3. Los sucesores de Juliano adoptaron una actitud prudente respecto al paganismo, a pesar de que eran cristianos fervorosos:

- *Joviano* (363-364) restituyó a los cristianos todo lo que le había sido usurpado por Juliano; y privó al paganismo de los privilegios que el *emperador apóstata* le había concedido.
- *Valentiniano I* (364-375) dividió el Imperio con su hermano *Valente* (364-378), el cual era arriano convencido. Los católicos sufrieron muchas vejaciones por parte de Va-

lente, al quedar como único dueño del Imperio, después de la muerte de su hermano (375).

4. El cristianismo, religión oficial del Imperio:

a) Al morir *Valentiniano I* (375) le sucede su hijo *Graciano*, que se asoció a su hermano *Valentiniano II* (375-392), niño de cuatro años. *Graciano*, aconsejado por *San Ambrosio* de Milán, emprendió unas medidas de cristianización del Imperio, que encontraron fuerte oposición por parte de los paganos:

- Renunció al título e insignias de *Pontífice Máximo*.

- Privó a los *sacerdotes* paganos y a las *vestales* de las subvenciones que les pasaba el erario público.

- Sacó, definitivamente, del Senado la estatua de la *Victoria*, acto que simboliza la derrota definitiva del paganismo.

b) *Graciano*, al morir *Valente* (378), se asoció, para la parte oriental del Imperio, al general español *Teodosio* (379-395).

c) *Graciano* fue asesinado por el usurpador *Clemente Máximo* (383-388). *Valentiniano II* se refugió junto a *Teodosio*, hasta que éste lo

repuso, después de vencer al usurpador (388), como emperador de Occidente.

d) *Teodosio*, en la parte oriental, se mostró aún más severo con los paganos y los apóstatas:

- 380: Declara que «es su voluntad que todos los pueblos sometidos a su imperio abracen la fe que la Iglesia romana había recibido de San Pedro».

- 381 y 383: Por diferentes leyes, quita a los apóstatas de la religión cristiana el derecho de testar. Prohíbe los sacrificios paganos.

- 386: Ley por la que se ordena el cierre de todos los templos paganos, los cuales debían convertirse en iglesias cristianas.

- 392: El culmen de su legislación antipagana lo alcanza una ley por la que se considera *crimen de lesa majestad* el culto pagano. El edicto de *libertad religiosa* de Milán (313) quedaba así anulado, en contra del paganismo.

e) Todo esto provocó las iras de los paganos:

- En 392 estalló una revolución en Occidente. *Valentiniano II* fue asesinado por *Arbogastro*, el cual hizo proclamar emperador al

pagano *Eugenio*, apoyado también por *Flaviano Nicómaco*, prefecto del Pretorio.

- El culto pagano fue introducido de nuevo en Roma, restituyendo al Senado la estatua de la diosa *Victoria*. Pero todo esto tuvo muy breve duración. *Teodosio* derrotó definitivamente al usurpador *Eugenio* (5 septiembre 394), proclamándose dueño absoluto de todo el Imperio.

- El triunfo del cristianismo era completo. Las leyes dadas para el Oriente tienen ahora vigencia en todo el Imperio. El cristianismo permanecerá para siempre como *Religión oficial del Imperio romano*.

f) *Teodosio* murió al año siguiente (395). El Imperio se divide definitivamente en dos partes entre los hijos de *Teodosio el Grande*:

- *Arcadio* (395-408): Oriente.

- *Honorio* (395-423): Occidente.

g) La *parte occidental del Imperio* empieza un período de decadencia, que se convertirá en destrucción total en el año 476: El emperador *Rómulo Augusto* es destronado por *Odoacro*, rey de los hérulos.

h) La *parte oriental* perdurará aún cerca de un milenio: Caída de Constantinopla en poder de los turcos (1453).

CAP. X. HEREJIAS, CISMAS Y CONCILIOS

Las luchas dogmáticas llenan la vida de la Iglesia durante los siglos IV-VII. Las herejías se sucederán unas a otras en cadena.

El cristianismo se extendió ampliamente en todas las esferas del Imperio Romano, durante este tiempo; pero los nuevos cristianos no dejaron sus prejuicios paganos ni abandonaron su modo de pensar anterior a la conversión.

Tres son los problemas fundamentales que los Padres de la Iglesia y el Magisterio Supremo tendrán que resolver en este segundo período de la Historia de la Iglesia:

- I. Controversias trinitarias.
- II. Controversias cristológicas.
- III. Controversias soteriológicas.

I. Controversias trinitarias: El arrianismo

1. *Arrio*, nacido en Libia (256), discípulo de Luciano de Antioquía. Presbítero en Alejandría. *Alejandro Alejandrino* le encargo la cura pastoral en la iglesia de Baucalis (Alejandría). Tenía gran ascendiente entre los clérigos y las vírgenes por su ascetismo y sus dotes oratorias.

2. Doctrina:

a) Arrio negaba:

- La eternidad del Verbo.
- La consubstancialidad del Hijo con el Padre.
- La divinidad del Hijo.

b) Arrio afirmaba:

- El Hijo es una *criatura* (hechura) del Padre.

- El Hijo es el *instrumento* de que se sirvió el Padre para la creación del mundo.

3. *Concilio de Alejandría* (321?): Alejandro Alejandrino reúne un sínodo en Alejandría en el que toman parte unos cien obispos de Egipto. Todos, a excepción de Segundo de Tolemaida y Teonas de Marmárica—condenaron la doctrina de Arrio.

4. *Propaganda de Arrio en Oriente*: Arrio huye a Cesarea de Palestina, donde es bien recibido por Eusebio, el Padre de la Historia eclesiástica. Arrio propaga su doctrina a través de cartas. Consigue adeptos entre los obispos. Gana para su causa a Eusebio de Nicomedia, el cual lo recibe en su casa y reúne un sínodo que absolvió a Arrio. Este escribe su libro, *Thalia*, en prosa y verso. Propaga sus teorías incluso mediante *canciones*.

5. Alejandro Alejandrino informa a todo el

episcopado oriental de los errores de Arrio. Informa también al Papa Silvestre.

6. *Intervención de Constantino*: Después de la victoria definitiva sobre Licinio (324), Constantino envía a su consejero en materia eclesiástica Osio de Córdoba a Alejandría con cartas para Alejandro y para Arrio, que había logrado volver a la ciudad. Osio no consiguió ni la retractación de Arrio ni la paz eclesiástica. Indujo a Constantino a convocar un *Concilio universal* para resolver la cuestión.

7. Concilio de Nicea (325):

- Convocado por el emperador.
- El Papa *Silvestre* envió sus representantes: Vito y Vicente, presbíteros romanos.
- Participantes: cerca de 300.
- Arrio tuvo facilidad para defenderse. Su principal adversario fue *Atanasio*, secretario de *Alejandro Alejandrino*. La doctrina de *Arrio* fue condenada.
- Se adoptó, después de muchas discusiones, la palabra *homousios* (consubstancial) para expresar la doctrina ortodoxa: *El Hijo es consubstancial al Padre*, de la misma naturaleza que el Padre (*símbolo de Nicea*).
- No todos aceptaron la definición del Concilio. *Eusebio de Nicomedia* (*eusebianos*) era el jefe de los arrianos. Fueron desterrados por el emperador.

8. Luchas contra Atanasio:

- *Constancia*, hermana de Constantino, tomó bajo su protección a Eusebio de Nicomedia. Los desterrados pudieron regresar a sus sedes en el año 328. Los eusebianos empren-

den ahora una campaña contra los defensores de la ortodoxia en el Concilio de Nicea:

- Consiguieron la deposición de Eustacio de Antioquía.
- La misma suerte corrieron *Asclepio* de Gaza, *Eutropio* de Adrianópolis y *Marcelo* de Ancira.
- Después de varios intentos consiguen también deponer a Atanasio, que había sucedido a Alejandro en la sede de Alejandría en el año 328. En el sínodo de Tiro (335) fue acusado falsamente de homicidio, malas costumbres, etc., y consiguieron que Constantino lo desterrara a Tréveris. Es el primero de los cinco destierros que tendrá que sufrir por defender la fe de Nicea.

9. *Muerte de Arrio*: Los eusebianos consiguieron del emperador la rehabilitación de Arrio; pero murió la víspera de la fecha fijada para su readmisión en la comunión eclesástica (335).

10. *Los hijos de Constantino y el arrianismo*:

Al morir su padre, por un decreto colectivo, permitieron el regreso de los obispos desterrados. Atanasio regresa a Alejandría. Un sínodo de 100 obispos reconoce su inocencia, y declararon inválida la sentencia del sínodo de Tiro (335).

339: Los *eusebianos* logran expulsar de nuevo a *Atanasio*; en su lugar entronizan al arriano *Gregorio de Capadocia*. *Atanasio* marcha a Roma.

340: Los *eusebianos* apelaron al Papa *Julio* (336-352) contra *Atanasio*. En un sínodo romano (340), convocado por el Papa, se discute el caso de *Atanasio*, el cual estuvo presente juntamente con otros obispos y clérigos de puestos en Oriente por los arrianos. *Atanasio* y *Marcelo de Ancira* son declarados inocentes.

El Papa comunicó a los *eusebianos* las decisiones del sínodo.

341: Los arrianos, bajo la presidencia de *Eusebio de Nicomedia*, convocan un sínodo en Antioquía. Se confirmó la deposición de *Atanasio*; y redactaron *cuatro fórmulas de fe*, todas ortodoxas, aunque no incluyen la palabra *homousios*, definida en Nicea (325).

342: Muere Eusebio de Nicomedia, el cual en 339 había conseguido el traslado a la nueva sede de Constantinopla. Le sucede en esta sede *Macedonio* (342-360).

343: *Concilio de Sárdica*, convocado por Constancio a instancias del Papa Julio:

— Participan:

- 90 obispos occidentales.
- 80 obispos orientales.

Los orientales abandonaron el Concilio por la presencia en él de *Atanasio*, a pesar de los intentos de conciliación por parte de *Osio de Córdoba*, presidente del Concilio. Los occidentales continuaron solos el Concilio. Se examinaron de nuevo las causas de *Atanasio* y de *Marcelo de Ancira*; y se les declaró inocentes. Se dictaron algunos cánones contra las injerencias de los obispos áulicos, sobre la obligación de la residencia de los obispos en su sede, sobre la regulación de los procesos contra los clérigos, en estos procesos se reconoció explícitamente el derecho de apelación a la Santa Sede. Este Concilio tendría que haber sido ecuménico, pero nunca fue reconocido como tal por la Iglesia.

345: Constancio permite el regreso de *Atanasio* a Alejandría, merced al influjo de *Constante*, que favorecía abiertamente a los católicos.

346-350: Reina la paz en toda la Iglesia. *Constante* es asesinado, y *Constancio* es dueño de todo el Imperio (350).

11. *Triunfo momentáneo del arrianismo*:

352: Muere el Papa *Julio*; y le sucede *Liberio* (352-366).

353: *Sínodo de Arlés*, convocado por *Constancio* a instancias del Papa *Liberio*. El Concilio, dominado por *Ursacio* y *Valente*, obispos arrianos, condenó de nuevo a *Atanasio*. Se les obligó a firmar las actas por la fuerza, incluso a los legados pontificios. *Paulino* de Tréveris, que se negó a firmar, fue desterrado.

El Papa *Liberio* protestó ante *Constancio* y exigió la celebración inmediata de otro Concilio en el que los Padres habrían de tener absoluta libertad.

355: *Concilio de Milán*: Asistieron 300 obispos. Por las intrigas de *Ursacio* y de *Valente* se confirmó la deposición de *Atanasio*. Los Padres fueron obligados a firmar las actas. *Lucífero* de Cagliari, legado del Papa, y *Eusebio de Verceli*, que se negaron a firmar, fueron desterrados.

El Papa *Liberio* fue desterrado por *Constancio* a *Berea*.

Osio de Córdoba, casi centenario, fue desterrado a Sirmio.

356: Atanasio es desterrado por tercera vez. Se refugia entre los monjes de Egipto.

357: *Concilio de Sirmio*: Los arrianos se dividen en tres facciones:

- *Arrianos*: Extremistas, capitaneados por *Aecio y Eudoxio*.
- *Semiarrianos*: Defienden que el Hijo es semejante al Padre, según la Sustancia (*homousianos*).
- *Facción intermedia*: Defienden que el Hijo es semejante al Padre, según las Escrituras. *Acacio de Cesarea* es su jefe (*acacianos*).

Se compuso una fórmula de fe (*segunda fórmula de Sirmio*), que es absolutamente herética.

358: *Concilio de Sirmio*: Al no aceptar ni el pueblo ni los obispos la *segunda fórmula de Sirmio*, *Basilio de Ancira* consiguió de Constancio la convocación de este Concilio, que compuso una tercera fórmula de fe (*tercera de Sirmio*). Es ortodoxa aunque no emplee la expresión *homousios*.

12. *Cuestión del Papa Liberio y de Osio de Córdoba*:

Poco después del Concilio de Sirmio (358), el Papa *Liberio* obtuvo permiso para regresar a Roma.

Algunos autores del siglo IV y V insinúan que tuvo que hacer algunas concesiones al emperador Constancio.

Liberio no firmó, ciertamente, la *segunda fórmula de Sirmio*. Pero parece que firmó la

tercera (ortodoxa) y consintió en la deposición de Atanasio.

Un caso semejante sucedió con el venerable *Osio de Córdoba*. Los arrianos querían doblegar a toda costa la firmeza de este campeón de la fe de Nicea. Los arrianos airearon su caída, pero estas fuentes son sospechosas. Según San Atanasio, *Osio* habría cedido por un momento ante las insidias y malos tratos de los arrianos; pero se habría vuelto atrás: «Cedió a los arrianos un instante, no porque nos creyera a nosotros reos, sino por no haber podido soportar los golpes a causa de la vejez» (San Atanasio).

13. *Fin del arrianismo*: Después del tercer sínodo de Sirmio (358), Constancio quiso unificar la fe del Imperio, obligando a todos los obispos a aceptar una *fórmula de fe semi-arriana*.

Por instigación de Ursacio y de Valente, Constancio convocó dos sínodos:

- En Rimini, para los occidentales.
- En Seleucia, para los orientales.

● A los dos sínodos se les propuso una fórmula de fe igual: *Cuarta fórmula de Sirmio*.

Una delegación de cada sínodo firmó, el 31 de diciembre (359), la *cuarta fórmula de Sirmio*. El emperador la impuso a todos los obispos bajo pena de destierro. Solamente el Papa *Liberio*, con algunos otros, se negaron a aceptarla. Aunque era ortodoxa, le faltaba la palabra clave de todo el conflicto, que expresaba la fe definida en el Concilio de Nicea: *Homousios*.

361: *Muere Constancio. Juliano el Apóstata*

permite regresar a todos los obispos desterrados, con el fin de que las diversas facciones se hicieran mutuamente la guerra.

En París se celebra un sínodo que restablece la fe ortodoxa en todo el Occidente.

362: *Atanasio* regresa a Alejandría. Y celebra un sínodo (*Concilio de los Confesores*, porque en él toman parte 20 obispos que habían sufrido persecución por la fe), en el que se decreta:

- Benignidad para los que se habían pasado al *arrianismo*.
- Se define la divinidad del Espíritu Santo.
- Se condena el apolinarismo.

Ante el éxito de Atanasio en Alejandría, Juliano el Apóstata decreta su *cuarto destierro*.

363: *Muere Juliano*. El nuevo emperador, *Joviano*, permite el regreso de Atanasio.

364: Por última vez el arrianismo tomó nuevo impulso al subir al trono el emperador *Valente* (364-378), durante diez años el arrianismo dominará de nuevo la situación en Oriente.

Atanasio es desterrado por quinta vez.

369: Un sínodo romano (con 90 obispos) proclama de nuevo la *consustancialidad* del Hijo con el Padre; y se define también la divinidad del Espíritu Santo.

Los obispos orientales escriben al Papa *Dámaso* pidiendo ayuda y legados para restablecer la paz eclesiástica.

Con la subida de *Graciano* y de *Teodosio* al poder (379), la fe de Nicea triunfó definitivamente.

14. Derivaciones del arrianismo:

a) Consecuencia inmediata del *arrianismo* fue la herejía de *Macedonio* de Constantinopla (342-360) que negaba la divinidad del Espíritu Santo (*macedonianismo*). El Espíritu Santo es inferior al Hijo, como el Hijo es inferior al Padre. La secta se propagó principalmente en Tracia y Bitinia. Sus principales oponentes fueron San Atanasio, San Basilio y San Ambrosio.

b) *Fotino de Sirmio* defendía un *adopcionismo* parecido al de *Pablo de Samosata*. Fue combatido por los arrianos y por los católicos. El sínodo de Sirmio (351) lo anatematizó. Pero continuaron sus discípulos (*fotinianos*).

c) *Cisma de Melecio*: Se originó en Antioquía, cuando fue depuesto el obispo ortodoxo Eustacio. En el año 360 el sucesor de los arrianos fue expulsado por Juliano, y en su lugar fue entronizado otro arriano. Por tanto, en Antioquía había tres facciones:

- Eustacianos (católicos).
- Melecio (arriano, pero con seguidores).
- Arrianos.

Al morir Eustacio (católico), en 360, Lucífero de Cagliari puso en su lugar a Paulino. La paz no reinará en esta Iglesia hasta el año 415.

d) *Cisma luciferiano*: Lucífero de Cagliari no aprobó la benignidad de Atanasio y del Concilio de los Confesores (362), y rompió la comunión eclesial con Atanasio. El cisma se propagó por Cerdeña y, también, por España. Desaparece a principios del siglo v.

e) *Cisma romano*: Al ser desterrado el Papa

Liberio, un tal *Félix* se proclamó Papa (355). Al regresar Liberio, el antipapa Félix fue abandonado por todos. Murió en el año 365.

Al subir al trono pontificio el español *Dámaso* (366-382), tuvo también un antipapa, *Ursino*, que fue desterrado a Colonia.

f) *Marcelo de Ancira*, que había sido uno de los campeones de la fe en Nicea, cayó más tarde en una especie de *sabelianismo*.

15. Concilio Ecuménico de Constantinopla (381): Convocado por Teodosio el Grande para restablecer definitivamente la paz en la Iglesia:

- Participantes: 150 obispos. No asistieron legados del Papa.
- Confirmación de la fe de Nicea: *Símbolo niceno-constantinopolitano*.
- Definición de la divinidad del Espíritu Santo.
- Se condenan varias herejías: Arrianos, macedonianos, fotinianos, apolinaristas, sabelianos, etc.
- El canon tercero reconoce la supremacía de Constantinopla sobre todo el Oriente.
- El Papa no aceptó nunca el canon tercero.
- La ecumenicidad del Concilio fue reconocida posteriormente.

II. Controversias cristológicas

El *arrianismo* afectaba también a la *cristología*, pero era, fundamentalmente un *error trinitario*. Las controversias propiamente cristológicas se inician con el *apolinarismo*. *Apolinar* de Laodicea había sido un adversario del arria-

nismo; pero para poner a salvo la *divinidad* de Cristo comprometió su *humanidad*. Afirmaba que la naturaleza humana de Cristo era incompleta. Según la *tricotomía* platónica, el hombre está compuesto de:

- Cuerpo material.
- Alma sensitiva.
- Alma intelectual.

En Cristo, según *Apolinar*, no existe el alma intelectual. El Verbo la suple. Esta herejía ya fue condenada por Atanasio y por el Concilio de los Confesores (362) y por el Papa Dámaso en un sínodo romano (376).

A finales del siglo iv, *Teodoro de Mopsuestia*, siguiendo a su maestro *Diodoro de Tarso*, afirmaba que el Verbo *habitaba* en la humanidad de Jesús como en un templo. Entre la naturaleza humana y la divina, en Jesús existía sólo una *unión moral*. Esta doctrina, mientras permaneció en los ámbitos de las escuelas teológicas, no llamó la atención, y Teodoro de Mopsuestia pudo morir en paz con la Iglesia (428); pero al ser propagada públicamente por sus discípulos, surgió la crisis.

A) NESTORIANISMO:

1. *Autor*: Nestorio, monje antioqueno, discípulo de Teodoro de Mopsuestia. Elevado al Patriarcado de Constantinopla en 428.

2. *Doctrina*: Negaba a la Virgen el título de *Madre de Dios*. La Virgen es madre del *hombre Jesús* solamente. El Verbo se sirvió de *Jesús* como de un *instrumento*. La divinidad del Verbo habitaba en *Jesús* como en un templo. *Jesús* y el *Hijo de Dios* son *dos personas distintas*.

3. *Oposición:* Al hacer públicas estas doctrinas en sus sermones, los fieles de Constantinopla se escandalizaron. Proclo, obispo de Cícico, protestó públicamente en Constantinopla contra las doctrinas de Nestorio.

Cirilo Alejandrino escribe una *carta pastoral* impugnando las nuevas doctrinas. E informa al Papa Celestino (422-433).

Celestino Papa, en un sínodo romano (430) condena la doctrina de Nestorio. Y le escribe conminándole a que en el plazo de diez días, después de recibida su carta, se retracte bajo pena de excomunión. Encarga a *Cirilo* la ejecución de la sentencia.

Pero Cirilo se pasó en sus atribuciones al exigir a Nestorio que suscribiera los *Doce anatematismos* que él le enviaba. Nestorio contestó con otros doce anatematismos a Cirilo.

Nestorio indujo al emperador Teodosio II a la convocación de un Concilio Universal, para resolver la cuestión.

4. Concilio de Efeso (431):

a) Convocado por Teodosio II, de acuerdo con el Papa Celestino.

b) Participantes: 200 Padres.

c) Celestino Papa envió sus legados.

— *Incidencias:*

— En la fecha señalada para la celebración (7 de junio) sólo estaban en Efeso Cirilo de Alejandría y sus partidarios. Se decidió esperar hasta el día 22, fecha en que aún no habían llegado el patriarca Juan de Antioquía y sus 43 obispos.

— Cirilo inauguró el Concilio. En la primera sesión se condenó la doctrina de Nestorio y se le depuso de su cargo de patriarca de Constantinopla. El pueblo acogió jubilosamente las decisiones de los Padres.

— El día 26 de junio llegan Juan de Antioquía y los suyos. Celebran un *contra-concilio* y deponen a Cirilo de Alejandría y a Menón de Efeso.

— El día 10 de julio llegan los *legados papales*: examinan las actas del Concilio y aprueban la condena y deposición de Nestorio.

— El emperador Teodosio, después de haber oído a los representantes de las dos facciones, aceptó la sentencia del Concilio y de los legados del Papa, y desterró a Nestorio.

— Cirilo y Juan de Antioquía se excomulgaron mutuamente.

5. *Pacificación de Cirilo y de Juan de Antioquía:* En el año 433 Cirilo aceptó una fórmula de fe redactada en terminología antioquena por el patriarca Juan; y éste, a su vez, aceptó la deposición de Nestorio. La fórmula de fe fue aceptada y aprobada por el Papa Sixto III (432-440). Muchos seguidores de ambos bandos consideraron como *traidores* a los dos patriarcas.

6. *Pervivencia del nestorianismo:* Algunos obispos, partidarios de Nestorio no se sometieron a las decisiones del Concilio de Efeso; y lograron constituirse en Iglesia. El nestorianismo tuvo un gran florecimiento durante el alto Medioevo. Sus misioneros llegaron hasta el Tibet, China, Manchuria, etc.

El nestorianismo cuenta aún hoy con unos 75.000 fieles.

B) MONOFISITISMO:

1. *Autor:* *Eutiques*, archimandrita de un monasterio de Constantinopla. Había combatido el nestorianismo al lado de Cirilo de Alejandría. Era hombre piadoso; pero de muy escasa formación teológica. Cayó en el extremo contrario al que combatía.

2. Doctrina:

a) En Cristo existen *dos* naturalezas *antes* de la unión de la divinidad con la humanidad; pero *después* de la unión existe *una sola naturaleza* (*monofisitas*).

b) Cristo no tiene la misma naturaleza que los demás hombres.

3. *Oposición:* En el sínodo *endemusa* de Constantinopla (4 de noviembre de 448), Eusebio de Dorilea, a quien Eutiques había acusado más de una vez de *nestorianismo*, manifestó públicamente las doctrinas heréticas del archimandrita Eutiques.

Flaviano, patriarca de Constantinopla, invita repetidamente al archimandrita para que se presente ante el sínodo. Lo hace a la tercera llamada, pero no se retracta. Su doctrina fue condenada y Eutiques depuesto de su cargo.

4. *Apelación a Roma:* Eutiques apeló al Papa León I contra la decisión de su patriarca Flaviano. También Flaviano, por su parte, escribió al Papa informándole sobre la doctrina de Eutiques.

León I contestó a Flaviano con una *carta dogmática* (*Tomus ad Flavianum*), en la que expone la doctrina ortodoxa sobre las *dos naturalezas* de Cristo.

5. *Latrocinio de Efeso (449):*

a) Eutiques, por medio de su amigo el primer ministro Crisafio, consiguió del emperador la convocación de un Concilio Universal, al cual el Papa envió también sus legados.

b) *Incidencias:*

- El emperador Teodosio confió la presidencia del Concilio a Dióscuro de Alejandría, el turbulento sucesor de Cirilo († 444).
- Excluyó del sínodo a los enemigos de Eutiques.
- Participaron unos 130 obispos.
- Se prohibió a los legados del Papa dar lectura a la *carta dogmática*.
- Se declaró ortodoxo a Eutiques.
- Los Padres conciliares fueron obligados por los soldados y por los monjes partidarios de Dioscuro a firmar las actas.
- Se maltrató corporalmente a Flaviano, que murió a los pocos días camino del destierro. Antes de morir apeló al Papa. Y lo mismo hicieron Eusebio de Dorilea y Teodoreto de Ciro.
- El emperador confirmó las decisiones del Concilio; pero el Papa León I, al enterarse por sus legados de todas las incidencias, convocó un sínodo en Roma (449) y anuló todas las decisiones del Concilio de Efeso, al que calificó de *latrocinio*.

6. *Concilio universal de Calcedonia (451):*

a) La victoria del *monofisitismo* duró muy poco. El 2 de julio (450) murió repentinamente

Teodosio II. Le sucedió su cuñado *Marciano*, casado con Santa Pulqueria.

b) El nuevo emperador, como primera medida, permitió regresar a sus sedes a todos los obispos depuestos en el *latrocinio de Efeso*.

c) De acuerdo con el Papa León I convocó un Concilio universal, que se habría de celebrar en Nicea, pero como esta ciudad estaba lejos de Constantinopla, a última hora se optó por la ciudad de *Calcedonia*.

d) *Incidencias:*

- León I envió sus legados.
- Participantes: 630. Es el Concilio más numeroso de la antigüedad.
- En la primera sesión se reconocieron como *Concilios ecuménicos*: Nicea (325), Constantinopla (381) y Efeso (431).
- Se anularon las decisiones del *Latrocinio de Efeso (449)*.
- Se depuso a Dióscuro de Alejandría.
- Se leyó la *Carta dogmática (Tomus ad Flavianum)* de León I. Su doctrina fue recibida unánimemente por los Padres conciliares: «Pedro ha hablado por boca de León.»
- Se redactó un *símbolo de fe* contra las herejías de Nestorio y de Eutiques.
- Dioscuro y Eutiques fueron desterrados por el emperador.
- Entre los *cánones disciplinares* dictados por el Concilio, tiene especial importancia el 28, en el que se confirma el canon tercero del Concilio de Constantinopla (381), por el que se le concedía a Constantinopla la supremacía sobre todo el Oriente.

— El Papa León I aprobó las decisiones del Concilio de Calcedonia; pero rechazó expresamente el *canon 28*.

7. *El monofisitismo después del Concilio de Calcedonia:*

a) *Dogmáticamente* el monofisitismo quedó vencido en el Concilio de Calcedonia; pero esta herejía tuvo una gran vitalidad posteriormente, y fue causa de muchas disensiones religiosas y políticas en todo el Oriente. Entre los monofisitas había dos tendencias:

- *Eutiquianos*: Monofisitas rígidos.
- *Severianos* (Severo, patriarca de Antioquía, les dio el nombre): rechazaban la fórmula de fe del Concilio de Calcedonia, porque la consideraban nestoriana; pero no admitían la doctrina extremista de Eutiques. Los *severianos* eran *monofisitas de nombre solamente*; pero eran *cismáticos*.
- b) Durante los veinticinco años siguientes al Concilio de Calcedonia, los monofisitas de una u otra tendencia se apoderaron de las sedes episcopales más importantes de Oriente:
- Jerusalén: Teodosio, monje (452-453).
- Alejandría: Al ser asesinado el patriarca *Proterio (457)*, le sucede el monofisita *Timoteo Eluro (457-460)*.
- Antioquía: *Pedro Fulón (470-471)*.

c) El usurpador imperial *Basilisco (475-476)* publicó una orden (*Encyklicon*) por la que se ordenaba a todos los obispos rechazar el Concilio de Calcedonia. Fue aceptada por más de 500 obispos orientales.

8. *El henotikon y el cisma acaciano:*

a) El emperador Zenón quiso terminar con las rivalidades de fe, que suponían un serio peligro para la unidad imperial.

Redactada por los patriarcas de Alejandría, *Pedro Mongo*, y de Constantinopla, *Acacio*, Zenón (474-491) publicó el año 482, con valor de ley imperial, una nueva fórmula de fe (*henotikon*) que anatematizaba a Nestorio y a Eutiques y prescindía del Concilio de Calcedonia.

b) Pero el *henotikon* fue rechazado por los católicos y por los monofisitas. El Papa Félix III (483-492), en un sínodo romano (484), lo rechazó expresamente y exigió al patriarca Acacio de Constantinopla que lo anulara. Acacio no quiso someterse y rompió la comunión con Roma: *Cisma acaciano*, que duró hasta el año 519, fecha en que el emperador Justino I (518-527) aceptó la fórmula de unión propuesta por el Papa Hormisdas (*Libellus Hormisdas*).

c) El emperador Justiniano (527-565) hizo lo posible por acabar con el monofisitismo, pero inútilmente, porque su esposa, *Teodora*, lo favorecía secretamente.

En Egipto los monofisitas recibieron el nombre de *coptos* (egipcios), y los ortodoxos, *melquitas* (fieles al emperador).

En Siria los monofisitas tomaron el nombre de su principal representante, Jacobo Baradaís, *jacobitas*.

d) Actualmente existen unos quince millones de monofisitas.

C) MONOTELISMO:

1. *Autor: Sergio*, patriarca de Constantinopla (610-638). Para atraerse a los monofisitas

redactó una nueva fórmula de fe que pudiera ser aceptada por los católicos y por los monofisitas.

2. *Doctrina:* A consecuencia de la unión personal existente en Cristo, debería existir también en El una sola energía y una sola voluntad (*monotelismo*).

3. *Difusión:* Sergio ganó para su causa al emperador Heraclio (610-641), el cual deseaba establecer la unidad religiosa en el Imperio para resistir mejor a los ataques persas. Al colocar en la sede de Alejandría a *Ciro*, logró el emperador la unión de los monofisitas, gracias a la fórmula de concordia que el nuevo patriarca redactó y en la que se admitía que «Cristo, así en cuanto Dios como en cuanto hombre, obró con una sola voluntad y operación divino-humanas». Algunos otros obispos orientales aceptaron las fórmulas propuestas por Sergio y por *Ciro*.

4. *Oposición:* Por parte de los católicos surgió inmediatamente la voz del monje palestín *Sofronio*. Este, ignorando que Sergio era el autor de la fórmula, acudió a él en demanda de axilio contra la nueva herejía. Sergio, disimulando su sentir, le contestó que no se debía hablar ni de una ni de dos voluntades. Al ser elegido Sofronio para la sede de Jerusalén, denunció públicamente, en su carta sinodal, las nuevas doctrinas. Y escribió también al Papa Honorio.

5. *Triunfo del monotelismo:* Para prevenir la iniciativa de Sofronio, Sergio escribió también al Papa ponderándole los éxitos alcanzados por *Ciro* de Alejandría con los monofisitas, y calificando la contienda surgida, como cuestión de palabras.

Honorio I (625-638), sin haber recibido aún la carta de Sofronio, le contestó a Sergio recomendando que se dejaran las expresiones nuevas en materia doctrinal. Respecto a la doctrina, Honorio I se muestra enteramente ortodoxo, pues aunque habla alguna vez en su carta de unión de voluntades en Cristo, se refiere a la unidad moral.

Al recibir las cartas de Sofronio, Honorio le escribió imponiéndole silencio: No se debía hablar ni de una ni de dos operaciones en Cristo.

6. *La Ekthesis:* Sergio compuso en el año 638 la *Ekthesis*, nueva fórmula de fe en la que se prohibía hablar de una o dos operaciones en Cristo y se enseñaba explícitamente la doctrina de una sola voluntad. El emperador Heraclio la promulgó como ley imperial. Los obispos orientales la aceptaron; pero el Papa Juan IV (640-642) la rechazó. Y en esta negativa persistieron Teodoro I (642-649) y Martín I (649-655).

7. *El Typus:* Constante II, sucesor de Heraclio, revocó la *Ekthesis*, pero en su lugar promulgó una nueva fórmula—*Typus*—en que prohibía disputar sobre una o dos voluntades, una o dos operaciones en Cristo. Los orientales admitieron de nuevo la ley, aunque hubo algunas excepciones, v. gr., Máximo el Confesor y sus discípulos, los dos Anastasios que sufrieron el martirio, por oponerse al *Typus*.

El Papa Martín I, en un sínodo romano (649), condenó también la nueva fórmula junto con la *Ekthesis* y excomulgó a los patriarcas Sergio, *Ciro* y Paulo, autor del *Typus*.

El exarca de Ravena, Olimpio, recibió orden imperial de asesinar a Martín I; pero el encargado de hacerlo quedó ciego repentina-

mente. *Martín I* fue deportado a Constantinopla y después desterrado al Quersoneso, donde murió. Se le considera como mártir.

II. Concilio Ecuménico, III de Constantinopla:

a) La paz retornó a la Iglesia con *Constantino IV, Pogonato* (668-685). Invitó al Papa *Domno* (676-678) a celebrar un Concilio universal. La invitación la recibió ya el Papa *Agatón* (678-681). Este convocó en Roma un sínodo al que asistieron unos 125 obispos, los cuales confirmaron la doctrina ortodoxa de las dos voluntades y dos operaciones en Cristo.

Agatón envió sus *legados* y una *carta dogmática* al Concilio de Constantinopla (680-681).

b) Incidencias:

- Presidieron los legados del Papa y Jorge de Constantinopla.
- Asistentes: 170 obispos orientales y tres representantes del sínodo romano (680).
- Se aceptó la carta dogmática del Papa Agatón: «Pedro ha hablado por boca de Agatón.»
- Se condenaron las cartas del Papa Honorio y del patriarca Sergio.
- Se depuso al patriarca Macario de Antioquía por su obcecación en la herejía.
- El Concilio escribió al Papa Agatón pidiéndole la confirmación de las actas que ya habían sido firmadas por 174 obispos.

c) Por haberse celebrado el Concilio en la sala del palacio, llamada *Trullum*, se le conoce también como *Concilio Trulano I*.

9. *La cuestión del Papa Honorio*: Al condenar a los fautores del monotelismo, los Padres conciliares incluyeron también el nombre del Papa Honorio, junto con los de Sergio, Ciro, Pirro, Paulo, etc. Pero el sucesor del Papa Agatón, León II (681-683), al aprobar las decisiones del Concilio, excluyó expresamente al Papa Honorio de la calificación de *hereje*, aunque le reprocha su negligencia por no haber vigilado por la pureza de la fe. En realidad, Honorio no admitió nunca las doctrinas heréticas de Sergio, aunque se dejó sorprender en su buena fe; y no supo atajar a tiempo el error.

10. Concilio Quinisexto o Trullano II (692):

a) Como ni el Concilio V universal (553) ni el VI (680-681) habían dictado normas disciplinares, el emperador Justiniano II (685-695 y 705-711) convocó un nuevo Concilio, que había de ser el complemento del V y del VI (*Quinisexto*) o *Trullano II* por celebrarse en la misma aula que el Concilio VI. (692).

Participaron solamente obispos orientales. El Papa no envió ni legados ni cartas.

b) Se aprobaron 102 cánones disciplinares, en los que se advierte ya una fuerte oposición a la Iglesia latina. El Papa Sergio II (687-701) no dio su aprobación a este Concilio. Justiniano II quiso hacérselo aprobar por la fuerza; envió un legado imperial a Roma para conseguir la aprobación, pero éste tuvo que huir ante la hostilidad de los romanos.

c) Para la Iglesia oriental separada de Roma, este Concilio goza de carácter ecuménico.

III. Controversias soteriológicas

Mientras en Oriente se desarrollaban las luchas trinitarias y cristológicas, en Occidente se ventilaban cuestiones *práctico-religiosas*, que tenían por objeto:

- La Iglesia como institución salvífica (*Donatismo*).
- La condición originaria del hombre y las relaciones entre la gracia y la libertad humana (*pelagianismo* y *semipelagianismo*).

A) DONATISMO:

1. *Autor*: Al morir el obispo de Cartago, *Mensurio* (311) le sucedió el diácono *Ceciliano*, después de vencer la oposición de los presbíteros Botro y Celestio, apoyados por la devota y rica matrona *Lucila*, a quien Ceciliano había reprendido por su culto supersticioso a las reliquias de los mártires.

Para justificar su actitud rebelde, el partido de la oposición alegaba la *ilegitimidad* de la consagración de Ceciliano por dos razones:

- a) Por no haber esperado la llegada de los obispos de Numidia.
- b) Por haber tomado parte en la Consagración Félix de Aptunga, acusado de haber entregado los Libros Sagrados durante la persecución de Diocleciano (*Traditor*).

Los obispos de Numidia declararon inválida la Consagración de Ceciliano, y eligieron en su lugar a *Mayorino*, fiel servidor de *Lucila* (312).

La iglesia de Cartago quedó dividida en dos facciones. Al morir Mayorino (313), le sucedió

como jefe de los cismáticos *Donato el Grande* (*donatismo*).

2. *Doctrina*: Las doctrinas rigoristas que dominaban en la Iglesia africana: *rebautización de los herejes*, *novacianismo*, etc., están cimentando el cisma donatista; los donatistas hacían depender la eficacia de los Sacramentos, no sólo de la fe ortodoxa, sino incluso de la moralidad del ministro que los dispensa; y erraban también acerca de la Iglesia, la cual, según ellos, no puede tener pecadores en su seno.

3. *Desarrollo*: Se pueden distinguir tres períodos en la evolución de esta secta, que enturbiará la existencia de la Iglesia africana durante cien años exactamente:

a) 312-321: Los donatistas acudieron al emperador recién convertido al cristianismo. Constantino hizo examinar la cuestión por un sínodo romano (octubre 313), que dio la razón a *Ceciliano*. Acuden de nuevo al emperador los donatistas, y éste somete otra vez el asunto a un sínodo de *Arlés* (314), que se declara también a favor de *Ceciliano*, y puso, además, en su punto los errores doctrinales que servían de base al cisma. *K 355, 371*

Debido a los continuos alborotos causados por los donatistas, Constantino publica un *edicto de unión* (316): se declara a favor de *Ceciliano*, y obliga a los cismáticos a entregar a los católicos sus basílicas. La ley se ejecutó con mucho rigor, y los soldados dieron muerte a algunos donatistas, lo cual les sirvió de bandera para considerarse como la *Iglesia de los mártires*.

b) 321-362: El *donatismo* consigue la libertad por una nueva ley de Constantino (321). En este segundo período la secta asume un carác-

ter de *revolución social*: Con los donatistas se mezclan esclavos fugitivos, bandoleros, rebeldes a la autoridad, etc. (*Circumcelliones*).

En el año 336 hubo en Cartago un *Concilio plenario* de los donatistas en el que tomaron parte 270 obispos. Los donatistas habían consagrado obispos para las aldeas más insignificantes para poder competir en número de obispos con los católicos.

A partir del año 340 los *circumcelliones* incrementaron sus correrías de rapiña y sus alborotos; esto motivó el que Constante promulgase otro *decreto de unión* (347) que ponía de nuevo en vigor el decreto de Constantino (316). Los obispos donatistas que no quisieron someterse fueron desterrados. Entre ellos *Donato el Grande*, que murió en el año 355.

c) 362-411: *Juliano el Apóstata* permitió a los donatistas desterrados regresar a sus sedes episcopales. A Donato le sucedió en la dirección del cisma un extranjero (español o francés), *Parmeniano*, que supo llevar la Iglesia donatista a su mayor esplendor. Escribió un libro, *Contra la Iglesia de los traidores*, al que contestó *Optato de Milevi* con su *Contra el donatista Parmeniano*. Al morir Parmeniano (390), la Iglesia donatista empieza a decaer. En cambio, la Iglesia católica ve aumentar su prestigio con la dirección de *San Agustín*, obispo de *Hipona*.

San Agustín trabajó para atraerse a los donatistas; pero al ver la inutilidad de su manse-dumbre, recurrió al emperador *Honorio*, el cual publicó, en 405, un nuevo *edicto de unión*, aplicando a los donatistas las mismas penas que a los herejes.

El cisma donatista se solucionó definitivamente en la *Conferencia de Cartago* (411), en

la que tomaron parte siete delegados por cada parte. Aunque un pequeño grupo cismático conseguirá sobrevivir hasta la conquista de Africa por Justiniano (533).

B) PELAGIANISMO:

1. *Autor*: *Pelagio*, monje inglés. Llega a Roma a finales del siglo IV; allí goza de gran fama de santidad por su ascetismo.

2. *Doctrina*: Contra los cristianos poco fer-vorosos que escudaban su vida poco cristiana en la debilidad de la naturaleza humana, Pelagio predicaba una doctrina que se fue al extremo contrario:

— El pecado original no existe, sólo existen los pecados personales.

— Los niños recién nacidos se hallan en el mismo estado en que se encontraba Adán antes de pecar.

— El pecado original sólo afectó intrínsecamente a Adán, a sus descendientes sólo como *mal ejemplo*.

— La gracia no es necesaria para la salvación; el hombre puede salvarse por sus propias fuerzas.

— La redención de Cristo consiste en el *buen ejemplo* que dio a los hombres.

3. Desarrollo:

a) 410: Con ocasión del asedio de Roma por *Alarico*, *Pelagio* y *Celestio* huyen a Sicilia. *Pelagio* pasó a Palestina, y *Celestio* a Cartago.

Paulino, diácono de Milán, refugiado también en Cartago, pone al descubierto las doctrinas de Pelagio y de su discípulo Celestio.

Cisma
doctrina

Monjesismo

b) 411: La doctrina de Celestio y de Pelagio fue condenada en un sínodo de Cartago. Celestio apela al Papa y se marcha a Efeso, donde encontró partidarios de su doctrina y fue ordenado de presbítero.

c) 415: *San Agustín* envía a su discípulo, el español *Orosio*, a Palestina para acusar a Pelagio ante el obispo *Juan de Jerusalén*. Se reúne un sínodo para examinar las doctrinas de Pelagio, pero no se llega a ninguna conclusión por las dificultades del idioma.

d) 416: *Sínodo de Dióspolis*: Pelagio sale airoso al hacer una *profesión de fe*, demasiado genérica. Como no se presentaron sus acusadores, fue absuelto de herejía.

Al conocerse la absolución de Pelagio en Cartago, se reúne aquí un nuevo sínodo que renueva la condenación de su doctrina.

e) 417: *Sínodo de Roma*: El Papa *Inocencio I* (401-417) confirma la sentencia del sínodo de Cartago.

— *Sínodo de Jerusalén*:

- Los obispos orientales, no satisfechos con las decisiones del sínodo de Dióspolis, se reúnen de nuevo en Jerusalén: Se condena su doctrina y se expulsa a Pelagio de Palestina. Desde ahora Pelagio desaparece de la escena; no se sabe cuándo murió.

- Al tener noticia de la confirmación del Papa de las decisiones del sínodo de Cartago (417), Celestio se presentó ante el Papa *Zósimo* (417-418) y logró ganárselo al hacer ante él una profesión de fe en términos generales.

- *Zósimo* escribe a los obispos de Africa reprochándoles que hayan dado crédito a los *calumniadores* de Celestio.

- Los obispos africanos se reúnen de nuevo en sínodo y renuevan la condena del *pelagianismo*.

— *Sínodo romano* (20 de septiembre de 417): El Papa acepta la fórmula de fe de Celestio, redactada en términos genéricos. *Zósimo* escribe de nuevo a los obispos africanos reprendiendo su conducta.

f) 418: *Nuevo sínodo en Cartago*: Nueva condena de Pelagio y de Celestio.

— *Zósimo* convoca otro *sínodo romano* para estudiar mejor la cuestión. Invita también a Celestio para que se explique; pero éste huye. Entonces el Papa se da cuenta de la doblez de Celestio y publica su *Epístola tractoria*, condenando definitivamente el *pelagianismo*.

— Dieciocho obispos italianos no aceptaron la *Epístola tractoria*. Entre ellos, *Julián de Eclana*, que se convierte en jefe del *pelagianismo*. A partir del año 431 no se vuelven a tener noticias ni de Celestio ni de Julián de Eclana.

C) SEMIPELAGIANISMO:

1. *Autor*: San Agustín había sido—entre los obispos africanos—el principal debelador del *pelagianismo*; pero contra la exageración *pelagiana* sobre el poder de la voluntad humana, urgió demasiado la *eficacia de la gracia* y la *predestinación* por parte de Dios. Los monjes de Adrumeto se extrañaron de esta doctrina agustiniana, y para ellos escribió San Agustín

sus obras: *De gratia et libero arbitrio* y *De correptione gratiae*.

Pero estas nuevas explicaciones encontraron mayor oposición aún entre los monjes de *San Víctor de Marsella* dirigidos por el abad *Casiano*. Como la doctrina agustiniana sobre la predestinación les parecía excesivamente dura, ellos propusieron la suya:

2. Doctrina:

a) El hombre puede alcanzar por sus propias fuerzas el comienzo de la fe—*initium fidei*—. Y con esto ya merece la gracia necesaria para ejercitar las buenas obras.

b) Una vez alcanzada la justificación, no se necesita gracia alguna para perseverar en el bien.

Porque mitiga un poco la doctrina de Pelagio, se considera como *semipelagianismo*. Sus defensores más destacados fueron: *Casiano*, *Gennadio de Marsella* y *Fausto*, obispo de Retz.

3. *Impugnadores*: Contra estas doctrinas de *Casiano* escribieron *Próspero de Aquitania* e *Hilario (africano)*, que, aunque seglares, eran muy doctos en Teología. Avisado por estos dos amigos, San Agustín, a las puertas ya de la muerte, escribió aún dos obras para refutar a los monjes marsellese: *De praedestinatione Sanctorum* y *De dono perseverantiae*.

4. *Concilio Arausicano II* (529): Después de muerto San Agustín, *Próspero* e *Hilario* continuaron la lucha. Y acudieron al Papa *Celestino I*, el cual tomó como cosa suya el defender la buena memoria de San Agustín. Pero la lucha continuará agitando a la Iglesia de Francia durante un siglo, hasta que, por iniciativa

de Cesáreo de Arlés se reunió el Concilio Arausicano (Orange) II que condenó en veinticinco cánones el pelagianismo y el semipelagianismo. El Papa Bonifacio II (530-532) aprobó las decisiones del Concilio.

IV. Controversias origenistas. Los tres capítulos

A) CONTROVERSIAS ORIGENISTAS:

Orígenes fue, en vida y también después de muerto, objeto de vivas controversias. En realidad no todo en su doctrina era ortodoxo. Había enseñado el *subordinacionismo*, la preexistencia de las almas, etc.

Algunos de sus errores fueron ya condenados en un sínodo de Alejandría (230); pero como no hubo una decisión negativa universal por parte de la Iglesia, las controversias continuaron.

1. *Marcelo de Ancira* llama a Orígenes, padre del arrianismo. Pero en Orígenes se formaron todos los grandes Padres de la Iglesia oriental. La lucha origenista se encontró más aún cuando *San Jerónimo* atacó a los origenistas, y *Rufino de Aquileya* salió en su defensa. Rufino hizo una traducción expurgada de la obra más importante de Orígenes, *De Principiis*. Pero *San Jerónimo* hizo una versión fiel y la envió al Papa Anastasio (399-401), el cual condenó, de un modo general, los errores origenistas, y el nombre de *Orígenes* fue añadido a la lista de los heresiarcas.

2. A finales del siglo IV se produjo una división entre los monjes de Egipto por causa

del origenismo. La facción contraria a Orígenes, por su parte, representaba a Dios en forma de hombre (*antropomorfitas*). Estos fueron expulsados de Egipto por Teófilo de Alejandría. Muchos de ellos se refugiaron en Constantinopla, junto a San Juan Crisóstomo, el cual los acogió benignamente, pero no los admitió a la comunión porque estaban excomulgados por sus obispos.

3. El emperador Arcadio (395-408) mandó a Teófilo de Alejandría que se presentara en Constantinopla para justificar su conducta en un Concilio. Pero éste se excusó y mandó en su lugar a Epifanio de Salamina, que ya había tenido ocasión de manifestarse en contra de Orígenes en un viaje a Jerusalén, donde fue refutado por el obispo de la ciudad, Juan. Epifanio, engañado por Teófilo, condenó el origenismo y se separó de la comunión eclesiástica de San Juan Crisóstomo de Constantinopla.

4. Teófilo de Alejandría tuvo que ir a Constantinopla, llamado de nuevo por el emperador, pero supo aprovechar la enemistad existente entre la emperatriz y San Juan Crisóstomo, para deponer a éste en el sínodo *Ad quercum*. San Juan Crisóstomo fue desterrado, pero ante los tumultos del pueblo tuvo que serle revocado el destierro; pero sólo durante unos meses pudo gobernar el patriarcado, porque la emperatriz consiguió desterrarlo de nuevo. Murió camino del destierro (407). La paz se pudo restablecer definitivamente cuando sus reliquias fueron llevadas en triunfo a Constantinopla (438).

5. Palestina fue también escenario de encarnizadas luchas origenistas.

El centro principal de los origenistas era la Nueva Laura, junto a Tecua. Y los adversarios

del origenismo tenían como centro la Gran Laura, junto a Jerusalén. Al morir San Sabas, principal representante de los enemigos de Orígenes, los monjes origenistas echaron por tierra los monasterios de sus contrarios, y alcanzaron un triunfo resonante al conseguir que dos de sus monjes, Domiciano y Teodoro Askidas fuesen nombrados obispos de Ancira y de Cesárea de Capadocia, respectivamente.

6. Pero la situación cambió de repente. Los monjes de la Gran Laura consiguieron (542) del patriarca Efre de Antioquía una condena del origenismo; y, además, el patriarca Pedro de Jerusalén envió una queja formal al emperador Justiniano contra los origenistas. El emperador promulgó el mismo año (542) un edicto en el que se condenaban nueve errores de Orígenes, y su nombre debía ser incluido en la lista de los herejes que los obispos y abades tenían que anatematizar el día de su consagración. El patriarca Menas de Constantinopla reunió un sínodo (543), el cual en 15 cánones condenó separadamente los mismos errores. Esta sentencia fue confirmada posteriormente por el Papa Vigilio (537-555), y por el Concilio Ecuménico de Constantinopla (553).

B) LOS TRES CAPÍTULO:

1. *Origen*: Para distraer la atención de Justiniano de la cuestión origenista, Teodoro Askidas, obispo de Cesarea de Capadocia, le sugirió que se podría atraer fácilmente a la unidad a los monofisitas si se promulgase un decreto de condenación contra:

- a) Teodoro de Mopsuestia.
- b) Teodoreto de Cirio.
- c) Ibas de Edesa.

Porque estos tres personajes (*tres capítulos*) habían sido fautores del nestorianismo; y constituían aún una bandera para los nestorianos.

2. *Desarrollo*: Justiniano, que estaba por entonces en tratativas de unión con los *monofisitas acéfalos*, aceptó el consejo de Teodoro Askidas y publicó un edicto de condenación contra los *tres capítulos*; pero afirmaba que con este edicto no se comprometía en nada su plena aceptación del Concilio de Calcedonia (451).

Menas, patriarca de Constantinopla, y casi todos los obispos orientales aceptaron el edicto; pero se opusieron los occidentales, porque Teodoro de Mopsuestia había muerto en paz con la Iglesia; y Teodoreto de Ciró e Ibas de Edesa habían sido repuestos en sus sedes por el Concilio de Calcedonia. No obstante, los occidentales admitían que los *tres capítulos* favorecían a los nestorianos.

3. *Intervención del Papa Vigilio (537-555)*: Para vencer la oposición de los occidentales, Justiniano consiguió que el Papa Vigilio se desplazase a Constantinopla; pero apenas llegado a la capital imperial, éste se pronunció contra el edicto de condena de los *tres capítulos*. El Papa Vigilio fue encarcelado.

Temiendo un cisma de la Iglesia oriental, y forzado por la presión imperial, Vigilio, el 11 de mayo del año 548, publicó su *Judicatum*, en el que condenaba también los *tres capítulos*.

4. *Concilio Euménico, II de Constantinopla (553)*:

a) El *Judicatum* del Papa fue muy mal recibido en Occidente. La Iglesia africana excomulgó incluso al Papa. Asustado por esta oposición del Occidente, el Papa anuló su *Judi-*

catum (550). Y se decidió a convocar un Concilio Universal, que resolviera la cuestión. Entre tanto, quedaban en suspenso todas las decisiones anteriores.

b) Pero Justiniano quebrantó el pacto. Con un nuevo edicto (551) condenó los *tres capítulos*. Los obispos orientales, contra la voluntad del Papa, asintieron a los deseos del emperador. Vigilio excomulgó al patriarca Menas de Constantinopla y a Teodoro Askidas. Y temiendo represalias, se refugió en la Iglesia de San Pedro de Constantinopla (23 de diciembre de 551), y posteriormente en la de Santa Eufemia de Calcedonia, lo cual no fue impedimento para que los esbirros imperiales lo maltrataran.

c) Sin consentimiento ni intervención del Papa se reunió el Concilio de Constantinopla (553). Mientras se celebraba el Concilio, Vigilio publicó un *Constitutum* (4 de mayo de 553), en el que prohibía a los obispos reunidos en el Concilio condenar los *tres capítulos*. Entonces los obispos orientales, por orden imperial, rompieron la comunión eclesiástica con el Papa.

d) El Concilio condenó los *tres capítulos* y amenazaba con la excomunión y destitución del cargo a quienes no la aceptasen.

Justiniano desterró a todos los eclesiásticos latinos. Y presionando de nuevo sobre Vigilio, consiguió que éste, en un *segundo Constitutum* (554) aceptase todas las decisiones del Concilio, dándole así validez ecuménica. Este reconocimiento del Concilio de Constantinopla fue su *pasaporte* para poder regresar a Roma, después de una ausencia de nueve años, pero murió antes de llegar en Siracusa (555).

e) El nuevo Papa, *Pelagio I* (555-560) acep-

tó también las decisiones del Concilio de Constantinopla. Y poco a poco los obispos occidentales fueron reconociendo también su validez, a excepción de los obispos de Milán y de Aquileya, que rompieron la comunión con Roma hasta el año 607.

V. Otras herejías

A) Priscilianismo:

1. *Autor*: Prisciliano, que aceptó las ideas maniqueístas predicadas en España por un tal Marcos de Menfis, y se constituyó en jefe de la secta.

2. *Doctrina*: Según la expone el Concilio de Toledo del año 447, la doctrina priscilianista es una mezcla de maniqueísmo, Sabelianoismo y monofisismo.

3. *Desarrollo*: Prisciliano ganó para su causa a dos obispos, Instancio y Salviano, y él mismo llegó a ser obispo de Ávila. Pero sus ideas encontraron un fuerte adversario en Idacio de Mérida. Un Concilio de Zaragoza (380) condenó la herejía. Prisciliano acudió a Roma. No logró derogar la sentencia de Zaragoza, pero sobornó a un funcionario imperial, Macedonio, y consiguió reponer en sus sedes a los obispos depuestos.

4. *Ejecución de Prisciliano*: Itacio de Sós-suba acusó a los priscilianistas ante el usurpador imperial Máximo Clemente. Fueron nuevamente depuestos los obispos priscilianistas por un sínodo de Burdeos. Prisciliano acudió personalmente a Máximo Clemente, el cual les formó proceso, y hallados culpables de varios

crímenes, *Prisciliano* y su amiga la viuda *Eucrocía* y dos clérigos fueron decapitados en Tréveris (385). Es el primer caso de aplicación de la pena de muerte a un hereje, aunque no se les condenó por herejes, sino por delitos comunes. Los obispos reunidos en Tréveris (385) aprobaron la conducta de *Máximo Clemente*; pero el Papa *Siricio* (384-398), *San Ambrosio* y *San Martín de Tours* desaprobaron estas ejecuciones.

5. La muerte de *Prisciliano* no acabó con la secta, sino al contrario, fue causa de que muchos obispos de Galicia aceptaran sus doctrinas. Los *priscilianistas*, sobre todo en Galicia, tuvieron una larga pervivencia. Sólo a partir del Concilio de Braga (563), la secta fue desapareciendo.

B) *Euchitas* o *messalianos*: Contrarios a la vida monacal, negaban la eficacia de los sacra-

mentos. Cada hombre tiene su *propio demonio*, que no puede ser arrojado nada más que con la oración. Expulsado el propio demonio, se siente entrar el Espíritu Santo, y con El llega la tranquilidad y el conocimiento del porvenir. Esta secta tuvo su origen en los monasterios de Panfilia y Licaonia. Fue condenada por el Concilio de Efeso (431).

C) Epifanio combate dos herejías provenientes de Arabia:

1. *Antidicomarianitas*, que negaban la perpetua virginidad de María.

2. *Kollyridianistas*, eran unas mujeres que, como sacerdotisas, ofrecían a la Virgen unas tortas de pan (*Kollyris*).

D) El florecimiento de la vida monástica en Occidente dio origen a varias controversias

teológicas en torno a los votos monásticos y la vida ascética:

1. *Joviniano* negaba la diferencia entre el pecado y las buenas obras. La virginidad no es mejor que el matrimonio. La Virgen María dejó de ser Virgen después del nacimiento de Jesús.

Joviniano fue refutado por *San Jerónimo*.

2. *Helvidio*, *Vigilancio* y *Bonoso de Sárdica* defendían los mismos errores de *Joviniano*. Fueron combatidos por *San Agustín*, *San Ambrosio* y el mismo *San Jerónimo*.

E) Una secta muy parecida a los *priscilianistas* fue la de los *paulicianos*, fundada por *Paulo* y *Juan de Samosata* (hermanos). Fue perseguida esta secta por varios edictos imperiales, pero lograron sobrevivir hasta bien entrada la Edad Media, influyendo en algunas sectas medievales, como los *cátaros*.

La paz concedida por el Imperio a la Iglesia y las luchas contra los herejes fomentaron la ciencia eclesiástica a partir del siglo IV. Las resoluciones de los Concilios Ecuménicos sirvieron de base a las especulaciones de los teólogos.

Las diferentes ciencias teológicas van adquiriendo su fisonomía propia. Se estudian separadamente y se escriben manuales sistemáticos completos de cada disciplina eclesiástica.

Se crean Escuelas, cada una con sus tendencias teológicas propias. Al lado de la Escuela Alejandrina, que siguió su tradición de subordinar la razón a la fe y de sus métodos alegóricos en la explicación de la Sagrada Escritura, brilla ahora la Escuela de Antioquía, que seguía exactamente el método contrario, gramático-histórico, en la exégesis escrituraria, y exaltaba la razón. Ambas escuelas se combatirán, siendo, en muchas ocasiones, causa de cismas y de herejías.

En la segunda mitad del siglo V empieza la decadencia de la Ciencia Eclesiástica. No porque falten escritores, sino porque no hay entre ellos, a excepción de San Gregorio Magno en Occidente y de San Juan Damasceno en Oriente, ninguna estrella de primera magnitud. Únicamente la Literatura ascética y la Lírica sagrada tendrán algunos representantes de importancia. En realidad, las circunstancias exteriores no permitían una entrega absoluta a las ciencias eclesiásticas: los trastornos económicos y sociales, producidos por las invasiones bárbaras, paralizaron el florecimiento teológico y literario de la centuria anterior.

I. Escritores griegos

1. *Eusebio de Cesarea* († 340): Padre de la *Historia Eclesiástica*. Escribió también algunas obras teológicas: *Preparación evangélica* y *Demostración evangélica*.

2. *San Atanasio*: Es considerado como el padre de la ciencia teológica. Discípulo de San Antonio anacoreta. Fue el martillo de los arrianos. Sufrió el destierro cinco veces por su fe. Durante más de medio siglo, Atanasio fue el «padre de la ortodoxia». Murió en 373. Sus escritos despertaron la admiración en toda la Iglesia.

Obras más importantes:

- Cuatro discursos contra los arrianos.
- Tres apologías de su conducta.
- Discurso contra los gentiles.
- Sobre la Encarnación del Verbo.

3. *San Cirilo de Jerusalén* († 386): Su obra maestra son sus *Veinticuatro catequesis* predicadas a los catecúmenos de su Iglesia (347-348).

4. *San Basilio el Grande* († 397): Se distinguió como teólogo y como filósofo. Arzobis-

po de Cesarea de Capadocia. Autor de varias *homilias*. Pero su obra cumbre son sus dos *Reglas*. Contra los arrianos escribió:

- *Contra Eunomio*.
- *Sobre el Espíritu Santo*.

5. *San Gregorio Nacianceno* († 389): Amigo de San Basilio. Fue, por unos meses, patriarca de Constantinopla. Tuvo que dimitir con ocasión del Concilio de Constantinopla (381) porque había sido obispo de Nazianzo, y los cánones no permitían el traslado de una sede a otra.

Sus cinco *Discursos sobre la Trinidad* le han conquistado el sobrenombre de *teólogo*. Fue asimismo un gran poeta. Compuso 507 poemas.

6. *San Gregorio de Nisa* († 395): Hermano de San Basilio, que lo consagró obispo de Nysa (371). Buen exegeta y buen teólogo: Sus obras mejores son de carácter dogmático:

- *Gran discurso catequético*.
- *Contra Eunomio* (en defensa de su hermano Basilio).
- *Macrina*, discurso sobre la escatología que pone en boca de su hermana Macrina.

7. *Dídimo el Ciego* († 395): Ciego desde los cuatro años, llegó a ser uno de los sabios más grandes de su tiempo. Fue director de la Escuela de Alejandría. Su mejor obra es una disertación *Sobre el Espíritu Santo*.

8. *Epifanio* († 403): Obispo de Salamina. Polemista. Escribió un tratado de todas las herejías conocidas en su tiempo: *Panarion*.

9. *Teodoro de Mopsuestia* († 428): Discípulo de *Diodoro de Tarso* († 399). Los dos fueron buenos escrituristas. Pero sus escritos teológicos favorecieron el *nestorianismo*.

10. *San Juan Crisóstomo* († 407): Abogado, monje, patriarca de Constantinopla. Fue desterrado dos veces por inquina de la emperatriz *Eudoxia*. Es el príncipe de los exegetas.

Obras más importantes:

- *Veintiuna homilias sobre las estatuas.*
- *Homilias sobre el Evangelio de San Mateo.*
- *Sobre el sacerdocio.*

11. *San Cirilo de Alejandría* († 444): Debedador del *nestorianismo*. Escribió numerosas obras teológico-polémicas *contra Nestorio*, *Apolinar*, *Teodoreto de Ciro*, etc. *Comentarios y homilias* sobre casi todos los libros de la Sagrada Escritura.

12. Entre los historiadores de la Iglesia, hay que mencionar a *Filostorgio* (380), *Sócrates* († 440), *Sozomeno* († 450).

13. *Isidoro Pelusiota* († 440) es autor de más de dos mil cartas.

14. *Paladio* († 430) escribió la *Historia lausiaca*, colección de vidas de monjes. Tuvo mucho influjo entre los escritores ascéticos.

15. *Dionisio Areopagita* o *Pseudo-Dionisio*: Es un enigma el autor de un conjunto de obras importantísimas, que tuvieron un poderoso influjo durante la Edad Media, atribuidas a *Dionisio el Areopagita*, el discípulo de San Pablo:

- *Sobre los nombres divinos.*
- *Sobre la jerarquía eclesiástica.*

— *Sobre la jerarquía celestial.*

— *Sobre la teología mística.*

16. *Sofronio de Jerusalén* († 638): Orador, poeta, apologista contra los *monoteletas*; autor de *Prado espiritual*, una colección de ejemplos de virtudes practicadas por algunos contemporáneos.

17. *Juan Clímaco* († 600), autor de la *Escala del Paraíso*.

18. *Máximo el Confesor* († 662), autor de *Mistagogía* y de un *Comentario sobre Dionisio el Areopagita*.

19. *Crónica Pascual*, es una crónica cristiana escrita en el reinado de Heraclio (610-641).

20. *Constituciones Apostólicas*: Es una colección de escritos de diversos autores y de diversos tiempos hecha en el siglo v.

21. Ya desde el siglo ii Siria había sido un centro importante de actividad literaria cristiana. En el siglo iv floreció la *Escuela de Edesa*. Entre sus escritores sobresalen: *Afrates* († 345) y *San Efem* († 373), autor de *Himnos religiosos* y *Homilias*.

II. Escritores latinos

También durante los siglos iv y v existe en Occidente un gran florecimiento de la literatura eclesiástica. Los escritores occidentales, por lo general, son menos especulativos que los orientales, fueron hombres orientados a la práctica.

1. *San Hilario de Poitiers* († 366): es el «Atanasio de Occidente». Por haber vivido desterrado en Oriente (356-360) con ocasión del *arrianismo*, conoció mejor a los Padres de la

Iglesia oriental. Pasó su vida peleando contra los arrianos, y contra ellos escribió su obra *Sobre la Trinidad y Tres escritos histórico-polémicos*. Aunque de su obra exegética se conservan sólo algunos fragmentos, Hilario se muestra como el más importante exegeta de occidente de este tiempo.

2. *San Ambrosio* († 397): Nació en Tréveris (340). Abogado, gobernador de Milán. Cuando se dirigía a la Iglesia para aplacar los tumultos producidos con ocasión de la elección de obispo, un niño lo proclamó como obispo, y todo el pueblo se adhirió, aunque era aún *catecúmeno*. El vacío de su formación teológica lo suplió dándose de lleno al estudio de los Padres griegos. A pesar de sus innumerables trabajos como obispo y como consejero de los emperadores Graciano y Teodosio, dejó muchos escritos:

- *Sobre los oficios eclesiásticos.*
- *Sobre las vírgenes (a su hermana Marcelina).*
- *Sobre la fe (a Graciano).*
- *Oración fúnebre sobre Teodosio.*

3. *Prudencio* († 405): Es el más grande de los poetas cristianos latinos. Nació en Calahorra (348). Domina el latín a la perfección:

- *Cathemerinon (Libro diurno)*: Doce odas piadosas.
- *Peristephanon (Libro de las coronas)*: Catorce poemas dedicados a los mártires.
- *Hamartigenia (Origen del pecado).*
- *Apotheosis.*

4. *San Paulino de Nola* († 431): Poeta muy delicado y fino: *Himnos natalicios (Carmina natalitia)*.

5. *Sulpicio Severo* († 420): Historiador:

Dos libros de Crónicas.

Vida de San Martín.

6. *Rufino de Aquileya* († 410): Su amistad con San Jerónimo se transformó al final de su vida en una verdadera guerra literaria con ocasión de las disputas origenistas. Literariamente se distingue principalmente por sus traducciones de Orígenes y de Eusebio. Compuso también una obra original: *Comentario al símbolo de los apóstoles*.

7. *San Jerónimo* († 420): Por sus estudios escriturísticos es el *San Juan Crisóstomo de occidente*. Nació en Estridón (Panonia). Estudió en Roma, Tréveris y Constantinopla. Fue llamado a Roma por el Papa Dámaso (382-386). Se trasladó a Belén (386), donde se dedicó enteramente al estudio de la Sagrada Escritura.

Su obra cumbre es la *traducción de la Biblia* (*Vulgata*).

Tradujo algunas obras de Orígenes. Y escribió algunos *comentarios* a la Sagrada Escritura. Es autor de una *Crónica*.

9. *San Agustín* († 430): Uno de los genios más grandes de todos los tiempos. Nació en Tagaste (Numidia) (354). Joven aún se convirtió al *maniqueísmo*. Llevó una vida licenciosa durante su juventud. Profesor de Retórica en Milán. Aquí se encontró con San Ambrosio, que lo convirtió y bautizó (387). Vuelto a África pasó tres años en un retiro monástico. En 391 fue ordenado sacerdote para la Iglesia de Hipona. Al morir el obispo de la ciudad fue elegido Agustín para sucederle (395). Pasó toda su vida escribiendo y luchando contra las herejías: *Maniqueísmo, donatismo, pelagianismo*.

Murió cuando los vándalos estaban asediando la ciudad (430).

Su producción literaria es asombrosa. Citamos algunos títulos importantes:

— *Confesiones* (Historia de su vida).

— *La Ciudad de Dios*.

— *Enchiridion ad Laurentium*: exposición sistemática del dogma católico.

— *De Doctrina Christiana*.

— *De Trinitate* (*Sobre la Trinidad*).

10. *Casiano* († 435): Es el autor clásico de la vida monástica con sus obras:

— *Collationes Patrum* (*Conferencias de los Padres del desierto*).

— *Sobre las Instituciones de los cenobios* (*Instituta coenobiorum*).

11. *Vicente de Lerins* († 450): Autor del *Commonitorium*, explicación de la Regla católica de fe.

12. *San León el Grande* († 461): Es uno de los Papas más ilustres de toda la antigüedad cristiana. Es autor de 96 *homilias* y de la *Carta Dogmática* al patriarca Flaviano de Constantinopla, donde expone la doctrina católica sobre las dos naturalezas de Cristo contra Eutiques.

13. *Salviano de Marsella* († 480) escribió un tratado sobre el *Gobierno de Dios*.

14. *San Fulgencia de Ruspe* († 533): Uno de los más grandes teólogos occidentales de su tiempo. Su obra maestra es: *Sobre la fe y sobre la regla de la verdadera fe, a Pedro*.

15. *Casiodoro* († 570): Secretario del rey Teodorico. Abandonó la corte para hacerse monje en el monasterio de *Vivario* (Italia), por

él mismo fundado. Autor de una *Historia eclesiástica*.

16. *Venancio Fortunato* († 603): Sus himnos de la Pasión son de muy buen estilo y de gran inspiración: *Pange, lingua, gloriosi lauream certaminis* y *Vexilla regis prodeunt*.

17. *San Gregorio Magno* († 604): Nació en Roma. Magistrado, monje en el monasterio fundado por él mismo en el Monte Celio (Roma). Por espacio de siete años estuvo en Constantinopla como *apocrisario*, o legado pontificio ante el emperador. Elegido Papa en 590.

Se conservan 848 *cartas* que son una muestra de su actividad en el gobierno de la Iglesia.

Sus obras más importantes son:

— *Libro de la regla pastoral*.

— *Exposición sobre el libro de Job* (*Morales*).

— *Diálogos*.

18. *San Isidoro de Sevilla* († 636): Es el hombre más polifacético de su tiempo. Nació en Cartagena. Fue el sucesor de su hermano Leandro en la sede de Sevilla. Es más un sintetizador del pensamiento y de la cultura del tiempo que un pensador original.

Obras más importantes:

— *Etimologías*.

— *Comentarios* a casi todos los libros de la Sagrada Escritura.

— *Sobre la fe católica contra los judíos*.

— *Regla de los monjes*.

— *Historia de los godos, vándalos y suevos*.

San Isidoro es el último de los Padres de la Iglesia de Occidente.

I. El Papa

1. A partir del siglo iv, las *controversias dogmáticas*, las intrusiones del *poder estatal* en la esfera eclesiástica y las *usurpaciones y deposiciones* de algunos obispos dieron al *Obispo de Roma* ocasión para ejercitar su *Primado Universal*:

a) Como Juez supremo:

- Atanasio y otros obispos de Oriente apelan al Papa. Este derecho de *apelación* fue reconocido por el Concilio de *Sárdica* (343).
- El Papa depone obispos, tanto en Oriente como en Occidente.
- Aprueba o desaprueba la actuación de los *Concilios ecuménicos*.
- La sede romana no puede ser juzgada por nadie.

b) Como guardián de la Ortodoxia:

- Roma es el *fundamento* de la verdadera fe.
- Las decisiones de Roma en materia de fe son aceptadas como irrevocables por los Concilios ecuménicos.
- El Papa condena las herejías.

2. *Elección del Papa*: El pueblo romano ya no interviene en la elección de los Papas. Su puesto lo han ocupado los *funcionarios imperiales* o el *Senado*. El *clero romano* conserva su voto decisivo; pero los emperadores, a partir de *Constancio*, quisieron imponer con frecuencia su candidato.

El Papa *Bonifacio II* (530-532) quiso nombrar a su sucesor, mediante un *decreto*; pero

tuvo que anularlo por la oposición del clero.

3. *Títulos del Papa*: El Obispo de Roma no tenía un título reservado exclusivamente para él. Los títulos de *Papa*, *Apostolicus*, *Sumo Pontífice*, etc., los usaban también otros obispos.

A partir del siglo iv se empezó a reservar el título de *Papa*.

Gregorio Magno (590-604) se llamó *siervo de los siervos de Dios* en contraposición al título de *patriarca ecuménico* que empleaba abusivamente el patriarca de Constantinopla.

II. Patriarcas y Metropolitanos

1. Patriarcas:

a) El Concilio de Nicea (325) había reconocido la precedencia de *Roma*, *Alejandro* y *Antioquía* sobre todas las demás Iglesias.

b) Al trasladar Constantino la capital del Imperio a *Constantinopla*, el obispo de esta ciudad fue adquiriendo un prestigio y una preponderancia que no correspondía a la dependencia eclesiástica en que se encontraba respecto al obispo de *Heraclea*.

El *canon tercero* del Concilio de Constantinopla quiso reconocerle jurídicamente la precedencia que el obispo de Constantinopla tenía de hecho sobre su comarca; pero fundándola en razones puramente *políticas*. Porque Constantinopla es la *Nueva Roma*.

El canon 28 del Concilio de Calcedonia (451) confirmó el canon tercero de Constantinopla (381), y aunque tampoco este canon del Concilio de Calcedonia fue aprobado por el Papa, de hecho, la capital imperial consiguió la supre-

macia sobre los *exarcados* de *Cesarea de Capadocia*, *Efeso* y *Heraclea*.

c) *Jerusalén*: El Concilio de Nicea le había reconocido también por ser la Iglesia madre un *primado de honor*, pero permanecía bajo la jurisdicción del metropolitano de Cesarea de Palestina.

Juvenal de Jerusalén consiguió que el Concilio de Calcedonia (451) le concediera la jurisdicción sobre las tres provincias de *Palestina*, *Fenicia* y *Arabia*.

d) Algunos obispos consiguieron también, en razón de su persona, el *título de patriarcas*. Pero durante la controversia de los *tres capítulos*, dos Iglesias consiguieron este *título honorífico* a perpetuidad.

Al declararse en cisma el arzobispo de *Aquileya*, esta Iglesia se dividió en dos:

— *Aquileya*.

— *Grado*.

Grado se reconcilió pronto con Roma. *Aquileya*, en cambio, persistió en el cisma, y se arrogó el título de *patriarcado*. Para que *Grado* no estuviese en inferioridad de condiciones, también a esta Iglesia le fue concedido el título de *patriarcado*. El título de *patriarcado* pasó de Aquileya a *Udine* y pereció en 1751. El de Grado pasó a *Venecia*, y aún se conserva.

e) El Obispo de Roma era el *Patriarca* de todo el Occidente y de la prefectura del *Ilirico*. Cuando Graciano cedió esta prefectura a Teodosio, emperador de Oriente, el patriarca de Constantinopla quería someter también a su jurisdicción estos territorios. Por eso el Papa Dámaso nombró *vicario* suyo para el Ilirico al obispo de *Tesalónica*.

2) *Metropolitanos*: El obispo de la capital de una provincia civil gozaba de ciertos privilegios respecto a los demás obispos de la misma provincia. Estos privilegios fueron aprobados por el Concilio de Nicea. En Oriente la organización *metropolitana* estaba ya bien delimitada a principios del siglo iv. En Occidente, en cambio, no se completará hasta bien entrado el siglo v. Solamente Africa tenía dentro de la Iglesia latina su organización completa desde antes del siglo iv: En el *Africa Proconsular*, el obispo de Cartago era también el metropolitano; pero en *Numidia* y en *Mauritania* era metropolitano el obispo más antiguo.

III. Nuevos cargos eclesiásticos

Debido al incremento numérico del cristianismo después de Constantino, fue necesario introducir algunos cargos nuevos dentro de la estructura eclesiástica:

1. Al extenderse la Iglesia por las campiñas, los obispos de las ciudades tuvieron que enviar sacerdotes que atendieran de un modo estable a estos nuevos cristianos. Hasta el siglo iv tenía esta misión el *corepiscopo*. Pero el Concilio de Sárdica (343) prohibió el que un obispo se encargara de las pequeñas comunidades cristianas, donde bastaba el ministerio de un simple sacerdote.

2. Pero pronto se vieron florecer, al lado de una *parroquia rural*, otras parroquias y capillas menores, cuyos sacerdotes pertenecían a la *parroquia madre*. El director de estas *parroquias-madre* fue designado con el nombre de *arcipreste*. Pero no se debe confundir con el

arcipreste de la sede episcopal, que sustituía al obispo en su ausencia.

3. *Archidiácono*: Ayudaba al obispo en la administración de la diócesis y en el ejercicio de su ministerio sacerdotal. Era muy frecuente que el archidiácono sucediera al obispo.

4. Otros cargos:

— *Sinuelos o cubicularios*: Eran consejeros y compañeros del obispo.

— *Ecónomos*: Tenían a su cuidado la administración de los bienes.

— *Defensores*: Encargados de tutelar los derechos de la Iglesia en los procesos.

— *Notarios*: Ayudaban al archidiácono, sobre todo en lo relativo a la redacción de los documentos.

— *Archiveros*: Encargados de custodiar los documentos de la Iglesia.

— *Fossores*: Excavaban las sepulturas y custodiaban los cementerios.

— *Parabolanos*: encargados de los enfermos.

— *Apocrisarios*: Eran los nuncios o legados del Papa y de los patriarcas en la Corte imperial. Existen desde la segunda mitad del siglo iv.

5. *Oficios eclesiásticos suprimidos*: En la Iglesia oriental desaparecen los *Ostiaros* y *exorcistas*.

Al disminuir el número de mujeres adultas en el catecumenado, el oficio de *diaconisas* se hizo innecesario, y fue suprimido también.

IV. Formación y mantenimiento del clero

1. La *formación del clero* continuaba impartándose en las *Escuelas catequéticas*. Y en las diócesis que carecían de Escuelas, los sacerdotes se formaban bajo la vigilancia y dirección del obispo o en los monasterios. San Agustín y Eusebio de Vercelli se puede decir que son los fundadores de los primeros *seminarios*: Reunieron a los jóvenes que se preparaban para el sacerdocio en un determinado lugar. San Juan Crisóstomo escribió un precioso manual de formación sacerdotal (*Sobre el sacerdocio*). Para ellos compuso también San Ambrosio su obra: *Sobre los oficios de los ministros*.

2. La *elección* del clero siguió *teóricamente* en la forma establecida en el período anterior. Pero, en la práctica, los emperadores y reyes empezaron a influir de un modo decisivo en la elección de los obispos.

3. *Celibato*: En Oriente, después de recibidas las *órdenes mayores*, a ningún clérigo le estaba permitido contraer matrimonio. Pero podían ser ordenados de diáconos y de sacerdotes hombres casados. En cambio, en Occidente ni a los casados se les permitía continuar su vida conyugal si querían entrar a formar parte del clero.

Tanto en Oriente como en Occidente, los obispos debían ser célibes.

León I (440-461) extendió la ley del celibato a los subdiáconos. Pero entre los pueblos germánicos encontró fuertes oposiciones la ley del celibato, teniendo que ser restringida y durante mucho tiempo la ley fue quebrantada.

4. *Mantenimiento del clero*: Muy frecuentemente, los clérigos tenían que procurarse por sí mismos el sustento, independientemente de su oficio eclesiástico, mediante trabajos manuales o agrícolas. Cuando las rentas eclesiásticas fueron incrementándose, los clérigos pudieron dedicarse más de lleno a su ministerio eclesiástico. Las rentas de las Iglesias se dividían en cuatro partes:

- Para el obispo.
- Para el clero inferior.
- Para los pobres.
- Para los gastos de fábrica de los lugares de culto.

5. *Privilegios del clero*:

a) *Personales*: Desde Constantino los clérigos quedaron exentos de los cargos públicos civiles.

En el siglo IV los obispos quedaron exentos de los tribunales civiles, tanto en procesos contenciosos como criminales. Justiniano (527-565) extendió este privilegio a todo el clero y a los monjes (*Privilegium fori*). Los culpables, después del proceso eclesiástico, eran entregados al *brazo secular*. Los obispos eran juzgados por el sínodo provincial, y los clérigos inferiores por el obispo.

b) *Bienes*: Primeramente recibió la Iglesia el derecho de *heredar*, y posteriormente se eximió a la Iglesia de la tasa de sucesión. Los bienes eclesiásticos estaban siempre exentos de

tributos extraordinarios, pero no de las contribuciones ordinarias.

c) *Derecho de asilo*: De los templos paganos pasó a las iglesias cristianas. Teodosio II lo extendió en el año 431 a los lugares continuos a la Iglesia.

d) *Tribunales eclesiásticos*: Constantino concedió a los obispos jurisdicción incluso en causas civiles. El juez estaba obligado a seguir el dictamen del obispo como árbitro previamente elegido por las dos partes contendientes.

6. Estos privilegios concedidos por la autoridad civil a la Iglesia, tuvieron su contrapartida en las injerencias de los príncipes en los asuntos de la Iglesia y la dependencia de no pocos obispos que debían su nombramiento al favor imperial. La Iglesia se opuso a esta intromisión, pero no siempre la pudo evitar.

V. Sínodos y Concilios

La institución conciliar no era desconocida en la Iglesia primitiva. Pero esta institución adquiere su importancia verdaderamente universal, después de la conversión de Constantino. El proliferar de los sínodos tiene su explicación en el pulular de las herejías. Pero no sólo en esto, sino en que se consideraban como una institución necesaria para el gobierno normal de una Iglesia. El canon quinto del *Concilio de Nicea* ordenaba la celebración en cada diócesis de dos sínodos al año, antes de Pascua y en el otoño.

Había sínodos *diocesanos, provinciales, nacionales, patriarcales y universales o ecuménicos*.

Solamente los obispos tenían derecho a votar y a firmar las actas. Pero en las reuniones podían intervenir simples clérigos.

Los más importantes eran los *Concilios ecuménicos*. En la Edad Antigua se celebraron seis:

- Nicea (325), contra el arrianismo.
- Constantinopla (381), contra el arrianismo y otras herejías.
- Efeso (431), contra Nestorio.
- Calcedonia (451), contra el monofisismo.
- II de Constantinopla (553), contra los *tres capítulos*.
- III de Constantinopla (680-681), contra los *monoteletas*.

Los legados pontificios presidían el Concilio y firmaban las actas en primer lugar. El emperador mantenía el orden exterior. La convocatoria partía generalmente del emperador, a la que se adhería el Papa enviando sus legados. Los gastos de transporte y de manutención de los Padres conciliares corrían por cuenta del emperador.

La confirmación papal era imprescindible para que los decretos y decisiones del Concilio adquirieran valor universal.

CAP. XIII. LITURGIA Y VIDA CRISTIANA

1. *A partir del siglo IV el culto se desarrolló notablemente:*

- *Se aumentaron las fiestas.*
- *Se distinguieron los tiempos litúrgicos.*
- *Se construyeron espléndidas basílicas.*
- *Se introdujeron en la Liturgia expresiones conformes con los nuevos dogmas que se iban definiendo.*

— *Las Liturgias orientales introdujeron gran exuberancia de ceremonias por influjo quizá del ceremonial imperial de Constantinopla.*

— *Las Liturgias occidentales, dentro de su sobriedad, introdujeron variedad en los oficios: Mártires, Confesores, Vírgenes, etc.*

2. *Lo esencial de la Liturgia era en todas las Iglesias lo mismo; pero los usos y oraciones que desde la antigüedad se dejaban a la iniciativa del presidente de la asamblea, se fueron poco a poco uniformando, dando lugar a las diferentes Liturgias. Cada Iglesia importante tenía la suya propia:*

- *Jerusalén: Liturgia de Santiago.*
- *Antioquía: Liturgia de San Clemente.*
- *Alejandro: Liturgia de San Marcos.*
- *Roma: Liturgia Romana.*
- *Constantinopla: Liturgia de San Juan Crisóstomo.*
- *Milán: Liturgia de San Ambrosio.*
- *Francia: Liturgia Galicana.*
- *España: Liturgia Visigótica (después Mozárabe).*

3. *En Occidente prevaleció sobre todas las demás la Liturgia Romana. Cada una de estas Liturgias ha transmitido sus propios Leccionarios y Sacramentarios. En la Iglesia Romana son dignos de mención el Sacramentario Leoniano, del siglo V; el Sacramentario Gelasiano, del siglo VII, y el Gregoriano, del siglo VIII.*

I. Bautismo. Confirmación. Eucaristía

1. *Bautismo:* El rito del bautismo permanece sustancialmente el mismo durante este segundo período, aunque se han introducido algunas ceremonias simbólicas. Durante el siglo IV se introdujo la costumbre de retrasar el bautismo, incluso entre familias muy cristianas. En cambio, en el siglo V se hizo común el bautizar a los niños recién nacidos. Y esto supuso la supresión del *catecumenado*.

El bautismo solemne se administró también en la *Vigilia de Navidad y de Epifanía*.

Se construyeron espléndidos *baptisterios*, donde se bautizaba por *inmersión*.

2. *Confirmación:* Cuando el bautismo empezó a ser administrado por simples sacerdotes, la *confirmación* quedó separada del bautismo.

En Occidente este sacramento lo administraba solamente el obispo. En Oriente también los sacerdotes, pero con *crisma* consagrado por el obispo el día de Jueves Santo.

3. Eucaristía:

a) *Misa:* Las ceremonias de la misa permanecen sustancialmente las mismas, pero con mayor solemnidad y formas más fijas:

— *Misa de los catecúmenos:* Los *catecúmenos* y los *penitentes* eran despedidos después de la *homilía*.

— *Misa de los fieles:* Comenzaba con la obla-ción de las ofrendas.

La distinción entre *misa de los catecúmenos*

y *misa de los fieles* fue desapareciendo poco a poco con la desaparición del *catecumenado* y de la *penitencia pública*.

b) *Comunión*: Se distribuía aún bajo las *dos especies*. Se recibía de pie, en la mano la especie de Pan, y la especie del Vino era distribuida por el diácono, en una copa o cáliz.

En Roma empezó a introducirse la *Hostia* en la boca de los fieles, desde el Papa *Agapito* (535-536); pero esta costumbre no se generalizó en Occidente hasta la Edad Media.

Se suprimió la costumbre de dar la Eucaristía a los fieles para llevársela a casa.

El *ayuno eucarístico* se generalizó.

La recepción de la comunión se hizo cada vez más de tarde en tarde por parte de los fieles. El sínodo de Agde (506) no consideraba como cristiano al que no recibiera la Eucaristía en las tres fiestas principales: Navidad, Pascua y Pentecostés.

A los fieles que asistían a misa y no comulgaban se les distribuía un pedazo de pan bendito (*Eulogia*). Este mismo pan bendito lo enviaban unos obispos a otros como símbolo de su *comunión eclesial*. Esta costumbre se introdujo en la Iglesia Oriental a finales del siglo III y en la Occidental en el siglo VI.

II. Unción de los enfermos. Orden. Matrimonio y Penitencia

1. *Unción de los Enfermos*: El *Sacramentario gregoriano* contiene prescripciones especiales para la administración de este sacramento y para la consagración de los óleos.

2. A la administración del sacramento del *Orden* se le añadieron también algunas ceremonias simbólicas. La *oración e imposición de manos* del obispo eran las partes esenciales del rito. Las *unciones* se añadieron en Occidente.

3. *Matrimonio*: Los santos Padres defendieron la santidad del matrimonio contra las doctrinas gnósticas y maniqueas, desde el siglo II. En el siglo IV establecieron y clarificaron las posiciones del matrimonio y de la virginidad contra aquellos herejes que despreciaban el valor de la virginidad consagrada.

La legislación civil sobre el matrimonio se fue conformando durante los siglos IV y V a la legislación eclesial. Los matrimonios con herejes e infieles estaban prohibidos. La bendición nupcial se celebraba en Occidente dentro de la misa; en Oriente podía celebrarse en casas particulares y fuera de la misa.

4. *Penitencia*: Con las conversiones masivas del siglo IV entraron en la Iglesia gentes con menor espíritu y fervor que en los siglos anteriores. Consecuencia de esto fue el multiplicarse de los escándalos y pecados públicos. Ello obligó a la Iglesia a desarrollar y ejercitar su *derecho penal*.

La pena más grave fue siempre la *excomunión*, con la que el fiel queda excluido de la Iglesia. Con esta pena se continuó castigando los tres *pecados canónicos*: *Apostasía*, *adulterio* y *homicidio*.

Los clérigos eran castigados con la *suspensión* y con la *deposición* del cargo. En España los obispos eran castigados con la privación de la *comunión fraterna* y del derecho de asistir a los sínodos.

La penitencia pública: Se mantuvo en vigor, pero más benignamente; y fue más regulada cada vez. A finales del siglo IV (391) el patriarca Nectario de Constantinopla, con ocasión de un escándalo producido por la confesión pública de una matrona suprimió la *confesión pública*, y su ejemplo fue imitado por otras Iglesias de Oriente.

En Occidente *León I* (440-461) suprimió la *confesión pública*. La *penitencia pública* se mantuvo aun hasta bien entrada la Edad Media. Se recibía una sola vez en la vida. Los reincidentes podían asistir al culto divino; pero recibían la Eucaristía solamente a la hora de la muerte.

III. Fiestas cristianas. Veneración de los Santos

1. Fiestas:

a) El número de las fiestas aumentó considerablemente en este período. Las *fiestas más características del Señor* quedaron agrupadas en torno a los dos *ciclos de Navidad y Pascua*. En el siglo V se introdujo en el calendario litúrgico de las Galias el *Adviento* o preparación para la Navidad. De las Galias pasó a Roma en el siglo VI.

b) Las *fiestas de la Virgen* se introducen en la liturgia cristiana a partir del siglo IV. La primera fiesta mariana de que se tiene noticia es la *Purificación* (s. IV). La *Asunción o dormición* de María se empezó a celebrar en Jerusalén en el siglo V. La *Anunciación* en el Asia Menor en el siglo VI. Y el *nacimiento de María* se introduce en Roma en el siglo VII.

c) En el siglo V se generalizaron las dos

fiestas del Bautista: *Nacimiento* y *martirio*, y también la de San Esteban. En Roma se celebraba ya la fiesta de San Pedro y San Pablo con vigilia y octava, y en el siglo v se extendió al Oriente.

d) Las fiestas consistían en la *asistencia a misa* y en el *descanso*. El poder civil apoyó estas prescripciones eclesiásticas. Constantino prohibió en los domingos el trabajo en los tribunales y el ejercicio de los soldados.

e) Se fijaron también los días de *ayuno eclesiástico*. El *ayuno cuaresmal* se introdujo en todas partes; duraba seis semanas en Occidente y siete en Oriente. Con el ayuno iba unida la *abstinencia* de carnes y *lacticinios*.

2. Veneración de los Santos:

a) Veneración muy especial recibió la *Santísima Virgen*. Representada frecuentemente en imágenes. Esta veneración cobró un nuevo auge a partir de la declaración del dogma de la Divina Maternidad en el Concilio de Efeso

(431). Se le dedicaron templos y capillas. Pero el apogeo de la devoción mariana no llegará hasta la Edad Media.

b) El culto de los *mártires* aumentó notablemente después de terminadas las persecuciones. Sus reliquias se colocaban en todos los altares. Un Concilio de Cartago ordenaba romper todos los altares que no tuviesen la reliquia de algún mártir.

c) Al cesar las persecuciones sangrientas se empezó a venerar también a aquellos hombres que habían *confesado* la fe con el ejercicio de sus virtudes. De aquí la distinción entre *mártires* y *confesores*. A partir del siglo iv ambas categorías son considerados simplemente como *santos*, nombre que en la antigüedad cristiana era sinónimo de *cristiano*.

d) Unido a la veneración de los santos está la *veneración de las reliquias*, que procede ya de la época de las persecuciones. Las reliquias se envolvían en telas preciosas, y para ellas se construían ricas urnas y suntuosas basílicas. Hubo también muchos abusos: superstición,

tráfico de reliquias falsas. Algunos herejes negaron la utilidad del culto de las reliquias.

e) Durante las persecuciones los cristianos representaban las cosas que les eran más queridas en su religión con *símbolos*. No obstante, antes de Constantino existen ya imágenes de Cristo, de la Virgen, de Pedro y de Pablo. Con la paz traída por Constantino a la Iglesia llegaron también esculturas, mosaicos, pinturas sobre la vida de Cristo, de la Virgen, de los mártires, etc. La veneración de las imágenes se manifestaba mediante besos, luces, etc.

f) Una manifestación de la veneración de los santos fueron las *romerías* y *peregrinaciones* que se hacían a sus sepulcros. Después de la *invención* de la Santa Cruz por Santa Elena, Palestina (Tierra Santa) se convirtió en meta de todos los peregrinos. Son célebres algunas narraciones de estos viajes o peregrinaciones, verbigracia, *Peregrinatio Sylviae* de la virgen española *Eteria* (s. iv). Cada país tenía sus lugares particulares de romerías o peregrinaciones.

I. Vida religioso-moral de los cristianos

1. Después que Constantino concedió la paz a la Iglesia y el Imperio romano entró por el cauce del cristianismo, la Iglesia, dice San Jerónimo, «creció en *riqueza y poder*, pero se *empobreció en virtudes*».

Es evidente el retroceso de los cristianos en el fervor religioso y en la moralidad. Las causas de esta decadencia religioso-moral fueron múltiples:

- Faltó el estímulo de las persecuciones.
- Muchos neo-conversos no abandonaban sus vicios paganos, porque su conversión se debía a conveniencias más que a verdadero convencimiento.
- Las controversias heréticas fueron causa de que muchos obispos y clérigos dieran ejemplos poco edificantes a sus fieles.
- Las invasiones de los bárbaros que sembraban la inquietud por todas partes impedían la acción moralizadora de la Iglesia.
- La instrucción del pueblo era muy escasa.

2. Los santos Padres se quejan continuamente en sus homilías y en sus escritos del escaso fervor religioso y de la bajísima moralidad de los fieles.

3. A pesar de todo, la acción purificadora de la Iglesia no se interrumpió y no pudo menos de dar benéficos frutos:

a) No es raro encontrar familias enteras de Santos como la de San Basilio el Grande, cuya madre y hermanos son todos venerados como santos por la Iglesia.

b) El Estado acogió esta acción benéfica de la Iglesia y sancionó con leyes civiles algunos de sus intentos moralizadores:

- Fueron prohibidos los juegos de *gladiadores*.
- Se prohibió la *crucifixión*, por respeto a la muerte de Cristo.
- Se castigó el infanticidio y el aborto.
- La *esclavitud* perdió mucho de su brutalidad. El que mataba a un esclavo era a su vez castigado con la pena de muerte. La Iglesia predicaba continuamente la igualdad de todos los hombres delante de Dios. Y esto fue, poco a poco, dando sus frutos, hasta llegar a abolir la esclavitud.

c) Se conservó y amplió la *beneficencia*, la cual se manifestó en la ayuda prestada a las poblaciones en las grandes miserias ocasionadas por las invasiones de los bárbaros. Se construyeron asilos y hospitales para los pobres, para los peregrinos y extranjeros.

d) Si la religiosidad y moralidad decreció en general, hay que afirmar también que había un gran sector que llevaba una vida de altísimo fervor religioso y se había propuesto como ideal la imitación perfecta de Jesucristo; esto se demuestra por el desarrollo admirable de la *vida ascética* o *vida monástica*.

II. El desarrollo de la vida monástica

Los ascetas: El ideal de imitación perfecta de Cristo brotó en la Iglesia desde la más remota antigüedad. Muchos fieles, por amor a Cristo, adoptaron un tenor de vida apartada del mundo:

— Retiro más o menos perfecto.

— Voto de castidad, cuya violación era equiparada al adulterio (Tertuliano).

— Entrega a una estricta vida penitencial.

Antes del siglo IV no consta que estos *ascetas* emitieran públicamente su voto delante del obispo.

Desde la paz constantiniana, las doncellas que querían llevar *vida* ascética eran confiadas a matronas respetables que las adoctrinaban. Consta que la hermana de Constantino, Constancia, se consagró en Roma a la *vida ascética* y reunió junto a sí a otras vírgenes.

A) EN ORIENTE:

1. La vida anacoretica:

a) Sobre la base de la *vida ascética*, tanto de hombres como de mujeres, se edifica lo que se puede llamar el primer estadio de la *vida monacal*: El *anacoretismo*.

b) Con ocasión de las persecuciones sistemáticas contra el cristianismo (*Decio* y *Diocleciano*, sobre todo), muchos cristianos abandonaron las ciudades y se fueron a vivir al desierto; y allí permanecieron incluso después de acabadas las persecuciones, llevando vida de solitarios, entregados a su perfección religiosa, pero no ese el origen de la *vida monástica*.

c) Una vez que el martirio ya no era el ideal del cristiano perfecto, por haberse terminado las persecuciones sangrientas, la *vida monacal* se convirtió en el *sustituto del martirio*: Los monjes son los herederos de los mártires, porque ellos representan el ideal de imitación de Cristo. Si antes era el mártir quien más de cerca imitaba a Cristo; ahora es el que se consagra a la *ascesis* quien más de cerca sigue las huellas del divino Maestro.

d) Este deseo de imitación de Cristo fue el que pobló los desiertos de anacoretas. Entre ellos sobresalen:

- **San Pablo Ermitaño** († 341), aunque no está plenamente comprobada su existencia.
- **San Antonio Abad** († 356), el cual llevó al principio vida solitaria desde 270, hacia 290 se le juntaron algunos discípulos, los cuales formaron un conjunto de celdas de ermitaños bajo su dirección. Esta es la *novedad* introducida por él. Este género de vida anacoretica, por el influjo de San Antonio, se propagó rapidísimamente por todo Egipto: montes de *Nitria* y *Libia*. Estos anacoretas vivían solitarios cada uno en su choza, pero recibían la dirección de un padre espiritual, que era como el director del conjunto de chozas más o menos cercanas: *Colonia anacoretica*. Entre los discípulos de San Antonio es digno de mención *San Macario el Viejo* († 390) y *San Macario el Joven* († 395), que poblaron de colonias anacoreticas el desierto de *Escitia*. Otro de los núcleos importantes del anacoretismo fue la *Tebaída*. A *Palestina* llevó *San Hilarión* este género de vida.

Al lado de las colonias de ermitaños se desarrollaron las colonias de ermitañas.

e) Dentro del anacoretismo había algunas formas especiales:

- Los *reclusos* o *reclusas*: Se hacían encerrar en celdas o en cuevas, de donde no salían jamás.
- Los *estilitas*: Fueron los anacoretas que más admiración despertaron en la antigüedad. Vivían sobre altas columnas. El más célebre de los estilitas fue *San Simeón Estilita*,

que llevó ese género de vida por espacio de cuarenta años, cerca de Antioquía († 458).

f) En Egipto había verdaderos ejércitos de monjes y de monjas:

- En las montañas de *Nitria*: 5.000.
- En la ciudad de *Oxyrincho*: 20.000 monjas y 10.000 monjes.
- El abad *Serapión* dirigía, él solo, 10.000.

2. *Vida cenobítica*: San *Pacomio*, que había sido soldado y después anacoreta, fue el maestro de un nuevo tipo de vida ascética: El *cenobismo*, que consiste sustancialmente en alguna manera de *vida común*, bajo un superior propiamente tal.

Hacia el año 350 fundó el primer monasterio en *Tabenna* (Egipto). Compuso una *Regla*. San *Pacomio* fundó también monasterios de monjas, bajo la dirección de una *abadesa*.

La vida cenobítica se extendió rápidamente por otras regiones como más conforme al ideal de perfección evangélica. En *Palestina* las colonias fundadas por San *Hilarión* aceptaron pronto este nuevo género de vida (*Lauras*): Cada monje vivía por separado en su choza, pero todos dentro de una misma área y llevando *vida de comunidad*. Fueron célebres la *Antigua* y la *Nueva Laura*.

3. *La regla de San Basilio*: De joven vivió entre los monjes de Egipto, donde estudió la vida *anacoretica* y *cenobítica*. Vuelto a su patria, se retiró a la soledad cerca de Cesarea de Capadocia. Pronto se le juntó gran número de discípulos. Para ellos compuso su *Regla*. Su *innovación* consiste en la *obediencia* estrecha que se ha de prestar al superior del monasterio.

Los monjes *basilianos* se extendieron por todo el Oriente, y su *Regla* eclipsó a todas las demás.

B) EN OCCIDENTE:

1. *Primeros conatos de monaquismo en Occidente*:

a) El *ascetismo* e incluso algunas formas rudimentarias de *vida monástica* no eran desconocidas en Occidente durante los tres primeros siglos.

b) Pero el Occidente le debe a San *Atanasio* el conocimiento de la vida monástica. En el año 340 vino a Roma acompañado de dos monjes, *Isidoro* y *Ammón*, que causaron gran admiración. La *vida de San Antonio*, escrita por el mismo *Atanasio*, ejerció un poderoso influjo y deshizo algunos prejuicios que existían en Occidente contra los monjes orientales.

c) Pronto empezaron a proliferar los monasterios en todo el Occidente:

- En el norte de Italia, *San Ambrosio* y *San Eusebio* de Vercelli fundaron sus monasterios.
- En Roma, *San Jerónimo*. Había hecho varios años de vida ermitaña en la Tebaída, donde conoció el *anacoretismo* y el *cenobismo*. Estando en Roma, llamado por *San Dámaso* (383-385) contribuyó a difundir el amor a la vida monástica. De sus cartas y demás escritos se sacó un conjunto de normas, que se llamó *Regla de San Jerónimo*; pero él no escribió una *Regla* propiamente dicha.
- En Africa, *San Agustín* fomentó de muy diversas maneras la vida monástica. Compuso

una *Regla* (*Regula ad servos Dei*), la cual completada con la *Carta 211*, dirigida a una monja, constituyen la *Regla de San Agustín*.

- En Francia, San Martín de Tours fue el pionero de la vida monástica: Monasterios de *Tours* y *Poitiers*. A su muerte existían en Francia más de dos mil monjes († 397).

En el sur de Francia, *Marsella*, *Casiano* fundó en 410 el monasterio de *San Víctor*. Sus *Instituciones* y sus *Colaciones* son un buen conjunto de normas sobre la vida monástica.

San Cesáreo de Arlés, monje primeramente en el monasterio de *Lerins*, fundado por *San Honorato* (405), compuso dos *Reglas*, para monjes y monjas, y una *Recapitulación*, donde expone la organización de la vida monástica de su tiempo.

- En España: Un Concilio de Zaragoza (380) habla ya de monjes en España. El *ascetismo* era conocido desde mucho antes. El sínodo de Elvira, de principios del siglo iv, habla en sus cánones 4 y 13 de *Virgenes consagradas a Dios*.

Del siglo vi son los célebres monasterios de *San Victoriano* junto al río Cinca, de *San Millán de la Cogulla*, de *San Félix de Toledo*. Pero el centro más importante del monaquismo primitivo en España fue *Galicia* con tres focos principales: San Martín de Dumio tuvo su centro en *Braga*; *San Fructuoso*, en el *Bierzo*, y *Santo Toribio de Liébana*, en *Asturias-Galicia*.

Las *Reglas monásticas* más importantes del período visigodo en España son las de *San Fructuoso* (*Regula Monachorum* y *Regula Communis*). La de *San Leandro*, com-

puesta a petición de su hermana Santa Florentina y la *Regula Monachorum* de *San Isidoro de Sevilla*, inspirada en la de San Benito y en la de San Pacomio.

2. El monacato en las Islas Británicas:

a) *Irlanda*: San Patricio, apóstol de Irlanda, supo inspirar en aquellas tierras el amor por la *vida ascética* y *monástica*. Había sido discípulo de San Martín de Tours. A partir de 432 fundó en Irlanda una serie de monasterios, entre los que sobresalieron: *Armagh* y *Bangor*. De estos monasterios partirán para el Continente algunos monjes que difundirán el monaquismo irlandés con sus propias características:

- *San Columbano*, monje de *Bangor*, en 590, con otros doce compañeros, pasó a Francia, donde fundó un primer monasterio en *Anegray* y después muchos otros, entre los que sobresale *Luxeuil*, donde estableció su centro de operaciones. Hacia el año 610 abandona *Luxeuil* y se dirige hacia el lago de Constanza y el norte de Italia, donde fundó el monasterio de *Bobbio*, y echó los fundamentos del que más tarde será célebre monasterio de *San Gallen* (Suiza). Murió en 615. Todos sus monasterios se gobernaban por su *Regla de los monjes*.

- *San Fridolín* y *San Galo* fundaron también algunos monasterios en Alemania con las características del monaquismo irlandés.

b) *Inglaterra*: Los primeros monasterios ingleses se remontan a los tiempos de San Patricio, y son fundación de monjes irlandeses. El más importante es el *Bangor inglés*, junto a Chester.

c) *Escocia*: Su monasterio más célebre, también de origen irlandés, es el de *Hy*.

3. *Los benedictinos*: El patriarca de los monjes de Occidente es *San Benito de Nursia* (480-543). Muy joven aún se retiró a la soledad de *Subiaco*. Después de haber gobernado por algunos años un monasterio (*Vicovaro*) se retiró a *Montecassino* (529), donde fundó el monasterio del mismo nombre.

Al frente de los monasterios de mujeres puso a su hermana, *Santa Escolástica*.

Durante su vida, la Orden por él fundada no adquirió gran expansión; pero poco después de su muerte se propagó por toda Europa, y su *Regla* eclipsó a todas las demás. Todos los monasterios anteriores a su fundación fueron poco a poco adoptando también su *Regla*.

La *Regla benedictina* obligaba a los monjes a la pobreza, a la obediencia, a la castidad y —ésta es su innovación— a la *estabilidad* en el monasterio, el cual está presidido por un abad asistido por un *prior*.

El primer Papa benedictino, San Gregorio Magno, extendió ampliamente la nueva Orden: fundó seis monasterios en Sicilia y uno en Roma. Y envió a *San Agustín* con otros cuarenta benedictinos a Inglaterra abriendo nuevos horizontes a su actividad. De Inglaterra partirá el empuje benedictino a Alemania con *San Bonifacio* y con *San Pirminio*, los cuales iniciarán el gran esplendor medieval de la Orden en estas regiones.

A partir del siglo ix se puede decir que la *Regla* de San Benito había *unificado* todo el monaquismo occidental.

C) BENEFICIOS DEL MONACATO:

Inicialmente la vida monástica no tenía más finalidad que la perfección espiritual de aque-

llos que la abrazaban, sin embargo, produjo estupendos frutos para la Iglesia y para la humanidad toda:

1. Lo que antes significaba el martirio para el incremento del fervor religioso, lo representa ahora el Monacato: las austeridades de los monjes no producían menos admiración que la constancia de los mártires ante los tormentos.

2. En Oriente, los monjes fueron casi siempre una poderosa ayuda de la jerarquía eclesiástica en la lucha contra las herejías

3. De los monasterios salieron, en Oriente y en Occidente, los mejores obispos de la antigüedad.

4. Contribuyeron poderosamente a la conversión e instrucción de los bárbaros.

5. Los monasterios fueron el refugio de la ciencia y de la cultura durante aquellos siglos de ignorancia y barbarie del alto Medievo.

6. La fundación de un monasterio, casi siempre en regiones inhóspitas, llevaba consigo el ganar para la civilización y la agricultura, muchas tierras nunca cultivadas o abandonadas durante las invasiones bárbaricas.

7. Muchas ciudades europeas y muchos pueblos deben su origen a la fundación de un monasterio.

D) Junto a estos monjes de vida extraordi-

nariamente penitente, existían, tanto en Oriente como en Occidente, algunos de conducta poco edificante. Los sínodos, con frecuencia, tuvieron que dictar cánones contra los monjes *gírovagos*, que engañaban a las gentes con sus tráficos de reliquias falsas y con sus apariencias engañosas de penitencia. El Concilio de Calcedonia (451) sometió los monasterios a la inspección del obispo. El sínodo de Agde (506) prohibió los *monasterios dobles*. San Gregorio Magno prohibió que los niños que vivían en el monasterio como *oblato*s fueran obligados a abrazar la vida monástica. Ninguno de ellos podía emitir los votos antes de los dieciocho años. En cambio, para Oriente, el Concilio *Trullano II* o *Quinisexto* (692) rebajó la edad de la emisión de votos a los diez años.

I. Expansión del cristianismo en Asia y Africa, fuera del Imperio romano

1. Persia: Recibió el cristianismo hacia el año 250. Durante las últimas persecuciones del Imperio romano, el cristianismo en Persia gozó de paz completa y pudo expandirse ampliamente. A principios del siglo IV existía ya el arzobispado de Seleucia-Ctesifonte. Pero esta paz se trocó en persecución en el año 340 por la suspicacia de Sapor II (310-380), que veía en los cristianos a posibles aliados de los romanos. Al subir al trono Isdejerjer (399-421) hubo un tiempo de calma para los cristianos, pero hacia el año 420 de nuevo se desencadenó la persecución, y en esta actitud se mantuvieron Varannas V (421-238), Cosroes I (531-577) y Cosroes II (591-628). Sozomeno dice que conocía los nombres de más de 16.000 mártires. Las comunidades cristianas existentes en Persia pasaron al nestorianismo (486) por razones políticas: Para distinguirse de los cristianos del Imperio bizantino, para que las autoridades persas no los consideraran aliados de los bizantinos. Caldeos.

2. Armenia: Gregorio el Iluminado logró convertir (302) al rey Tiridates III, el cual constituyó el cristianismo como religión del Estado. La Iglesia armenia pasó al monofisismo al aceptar el Henotikon de Zenón y rechazar el Concilio de Calcedonia (491).

3. Georgia: Una esclava cristiana, Nunia, logró convertir a la reina y, por medio de ella, al rey Mireo. Algunos obispos y sacerdotes enviados por Constantino (326) organizaron la Iglesia.

4. Turkestán, India, China, Mongolia: El cristianismo penetró en estas regiones en la

primera mitad del siglo VII con las misiones nestorianas. Se han descubierto lápidas sepulcrales que atestiguan la presencia de cristianos en estas regiones hasta 1345.

5. Abisinia: Dos jóvenes cristianos de Tiro, Frumencio y Edesio, llevados como esclavos a la corte de Abisinia predicaron el Evangelio. Alcanzada la libertad, Frumencio fue consagrado obispo por San Atanasio y volvió a organizar la Iglesia de Abisinia. La conversión del rey Aizana llevó gran parte del pueblo al cristianismo. A finales del siglo V esta Iglesia abrazó el monofisismo.

6. Arabia del Sur: A los sabeos del sur de Arabia les predicó el Evangelio el obispo arriano Teófilo, enviado por el emperador Constantino (350). Pero la fe se extinguió al aparecer el islamismo en el siglo VII.

II. La conversión de los pueblos germánicos

A) EMIGRACIÓN DE LOS PUEBLOS GERMÁNICOS O INVASIONES BARBÁRICAS:

1. Las invasiones son consideradas de muy distinto modo por la historiografía germánica y por la historiografía latina.

2. Para los historiadores latinos, la entrada de los pueblos germánicos en los territorios del Imperio romano es considerada como una invasión de hordas salvajes que van destruyendo a sangre y fuego la cultura romana.

3. Para los historiadores germánicos, en cambio, esos pueblos, con su cultura propia, no invaden, emigran, acaudillados por nobles y valerosos guerreros, que se pasean victoriosamente por el Imperio romano, plenamente

corrompido y necesitado de la savia joven de estos pueblos.

4. Quizá la verdad esté en el justo medio. Llámese emigración de pueblos, llámense invasiones bárbaras, este fenómeno no es repentino, sino un largo y complicado proceso de desplazamiento y penetración que empezó en el siglo II y no concluyó hasta bien entrado el siglo X. V - V !

5. Esta penetración de los pueblos germánicos en el Imperio romano, unas veces se hizo pacíficamente, y otras saivamente. Pero generalmente se trataba de emigraciones pacíficas, a las que el Imperio respondió con la hospitalidad imperial, poniendo a disposición de estas gentes un tercio de casas y tierras.

B) ACTITUD DE LOS CRISTIANOS FRENTE A LOS PUEBLOS GERMÁNICOS:

1. Los cristianos más representativos, amantes de la civilización romana, adoptan inicialmente una actitud de desprecio frente a estos pueblos. San Jerónimo, San Ambrosio, Prudencio, etc., son los principales representantes de esta actitud. Las causas son diversas:

— Desprecio por los bárbaros, en general, que los romanos aprendieron y aceptaron de los griegos.

— Amor al Imperio romano: Los romanos estaban convencidos de que Roma era superior a todos. Este amor aumentó en los cristianos al convertirse el Imperio al cristianismo.

2. Un cambio de mentalidad se observa ya en el sacerdote español Orosio, que afirma:

— Los bárbaros son capaces de perfeccionarse.

— La Providencia los pone al alcance de la Iglesia para llevarlos a la verdadera fe.

3. Unos años más tarde, *Salviano de Marsella* hace ya un *panegirico* de los bárbaros al compararlos con los vicios de los romanos.

Los motivos de este cambio pueden ser:

- Hechos consumados. Los bárbaros eran los dueños.
- Había lugar para el optimismo: Con los bárbaros se alejaba definitivamente el peligro de que el paganismo levantara cabeza.
- La jerarquía cristiana adquiría un influjo social.
- Sólo así se hizo posible la evangelización de estos pueblos.

C) PUEBLOS GERMÁNICOS CONVERTIDOS AL CRISTIANISMO ANTES DE LAS INVASIONES:

①. Los godos: Desde el siglo III acampaban a orillas del Danubio inferior y en la ribera occidental del mar Negro. En el Concilio de Nicea (325) ya está presente un obispo de *Gothia*, llamado *Teófilo*. Pero la conversión masiva de los godos la realizó el obispo arriano *Ulfilas* († 383), el cual tradujo la Biblia a la lengua gótica, creando un alfabeto propio.

Cuando ya el arrianismo había desaparecido, estos pueblos lo implantaron en grandes regiones de la cristiandad después de las invasiones.

②. Borgoñones: Ocupaban la región del mar Báltico. En el año 413 pasaron el Rin, por la región de Maguncia. Entonces abrazaron el cristianismo, según atestigua Orosio. A mediados del siglo V emigraron hacia la región

de la actual Saboya, donde se asentaron definitivamente. En su contacto con los *visigodos* (*godos occidentales*) se hicieron *arrianos*. Abrazaron el catolicismo al convertirse el rey *Segismundo* († 524).

③. Herulos: En el año 476, al mando de Odoacro destronan al último emperador romano de Occidente: *Rómulo Augústulo*. Fueron bastante tolerantes con el Papa y con los católicos. Habían abrazado el *arrianismo* en su trato con los godos.

④. Ostrogodos: Convertidos al arrianismo también por la predicación de *Ulfilas*. *Teodorico* (471-526), educado militarmente durante su permanencia en Constantinopla, al frente de sus tropas invadió Italia y destronó a Odoacro (493). Durante su reinado (capital *Ravenna*) fue tolerante con los católicos. Pero al final de su vida persiguió a los católicos porque, éstos, después de la composición del *cisma acacia-no* (519) se inclinaban hacia Bizancio. Hizo ajusticiar al filósofo *Boecio* y encarceló al Papa Juan I, que murió en la cárcel (526). Al morir *Teodorico* (526), los ostrogodos fueron sometidos por los bizantinos (*Justiniano*) en la campaña militar del general *Belisario* (552-553).

5. Lombardos: Ocupaban la región inferior del Danubio; en su contacto con los godos, buena parte del pueblo había abrazado el arrianismo. Al ser depuesto el exarca de *Ravenna* *Narsés*, éste llamó en su ayuda a los lombardos, los cuales, al mando de su rey, *Alboin* (568), conquistaron el norte de Italia. Maltrataron a los católicos hasta que se convirtió al catolicismo el rey *Autharis* por influjo de su esposa, la célebre *Teodolinda* (585), hija del rey franco *Teobaldo*. Pero el pueblo aún tardó en abandonar el paganismo y el arrianismo.

6. Vándalos: Eran también arrianos cuando en el año 409, a través de la península Ibérica, pasaron a África, donde el rey *Genserico* (428-477) acabó con la dominación romana. Los católicos africanos fueron cruelmente perseguidos por los vándalos. Al ser asesinado *Valentiniano III* por *Máximo Petronio* (455), los Vándalos, llamados por *Eudoxia*, viuda del emperador asesinado, pasan a Italia, al mando de *Genserico*, y saquearon Roma, pero regresaron a África, llevándose cautivos a numerosos patricios romanos.

7. La Iglesia visigoda en España:

a) Invasiones:

Los visigodos o *godos occidentales*, convertidos al arrianismo por *Ulfilas*, intentaron penetrar en el Imperio romano desde los primeros años del siglo V. Pero se encontraron con la resistencia del general *Estilicón*, vándalo al servicio del emperador *Honorio*. Pero asesinado en 408, *Alarico* llegó hasta las puertas de Roma, que cayó en sus manos en el año 410.

Al morir *Alarico* (410) le sucede *Ataúlfo*, que se casó con *Gala Placidia*, hermana de *Honorio*. Como súbdito del Imperio pasó *Ataúlfo* al sur de Francia, y posteriormente atravesó los Pirineos y se instaló en Barcelona, donde fue asesinado. Su sucesor, *Walia*, se comportó como rey independiente del Imperio romano, fundando así el reino visigodo en España.

Por los mismos años, invaden la península Ibérica los *suevos* (Galicia), los *vándalos* (centro y sur) y los *alanos* (Levante), provenientes de la región oriental del Rin.

Los *suevos* eran aún paganos. Hacia el año 450 se convirtieron, con su rey *Rechiario*, al

catolicismo - arrianismo - catolicismo

cristianismo. Al formar alianza con los visigodos abrazaron el arrianismo. Pero durante este tiempo permanecen los antiguos católicos íbero-romanos, que pudieron conservar su jerarquía católica. En el año 563 los suevos se convirtieron de nuevo al catolicismo. El origen de esta segunda conversión al catolicismo ha dado pábulo a muchas leyendas. Parece que el fondo histórico fue la intervención milagrosa de San Martín de Tours en favor del hijo del rey suevo *Teodomiro*. El que llevó a término la conversión fue *San Martín de Dumio*.

Los *vándalos*, arrianos, devastaron el centro y sur de la península y se pasaron al África.

Los *alanos*, menos numerosos, se fundieron muy pronto con los naturales de la región del centro y del Levante.

b) El reino visigodo:

Los primeros reyes visigodos, *Walia* (415-419), *Teodorico I* (419-451) y *Turismundo* (451-453) dejaron en paz a los católicos, lo cual permitió a éstos reorganizarse dentro de la nueva institución del reino visigodo. Pero con *Teodorico II* (453-465) empieza un período de persecución, que no cesará definitivamente hasta la conversión de *Recaredo* (589).

Leovigildo (569-586) quiso llegar a la unificación de todos los reinos de la península ibérica. Logró la conquista del reino suevo, pero la unificación política quiso cimentarla en la unión religiosa de todos los españoles en el arrianismo. Empezó una campaña de persecución, principalmente contra los obispos. Desterró a algunos, entre ellos al célebre *Massona* de Mérida. Ante esta actitud hostil al catolicismo, su hijo *Hermenegildo* que había sido convertido al catolicismo por *San Leandro* de

Sevilla, se sublevó contra su padre. Le siguió toda Andalucía (582), pero fue vencido por su padre, siendo encarcelado en Tarragona, donde murió mártir (585) por negarse a recibir la comunión de manos de un obispo arriano. Si su rebelión contra su padre puede ser discutida, su muerte fue un testimonio evidente de fe católica. Fue canonizado por el Papa Sixto V a petición de Felipe II.

Al morir *Leovigildo* (586) sube al trono su hijo *Recaredo* (586-601), el cual, por influjo de *San Leandro* de Sevilla, se convirtió al catolicismo. Y en el Concilio III de Toledo (589) toda la nación española abrazó definitivamente el catolicismo.

A partir de la conversión de *Recaredo*, la Iglesia conoció un gran florecimiento en España, del cual son un buen reflejo los *Concilios de Toledo*. Estos *Concilios nacionales* eran *asambleas mixtas* de eclesiásticos y de nobles. En ellos se estudiaban conjuntamente los problemas eclesiásticos y civiles de la nación. Hasta la invasión de los musulmanes (711) se celebraron 18 Concilios de Toledo. Los más importantes son el III (589), que significó la unificación católica de España, y promulgó un símbolo de fe trinitaria en el que se contienen las palabras: «ex Patre filioque», el IV, presidido por *San Isidoro* de Sevilla (633), el VI (675).

Prueba del florecimiento de la Iglesia visigoda española fueron los innumerables escritores de importancia: *Leandro de Sevilla* († 600), amigo de *San Gregorio Magno*, que le dedicó sus *Morales*, escribió un *tratado sobre la virginidad* para su hermana, *Santa Florentina*. *San Braulio de Zaragoza* († 646), del cual se conservan 44 cartas y la *vida de San Millán de la Cogulla*. *San Ildefonso de Toledo* († 650): «So-

bre la virginidad de la bendita Virgen María contra los infieles. *San Fructuoso* († 665), padre del monaquismo español, por sus *Reglas para los monjes*. *Tajón* († 683), obispo de Zaragoza, escribió una gran obra en cinco libros, *Sentencias*, síntesis de la doctrina de *San Agustín* y de *San Gregorio Magno*. *San Julián de Toledo* († 690), gran teólogo, escribió innumerables obras, *Pronosticon futuri saeculi*, *Liber Apologeticus*, *Apologeticus fidei*, etc. Pero el príncipe de los Padres de la Iglesia visigoda es *San Isidoro* de Sevilla, hermano de *San Leandro* y de *Santa Florentina*.

8. *La conversión de los francos*: Es el único pueblo germánico que en este tiempo pasó directamente al catolicismo sin contaminaciones arrianas.

A mediados del siglo V ocupaban ya la cuenca del bajo Rin. Formaban dos tribus provenientes del norte de Europa: *Salios* y *Ripuarios*.

Al mando de *Clodoveo* (481-511) conquistaron en 486, con la batalla de Soissons, todo el reino de las Galias.

La conversión de *Clodoveo* al cristianismo estaba ya preparada por su esposa, *Clotilde*, católica, la cual había conseguido que sus hijos recibieran el bautismo, mientras *Clodoveo* permanecía pagano.

En una situación difícil, durante la guerra contra los *alamanos*, *Clodoveo* hizo voto, según cuenta *Gregorio de Tours*, de convertirse al cristianismo si conseguía la victoria. Venció, y en la fiesta de navidad del año 496 recibió el bautismo de manos de *San Remigio* en Reims. Pero en todo este relato, probablemente, no hay de verdad nada más que el hecho fundamental

de la conversión de *Clodoveo*. Gregorio de Tours quiso equiparar su conversión a la de Constantino, y la ambientó en circunstancias parecidas.

La conversión de *Clodoveo* fue un acontecimiento trascendental para el cristianismo:

- Se paralizó la expansión del arrianismo entre los pueblos germánicos.
- Clodoveo apareció a los ojos de los católicos como un nuevo Constantino, porque todos los demás pueblos invasores eran paganos o arrianos.
- La nación que iba a ser la guía de Europa durante más de dos siglos era católica enteramente.
- Se abrió la posibilidad de la unificación de todos los pueblos germanos en la base de la misma fe católica.
- Se evitó el conflicto entre la fe de los vencidos y la de los vencedores, como había sucedido en otras regiones de Europa.

La educación religioso-cristiana de los *francos* requirió aún mucho tiempo y muchos esfuerzos por parte de obispos, como *San Remigio de Reims* († 535), *Avito de Vienne* († 518), *San Cesáreo de Arlés* († 542), y de monjes, como *San Columbano* († 615).

La dinastía *merovingia*, fundada por Clodoveo, fue decayendo poco a poco hasta convertirse en aquel espectáculo lamentable de los *reyes holgazanes*, que entregaron el gobierno en manos de los *mayordomos de palacio*, hasta que Pipino el Breve, en un golpe de Estado, se hizo coronar por rey, dando origen a la *dinastía carolingia* (751).

D) EL CRISTIANISMO EN LAS ISLAS BRITÁNICAS:

El cristianismo penetró en las *islas británicas* en el siglo II; pero al abandonarlas las legiones romanas en 410, fueron invadidas por los pueblos anglosajones (428), que destruyeron el cristianismo casi por completo, a excepción del territorio de *Gales*. Pero pronto empezó de nuevo la recristianización de las islas, que las convirtió en uno de los focos más importantes del cristianismo medieval.

a) *Irlanda*: Celestino I (422-432) envió a *Paladio* como primer obispo. Pero el verdadero apóstol de Irlanda es *San Patricio* († 462), oriundo de Escocia, pero educado en Francia con *San Germán de Auxerre*. Consagrado obispo volvió a Irlanda (432) eligiendo como sede episcopal la ciudad de *Armagh*. Al morir (462), toda la Isla estaba bautizada, y el monaquismo irlandés jugará una baza decisiva en la conversión de Alemania en el período siguiente.

b) *Inglaterra*: El Papa Gregorio Magno envió en 596 al abad *San Agustín* con cuarenta monjes benedictinos a Inglaterra. Después de grandes trabajos, la conversión del rey de Kent, *Etelberto*, significó la conversión de toda la Isla. La evangelización de Inglaterra fue un modelo de adaptación del cristianismo a las costumbres locales, recomendada por el mismo Gregorio Magno. San Agustín estableció la sede primacial de Inglaterra en Cantorbery. El monje Teodoro de Tarso († 690), arzobispo de Cantorbery, es el iniciador del florecimiento científico de la Iglesia británica. La vida monacal inglesa corrió pareja con la irlandesa.

Un punto espinoso del cristianismo inglés fue la unificación de los antiguos cristianos *galeses*, descendientes de la primitiva evange-

lización, con los nuevos cristianos. Como enemigos que eran de los sajones, que los habían maltratado durante las invasiones de la isla, no quisieron colaborar con San Agustín de Cantorbery; y se negaron a someterse a la nueva jerarquía eclesiástica establecida por Gregorio Magno. Pero, al fin, en el sínodo de *Sireneshalch* (644) se llegó a un acuerdo.

c) *Escocia*: Habitada por los *pictos*, procedentes de Noruega. Fueron convertidos por *San Niniano* (410), aunque el verdadero apóstol y organizador de la Iglesia en Escocia fue *San Columba*, fundador de muchos monasterios, entre los cuales sobresale el de *Hy (Iona)*, que fue el centro del catolicismo escocés durante la Edad Media.

III. Retroceso del cristianismo ante el Islam

1. *Mahoma*:

Mientras la Iglesia conquistaba para sí las regiones del norte de Europa, la irrupción del *Islam* le arrebató regiones enteras de profunda raigambre cristiana: Siria, Palestina, norte de Africa y España. *Egipto*

La patria del Islam es Arabia. Y su fundador, *Mahoma*. La vida de Mahoma (570-632) está entrelazada de leyendas. En sus viajes tuvo ocasión de conocer el cristianismo y el judaísmo. Reconocía a Cristo y a Moisés como verdaderos profetas.

A partir del año 610 empezó a tener visiones y a considerarse como enviado del Único, de *Alah*. Predicó su doctrina en La Meca, pero fue abucheado. Huyó (15 de julio = *Héjira* o Era Musulmana) a Medina con un grupo de seguidores.

En diez años consiguió dominar toda Arabia, implantando su religión; y destruyendo todos los vestigios del paganismo.

El *Islam* es una mezcla de *judaísmo*, *cristianismo* y *paganismo*. Sus dogmas fundamentales son:

- Fe en un solo Dios: *Alah*.
- Fe en Mahoma, el profeta de Alah.
- Fe en un juicio de Alah que premia o castiga según los propios merecimientos.

Los deberes religioso-morales de los *creyentes* (musulmanes) son cinco:

- Profesión de fe.
- Oración cinco veces al día.
- Ayuno del mes de Ramadán.
- Beneficencia o tasa a favor de los pobres.
- Peregrinación a La Meca, al menos, una vez en la vida.

El *libro sagrado* de los musulmanes es el *Corán*.

2. Conquistas del Islam:

a) *Las cristiandades de Oriente destruidas por el Islam:*

La decrepitud de los Imperios persa y bizantino y la complicidad de algunos sectores de la población explican en parte las victorias musulmanas; pero sus conquistas rapidísimas siguen siendo un enigma:

- 635: Cae Damasco.

- 636: Toda Siria está en sus manos.

- 638: Cae Jerusalén.

- 643: Capitula Alejandría.

Constantinopla es asediada dos veces: 673 y 717.

b) *Destrucción total del cristianismo africano*: Es la página más dolorosa de las invasiones islámicas:

- 698: Conquistaron Cartago, y toda el África romana cayó en sus manos.

— El cristianismo desapareció por completo. La vieja población romana o romanizada resistió aún por algunos años a las vejaciones de los musulmanes, pero los cristianos bereberes apostataron en masa y se pasaron al islamismo.

— Las Iglesias fueron convertidas en mezquitas. Los obispados desaparecieron. Sólo subsisten los *títulos* episcopales.

— Ha habido que esperar al siglo pasado para que el cristianismo empezase a echar raíces de nuevo en un país que fue en su totalidad cristiano, y que contaba a principios del siglo v con más de 800 obispos.

3. Hundimiento de la España cristiana:

a) El derrumbamiento de la Iglesia española ante el asalto musulmán evidencia una situación deplorable:

— Violentos antagonismos se manifestaban de un modo permanente entre la población visigoda y los bizantinos (*Marca bizantina*). En un momento en que eran atacados por

un enemigo común, bizantinos y visigodos se hacían mutuamente la guerra. El exarca de Africa concedía asilo a todos los enemigos de don Rodrigo.

— Las costumbres morales dejaban mucho que desear.

— La Iglesia española, a fuerza de ocuparse de asuntos políticos, acabó por identificarse con el Estado y correr su misma suerte.

b) A partir del año 711 empieza la conquista sistemática de la península. En muy pocos meses se pasearon los musulmanes desde Gibraltar hasta el norte de España. La batalla del Guadalete (711) fue el comienzo de una dominación árabe en España, que duraría hasta el año 1492.

c) La situación de los cristianos residentes en tierras musulmanas variaba de lugar a lugar, pero nunca fue tan penosa como la de los cristianos africanos. Y siempre les quedaba la esperanza de una revancha: **RECONQUISTA**, que se había iniciado al día siguiente mismo de la conquista musulmana, en las regiones del norte de España: Don Pelayo. Poco a poco se fueron creando centros de resistencia en Navarra, Aragón, Galicia.

d) Una situación de peligro para los cristianos residentes en territorio musulmán (*mozárabes*) empezó con la fundación del Emirato independiente de Córdoba: Abderramán I (756-788) impuso tributos a los cristianos y los vejó de muchas maneras; esta actitud mantuvieron sus sucesores hasta Abderramán II (822-852), que emprendió ya una persecución sangrienta. Inicialmente se limitaba a destruir iglesias y a impedir las reuniones de culto, pero esto suscitó tal reacción en los cristianos, que

se atrevían a provocar públicamente las iras musulmanas con insultos a Mahoma. Consecuencia de estas *provocaciones* fueron los martirios de *Adulfo*, *Juan* y otros compañeros (824). La persecución aumentó con *Mohamed* (852-886): Fueron ejecutados el presbítero *Perfecto*, los monjes *Juan*, *Isaac*, *Pedro*; los seglares *Aurelio* y *Félix* con sus esposas, todos por *provocar* a los musulmanes. Esto dio ocasión a grandes disputas en torno a la licitud de la provocación de los musulmanes:

e) *Rocafredo*, obispo de Sevilla, incitado por el mismo Abderramán II, se declaró contrario a considerar como mártires a los que hablando mal contra Mahoma o los musulmanes eran ajusticiados.

f) En cambio, *San Eulogio* y *Alvaro* de Córdoba defendían el título y la realidad del mar-

tirio. Para alentar a los cristianos escribió *San Eulogio* su *Memorial de los Santos*.

g) Para poner un freno a los *martirios voluntarios* el mismo Abderramán II provocó un Concilio en Córdoba (852), presidido por *Rocafredo* de Sevilla. El Concilio prohibió a los cristianos el exponerse voluntariamente al martirio; pero no sirvió de nada; los martirios aumentaron:

- Presbíteros: *Fandila*, *Félix*, *Abundio*, etc.
- Vírgenes: *Columba*, *Pomposa*, *Digna*, etc.
- *San Eulogio*, el defensor de los mártires con su nueva obra: *Apología de los mártires*, fue degollado en 859, cuando ya había sido nombrado arzobispo de Toledo.

Poco a poco la persecución se fue entibando. Y los cristianos, por la larga convivencia

con los musulmanes, se fueron habituando y perdieron el horror inicial al Islam; y acabaron por colaborar con los dominadores, aceptando sus costumbres y su cultura; pero no perdieron su fe. Cuando los reinos cristianos de la península fueron incrementando sus dominios, la mayoría de los cristianos *mozárabes* se fueron pasando a tierras cristianas.

h) Por testimonio de *Alvaro de Córdoba* sabemos que entre los *mozárabes* se extendió una *herejía antitrinitaria*, que negaba la divinidad de Cristo. También surgió una especie de *antropomorfitas* combatidos por el abad *Sansón*.

i) La Iglesia en la España libre se fue reorganizando a medida que la reconquista progresaba hacia el sur. La lucha contra los *enemigos de la fe* llenaba de entusiasmo religioso a los españoles.

EDAD MEDIA:

La Iglesia y la formación de la civilización europea (692-1303)

PERIODO PRIMERO (692-1073):

La Iglesia y la formación de Europa

Los primeros siglos de la Edad Media se caracterizan por el encuentro de la Iglesia con los pueblos germánicos. La Iglesia, con su vocación misionera, y los pueblos germánicos, todavía jóvenes, pero ávidos de una formación cultural y religiosa, estaban en las mejores condiciones para entablar un diálogo fructífero.

La Iglesia se va a encontrar en este período en una situación y con compromisos enteramente inéditos en el período anterior:

■ Cambia de *escenario*: El teatro principal de la actividad de la Iglesia, que en la Edad Antigua había sido la cuenca del Mediterráneo, se desplaza ahora hacia la Europa central y occidental. Las causas de este cambio de escena son dos fundamentalmente:

- Las invasiones del *Islam*, que barrieron el Cristianismo de regiones enteras, como el Norte de Africa, tan florecientes en la antigüedad; y lo debilitaron en gran medida en el Asia Menor y en la Península Ibérica.
- La separación de la Iglesia de Oriente, si bien el cisma definitivo no se consumará hasta el año 1054, al concluirse este primer período, sin embargo, el distanciamiento de los espíritus se fue agrandando en estos primeros siglos de la Edad Media.

■ Las preocupaciones fundamentales de la Iglesia van a ser las siguientes:

- La evangelización y educación de los pueblos germánicos: Bautizar a los que todavía eran paganos y la reconciliación con la Iglesia católica de aquellos que habían sido bautizados en el Arrianismo antes de su penetración en las fronteras del Imperio romano. Y eran la mayoría de estos pueblos invasores.
- Alianza del Papado con el Reino Franco y la consiguiente restauración del Imperio Romano de Occidente en la persona de Carlomagno (800).
- Secularización de la Iglesia que se verifica, no tanto porque los altos estamentos de la Jerarquía entrasen a formar parte del en-

granaje político estatal, cuanto porque la Iglesia adaptó su constitución interna a las particularidades del Derecho Germánico, dando lugar a las *Iglesias propias* y a la *feudalización* si no de derecho, por lo menos de hecho, de los Obispados y Abadías.

— Clericalización del Estado por la falta de un personal adecuado para las funciones administrativas. La Iglesia lo tenía y colaboró hasta el punto de que resultó después muy difícil deslindar los campos espiritual y temporal, dando así origen el enfrentamiento entre el Papado y el Imperio en la lucha por las *Investiduras laicales*, que se convirtió prácticamente en una lucha por la *libertad de la Iglesia*.

- Esta compenetración, o mejor, confusión, entre lo espiritual y lo temporal, entre lo secular y lo eclesial dará un tono muy peculiar a toda la Edad Media.

- Incluso muchos miembros de la Jerarquía eclesiástica se preocupaban más por medrar en la Corte imperial que por pastorear el rebaño de Cristo.

- El pulular de herejías, sobre todo en la Iglesia oriental, entorpeció el normal desenvolvimiento de la vida de la Iglesia, esterilizando en gran medida las fuerzas que se deberían haber empleado en la expansión del Evangelio.

- En este período se fueron acentuando los brotes de distanciamiento entre la Iglesia de Oriente y la de Occidente, que ya habían tenido sus primeras manifestaciones en el período anterior, hasta desembocar en la abierta oposición en el *Concilio Trulano II* celebrado en Constantinopla en el año 692, acontecimiento que hemos considerado como piedra miliar que señala la división entre la Edad Antigua y la Edad Media, aunque en esa ocasión no se llegó a una rotura formal de tipo cismático entre ambas iglesias.

No obstante, si se consideran objetivamente las *luces* y las *sombras* de la vida de la Iglesia en este período, sin duda, el balance es positivo.

CAP. XVI. CONSOLIDACION DEL CRISTIANISMO EN EUROPA

Al producirse las invasiones masivas a principios del siglo V, eran ya cristianos los habitantes de la orilla izquierda del Rin y de las regiones del Danubio inferior. Pero esta cristiandad quedó casi enteramente destruida por los invasores.

I. Evangelización de los monjes irlandeses en el continente

1. Muchos monjes irlandeses, en su afán de peregrinar por Cristo, recorrieron Alemania, Francia e Italia.

2. El más célebre de todos ellos fue *San Columbano*, que evangelizó y pobló de monasterios la región del lago de Constanza y del norte de Italia. Su monasterio más célebre es el de Bobbio, donde él murió en 615.

3. Otro monje irlandés, *San Gall*, evangelizó la región norte de Suiza y fundó el célebre monasterio que lleva su nombre († 640).

4. *San Fridolín* trabajó en la conversión de los habitantes de la orilla derecha del Rin y fundó el monasterio de *Säckingen*.

5. San Ruperto misionó en la *Selva Negra*.

6. *Baviera* y *Austria* fueron evangelizadas por *San Severino* y los monjes *Virgilio* y *Estasio*. Pero el apóstol de Baviera fue *San Ruperto*, que fundó el monasterio de San Pedro en *Salzburgo*. La conversión definitiva de Austria no se verificará hasta el reinado de Carlomagno.

7. La labor evangelizadora de los monjes irlandeses tuvo algunos defectos graves que la

hicieron casi enteramente infructuosa. Se aferraron demasiado a sus peculiaridades nacionales, les faltó la unión estrecha con la Santa Sede, y esto impidió la organización eclesiástica que garantizase la permanencia de su trabajo.

II. Evangelización de los monjes anglosajones

1. A principios del siglo VIII casi todos los pueblos alemanes habían oído la predicación del Evangelio; pero la mayor parte de la población permanecía pagana. Y en los territorios de mayoría cristiana existían muchas supersticiones, y la Iglesia estaba desorganizada.

2. Los misioneros anglosajones escogieron como campo de su actividad evangelizadora la región de los *frisonos*. Fueron sus primeros misioneros: *Wilfrido de York*, *Egberto* y *Wiberto*. Pero el verdadero apóstol de los *frisonos* fue *San Wilibrordo* († 739), que escogió la ciudad de *Utrecht* como centro de su expansión misionera.

3. Pero el más importante de todos los misioneros anglosajones que trabajaron en el Continente fue *Winfrido*, el cual cambió su nombre por el de *Bonifacio*. Había nacido en el reino de *Wessex* (672). Se educó en el monasterio de *Exeter*. Se hizo monje de San Benito en el monasterio de *Nutshalling*, donde fue *prefecto* de

la escuela monacal. Sus trabajos apostólicos en el Continente se puede dividir en tres períodos:

a) *Tentativas infructuosas*: Su primer viaje misional lo realizó en 716 para evangelizar a los *frisonos*; fracasó, y en otoño del mismo año regresa a Inglaterra. Al año siguiente (717) se encamina a Roma para recibir la misión del Papa. Vuelve a *Frisia* con plenos poderes del Papa Gregorio II. Convierte algunos paganos; pero la guerra entre Ratbodo y Carlos Martel impide su ministerio.

b) *Misión fructuosa*: En 722 vuelve a Roma. Gregorio II lo consagró obispo. Al año siguiente visita a Carlos Martel, el cual lo provee de un *salvoconducto* para misionar en *Hesse* y *Turingia*. En Geismar derriba la encina sagrada de Donar, y con su madera construyó una capilla en honor de San Pedro. Le vinieron refuerzos de Inglaterra: Monjes y monjas. Fundó varios monasterios que fueron los centros de irradiación del cristianismo en la comarca: *Fritzlar*, *Kitzingen*, *Ochsenfurt*, *Eichstätt*, *Fulda*, etc. En 732 Gregorio III lo nombra arzobispo y lo autoriza para nombrar obispos y organizar la jerarquía eclesiástica.

c) *Organizador de la Iglesia*: En 738 vuelve a Roma. Gregorio III lo nombra *vicario apostólico de Alemania*. A su regreso inició la organización de la Iglesia alemana: Erigió las diócesis de *Passau*, *Ratisbona*, *Salzburgo*, *Freising*, *Eichstätt*, *Wunzburg*, *Paderborn*, *Erfurt*, etcétera.

En 742 convocó el primer *sínodo nacional* de Alemania, que prescribió la Regla de San Benito para todos los monasterios, y prohibió a los clérigos que tomaran parte en las guerras.

En 747 convocó un sínodo de toda la Iglesia

franca, en el que se redactó un símbolo de fe y una manifestación de fidelidad al Papa.

La Iglesia de Alemania quedaba perfectamente organizada y unida. Bonifacio, al fin de su vida, sueña aún con la conversión de los *frisones*: Se encamina de nuevo a Frisia, y en el año 754 fue martirizado por los frisones con 52 compañeros. Fue sepultado en el monasterio de Fulda. San Bonifacio es el verdadero apóstol de Alemania.

III. Implantación del cristianismo por Carlomagno y Ludovico Pío entre los sajones

1. Con más tenacidad que ningún otro pueblo alemán, los *sajones*, por razones políticas, se aferraron al paganismo. Aceptar el cristianismo para ellos suponía someterse al rey de los francos.

Al subir al trono Carlomagno, se vio obligado a reprimir las incursiones de rapiña de los sajones en su territorio. Vencidos en 777, Carlomagno les envió misioneros. Pero los sajones se sublevaron y asesinaron a los predicadores del Evangelio, obligando a renegar de la fe a los que se habían convertido. Vencidos nuevamente por Carlomagno, hizo degollar a *cuatro mil guerreros prisioneros*.

2. En 785 fueron bautizados los jefes del pueblo sajón *Widukindo* y *Alboin*. A principios del siglo IX todo el pueblo se había convertido y se pudo organizar la jerarquía eclesiástica con las diócesis de *Brema*, *Osnabrück*, *Minden* y *Verden*.

IV. Países escandinavos

1. *Dinamarca*: Habían predicado el Evangelio con escaso fruto *Wilibrordo* y *Wilfrido* de York. En 826 fue bautizado el rey *Haraldo* y su séquito en Maguncia. Con ellos fue a Dinamarca *San Anscario*. Pero tampoco él consiguió nada porque en 831 fue depuesto el rey *Haraldo*. *San Anscario* marchó a Roma, donde el Papa Gregorio IV lo nombró arzobispo de Hamburgo y *vicario apostólico* para el norte. Regresó a Dinamarca, y pudo trabajar libremente, pero no encontró colaboradores que pudieran continuar y consolidar su obra. Dinamarca aún tardó en convertirse. En 965 se bautizó el rey *Haraldo Blaatand*; pero la cristianidad no se consolidó en este país hasta *Canuto I* († 1035). En 1104 *Lund* quedó constituida metrópoli de Dinamarca.

2. *Suecia*: Aquí trabajó *San Anscario* dos veces (831 y 852), y aquí murió en 865, dejando como sucesor a *San Rimberto*. Pero tampoco aquí fructificó el Evangelio hasta mucho después de la muerte de *San Anscario*. El rey *Olaf* se hizo bautizar en 1002. *Erico IX* fundó, en 1162, la metrópoli de *Upsala*.

3. *Noruega*: El rey *Hakon*, educado en el cristianismo en Inglaterra, trabajó por la conversión de su reino. Sus sucesores *Olaf Trygvessen* (995-1000) y *Haraldson* (1014-1030) continuaron su obra. En 1148 se fundó la metrópoli de *Drontheim*.

4. *Islandia*: Se estableció el cristianismo en el año 1000, con una misión enviada por el rey de Noruega *Olaf Trygvessen*. Desde Islandia se extendió el Evangelio a *Groenlandia*, que había sido descubierta en 982.

5. Los *normandos* o *wikings*, que se habían establecido en *Normandia* (Francia) con su jefe *Rollón*, recibieron pronto el cristianismo, y reconocieron la soberanía franca al ser bautizado *Rollón* (912), que recibió el nombre de *Roberto*.

V. Conversión de los pueblos de Europa oriental

La penetración del Evangelio en la Europa oriental tuvo un doble origen:

— *Occidente*: Italia y Alemania.

— *Oriente*: Constantinopla.

1. *Croatas*: Su príncipe, *Porga*, pidió misioneros a Roma (680); pero la población no se hizo cristiana hasta principios del siglo IX.

2. *Carintianos*: Los *eslovenos* de Carintia fueron evangelizados por misioneros provenientes de Salzburgo, en tiempos de Carlomagno (784). La conversión de su príncipe, *Chetumar*, fue el primer paso; la evangelización del pueblo continuó durante el siglo IX por obra de *Arno* († 821).

3. *Serbios*: Fueron obligados a abrazar el cristianismo por el emperador *Heraclio* (610-641). Pero apostataron pronto. En 868 fueron obligados de nuevo a la conversión por el emperador *Basilio I*, el Macedonio.

4. Los *ávaros*, emparentados con los *hunos*, se convirtieron espontáneamente al cristianismo al ser sometidos por Carlomagno (784).

5. *Moravia*: A partir del año 803 Carlomagno envió misioneros desde Salzburgo, pero

el rey *Ratislao*, para evitar la influencia alemana, los despidió y pidió misioneros a Bizancio. El emperador Miguel III les envió a los hermanos *Cirilo* (*Constantino*) y *Metodio*, que lograron la conversión de todo el pueblo. Introdujeron el idioma eslavo en la liturgia y tradujeron la Biblia al eslavo, creando un alfabeto propio.

Llamados a Roma por Nicolás I (867), *Cirilo* murió allí, *Metodio* fue consagrado arzobispo; y nombrado *vicario apostólico* por Adriano II, eximiéndolo de la jurisdicción del arzobispado de Salzburgo. Acusado de herejía ante el Papa Juan VIII, fue absuelto y se le autorizó para seguir los usos y costumbres eslavos introducidos en la liturgia. *Metodio* murió en 885. El rey Moimiro II (894-906) pidió que se estableciera la jerarquía eclesiástica; y le fue concedida por Juan IX (898-900), pero fue impedida por los arzobispos de Salzburgo y Maguncia; Moravia fue dividida entre Hungría y Bohemia, y no volvió a tener jerarquía propia hasta 1063.

6. *Bulgaria*: Los que primero sembraron la semilla del Evangelio fueron unos prisioneros griegos. Pero su verdadero apóstol fue su propio rey, *Boris*, cuya hermana, cautiva en Constantinopla, se había convertido al cristianismo. Bautizado el año 864 por unos misioneros enviados por el patriarca Focio, cambió su nombre por el de *Miguel*. Descontento por la actitud de Constantinopla, en 866 pidió misioneros al Papa Nicolás I, el cual le envió como legados a *Paulo* y a *Formoso* (futuro Papa) (867), y solucionó sus dudas en sus 106 respuestas a los *búlgaros*. Pero los bizantinos consiguieron anexionarlos a su jurisdicción. En 870, el patriarca Ignacio, a pesar de las reclamaciones de Roma, los sometió a su jurisdicción. La lucha

continuó durante los pontificados de Juan VIII y de Juan X, pero inútilmente. Esta situación se confirmó definitivamente cuando el emperador Basilio II anexionó Bulgaria al Imperio bizantino (1081). Los búlgaros seguirán en 1054 el cisma de Bizancio, separándose de Roma.

7. *Bohemia*: Sometida por Carlomagno en 805, se bautizaron algunos príncipes; pero no los imitó la población, que siguió pagana. La fe empezó a arraigar en esta tierra a partir del 845: al ser bautizados catorce de sus jefes principales. Fueron enviados algunos misioneros desde Baviera, y el mismo *San Metodio*, desde Moravia, extendió su radio de acción hasta Bohemia, al ser bautizados el duque *Borziwoi* y su esposa *Ludmilla*. Sus sucesores *Wratislao I* (912-925) y *San Wenceslao* trabajaron por implantar el cristianismo, pero el hermano de éste, *Boleslao I*, el cruel, después de asesinarlo, persiguió a los cristianos, hasta que Otón I lo derrotó y puso en el trono a *Boleslao II*, el piadoso (967-999), que acabó de cristianizar el país. *Boleslao II* fundó el arzobispado de Praga.

8. *Los vendos*: Inició su evangelización un sacerdote alemán llamado *Boso*, capellán de Otón I. Este emperador fundó en 948 el arzobispado de Brandeburgo. El príncipe *Mistewoi* se rebeló contra Otón I e hizo sacrificar a sesenta misioneros. La cristianización masiva del pueblo no se verificó hasta el reinado de *Gotschalk*, pero al ser asesinado éste en 1066, el cristianismo decreció.

9. *Polonia*: A principios del siglo X, algunos sacerdotes, expulsados de Moravia, introdujeron el cristianismo en Polonia. En 965 el duque *Miecislao I* (964-992) se casó con una hija de *Boleslao I* de Bohemia, *Dombrowska*, que era cristiana. Por su influjo se convirtió

Miecislao, y con él una gran parte del pueblo polaco. En 969 se erigió ya la sede episcopal de *Posen*, y en el año 1000 se creó el arzobispado de *Gnesen*. El rey *Casimiro* (1040-1058) fundó varios monasterios benedictinos, y sus monjes llevaron a buen término la evangelización de toda Polonia.

10. *Rusia*: El Evangelio llegó con misioneros venidos de Constantinopla, en 826. Pero las conversiones en masa no empezaron hasta que la gran duquesa *Olga* (*Elena*), viuda del príncipe *Igor*, recibió el bautismo en 955. A petición suya, Otón I envió a Rusia (961) al obispo *Adalberto* de Magdeburgo; pero éste fracasó en su misión evangelizadora. El cristianismo arraigó definitivamente en Rusia en tiempos del nieto de la duquesa *Olga*, *Wladimiro* (980-1015), casado con la princesa Ana de Constantinopla.

Inicialmente la metrópoli eclesiástica rusa estaba en Kiew (1035), pero fue trasladada a Moscú en 1328. En 1589 la Iglesia rusa se independizó de Constantinopla.

11. *Hungría*: Recibió el cristianismo a principios del siglo X, cuando sus príncipes *Bolasudes* y *Gilas* se bautizaron en Constantinopla. El obispo de Passau, *Pilgrim*, envió numerosos misioneros. Pero la conversión definitiva de los *húngaros* o *magyares*, que habían sido el terror de los cristianos hasta que Otón I los venció en la batalla de *Lech* (955), no se verificó hasta que fue bautizado su rey *San Esteban* (997-1038). El cristianismo quedó establecido con la fundación de diez obispados y el arzobispado de *Gran*. En el año 1000, *San Esteban* recibió del Papa Silvestre II y de Otón III el título y la corona de rey.

CAP. XVII. LOS ESTADOS PONTIFICIOS

I. Influjo de los obispos y del Papa

1. Obispos:

a) El influjo que los *obispos* ejercieron entre las poblaciones de Europa durante la crisis social surgida del caos de las *invasiones*, se lo ganaron muy merecidamente por:

b) Su *ciencia*: Los obispos—y los clérigos en general—eran muy superiores a todos en cultura. Muy frecuentemente, por ello, ocuparon los primeros puestos en los palacios de los reyes y en las asambleas nacionales.

c) Su *santidad*: La Iglesia tuvo en este tiempo una serie larguísima de obispos muy dignos y santos.

d) El *reconocimiento y gratitud*: de los pueblos hacia sus bienhechores. Los representantes del pueblo eran prácticamente los obispos, porque los funcionarios reales o no existían o no cumplían con su misión. El obispo era, a la vez, administrador, constructor y hasta organizador de la defensa...

2. Papa:

a) Un puesto más eminente aún tuvieron los Papas en Italia a partir del siglo VIII. Ellos fueron los protectores natos de la población, no sólo de las cercanías de Roma, sino de toda Italia, ante el peligro de los invasores primero y ante la crueldad de los príncipes después.

b) Consecuencia de ello fue el prodigioso aumento de las *donaciones* hechas a San Pedro en la persona del Papa, que constituían grandes posesiones territoriales en Italia, Francia e incluso en el Oriente: *Patrimonio de San Pedro*.

c) Desde finales del siglo V ya se llevaba un *Registro* de cuentas de las posesiones de la Santa Sede. A partir del Papa Gregorio Magno (590-604) la organización y administración del *patrimonio de San Pedro* era minuciosa y ejemplar. Y siempre muy beneficiosa para los colonos.

d) La mayor parte de las rentas se empleaba en aliviar a los pobres, en construir iglesias y hospitales para los peregrinos y en la defensa de la misma ciudad de Roma contra las invasiones de los lombardos.

e) Esta posición económica y la consiguiente beneficencia le procuró al Papa el aprecio de las gentes y la *autoridad* sobre toda Italia. Pero este ascendiente no constituía un poder político propiamente tal. El Papa continuaba siendo un súbdito del emperador bizantino, jurídicamente; pero en la práctica era más bien un *soberano*. San Gregorio Magno ya decía que «se podía dudar si el Papa desempeñaba el oficio de pastor o de príncipe temporal».

f) El reino de los ostrogodos se había extinguido con la reconquista de Italia por los bizantinos (555). Pero pronto los *lombardos* invadieron el norte de Italia y son una continua amenaza para Roma (569). El Papa y los romanos pidieron ayuda al exarca bizantino de Ravenna y al mismo emperador de Constantinopla; pero inútilmente. Son los Papas quienes se tienen que ocupar de la organización y defensa de Roma: El les da leyes, les pone impuestos para la guerra, etc.

g) A principios del siglo VIII, los Papas aparecen ya como verdaderos soberanos del *Ducado Romano*. En tiempos de Gregorio III (731-741) el *Ducado Romano* y las demás *posesiones de la Iglesia* son denominadas *República*.

ca santa de la Iglesia de Dios. Y el soberano de esta *Santa República* es el Papa.

h) El Papa Gregorio III, ante la constante amenaza de los lombardos, ya no pide protección al emperador bizantino, sino que acude a los *francos*. Su petición de ayuda no es atendida por el *mayordomo* de palacio, *Carlos Martel*, porque entonces está recibiendo ayuda de los lombardos para expulsar a los musulmanes de la Provenza.

i) Al subir al solio pontificio el Papa *Zacarias* (741-752), ya no espera, según costumbre anterior, la confirmación de Constantinopla. Y, lo que es más significativo, por su cuenta y riesgo firma una paz de veinte años con Liutprando, rey de los lombardos. Si no *de Jure*, al menos *de facto* con este Pontífice, existe ya un nuevo *Estado* en Europa, el *Estado de la Iglesia*. Solamente le faltaba el reconocimiento jurídico, y éste no tardó en llegar.

II. La donación de Pipino

1. *Golpe de Estado de Pipino el Breve*: Desde hacia más de un siglo, la *dinastía merovingia* yacía en la más completa decadencia, dando lugar a aquel espectáculo vergonzoso de los *reyes holgazanes*. Quienes realmente gobernaban al pueblo eran los *mayordomos de palacio*. En 751, ocupaba este cargo el hijo de *Carlos Martel*, *Pipino el Breve*, el cual quiso unir a su poder efectivo, también el *título de rey* de los francos.

El Papa *Zacarias*, a quien se consultó sobre el proyectado derrocamiento de *Childerico III*, dio su consentimiento. Pipino tuvo ocasión de demostrar muy pronto su agradecimiento al papado.

2. *El Papa pide ayuda a los francos*: Al morir Zacarías, le sucede Esteban I, que murió unos días después de su elección. Le sucede *Esteban II* (752-757), el cual, ante la amenaza constante del nuevo rey Lombardo *Astolfo*, acudió a Pipino en demanda de auxilio:

a) Esteban II emprende el camino de Francia para entrevistarse con el rey franco. Es recibido cortesmente en Ponthion el día 6 de enero (754); y se le promete ayuda para reconquistar la ciudad de Ravenna, usurpada por Astolfo.

b) Pipino confirmó en *Quiercy*, el día de Pascua del mismo año, la promesa de ayuda, y pactó una alianza con el papado, que será la norma que regule las relaciones entre la Santa Sede y el futuro emperador de Occidente durante toda la Edad Media:

— Este pacto de Quiercy no comprendía solamente la promesa hecha en Ponthion de defender la Iglesia, sino también la promesa de *restitución* de los territorios imperiales italianos ocupados por los lombardos.

— El Papa correspondió a esta promesa con la *unción* de Pipino y de sus hijos, prohibiendo a los *francos*, bajo pena de excomunión, elegir un rey que no fuera de la familia de los *Pipínidas* (*carolingios*). Pipino y sus hijos, *Carlos* y *Carlomán*, fueron nombrados *papirios de Roma*.

c) Desde ese momento quedó reconocido jurídicamente el *Estado Pontificio*.

3. Pipino preparó una expedición militar y se presentó en Italia. Astolfo juró devolver al Papa los territorios usurpados. Pero en cuanto Pipino regresó a Francia, no sólo no cumplió Astolfo su juramento, sino que en 756

asedió Roma. Pipino pasa de nuevo los Alpes y vence definitivamente a los lombardos. Por un nuevo documento, depuesto sobre la tumba de San Pedro, Pipino hizo «donación eterna» a San Pedro, en la persona del Papa, del *Exarcado de Ravenna* y de la *Pentápolis* (*Sinigaglia, Fano, Pessaro, Rimini, Ancona*).

4. El emperador bizantino envió una legación a Pipino exigiéndole la devolución de las tierras conquistadas a los lombardos; pero éste desechó tal demanda, diciendo que no había luchado con los lombardos en favor de los bizantinos, sino en favor de San Pedro.

5. La *Donación de Pipino* es la base jurídica de los *Estados Pontificios*. Durante la Edad Media, se consideraba como base jurídica una supuesta *Donación de Constantino* al Papa Silvestre. Este documento fue tenido como auténtico hasta el siglo xv e influyó de un modo decisivo en las relaciones del papado con los emperadores. El origen de esta *falsa donación de Constantino* es aún hoy muy discutido; pero hay que situarlo en tiempos de Esteban II o de sus sucesores, *Paulo I* (757-767) o *Esteban IV* (816-817).

6. La política de Pipino con respecto a Italia y a la Santa Sede fue seguida también por sus hijos. Los Papas aún tuvieron que sufrir por algún tiempo la opresión y las rapiñas de los lombardos. El rey Desiderio, a pesar de haber conseguido la *Corona de hierro* lombarda por mediación del Papa, se apoderó de algunas ciudades pertenecientes al patrimonio de San Pedro.

7. *Carlomagno*, que desde el año 771 gobernaba como dueño único del reino franco,

pues al morir su hermano *Carlomán* usurpó los dominios de éste que correspondían a sus hijos, exigió por dos veces al rey Desiderio la devolución de la ciudades usurpadas al Papa. Ante la negativa de los lombardos, *Carlomagno*, al frente de un poderoso ejército, atravesó los Alpes y venció al rey *Desiderio*, a quien destronó, y él mismo se hizo coronar en Pavia con la *Corona de Hierro* (774). El 6 de abril del mismo año entraba triunfalmente en Roma, y ante la tumba del apóstol renovó la *Donación de Pipino* (754), aumentándola incluso con algunas ciudades más: *Imola, Bolonia, Ferrara, Comacchio* y *Faenza*. *Carlomagno* volvió de nuevo a Roma en 781 y 787 y delimitó definitivamente los dominios del *Ducado Romano* y las demás posesiones del norte de Italia que antiguamente pertenecían al Imperio bizantino y que desde entonces constituían el *patrimonio de San Pedro* o *Estados de la Iglesia*, tal como permanecerán hasta el año 1870.

8. A partir del año 781 desaparece definitivamente toda apariencia de dominio bizantino sobre el Papa. *Adriano I* hizo acuñar moneda con su nombre e imagen y empezó a fechar los documentos por los años de su pontificado.

9. Pero el Papa no era señor absoluto de su territorio porque, en lugar de la tutela y soberanía de Bizancio, entró la tutela y soberanía del rey franco. *Carlomagno* se consideraba realmente la *última instancia* en los asuntos jurídicos y administrativos del Estado de la Iglesia. Solamente le faltaba el título imperial para suceder enteramente a Bizancio en su dominio sobre Italia. Y este título no tardó en llegar.

CAP. XVIII. EL PAPADO Y EL IMPERIO DE OCCIDENTE HASTA GREGORIO VII

I. Carlomagno, emperador de Occidente

1. La coronación del 800:

a) Al morir el Papa *Adriano I*, primer Papa consiente de su independencia política, subió a la cátedra de San Pedro *León III* (795-816), el cual se apresuró a testimoniarse a Carlomagno su fidelidad enviándole las llaves de la confesión de San Pedro y el estandarte de Roma.

b) La posición de *León III* era difícil por la rebelión de los nobles romanos capitaneados por los sobrinos del Papa *Adriano I*, que no toleraban la subida de un clérigo de humilde estirpe al solio de San Pedro.

c) Durante la procesión de San Marcos (799) *León III* fue agredido y encerrado en un convento. El Papa logró evadirse de su prisión y se encaminó a *Paderborn*, donde fue muy bien recibido por *Carlomagno*. Acompañado por un pelotón de soldados, *León III* pudo regresar a Roma en noviembre del mismo año.

d) En el otoño del año siguiente (800) el mismo Carlomagno se presentó en Roma. La finalidad de su viaje era proseguir el examen de las acusaciones contra *León III*. Pero se encargó *Alcuino* de recordarle a su señor que, según un adagio antiguo, que se remontaba a los tiempos del antipapa *Lorenzo*, que se rebeló contra el Papa *Simmaco* (498-514), «la primera sede no puede ser juzgada por nadie».

El día 23 de diciembre, en la Basílica de San Pedro, el Papa se sometió a un juramento voluntario (juramento purgatorio) en el que de-

claraba que no había cometido ninguno de los crímenes que sus enemigos le imputaban.

e) A los dos días (fiesta de Navidad del año 800) Carlomagno vuelve a la basílica de San Pedro para asistir a las vísperas; se arrojó ante la confesión de San Pedro; y entonces el Papa lo coronó con una corona de oro, mientras el pueblo aclamaba: *Larga vida y victoria al piadosísimo Carlos, Augusto, coronado por Dios, grande y pacífico emperador*. Después el Papa ungió con óleo al «nuevo David», se prosternó ante él y lo «adoró».

Había nacido el *Sacro Romano Imperio*.

2. La realidad y el significado del Imperio de Occidente:

a) Por la coronación de Carlomagno el Papa *León III* no trasladó a Occidente el Imperio bizantino, como más tarde se dirá en las disputas con los orientales; sino que reprimió el Imperio occidental destruido el año 476 por Odoacro, aunque con un sentido enteramente cristiano.

b) La corona imperial no aumentó en nada el poder real o territorial de *Carlomagno*; pero ante la cristiandad entera le confirió una autoridad moral, y sobre todo, una dignidad político-sacral.

c) La unificación de todos los cristianos en un gran Imperio correspondía a la idea agustiniana de la *Ciudad de Dios*. Según esta concepción, el Papa, como Cabeza suprema espiritual, y el Emperador, como cabeza suprema temporal, tenían que trabajar en estrecha unión para conseguir el doble fin de la humanidad: El trascendente o eterno y el inmanente a este mundo.

d) El emperador tenía el derecho y el deber de proteger a la Iglesia y colaborar a la difusión del Evangelio. Pero esta protección la concebirán los emperadores como una soberanía sobre el papado.

3. Política religiosa de Carlomagno:

a) La supremacía del emperador sobre Roma y el Estado pontificio la reconoció el Papa por el hecho de la coronación. Según la delimitación de los derechos de ambas potestades, el Imperio y el Papado, hecha por Lotario en el año 824 en la *Constitución romana*:

1.º Al emperador le competía la jurisdicción suprema y el control del Gobierno papal.

2.º Al Papa le competía el ejercicio del poder judicial y administrativo.

3.º La elección del Papa se realizaría, según ordenaban los cánones, por el clero y el pueblo romano. Al emperador le competía la confirmación de la elección. Y el candidato sería consagrado solamente después de haber prestado juramento de fidelidad, no de vasallaje, al emperador en presencia de sus legados.

4.º La coronación y consagración del emperador le correspondía al Papa.

b) Las relaciones entre el Estado y la Iglesia en tiempos de Carlomagno se caracterizan por la estrechísima unión e incluso compenetración de lo espiritual y de lo temporal. Carlomagno se considera como un «funcionario de Dios», él es «rector Ecclesiae»; «rex et sacerdos» lo definen los obispos francos en el sínodo de Frankfurt (794), «piadoso vigilante de los obispos», lo llamaba un cronista de *San Gallen*.

c) Pero Carlomagno tenía clara vis'ón de la distinción de las dos potestades y, al menos en teoría, consideraba la autoridad espiritual como superior a la temporal. Y por eso sus intromisiones en los asuntos internos de la Iglesia—y alcanzaban hasta las controversias dogmáticas, verbigracia, *Iconoclasmo*, *Filioque*, etc.—no se pueden juzgar como *cesaropapistas*.

d) La Iglesia conoció un gran florecimiento durante el largo reinado de Carlomagno: reforzó la posición del obispo en la diócesis, prescribiendo visitas pastorales y sínodos diocesanos. Se preocupó por la formación religioso-cultural del clero; y en esto cambió la faz de la Iglesia franca.

II. La decadencia de la dinastía carolingia y el papado

A) LOS EMPERADORES:

1. Carlomagno murió el 24 de enero del 814. El antipapa Pascual III (1164-1168), a petición de Federico Barbarroja (1152-1190) lo canonizó. La Iglesia no reconoció nunca esta canonización; pero tampoco se ha opuesto al culto que a Carlomagno se le tributa en la *capilla imperial de Aquisgrán*.

2. Con la muerte de Carlomagno empieza ya la decadencia de su dinastía. Y dada la unión estrecha existente entre el papado y el Imperio, la decadencia de éste arrastró detrás de sí a la Iglesia. El florecimiento religioso-cultural del *renacimiento carolingio* se trocó muy pronto en ignorancia e inmoralidad, tanto en el pueblo como en el clero. Si a esta decadencia se le suman las invasiones de los *normandos* y de los *sarracenos* se podrá alcanzar

un cuadro exacto de las calamidades de la Iglesia en el siglo IX.

3. A Carlomagno le sucedió su hijo Ludovico Pío (814-840). Había sido coronado directamente por su padre en 813, pero Esteban IV (816-817), después de su elección y consagración, emprendió viaje a Aquisgrán para coronar y consagrar al emperador.

4. Ludovico era de temperamento bonachón y débil. No supo mantener la herencia de Carlomagno. Las continuas luchas con sus hijos, *Lotario*, asociado al Imperio (817), *Pipino y Ludovico* (de la primera esposa) y *Carlos* (de la segunda) y las luchas de los hermanos entre sí por la división del reino, llevaron a la división del Imperio en el tratado de *Verdún* (843).

5. De estas luchas intestinas en el Imperio, la Iglesia sacó una mayor independencia respecto al emperador. Y en este independizarse, no tomó la iniciativa el Papa, sino los mismos obispos franco-germánicos, declarando el poder del Papa como superior al del emperador. Y esta independencia creció cuando el Papa Juan VIII pudo elegir él mismo entre los dos candidatos a la corona imperial, decidiéndose «por privilegio de la Sede apostólica» por *Carlos II*, aunque tenía mayor derecho su hermano *Ludovico el Germánico*, por ser mayor.

6. Desde este momento el Papa figura como el único que puede *crear emperadores*. Juan VIII aún concedió otra vez la corona imperial a *Carlos III el Gordo*, a quien la nobleza destituyó por inepto en 887. Con él desapareció la dinastía carolingia (888). Entonces el Imperio de Carlomagno se dividió en cinco partes: *Alemania*, *Francia*, *Borgoña superior*, *Reino de Arlés (Borgoña inferior)* e *Italia*.

B) ALGUNOS PAPAS DEL SIGLO IX:

1. *Gregorio IV* (827-844): Invitado por Lotario, fue a Alemania para hacer de intermediario entre Ludovico Pío y sus hijos rebeldes. Pero no consiguió nada por su postura a favor de Lotario.

2. *Sergio II* (844-847): Durante su pontificado los sarracenos llegaron hasta Roma y saquearon las basílicas de San Pedro y de San Pablo.

3. *León IV* (847-755): Para evitar otras profanaciones de la basílica de San Pedro rodeó de murallas el Vaticano (*ciudad leonina*).

4. *Benedicto III* (855-858): Fue elegido en pugna con el candidato imperial, *Anastasio el Bibliotecario*, el cual se sostuvo como anti-papa por algún tiempo (855).

5. *Leyenda de la papisa Juana*: Según esta leyenda, la Santa Sede habría estado gobernada, entre los pontificados de *León IV* y *Benedicto III* por una mujer, cuyo pontificado habría durado dos años, siete meses y algunos días. Se habría descubierto el engaño por haber dado a luz durante una procesión. Esta leyenda se tuvo como auténtica hasta el siglo XVI. Se ignora cómo se pudo introducir en las historias a partir de *Martín Polono* (1277). Hoy nadie admite la autenticidad de esta superchería histórica. No hay posibilidad material para un pontificado de dos años, porque en el mismo año de la muerte de *León IV*, existen ya documentos firmados por *Benedicto III*.

6. *Nicolás I* (858-867): Es el Papa más importante de todo el primer período de la Edad Media, desde Gregorio Magno hasta Grego-

rio VII. Supo situar a la Iglesia romana en el puesto en que la veremos después de la Reforma gregoriana. Se demostró s'empre un defensor incansable de los derechos primacia'es de Roma:

a) *Contra los reyes*: En el enojoso asunto del divorcio de Lotario II, que dejó a su esposa para unirse a su concubina *Waldrada*.

b) *Contra los obispos*: En su lucha por defender los derechos de los obispos franceses usurpados por los metropolitanos: Disputa entre *Rotadio de Soissons* y el arzobispo *Hincmaro de Reims*.

c) *Contra los orientales*: Disputa entre *Focio* y el patriarca *Ignacio*.

C) DECRETALES PSEUDO-ISIDORIANAS:

Son una falsificación de Decretales, que tuvieron un gran influjo durante la Edad Media. Están elaboradas en Francia. Y su origen hay que situarlo en el contexto de la lucha de los obispos con los metropolitanos que abusaban de sus derechos. Se le atribuyen al Papa derechos y poderes que hasta entonces no había ejercitado nunca. La falsificación fue sumamente hábil. Contribuyeron a aumentar notablemente los *derechos primaciales del Papa*. En el siglo xv fue descubierta su falsedad por *Nicolás de Cusa* y *Juan de Torquemada*.

III. El siglo de hierro de la Iglesia

El cardenal Baronio, en sus *Anales*, abre la narración del siglo x, llamándolo *siglo de hierro* por su barbarie y esterilidad; *siglo de p'omo* por la deformidad de sus males; *siglo oscuro* por la carencia de escritores.

Baronio se dejó influir en su juicio sobre esta centuria de la historia de la Iglesia por Liutprando de Cremona, el cual—por razones personales—cargó demasiado las tintas negras sobre la vida y costumbres de los Papas.

La crítica moderna ha visto ya con más ecuanimidad esta edad de hierro de la Iglesia; aunque se dé por descontado que es el período más calamitoso de su historia. El siglo x es un tiempo *oscuro*, una *edad de hierro* de la Iglesia, no tanto por los escándalos de los Papas, sino porque el papado se convirtió prácticamente en *iglesia propia* de algunas familias romanas.

A) LOS PAPAS A FINALES DEL SIGLO IX Y PRINCIPIOS DEL SIGLO X:

1. *Formoso* (891-896). Era obispo de Porto. Había sido legado papal ante la Corte búlgara. Cayó en desgracia de *Juan VIII*, y tuvo que emigrar a Francia. El Papa *Marino I* (882-884) lo rehabilitó en su cargo. Sus enemigos impugnaron su elección al Pontificado por haber sido trasladado de una diócesis a otra. Pero no era el primer caso. También el Papa *Marino I* fue trasladado de la diócesis de *Ceri*.

Formoso, siguiendo la política de su predecesor, *Esteban V*, tuvo que coronar emperador a *Lamberto de Espoleto* (892); pero los abusos cometidos por los espoletanos le impulsaron a llamar en su auxilio a *Arnulfo de Carintia*, el cual conquistó Roma en 896; pero al abandonar Roma, de nuevo los espoletanos se adueñaron de la situación. Cuando *Lamberto* y su madre *Angiltrude* entraron en Roma con propósitos de venganza, ya habían muerto Formoso y su sucesor *Bonifacio VI*, que sólo pontificó cuarenta días.

2. *Esteban VI* (896-897): De su pontificado sólo se recuerda el *Concilio Cadavérico*. En su afán de venganza, *Lamberto de Espoleto* hizo desenterrar al Papa *Formoso* y mandó juzgarlo en un Concilio reunido en Roma (896). El cadáver de *Formoso* fue despojado de las vestiduras pontificales; se le cortaron los dedos de la bendición y fue arrojado al Tíber.

3. *Juan IX* (898-900): Durante el año 897 se suceden aun otros dos Papas, *Romano*, que duró sólo cuatro meses, y *Teodoro II*, que duró veinte días; pero en ese breve pontificado tuvo tiempo para anular las decisiones del *Concilio Cadavérico* y enterrar honrosamente los restos de *Formoso*, que una crecida del Tíber había arrojado a la orilla.

Juan IX ratificó la decisión de su predecesor, *Teodoro II*, y perdonó a todos los clérigos que habían tomado parte en el Concilio contra *Formoso*, a excepción del diácono *Sergio*, que había sido su contrincante en la elección pontificia e incluso se había declarado antipapa.

4. El siglo x ve subir al pontificado a *Benedicto IV* (900-903), que coronó emperador a *Luis de Provenza* (901) y a *León V* (903), el cual pontificó apenas dos meses, pues fue encarcelado por el antipapa *Cristóbal I*. Pero éste fue, a su vez, vencido por *Sergio III* (904-911), el antipapa en tiempos de *Juan IX*; *Sergio III* hizo asesinar en la cárcel a *León V* y al antipapa *Cristóbal I*.

B) LA FAMILIA TEOFILACTO, DUEÑA DEL PAPADO:

1. *Sergio III*, enemigo de *Formoso*, declaró nulo el pontificado de éste, y nulas las ordenaciones conferidas por él. La confusión que se siguió fue indescriptible. Uno de los pocos que

se resistieron a las amenazas de Sergio, acompañadas de destierros y excomuniones, fue el presbítero formosiano *Auxilius*, el cual refutó el error de Sergio respecto a las ordenaciones conferidas por el Papa Formoso.

2. Con Sergio III empezó aquel desgraciado tiempo del pontificado, en el cual los Papas habían de ser juguetes de la poderosa familia de *Teofilacto*. Este era tesorero de la Iglesia romana, jefe del ejército y senador. A su lado estaba su esposa, *Teodora*, mujer ambiciosa y poco escrupulosa en materia de honestidad. Tenían dos hijas, *Tedoroa*, la joven, y *Marozia*, iguales a su madre en ambición y en lo demás.

Sergio debía su pontificado a esta familia, cuya casa frecuentaba más de lo debido. Parece que, cincuentón ya, se enamoró de *Marozia* y tuvo de ella un hijo, el futuro Papa *Juan XI*.

3. Los sucesores de *Sergio III*, *Anastasio III* (911-913), *Landón* (913-914) y *Juan X* (914-928) dependieron enteramente de *Teofilacto* y de su esposa *Teodora*. Pero *Juan X*, obispo antes de Ravenna, se fue enajenando poco a poco la voluntad de esta poderosa familia, sobre todo por haber nombrado a su propio hermano, *Pedro*, cónsul de Roma. En mayo de 928, *Marozia*, casada ya en segundas nupcias con *Guido de Tuscia*, envió un escuadrón del ejército de su marido contra el Castillo de Santangelo, y mataron al cónsul *Pedro*, y al Papa lo encerraron en la prisión, donde al poco tiempo lo asesinaron también sofocándolo con una almohada.

4. *Marozia* quedó dueña absoluta del poder en Roma y nombró Papa a su propio hijo, *Juan XI* (931-935), después de los breves pon-

tificados de *León VI* (929) y de *Esteban VII* (329-931).

5. Ambicionando la corona imperial, *Marozia* se casó en terceras nupcias con *Hugo de Provenza*, esperando que su propio hijo, *Juan XI*, lo coronaría emperador. Se estaba celebrando ya el banquete de bodas cuando Hugo de Provenza insultó al hijo de *Marozia*, *Alberico*. Este, con sus partidarios, asediaron el castillo de Santangelo. *Hugo de Provenza* pudo escapar, pero no *Marozia*, que fue encerrada en la prisión por su propio hijo *Alberico*. *Juan XI* fue puesto en libertad, pero su hermanastro lo privó de toda actividad política, dejándolo en entera libertad para sus ministerios eclesiásticos.

6. *Alberico* se mostró en todo como un dictador; pero empleando toda su autoridad en benéficas reformas para el Estado, e incluso para la Iglesia. Hizo venir a *Odón de Cluny*, cediéndole su propio palacio del Aventino para la fundación de un monasterio reformado. San Odón introdujo la reforma cluniacense en varios monasterios, iniciando de este modo una labor que dará sus frutos, algunos años más tarde.

7. Bajo la sombra protectora de *Alberico* se sucedieron unos cuantos Papas, que libres de todo negocio temporal se pudieron dedicar más intensamente al gobierno de la Iglesia:

— *León VII* (936-939); *Esteban VIII* (939-942).

— *Marino II* (942-946); *Agapito II* (946-955).

8. Pero toda esta labor positiva de *Alberico* quedó frustrada con la decisión tomada poco antes de morir. Hizo jurar a los romanos que, después de su muerte, elegirían a su hijo *Octa-*

viano para el pontificado. Y, efectivamente, fue elegido, cambiándose el nombre por el de *Juan XII* al ser consagrado Papa. Contaba dieciocho años al ser elegido para la Silla de San Pedro.

9. Este nieto de *Marozia*, al subir al Solio pontificio, cambió de nombre, pero no de costumbres. Este muchachuelo profanó la Sede apostólica como ningún otro antes y después de él: En lascivia y truhanería superaba a los mismos paganos.

10. Después de narrar estas tristes peripecias del pontificado durante la primera mitad del siglo X, hay que admitir que la administración de la Santa Sede se mantuvo bastante bien. Incluso en tiempos de un *Juan XII*, la administración eclesiástica fue digna. Se le ve incluso a él preocuparse por los problemas que al episcopado se le plantean en diversas regiones, defender los bienes de la Iglesia, favorecer e incluso pedir intercambio de oraciones a algunos monasterios.

IV. Restauración ottoniana del Imperio

1. La conducta de *Juan XII* escandalizaba al partido reformista fundado por *Odón de Cluny*. Pero la situación no se podría cambiar sin la intervención de alguna mano fuerte. El único rey que por entonces tenía el suficiente poder para dar un cambio, era el rey de Alemania, *Otón I*, hijo de *Enrique I* (919-936), fundador de la dinastía de Sajonia.

2. *Otón I* (936-973), siguiendo la política de su padre, procuró elegir duques y príncipes de su propia familia; pero esto no bastaba para conseguir la plena unificación del reino. Por

eso procuró hacer una unión más estrecha con la Iglesia, concediendo a los obispos y a los aodes más importantes del reino el título y la realidad de príncipes. De este modo se aseguraba la fidelidad de unos territorios, que al no ser hereditarios, podría controlarlos mejor.

3. *Intervención de Otón I en Roma:* Juan XII, deseoso de ampliar sus dominios al sur de Roma, declaró la guerra a *Berengario de Ivrea*, pero fue derrotado por éste. Entonces envió legados a *Otón I* en demanda de ayuda, y ofreciéndole la corona imperial. Otón se presenta en Roma, donde fue coronado, junto con su esposa *Adelaida*, el día 2 de febrero de 962.

Otón I entregó al Papa Juan XII un documento en el que le prometía los siguientes territorios:

Ducado Romano, Tuscia Romana, Exarcado de Ravenna, Pentápolis, Marcas, Benevento con su ducado, siete ciudades en el territorio de Espoleto y otras posesiones diseminadas por toda Italia: *Casi toda Italia central y septentrional*, desde Istria hasta Espoleto y Benevento.

Este documento promete mucho más de lo que en realidad se le concedió al Papa.

4. *Relaciones entre Otón I y los Papas:* Después de la coronación imperial, Otón I volvió al norte de Italia a luchar contra Berengario de Ivrea que se le había rebelado. Entonces Juan XII se rebeló también contra Otón, y pactó con *Adalberto*, hijo de *Berengario*, los cuales enviaron cartas a Bizancio en demanda de ayuda; pero estas cartas fueron interceptadas por *Otón I*, el cual, después de vencer a *Berengario*, vuelve a Roma (963). Juan XII huyó. Un sínodo depuso al Papa, y en su lugar

fue elegido *León VIII*. Otón I rompió con el antiguo axioma: *Papa a nemine iudicatur*, que ni siquiera Carlomagno se atrevió a quebrantar.

La deposición del Papa Juan XII, aunque no era bien visto por los romanos, no fue bien aceptada. Por eso Juan XII pudo regresar a Roma (964) y hacerse dueño del pontificado. *León VIII* fue excomulgado. Juan XII murió a los pocos meses. Los romanos entonces eligieron a *Benedicto V* (964), a pesar de que vivía aún *León VIII*. Pero Otón regresa a Roma y repone en la Silla de San Pedro a *León VIII*, desterrando a *Benedicto V* a Hamburgo, donde murió el año 966. *León VIII* murió en 965. Entonces los romanos, con el consentimiento de Otón I, eligieron a *Juan XIII* (965-972), el cual coronó en 967 a Otón II, asociado por su padre al Imperio.

Al morir Otón I (973) se suceden los desórdenes en Roma. Al frente de la nobleza aparece una nueva familia, los *Crescencios*, que será la dueña de Roma durante los cuarenta años siguientes. Otón II no pudo dominar la situación romana nada más que unos años. Muere a la edad de veintiocho años dejando el papado de nuevo en manos de la nobleza, pues su hijo Otón III era aún un niño de cuatro años, en cuya minoría de edad gobierna su madre, la princesa griega, *Teófanes*.

Otón III (983-1002) se presenta en Roma en 996 llamado por el Papa Juan XV, que no aceptaba el gobierno tiránico de *Crescencio el Nomentano*. Este reconoce la supremacía de Otón III. Apenas llegado a Roma, los romanos ponen en manos de Otón III la elección del Papa, pues Juan XV acababa de morir. Otón III eligió a Bruno de Carintia, *Gregorio V* (996-999), el primer alemán en el trono de San Pedro. Y al morir éste, eligió al sabio *Gerberto de*

Aurillac, *Silvestre II* (999-1003), el primer francés que llega al pontificado.

5. *La idea imperial de Otón III:* Su ideal era la renovación del Imperio de los romanos, concebido como un gran reino cristiano, una federación de naciones, independientes, con igualdad de derechos y con capital en Roma. Desde esta perspectiva hay que ver su actuación en Polonia y en Hungría. *Silvestre II* independizó la Iglesia polaca de la archidiócesis de Magdeburgo, instituyendo la archidiócesis de Gnesen, y al duque *Boleslao* le concedió el título de rey al darle una lanza semejante a la *Lanza del Imperio*. La Iglesia húngara se independiza también de la archidiócesis de Salzburgo; y al jefe de los húngaros, *Esteban*, se le concedió también el título de rey. *Silvestre II* creó la archidiócesis de Estrigón para Hungría.

Pero los sueños imperiales de Otón III acabaron trágicamente. Una rebelión de los romanos, que no veían con buenos ojos la continua presencia de Otón III en Roma, le obligó a huir (1001). El Papa *Silvestre II* le tuvo que acompañar también. Otón III reunió un poderoso ejército para castigar a los romanos, pero antes de llegar a Roma murió en el castillo de *Paterno* a la edad de veintidós años (1002). *Silvestre II* pudo regresar a Roma, y murió al año siguiente (1003).

V. El papado y el Imperio en la primera mitad del siglo XI

1. Al morir Otón III, el papado cayó de nuevo en manos de la nobleza romana. Los *Crescencios* controlaron aún la elección de Juan XVII (1003), Juan XVIII (1003-1009) y Sergio IV (1009-1012).

2. Al morir Sergio IV, el conde *Alberico de Túsculo*, descendiente de *Teofilacto* y *Teodora*, dispuso de la tierra pontificia para tres miembros de su familia:

a) *Benedicto VIII* (1012-1024). Contra su candidatura propusieron los Crescencios al clérigo *Gregorio*. Ambos acudieron al rey de Alemania, *Enrique II el Santo* (1002-1024), el cual se decidió por *Benedicto VIII*.

En 1022, con la ayuda de Enrique II, celebró *Benedicto VIII* un sínodo en *Pavia* que prohibió, bajo pena de *suspensión* y *excomunión*, el *concubinato* de los clérigos.

b) A *Benedicto VIII* le sucedió su hermano *Romano*, que se impuso el nombre de *Juan XIX* (1024-1032), absolutamente indigno. En 1027 coronó a *Conrado II* de Alemania como emperador.

c) A *Juan XIX* le sucedió *Teofilacto*, joven de dieciocho años, que se llamó *Benedicto IX* (1032-1044), ligero y desenfrenado de costumbres.

Sus perversas costumbres revolucionaron a los romanos (1044), que eligieron en su lugar a *Silvestre II* (1045). Pero a los pocos días *Benedicto IX* reconquistó el pontificado.

Ante la actitud hostil de los romanos, *Benedicto IX* renunció al pontificado en favor de su padrino, el presbítero romano *Juan Graciano*, mediante el pago de 100 talentos de plata. *Juan Graciano*, que se impuso el nombre de *Gregorio VI*, era hombre piadoso, muy estimado por todos. Pero su modo de subir a la Sede de San Pedro pareció escandalosa a muchos.

3. En esta situación confusa del papado, el rey de Alemania, *Enrique III* (1039-1056), con-

vocó el sínodo de *Sutri* (1046), en el cual se depuso a *Silvestre III* y a *Gregorio VI*. El primero fue encerrado en un monasterio, y el segundo desterrado a *Colonia*, a donde lo acompañó el clérigo *Hildebrando*, futuro *Gregorio VII*.

Otro sínodo celebrado en Roma (23 de diciembre de 1046) depuso también a *Benedicto IX*, aunque éste ya había renunciado.

4. El clero y el pueblo romano eligieron entonces al candidato propuesto por Enrique III, el obispo de Bamberg, *Suidgero*, que se llamó *Clemente II* (1046-1047), el cual coronó emperador inmediatamente a Enrique III y a su esposa Inés. Con *Clemente II* empieza una serie de Papas alemanes, todos amantes de la *reforma* de la Iglesia, que preparan el pontificado de *Gregorio VII*.

CAP. XIX. CONSTITUCION ECLESIASTICA Y DERECHO GERMANICO

En ningún otro campo influyó tanto el derecho germánico como en la constitución y en el derecho de la Iglesia.

Este influjo empezó con la conversión de los germanos al cristianismo, y finalizó en el siglo XI.

El derecho de los Francos declaraba que la Iglesia habría de regirse por el derecho romano. Y, de hecho, Carlomagno introdujo en sus dominios la Colección de Cánones de Dionisio el Exiguo (774).

Pero la autoridad del emperador sobre la Iglesia se hará cada vez más pesada, hasta desembocar en la lucha entre el Papado y el Imperio, por querer ésta desahacerse de la investidura laical.

Más peligroso aún fue el influjo de los laicos en la erección de oficios eclesiásticos y en el nombramiento de sus titulares, lo que dará lugar a la institución de la Iglesia propia.

En el año 819 un *Capitular* de Ludovico Pío puso algún orden señalando las atribuciones del obispo, del sacerdote y del dueño de la iglesia: Se han de dotar estas iglesias suficientemente, y han de estar bajo la vigilancia inmediata del obispo. El sacerdote encargado ha de ser libre y no siervo, y dependerá del obispo; el dueño de la iglesia no podrá deponerlo de su cargo. El sacerdote ha de tener unos ingresos económicos estables.

B) CONSECUENCIAS RELIGIOSAS, SOCIALES Y MORALES NEGATIVAS:

1. El concepto del *beneficio eclesiástico*: El *oficio* lleva siempre consigo el *beneficio*. En la antigüedad el *oficio* estaba, en primer lugar. Si alguien se entregaba de lleno al *oficio pastoral*, el obispo estaba obligado a sustentarlo; el *beneficio*, por tanto, era siempre algo secundario. En esta nueva mentalidad es exactamente al revés: El *beneficio*, en primer lugar, y después el *oficio pastoral*. Se considera la Iglesia como un objeto de especulación.

2. La *investidura laical*: El sacerdote pacta, contrata con el señor terrateniente, que le da el *beneficio*; y con el *beneficio* le da el *oficio pastoral*, es decir, le da la *investidura del oficio eclesiástico*, cosa que antes era competencia exclusiva del obispo, no de los laicos.

3. *Formación del clero*: Como el obispo no podía vigilar la conducta del clero de las *iglesias propias*, las consecuencias fueron desastrosas: Clero ignorante; pocos son los sacerdotes que saben leer. Aprenden de memoria las fórmulas necesarias para administrar los sacramentos y celebrar la misa, y quizá algún *homiliario*. Muy pocos son los que se forman en las *escuelas catedrales o abaciales*.

I. Sistema y consecuencias de las Iglesias propias

A) EL SISTEMA:

1. En el período anterior predominaba la *civilización urbana*; y la Iglesia se acomodó a ella. Es una Iglesia *ciudadana*. Existen también *parroquias rurales*, pero en estrecha dependencia del obispo de la ciudad.

2. A raíz de las invasiones la *civilización urbana* se va cambiando en *civilización agrícola*. Los grandes *terratenientes* construyen iglesias y capillas. La posesión del terrateniente se extiende no sólo a las tierras, sino también a las iglesias o capillas por él fundadas: *Iglesia, ornamentos, cementerio circundante* y también las *ofertas* de los fieles.

3. Los dueños de una Iglesia pueden venderla, arrendarla, regalarla.

4. Para incrementar los fondos de su Iglesia, los dueños obligan a sus colonos a frecuentarla, lo mismo que los obligan a frecuentar su molino o su fragua.

5. El dueño de una Iglesia hace ordenar un sacerdote para su servicio. Si alguno de sus siervos sirve para este oficio, a él se le encarga. De lo contrario *contratará* los servicios de un extraño.

6. Con esta institución de la *Iglesia propia* desapareció la antigua centralización. El influjo del obispo en estas iglesias es absolutamente nulo. A veces se le pedía permiso para la erección de una iglesia o capilla, pero más frecuentemente no se enteraba siquiera. Unicamente se le pedía la colaboración para la ordenación del sacerdote encargado.

4. *Vida moral del clero:* Muy deficiente. Casi ninguno observa la ley del *celibato*: O viven en concubinato o se casan, en contra de todas las leyes eclesiásticas. Consecuencia de esto fue que, durante todo el siglo IX, se ven *sucesiones hereditarias* en determinados oficios eclesiásticos.

5. *Vida social del clero:* El clero de las iglesias propias quedó rebajado en su dignidad social. El Capitular de Ludovico Pío (819) exigía que los sacerdotes fueran *hombres libres*; pero no se cumplía. El sacerdote era un juguete de su señor, un siervo. Consecuencia de esto es que las *iglesias menores* están reservadas para los siervos; en cambio, las iglesias mayores: Catedrales y abadías, se reservaban para los hijos de los nobles. El clero se dividió en dos clases: *Clero alto* y *clero bajo*.

6. *Negligencia en la cura pastoral:* Los obispos, procedentes de las familias nobles, se dedicaban más a la vida palaciega y guerrera incluso que a la cura pastoral. Esta es competencia casi exclusiva del clero inferior, que no está suficientemente preparado para cumplir su cometido.

C) CONSECUENCIAS POSITIVAS:

1. Si los dueños de los grandes latifundios no hubieran construido iglesias y capillas, la conversión de los campesinos paganos no hubiese sido tan rápida.

2. Los laicos se preocupaban por la Iglesia. Y, en cierto modo, la favorecían. La Edad Media no habría comprendido la actual *separación de laicos y eclesiásticos*.

II. Situación política de los obispos y abades

La institución de la *iglesia propia* afectaba únicamente a las *iglesias menores*, no a las *sedes episcopales*.

Pero los *obispos* paulatinamente fueron cayendo bajo la *tutela del rey*, denominada *mundiburdio*. Pero esta tutela era, a veces, tan semejante a la institución de la iglesia propia, que apenas se distingue.

A) CONDICIÓN JURÍDICA DE LOS BIENES Y CARGOS DE LAS IGLESIAS MAYORES

1. Ya en tiempo de Constantino los obispos desempeñaron algunos *oficios civiles*, *verbi-gracia*, *jueces*.

2. Derechos mayores consiguieron, después de las invasiones, en Francia y en España: *Iglesia merovingia* y *visigoda*.

3. Después de la destitución de Childerico III y, sobre todo, después de la coronación imperial de Carlomagno, los obispos eran frecuentemente llamados por el rey o el emperador para desempeñar cargos estrictamente civiles, como los príncipes seculares.

4. A partir del siglo IX casi todas las *iglesias mayores* y los principales *monasterios* del Imperio recibieron el derecho de *inmunidad*, que comprendía la *exención fiscal* y *judiciaria*.

5. Los obispos y abades consiguieron pronto otros *derechos de soberanía*, v. gr., *mercado*, *moneda* y *aduana*. Y finalmente el título de *condado*. Este privilegio, que durante la dinas-

tía corolingia se concedía excepcionalmente, se hizo común en tiempos de Otón I (*Sistema otónico*). De este modo los emperadores tenían un apoyo seguro contra las aspiraciones de los *nobles seculares hereditarios*. La nobleza eclesiástica cuyos dominios territoriales no eran hereditarios, constituía un contrapeso poderoso contra la nobleza secular.

6. Hasta el siglo XIII, los obispos y abades desempeñaron cargos civiles y militares de importancia. El desarrollo de los *estados eclesiásticos* se completó con los privilegios de Federico II (1220) y de Enrique VII (1313). Los obispos y abades en Alemania se convirtieron en *príncipes territoriales*. Y esta situación durará hasta la *secularización napoleónica* (1803).

B) CONSECUENCIAS NEGATIVAS:

1. Muchos obispos y abades supieron equilibrar sus deberes de *obispos* y de *señores temporales*; pero siempre existía el peligro de que se dejaran desviar más a su cargo de señores temporales con el consiguiente detrimento de la cura pastoral de la diócesis o del monasterio.

2. Carlomagno exigía a sus obispos que ellos mismos dirigieran personalmente los ejércitos de su territorio, que debían poner a disposición del emperador.

3. Cuanto más importante era el influjo de los *altos eclesiásticos* en los asuntos del Estado, tanto mayor era la aspiración de los emperadores y reyes a influir de un modo decisivo en el *nombramiento* de los obispos y abades. Así, en lugar de la elección canónica de los obispos por el clero y el pueblo y la de los abades por los monjes, se implantó el nombra-

miento por parte del rey o del emperador, o, al menos, se reservó la confirmación de la elección cuando ésta se hacía según la antigua costumbre canónica.

4. La toma de posesión del cargo eclesiástico y de los derechos soberanos anejos se denominó, a partir del siglo XI, *investidura*. La cual se realizaba según el derecho germánico:

— Desde principios del siglo X, mediante la entrega simbólica por parte del rey del *báculo episcopal* o abacial. Y poco después se le añadió la entrega del *anillo*.

— Al morir un obispo o abad, estas insignias eran devueltas al rey.

— El *investido* tenía que hacer *juramento de fidelidad* y reconocerse como *vasallo del rey*.

— Después de todo esto, podía ser consagrado.

5. Esta investidura estaba en neta oposición con la esencia misma del *oficio espiritual*, aunque por mucho tiempo no lo advirtieron ni los obispos ni el Papa. De este modo, los cargos eclesiásticos más importantes eran *propiedad del rey*. El *poder espiritual* de los obispos y abades daba la impresión de ser únicamente una emanación del poder imperial. Además, la elección de los obispos y abades corría el riesgo de hacerse teniendo únicamente miras políticas o económicas, y no eclesiásticas. En muchas ocasiones, diócesis y abadías serán entregadas a laicos indignos e incapaces de gobernar y dirigir espiritualmente al pueblo. A partir del siglo X, muchas diócesis en Francia se habían convertido en bienes hereditarios de familias nobles. La *simonía* estaba a la orden del día, para alcanzar una sede con buenas rentas, en Italia, Francia y Alemania.

6. Al exigir la Iglesia la abolición de la *investidura laical*, surgieron *luchas entre el emperador y el Papa*.

C) CONSECUENCIAS POSITIVAS:

1. La Iglesia estuvo en condición de desempeñar más fácilmente la evangelización de los paganos que aún quedaban en Europa.

2. Pudo desarrollar una actividad más eficaz en favor de la cultura.

3. Al depender del rey directamente, los obispos y abades se libraron de la dependencia de los nobles, que hubiera sido más perjudicial, aunque respecto a los monasterios, también se daba esta dependencia. Solamente los monasterios más importantes dependían del rey. Los monasterios en general dependían del que los fundaba, como las iglesias menores.

4. Los reyes no eran considerados como simples laicos, sino como *personas consagradas* por Dios, algo intermedio entre el *clero* y los *laicos*.

5. Los reyes necesitaban de la ayuda de los obispos para el bien común del Estado; el bien del Estado iba en bien de la Iglesia. No eran dos entidades separadas como en la mentalidad moderna.

III. Situación del papado

A) DEPENDENCIA:

1. Mientras el *derecho medieval* cambió la situación de las *iglesias menores* (*iglesia propia*) y de los *obispos* (*mundiburdio*), el papado permaneció *jurídicamente inmutable*.

2. Ciertamente, el papado estuvo muy sujeto a los emperadores y a los nobles, pero *no jurídicamente, sino por la fuerza*; mientras que la dependencia de los obispos y de las iglesias menores se fundaba en el mismo derecho. El papado no fue nunca *iglesia propia* del emperador o de la nobleza, aunque el emperador en muchas ocasiones pusiera y depusiera Papas, y la nobleza romana hiciera lo mismo durante el siglo X.

3. Cuando se intente la reforma de la *investidura laical*, será mucho más fácil liberar al papado de las injerencias del emperador o de los nobles que a los obispos o a las iglesias menores, porque el Papa no fue nunca *investido*, porque él nunca prestó el *juramento de fidelidad* ni se declaró *vasallo* del emperador o de un rey.

B) EL PRIMADO PAPAL:

Sufrió un gran detrimento inicialmente. El ejercicio del primado está ligado a la libertad de que carecen los Papas, respecto al resto de la Iglesia: Los sacerdotes dependen de sus *patrones*, los obispos dependen del rey. No existe una relación directa entre ellos y el Papa; ha sido rota por el derecho germánico medieval.

No existen verdaderas *iglesias nacionales* en el siglo X, porque el *nacionalismo* como tal no existe en Europa aún, pero las relaciones entre el episcopado y el Papa no son muy abundantes.

1. *Teóricamente*, nadie niega el primado; al contrario, es reconocido por todos. Se le reconoce el derecho de deponer obispos, avocar a sí las *causas mayores*, legislar para la

Iglesia universal, dirigir los Concilios ecuménicos, etc.

2. *Prácticamente:* Los Papas hacen uso de su primado:

-- Enviando *nuncios*.

— Concediendo privilegios.

— Dirimiendo pleitos.

— Absolviendo de censuras impuestas por obispos.

— Los abades y obispos le piden privilegios para sus diócesis y monasterios.

3. *La iniciativa* en este ejercicio del primado

papal no parte de la Santa Sede, sino de los reyes y de los obispos. Los reyes son los que piden legados al Papa. Y los obispos son quienes favorecen la supremacía de Roma para defenderse contra los abusos de los *metropolitanos*. Las *Decretales* del *Pseudo-Isidoro* nacen en Francia, en este contexto de los abusos de los metropolitanos (850-860).

I. Iconoclasmo

1. El culto de las imágenes es tan antiguo como la Iglesia. Se desarrolló notablemente en la Iglesia griega, sobre todo, entre los monjes.

2. Pero hubo siempre en Oriente enemigos de este culto, por temor a caer en la idolatría; y basándose en ciertos abusos que acompañaban al culto de las imágenes.

3. El emperador León III (717-741) se puso de parte de estos enemigos de las imágenes; y empezó una destrucción sistemática (*Iconoclasmo*) de las mismas. ¿Por qué León III se metió en este aviso? Las razones que explican su actitud iconoclasta son muy diversas. Pero en el fondo, la raíz última de esta conciencia es eminentemente teológica:

a) Representar a Cristo en imágenes era insistir demasiado sobre el aspecto humano de su ser; se corría el riesgo de caer en el *nestorianismo*, separando las dos naturalezas de modo que hubiera que admitir la existencia de una persona humana en Cristo.

Ahora bien, León III, oriundo de Siria, donde los monofisitas tenían su feudo, quería atraérselos, y le pareció un buen medio la destrucción de las imágenes.

b) Además, el Imperio bizantino estaba rodeado de musulmanes, que son enemigos de la representación de Dios en imágenes. Destruyendo las imágenes, León III pensó que podría reconciliar a los musulmanes con el cristianismo, y así mantendría lejos del Imperio las guerras de religión.

c) Los monasterios eran los bastiones prin-

cipales del culto de las imágenes. Ahora bien, León III, oriundo de las provincias orientales del Imperio, desconfiaba de los monjes y del pueblo de las provincias occidentales, donde todos eran partidarios acérrimos de las imágenes. Así, bajo las apariencias de la guerra contra un culto idolátrico, se velaba el ataque directo al poder representado por el monaquismo.

4. Doctrinalmente, el *iconoclasmo* no revisita la importancia de las antiguas herejías orientales, v. gr., el *arrianismo* o el *nestorianismo*. En Occidente la cuestión doctrinal ya la había solucionado Gregorio Magno:

«Una cosa es adorar las imágenes, y otra distinta el venir en conocimiento, por medio de ellas, de lo que se debe adorar. Lo que la escritura es para el lector, eso mismo es la imagen para aquellos que no saben leer.»

5. *Evolución de la controversia*: Se distinguen dos períodos:

A) 726-787:

a) León III:

— 726:

- Un decreto imperial manda quitar las imágenes de las iglesias. Las pinturas y mosaicos deben ser cubiertos.

- El edicto suscitó la rebelión del pueblo y de los monjes.

— 730:

- Depuso al patriarca Germán de Constantinopla, y lo sustituyó por el patriarca Anastasio.

- Con el consentimiento del nuevo patriarca, se publica otro edicto que obliga a destruir las imágenes.

- El Papa Gregorio II interviene amonestando al emperador para que no se entrometa en asuntos dogmáticos.

731:

- Gregorio III (731-741), en el mismo año de su elección, convocó un sínodo en Roma en el cual amenazaba con la excomunión la destrucción y profanación de imágenes.

732:

- El emperador se vengó del Papa confiscando el patrimonio de la Iglesia romana en Constantinopla y en la marca bizantina del sur de Italia. E incorporó todos estos territorios y el Ilírico a la jurisdicción del patriarca de Constantinopla.

b) Constantino V Coprónimo (741-775): La lucha se hizo más violenta.

743:

- Suprimió la insurrección de su cuñado Artabaso, ferviente sostenedor de las imágenes sagradas.

754:

- Convocó un sínodo en Constantinopla en el que tomaron parte 338 obispos. Se declaró ilícito el culto de las imágenes como cosa idolátrica. Los defensores del culto de las imágenes, sobre todo el expatriarca Germán y San Juan Damasceno, fueron excomulgados.

- Las decisiones del sínodo se implantaron por la fuerza. Todos los obispos del Imperio fueron obligados a firmar las decisiones del sínodo. Los monjes fueron los que más encarnizada guerra le hicieron a estas decisiones. Algunos de ellos fueron martirizados, v. gr., el abad Esteban (764). Muchos monjes emigraron a Occidente.

— 769:

- El Papa Esteban III, en un sínodo romano, desautorizó el *sínodo iconoclasta* de Constantinopla (754).

c) León IV (775-780): Se mostró algo más favorable que su padre. Los monjes que habían huido pudieron regresar. Pero las disposiciones iconoclastas permanecieron en vigor.

3) Irene: Al morir León IV, su esposa la emperatriz Irene tomó la regencia por su hijo

Constantino VI (780-790), aún menor de edad. La emperatriz era devota de las imágenes, cuyo culto había practicado en secreto.

Ordenó que cada cual pudiera libremente fabricar y venerar las imágenes. Y con la colaboración del patriarca Tarasio de Constantinopla y con la aprobación del Papa Adriano I (772-795) convocó un Concilio ecuménico.

e) II Concilio ecuménico de Nicea (787):

— Asistentes: 350 obispos.

— Incidencias:

- El Concilio convocado para agosto del año 786 fue interrumpido por el ejército, enemigo de las imágenes. Se pudo continuar en el otoño del año siguiente (787):

- La última sesión se tuvo en Constantinopla en presencia de Irene y de su hijo Constantino VI.

— Decisiones:

- Se repudió el sínodo iconoclasta del año 754.
- En base a la tradición anterior se declaró legítimo el culto y la veneración de las imágenes. Porque esta veneración va dirigida a quien representan. En cambio, la adoración propiamente tal le es debida solamente a Dios.

f) Aceptación del Concilio II de Nicea:

El Papa Adriano trabajó para que el Concilio fuera reconocido en todo el Occidente. Pero encontró una fuerte oposición en Carlomagno. La causa de ello fue una *deficiente traducción de las actas* del Concilio de Nicea, en la cual no se distinguía bien entre *veneración* y *adoración*. Influyó también en esta decisión de Carlomagno la fuerte oposición a Bizancio y su aspiración a ser el *protector supremo de la Iglesia*. Carlomagno no estaba dispuesto a aceptar como obligatoria para toda la Iglesia una decisión en la que no había colaborado la Iglesia franca. Hizo examinar las actas de Nicea a Teodulfo de Orleans y hacer una amplia crítica (*Libros carolinos*), en la cual se repudiaban tanto el sínodo iconoclasta del año 754 como el Concilio de Nicea (787), el primero porque consideraba las imágenes como *ídolos*, y el segundo porque mandaba tributarles *adoración* y *veneración*. Y su decisión era esta: las imágenes ni se deben destruir ni adorar porque son un ornamento de las Iglesias y sirven para recordar acontecimientos pasados. Estos *libros carolinos* fueron enviados al Papa

Adriano, el cual defendió de nuevo el Concilio de Nicea. El sínodo de Frankfurt (794), presidido por el mismo Carlomagno, y en el que estuvieron presentes legados papales, rechazó una vez más el Concilio de Nicea. El Papa no insistió, y el Concilio de Nicea fue aceptado poco a poco en Francia, una vez que *Anastasio el Bibliotecario* hizo una buena traducción de las actas.

B) 813-843:

a) El emperador León V el Armenio (813-820) renovó los decretos iconoclastas (815). El patriarca Nicéforo de Constantinopla fue obligado a dimitir de su cargo. Los monjes fueron de nuevo quienes más sufrieron. Esta situación permaneció con los emperadores Miguel II el Tartamudo (820-829) y Teófilo (829-842).

b) Fiesta de la ortodoxia: Con un sorprendente paralelismo histórico, después de tres emperadores iconoclastas, de nuevo una mujer cambió la situación. La emperatriz Teodora, madre de Miguel III, en su calidad de regente, renovó los decretos que permitían el culto de las imágenes en un sínodo celebrado en Constantinopla (843) con la ayuda del patriarca Metodio.

Como recuerdo perenne del triunfo del culto de las imágenes se instituyó la *fiesta de la ortodoxia* (domingo primero de Cuaresma).

Teodoro, abad del monasterio de Studios, fue el escritor más sobresaliente en defensa de las imágenes en este segundo período.

II. El filioque

Esta fórmula introducida en Occidente, durante el siglo v, en el *Credo* para indicar la pro-

cesión del Espíritu Santo, del Padre y del Hijo, la hizo introducir Carlomagno también en Francia. Los monjes francos residentes en el monasterio del *Monte de los Olivos*, en Jerusalén, la usaron también. Y por esta *innovación* fueron declarados como herejes por los orientales.

El *Filioque* fue defendido por *Teodulfo de Orleans*, por encargo del mismo Carlomagno, en su obra *Sobre el Espíritu Santo*. El Papa León III, por consideración con los griegos, pidió a Carlomagno que se desistiera del empleo de tal fórmula. Pero los francos no aceptaron su deseo. Más tarde, la misma Iglesia romana la aceptó en tiempo de Benedicto VIII (1014).

III. Adopcionismo

1. El autor de este error fue *Elipando* de Toledo. Enseñaba que el Hijo de Dios había *adoptado* la naturaleza humana. Cristo, en cuanto hombre, sería únicamente *hijo adoptivo* de Dios, pero según su divinidad, sería hijo natural. En esta herejía se planteaba de nuevo el *nestorianismo*. Logró ganar para su doctrina a *Félix de Urgel*.

Su principal opositor fue el abad *Beato de Liébana* y su discípulo *Eterio de Osma*.

2. Como Félix de Urgel pertenecía a la *Marca Hispánica*, que entonces estaba bajo el dominio de Carlomagno, fue convocado a un Concilio de Ratisbona (792), en el cual fue condenado. El Papa León III condenó el adopcionismo en un sínodo romano (798). En un nuevo sínodo de Aquisgrán (800), *Alcuino* refutó a Félix de Urgel, y éste repudió la herejía.

El adopcionismo desapareció al desaparecer *Elipando* de Toledo (802).

IV. Controversia sobre la predestinación

1. *Godescalco*, de origen sajón, monje del monasterio de Fulda, es el autor de unas teorías que tienen por tema la *predestinación*.

Dedicado al estudio de *San Agustín* y de *San Fulgencio de Ruspe*, a quienes no entendió bien, llegó a unas conclusiones erróneas:

- Existe una doble predestinación: a la vida o a la muerte.
- El que está predestinado a la *muerte* no podrá jamás convertirse de su error.
- El que está predestinado a la *vida*, no podrá condenarse.
- Los réprobos no han sido redimidos ni pertenecen a la Iglesia.
- Las expresiones de la Escritura que afirman una voluntad salvífica de Dios, hay que entenderlas solamente de los elegidos.

2. Esta doctrina de *Godescalco* encontró un temible oponente en la persona del mismo abad de *Fulda*, *Rabano Mauro*, futuro arzobispo de *Maguncia*, que escribió una obra sobre la *predestinación* dedicada a *Notingo de Brescia*, a quien *Godescalco* había querido atraer a su doctrina.

3. Los errores de *Godescalco* fueron condenados en los sínodos de *Maguncia* (848) y de *Quiercy* (849). Las controversias suscitadas entre *Hincmaro de Reims*, *Rabano Mauro* y *Par-*

dolo de Laón, por una parte, y, por otra, *Ratramno de Corbie*, *Prudencio de Troyes* y *Lupo de Ferrieres*, los cuales, sin ser defensores de la doctrina de *Godescalco*, acabaron por adherirse a una doble predestinación, dieron lugar a la convocación de un segundo sínodo de *Quiercy* (853), en el que se aprobó la existencia de una única predestinación, que Dios quiere que todos se salven y que Cristo murió por todos los hombres. Aún se mantuvo viva la controversia y hubo lugar a otros sínodos: *Valence* (855), en el cual se repudiaron algunas proposiciones sobre la predestinación de *Escoto Eriugena*, que había mediado en la controversia por encargo de *Hincmaro de Reims*, y el de *Langres* (859), en el que se repudió en parte el sínodo de *Valence* (855). En el sínodo de *Toucy* no se llegó tampoco a un acuerdo, pero finalmente la paz se restableció (860).

V. Controversias eucarísticas

Las dudas surgidas en el siglo IX en torno a la Eucaristía no se referían a la *presencia real*, sino al *modo* de esta presencia real del Señor en la Eucaristía.

1. *Pascasio Radberto*, abad del monasterio de *Corbie*, en un libro escrito en el año 831, deslizó algunas expresiones, v. gr.: «En la Eucaristía no hay otra carne que la que nació de María, sufrió en la Cruz y resucitó del sepulcro», que fueron refutadas por *Rabano Mauro*, porque creía ver en ellas una interpretación *cafarnáitica*.

2. También *Ratramno de Corbie* escribió (853) una obra contra *Pascasio Radberto*, en la que distinguía *dos presencias* en Cristo: una

sacramental y otra que *cae bajo los sentidos*; distinguió asimismo entre la *figura* y la *verdad del Sacramento*.

3. Hacia 1046 *Berengario de Tours* defendió las doctrinas de *Ratramno de Corbie* contra *Pascasio Radberto*, pero exagerando la *figura* en contra de la *presencia real*. Según él, en la Eucaristía «no está el verdadero Cuerpo y Sangre de Cristo, sino sólo una figura e imagen».

Los primeros que le reprocharon estas teorías fueron su condiscípulo *Adelmán de Lieja*, futuro obispo de *Brescia*, y *Hugo de Langres*.

Enterado de estas doctrinas, el Papa León IX las condenó en un sínodo romano (1050). Al mismo tiempo invitaba el Papa a Berengario a que se presentara en el sínodo de Vercelli, pero no obedeció. Se repitió la condena en Vercelli.

En 1054 *Hildebrando*, como legado papal, presidió un sínodo en Tours, en el que Beren-

gario fue obligado a retractarse. Pero no mantuvo su palabra. Por lo mismo, en 1059, fue invitado por Nicolás II a presentarse nuevamente al sínodo romano. Berengario quemó públicamente sus libros y abjuró sus errores. Pero muy pronto recayó en sus doctrinas erróneas.

En 1079 fue llamado de nuevo a Roma por el Papa Gregorio VII, y en el sínodo presidido por el Papa firmó una profesión de fe que le fue presentada. Aún tuvo que presentarse nuevamente ante el sínodo de Burdeos (1080). Murió casi nonagenario, arrepentido de sus errores.

Estas disputas en torno a la Eucaristía no tuvieron repercusión alguna en la vida del pueblo. Desaparecieron con sus autores.

VI. Paulicianos

Hay diversidad de opiniones sobre su nombre. Algunos lo hacen derivar de su fundador, un tal *Pablo*, hijo de una mujer maniquea llamada Calínice. Otros lo derivan de *San Pablo*

por la gran estima en que era tenido el apóstol en esta secta.

Doctrinalmente, esta secta se deriva del antiguo *maniqueísmo*. María no es verdadera madre de Dios porque Cristo tenía cuerpo sólo en apariencia (*docetismo*). La secta no admitía ningún culto exterior. Su moral era sumamente corrompida.

Fueron perseguidos por algunos edictos imperiales desde León V hasta Alejo I (1081-1118).

La secta se propagó bastante entre los pueblos eslavos pertenecientes al Imperio bizantino. El emperador Alejo I hizo quemar a su jefe, el médico Basilio. La secta fue perseguida cruelmente por los emperadores bizantinos.

VII. Bogomilos

Estrechamente relacionados con los *Paulicianos*, surgen a principios del siglo IX. Su nombre deriva, según unos, de su fundador *Bogumil*, y, según otros, porque su oración empezaba así: *Bog milui* (*Dios, ten piedad*).

El cisma de la Iglesia oriental es la mayor catástrofe que pesó sobre la Iglesia durante el primer milenio de su existencia.

El cisma griego u oriental separó de la Iglesia Romana, hasta nuestros días, casi toda la Iglesia oriental. Una Iglesia que había contraído grandes méritos durante los siete primeros siglos del cristianismo.

La separación entre Oriente y Occidente se ha ido acentuando a lo largo de los siglos. No se puede achacar toda la culpa a los causantes inmediatos del cisma, tanto orientales como occidentales. El cisma se debió a un complejo de causas que no maduraron en un día, sino a lo largo de siglos. El primer síntoma fue la controversia paschal en el siglo II.

I. Causas del cisma de Oriente

Podemos agruparlas en dos categorías:

A) POLÍTICAS:

1. *Constantinopla, la «nueva Roma»:* Constantino levantó, para capital de todo el Imperio, una nueva ciudad junto al Bósforo. La llamó «nueva Roma», aunque muy pronto cambió su nombre por el de *Constantinopla* en honor de su fundador.

El traslado de la capital imperial supuso para los Papas de la vieja Roma una mayor independencia, pero suscitó pronto las envidias del patriarca de la nueva Roma. Pues aunque Constantinopla dependía, en lo eclesiástico, de la archidiócesis de Heraclea, poco a poco fue creciendo su influjo hasta convertirse en la capital eclesiástica de Oriente: Canon tercero del Concilio de Constantinopla (381) y canon 28 del Concilio de Calcedonia (451).

2. *Cesaropapismo de los emperadores bizan-*

tinios: Los emperadores romanos fueron considerando poco a poco a la Iglesia como un organismo más del Estado, entrometiéndose en todos sus asuntos. Por eso la firme actitud tomada por los Papas romanos con ocasión del Iconoclasmo contra los emperadores bizantinos, contribuyó a aumentar la separación entre el emperador y el Papa.

3. *Fundación de los Estados pontificios,* a base de los territorios bizantinos en Italia. Como los emperadores bizantinos continuaron manteniendo sus pretensiones sobre estos territorios, no pudo menos de surgir una tirantez entre ambas autoridades.

4. *La coronación imperial de Carlomagno,* que significó el último paso de la alianza del papado con los reyes francos, y el abandono definitivo de su alianza con el emperador bizantino.

B) ECLESIASTICAS:

1. *Las pretensiones del patriarca de Cons-*

tantinopla: Que se oponía al dominio supremo del Papa en la Iglesia: Pretendieron tener la suprema autoridad eclesiástica en todo el Oriente, con independencia del romano Pontífice.

2. *Controversias dogmáticas y herejías orientales:* Al tener que intervenir el Papa contra las desviaciones doctrinales del Oriente, capitaneadas no pocas veces por los patriarcas de Alejandría o Constantinopla, era explicable que la jerarquía oriental quedara resentida. Sobre todo influyó el *Iconoclasmo*, pues al descontento de los patriarcas ilícitamente entronizados en la sede de Constantinopla, se añadía el de los emperadores.

3. *Diferentes costumbres eclesiásticas:* Inicialmente no se trataba de divergencias radicales, pero estas costumbres fueron distanciándose con el correr de los años hasta cristalizar en los *cánones* del Concilio Quinisexto (692), donde se refleja ya en la Iglesia oriental una profunda aversión por las costumbres eclesiásticas de Occidente.

4. *Cisma acaciano:* Fue un ensayo de la separación definitiva (pág. 58, a), que conocerá dos estadios más:

— *Cisma de Focio.*

— *Cisma definitivo de Miguel Cerulario.*

II. Cisma de Focio

1. *Origen del cisma:* Desde el año 847, apenas terminada la lucha por el culto de las imágenes, era patriarca de Constantinopla *Ignacio*, un hijo del emperador Miguel II. Era un conservador a macha martillo. Muy piadoso, pero muy poco político. Algunos obispos no lo mi-

raban bien; pero su principal enemigo era César Bardas, tío del emperador Miguel III, el Beodo. La vida de Bardas era tan escandalosa que el patriarca Ignacio le negó públicamente la Comunión. Por esto, y por su actitud política, Ignacio fue obligado a dimitir de su cargo (858).

Para ocupar la sede patriarcal fue elegido Focio, que era *secretario de Estado*; el hombre más sabio de todo el Oriente; espíritu verdaderamente enciclopédico. Era un gran político, muy hábil y de mucha astucia. Para todos los que añoraban un cristianismo más flexible, Focio era el patriarca ideal. Como en el momento de su elección era un simple laico, en cinco días recibió todas las órdenes de manos del arzobispo de Siracusa, Gregorio Asbestos, que había sido anteriormente excomulgado por el patriarca Ignacio.

2. *Reacción del patriarca Ignacio*: Muchos de los partidarios de Ignacio, sobre todo los monjes, no estaban conformes con su abdicación ni con la nueva política eclesiástica de Focio.

Los enemigos de Focio, bajo la presidencia de Metrófanos de Esmirna, se reunieron en la iglesia de Santa Irene y declararon a Focio *usurpador* del patriarcado, lo depusieron y lo excomulgaron.

Por su parte, Focio y los suyos excomulgaron al patriarca Ignacio y a sus partidarios (859).

3. Intervención de Nicolás I:

El emperador Miguel III invitó al Papa Nicolás I a enviar Legados para un Concilio que habría de solucionar el asunto. Al mismo tiem-

po Focio le envió su *carta sinódica*, explicándole cómo había sido elegido y consagrado. Aunque la carta de Focio era muy hábil, dejaba entrever muchas cosas a los astutos oficiales de la Santa Sede.

La respuesta del Papa fue enviar dos legados. Pero éstos se sobrepasaron en sus funciones: Focio logró atraérselos o quizá porque comprendieron mejor la situación, y dictaron sentencia a favor de Focio, en contra de la expresa voluntad de Nicolás I, que se había reservado la sentencia. Los partidarios de Ignacio recurrieron al Papa.

Nicolás I, en un sínodo romano (863), destituyó a los legados y declaró a Focio privado de toda dignidad eclesiástica; en caso de desobediencia, él y sus partidarios serían excomulgados. Y se mandaba reponer a Ignacio en su sede.

La sentencia del sínodo romano no tuvo efecto alguno, porque Focio contaba con el apoyo imperial. A pesar de las reclamaciones de Miguel III, Nicolás I se mantuvo firme en su decisión, aunque se declaraba dispuesto a revisar el asunto si Focio e Ignacio le enviaban sus legados (865).

Al anexionar la Iglesia romana los territorios de Bulgaria, los bizantinos se indignaron y Focio rompió la comunión con Roma. En una carta dirigida a los tres patriarcas de Oriente (867), Focio lanzó graves acusaciones contra los *latinos*, sobre las costumbres eclesiásticas introducidas entre los búlgaros y sobre sus doctrinas heréticas acerca de la procesión del Espíritu Santo (*Filioque*).

En el año 867 se celebró un sínodo oriental en presencia de la corte imperial. Contra todo

derecho y costumbre, el sínodo depuso y excomulgó «como herético y devastador de la viña del Señor» al Papa Nicolás I, el cual murió antes de ser informado.

El cisma estaba consumado. Todo el Occidente estaba de parte del Papa. *Ratramno de Corbie* y *Eneas de París* escribieron algunas obras refutando los errores de los griegos.

4. Concilio ecuménico, IV de Constantinopla (869-870):

La situación de Focio cambió de repente. Diez días después de la muerte del Papa Nicolás I (13 de noviembre de 867), Focio era depuesto.

En septiembre del año 867 Basilio el Macedonio se apoderó del Imperio, después de haber asesinado a Miguel III y a Bardas. Pocos días después de la coronación, el emperador hizo dimitir a Focio y repuso al patriarca Ignacio.

En colaboración con el Papa Adriano II (867-872), convocó un Concilio ecuménico para Constantinopla (869-870). El Papa envió tres legados para presidirlo. Los participantes fueron muy pocos. Se condenó y excomulgó a Focio. Sus partidarios fueron asimismo excomulgados, y los eclesiásticos ordenados por él fueron reducidos al estado laical.

Pero durante el Concilio se hizo manifiesta en más de una ocasión la aversión de los orientales por los latinos, sobre todo a raíz de la anexión de los búlgaros al patriarcado de Constantinopla. A pesar de las protestas de los legados pontificios, el patriarca Ignacio no accedió a restituir la jurisdicción de los búlgaros a Roma.

5. Focio supo ganarse las simpatías del emperador Basilio, el cual lo nombró maestro de sus hijos. Se reconcilió incluso con el patriarca Ignacio. No es extraño, por tanto, que al morir Ignacio, Focio regresara a Constantinopla como patriarca (877).

En 879 se reunió un sínodo en Constantinopla (*sínodo fociano*), en el cual se *borraron* las antiguas condenas contra Focio. Este, por su parte, aceptó las reconvenciones que le hizo el Papa Juan VIII.

Al ser reconocido como patriarca de Constantinopla por todo el Oriente, el Concilio de Constantinopla (869-870) fue repudiado, y considerado, por los orientales, como ecuménico el sínodo fociano del año 879.

Juan VIII reconoció a Focio, y lo mismo hicieron sus sucesores, a pesar de que el patriarca, en su *Mystagogia Spiritus Sancti* emprendió de nuevo la polémica con los latinos.

6. Se habla de un segundo cisma fociano en tiempos del Papa Formoso (891-896), pero no se ha demostrado su existencia. Focio tuvo aún un final nada halagüeño. El nuevo emperador *León VI, el filósofo* (886-912), depuso a su antiguo maestro, para conferirle la dignidad de patriarca a su propio hermano de dieciséis años aún, el príncipe *Esteban*. Focio fue recluido en un monasterio donde murió por el año 892.

Focio fue introducido en el catálogo de los santos de la Iglesia oriental. Y su nombre fue y es bandera para los orientales en sus controversias con los latinos.

III. Cisma definitivo de Miguel Cerulario

1. Las dificultades existentes entre la Iglesia latina y la oriental en tiempos de Focio fueron superadas.

Pero entre ambas Iglesias no volvió a existir jamás una auténtica concordia. El distanciamiento era muy antiguo y se acentuaba cada vez más. Diversidad de lengua, de carácter, de costumbres eclesíásticas, de liturgia e incluso de teología.

¿Por qué tardó aún tanto tiempo la separación definitiva? ¿Por qué contemporizaron ambas Iglesias por espacio de más de ciento cincuenta años?

Hubo razones tanto por parte de Oriente como por parte de Occidente:

a) Por parte de Occidente:

- El siglo x supuso el hundimiento moral del papado; fue el siglo de hierro de la Iglesia latina. El papado no pudo mantener frente a Oriente una actitud rígida.
- La decadencia progresiva de la dinastía carolingia hizo desaparecer, en parte, uno de los principales motivos del antagonismo entre Oriente y Occidente.

b) Por parte de Oriente:

- Las cuartas nupcias del emperador León VI. Al morir su tercera esposa, el emperador se vio obstaculizado en su deseo de contraer nuevas nupcias. El patriarca *Nicolás, el místico*, le prohibió la entrada en la Iglesia al emperador. Este acudió al Papa para vencer la obstinación de su patriarca, y Sergio III

(904-911) le dio la razón, en contra del patriarca.

- Fue un episodio esporádico, pero contribuyó a fortalecer los lazos con el Oriente. Pues una rotura del Oriente sin estar apoyada por el emperador sería imposible.
- Existían además razones políticas: la colaboración romano-bizantina iniciada por Juan VIII contra los árabes era más necesaria que nunca después que los *normandos* habían ocupado parte del sur de Italia.

2. Pero la separación tenía que llegar, en cuanto se produjese una circunstancia propicia. Prácticamente, a partir de la segunda mitad del siglo x, cuando el papado se unió a la *dinastía otónica*, en Bizancio la fidelidad a la Santa Sede, no tenía ya consistencia alguna. Los cristianos más selectos del Oriente, que siempre habían apoyado la unión con Roma, v. gr., en la lucha contra las imágenes y durante el cisma de Focio, ahora se separan del Papa, porque éste había terminado por reconocer al mismo Focio, y porque ayudó en más de una ocasión a subir al trono patriarcal a sujetos verdaderamente indignos, como el joven *Teofilacto*, que fue elegido a los diez años y consagrado a los dieciséis, y que en su manía por los caballos no tuvo reparos en abandonar los oficios del Jueves Santo ante la noticia de que su yegua favorita acababa de traer un hermoso potro.

Así las cosas, bastó la decisión de un solo hombre para que la separación entre Roma y Constantinopla fuese un hecho consumado. Y este hombre fue *Miguel Cerulario*, patriarca desde 1043-1058.

3. *Miguel Cerulario*: La personalidad de *Miguel Cerulario (mercader de cera)* es muy

extraña, poco atractiva, pero singular. Era sumamente ambicioso. Se había dedicado, desde muy joven a la política; tuvo sus aspiraciones al trono imperial, según parece, y por eso tomó parte en una conjuración contra Miguel IV; la conjura fue descubierta y Miguel Cerulario fue desterrado. Se hizo monje; y entonces transfirió su ambición del campo político al campo eclesiástico. *Dvornik* lo califica como el «prelado de más ambición y de voluntad más fuerte en la historia bizantina».

Fue elegido patriarca por el emperador *Constantino IX, el monómaco*. Cerulario, plenamente consciente de la dignidad patriarcal, no se consideraba «inferior ni a la púrpura ni a la diadema». Aspiraba a ser el «Papa de Oriente».

4. *Ofensiva contra los latinos*: Precisamente en un tiempo en que la alianza entre el papado y Bizancio era más necesaria por el peligro normando en el sur de Italia, Cerulario desata una ofensiva contra los latinos; porque si esta alianza se llevaba a cabo su preponderancia en el Oriente se vería en peligro; Cerulario emprendió un plan que tenía por objeto apartar al emperador de la proyectada alianza con el Papa.

Cerulario planteó el problema en un punto en el que sabía que iba a ser secundado por el pueblo: *La defensa de los ritos*. Mandó al obispo de Ochrida (Bulgaria) que escribiera una carta al obispo de Trani (baja Italia) que dependía eclesiásticamente de Roma y políticamente de Bizancio; y al monje del monasterio de Estudios, *Nicetas Stetathos*, un libelo. Ambos escritos iban dirigidos a denunciar los *errores de los latinos*:

— Comulgan con pan ácimo.

— Comen carnes sofocadas.

— Suprimen el aleluya en Cuaresma.

— Ayunan el sábado.

— Los sacerdotes latinos no llevan barba, etc.

A pesar de la poca importancia de las acusaciones, Roma contestó a estos ataques poniendo de manifiesto los *errores de los griegos*. El cardenal *Humberto de Silva Cándida*, hombre entregado enteramente a la reforma de la Iglesia, hombre de firme carácter y de gran inteligencia, pero de muy escasa diplomacia, fue encargado de responder a los griegos. El cardenal Humberto supo situar perfectamente la cuestión sobre el verdadero terreno: *El primado del romano Pontífice*. Pero fue muy poco feliz su ataque contra los errores griegos, al considerar como *adulterio y herejía nicolaítica* el matrimonio de los sacerdotes orientales, y la acusación de *macedonianismo* porque habían *suprimido* del Credo el *Filioque*.

Cerulario pasó aún adelante, al mandar cerrar las iglesias de los latinos en Constantinopla. Los encargados de hacerlo llegaron a pisotear las *formas consagradas* por los latinos.

5. *El cisma*: El emperador *Constantino IX, el monómaco*, era aún partidario de la alianza con Roma. Pidió legados al Papa *León IX*. El Papa no fue muy hábil políticamente al escoger como legados a *Humberto de Silva Cándida*, al cual puso al frente de la expedición, y al arzobispo de *Amalfi*, *Pedro*, y al Canciller de la Iglesia romana, *Federico de Lorena*, futuro Papa *Esteban IX*, que era tan intransigente o más que *Humberto*.

Los legados papales, llegados a Constantinopla, se dejaron arrastrar a discutir las minucias bizantinas. *Humberto disputó* públicamente con *Nicetas Stetathos*, cuyo libelo contra los latinos fue quemado por orden imperial.

El patriarca Cerulario se demostró despótico e intratable con los legados pontificios y soliviantó al pueblo contra ellos; llegando hasta prohibirles decir la misa en Constantinopla.

Ante esta situación, Humberto recurrió a medidas extremas. Seguros de la aprobación del Papa—el cual había muerto ya el día 19 de abril—, el día 16 de julio de 1054 depositaron sobre el altar de Santa Sofía, ante el clero y el pueblo reunido para los oficios religiosos, una *bula de excomunión* contra el patriarca Cerulario, redactada por Humberto en términos durísimos. Y se marcharon.

Los legados esperaban que Cerulario se sometiese o que fuese depuesto por el emperador. Pero se engañaron. El pueblo estaba de su parte.

6. Canónicamente, la excomunión lanzada por los legados pontificios carecía de todo valor:

— Porque no habían sido autorizados para ello.

— Porque, habiendo muerto el Papa León IX, los poderes de los legados caducaban *ipso facto*.

7. *Constantino IX*, preocupado por su política del sur de Italia, quiso arreglar el asunto; pero un motín suscitado por Cerulario contra él le disuadió de ello. Una tentativa de mediación del santo patriarca *Pedro de Antioquía* fue

rechazada olímpicamente por Cerulario también.

8. La *bula de excomunión* fue quemada en la plaza pública. Y el día 24 de julio un sínodo de la Iglesia de Constantinopla, en el que tomaron parte unos doce arzobispos y obispos, promulgó un edicto sinodal en el que los latinos eran declarados culpables de pervertir la verdadera fe. La bula de excomunión iba dirigida contra los legados pontificios, no contra el Papa y la Iglesia latina en general. Y la bula de ex-

comunión de los legados iba dirigida solamente contra Miguel Cerulario, no contra la Iglesia oriental en general.

Pero el ejemplo de Constantinopla fue seguido muy pronto por todas las demás Iglesias de Oriente. Los pueblos evangelizados por los orientales: Serbia, Bulgaria, Rusia, Rumania, etcétera, siguieron su ejemplo.

El abismo de separación entre Oriente y Occidente aumentará aún con ocasión de las Cru-

zadas, sobre todo desde que los francos saquearon Constantinopla (1202).

9. A lo largo de los siglos siguientes habrá algunos intentos de unión, v. gr., en el *Concilio II de Lión* (1274) y en el *Concilio de Florencia* se llegará de hecho a la unión; pero se volverá a romper muy pronto. El cisma perdurará hasta hoy.

El 7 de diciembre de 1965 el Papa *Pablo VI* y el Patriarca *Atenágoras* anularon las excomuniones.

CAP. XXII. MOVIMIENTOS DE REFORMA DE LOS SIGLOS IX Y X

La reforma de la Iglesia durante los siglos IX y X afectó a las tres clases de personas más representativas del tiempo:

- *Los monjes: Reforma monástica.*
- *El clero secular: Reforma del clero.*
- *Los guerreros: Reforma del soldado cristiano.*

I. Reforma monástica

Los monjes, en Occidente, sobre todo los benedictinos, habían prestado a la Iglesia y a la cultura unos servicios incalculables.

Pero la vida monástica, durante los siglos VII y VIII había decaído notablemente. Por varias razones:

— La riqueza de los monasterios había traído consigo:

- La relajación de las costumbres.
- Intromisiones por parte de los nobles.

— Muchos monasterios eran *proprios* del rey o de los nobles, los cuales los confiaban a *abades laicos*, que no se preocupaban de la disciplina del monasterio, sino de acaparar sus riquezas.

1. *Reforma de San Benito de Aniano:* Su Santidad influyó no sólo en su monasterio (*Aniane*: Francia), sino también en otros. Ludovico Pío le confió la reforma de los monasterios de Francia. Un sínodo de Aquisgrán (816-817) ordenó para todos los monasterios la aceptación de la regla benedictina reformada por San Benito de Aniano.

2. Nueva decadencia:

a) La reforma de San Benito Aniano no provenía del interior del monaquismo. Era algo impuesto desde fuera. Por consiguiente, una vez que la dinastía carolingia empezó a decaer, también decayeron sus disposiciones de reforma monástica.

b) A finales del siglo IX aparecen de nuevo los *abades laicos*, que viven en el monasterio con sus mujeres y con sus hijos; con sus soldados y con sus perros de caza.

c) La vida de los monjes se contagia de las costumbres poco edificantes de sus huéspedes habituales. Ni existe clausura ni disciplina monacal de ninguna clase.

3. Innovaciones en la vida monástica:

a) En la antigüedad la mayoría de los monjes eran *laicos*. En cambio, a partir del siglo IX-X, la mayoría son ya *sacerdotes*.

b) La *exención*. El Concilio de Calcedonia (451) había sometido los monjes a la vigilancia de los obispos. Esta disposición se repitió en algunos sínodos posteriores, v. gr., en el de Aquisgrán (802).

Durante el siglo IX muchos monasterios ad-

quirieron de la Santa Sede el privilegio de *exención* de la jurisdicción del obispo. Se concedió por primera vez al monasterio de Bobbio (628) y al de Fulda a petición del mismo San Bonifacio, su fundador (751). Y se hizo común en el siglo XI.

c) *Libertad romana:* Muy parecida a la *exención*. Para protegerse contra las injerencias de los nobles, muchos monasterios se sometieron a la *protección* de la Santa Sede, pagándole un tributo anual. Se constituían en *monasterios propios* del Papa. Se introduce a finales del siglo IX y principios del X.

4. La reforma de Cluny:

En el año 910 el duque Guillermo de Aquitania funda un monasterio en *Cluny*. Para librarlo de los abusos de los monasterios propios, lo somete a la protección directa de la Santa Sede.

Este monasterio de Cluny conseguirá reformar casi todos los monasterios de Europa. Y el influjo de su reforma se advertirá de un modo decisivo en toda la Iglesia.

Una serie de abades extraordinarios en dotes de gobierno, en santidad y también en longevidad protegieron fielmente los ideales originarios de reforma: Berno (910-926), Odón (927-942), Maiolo (954-994), Odilón (994-1048), Hugo el Grande (1048-1109).

Muchos otros monasterios se unieron a esta reforma, dando lugar a la *Congregación de Cluny*, que llegó a comprender más de dos mil monasterios, en Francia, Alemania, Italia y España.

De la reforma de Cluny saldrán los *reformadores gregorianos*. Muy probablemente el mismo Gregorio VII residió algún tiempo en *Cluny*.

5. La reforma cluniacense en España:

Con la invasión musulmana en España, los monasterios empezaron un período de decadencia. En las regiones sometidas a los moros desaparecieron casi enteramente. En los reinos cristianos, a medida que avanzaba la reconquista, se multiplicaban los monasterios. Merecen destacarse: el de *Sahagún*, *Cardeña*, *Arlanza*, *Silos*, *Leyre*, *San Juan de la Peña*, *Ripoll*, *San Juan de las Abadesas*, *Oña*, etc.

La reforma cluniacense fue introducida en España por el monje *Paterno* del monasterio de San Juan de la Peña, que había pasado algún tiempo en Cluny. El mismo *Paterno* la introdujo en *Oña*. Poco a poco se fue introduciendo en los demás monasterios de la península. Sobresalió por su espíritu de observancia el monasterio de *Sahagún*, el *Cluny español*.

6. Nuevas Congregaciones monásticas:

- *San Nilo* († 1005): Llevó vida eremítica por algunos años, y después fundó la abadía de *Grottaferata*, junto a Frascati, de rito oriental.
- *San Romualdo* († 1027): De Ravena, amigo de Otón III. En el año 1012 fundó en *Camaldoli*, junto a *Arezzo*, un eremitorio del cual se derivó posteriormente la Orden de los *Camaldulenses*.
- *San Juan Gualberto* († 1073): Fundó en *Vallombrosa* (1038) un monasterio de monjes que procuraban combinar la vida cenobítica y la vida eremítica.
- *Congregación de Cava*: En el año 980 un monje cluniacense fundó el monasterio de la Santísima Trinidad de *Cava*, junto a Sa-

lerno, dando origen a una nueva Congregación que llegó a contar con más de 300 monasterios.

II. Reforma del clero secular

La situación religioso-moral del clero secular difiere mucho según las regiones.

La institución de la *Iglesia propia* no favoreció nada al clero, respecto a su vida moral y a su cultura.

1. Los dos vicios fundamentales de que es acusado el clero de este tiempo son el *nicolaísmo* y la *simonía*:

— Dificultades especiales presentaba la ley del celibato que estaba en vigor en la Iglesia latina desde el siglo iv.

En España el rey Vitiza la abolió formalmente (700-710). Muy frecuentemente esta ley era violada. La mayoría de los sacerdotes e incluso muchos obispos vivían públicamente en concubinato o se casaban. En Lombardía el matrimonio de los sacerdotes se consideraba como una libertad de la *Iglesia ambrosiana*.

— El sistema de las Iglesias propias trajo consigo también la plaga de la *simonía*: La compra de los cargos eclesiásticos llegó a ser tan común en el siglo x que Raterio de Verona lo llama el *siglo de Simón*.

2. Los vicios del clero encontraron siempre recios fustigadores. En este tiempo sobresalen Raterio de Verona († 931) y Atón de Vercelli († 960), que pueden ser considerados como los precursores de la reforma. Otro gran adversario de la *simonía* y del *nicolaísmo* de los sacerdo-

tes fue *San Pedro Damiano*, el cual exagera, sin duda, las sombras sobre el clero de su tiempo en el libro ofrecido a León IX en 1049: *Liber Gomorrhianus*.

3. A partir del año 1046, con los *Papas alemanes*, se emprenderá una seria reforma de las costumbres del clero; y se exigirá el exacto cumplimiento de los antiguos cánones eclesiásticos.

4. Para esta reforma del clero secular se puso de nuevo en uso un medio que se remonta a los tiempos del obispo *Crodegango de Metz* (766): la *vida común*, o *vida canónica*. Este obispo escribió una *Regla*, calcada en la de San Benito. Prescribía:

— Habitación común.

— Misa solemne.

— Rezo común del Oficio Divino.

— Lectura en común de un capítulo de la Sagrada Escritura.

Carlomagno le dio un impulso todavía mayor, extendiéndola no sólo a las catedrales, sino también a las parroquias mayores. El *sinodo reformatorio* de Aquisgrán dio también sus disposiciones para los *canónigos* (*vida canónica*) (816). Con la decadencia de la dinastía carolingia, decayó también este género de vida del clero secular. Y no se repristinó hasta la segunda mitad del siglo xi.

III. Reforma del soldado cristiano

1. La conversión de los pueblos germánicos reviste caracteres enteramente diversos de la

conversión durante los primeros siglos. La Iglesia primitiva tenía que ganarse a cada uno individualmente; la conversión de los germanos se hace en masa: la conversión del príncipe supone la conversión de su pueblo, por razones de *vasallaje*.

2. Naturalmente estas conversiones son superficiales. Se cambió externamente de religión, pero no de mentalidad. Consecuencia de esto es una decadencia tremenda de la moralidad que se puede concretar en estos tres puntos:

a) *Superstición*: Fe en amuletos, sortilegios, brujas, encantadores, etc., En este contexto hay que situar también los llamados *juicios de Dios*, los cuales se fundaban en la creencia de que en determinadas circunstancias Dios *está obligado* a intervenir en favor del inocente: *prueba del fuego, del agua, duelo*, etc. El Papa Nicolás I ya repudió los *juicios de Dios*, pero inútilmente. Se llegó incluso a rodearlos con un ambiente litúrgico.

b) *Crueldad*: La venganza personal sustituyó la justicia.

c) *Desenfreno moral*: La lujuria lo invadió

todo. La legislación eclesiástica era incapaz de contener los abusos en torno al matrimonio, sobre todo respecto a su indisolubilidad.

3. *El cristianismo y la guerra*:

a) En el Antiguo Testamento la guerra era siempre una *guerra santa*; porque para los hebreos, religión y Estado se identificaban.

b) Cristo, en cambio, exalta a los *pacíficos*. Cristo no condenó nunca directamente la guerra, pero condenó el espíritu de odio y de venganza.

c) Para los germanos, en cambio, la idea central de su ética consistía en el *heroísmo bélico*. La *vida pacífica* era despreciable para ellos. Es una concepción enteramente pagana que permaneció en estos pueblos incluso después de su conversión al cristianismo.

Lo mismo que la Iglesia había *bautizado* gran número de supersticiones, creando procesiones y bendiciones, también tuvo que *bautizar* la guerra y el *espíritu de venganza* de estos pueblos, poniendo la espada al servicio de la Iglesia. La espada es algo sagrado si se emplea en defensa de la religión cristiana. A finales del

siglo x se propone a San Sebastián como patrono de los soldados.

4. *Paz de Dios y tregua de Dios*:

a) La *paz de Dios* no consiste solamente en vivir pacíficamente, sino también en *defenderse*; evitar las guerras, pero también conservar la paz con la guerra.

b) De la *paz de Dios* se deriva la *tregua de Dios*, proclamada por vez primera en el sínodo de Charroux (989), y difundida en toda Europa por los cluniacenses: Durante determinado tiempo, inicialmente en Semana Santa y Cuaresma y después durante varios meses, se suspendían todas las actividades guerreras.

5. ¿Por qué se considera al soldado cristiano como un movimiento de reforma? Porque indica una mayor cristianización de la vida social disminuyendo o, al menos, ennobleciendo el odio y la venganza. Porque estos soldados cristianos contribuyeron eficazmente a la reforma implantada más tarde por Alejandro II y Gregorio VII. Las mismas cruzadas tendrán su origen en esta idea del *soldado cristiano*.

I. Misa y sacramentos

1. *Liturgia*: Tanto en Oriente como en Occidente se acentúa la unificación de la liturgia. En Oriente la *liturgia de San Juan Crisóstomo* prevaleció sobre las demás; aunque en los pueblos eslavos se empleó su lengua, en vez del griego.

En Occidente la *liturgia romana* se fue imponiendo en todas partes:

- En *Inglaterra* la impuso el sínodo de *Cloveshove* (747).
- En *Francia* la *liturgia romana* sufrió algunas acomodaciones. Y esta *liturgia romano-galicana* se introdujo en el siglo x en Roma.
- En *España* se continuó usando la *liturgia visigótica* hasta Gregorio VII, que logró cambiarla por la romana, pero permitiendo el uso de la visigótica o mozárabe en algunas capillas de Toledo.
- *Escocia* en el siglo xi, por mediación de la reina Margarita (1069-1093).
- En *Irlanda* la introdujo *Malaquías de Armagh* († 1148).
- La *liturgia ambrosiana* se mantuvo en la diócesis de Milán.

2. *Misa*: En el siglo vii se verificó una innovación: la *misa privada*. En los días de ayuno cada sacerdote celebraba *tres misas*. El Concilio de *Selingstadt* (1022) tuvo que prohibir la celebración de más de tres misas, porque algunos sacerdotes decían hasta cinco y seis misas en un día. *Alejandro II* (1065) prohibió la celebración de más de una misa diaria, a excep-

ción del día de Navidad, tal como hoy está establecido.

Las *oblaciones* que antes consistían en pan, vino, aceite y otros frutos del campo, ahora consisten en *dinero*, cuando la misa se celebra por una intención determinada de los fieles.

3. *Eucaristía*: Disminuyó en este período la práctica de la *comunión*, hasta tal punto que los sínodos de *Chalons* (813) y *Tours* (858) obligaron a los fieles a comulgar, al menos en las tres fiestas de Navidad, Pascua y Pentecostés. Y el sínodo de Maguncia (954) prescribió solamente *dos comuniones al año*. Pero ni estas disposiciones se cumplían.

En el siglo viii se empezó a usar en Occidente *pan ácimo* para la Eucaristía en lugar del fermentado. Se usaban ya las actuales *hostias* en vez del pan sin partir. En Occidente se generaliza en el siglo viii la costumbre de introducir el Pan consagrado en la boca; en Oriente permanece aún la antigua práctica de entregarlo en la mano. El *Sanguis* se tomaba mojando el Pan consagrado o por medio de un tubito de metal; en Oriente se empleaba una cucharita.

4. *Bautismo*: Se administraba como antiguamente.

5. *Confirmación*: Se separaba frecuentemente su administración de la del bautismo. En algunas partes se requería el *ayuno* tanto en el que la recibía como en el que la administraba.

6. *Matrimonio*: Se celebraba en presencia del sacerdote; pero este requisito no afectaba a la validez.

II. Disciplina penitencial

1. Aún permanece en vigor la antigua *penitencia pública*; pero sólo para los pecados públicos. La imponen los obispos en las visitas pastorales y en los sínodos, incluso por medio de la fuerza del *brazo secular*.

2. Los pecados ocultos o menos graves se expiaban por medio de la *penitencia privada* con *confesión secreta*. La difusión de la *confesión secreta* y de la *penitencia privada* se debió en Occidente a los monjes irlandeses y anglosajones, que desconocían la *penitencia pública*.

3. La Cuaresma era el tiempo dedicado especialmente a la *penitencia*. El Miércoles de Ceniza se imponía la penitencia, y el día de Jueves Santo se daba la absolución.

4. Para determinar las obras penitenciales y para que los sacerdotes tuviesen una orientación para la penitencia privada se pusieron de moda en el siglo vii y viii los *libros penitenciales*. Cada pecado tenía su *tarifa* penitencial.

5. En el siglo vii se introdujo una gran innovación, en la práctica penitencial en Irlanda e Inglaterra: la *redención*, que consistía en *suplir* con oraciones y limosnas otras penas canónicas. El sínodo de Rouen (1048) tuvo que prohibir el aligerar las penitencias por avaricia de dinero. A partir del siglo xi entra, en lugar de la *redención*, el sistema de las *indulgencias*.

6. A medida que la antigua práctica penitencial iba perdiendo su severidad, fue aumentando el ejercicio de la potestad penal de la Igle-

nia: La *excomunión* y el *entredicho* (prohibición de la misa y de las funciones sagradas en un territorio) se multiplicaron.

III. Fiestas y culto de los Santos

1. *Ciclo de las fiestas*: Aumentó considerablemente en este período. Fiestas más importantes introducidas en este tiempo:

a) *Santísima Trinidad*, celebrada por primera vez en Lieja (920) y extendida a la Iglesia universal por Juan xxii (1316-1334).

b) *Apóstoles y evangelistas*: Sus fiestas son conocidas ya en el año 760. Las menciona la *Regla* de Crodegango de Metz.

c) *Todos los Santos*: Se empezó celebrar en Roma como fiesta de la consagración del Panteón a *Santa María de los mártires* (610), Gregorio IV la trasladó al 1 de noviembre.

d) *Conmemoración de todos los difuntos*: Introducida por el abad Odilón en la liturgia de Cluny; después fue admitida por la Iglesia universal.

2. Culto de los Santos:

a) En Occidente la *Santísima Virgen* era venerada con un culto superior al de todos los Santos. Sus Iglesias se multiplicaron; sus privilegios y sus glorias fueron exaltadas en homilias. El *Ave María* se impuso como devoción universal en este período.

b) La *canonización de los Santos* la hacía el obispo conforme al testimonio de los fieles. Los sínodos extendían después la veneración de un Santo a varias diócesis.

Pero los Papas empiezan a reservarse el derecho de *canonización de los santos*. El primer

santo canonizado por un Papa fue *San Ulrico* de Augsburgo († 973), por Juan XV (993). Alejandro III (1159-1181) las reservó todas a la Santa Sede.

c) Los santos canonizados eran inscritos en el *Martirologio*. Estos catálogos de Santos se conocen ya en el siglo iv, el más célebre es el *Martirologio Jeronimiano* (450). En el siglo ix se compusieron muchos, v. gr., el de *Wandeberto de Prüm*, el de Rabano Mauro, el de *Adón de Vienne*, etc.

d) *Veneración de las reliquias*: La Iglesia fomentó el culto de las reliquias (cuerpos, huesos, objetos que habían estado en contacto con los santos en vida o después de muertos, etcétera) para apartar a los fieles de la superstición. Pero esta misma veneración de las reliquias se convirtió a su vez en fuente de innumerables supersticiones y supercherías. El afán de lucro puso en circulación innumerables reliquias falsas, que aún hoy siguen venerándose. El afán por poseer reliquias de algún santo no reparaba en los medios para conseguirlas: se robaban, se formaron incluso expediciones armadas para apoderarse del cuerpo de algún mártir.

e) *Peregrinaciones*: Durante la Edad Media se puso de moda el peregrinar a los santuarios más célebres. Sobresalen como metas de los peregrinos: *Tierra Santa, Roma, Tours, Santiago de Compostela*.

3. *Santiago de Compostela*: La Iglesia española, después de la invasión musulmana, quedó apartada del resto de la cristiandad. Y en este aislamiento vivió hasta que el camino de Santiago la unió al resto de Europa. ¿A qué se debió este repentino afluir de gentes de todas las naciones de Europa a las apartadas tierras de Galicia?

Por Europa corrió la voz de que siendo obispo de *Iria Flavia, Teodomiro* († 847) se había descubierto un sepulcro que contenía tres cuerpos, uno de los cuales era el del apóstol *Santiago el Mayor*. Hay documentos, que hablan de este descubrimiento, desde el reinado de Alfonso III (885); pero la descripción completa del hallazgo, con los milagros que lo acompañaron, es de 1077. La noticia del descubrimiento del sepulcro del apóstol aparece en el *Martirologio de Adón* (857-860).

Sobre el lugar del descubrimiento construyó Alfonso III una basílica, que fue destruida por Almanzor en 997. Fue reconstruida y consagrada posteriormente. Pero la devoción de los peregrinos iba tan en aumento que la pequeña basílica era incapaz de contener las riadas de gentes que acudían al sepulcro; por eso el obispo *Diego Peláez* puso en 1075 la primera piedra de la magnífica catedral románica actual.

El descubrimiento del sepulcro de Santiago es un enigma para el que no se ha encontrado aún una respuesta satisfactoria. ¿Por qué los habitantes de Iria Flavia dijeron que el sepulcro hallado era el del apóstol Santiago?

A partir del momento del descubrimiento de su sepulcro, Santiago «entra en la historia de España como un español más, como el primero de nuestros compatriotas, como el héroe máximo de nuestra reconquista, y esto por obra de la imaginación y de la fantasía que también hacen historia» (Villoslada). La batalla de *Clavijo* en la que Santiago habría adquirido el nombre familiar de *matamoros* es pura leyenda. Pero fue historia y fue realidad el que la devoción a Santiago y el grito de «*Santiago y cierra España*» se convirtieron en una poderosa ayuda para rescatar a España del poder de los musulimes.

1. Características:

a) En este primer período de la *Edad Media*, la *Ciencia Eclesiástica* no experimentó crecimiento alguno. Los pueblos *germanos* tuvieron que sufrir un largo camino de aprendizaje antes de estar en condiciones de poder manifestar sus posibilidades.

b) Las sutiles especulaciones de los *Padres de la Iglesia* cedían el puesto a cuestiones de tipo práctico. Se vive de la renta cultural anterior. Son numerosas las colecciones de *comentarios* y *glosas* a los escritos de los *Padres: Homilarios, Libros penitenciales, Formularios, Sacramentales*, etc.

c) La educación de Europa fue una labor de larga paciencia para la Iglesia. Por eso la *cultura medieval* tiene un carácter marcadamente eclesiástico. La instrucción se impartía en las *escuelas catedrales* y *monacales*. La lengua de los cultos era el *latín*. *Clérigo* era sinónimo de persona que sabe leer...

d) La organización de los estudios sigue siendo la misma del período anterior:

— *Trivium*: Comprende las disciplinas lingüísticas:

- Gramática.
- Retórica.
- Dialéctica.

— *Quadrivium*: Comprende las disciplinas matemáticas:

- Aritmética.
- Geometría.
- Astronomía.
- Música.

2. Escuelas más importantes:

- *Alemania: Fulda, Reichenau, Tréveris*, etc.
- *Francia: Corbie, Luxeuil, Bec, Tours*, etc.
- *Italia: Bobbio, Monte Casino, Salerno, Pavia, Ravenna*.
- *Suiza: San Gallen*.
- *Holanda: Utrecht*.

3. Los primeros frutos científicos en Occidente, después de las invasiones, se debieron a las escuelas de *Inglaterra*. Este florecimiento teológico inglés se debió al empuje que a la cultura y a la educación le prestó el arzobispo de Cantorbery, *Teodoro de Tarso* († 690). Los monasterios ingleses, tanto de varones como de mujeres, presentan un aspecto cultural como en ninguna otra parte de Occidente.

Entre los escritores ingleses de este primer período de la *Edad Media* sobresalen:

- a) *Aldelmo de Malmsbury* († 709), el padre de la poesía anglo-latina.
- b) *Beda el Venerable* († 735), célebre maestro del monasterio de Jarrow. Era una enciclopedia viviente. Gozó de gran autoridad durante toda la *Edad Media*. Entre sus obras hay que destacar:

— *Historia eclesiástica de la nación inglesa*.

— Sus *homilias* fueron un manantial al que acudían todos los predicadores.

c) *Alcuino* († 804), director de la escuela catedralicia de York. Fue llamado por Carlomagno para dirigir su *Escuela Palatina*. Fue el gran promotor del *renacimiento carolingio*. Era, en el Imperio de Carlomagno, algo así como un ministro de Instrucción pública.

Su obra más importante, *Tres libros sobre la Trinidad*, depende, en gran parte, de San Agustín.

d) Las incursiones de los daneses durante el siglo IX acabaron con la floreciente cultura inglesa. Pero la situación volvió a mejorar notablemente con el rey *Alfredo el Grande* († 901), el cual no sólo favoreció la educación de su pueblo, sino que él mismo tradujo al inglés obras de importancia, como: *La regla pastoral*, de San Gregorio Magno, y las obras de *Boecio* y de *Orosio*.

4. Renacimiento carolingio:

a) Carlomagno fue el gran promotor de la cultura en su tiempo. No sólo tenía un gran afán por su educación personal, sino que trabajó por mejorar la situación de ignorancia casi completa en que se hallaba el clero y el pueblo franco. En uno de sus primeros *capitulares* mandaba deponer a los clérigos ignorantes «porque los que desconocen la Ley de Dios no pueden enseñarla a los demás».

b) Todas las iglesias catedrales, las abadías e incluso las iglesias parroquiales estaban obligadas a abrir escuelas para la instrucción del clero y del pueblo. Los clérigos tenían que someterse a un examen antes de ser ordenados.

c) Carlomagno llamó a su corte a todos los hombres más cultos de su tiempo: Teólogos, poetas, historiadores, científicos, etc., a los cuales reunió en una especie de *academia* o *escuela palatina* al frente de la cual puso al inglés *Alcuino*. Entre los miembros de esta *escuela palatina* sobresalen, además de Alcuino:

- *Pablo Diácono* († 799), monje de Monte Casino, autor de un buen *homiliario* y, sobre todo, de la *Historia de los lombardos*.
- *Pedro de Pisa* († 799), buen gramático.
- *Teodulfo de Orleáns* († 821), español, obispo de Orleáns. Buen poeta.
- *Eginardo* († 840), primer biógrafo de Carlomagno.

d) El *renacimiento carolingio* perduró aún algunos años después de la muerte de Carlomagno (814). Era una cultura estrechamente ligada a la antigüedad grecorromana y a los santos Padres. Es más imitativa que creadora.

La decadencia de la dinastía carolingia llevó consigo también la decadencia de la cultura.

5. La mayoría de los escritores franco-germanos del tiempo están ligados a las controversias doctrinales en torno a la predestinación y en torno a la Eucaristía:

Godescalco, Hincmaro de Reims, Agobardo de Lión, Pascasio Radberto, Ratramno de Corbie, etc.

Los representantes más importantes de la cultura franco-germana del siglo IX son *Rábano*

Mauro, abad de Fulda y arzobispo de Maguncia († 856), llamado el «maestro de Alemania», y el irlandés *Juan Escoto Erigena* († 877), director de la *escuela palatina* de Carlos el Calvo. Este fue un pensador agudo, depende en su teología de San Agustín y de los Padres griegos. En su filosofía se acerca al *neoplatonismo*, sobre todo en su obra *Cinco libros sobre la división de la Naturaleza*. En las controversias sobre la Eucaristía se deslizó en algunas afirmaciones poco ortodoxas (pág. 104, c).

6. En Italia: La decadencia es casi completa. Existen, sin embargo, algunas figuras muy cultas:

a) *Anastasio el Bibliotecario* († 879). Autor de una *Historia tripartita*, que recoge las obras de *Nicéforo Calixto*, *Teófanos* y *Sincelo*. Tradujo al latín las actas de los Concilios ecuménicos VII y VIII.

b) *Liutprando de Cremona* († 970). Historiador muy parcial, vierte toda su aversión al papado en su *Antapodosis* y en su *Historia de los emperadores y de los reyes*.

c) *Silvestre II* († 1003), el famoso *Gerberto de Aurillac*, muy instruido en matemáticas y astronomía. Escribió también algunas obras de teología: *Sobre el cuerpo y sangre del Señor*, *Sobre la dignidad sacerdotal*, etc.

d) *San Pedro Damiano* († 1072): Cardenal y obispo de Hostia. Todas sus obras—más de sesenta se le atribuyen—están dirigidas a luchar contra la *simonía*, el *nicolaísmo*, o son tratados de ascética y de vidas de santos.

7. En España la ciencia eclesiástica no existe prácticamente en este tiempo. Está, en cambio, muy floreciente la cultura árabe en Córdoba y Toledo.

8. En Oriente: La Iglesia oriental que se iba separando cada vez más de Occidente siguió caminos propios en la ciencia eclesiástica. Pero la tónica general es de absoluta decadencia. Dio sus últimos resplandores con *San Juan Damasceno*, el último de los Padres de la Iglesia oriental († 749).

Había nacido en Damasco, abandonó su puesto de funcionario administrativo del Califa para hacerse monje en el monasterio de San Sabas en Jerusalén.

Su obra científica es un resumen de todo el progreso teológico de los siglos anteriores. Su *Fuente del conocimiento* ha sido el manual clásico de *Teología dogmática* en Oriente. Escribió también muchas *homilias* y tres *Apologías sobre el culto de las imágenes*.

— La controversia en torno a las imágenes suscitó algunos apologistas, además de San Juan Damasceno: *Teodoro Estudita* († 826), *Nicéforo* († 829), etc.

— *Focio* († 891). Era uno de los hombres más doctos de su tiempo. Su obra *Amphilochia* reúne 324 tratados sobre filosofía, teología, exégesis, etc., y en su *Biblioteca* hace recensiones y críticas de libros, muchos de los cuales nos son conocidos únicamente por esta obra.

PERIODO SEGUNDO (1073-1303):

Apogeo temporal de los Papas

La libertad de la Iglesia conseguida por los *reformadores gregorianos* al finalizar el período anterior se orienta paulatinamente hacia una supremacía del poder del Papado sobre el poder de los Emperadores y de los Reyes. El Papado se convierte, así, en guía espiritual y también político del Occidente cristiano.

- La independencia de la Iglesia frente a los poderes seculares trajo consigo también una mayor interiorización de la piedad. La Humanidad de Cristo se convierte en el centro de una nueva espiritualidad, fruto y causa al mismo tiempo de aquel poderoso movimiento político-religioso que fueron las *Cruzadas*.

- Como reacción contra la intervención de la Iglesia en los asuntos temporales, surgen, un poco por todas partes, movimientos heréticos antieclesiales, cimentados en la idea de un retorno a la Biblia y a la Iglesia pobre de los orígenes.

- La segunda mitad del siglo XII señala también una curva decisiva en la historia de la civilización occidental: Se abría entonces una época en la que ya se preanunciaba lo que habría de ser la síntesis de la *Escolástica*, y se vislumbraba lo que habría de ser el *arte románico*.

- Como muy bien ha dicho Daniel Rops, no importaba que a la Iglesia se le presentasen ahora nuevos y graves problemas en sus relaciones con los poderes públicos. Lo importante y decisivo era el *ímpetu nuevo* que fermentaba en todos los estamentos de la Iglesia y permitiría a ésta conducir al hombre europeo al término de su educación.

- Este ímpetu puede comprobarse en la vida interna de los monasterios renovados de Cluny, que alcanzan a comienzos de este segundo período medieval su apogeo, aunque llevan también ya dentro de sí algunos gérmenes de decadencia; en las nuevas fundaciones de la Cartuja, del Císter, de Premontré; y, en general, en todos aquellos *movimientos pauperísticos* que preconizaban un retorno al más puro evangelismo y que cristalizará en las Ordenes Mendicantes, sobre todo en el Franciscanismo.

La Iglesia no es una institución política. Y la excesiva injerencia de los Papas en los asuntos temporales, aunque desde muchos puntos de vista fuese beneficiosa para la civilización europea, acabará en un lamentable desastre al final de este período. El último Papa con sueños de grandeza medieval, Bonifacio VIII (1294-1303), pretenderá mantener aún un prestigio o, mejor, una posición sociopolítica que ya no entraba en la mentalidad del nuevo hombre europeo.

Si durante siglos la Iglesia había ejercido una inmensa *tarea de suplencia* de actividades que, de suyo, son competencia de la sociedad civil, había llegado ya el momento en que el hombre occidental exigía el traspaso de esas competencias de las manos de la Iglesia a las manos de la sociedad civil. Y la Iglesia no quiso o, mejor, no pudo reconocer esa mayoría de edad del hombre occidental de comienzos del siglo XIV. Y de ahí el fracaso estrepitoso de Bonifacio VIII en su pretensión de restaurar el esplendor de un pontificado como el de Inocencio III (1198-1216).

Por otra parte, el Imperio, la otra gran institución medieval, perdió toda su razón de ser en cuanto institución universalista y protectora de la Iglesia. Las luchas con el Papado en tiempos de Federico II, que concluyeron con la aniquilación de la Dinastía de los Hohenstauffen, señaló el fin de una institución indispensable en tiempos anteriores.

Es cierto que el imperio tendrá aún largos siglos de duración, pero puramente nominal, por más que consiga algunos períodos de esplendor, más por la personalidad de algunos Emperadores que por la institución en cuanto tal.

Empezaba, sencillamente, una *Edad Nueva*.

I. Reforma de los Papas alemanes

1. Los Papas alemanes, elegidos a partir del sínodo de Sutri (1046), planearon un programa de *reforma* de la Iglesia, que había de ser llevado a término con la ayuda del emperador. Este programa de reforma comprendía la lucha contra la *simonía* y el *nicolaísmo*; pero no atacaba a la raíz misma del mal: la *investidura laical*. La brevedad del pontificado impidió que estos Papas alemanes llevasen a término una auténtica reforma: *Clemente II* pontificó apenas nueve meses; *Dámaso II* (1048) sólo veintitrés días; *León IX* (1049-1054), cinco años; *Víctor II* (1055-1057), dos años.

2. *León IX* (1049-1054) fue preconizado por la dieta de Worms; y después elegido y confirmado por el clero y el pueblo romano. Educado en el espíritu de los monjes de Cluny, estaba imbuido del ideal de *reforma* de la Iglesia. Para ejecutar su programa de reforma trajo consigo algunos clérigos de *Lorena*, a los que confió los cargos más importantes de la curia. Su actividad está encaminada en una triple dirección:

a) *Reforma de la Iglesia*: Luchó contra la *simonía* y el *nicolaísmo* en los sínodos de Pavia, Reims y Maguncia. Empezó largos viajes para alentar con su presencia el cumplimiento de los decretos de reforma.

b) *Campañas contra los normandos y contra los musulmanes*: Políticamente fue muy desafortunado. En 1053 dirige personalmente una campaña militar contra los normandos del sur de Italia; pero fue hecho prisionero. Esta campaña tiene mucha importancia, no tanto por la derrota del Papa cuanto porque lleva a su culmen la evolución del *soldado cristiano*. La

Iglesia toma la iniciativa de la guerra, que desembocará de un modo claro en las Cruzadas.

c) *Relaciones con la Iglesia de Oriente*: El cisma griego se verifica unos meses después de su muerte, pero está preparado por la política de este Papa. El ejercicio de su primado en el sur de Italia, que pertenecía a Oriente, donde celebró sínodos y depuso algunos obispos, suscitó la irritación del patriarca Miguel Cerulario, el cual aprovechó esta ocasión para atacar a la Iglesia latina con gran vehemencia.

3. *Víctor II* (1055-1057): Continuó la obra de reforma de su predecesor mediante sínodos en diversas regiones. Pero su actividad la ejerció mediante legados; y no resultó una obra tan eficaz como la obra personal de su predecesor.

II. La reforma de Nicolás II y Alejandro II

1. Al morir *Esteban IX* (1057-1058) la nobleza romana impuso por la fuerza la candidatura de *Benedicto X* (1058-1059), pero *Hildebrando*, *San Pedro Damiano* y la mayor parte del clero romano lo consideraron como *intruso*, y eligieron a *Nicolás II* (1058-1061).

El pontificado de Nicolás II es recordado, sobre todo por el decreto relativo a la *elección del Papa*. Para librar definitivamente las elecciones papales de las injerencias de los nobles y de la corte imperial, reunió en 1059 un sínodo en Roma al que asistieron 113 obispos; y se promulgó un nuevo reglamento para elegir al Papa:

- Los cardenales obispos proponen el candidato.

- Todo el colegio cardenalicio lo elige.

- El clero y el pueblo romano ratifican la elección.

- El emperador tiene el derecho de confirmar la elección si la Santa Sede se lo concede personalmente.

- La elección deberá hacerse en Roma; pero si allí no hubiese suficiente libertad se podrá hacer en otra parte.

- El Papa ha de elegirse de entre el clero romano, a no ser que no exista ninguno digno. En este caso se buscará entre el clero de otras Iglesias.

Naturalmente, este decreto indignó a la corte imperial. Pero para prevenir las posibles represalias de los alemanes, Nicolás II buscó apoyo en los normandos del sur de Italia. En 1059 firmó el *tratado de Amalfi* por el que concedía a *Ricardo* y a *Roberto Guiscardo*, en feudo, la Apulia, Calabria y Sicilia. Los normandos le pagarían un tributo anual a la Santa Sede y defenderían la Iglesia contra todo ataque de sus enemigos.

2. *Alejandro II* (1061-1063): Al morir Nicolás II, el partido imperial de Roma, contra lo decretado por *Nicolás II*, eligió al obispo de *Parma*, *Cadaloo*, *Honorio II* (1061-1069). Pero *Hildebrando* les había precedido ya con la elección canónica de *Alejandro II* (1061-1073), que era obispo de *Luca* (*Anselmo de Luca*). Entre los partidarios de ambos Papas estalló una guerra sangrienta. Pero *Alejandro II* fue defendido por los soldados de *Ricardo de Capua* (*Guiscardo*). *Honorio II* fue abandonado pronto por la corte imperial, por influjo del arzobispo de Colonia, *Annón*, amigo de *Alejandro II*. El

sínodo de Mantua (1054) reconoció a Alejandro II como único Papa. También Honorio II lo reconoció, aunque íntimamente estaba persuadido de la legitimidad de su causa; murió en 1069.

Alejandro II emprendió una obra reformadora en toda Europa. Mandó celebrar sínodos en Francia, Alemania, Inglaterra, España, Italia.

En *Lombardia*, donde los abusos del nicolaísmo y de la simonía eran más calamitosos que en ninguna otra parte de la cristiandad, emprendió una campaña que se vio coronada por el éxito merced a la ayuda que le prestó la *Pataria*, una asociación milanesa, que tenía por fin el combatir esos dos vicios del clero.

III. Gregorio VII (1073-1085)

1. *Elección*: Mientras se daba sepultura al cadáver de Alejandro II, el pueblo romano irrumpió en la basílica de Letrán exigiendo la elección de Hildebrando.

Los cardenales, reunidos en San Pedro *in Vinculis*, lo eligieron según mandaban los cánones del sínodo de 1059.

2. *Vida*: Nació hacia 1020. Ingresó en las filas del clero. En 1046 acompañó al destierro a Gregorio VI. Al morir éste, probablemente pasó algún tiempo en Cluny. León IX lo llamó a Roma y lo nombró administrador del monasterio de San Pablo Extramuros. Desempeñó diversas legaciones pontificias en Francia y Alemania en los pontificados de Víctor II y Nicolás II. Nombrado archidiacono de la Iglesia romana, gozaba de gran autoridad; y con Alejandro II crece aún más su prestigio. Era su principal consejero en los asuntos de la reforma.

3. *Importancia histórica de Gregorio VII*: Es uno de los Papas más importantes de todos los tiempos. Con él empieza a ser verdaderamente eficaz la reforma de la Iglesia. Sus legados recorren toda Europa corrigiendo y castigando abusos. Sin él la reforma de la Iglesia habría quedado en un puro deseo sin eficacia alguna. Era un espíritu ardiente, fogoso; San Pedro Damiani lo definía: *San Satanás*. Hay quienes quieren disminuir la importancia espiritual de este Papa diciendo que su afán de reforma estaba encaminado a constituirse en dueño político-espiritual del mundo. Esto es falso. Los motivos de su acción reformadora eran eminentemente espirituales: el inmenso y ardiente amor que sentía por la salvación de las almas.

La magnitud de su figura hay que situarla no en sus ideas, sino en su personalidad religiosa e incluso mística.

4. *Programa de reforma*: Comprendía estos dos puntos esenciales:

— *Lucha contra la simonía y el nicolaísmo.*

— *Lucha contra la investidura laical, como última raíz de todos los abusos y males eclesiásticos del tiempo.*

Al realizar este programa, entrará en conflicto con Enrique IV. El Papa sucumbirá en esta lucha, pero su ideal de reforma sobrevivirá; después de su destierro y de su muerte, proseguirá la reforma de un modo arrollador, incontenible.

5. *Acción de reforma*:

a) *Contra el nicolaísmo y la simonía*: El primer domingo de Cuaresma de 1074 celebró

un sínodo en Roma que emanó las siguientes disposiciones:

— Quienes hayan conseguido simoniacamente un oficio eclesiástico, quedan suspendidos.

— Nadie podrá, en adelante, comprar o vender oficios eclesiásticos.

— Los sacerdotes concubinos no podrán decir misa, ni oficiar en las demás ceremonias religiosas.

— El pueblo fiel no asista a los oficios litúrgicos celebrados por sacerdotes concubinos o simoníacos.

Cartas y legados papales dieron a conocer estas disposiciones en todo el Occidente. Enrique IV de Alemania recibió muy bien a los legados pontificios y permitió la celebración de sínodos para poner en práctica esas disposiciones. Pero los obispos y los sacerdotes, en Alemania, se opusieron a los decretos del Papa. Los sínodos celebrados en *Passau*, *Erfurt*, etc., no consiguieron nada. En Francia se llegó a verdaderos escándalos en los sínodos de *Rouen* y *Poitiers*, por la oposición de los obispos y de los sacerdotes a la reforma gregoriana.

b) *Contra la investidura laical*: Gregorio VII se dio cuenta de que para implantar la reforma entre el clero, era necesario atacar a la misma raíz del mal: la *investidura laical*. Era necesario conseguir la independencia en la elección de los eclesiásticos. Solamente de este modo podría elegir un cuadro de obispos colaboradores en las tareas de reforma.

En el sínodo de Cuaresma del año 1075 publicó un *decreto contra la investidura laical*; amenazando con la excomunión a los príncipes y reyes que en adelante se atrevieran a confe-

rir la investidura de los obispados o de cualquier otro oficio eclesiástico.

c) *Dictatus Papae*: En el mismo sínodo de Cuaresma (1075) publicó Gregorio VII un resumen de los privilegios de la Santa Sede (*Dictatus Papae*), donde expone su concepción sobre el poder pontificio en relación al poder de los reyes y emperadores: Son 27 proposiciones sobre las diversas prerrogativas de la Iglesia romana y del Papa. En la 12 se proclamaba el poder del Papa para *deponer* a los reyes; y en la 27 el poder de librar a los súbditos del juramento de fidelidad respecto a sus soberanos.

6. Lucha con Enrique IV:

1.º Enrique IV heredó la corona de Alemania cuando contaba solamente seis años (1056). Su madre Inés se hizo cargo de la regencia hasta que fue suplantada por los nobles. En 1065, a los quince años, fue declarado mayor de edad. Su modo de gobernar fue pronto ocasión de disgustos. Alejandro II (1061-1073) excomulgó a algunos de sus consejeros por el pernicioso influjo que ejercían sobre él (1073).

2.º Las relaciones con Gregorio VII fueron, inicialmente, buenas. Cuando se le sublevaron los sajones (1073-1074), Enrique IV se mostró favorable a los deseos de reforma del Papa; y en una carta al Papa le había prometido enmendarse de su mala conducta privada y de la venta simoniaca de los cargos eclesiásticos.

3.º Pero cuando hubo sometido a los sajones, Enrique IV no se volvió a acordar de sus promesas de obediencia a la Santa Sede; y continuó traficando con los cargos eclesiásticos. Fue de nuevo reprendido por el Papa. Y enton-

ces el emperador pasó al ataque: En un sínodo de Worms (1076) en el que tomaron parte 26 obispos *Gregorio VII fue depuesto*.

4.º Enrique IV envió a Roma el documento de deposición juntamente con una carta dirigida a «Hildebrando, ya no Papa, sino falso monje». Esta carta llegó a Roma precisamente cuando Gregorio VII estaba presidiendo el sínodo de Cuaresma (1076).

La respuesta de Gregorio VII fue la *excomunión* lanzada contra Enrique IV, y la *absolución del juramento de fidelidad* para sus súbditos.

5.º Al lado del Papa se pusieron las fuerzas espirituales y morales más importantes del tiempo; y también poderosos aliados políticos: La marquesa *Matilde de Canosa*, el movimiento político-religioso de la *Pataria milanesa* y los *normandos*.

6.º El partido imperial se disolvió inmediatamente. Los *sajones* se le sublevaron de nuevo; los príncipes alemanes, en la dieta de *Tribur* (octubre 1076) decidieron abandonar definitivamente a *Enrique IV* si no conseguía, antes de un año, la absolución de la excomunión. Una dieta que se celebraría en *Augsburgo* al año siguiente (1077) decidiría. El Papa era invitado a participar en ella como árbitro.

7.º Gracias a la intercesión de la marquesa *Matilde* y del abad *Hugo de Cluny*, y a la penitencia de tres días a que se sometió en *Canosa*, *Enrique IV* consiguió que el Papa lo absolviera de la excomunión. La *penitencia de Canosa* no fue una coacción para el emperador, sino para el Papa, el cual se veía así obligado a levantarle la excomunión. Pero esto redundó

en gloria de Gregorio VII, que ponía el bien de las almas por encima de los intereses políticos. Por eso pudo decir muy bien el historiador protestante *Gregorovius*: «Esta victoria inerte del *monje* tiene más títulos para despertar la admiración del mundo que todas las victorias de Alejandro, César o Napoleón.»

8.º El Papa creía seriamente en una conversión del rey. Pero pronto se demostró lo contrario, que todo había sido un engaño. *Enrique IV* continuó aliándose con los enemigos del Papa, principalmente con los obispos simoníacos de Lombardía. Por ello, en 1080 volvió a fulminar la excomunión contra él y reconoció como rey de Alemania a *Rodolfo de Suabia*, que había sido elegido por los príncipes alemanes en 1077.

9.º Enrique IV se vengó instituyendo un *antipapa* en la persona de *Viberto de Ravena*, *Clemente III*, que fue excomulgado inmediatamente por Gregorio VII. La situación se empeoró cuando *Rodolfo de Suabia* perdió la vida en la batalla de *Hohenmölsen*, vencido por Enrique IV (1080). Ahora pasó el campo de operaciones a Italia. En la primavera de 1083 se apoderó de Roma. Gregorio VII se refugió en el castillo de Santangelo. Trece cardenales lo traicionaron pasándose al bando de Enrique y del antipapa Clemente. Este fue entronizado en la basílica de Letrán, y Enrique IV coronado emperador (1084).

10. *Gregorio VII* llamó en su ayuda a *Roberto Guiscardo*, que obligó a retirarse de Roma a los alemanes. Pero las calamidades sufridas por los romanos fueron tan atroces, que empezaron a mirar al Papa como al causante de tanta desgracia. Gregorio VII, protegido por Roberto Guiscardo, se trasladó a Sa-

lerno, donde murió el 25 de mayo de 1085. Sus últimas palabras fueron: «Amé la justicia y aborrecí la iniquidad, por eso muero en el destierro» (*Sal* 44, 8).

11. *Enrique IV* le sobrevivió aún por espacio de veinte años. Pero el ocaso de su vida no fue muy tranquilo. Sus hijos se le rebelaron, lo encerraron en el castillo de *Böckelheim* de Maguncia; logró escaparse a Lieja, y allí murió en 1106.

IV. Fin de la lucha por las investiduras

1. A pesar de la aparente derrota, los ideales de libertad y de pureza de la Iglesia triunfaron. Sus sucesores en la Silla de San Pedro prosiguieron su lucha. En Roma se hizo dueño de la situación el antipapa *Clemente III* (1080-1100) hasta el año 1090, pues fue reconocido por el partido de *Enrique IV* y por Inglaterra.

2. Después de la muerte de *Gregorio VII*, la sede romana estuvo vacante once meses. Finalmente, fue elegido *Desiderio de Monte Cassino*, *Victor III* (1086-1087). A éste le sucedió *Urbano II* (1088-1099), antiguo abad de *Cluny*, el cual siguió enteramente la política de reforma de *Gregorio VII*.

En los sínodos de *Melfi* (1089) y de *Clermont* (1095) renovó los decretos contra la simonía, el concubinato de los clérigos y la investidura laical. Además prohibió que los clérigos prestaran el juramento de fidelidad a los laicos. Estos sínodos señalaron el punto más alto de la tensión entre los partidarios de la Reforma gregoriana y del Partido imperial.

3. *Urbano II* supo aumentar el prestigio papal en Francia, Inglaterra y España, como lo demostró la primera Cruzada promulgada en el sínodo de *Clermont* (1095). El entusiasmo suscitado en toda la cristiandad por el anuncio de la Cruzada indica que el papado estaba ya al frente de las mejores fuerzas de Occidente.

4. *Tratado de Sutri* (1111): *Pascual II* (1099-1118) se dio cuenta muy pronto de que *Enrique V* no había hecho la guerra y destronado a su propio padre, *Enrique IV*, por amor a la Iglesia, sino por ambición personal.

En 1110 *Enrique V* (1106-1125) bajó a Italia con intención de ser coronado emperador por el Papa. *Pascual II* y *Enrique V* se reunieron en *Sutri* (1111) y llegaron a este acuerdo:

a) El rey renuncia a la investidura de los eclesiásticos.

b) El Papa promete la restitución de los feudos y regalías que la Iglesia posee en Alemania.

c) Las Iglesias serán dueñas de todo lo que no sean bienes feudales.

d) El Patrimonio de San Pedro permanecerá intacto.

e) El Papa y sus legados gozarán de inmunidad personal.

Pero el Papa no conocía bien la situación de la Iglesia en Alemania. Los obispos se negaron a renunciar a los bienes feudales. El Papa, al no realizarse el contrato, se negó a coronar a *Enrique V*. *Pascual II* fue hecho prisionero, y, por la violencia, consintió en conceder al rey las investiduras y en coronarlo emperador.

5. *Concordato de Worms* (1122): La conducta del emperador y la del mismo Papa encontró unánime oposición en el partido reformista. Un sínodo romano (1112) rechazó el privilegio de la investidura conseguido por la fuerza, y excomulgó al emperador. Este bajó de nuevo a Roma. El Papa huyó a Benevento; regresó después que el emperador hubo marchado, pero murió al poco tiempo.

Durante el pontificado de *Gelasio II* (1118-1119) prosiguió la lucha. *Enrique V* regresó de improviso a Roma e instaló un antipapa en la persona de *Burdino de Braga*, *Gregorio VIII* (1118-1121). *Gelasio* huyó a Francia y murió en Cluny.

Las publicaciones de *Ivón de Chartres* y de *Hugo de Fleury* habían ilustrado el aspecto teórico de las investiduras, enseñando a distinguir entre el aspecto espiritual y el temporal. Y esto abrió el camino para el concordato de Worms entre el nuevo Papa *Calixto II* (1119-1124) y el emperador, cuyos puntos básicos son los siguientes:

a) «El emperador deja a Dios, a San Pedro y a la Iglesia católica que haga la investidura con báculo y anillo.

b) Permite que el clero haga libremente sus elecciones y se compromete a devolver los bienes eclesiásticos y a proteger a la Santa Sede.

c) Se le concede al emperador que asista a las elecciones de obispos y abades, pero sin simonía ni violencia.

d) Los elegidos recibirán del emperador las regalías por medio del cetro y cumplirán lo que justamente les impongan las leyes del Imperio.»

Gregorio VII había triunfado después de cincuenta años.

6. Para la aprobación solemne del *Concordato de Worms*, Calixto II celebró un *Concilio ecuménico* en *Letrán* (1123), el primero en Occidente. La convocación y dirección del Concilio estuvo enteramente en manos del Papa. Asistieron más de 300 obispos. Además de la aprobación del *Concordato de Worms*, el *IX Concilio ecuménico (I de Letrán)* emanó una serie de cánones, que, por lo general, eran repeticiones de disposiciones anteriores.

V. La lucha por las investiduras en Inglaterra

1. *Guillermo el Conquistador* (1066-1087) había prestado su ayuda a *Gregorio VII* en la lucha contra la simonía y la violación del celibato eclesiástico en Inglaterra; pero no

quiso renunciar a las *investiduras*. El Papa tampoco insistió en este punto, porque el rey inglés elegía, de ordinario, obispos competentes.

2. *Guillermo II* fue, en cambio, un tirano. No solamente violaba las leyes de la investidura laical, sino que dejaba vacantes las sillas episcopales para adueñarse de las rentas. Incluso prohibió enviar el *óbolo de San Pedro* al Papa.

Las quejas de *San Anselmo*, primado de Inglaterra, fueron inútiles. Los obispos ingleses abandonaron a San Anselmo e hicieron causa común con el rey. San Anselmo tuvo que huir a Italia. Al morir *Guillermo II*, su sucesor, *Enrique I* (1100-1135), le permitió regresar a Inglaterra.

3. La lucha volvió a empezar con *Enrique I*. El Papa *Pascual II* (1099-1118) le exigió

tenazmente la renuncia a las investiduras. San Anselmo, por la obstinación del rey, tuvo que marchar de nuevo al destierro. Se dirigió al monasterio de *Bec* (Francia).

Por temor a ser excomulgado, como *Enrique V* de Alemania, *Enrique I* de Inglaterra prefirió llegar a un acuerdo. Envío a su hermana, *Adela de Blois*, a parlamentar con Anselmo (1106). Y en *Bec* convinieron en que, en Inglaterra, ni el rey ni ningún laico daría la *investidura* por medio del anillo y del báculo, sino que el eclesiástico elegido para un *obispado* o *abadía*, prestaría, antes de la consagración, el juramento de vasallaje al rey. Este *Convenio* de *Bec* fue aprobado por el Parlamento (1107).

San Anselmo pudo regresar (1107) a Inglaterra. Y no sólo gobernó tranquilamente su sede primacial de *Cantorbery*, sino que incluso suplía al rey en sus ausencias.

I. Cisma de Anacleto II. República Romana

1. En la elección que siguió a la muerte de *Calixto II* hubo gran confusión. Dos nuevas familias—*Frangipani* y *Pierleoni*—empezaban a enseñorearse de Roma.

Al morir *Calixto II*, los cardenales eligieron canónicamente al cardenal *Teobaldo*; pero frente a esta candidatura puso *Roberto Frangipani* la del cardenal *Lamberto*, obispo de Hostia. El cardenal *Teobaldo* renunció al papado; pero *Lamberto* no quiso aceptar si no era elegido canónicamente. En vista de ello, los cardenales lo eligieron por unanimidad. Se llamó *Honorio II* (1124-1130).

2. *Inocencio II* (1130-1143): Su elección fue anormal. Los cánones mandaban esperar tres días, después de la muerte del Papa, para reunirse en Cónclave. Pero los cardenales afectos a los *Frangipani* ocultaron al pueblo la muerte de *Honorio II*, y lo enterraron clandestinamente. Inmediatamente, sin esperar los tres días, procedieron a la elección del nuevo Papa: *Inocencio II*.

Enterado el pueblo romano de todo lo ocurrido, se sublevó. Los cardenales ausentes de la primera elección se reunieron en la iglesia de *San Marcos*, y eligieron a *Anacleto II*, de la familia de los *Pierleoni*.

Anacleto II, apoyado por su familia, logró adueñarse de Roma. *Inocencio II* huyó a Francia.

Es muy difícil opinar acerca de este cisma, porque ninguna de las dos elecciones fue regular: ¿Con qué derecho eligieron ambas fac-

ciones un Papa? Había 19 cardenales favorables a *Inocencio II* y 20 favorables a *Anacleto II*; pero no había normas precisas respecto al número de votos necesarios.

Las fuentes que poseemos son todas de muy escasa confianza. La mayoría favorecen a *Inocencio II*, porque las favorables a *Anacleto II* fueron destruidas por *Inocencio II* después de la muerte de *Anacleto II*.

3. Este cisma se debió a razones internas de la misma Iglesia, no sólo a la enemistad de las dos poderosas familias de Roma, *Frangipani* y *Pierleoni*. Oposición entre los cardenales antiguos, conservadores, y los cardenales más jóvenes, progresistas. Probablemente el grupo de estos últimos, capitaneados por el cardenal *Aimerico*, temían que el papado perdiese el impulso de reforma si era elegido un Papa del bando de los cardenales conservadores.

4. Al lado de *Inocencio II* se alinearon las figuras más representativas de la Iglesia de Francia (*San Bernardo*, *Pedro el Venerable* de *Cluny*, etc.), y sobre todo el rey de Alemania, *Lotario II* (1125-1137), el cual lo entronizó en Roma (1133); pero fue expulsado de nuevo; y sólo pudo regresar a Roma en 1137, un año antes de la muerte de *Anacleto II* (1138). Este tuvo todavía un sucesor, *Víctor IV*, el cual se sometió a los dos meses a *Inocencio II*.

5. *Concilio ecuménico II de Letrán* (1139): Convocado para terminar con los últimos restos del cisma. Asistieron unos mil obispos y abades. Los clérigos ordenados por *Anacleto II* fueron destituidos, y *Roger de Sicilia*, que había prestado ayuda al *antipapa*, fue excomulgado.

Se dictaron, además, 30 cánones disciplinares que repetían antiguas disposiciones contra el concubinato de los clérigos y la simonía; se excomulgaba a quien pusiera sus manos violentamente en los clérigos (*Privilegio del canon*), y se condenó la herejía de los *petrobrusianos*.

6. Apenas se había concluido el cisma de *Anacleto II* cuando surgieron en Roma nuevos disturbios. Se trataba de un movimiento popular que luchaba por la independencia política de Roma respecto al papado, y respecto, sobre todo, al Imperio germánico.

Los sucesores de *Inocencio II*, *Celestino II* (1143-1144) y *Lucio II* (1144-1145) no fueron capaces de sofocar las ansias de libertad de los romanos. En 1144 eligieron a *Giordano Pierleoni*, hermano de *Anacleto II*, *Patricio* de la República romana, al que ayudaba un senado. El Papa *Eugenio III* (1145-1153) ajustó dos veces con los romanos un tratado; pero también tuvo que vivir la mayor parte de su pontificado fuera de Roma. Ni en Francia ni en Alemania encontró ayuda contra los romanos sublevados. Finalmente, en 1153, en el *Tratado de Constanza*, el nuevo rey de Alemania, *Federico Barbarroja* (1152-1190), se comprometió a restablecer el dominio del Papa en Roma, a cambio de la corona imperial. Pero *Eugenio III* murió antes de ver cumplido su deseo, y lo mismo su inmediato sucesor, *Anastasio IV* (1153-1154).

II. Lucha del papado con Federico Barbarroja

Aún no hacía medio siglo que había terminado la lucha por las investiduras cuando ya la Santa Sede y el Imperio estaban enzarzados en otra lucha, más peligrosa todavía por las pretensiones de la dinastía *Hohenstaufen*.

Los Hohenstaufen reclamaban los *Estados* pontificios como propiedad del emperador. El suelo italiano tenía que formar la base del *Imperio universal*.

A estas inauditas pretensiones se añadía la provisión de los obispados. Barbarroja la consiguió, a pesar de que aparentaba cumplir el Concordato de Worms.

1. Adriano IV (1154-1159) y Barbarroja:

a) *Adriano IV*, el único Papa inglés, gobernó con mucha energía; los romanos, soliviantados por las predicaciones de *Arnaldo de Brescia*, pidieron al Papa que renunciara al dominio temporal, apelando incluso a la violencia. El Papa lanzó el entredicho contra Roma; los romanos expulsaron a Arnaldo y se sometieron. Arnaldo fue ajusticiado por *Federico Barbarroja* (1154).

b) *Federico Barbarroja*, hijo de Conrado III, poseía un gran cúmulo de cualidades. Sus ideas absolutistas, en oposición con la mentalidad medieval, le pusieron enfrente de los nobles del Imperio, y también enfrente de la Iglesia, por la que él sentía muy poco respeto.

c) Después de haber puesto en orden los asuntos de Alemania, partió camino de Roma. El Papa, lleno de miedo, huyó. Mutuas embajadas concertaron una entrevista del Papa y de Federico Barbarroja en *Sutri*. Barbarroja no quiso someterse a la antigua costumbre de sostenerle el estribo al Papa, hasta que le informaron que ese gesto no significaba *vasallaje*. Recibió la corona imperial en Roma (18 de julio de 1154). Se separaron amigos.

d) Pero en 1156 Adriano IV, obligado por

la necesidad, levantó la excomunión a Guillermo de Sicilia, y lo confirmó como rey de Sicilia y Nápoles. Esto suscitó las iras de Barbarroja, que aspiraba a conquistar esos territorios. Mal aconsejado por el canciller del Imperio, *Reinaldo Dassel*, el emperador creyó que el Papa lo consideraba *vasallo* de la Iglesia, basándose en una pintura, que representaba en León la coronación de Lotario, la cual llevaba esta inscripción: *El emperador es hecho vasallo del Papa*. La pintura tuvo que ser destruida.

e) Esta actitud hostil de Barbarroja estalló con ocasión de la *dieta de Besançon* (1157). El Papa envió dos legados al emperador para protestar por el encarcelamiento del arzobispo Eskill, de Lund. El Papa consideraba en su carta la corona imperial como un *beneficio* de la Iglesia. Pero el traductor, Reinaldo Dassel, interpretó *beneficio* por *feudo*, como si el Papa considerase al emperador como su *vasallo*. Esto suscitó tal indignación en la asamblea, que los legados papales fueron librados de la muerte a duras penas. El emperador despidió a los legados inmediatamente; y publicó en sus territorios algunos escritos sumamente injuriosos contra *Adriano IV*. Este dio explicaciones sobre el sentido de la palabra *beneficio*; pero el emperador no sólo no las aceptó, sino que, por el contrario, consideraba al Papa como vasallo del Imperio. Sin contar con *Adriano IV* dio en *feudo* los territorios de la marquesa *Matilde*, dejados por ésta a la Iglesia, y la isla de Cerdeña a *Welf de Baviera*. Además transgredió el Concordato de Worms al nombrar por su cuenta a Reinaldo de Dassel arzobispo de Colonia, y a Guido de Blandrate, arzobispo de Ravena. Incluso apoyó a los romanos sublevados contra el Papa.

Adriano IV estaba dispuesto a lanzar la ex-

comunión contra el emperador; pero le sorprendió antes la muerte (1159).

2. Alejandro III y Barbarroja:

a) El sucesor de *Adriano IV* fue el canciller de la Iglesia romana, Rolando Bandinelli, *Alejandro III* (1159-1181). Una pequeña minoría del partido imperial eligió un antipapa, *Víctor III* (1159-1164).

b) Ante esta *doble elección pontificia*, Barbarroja se creyó con derecho a intervenir en tanto que *protector de la Iglesia*. Convocó un sínodo en *Pavia* (1160) para resolver la cuestión. Como era de esperar, el sínodo se declaró por el antipapa Víctor III, y excomulgó a *Alejandro III*. Este, por su parte, rechazó el sínodo como inválido y *excomulgó al emperador y al antipapa* y absolvió a los súbditos de Barbarroja del *juramento de fidelidad*.

c) El antipapa Víctor III sólo tenía de su parte la cristiandad que obedecía a Barbarroja, y no toda, porque el arzobispo de Salzburgo y algunos otros obispos de Alemania se le opusieron. En cambio, *Alejandro* tenía de su parte a *Luis VII* de Francia y a Enrique II de Inglaterra, que se declararon por él en el sínodo de *Tolosa* (1160). Los demás Estados de Europa siguieron también a *Alejandro III*.

d) Al morir el antipapa Víctor III se le dio un sucesor en la persona de *Guido de Cremona*, *Pascual III* (1164-1168).

En 1165 se complicaron aún más las cosas, porque Enrique II de Inglaterra se pasó al bando del antipapa, porque Alejandro III aprobó la conducta de *Tomás Becket*, arzobispo de Cantorbery, que se oponía a la pretensión del rey. Este pretendió en la *dieta de Clarendon*

(1164) que se aprobaran las «antiguas costumbres» inglesas que hacían de la Iglesia, prácticamente, un organismo del Estado. Tomás Becket se opuso. Fue desterrado. Al regresar a Inglaterra en 1170 fue asesinado por cuatro caballeros incitados por el mismo Enrique II. El pueblo lo veneró como mártir, y Alejandro III lo canonizó en 1173. Todos los causantes de su muerte fueron excomulgados. Enrique II tuvo que excusarse ante los legados del Papa y prometió renunciar a las «antiguas costumbres inglesas» contrarias a la legislación canónica. Y para evitar el descontento de los ingleses, tuvo que hacer una peregrinación a la tumba de su adversario (1174). A pesar de todo, las leyes de Clarendon permanecieron en vigor, haciendo de la Iglesia casi un organismo estatal.

e) Federico Barbarroja no fue capaz de vencer la oposición de gran parte de la Iglesia alemana contra *Pascual III*, antipapa. En Italia se le empeoraban aún más las cosas. Apoyado por la *Liga Veronesa*, Alejandro III pudo regresar a Roma en 1165; pero tuvo que huir ante la presencia de las tropas imperiales (1167). Barbarroja entronizó en el Vaticano a Pascual III, haciéndose coronar nuevamente por él.

f) Pero la victoria se le trocó muy pronto en derrota. Una epidemia diezmoó al ejército imperial. Muchos nobles y diez obispos, entre ellos Reinaldo Dassel de Colonia, perecieron. Y por si fuera poco, la *Liga Veronesa* se ensanchó transformándose en *Liga Lombarda*. Barbarroja empezó algunas tratativas de paz con Alejandro III, pero al reconocer el emperador como nuevo Papa a *Calixto III* (1168-1178), se encontró aún más la situación. En su quinta expedición italiana, Barbarroja se encontró con unas tropas muy superiores a las que él traía, y fue derrotado en la batalla de *Legnano* (1176).

Tuvo que ceder y buscar un compromiso de paz con el Papa.

La paz fue firmada en *Venecia*, donde se encontraron el Papa y el emperador (1177). Barbarroja fue absuelto de la excomunión, le quitó su favor al antipapa Calixto III y reconoció a Alejandro III, obligándose a restituir a la Santa Sede todos los territorios usurpados. Calixto III se le sometió también, pero aún fue elegido un nuevo antipapa por la nobleza romana, *Inocencio III* (1178-1180).

g) Para confirmar el tratado de *paz de Venecia*, Alejandro III convocó un *Concilio ecuménico, III de Letrán* (1179). Entre sus decretos es de gran importancia el canon primero, que regula la *elección del Papa*, para cuya validez se requerirán en adelante *dos tercios de los votos de los cardenales*.

h) Alejandro III tuvo que huir aún una vez más de Roma ante la efervescencia de la nobleza. Murió en 1181. Fue uno de los grandes Papas de la historia. Gracias a su constancia y humildad consiguió la paz y la libertad para la Iglesia. Su enemistad con Barbarroja no se manifestó nunca como odio personal, sino como un deber de conciencia que le imponía el cuidado de la Iglesia.

3. Los sucesores de Alejandro III y el Imperio:

a) Los sucesores inmediatos de *Alejandro III*, *Lucio III* (1181-1185), *Urbano III* (1185-1187) y *Gregorio VIII* (1187) se vieron obligados a residir fuera de Roma, por las continuas revueltas de los romanos.

b) *Clemente III* (1187-1191) pudo regresar a Roma y poner fin a las sublevaciones, firmando un pacto por el que los romanos reconocían la autoridad suprema del Papa y él reconocía la existencia legal del Senado con autoridad recibida del Papa.

c) Los últimos veinte años del siglo XII señalan, en general, una baja momentánea del prestigio papal; y, por el contrario, una subida de la autoridad y prestigio de los emperadores *Hohenstaufen*. Los últimos años del gobierno de Federico Barbarroja fueron tranquilos. Algunos roces volvieron a surgir entre él y el papado a causa de las posesiones de la *marquesa Matilde*, que no devolvió a la Santa Sede y por la elección controvertida del arzobispo de *Tréveris*. Pero llegó a un acuerdo con el Papa Clemente III. Federico Barbarroja murió ahogado en las aguas del Cidno (1190) cuando dirigía la tercera Cruzada, deseoso de expiar sus pecados.

d) *Celestino III* (1191-1198) coronó a *Enrique VI*, hijo y sucesor de Barbarroja; pero no tardó en indisponerse con él. Enrique VI (1190-1197) había heredado de su padre las ideas sobre el poder ilimitado del emperador. Para poder convertir el Imperio en una auténtica monarquía universal al estilo del antiguo Imperio romano juzgó imprescindible la conquista del reino de las *dos Sicilias*. Con él, toda Italia quedaría en su poder, pues el obstáculo de los Estados pontificios no tendría dificultad en saltárselo. Como coronamiento de todo, tenía proyectada la conquista del Imperio de Oriente. Pero de su sueño dorado no pudo realizar nada más que la conquista de *Calabria* y de *Sicilia*, pues murió a la temprana edad de treinta y dos años (1197).

I. Apogeo del papado: Inocencio III

Inocencio III (1198-1216) es uno de los Papas más grandes de toda la historia de la Iglesia, y, sin duda, el más importante de todos los Papas medievales. Provenía de la noble familia de los condes de *Segni*. Estudió Filosofía y Teología en París y Derecho en Bolonia. Nombrado cardenal por su tío Clemente III a la edad de veintinueve años se hizo experto en los asuntos de la Santa Sede, aunque el Papa Celestino III lo tuvo alejado del gobierno. A los treinta y siete años fue elegido Papa por unanimidad.

Como Papa demostró sus exquisitas dotes políticas, amplitud de miras e incansable energía de acción. Sus dotes de gobierno y también las circunstancias hicieron posibles sus éxitos en todas las empresas. Sus contemporáneos lo llamaron «estupor del mundo».

A) INOCENCIO III E ITALIA:

1. Restituyó al papado el poder absoluto sobre el Estado pontificio, que durante el siglo XII se había visto muy mermado por las continuas revueltas de los nobles y por las guerras con *Barbarroja*.

2. Recobró las provincias usurpadas a la Santa Sede por Enrique VI y los bienes de la *marquesa Matilde*. En la independencia territorial del papado veía un requisito esencial para la libertad de la Iglesia.

3. Recobró los *derechos feudales* sobre el sur de Italia. Estos territorios los dio en feudo a *Federico II Roger*, hijo de *Enrique VI* y de *Constanza*. Al morir ésta, *Inocencio III*, por dis-

posición del mismo Enrique VI, se constituyó en regente del reino de Sicilia hasta la mayoría de edad de Federico II (1208).

4. En el norte de Italia aumentó su prestigio y autoridad al constituirse en protector de la *Liga lombarda*, contribuyendo así a fomentar el espíritu nacionalista italiano.

B) INOCENCIO III Y ALEMANIA:

1. Una doble elección en Alemania al morir *Enrique VI* le dio ocasión para intervenir de un modo decisivo. El partido de los Hohens-*taufen* eligió a *Felipe de Suabia*, hijo menor de Federico Barbarroja. El partido de la oposición, capitaneado por el arzobispo *Adolfo de Colonia*, eligió a *Otón IV*, hijo de Enrique el León de Sajonia y nieto de Ricardo Corazón de León de Inglaterra.

La guerra civil en Alemania no se hizo esperar. Inocencio III ofreció su mediación de paz, pero fue rechazada.

2. Al ver que los príncipes alemanes no llegaban a un acuerdo, *Inocencio III*, apoyándose en el *Dictatus Papae* de Gregorio VII, declaró en 1200 que en caso de una elección doble y discutida, correspondía al Papa decidir quién debería ser el rey de Alemania y, por consiguiente, el futuro emperador. En la primavera del año 1201 se declaró a favor de *Otón IV*, el cual se sometió enteramente a Inocencio III.

3. A pesar de los triunfos iniciales de Felipe de Suabia, éste no llegó a afirmarse en el trono alemán. Murió asesinado por *Otón de Wittelsbach* en 1208. Entonces *Otón IV* fue reconocido por todos en Alemania. *Otón IV*

hizo amplias concesiones a la Santa Sede, y renunció, sobre todo, al privilegio de asistir a la elección de los obispos que el Concordato de Worms concedía al emperador.

Pero *Otón IV* cambió de repente. En su viaje a Italia para la coronación imperial (1209) reivindicó sus *derechos* de un modo más radical aún que los predecesores. El Papa no tuvo más remedio que excomulgarlo en 1210. Los príncipes alemanes, en su mayoría, se le rebelaron, y eligieron a *Federico de Apulia*, el hijo de Enrique VI, el cual dominó muy pronto la situación en Alemania. *Federico II*, en la *Bula de Oro de Eger* (1213), hizo al Papa las mismas concesiones que *Otón IV*.

C) INOCENCIO III, CABEZA DE LA CRISTIANDAD:

1. También en Inglaterra hizo prevalecer su autoridad. El rey *Juan sin Tierra* (1199-1216), hermano y sucesor de Ricardo Corazón de León, rechazó al arzobispo de Cantorbery, *Esteban Langton*, elegido a petición del Papa en 1207. Inocencio III lanzó el entredicho sobre Inglaterra (1208); y como ni esto bastó para contener las violencias del rey contra la Iglesia, lo excomulgó (1209) y destituyó del trono (1212). *Juan sin Tierra* no sólo se sometió ante esta firmeza del Papa, sino que declaró el reino de Inglaterra y de Irlanda feudo de la Santa Sede obligándose a pagarle un tributo anual de 1.000 marcos de plata. Ante la debilidad de la monarquía, los nobles y los dignatarios eclesiásticos se rebelaron contra el rey obligándole a hacer importantes concesiones que fueron codificadas en la *Magna Carta* de las libertades (1215), que constituye el fundamento de la constitución liberal de Inglaterra. Inocencio, a petición de *Juan sin Tierra*, condenó la *Magna Carta* como lesiva de los derechos de la Igle-

sia; pero fue convalidada de nuevo por Enrique III (1216-1272).

2. También Francia experimentó los rigores de Inocencio III. Por el concubinato público de *Felipe II Augusto* (1180-1223) que había repudiado a su esposa Ingeborg, el Papa puso en entredicho a toda Francia (1200). Esto obligó al rey a prometer reconocer a su esposa, pero sólo lo llevó a cumplimiento después de haber muerto su concubina, *Inés de Merano* (1201).

3. Los reinos de la *península ibérica* aceptaron también la supremacía política del Papa:

— *Pedro II de Aragón* puso el reino al servicio del Papa como *feudo*. Quizá con la intención de congraciarse al Papa para que le anulara el matrimonio con María de Montpelier; pero inútilmente.

— Algo semejante pretendió *Alfonso IX de León*; pero también sin éxito. Y lo mismo le sucedió a *Alfonso de Portugal*, que pretendía separarse de Urraca de Castilla.

4. Después de la *cuarta Cruzada*, que fue realización de Inocencio III, éste instituyó un *patriarcado latino* en Constantinopla (1204).

5. Dentro de su labor estrictamente eclesial hay que destacar:

a) La *reforma de la corte pontificia*. Tuvo que reprimir con mano dura la codicia de los curiales, que recurrían incluso a la falsificación de bulas y privilegios.

b) Contra la herejía de los *cátaros* promovió una *cruzada* (1208).

c) Aprobó la fundación de los *Franciscanos* y *Dominicos*.

d) Celebró el *XII Concilio ecuménico, IV de Letrán* (1215):

— Asistieron 1200 prelados. Y los reyes enviaron sus embajadores.

— Disposiciones:

● *Sobre la fe*: Condenó a los *albigenses* y a los *valdenses*. *Propuso una profesión de fe* en la que aparece por primera vez la palabra *Transubstanciación* de un modo oficial.

● *Sobre disciplina eclesiástica*:

— Las Ordenes religiosas quedaron obligadas a celebrar *capítulos generales* cada tres años.

— El impedimento de consaguinidad del matrimonio se limitó al cuarto grado.

— Obligación de confesarse una vez, por lo menos, al año.

— Se decretó una nueva *cruzada*.

— El canon 13 prohibió la fundación de nuevas Ordenes religiosas.

6. Inocencio III, «que había llenado del esplendor de sus hazañas la ciudad de Roma y el mundo todo», acabó sus días en 1216. Le sucedió *Honorio III* (1216-1227).

II. Lucha del papado con Federico II

1. *Federico II* (1215-1250), que había sido tan cariñosamente mimado por Inocencio III, al morir éste se convirtió en el peor de los enemigos del pontificado durante la Edad Media.

Fue un príncipe de grandes cualidades; pero también de grandes defectos. La hipocresía y la deslealtad eran algo habitual en él. Su moralidad privada también dejó mucho que desear.

Las hostilidades con la Santa Sede empezaron apenas muerto Inocencio III, a quien Federico II debía su reino de Sicilia y el mismo reino de Alemania.

2. *Honorio III* (1216-1227) era un anciano lleno de dulzura y de mansedumbre que se dejó engañar una y otra vez por Federico II. Este, para conseguir la corona imperial, prometió todo lo que el Papa le quiso pedir. Por dos veces le retrasó el cumplimiento de su voto de emprender una *cruzada*; incluso llegó a elegir rey de Alemania a su hijo Enrique, rey de Sicilia, a pesar de que había prometido varias veces no juntar estos dos reinos en una sola mano, para salvaguardar la libertad de la Iglesia. Honorio lo coronó emperador en 1220; y con esta ocasión volvió a prometer la *cruzada*; pero inútilmente.

3. *Gregorio IX* (1227-1241): El nuevo Papa, sobrino de Inocencio III, era un hombre de carácter enérgico. Apenas subido al trono pontificio exigió a Federico el cumplimiento de su voto de marchar a la *cruzada*, pues los Santos Lugares estaban en situación grave por los ataques de los musulmanes. Pero como Federico no hizo caso alguno de las exigencias del Papa, éste lo excomulgó (29 de septiembre de 1227). El emperador respondió a la excomunión con una declaración de guerra. La excomunión fue renovada en 1228. Y ante el ataque de Federico II, el Papa huyó de Roma.

4. Para no perder su prestigio en Occidente ante los reyes cristianos, el emperador hizo una

proclamación fingida de la cruzada. Partió, efectivamente, para Tierra Santa, donde hizo un tratado con el sultán *Kamel* y fue coronado rey de Jerusalén. Pero entre tanto su vicario imperial, Rainaldo de Espoleto, invadió el *patrimonio de San Pedro*, derrotando completamente las tropas pontificias. En 1230 se firmó la *paz de San Germán (Ceperano)*, y el emperador fue absuelto de la excomunión. Pero Federico no cumplió las cláusulas del tratado de paz. La guerra se reanudó. Al instituir en 1238 a su hijo natural Lorenzo como rey de Cerdeña, que era un feudo del Papa, éste lo excomulgó de nuevo (1239). Federico estaba ya a las puertas de Roma cuando murió Gregorio IX (1241).

5. *Celestino IV* pontificó solamente diecisiete días. A éste le sucedió, después de una vacante de veinte meses, *Inocencio IV* (1243-1254), que trabajó por reducir a Federico II al buen camino. Pero éste empeoró aún más la situación entorpeciendo las comunicaciones del Papa con los obispos, por eso el Papa huyó a Francia y convocó un *Concilio ecuménico, I de Lión* (1245):

— Asistieron 140 obispos y varios embajadores de reyes.

— Se impuso un tributo para la cruzada.

— Pero el tema principal fueron los delitos de Federico II:

● Se le acusó de herejía, sacrilegio, alianza con el sultán, lujuria, perjurio.

● Fue defendido el emperador por su canciller Tadeo de Suessa.

● Se depuso a Federico II y se prohibió que ningún rey lo reconociera como emperador.

● Tadeo de Suessa apeló a un *Papa futuro* y a un Concilio «verdaderamente ecuménico».

6. *Federico II* buscó la intercesión de San Luis de Francia; pero tampoco el rey francés consiguió nada, porque el emperador Federico continuó con su mismo modo de proceder contrario a la Iglesia.

7. El Papa hizo predicar contra él la *cruzada*. Los príncipes y las ciudades se le fueron alejando. Murió en 1250 absuelto de la excomunión. Su hijo *Conrado IV* se pudo sostener aún contra el rival, Guillermo de Holanda, por algún tiempo; pero al fin fue vencido por éste en Oppenheim, y murió en 1254. *Manfredo*, hijo natural de Federico, se resistió en Sicilia; pero Urbano IV (1261-1264) le opuso como rival a *Carlos de Anjou*, hermano de San Luis de Francia, dándole en feudo Sicilia; pero aborrecido Carlos de Anjou por sus crímenes y por su codicia, se presentó en Italia *Conradino*, hijo de Conrado IV, llamado por los *gibelinos*; también éste fue excomulgado por el Papa (1267). A pesar de sus victorias iniciales, fue definitivamente vencido en la batalla de *Tagliacozzo*. Hecho prisionero por *Carlos de Anjou* (1268), fue ejecutado en Nápoles en contra de la voluntad del Papa Clemente IV (1265-1268) y a pesar de que el tribunal que lo juzgó se declaró casi unánimemente por su libertad. Con él desapareció la dinastía de los *Hohenstaufen*.

III. El papado cae bajo la influencia del rey de Francia

1. La larga lucha del emperador de Alemania con el papado y la caída de los *Hohenstaufen* hicieron decaer sensiblemente a esta nación.

Al morir Guillermo de Holanda (1256) hubo una elección doble en Alemania que dio lugar a un *interregno*. Ambos aspirantes a la corona imperial se dirigieron al Papa, pero éste no quiso reconocer a ninguno de los dos: *Alfonso X el Sabio de Castilla* y *Ricardo de Cornvallis*. Al morir éste, los príncipes alemanes, por la presión del Papa Gregorio X (1271-1276), eligieron a *Rodolfo de Habsburgo* (1273-1291), el cual estuvo en estrecha relación con el Papa; y renunció al sur de Italia en favor de Carlos de Anjou.

En cambio, Francia se fue consolidando a lo largo del siglo XIII hasta convertirse en una primera potencia europea con *San Luis* (1226-1270).

En Italia, incluidos los Estados pontificios, reinaba el desorden y la anarquía. Por lo mismo el papado tuvo que buscar un aliado en la monarquía francesa.

2. El dominio de Francia en los asuntos del pontificado empieza ya con *Urbano IV* (1261-1264), francés de nacimiento. La política papal quedó definitivamente orientada hacia Francia al nombrar a seis cardenales franceses, y, sobre todo, al ofrecer en 1263 la corona de Nápoles y de Sicilia a Carlos de Anjou, hermano de San Luis. *Clemente IV*, francés también (1265-1268) no alteró la situación creada por su predecesor.

3. Desde la muerte de Clemente IV (noviembre de 1268) transcurrieron dos años y medio hasta que fue elegido Papa el archidiácono de Lieja Teobaldo Visconti, *Gregorio X* (1271-1276). Su pontificado fue una continua preocupación por los *Santos Lugares*. Al caer de nuevo Constantinopla en manos de los grie-

gos, el nuevo emperador *Miguel VIII el Paleólogo* (1261-1282) propuso a la Santa Sede la reunión de las dos Iglesias (1263) para luchar unidos contra los musulmanes y, también, para evitar que los occidentales intentaran de nuevo la conquista de Constantinopla. Para tratar de estos asuntos Gregorio X convocó un *Concilio ecuménico, II de Lión* (1274).

--- Asistieron unos 500 obispos, 70 abades y unos mil clérigos.

-- Tres fines concretos se propusieron al Concilio:

a) *Tierra Santa*: Un diezmo de las rentas eclesiásticas, por espacio de seis años, se destinaría a este fin.

b) *Unión de los griegos a la Iglesia latina*: Se realizó, después que el emperador griego y sus eclesiásticos reconocieron la procesión del Espíritu Santo, del Padre y del Hijo y el primado del Papa. Pero la unión no duró mucho, porque no fue aceptada por el pueblo. Se rompió de nuevo, después que el Papa Martín V, instigado por *Carlos de Anjou*, que pretendía conquistar de nuevo Constantinopla, excomulgó al emperador griego.

c) *Reforma de la Iglesia*: Se dictaron algunas normas disciplinarias sobre la elección de los obispos, contra la usura. Es célebre el decreto sobre la elección del Papa: A fin de evitar largas vacantes en la Sede Apostólica, se dio como norma el sistema del *Cónclave*, ya empleado en la elección de Celestino IV (1241), pero, además de estar encerrados todos los cardenales sin comunicación alguna con el exterior, se ordenaba la progresiva disminución de los alimentos a partir del día tercero. La elección habría de hacerse en el lugar donde mu-

rió el Papa anterior; y a los cardenales ausentes se les esperaba solamente durante diez días.

4. *Inocencio V* (1276), *Adriano V* (1276), *Juan XXI* (1276-1277) pontificaron complejamente apenas año y medio. *Juan XXI*, *Pedro Hispano*, era profesor de Filosofía y renombrado médico, tendría que haber sido *Juan XX*, pues su predecesor en el orden de los *Juanes* fue *Juan XIX*. No existe ningún *Juan XX*. Su sucesor, *Nicolás III* (1277-1280), fue más un político que un pontífice. Dante lo coloca en el infierno de su *Divina Comedia* por nepotismo, aunque no se sabe en qué consistió la causa de tal acusación. Consiguió ampliar el Estado pontificio con la marca de *Ancona* y la *Romagna*, que le fueron devueltas al patrimonio de San Pedro por Rodolfo de Habsburgo.

5. *Martín IV* (1281-1285), francés, favoreció descaradamente la política imperialista de Carlos de Anjou; por instigación de éste «excomulgó a Miguel VIII el Paleólogo como fautor del cisma y de la herejía». Este rompió con Roma después de haber vencido a Carlos de Anjou en Belgrado (1282). Al subir al trono griego el emperador *Andrónico* fueron perseguidos los antiguos fautores de la unión con Roma, entre ellos el patriarca de Constantinopla, *Juan Beccos*.

6. Los sicilianos se rebelaron contra la opresión de los Anjou (*Vísperas sicilianas*) y eligieron como rey a *Pedro III de Aragón*, marido de una hija de Manfredo, a quien *Conradino* hizo heredero de sus derechos al reino siciliano antes de ser ejecutado. Martín V excomulgó a Pedro de Aragón y puso en entredicho a toda Sicilia; pero inútilmente. Carlos de Anjou no pudo recuperar ya el reino perdido. Los

aragoneses *Jaime II* (1286-1291) y *Federico III* (1296-1337) lograron afianzarse en Sicilia.

7. Al morir *Honorio IV* (1285-1287) la Santa Sede volvió a estar vacante por espacio de trece meses. El decreto del II Concilio de Lión sobre la elección pontificia había sido anulado por Juan XXI. Su sucesor, Nicolás IV (1288-1292), se esforzó por preparar una cruzada; pero Europa ya no respondió como en los siglos anteriores. Cada nación empieza a mirar por sus intereses particulares, sin preocuparse por el universalismo cristiano, característico de los siglos XII y XIII.

La Silla de San Pedro volvió a estar vacante durante dos años y tres meses. Fue elegido finalmente el monje Pedro Morone, *Celestino V*.

IV Pontificado de Bonifacio VIII (1294-1303)

1. El Papa Celestino V (1294) se dejó influir enteramente por el rey de Nápoles, Carlos II. Una de sus primeras decisiones fue poner de nuevo en vigor el decreto lugdunense sobre la elección pontificia. Pero Celestino V, sacado de sus montañas de los Abruzzos para ocupar el Trono Pontificio, se dio cuenta muy pronto de que no era ese su puesto. El 13 de diciembre renunció a la tiara pontificia.

2. Fue elegido para sucederle el cardenal *Benedicto Gaetani*, *Bonifacio VIII*. Para evitar que sus enemigos empleasen al bonachón del *Papa Celestino*, de nuevo monje Pedro Morone, lo mandó encerrar en el castillo de *Fumone* (Anagni), donde murió en 1296.

3. Bonifacio VIII era un hombre de grandes cualidades personales; y muy bien preparado jurídicamente; pero tenía también graves de-

fectos, era excesivamente duro y poco político. Por eso no tardó en chocar con *Felipe IV el Hermoso* de Francia, con la familia *Colonna* y con los fanáticos *fraticelli* franciscanos. *Jacopone da Todi*, autor de lindas poesías, emprendió una campaña difamatoria contra el Papa pintándolo como un nuevo Lucifer porque había mandado disolver aquella especie de secta de eremitas surgida dentro de la Orden franciscana (*Fraticelli*). El conflicto con la poderosa familia *Colonna*, a la que pertenecían los cardenales Pedro y Jacobo *Colonna*, surgió con ocasión del robo de un tesoro pontificio perpetrado por un miembro de esta familia, Esteban *Colonna* (1297), y por sus relaciones amistosas con el rey de Sicilia, Federico III de Aragón. Bonifacio depuso a los dos cardenales, y después de varios años de lucha derribó las fortalezas de esta familia.

4. Pero de mayor gravedad fue su conflicto con el rey *Felipe el Hermoso* de Francia (1285-1314). El clero francés se lamentaba ante el Papa de las intromisiones del rey en los asuntos eclesiásticos, sobre todo de las usurpaciones perpetradas contra los bienes de la Iglesia. Bonifacio VIII publicó la bula *Clericis laicos* (1296), por la que se prohibía, con excomunión, pagar los diezmos al rey sin permiso del Papa. Inglaterra y Alemania se sometieron. Pero *Felipe el Hermoso* pasó al ataque, prohibiendo la salida del reino de dinero y objetos preciosos, con lo cual el Papa no podría percibir las rentas de la Iglesia en Francia. La situación se calmó con las explicaciones que el Papa dio a su bula. Como símbolo de la paz, fue canonizado *San Luis* de Francia.

5. Pero *Felipe el Hermoso* continuó en su antiguo modo de proceder. El Papa le envió como legado al obispo de Pamiers, Bernardo

Saisset, cuya imprudencia era de sobra conocida. El legado pontificio irritó tanto al rey, que éste lo mandó encarcelar. La respuesta del Papa no se hizo esperar, suspendió los privilegios del rey y de la corona francesa, y, con la bula *Ausculat Fili*, quiso atraerse al rey francés. Pero las bulas fueron rotas y se escribieron libelos denigratorios contra *Bonifacio VIII* (*Sciat maxima tua fatuitas*).

6. Al Concilio convocado por el Papa en Roma (1302), el rey opuso su *asamblea nacional*, en la cual el consejero del rey, *Pedro Florete*, lanzó contra Bonifacio VIII terribles acusaciones. El episcopado francés se puso casi en su totalidad de parte del rey.

7. En 1302 el Papa convocó un *consistorio* en el que se defendió de las acusaciones francesas. En el mismo año convocó otro Concilio en el que tomaron parte 39 obispos franceses. En este Concilio se elaboró la bula *Unam Sanctam*, en la que se afirma la superioridad del poder espiritual sobre el temporal, éste debe ser juzgado por aquél cuando se aparta de su verdadero fin.

8. Esta bula desagradó aún más al rey francés. Se convocó una nueva *asamblea general* en París (1303), en la que *Felipe el Hermoso*, incitado por el canciller *Guillermo de Blesian*, apeló a un Concilio universal contra Bonifacio VIII. Como respuesta, el Papa preparó la bula *Super Petri Solio*, en la que se amenazaba con la excomunión al rey si antes del día 8 de septiembre no deponía su actitud.

9. Una expedición armada, dirigida por *Nogaret* y por *Sciarra Colonna*, atacó el palacio papal de Anagni, donde Bonifacio VIII estaba refugiado. Abandonado por sus servido-

res, el Papa cayó en manos de los franceses. Sólo el cardenal *Pedro de España* y el cardenal *Nicolás Bocassini* le permanecieron fieles. Es pura leyenda el que *Sciarra Colonna* abofetease al Papa (*Bofetón de Anagni*). El pueblo de Anagni se sublevó contra los franceses y pusieron en libertad al Papa. Este regresó a Roma, donde murió el día 12 de octubre de 1303.

10. Ningún Papa ha sido jamás tan vilmente calumniado como Bonifacio VIII. Ni siquiera después de muerto lo dejó en paz el odio del rey francés, que intentó procesarlo y borrar su memoria.

11. El pontificado de Bonifacio VIII no se redujo solamente a sus luchas con los *fraticelli*, los *Colonna* y el rey francés. Tuvo muchos otros aspectos más positivos: Fue meritoria su labor de codificación del Derecho canónico: *Liber sextus* (1298). Celebró con gran solemnidad el primer jubileo cristiano o *año santo* (1300): Roma se llenó de peregrinos de todas partes que venían a ganar la indulgencia plenaria. Favoreció las artes, y sobre todo la ciencia con la fundación de la *Universidad de Roma*, que venía a sustituir el *Estudio de la curia romana*.

12. La muerte del Papa Bonifacio VIII señala el límite de dos edades de la historia de la Iglesia. Con su bula *Unam Sanctam* sintetizó las ideas de una época de esplendor del papado, que ya no podían tener vigencia en unos tiempos que no eran ya los de Inocencio III; la catástrofe de Anagni representa el primer paso de una decadencia del pontificado, que muy pronto empezará su cautiverio de Avignón, y que conocerá su punto más bajo en el cisma de Occidente.

I. Luchas contra el Islam en Europa

1. *Sicilia*: En el año 831 los musulmanes se habían apoderado de la isla, y allí permanecieron sin rival hasta mediados del siglo XI. Cuando los normandos se apoderaron de las posesiones bizantinas del sur de Italia (1019), su jefe, Roberto Guiscardo, envió varias expediciones contra los musulmanes de Sicilia; su hermano Roger durante treinta años (1061-1091) los combatió tenazmente hasta que logró expulsarlos. Su hijo, Roger II (1101-1154) logró unir en un solo reino Sicilia y las posesiones bizantinas del sur de Italia, *Apulia* y *Calabria*, recibiendo la corona real de manos del antipapa *Anacleto II*.

2. Reconquista española:

a) Lucha contra los moros:

- Desde el siglo VIII España vive desconectada de Europa hasta el siglo XI. Cluny sirvió de aglutinante entre España y el resto de la Iglesia en lo eclesiástico, y Santiago de Compostela en el orden cultural.
- Durante el siglo XIII, coincidiendo con el apogeo del papado, la Iglesia española conoce también un período de gran esplendor. Desde 1072 los españoles habían emprendido con nuevos bríos la reconquista. Auxiliados por cruzados europeos—Francia y Alemania—, Alfonso VI conquistó en 1085 la ciudad de Toledo; el peligro que para los reinos cristianos de la península supuso la ayuda de los almorávides al califato de Córdoba quedó ampliamente contrarrestada por las conquistas del *Cid Campeador* († 1099). En 1143 *Portugal* se constituyó en reino in-

dependiente y prosiguió la conquista hacia el sur. Durante el siglo XII se formaron las *Ordenes militares españolas* para luchar contra los moros, la de *Santiago*, confirmada por Alejandro III (1175); la de *Calatrava* y la de *Alcántara*, aprobadas también por el mismo Alejandro III en 1177. Pero hasta la batalla de las *Navas de Tolosa* (1212), en la que también tomaron parte cruzados convocados por el Papa Inocencio III, no se quebrantó el peligro musulmán. A partir de esta victoria ya les fue fácil a *Fernando III el Santo* (1217-1252) y a *Jaime I de Aragón* (1213-1276) conquistar casi toda la península. El poder musulmán quedó limitado al reino de Granada, que tuvo que pagar tributos al rey de Castilla.

b) Organización eclesiástica:

- A medida que iba avanzando la reconquista se iban restaurando las diócesis y las iglesias visigodas y se fundaron algunas nuevas.
- No faltaron en este tiempo prelados verdaderamente insignes, *San Olegario* de Barcelona (1116); *don Bernardo*, arzobispo de Toledo, en un viaje a Roma recibió del Papa los *derechos primaciales* para Toledo (1088); *San Pedro de Osma*, sobrino de don Bernardo. *Diego Gelmírez* de Santiago de Compostela (1100), hombre ostentoso y pendenciero. Empezó rodeándose de 72 canónigos, a los que llamaba sus *cardenales*. Consiguio para su sede el título arzobispal, con *Avila*, *Salamanca* y *Coimbra* como sufragáneas (1120); *don Rodrigo Jiménez*, arzobispo de Toledo, es la figura cumbre de

la España del siglo XIII, en pleito con el arzobispo de Compostela logró la confirmación de los derechos primaciales para la sede toledana por el Papa Honorio III.

c) Florecimiento de la cultura española en el siglo XIII:

- Quien más favoreció las artes y las letras en el siglo XIII español fue el rey Sabio, Alfonso X de Castilla (1252-1284), autor asimismo de obras tan preciadas como la *Historia general de España* y de las *Cantigas de Santa María*. Como mecenas de las ciencias y de las artes, y sobre todo como legisladores, sobresalen San Fernando III el Santo de Castilla, padre de Alfonso X; Jaime el Conquistador, etc.
- En Toledo la *Escuela de Traductores*, fundada por don Rodrigo Jiménez de Rada, sirvió de cauce de la cultura árabe-judía para toda Europa. A esta escuela se debió el nuevo rumbo tomado por la escolástica.
- *San Raimundo de Peñaafort* fue el recopilador principal de las *Decretales de Gregorio IX* (1234).
- En los estudios filosóficos sobresalieron *Pedro Hispano* (Juan XXI), *Poncio Carbonell* y *Raimundo Lulio*.
- *Don Rodrigo Jiménez de Rada* es, sin duda, el más importante de nuestros historiadores medievales junto con *Lucas de Tuy*. Sobresalen también en el campo de la historia, *Juan Gil Zamora* y *Fray Rodrigo de Cerreto*.

II. Las Cruzadas

A) PRELIMINARES:

1. Origen de las cruzadas:

a) Cuando los musulmanes conquistaron Jerusalén (637), los cristianos palestinos pudieron conservar su libertad religiosa a costa de fuertes impuestos.

b) Las peregrinaciones a Tierra Santa, cuyo origen se remonta a los primeros siglos del cristianismo, fueron también toleradas por los musulmanes.

c) Pero esta situación de benevolencia hacia los cristianos cambió radicalmente cuando los *fatimistas* se adueñaron de Jerusalén (969), sobre todo en tiempos del califa Hakem (1009), que hizo destruir la iglesia del Santo Sepulcro y persiguió a los cristianos y a los peregrinos.

d) La situación empeoró aún más al entrar los *turcos* en Jerusalén a sangre y fuego (1076).

2. El papado y las cruzadas:

a) Gregorio VII ya quiso intervenir enviando ayuda a los griegos; pero fue impedido por las luchas contra Enrique IV.

b) Desde Urbano II († 1099) hasta Clemente V († 1314) el papado fue el animador de ese movimiento religioso-político-militar que entusiasmó a Europa durante más de dos siglos. Los Papas se dieron cuenta perfecta del peligro que para Occidente suponían los musulmanes, y quisieron contenerlos dentro de sus fronteras. Por eso las cruzadas son más *defensivas* que *ofensivas*.

3. *Fines de las cruzadas:* En esta empresa existieron ciertamente muchos motivos menos nobles, la codicia, la ambición, el afán de aventuras, etc.; pero en general los móviles de los europeos fueron nobles:

a) Fines religiosos:

— Rescatar el Santo Sepulcro. La devoción a la humanidad de Cristo acrecentó el entusiasmo por aquellos lugares santificados con su presencia.

— La unión de la Iglesia oriental cismática.

b) Fines político-sociales:

— La necesidad de encauzar en una empresa noble el espíritu guerrero de los *caballeros* y *señores feudales*, para quienes la *tregua de Dios* era un freno insoportable.

— La defensa de Occidente contra la invasión del Islam, que continuaba presionando constantemente sobre Constantinopla como primer paso para llegar a Occidente.

4. Definición:

a) Cruzadas en *sentido estricto* son las expediciones militares emprendidas por los cristianos de Occidente, bajo los auspicios del papado, para rescatar los Santos Lugares de Palestina.

b) Cruzadas en *sentido amplio:* Las expediciones militares emprendidas por los cristianos contra los infieles, v. gr., en España, en África, etc.

c) Cruzadas en *sentido degenerado* fueron las expediciones militares emprendidas en ocasiones por el papado contra *enemigos políticos* de la Santa Sede, fuesen o no cristianos, y contra los herejes.

5. *Nombre: Cruzada, cruzado,* proviene de la pequeña *cruz* de paño rojo que los soldados llevaban sobre el hombro derecho.

B) DECURSO DE LAS CRUZADAS:

● Primera cruzada:

1. Predicación:

a) Urbano II en el año 1095 en el Concilio de Plasencia, al que acudió en demanda de ayuda el emperador griego Alejo Commeno, lanzó la idea de la cruzada. Y en el Concilio de Clermont (1095) la confirmó.

b) *Ademaro, obispo de Puy*, fue nombrado legado pontificio para la cruzada.

c) Ante las inflamadas predicaciones de *Pedro el Ermitaño*, el Occidente entero se puso en pie de guerra al grito de *¡Dios lo quiere!*

d) La Iglesia concedía una indulgencia plenaria a todos los cruzados y se encargaría de velar por sus intereses durante la cruzada. La violación del voto de marchar a Tierra Santa era castigada con la excomunión. La muerte en la cruzada se equiparaba al *martirio*.

2. Expediciones:

a) Masas de gente desocupada, labriegos, mendigos, aventureros, sin víveres, sin armas, unas 18.000 personas capitaneadas por *Pedro el Ermitaño* y *Gualterio sin Hacienda*. El resultado de esta expedición fue desastroso. Los que no murieron en el camino, cayeron al filo de la espada de los turcos al llegar al Asia Menor.

b) El ejército, compuesto por unos 600.000 guerreros, divididos en *cuatro ejércitos* al man-

do de *Godofredo de Bullón*, *Raimundo de Tola*, *Roberto de Flandes* y *Balduino de Lorena*. El jefe espiritual de toda la expedición era el legado papal, *Ademaro de Puy*.

3. Resultados:

a) En la primavera de 1097 el ejército atravesó el Bósforo.

b) *Nicea* cayó el 19 de junio.

c) En octubre empezó el asedio de *Antioquía*, que cayó en manos cristianas por la traición del emir *Firuz*. Pero los sitiadores quedaron sitiados al presentarse el emir *Kerbug* con 200.000 soldados. La peste acabó con muchos cruzados. Murió también *Ademaro de Puy*. Vencieron a los sitiadores y emprendieron el camino de *Jerusalén*.

d) Después de mes y medio de asedio conquistaron *Jerusalén* (15 de julio de 1099).

e) *Godofredo de Bullón* fue nombrado *rey de Jerusalén*, aunque renunció al título llamándose simplemente *defensor del Santo Sepulcro*.

f) *Godofredo* murió en 1100, y le sucedió *Balduino de Edesa*, el cual se consideró ya como *rey*. Los demás territorios conquistados en la expedición se dieron en feudo a diversos nobles que dependerían del rey de *Jerusalén*.

● Segunda cruzada:

1. *Predicación*: Motivada por la caída de *Edesa* en manos de los musulmanes (1144). Por encargo de *Eugenio III* la predicó *San Bernardo*.

2. Expediciones:

a) *Conrado III* de Alemania marchó por tierra al frente de unos 100.000 hombres. Las dificultades ocasionadas por el emperador griego para el avituallamiento del ejército y los turcos acabaron con buena parte de los cruzados.

b) *Luis VII* de Francia, al frente de 70.000 hombres, fue sorprendido por los turcos. Muchos soldados cayeron prisioneros.

3. *Resultados*: Fracaso completo. No se reconquistó *Edesa* ni tampoco se conquistó *Damasco* a pesar del asedio de varios meses.

Se le echó la culpa a *San Bernardo*, el cual quiso remediar el fracaso de la cruzada predicando otra, pero nadie le hizo caso.

El único resultado positivo fue la reconquista de *Lisboa*. Los cruzados holandeses e ingleses desembarcaron en *Lisboa* y, al mando del rey don *Alfonso* de Portugal, conquistaron la plaza.

● Tercera cruzada:

1. Predicación:

a) *Jerusalén* había caído de nuevo en manos de los musulmanes. *Saladino* hizo prisionero a *Guido de Lusignan*, rey de *Jerusalén*. El dominio cristiano se limitaba a las ciudades de *Tiro*, *Trípoli* y *Antioquía*.

b) Ante esta catástrofe el Occidente se conmovió. Los Papas *Gregorio VIII* y *Clemente III* predicaron y promovieron una nueva cruzada. Todo el Occidente respondió.

2. Expediciones:

a) El emperador *Federico Barbarroja*, con 100.000 hombres partió por tierra. Venció a los turcos en *Iconio* (1190). Pero al atravesar el río *Cidno* pereció ahogado (10 de junio de 1190). Muchos se volvieron a Alemania; el resto, al mando de *Federico* de Suabia, se unieron a los cruzados que atacaban a *San Juan de Acre*.

b) *Ricardo Corazón de León* de Inglaterra y *Felipe II* de Francia marcharon juntos por mar. Asediaron y conquistaron *San Juan de Acre* (1191). No se prosiguió adelante porque surgieron disensiones entre ambos reyes.

3) *Resultados*: *Ricardo Corazón de León* permaneció solo en Palestina durante dos años. Venció a *Saladino* en dos batallas, pero no conquistó *Jerusalén*. Después de hacer un pacto con *Saladino*, por el que se aseguraba la libertad de los peregrinos y se le concedía parte del litoral de Palestina con *San Juan de Acre* como capital, se volvió a Europa. Al atravesar Alemania fue hecho prisionero, contra toda justicia, por *Enrique VI*, el cual le exigió un rescate de 200.000 marcos de plata, aunque a la hora de la muerte se los devolvió.

Guido de Lusignan, desposeído del reino de *Jerusalén*, recibió de *Ricardo Corazón de León* la isla de Chipre.

● Cuarta cruzada:

1. *Predicación*: *Inocencio III* comisionó a *Pedro de Capua* y a *Fulco de Neuilly* la predicación de una nueva cruzada. La ocasión para conquistar *Jerusalén* se presentaba muy favorable después de la muerte de *Saladino* (1194).

Algunos cruzados alemanes habían conquistado ya algunas ciudades (*Cruzada alemana* patrocinada por Enrique VI en 1196).

2. *Expediciones*: No tomó parte en esta cruzada ningún rey. Fue dirigida por *Balduino de Flandes* y *Bonifacio de Monferrato* (1199).

3. Resultados:

a) Los venecianos, en cuyas naves deberían emprender la travesía los cruzados, les exigieron a éstos como precio, la conquista de la ciudad de Zara que había caído en manos de los húngaros. Zara fue reconquistada para Venecia.

b) Llamados los cruzados por *Alejo el Joven*, mediante una fuerte suma, para que repusieran en el trono de Constantinopla a su padre *Isaac el Angel*, se dirigieron a Constantinopla, a pesar de la prohibición expresa del Papa Inocencio III de combatir en ningún país cristiano.

c) Isaac el Angel fue repuesto en su trono; pero como el emperador fuese de nuevo depuesto por los nobles y no hubiese pagado a los cruzados la suma convenida, éstos asediaron Constantinopla y la saquearon vergonzosamente (1204). Consecuencia de ello fue la fundación del *Imperio latino de Constantinopla* con Balduino de Flandes como emperador. En 1261 Constantinopla caerá de nuevo en manos de un emperador bizantino, *Miguel VIII el Paleólogo*.

● Quinta cruzada:

1. *Predicación*: Promovida por el Papa Inocencio III en el Concilio de Letrán (1215) y por su sucesor Honorio III.

2. *Expedición*: Capitanada por *Juan de Briena*, rey titular de Jerusalén, por *Andrés de Hungría*, y por *Leopoldo de Austria*. Desembarcaron en Egipto, y después de dieciocho meses de asedio, conquistaron *Damieta* (1219).

3. *Resultados*: Ninguno positivo, porque aunque el califa de Egipto propuso cambiar *Jerusalén* por la ciudad de *Damieta*, los cruzados no aceptaron. Y al poco tiempo perdieron la ciudad y tuvieron que regresar a Europa. Juan de Briena firmó un pacto con el califa para que los cristianos pudieran libremente visitar Jerusalén.

● Sexta cruzada:

No es propiamente una cruzada. Federico II de Alemania se dirigió en 1228 a Palestina, y en vez de luchar firmó un pacto con el sultán de Egipto (1229), por medio del cual las ciudades de Jerusalén, Belén, Nazaret, Tiro y Sidón pasaban al rey alemán con la condición de que la mezquita de Omar en Jerusalén quedase en manos de los musulmanes.

● Séptima cruzada:

1. *Predicación*: Promovida por el Papa Inocencio IV en el Concilio I de Lión (1245), pues el año anterior Jerusalén había caído de nuevo en manos de los turcos.

2. Expediciones:

a) Al llamamiento del Papa respondió solamente *San Luis de Francia*. En 1248, al frente de un ejército de 60.000 hombres, puso rumbo a Egipto. Después de dos días de asedio, *Damieta* cayó en poder del santo rey (1249).

b) Pero cuando los cruzados se dirigían hacia la conquista del *Cairo* sufrieron una tremenda derrota en *Mansurah*. El mismo San Luis cayó prisionero. Por su libertad tuvo que devolver *Damieta* y pagar un fuerte rescate.

c) San Luis pasó a Palestina, y allí permaneció cuatro años esperando socorros de Europa, que nunca llegaron. Al enterarse de la muerte de su madre, doña Blanca de Castilla, regresó a Francia.

3. Resultados: Completamente nulos.

● Octava cruzada:

De nuevo *San Luis* se pone en camino hacia Túnez, con intención de convertir al sultán y proseguir hacia Palestina. Pero *San Luis* murió de peste en Túnez (1270).

C) RESULTADOS DE LAS CRUZADAS:

1. Resultados religiosos:

a) La conquista de los Santos Lugares, que era el fin principal de las cruzadas, se consiguió sólo parcialmente. Pues al cabo de un siglo Jerusalén volvió a caer en manos de los musulmanes.

b) La unión de la Iglesia oriental cismática, que era otro de los fines, no se consiguió. La fundación del *Imperio latino* y del *patriarcado latino* de Constantinopla sólo sirvió para distanciar aún más a los griegos.

c) En apariencia, el balance de las cruzadas fue desastroso. Tantos sacrificios de vidas humanas, e incluso económicos, para tan escasos resultados. Ninguno de los fines fue alcanzado por completo. Pero no todo fue inútil desde el punto de vista de la religión:

- Las cruzadas permitieron que la cristiandad se diera cuenta de su *unidad*; por encima de las divergencias nacionales había una entidad superior, cuyo jefe era el Papa.
- Creció el espíritu de trabajo y de sacrificio con los trabajos emprendidos por amor al Santo Sepulcro del Señor.
- Las misiones cobraron nuevo auge; penetrando el cristianismo hasta el Asia y el Océano Pacífico.

2. Resultados político-sociales:

- a) Las cruzadas dieron un golpe mortal al *feudalismo*. Los caballeros y los príncipes, al ausentarse de sus dominios y al someterse a unas normas, aprendieron a obedecer.
- b) Salvaron a Occidente del peligro musulmán y retrasaron la caída de Constantinopla.
- c) El comercio, las ciencias, las artes experimentaron un benéfico influjo en el contacto con Oriente.

3. Las cruzadas han permanecido como un recuerdo glorioso. Incluso hoy día la palabra *cruzada* tiene resonancias de empresas heroicas al servicio de un gran ideal. Los juicios sobre las cruzadas han sido y serán siempre muy diversos.

Para juzgarlas en su justa medida es preciso situarse en el ambiente que las produjo; es fácil falsificar aquella empresa juzgándola desde perspectivas históricas distintas, como pueden ser las de hoy.

I. Conversión de los paganos**A) EUROPA:**

Aunque durante este período la actividad de la Iglesia se centró principalmente en la reforma de las cristiandades existentes y en la organización de las *cruzadas*, no por eso se descuidó la evangelización de los pueblos europeos que no habían sido evangelizados o eran cristianos a medias:

1. *Serbia*: Los vendios, habitantes de Serbia, ya se habían acercado al Evangelio en tiempos de Enrique I y de Otón I (†973) por las predicaciones de San Benno de Meissen (†1106); pero su conversión masiva no se verificó hasta mediados del siglo XIII por obra de *Vicelin* de Mecklenburg (1149).

2. *Pomerania*: Conquistada por Boleslao II de Polonia (1121). Su primer apóstol fue el monje español *Bernardo* (1122), con escasos resultados. Su verdadero apóstol fue *Otón de Bamberg*, que fundó los obispados de *Stettin* y *Julin*, como legado de Calixto II (1124).

3. *Prusia*: Habían sido evangelizados en el siglo X por San Adalberto, que fue martirizado. Hasta el siglo XIII no entran en la Iglesia. Inocencio III nombró en 1215 al cisterciense Cristino obispo de Prusia. Los *caballeros teutónicos* conquistaron y cristianizaron la región. También trabajaron aquí los dominicos. Inocencio IV erigió en 1243 las diócesis de *Kulm*, *Ermland* y *Samland*.

4. *Países del mar Báltico*:

a) El primer evangelizador de *Livonia* fue

un monje agustino, *Mainardo* (1186). Pero sus convertidos volvieron pronto al paganismo. El verdadero apóstol de esta región fue *Alberto de Buxhövdén* (†1229), que fundó la ciudad y la diócesis de *Riga* (1200). También aquí fue necesaria la presencia de los *caballeros teutónicos* para someter a los habitantes a la verdadera fe.

b) La región de *Curlandia* abrazó espontáneamente el cristianismo en 1230.

c) En 1235 evangelizadores suecos llevaron la fe a *Laponia*.

d) *Finlandia* abrazó el cristianismo a consecuencia de las *cruzadas* promovidas por *Juan Birger* (1249) de Suecia.

B) ASIA:

1. Dos fueron los motivos que influyeron para que la Iglesia latina intentara en el siglo XIII la evangelización de Asia: Las *cruzadas* y las invasiones de los *tártaros* y *mogoles*.

2. Los primeros evangelizadores de Asia fueron los *misioneros nestorianos*, que llegaron hasta el lago *Baikal*, y a principios del siglo XI habían convertido ya las tribus *tártaras* de los *karaitas* y a su rey, el legendario *Preste Juan*. Pero toda esta evangelización queda un poco en las sombras por falta de datos concretos.

3. En el siglo XIII entramos de lleno en el campo de la certeza histórica. Durante el siglo XIII los *mogoles*, capitaneados por el terrible *Gengis-Kan*, invadieron y destruyeron las misiones nestorianas. Inocencio IV en 1245 y San Luis de Francia en 1249 y 1252 enviaron algunos misioneros franciscanos y dominicos para convertirlos; pero sin resultado alguno.

4. Mejores resultados tuvieron los misioneros franciscanos dirigidos por el célebre *Juan de Montecorvino*, que, siguiendo las huellas de los recientes viajes del veneciano Marco Polo, llegaron hasta *China* (1291) predicando el Evangelio en la capital *Cambalu-Peking*. Las conversiones fueron tan numerosas, que Clemente V nombró a Juan de Montecorvino arzobispo de *Cambalu-Peking* con tres diócesis sufragáneas. Pero estas florecientes misiones se deshicieron después de la muerte de su gran apóstol (1230), y, sobre todo, cuando la nueva dinastía *Ming* se adueñó del poder, declarando la guerra a los *extranjeros*.

B) AFRICA:

1. Desde la conquista del norte de Africa con la consiguiente lenta desaparición de aquellas antiguas cristiandades, el cristianismo era desconocido, a excepción de algunas pequeñas ciudades que poseían alguna capilla para el servicio de los comerciantes europeos.

2. San Francisco de Asís se dirigió personalmente en 1219 al sultán de Egipto, *El Kamil*, con el propósito de convertirlo; pero no lo consiguió.

3. En 1220 el mismo San Francisco envió una expedición de sus frailes a Marruecos, los cuales hallaron muy pronto la palma del martirio. Continuaron los franciscanos, pero sin éxito.

4. Misioneros dominicos trabajaron también en Túnez y Marruecos desde 1223.

5. Es digno de mención también *Raimundo Lulio*, el cual no sólo fundó en Mallorca un

Colegio para preparar misioneros, sino que él mismo predicó en Túnez en 1292, y murió apedreado por los moros en 1315.

II. Herejías y sectas

En el primer período de la Edad Media no existieron herejías propiamente dichas. Se trataba más bien de disputas teológicas con escaso margen de resonancia fuera de las escuelas.

En cambio, a partir del siglo XII brotan incontenibles algunos movimientos heréticos que alcanzaron rápidamente a las masas del pueblo.

Estas corrientes heréticas de carácter netamente antieclesiástico procedían, en parte, de las primitivas corrientes gnóstico-maniqueas, y, en parte, también eran formas nuevas derivadas de ciertos ideales exagerados de reforma.

Las causas de estas herejías tan populares hay que buscarlas:

- En la decadencia de la vida interior religiosa y en la riqueza, lujo y vida mundana de los eclesiásticos.
- En el empuje de la nueva burguesía, orgullosa y democrática, que llevaba muy arraigada la independencia y oposición a la Iglesia.
- Las luchas continuas entre el papado y el Imperio contribuyeron también a disminuir la autoridad eclesiástica.

A) LOS CÁTAROS:

Es la herejía más importante de este período. Los cátaros (puros) están relacionados con los paulicianos y bogomilos (pág. 105, b-c).

1. *Doctrina:* Profesan el dualismo; niegan la libertad de la voluntad humana; desprecian la materia; tienen una cristología docética: rechazan la Iglesia visible: Jerarquía, sacerdocio, culto, etc., rechazan el juramento, la guerra y la autoridad civil.

2. *Organización:* Se distinguen tres categorías de adeptos:

a) *Perfectos:* Son los apóstoles de la secta; relativamente son pocos: profesan el celibato, la pobreza rigurosa y no comen carne, no por ascética, sino por sus doctrinas de tipo maniqueo.

b) *Oyentes:* No estaban obligados a recibir el bautismo del espíritu o *consolamentum* por el que se entraba en la categoría de los perfectos. Pero debían prometer recibirlo a la hora de la muerte. No estaban obligados a la estrechez de vida de los primeros. Por el contrario, cometían verdaderas inmoralidades.

3. *Expansión:* A finales del siglo XII estaban extendidos por toda Europa. Existían matices y diferencias en diversas regiones; pero fundamentalmente era la misma secta de los cátaros, conocida con diversos nombres:

- En los Países Bajos: *Piphili* y también *piferi*.
- En Alemania: *Runkeler*.
- En Italia: *Patarinos* (de la *Pataria* milanese degenerada).
- En Francia: *Tesserents* y, a partir del siglo XIII, *albigenses* por tener su centro principal en *Albi*.

4. *Lucha contra los cátaros:*

a) En el tercer Concilio de Letrán se dictó el canon tercero expresamente contra ellos y se promovió una cruzada para extinguirlos; pero ésta no se realizó.

b) Inocencio III procedió contra ellos enérgicamente. Al principio pidió la ayuda del rey de Francia; pero como esto no dio resultado, el obispo *Diego de Osma* y *Santo Domingo de Guzmán* empezaron una *misión pobre* en el sur de Francia, donde los cátaros tenían su roca-fuerte. Pero tampoco éstos consiguieron nada.

c) Cuando el legado pontificio *Pedro de Castelnau* fue asesinado por los albigenses, Inocencio III promovió una cruzada contra ellos (1208), dirigida por *Simón de Monfort*, el cual se portó cruelmente con los herejes. La guerra continuó hasta 1229; un tratado de paz firmado en París (1229) y la *Inquisición* completarán la conversión de estos herejes del sur de Francia. Pero la secta continuará en otras regiones, v. gr., norte de Italia, Bulgaria, etc.

B) LOS VALDENSES:

1. *Fundador:* *Pedro Valdés*, rico comerciante de Lión. Impresionado por la vida de San Alejo y por la lectura del Evangelio abandonó sus riquezas, y hacia 1173 empezó a practicar la *vida apostólica* con algunos compañeros. De dos en dos recorrían toda Francia predicando.

El arzobispo de Lión y el Concilio III de Letrán (1179) prohibieron ciertos abusos de esta predicación ambulante. Valdés y sus compañeros no se sometieron a la autoridad eclesiástica y fueron excomulgados en 1184.

2. *Doctrina*: Rechazaban la Iglesia visible: culto y sacerdocio; rechazaban los sacramentos, a excepción de la Eucaristía. Exigían la supresión de los diezmos, del servicio militar, del juramento. Apreciaban grandemente la Biblia.

3. *Organización*: Tanto en la doctrina como en la organización, los *valdenses* tienen muchos puntos de contacto con los *cátaros*. Tenían dos categorías de adeptos:

a) *Perfectos*: Estaban obligados a una moralidad rigurosa y ejemplar; hacían voto de castidad, pobreza y obediencia; se abstenerían del trabajo manual, y toda su vida estaba dedicada a la predicación. Vivían de las limosnas de los *creyentes*.

b) *Creyentes* o simpatizantes con los *perfectos*.

4. *Expansión*:

El influjo de la predicación de Valdés se extendió rápidamente por el sur de Francia y por el norte de Italia. La unidad de la secta duró muy poco, distinguiéndose dos ramas de valdenses (1210):

a) *Francesa*, a pesar de sus herejías, se mantuvo en cierto modo unida a la Iglesia.

b) *Italiana (lombarda)*: Se hicieron cada vez más radicales. Los valdenses italianos lograron muchos adeptos no sólo en todo el norte de Italia, sino también en Alemania, Bohemia, Moravia, Hungría, Polonia.

Los valdenses se fueron uniendo poco a poco a otros movimientos heréticos: los de Bohemia se unieron a los *husitas* en el siglo xv; los italianos al calvinismo en el siglo xvi. Algunos

permanecieron independientes y perduran hasta hoy en número de unos 30.000, en Italia principalmente.

C) OTRAS SECTAS Y HEREJÍAS:

1. *Fanáticos rudos*:

a) *Tanchelmo* († 1124): Predicó en los Países Bajos. A pesar de su rudeza se ganó las simpatías de muchos. Afirmaba que era Hijo de Dios y esposo de la Virgen. Fue asesinado por un clérigo en 1124.

b) *Eón de Estella*: Predicó en Gascuña. Se consideraba también Hijo de Dios, juez de vivos y muertos: *Eón* = «*Eum qui iudicaturus est vivos et mortuos*».

Lo seguía una gran muchedumbre que robaba y destruía salvajemente todo lo que encontraban de propiedad de las iglesias.

El arzobispo de Reims lo encarceló, y el sínodo de Reims (1148) lo condenó a cadena perpetua como loco peligroso.

c) *Petrobrusianos*: El sacerdote *Pedro de Bruis* enseñaba por el sur de Francia, impugnando el bautismo de los niños, la construcción de iglesias, las cruces, la misa, los ayunos, etc. Sus fanáticos partidarios perseguían a los sacerdotes y a los monjes. Sorprendido por el pueblo asando carne en una hoguera hecha con cruces en el Viernes Santo de 1124, fue quemado vivo en la misma hoguera.

Sus errores fueron condenados por el II Concilio de Letrán (1139); pero sus secuaces aún perduraron algunos decenios.

d) *Luciferianos*: Veneraban a Satanás; y afirmaban que había sido injustamente expul-

sado del cielo. Profesaban también doctrinas tomadas de los *cátaros*.

2. *Hermanos apóstoles*: Era una asociación que profesaba una estrechísima pobreza, fundada por *Gerardo Segarelli* (1260). No fue aprobada por la Iglesia. Al intimarles la jerarquía que se unieran a alguna Orden con regla fija, se rebelaron, renegando de la Iglesia visible. *Fra Dolcino* sucedió a Segarelli en la dirección de la secta convertida ya en banda de salteadores. Un ejército *cruzado* acabó con ellos en 1307.

3. *Hermanos y hermanas del espíritu libre*:

a) *Amalarico de Bena*: Profesor de París, afirmaba en sentido *panteístico* que todo cristiano es un miembro de Cristo. Fue depuesto de su cátedra; apeló al Papa, el cual lo condenó también. Murió en 1204. Sus doctrinas fueron seguidas y exageradas por *David de Dinant*: El Creador y la criatura son un mismo todo; existe en Dios un triple período y una triple encarnación: El Padre se encarnó en Abraham, el Verbo en Cristo y el Espíritu Santo en los fieles. Por lo mismo los fieles son Dios como Cristo era Dios.

Estas doctrinas fueron condenadas en los sínodos de París de 1201 y de 1210. Algunos de estos herejes fueron quemados vivos por orden de Felipe Augusto de Francia (1210).

b) Estas mismas ideas de Amalarico de Bena las profesaban los *hermanos y hermanas del espíritu libre*, secta muy extendida por Alsacia y en la cuenca del Rin, donde se les conocía como *begardos* o *beguinos*, que fueron condenados por diversos sínodos de Colonia y Maguncia. Clemente V los condenó definitivamente en el Concilio ecuménico de Vienne (1311).

4. Apocalípticos:

a) *Joaquín de Fiore* († 1202): Abad de un monasterio en Calabria. Gran asceta, reformador de la Iglesia. Anunciaba un mundo venidero en el que se predicaría el *Evangelio eterno* a todos los hombres. La historia de la humanidad se divide en tres edades:

— *Carnal*: Antes de Cristo. Época de los laicos.

— *Carnal-espiritual*: Desde Cristo hasta Joaquín de Fiore. Es la época de los clérigos.

— *Espiritual*: Desde Joaquín de Fiore hasta el fin del mundo. Es la época de los *monjes*, de los hombres espirituales.

Sus escritos no fueron nunca condenados. Pero sus ideas fueron más exágeradas aún por los *joaquinistas*, los cuales dividían la historia de la Iglesia en tres épocas: *Petrina*, *Paulina* y *Joánica* o del Espíritu Santo.

b) Los *espirituales*: Algunos *franciscanos* fanáticos creían que la tercera época anunciada por Joaquín de Fiore había empezado con la fundación de su Orden. *Gerardo de Borgo San Donnino*, en su *Introducción al Evangelio eterno*, enseñaba que la Iglesia tenía que ceder su puesto al Evangelio eterno, como el Antiguo Testamento al Nuevo. Gerardo fue encarcelado, y su libro quemado públicamente (1255). Otros *espirituales* famosos fueron *Ubertino da Casale*, autor de *Arbor vitae crucifixae*, y *Juan Olivi*, el más docto de los *espirituales*, escribió una obra titulada *Postilla in Apocalypsim* para corregir algunas ideas de Joaquín de Fiore; pero fue también condenado por Juan XXII (1328).

III. Inquisición

1. Leyes contra la herejía:

a) Una vez que el Imperio romano se convirtió al cristianismo, las leyes condenaban no solamente a los transgresores de las leyes civiles, sino también, en algunos casos, a los transgresores de las leyes eclesiásticas.

b) *Constantino* dio un decreto (316) por el que se confiscaban los bienes de los *donatistas*; en 325 desterró a Arrio y a varios obispos por herejes.

c) *Teodosio* aplicó a los herejes las penas impuestas contra los maniqueos: incapacidad para heredar (381); y amenazó con la pena de muerte a los *encratitas* y *acuarinos* (382). Las leyes de Teodosio fueron confirmadas por *Arcadio* (395).

d) Los Padres de la Iglesia estaban de acuerdo con estas disposiciones civiles contra los herejes. San Agustín, al principio de su lucha contra los donatistas, era contrario a la intervención del brazo secular; pero después la consideró necesaria. Y lo mismo pensaban San Ambrosio, San Jerónimo, San León Magno, etc.

e) Las sectas y herejías *anárquicas* del siglo XII obligaron a la autoridad civil a tomar medidas más severas contra la herejía.

2. La inquisición papal:

a) Lucio III, en el Concilio de Verona (1184), mandó a los obispos visitar una vez al año los lugares sospechosos de herejía y examinar a

los herejes; y si ellos lo consideraban oportuno podían pedir la ayuda de la fuerza pública para castigarlos. Estas decisiones fueron aprobadas por Federico Barbarroja, presente en el Concilio.

b) Al proliferar la herejía de los *cátaros* por la Provenza, los sínodos de Avignon (1209) y de Montpellier (1215) pidieron que en cada parroquia algún clérigo y algunos laicos se obligaran bajo juramento a denunciar a los herejes.

c) Estas disposiciones fueron confirmadas en el Concilio ecuménico del año 1215.

d) Gregorio IX, en 1231, instituyó la *Inquisición*, es decir, un *tribunal permanente* contra los herejes, que fue confiado a los *dominicos*.

3. Modo de proceder de la Inquisición:

a) *Acusación*: Se *inquiría* (*Inquisición*) expresamente la presencia de herejes en los pueblos y ciudades. El nombre del acusador no se hacía público. El acusado tenía derecho a indicar quiénes eran sus enemigos, los cuales ya no podían testimoniar en contra.

b) *Interrogatorio del acusado*: Versaba sobre sus ideas heréticas.

c) *Tortura*: Fue introducida por Inocencio IV. Se aplicaba cuando la culpa era evidente para que el reo la confesara. No se podía aplicar a los enfermos y a los ancianos. Hubo muchos abusos.

El reo podía retractarse después de haber confesado por medio de la tortura.

d) *Sentencia*: Podían darse tres sentencias:

- Si el hereje se arrepentía sinceramente, recibía una *penitencia eclesiástica* ordinaria.
- Si la conversión no parecía sincera a los jueces, era condenado a *cárcel perpetua*.
- Los contumaces eran entregados al *brazo secular*.

e) Cada parte de este proceso estaba sometido a la vigilancia del obispo del lugar y del *inquisidor general*.

4. *Juicio sobre la Inquisición*:

a) La *Inquisición* ha sido una de las instituciones eclesiásticas más criticadas.

b) Para emitir un juicio sereno es necesario situarse en las circunstancias históricas que la vieron nacer. Muchas de las herejías que determinaron su creación eran, al mismo tiempo, un peligro para el orden social.

c) A pesar de todo, hay que admitir que esta institución tuvo desde el principio algu-

nos defectos de importancia, v. gr., la aceptación de denuncias anónimas, la falta de un defensor para el acusado. Y, sobre todo, pesa sobre la Inquisición el procedimiento de la *tortura* y la aplicación de la *pena de muerte*. El que también los protestantes la emplearan en el siglo xvi, v. gr., Calvino en Ginebra, no puede servir de disculpa.

d) La Inquisición desapareció al separarse de la Iglesia naciones enteras después de la reforma protestante.

CAP. XXX. ORGANIZACION DE LA IGLESIA. VIDA RELIGIOSO-MORAL DEL PUEBLO

I. Organización de la Iglesia

1. El Papa:

a) *Supremacía sobre el emperador*: El mundo cristiano medieval estaba gobernado por *dos potestades*: La *espiritual* (Papa) y la *temporal* (Emperador). Gregorio VII las llamaba los *dos ojos del cuerpo*, y Godofredo de Vendome, las *dos espadas*. Pero la *espada espiritual* era superior a la *espada temporal*. Los autores medievales comparaban la Iglesia y el Imperio al *sol* y a la *luna*. Así como la luna recibe su luz del sol, del mismo modo la potestad temporal recibe su autoridad de la espiritual. La Iglesia es al estado lo que el alma es al cuerpo.

Consiguientemente, el Papa era superior al Emperador; y podía *juzgarlo* y *deponerlo* cuando su gobierno o sus leyes se oponían al bien espiritual del pueblo.

Estas teorías quedaron definitivamente expresadas en la bula *Unam Sanctam* de Bonifacio VIII.

b) *Autoridad moral de los Papas*: Adquirió su cima más alta en este segundo período de la Edad Media. San Bernardo llegó a decir que para encontrar algún asunto que no fuese objeto de la preocupación del Papa era preciso salir de este mundo; porque, efectivamente, el **Papa era**:

- Un *defensor de los débiles*, incluso de los reyes, contra los abusos del más fuerte.
- Un *consejero* en las negociaciones.
- Un *guía* en los asuntos político-sociales.

-- Un *árbitro* en las contiendas de los nobles y de los príncipes.

-- Era, incluso, *señor feudal* de diversos reinos, v. gr., Inglaterra, Aragón, Portugal, etc.

c) El *ejercicio del primado romano* llegó a su culmen también. El Papa se reservó:

- La canonización de los santos.
- La aprobación de las Ordenes religiosas, de las diócesis.
- Prerrogativa de *legislador supremo* para toda la Iglesia.

d) Símbolo de esta dignidad fue la *tiara papal*. La *tiara* con una *corona* se introdujo en el siglo IX, con *dos coronas* en el siglo XII y con *tres* en el XIV.

2. El colegio de los cardenales:

a) Origen:

- Se llamaban *cardenales* todos los sacerdotes *incardinados* en una Iglesia.
- Cuando en Roma aumentaron las Iglesias, se reservó el título de *cardenal* solamente al primero de los sacerdotes de cada Iglesia. *Cardenal* equivalía ya a *principal* (*cardenales presbíteros*). Eran 28.
- Para atender a los pobres, Roma fue dividida en siete regiones. Al frente de cada una estaba un *diácono*. Entre todos formaron el colegio de los *cardenales diáconos*. Adriano I elevó su número a 18 diáconos (772-795).
- Los *obispos* de las pequeñas ciudades cercanas a Roma (*Iglesias suburbicarias*) estu-

vieron siempre en íntima relación con el Papa. A medida que se iban aumentando los oficios eclesiásticos, estos obispos fueron llamados a desempeñarlos. Al instalarse todos ellos en San Juan de Letrán en tiempos de Esteban III (768-772) se les dio el nombre de *cardenales obispos*. Eran siempre siete.

-- De este modo quedó constituido el *colegio de cardenales* que comprendía los tres Ordenes de *obispos*, *presbíteros* y *diáconos*.

b) Influjo y autoridad:

- La dignidad de los cardenales fue siempre considerada como superior a la del resto del clero romano. Pero su importancia empieza con Nicolás II (1058-1061) al reservarles la elección del Papa.
- En el siglo XIII tienen ya la precedencia sobre los arzobispos y los patriarcas.
- Su nombramiento y destitución pertenece exclusivamente al Papa.
- Los cardenales constituían el colegio supremo que ayudaba y asesoraba a los Papas en el gobierno de la Iglesia. A partir del siglo XII hay ya cardenales residentes fuera de Roma.
- Sus privilegios fueron aumentando: Inocencio III les concedió la *túnica* y el *anillo*. Inocencio IV les dio el *capelo* rojo a los cardenales del clero secular; y Gregorio XIII (1585) se lo concedió también a los religiosos. La *púrpura* parece que se la concedió Bonifacio VIII.

3. *Metropolitanos. Obispos. Otros cargos eclesiásticos:*

a) *Metropolitanos:* Su preponderancia perdió mucho en este período con el auge de la supremacía del papado. Pero aún se le conservaron algunos derechos y privilegios, verbi-gracia, la confirmación y consagración de los obispos sufragáneos, la convocación y presidencia de los sínodos provinciales, tribunal de segunda instancia, etc.

b) *Obispos:* Sus funciones son las mismas que ejercitaban en el período anterior; pero su independencia respecto a los metropolitanos fue mayor debido al influjo de las *Decretales del Pseudo-Isidoro*.

Durante este período se multiplican los *obispos auxiliares*. Como muchos obispos eran al mismo tiempo *señores territoriales* no podían atender al cuidado espiritual de sus diócesis. Para ello se buscaron un ayudante en uno de estos obispos.

Por este tiempo se crea la institución de los *obispos titulares*. Al huir los obispos orientales ante el peligro de los turcos, conservaron el título de su diócesis. Posteriormente el Papa les fue dando sucesores. De entre estos *obispos titulares* eran elegidos los *obispos auxiliares*.

c) *Otros cargos eclesiásticos:*

— *Capítulos:* Eran los consejeros del obispo. A ellos competía la elección del obispo.

— *Vicario general:* Suplía al obispo en sus ausencias. Y tenía encomendadas especialmente las causas matrimoniales; el concubinato y la simonía del clero estaban también bajo su vigilancia inmediata.

— *Archidiácono:* Formaba también parte del capítulo. Solía suplir al obispo en las visitas pastorales y presidía los tribunales eclesiásticos.

— *Párrocos:* Las parroquias dentro de la ciudad episcopal estaban bajo la vigilancia directa del *arcipreste*. Las parroquias fuera de la ciudad episcopal eran gobernadas por un *párroco*. A partir del siglo xi se empezó a dividir también en *parroquias* las poblaciones numerosas.

II. Vida religioso-moral del pueblo

1. *Sacramentos:* Al principio de este período no había aún una teología suficientemente clara en torno a los sacramentos. No se distinguía con exactitud entre *sacramento* y *sacramental*. Ni siquiera el *número septenario* de los sacramentos estaba clarificado.

Las luchas con los *cátaros* y sectas afines, que negaban algunos sacramentos, contribuyeron a sistematizar la teología sacramentaria, consiguiéndose una perfecta distinción entre *sacramento* y *sacramental*, tal como hoy la tenemos.

a) El *bautismo:* Empieza a generalizarse la forma actual de administrarlo.

b) La *confirmación:* Se separó definitivamente del bautismo.

c) La *misa:* Después de la herejía de Berengario, se introdujo la costumbre de la *elevación de la Hostia*. La elevación del Cáliz es más tardía, se introduce en Roma en el siglo xiv.

d) La *comunión:* Se generalizó la administración únicamente bajo la especie del pan. Se dejó de administrarla a los niños recién bau-

tizados. El Concilio de Letrán (1215) obligó a todos los fieles a comulgar, por lo menos, una vez al año.

e) La *penitencia:* El Concilio de Letrán (1215) ordenó la *confesión anual* con el propio párroco. Las penitencias se mitigan. La *redención* de las penas continúa también en este período, de modo que la *penitencia pública* desaparece casi por completo. Los Papas se reservan, por algunos abusos, las *indulgencias plenarias* (1215).

f) *Matrimonio:* Se reconoce la validez del *matrimonio clandestino*; pero se prohíbe severamente. Algunos sínodos prescriben ya las *proclamas*.

g) *Extremaunción:* En algunas partes se requería la edad de catorce años para recibirla. Se disputó sobre la licitud de recibirla varias veces en la vida.

2. *Devoción a Cristo, a la Virgen y a los Santos:*

a) *Cambio de actitud en la devoción a Cristo:* La Reforma gregoriana significó un cambio radical en la concepción de la vida eclesiástica y también en la devoción religiosa. A partir de esta Reforma se empezó a distinguir netamente entre el *reino de Dios* y el *reino temporal*, entre la esfera de lo natural y la esfera de lo sobrenatural.

El sistema anterior, que no distinguía lo político de lo religioso, creó una imagen de Cristo como *Rey* y *Juez*. La relación de los fieles con Cristo era de tipo objetivo-jurídico. La nueva situación eclesial introduce también una imagen nueva de Cristo; se insiste más en el *Cristo-hombre*; no tanto en el aspecto de Juez

como en el de *misericordioso*; no rodeado de majestad, sino clavado en la cruz. Se trata ya de una relación más subjetivo-personal: relación de amor y de confianza.

Esta nueva mentalidad aparece ya con Abelardo (*Carta a Eloísa*), y sobre todo con San Bernardo, y culminará en San Francisco. Esta devoción nueva se manifestará muy pronto en las magníficas catedrales góticas y en la imaginería gótica, dulce, llena de sentimiento, y principalmente en la *mística* de Santa Gertrudis.

b) El culto y la devoción a la *Santísima Virgen* adquirió nuevo esplendor. Contribuyeron a ello, sobre todo, las *Ordenes mendicantes*, *Carmelitas*, *Siervos de María*, etc.

Las fiestas, los santuarios, las peregrinaciones en honor de la Santísima Virgen se multiplicaron en todo el Occidente; se compusieron oraciones nuevas, como la *Salve Regina*; se le dedicaron días de especial veneración; *Santo Domingo de Guzmán* propagó la devoción del *Rosario*.

c) *Culto de los Santos*: Las cruzadas contribuyeron a aumentar la devoción a los santos. Después de la caída de Constantinopla en manos de los occidentales (1204), el Occidente se inundó de *reliquias*. Los Papas y los obispos tuvieron que oponerse a la superstición, al engaño y al tráfico ilegal de reliquias. Las fiestas de algunos Santos, v. gr., *San Nicolás*, *Santa*

María Magdalena, *San Lorenzo*, *San Juan Bautista*, etc., fueron declaradas de precepto.

3. *Vida moral*: Ofrecía tremendos contrastes. Junto a escenas de crueldad y sadismo, de egoísmo, de inmoralidad y desenfreno, se podían observar actos heroicos de sacrificio y desinterés, severas penitencias y ruidosas conversiones. Al lado de príncipes desenfrenados se encontraban reyes santos: al lado de un *Federico II*, un *Luis el Santo* o un *San Fernando*; al lado de mujeres livianas se podían ver ejemplos heroicos como los de *Blanca de Castilla*, *Isabel de Hungría*, etc.

Las *instituciones* de beneficencia y las *asociaciones caritativas* se multiplicaron en este período.

Durante los siglos XII y XIII se advierte un gran movimiento monástico. Harnack llama a estos dos siglos «el tiempo heroico de los monjes y religiosos».

Las Ordenes religiosas son para la Iglesia de este tiempo un manantial perenne de energías.

Se pueden distinguir cuatro grupos:

- I. Ordenes que toman como base la Regla de San Benito.*
- II. Ordenes que toman como base la Regla de San Agustín.*
- III. Ordenes Militares.*
- IV. Ordenes Mendicantes.*

I. Ordenes que toman como base la Regla de San Benito

1. *Los cluniacenses:* La reforma cluniacense pertenece al período anterior; pero su florecimiento abarca también parte de este período. A mediados del siglo XII empezaron a decaer, porque en contra del espíritu que produjo su reforma en el año 910, se enriquecieron las abadías, porque las abadías principales vinieron a caer en manos de nobles sin vocación y también por los intentos cismáticos del abad de Cluny, *Hugo III*, que se pasó al bando del antipapa Octaviano (*Victor IV*) (1159-1164).

En el siglo XIII algunos monasterios cluniacenses se reformaron; pero en la mayoría de los casos la reforma se realizó pasando los monasterios a formar parte de alguna de las nuevas Ordenes. Desde mediados del siglo XII los cluniacenses perdieron el papel preponderante que habían desempeñado durante los siglos X y XI.

2. Los cistercienses:

a) *San Roberto*, abad de Molesme, quiso implantar la reforma en su monasterio, pero al no ser aceptada por los monjes se retiró en 1098, con veinte monjes, a la soledad de *Citeaux* (*Cisteritium* = *Cistercienses*). San Roberto no quiso fundar una Orden nueva, sino vivir según la auténtica Regla de San Benito. La forma definitiva de la nueva Orden la plasmaron los sucesores de San Roberto: *Alberico*, que dio los primeros estatutos, y, sobre todo, el abad *Esteban Harding*, que escribió la *Carta de la Caridad*, que es la Regla fundamental de los cistercienses. Fue aprobada por el Papa Calixto II (1119).

b) *Características:* Hábito blanco con escapulario negro; pobreza rigurosa, que debía observarse en los objetos de culto y en sus Iglesias; trabajo manual obligatorio para todos; dependencia del obispo, aunque posteriormente también quedaron exentos; neta distinción entre *monjes* y *hermanos conversos*; organización

más democrática que la cluniacense: el órgano supremo no era el abad de un monasterio-madre, sino el *capítulo general* en el que estaban igualmente representados todos los monasterios. El abad de Citeaux tenía el título de *abad general*, pero era un *primero entre iguales*, y en su elección participaban los abades de todos los monasterios filiales.

c) Expansión de la Orden cisterciense:

— Debido a su austeridad inicial, estuvo a punto de perecer; pero en 1112 entró en *Citeaux* un joven llamado *Bernardo* con 30 compañeros. San Bernardo es el *segundo* fundador del *Cister*; la Orden llegó a tener 1800 abadías.

3. Los cartujos:

a) *Origen:* San Bruno de Colonia († 1101): Se retiró a la vida eremítica en el valle de la *Chartreuse* (Cartuja), cerca de Grenoble (1084), con seis compañeros, dando origen a la más austera de todas las Ordenes religiosas.

b) *Características:* El fundamento de la Orden de los *cartujos* fue la Regla de San Benito, a la que San Bruno añadió algunas penitencias rigurosas, como la *abstinencia perpetua* y el *silencio continuo*. El quinto prior de la Cartuja, *Guido*, puso por escrito las *Costumbres de la Cartuja* o *Regla cartujana*. La Orden fue confirmada por el Papa *Alejandro III* (1176). Hábito blanco.

c) *Extensión:* A causa de su extremada rigidez y penitencia, se expandió muy lentamente. El período de su mayor esplendor fue el siglo XIV, llegando a contar con 180 monasterios y unos 3.000 cartujos.

En el siglo XII se fundó la rama femenina de las *cartujas*, con 12 monasterios.

Los cartujos se glorían de que su Orden no haya necesitado nunca reformarse.

4. La *Orden de Grandmont* tiene como base el monasterio fundado por *San Esteban de Thiers* en 1076 en *Muret*, junto a *Limoges*. Al morir el fundador, los monjes se trasladaron a *Grandmont*, de donde tomó el nombre la Orden. Llegó a contar en Francia 70 monasterios. La falta de unas normas bien definidas provocó en el siglo XII algunas controversias internas que llevaron a una escisión de la Orden. La revolución francesa de 1789 exterminó esta Orden.

5. La *Orden de Fontevrault*: Fundada por *Roberto d'Arbrissel* († 1117). Se distinguió por la particularidad de los *monasterios dobles*: masculinos y femeninos, cuya dirección estaba en manos de la abadesa de *Fontevrault*, junto a *Angers*. Pascual II aprobó la nueva Orden (1105). Llegó a contar 57 monasterios. Desapareció también con la revolución francesa.

II. Ordenes que toman como base la Regla de San Agustín

1. *Canónigos regulares*:

a) El florecimiento de la vida religiosa de este tiempo tuvo su repercusión también en la vida del *clero secular*. Muchos clérigos renovaron en los *Capítulos catedrales* y en las *Colegiatas* (parroquias más importantes) la *vida común* o *canónica*, que se había implantado ya en tiempos de Carlomagno.

b) Desde Nicolás II los clérigos eran exhortados a abrazar este género de vida como vía mejor para implantar la reforma de la Iglesia. Muchos capítulos catedrales abrazaron durante el siglo XI y XII una regla monástica; pero no todos. De modo que junto a los *canónigos seculares* existían los *canónigos regulares*.

c) Estos eclesiásticos abrazaron generalmente la *Regla de San Agustín*. Inicialmente estos *canónigos agustinianos* o *regulares* no tenían relación entre sí; pero con el tiempo se formó una especie de *congregación*, que llegó a contar con unos 100 monasterios en diversas ramas, v. gr., *canónigos de Letrán*, de *San Rufo de Aviñón*, de *San Víctor de París*, etc.

2. *Los premostratenses*:

a) *Origen*: *San Norberto de Xanten*, antiguo capellán de Enrique V, después de algunos años de penitencia privada se retiró con 40 clérigos al valle de *Prémontré* (*premostratenses*) (1121), junto a *Laon*.

b) *Características*: Su Regla fundamental era la de San Agustín; pero con influencias de los cistercienses y de las *costumbres* de Cluny. El hábito de los monjes era blanco.

A diferencia de todas las Ordenes anteriores se dedicaron a la *cura de almas* y a la *predicación*.

Celebraban anualmente un *capítulo general*, en el que tomaban parte los *abades* o *rectores* de los monasterios.

c) *Expansión*: Al ser nombrado San Norberto arzobispo de *Magdeburgo* (1126) difundió su Orden por Brandeburgo, Pomerania y por las regiones del Báltico, donde los premo-

stratenses ejercieron una meritoria labor en la conversión de los paganos.

En el siglo XII se creó también la *rama femenina* de las premostratenses, dando lugar a la existencia de algunos *monasterios dobles*; pero éstos no se admitían como norma general.

d) *Congregaciones menores*:

— *Antonianos* u *Hospitalarios de San Antonio* fueron fundados en *San Didier* (1095) por *Gastón* y su hijo *Guerin*, en acción de gracias por la curación de este último del *fuego de San Antonio*. Al principio era una asociación de hermanos; pero fue elevada a Orden de canónigos regulares en 1298.

— *Hospitalarios del Espíritu Santo*; llamados también *hermanos de la Paloma*, fundados por *Guido de Montpellier* (1198). Inocencio III les confió en Roma el Hospital del Espíritu Santo. Se extendieron por diversos países; pero con escasa difusión.

— *Crucíferos*: Fundados por *Teodoro de Celles* († 1236), canónigo de Lieja. Fue aprobada su Orden por Honorio III en 1216. Llevan hábito blanco con escapulario negro y en el pecho una *cruz* roja y blanca (*crucíferos*).

III. Ordenes militares

Tienen su origen en las cruzadas. Son una admirable conjunción del *espíritu monacal* y del *espíritu guerrero*. Sus miembros eran laicos que se obligaban, mediante los votos, a defender la religión y a proteger a los peregrinos en Palestina. Cuando, perdida definitivamente Tierra Santa para la cristiandad, se trasladaron a

Europa, se pusieron al servicio de los reyes, pero conservando su independencia.

La organización de las Ordenes militares estaba muy centralizada. La autoridad suprema la ostentaba el *Gran Maestre*. Sus miembros se dividían por naciones y lenguas; y, dentro de cada nación, se agrupaban en *priorados*.

1. CABALLEROS DE SAN JUAN: Toman su nombre del Hospital de *San Juan* (se les llama también *hospitalarios de San Juan*) que unos caballeros de *Amalfi* habían fundado para atender a los enfermos y peregrinos en Jerusalén (1048). Inicialmente estos caballeros se ocupaban únicamente de su Hospital, después asumieron también la obligación de la guerra, en tiempos de su segundo gran maestre, *Raimundo del Puy* (1120). Como Orden militar fue aprobada por Inocencio II (1130).

Miembros: Sacerdotes, hermanos y caballeros.

Hábito: Capa negra con una cruz blanca.

Al ser ocupada Jerusalén por *Saladino* (1187) pasaron a Chipre, desde donde continuaron luchando contra los turcos. En 1310 conquistaron la isla de *Rodas* (*caballeros de Rodas*), y al ser ocupada esta isla por los turcos en 1522, pasaron a Malta hasta que Napoleón se la arrebató en 1798.

Perdura aún en Italia como Orden de Mérito.

2. LOS TEMPLARIOS: Fundados en 1118 por *Hugo de Payens*, *Godofredo de San Omer* y otros siete caballeros franceses. Godofredo de Buillon les dio como residencia una parte de su palacio, emplazado sobre las ruinas del Templo de Salomón (*templarios*).

Hábito: Capa blanca con cruz roja.

Se regían por una regla compuesta expresamente para ellos por San Bernardo. Adquirió indiscutibles méritos en la defensa de Tierra Santa. La Orden de los *templarios* fue poco a poco enriqueciéndose y adquiriendo privilegios excesivos, de modo que la relajación se apoderó pronto de ella. El Concilio ecuménico de 1179 se queja ya de sus pretensiones. Con *Inocencio III* mejoró mucho su disciplina.

Los *templarios* fueron suprimidos por Clemente V en el Concilio de Vienne (1312) después que *Felipe IV el Hermoso* los había despojado de todo en uno de los procesos más inicuos que conoce la Historia.

3. LOS CABALLEROS TEUTÓNICOS: Tienen su origen en un *Hospital militar* alemán fundado por algunos caballeros de *Brema* en *San Juan de Acre* durante el asedio de esta ciudad. Después de tomada la ciudad se llamó *Hospital de los alemanes en Jerusalén* (1190).

Federico de Suabia le dio el carácter de Orden militar; y como tal fue reconocida por Inocencio III.

Siendo maestre general *Hermann de Salza* se les confió la misión de someter los paganos de Prusia (1238). Después de las cruzadas, su sede central fue *Marienburg* (1309).

En 1525 el gran maestre Alberto de Brandeburgo se pasó al protestantismo y secularizó los territorios de la Orden, pero la mayoría de los caballeros establecieron su sede en *Mergentheim* (Wurtemberg). Los *caballeros teutónicos* existen aún hoy en Austria.

Hábito: Capa blanca con cruz negra.

4. ORDENES MILITARES ESPAÑOLAS:

a) *Orden de Calatrava*: Fundada por los cistercienses San Raimundo de Fitero, y fray Diego Velázquez. Sancho III les dio la plaza de *Calatrava*, de donde deriva su nombre (1158).

Fue aprobada por Alejandro III (1164).

Hábito: Capa blanca con cruz roja.

b) *Orden de Alcántara*: Se constituyó por la transformación de una hermandad de caballeros que tenía como finalidad la defensa del obispado de Salamanca. Al serle cedida por los caballeros de Calatrava la plaza de *Alcántara*, cambiaron su título de *Orden de San Julián del Pereiro* por el de *Orden de Alcántara*.

Hábito: Capa blanca con cruz verde.

c) *Orden de Santiago*: Inicialmente era una asociación de caballeros que protegían a los peregrinos de Santiago de Compostela.

Alfonso VIII les concedió amplios territorios en Castilla, después de haberla transformado en *Orden militar* para la lucha contra los moros. Su *Regla* fue compuesta por el Papa *Gregorio VIII*, cuando aún era cardenal, en 1175. Fue confirmada por *Alejandro III* (1175).

Hábito: Capa blanca con cruz roja alargada.

d) *Orden de Montesa*: Fundada por Jaime II de Aragón (1316) con los bienes heredados de los *templarios* al ser suprimidos éstos en 1312. Aprobada por Juan XXII (1317).

5. ORDENES MILITARES PORTUGUESAS:

a) *Orden de San Benito de Avis*: Fundada por Pedro Alfonso, hijo de Alfonso Enriquez (1162). Aprobada por Alejandro III (1180).

Tienen como base la Regla de San Benito. El hábito puede ser diverso, pero sin prescindir del escapulario negro. En 1213 se unieron a los caballeros españoles de Calatrava; pero se separaron con ocasión de la batalla de *Aljubarrota* (1285).

b) *Orden de Cristo*: El rey don Dionís obtuvo del Papa Juan XXII que todos los bienes de los *templarios* (1319) pasaran a esta nueva Orden. Llevan hábito blanco con cruz roja de brazos iguales en forma de yunque.

IV. Ordenes mendicantes

Características generales:

1. La gran novedad aportada en el siglo XIII a la vida monástica fue el *apostolado universal*:

- Abrazaban toda clase de ministerios.
- Se dirigían a todos los países.

Las nuevas Ordenes se consagran directamente a la acción apostólica. Y esto entraña unas consecuencias importantes:

- El *monje laico e iletrado* antiguo se convierte ahora en el *religioso sacerdote instruido* para poder predicar y refutar las herejías.
- Tiene que ausentarse de su convento para ir a la Universidad o a las altas escuelas. Y esto es incompatible con los largos oficios de la liturgia monástica anterior. Esta, por tanto, se reduce.
- Los conventos no se fundan en la soledad del campo, sino dentro de las ciudades para que los predicadores encuentren oyentes y los estudiantes los maestros adecuados.

2. *Mendicidad*: La pobreza es practicada no sólo por el religioso individualmente, sino también por la comunidad en cuanto tal. No sólo los *individuos*, sino también los *conventos* quedan obligados a la *pobreza*. Para su subsistencia cuentan únicamente con el trabajo de los religiosos y con las *limosnas mendigadas* u ofrecidas espontáneamente por los fieles.

3. *El nombre*: El nombre de *monjes* ya no les cuadra a estos hombres consagrados a Dios, porque la palabra monje designa a los *solitarios*, apartados del mundo. Los miembros de las Ordenes mendicantes se llamarán *hermanos* o *frailes*. Aunque los miembros de las ramas femeninas se continuarán llamando *monjas*.

4. *Organización de las Ordenes*: Entre los monjes que profesaban la Regla de San Benito o de San Agustín había una independencia absoluta entre los monasterios; aunque a partir de la Reforma de Cluny se dio lugar a una federación más o menos centralizada. En las Ordenes mendicantes, en cambio, están todos los miembros y todos los conventos sometidos a la autoridad de un jefe supremo llamado *ministro* o *maestro* o simplemente *superior general*, el cual está sometido directamente al Papa. Los mendicantes no son auxiliares del obispo en cuanto tal, ni del clero secular. Están subordinados directamente al Papa, el cual los emplea según su voluntad al servicio de las necesidades de la Iglesia universal.

5. Las Ordenes mendicantes fueron un fuerte estímulo para la vida religioso-moral del pueblo cristiano en un tiempo en que el clero, alto y bajo, estaba sumido en los placeres y las riquezas. Ellas retornaron a la perfecta imitación de Cristo pobre. Demostraron que aquella vuelta del clero a la pobreza, exigida por

Arnaldo de Brescia, por los *cátaros* y por los *valdenses*, se podía realizar dentro de las exigencias de obediencia y fidelidad a la Iglesia, a pesar de que ésta se encontraba entonces en el apogeo de su grandeza y poderío.

6. Este espíritu de las Ordenes mendicantes penetró profundamente en el pueblo cristiano, como lo demuestra el que todas ellas tengan, además de la rama de varones y de la rama de mujeres, una *tercera Orden* tanto para hombres como para mujeres que viven en el mundo. Inicialmente la *tercera Orden*—cuyo iniciador fue San Francisco—recibía únicamente a personas casadas; pero a partir del siglo XIII entraban en ellas también personas no casadas, que no podían o no se atrevían a abrazar la vida religiosa perfecta.

A) FRANCISCANOS:

1. *San Francisco* (1181-1226): «El Santo canonizado por todos», nació en Asís (Italia). En el bautismo se le impuso el nombre de *Juan*; pero se le llamó *Francisco* (el francés) por las relaciones que su padre, Pedro Bernardone, rico comerciante, mantenía con *Francia*.

Después de una juventud llena de sueños e ilusiones caballerescas que se vieron frenadas por haber caído prisionero, sufrió una gran transformación religiosa (1206) que lo impulsó, en principio, a abrazar una vida penitente y a dedicarse al servicio de los pobres. Esto fue causa de que su padre lo repudiara y desheredara.

Con once compañeros que se le fueron juntando fundó una *hermandad de penitentes de Asís* o *hermanos menores*, nombre que adoptaron definitivamente.

2. *Aprobación de los hermanos menores*: Francisco compuso una brevísima *Regla* con frases entresacadas del Evangelio, y pidió la aprobación a Inocencio III (1210). El Papa les permitió predicar y seguir viviendo como hasta entonces, pero difirió la *aprobación* hasta que la Orden hubiese aumentado en número de *hermanos*.

Entre tanto, el movimiento suscitado por Francisco fue adquiriendo proporciones insospechadas. No sólo aumentaron los discípulos del *Poverello* entre los hombres, sino que en 1212 se vio obligado a fundar una nueva Orden para mujeres con la ayuda de la noble *Clara de Asís* (*clarisas*).

El Papa *Honorio III* confirmó definitivamente la *Orden franciscana* al aprobar en 1223 la *Regla* compuesta por San Francisco en 1221.

3. *Expansión*: Los franciscanos se difundieron con extraordinaria rapidez por toda Europa. A finales del siglo XIII contaba ya con 1.583 conventos.

La nueva Orden adquirió grandes méritos. Estaban muy compenetrados con el pueblo sencillo y trabajaron con gran fruto en la dirección pastoral.

Pero en la interioridad de la Orden brotaban, casi desde el principio, fuertes disensiones. Ya San Francisco renunció a la dirección de su obra en 1221, porque su ideal de pobreza chocaba con la dura realidad de la vida, dejando la Orden en manos de *Elías de Cortona*. Este conflicto entre *ideal* y *realidad* fue aún mucho más violento después de la muerte del fundador (1226), dando origen a serias *controversias en torno a la pobreza*, por las mitigaciones introducidas por *Elías de Cortona*. Este llegó a

ser expulsado de la Orden (1239). *San Buenaventura*, como ministro general, devolvió alguna tranquilidad al seno de la Orden franciscana. Pero ésta acabó dividiéndose en dos ramas: *Hermanos menores* y *Hermanos menores conventuales* (1517). Los más extremistas, *espirituales*, *fraticelli* se rebelaron contra la Santa Sede, dando lugar a algunas sectas fanáticas en Italia.

B) DOMINICOS:

1. *Santo Domingo de Guzmán* (1170-1221): Nació en *Caleruega* (Burgos) (1170). Siendo canónigo de Osma viajó con su obispo *Diego de Osma* por el sur de Francia, dándose cuenta de los estragos que había causado la secta de los cátaros o *albigenses* (1204). Inició su misión entre ellos predicando de palabra y con el ejemplo de una vida pobre. Se le juntaron algunos compañeros y organizó con ellos una nueva Orden: Los *hermanos predicadores*. Un discípulo del Santo les regaló una casa en Toulouse, que fue el primer centro de la Orden.

2. *Aprobación*: Una carta de Inocencio III (1206) en que recomienda la forma de apostolada emprendida por Santo Domingo se considera como la «fundación implícita de los hermanos predicadores»; pero la aprobación definitiva de la Orden la concedió Honorio III (1217).

Al pedir en 1215 la aprobación a Inocencio III se le puso como condición a Santo Domingo, para cumplir los decretos del Concilio de Letrán (1215) que prohibía la fundación de nuevas Ordenes, que aceptara alguna de las Reglas antiguas. Santo Domingo tomó como base la Regla de San Agustín, añadiéndole unas constituciones y normas que dan su peculiaridad propia a los *dominicos*.

3. *Expansión*: En 1218 Santo Domingo se entrevistó con San Francisco de Asís en Roma. Este hecho fue de capital importancia, porque Santo Domingo introdujo en su Orden, por sugerencia del *Poverello*, la pobreza estricta.

Santo Domingo fundó también una *rama femenina* y una *Orden tercera*.

Los *hermanos predicadores* se difundieron rápidamente por todo el Occidente y brillaron muy pronto en el *cultivo de las ciencias*, en oposición a los franciscanos que inicialmente se desprecuparon de ellas.

C) CARMELITAS:

1. *Origen*: Hasta el siglo XVII los carmelitas afirmaban su conexión con el profeta Elías, que había llevado vida eremítica en el Monte Carmelo. Pero esta opinión fue rechazada por el *bolandista* Daniel Papebroch (1668), dando origen a algunas controversias muy acaloradas y llenas de incidentes.

Los primeros datos históricos sobre los carmelitas se remontan al año 1163. El peregrino judío español, Benjamín de Tudela, afirma que en 1163 existía en el Carmelo una capilla junto a la *gruta de San Elías*. Un grupo de diez personas, bajo la dirección del cruzado Berdo de Calabria, había establecido allí su eremitorio hacia 1156.

2. *Aprobación*: El patriarca Alberto de Jerusalén les dio a estos eremitas una Regla (1208) que fue aprobada por el Papa Honorio III (1226).

3. *Expansión*: Ante la creciente opresión de los musulmanes, estos eremitas del Monte Carmelo se trasladaron a Chipre (1238), después a

Mesina (1247) y desde aquí se extendieron por toda Europa.

El Papa Inocencio IV, en atención a la mayor aspereza del clima que los eremitas del Carmelo encontraron en Occidente, les mitigó algo la Regla y los equiparó a las Ordenes mendicantes (1247).

El primer capítulo general de la Orden eligió como prior general a San Simón Stock (1247).

En 1452 se creó la rama femenina de las *Carmelitas*.

La *Orden de la Bienaventurada Virgen del Monte Carmelo* se hizo pronto muy popular en toda Europa por el fervor con que propagaron la devoción a la Virgen y por la leyenda del *Escapulario del Carmen*, surgida probablemente en el siglo xv, pues hasta el año 1430 no hay testimonio alguno que pruebe las visiones de San Simón Stock, y el *privilegio sabatino*.

D) OTRAS ORDENES MENDICANTES:

1. *Eremitas de San Agustín*: Tampoco los *agustinos* tienen una filiación directa de San Agustín. El origen de los agustinos está en las diversas congregaciones de eremitas italianas que se regían por la Regla de San Agustín, y que Alejandro IV (1256), por la bula *Licet Ecclesiae*, unió en una única asociación u *Orden de eremitas de San Agustín*. Se expandieron muy pronto por toda Europa. Fue un duro golpe para los agustinos el que *Lutero* hubiese pertenecido a su Orden; pero las reformas emprendidas en el siglo xvi les dieron nueva vitalidad.

2. *Mercedarios*: Fueron fundados por *San Pedro Nolasco* y por *San Raimundo de Peñafort* como asociación piadosa de laicos para liberar a los cautivos cristianos (1222). *Jaime I de Aragón* la transformó en Orden militar, y como tal fue aprobada por Gregorio ix (1235).

A raíz de una disposición de Juan XXII (1318), según la cual solamente los sacerdotes podían ser maestros generales de la Orden, los caballeros se separaron, y la *Orden de la Merced* adquirió un carácter estrictamente religioso.

En el siglo xvi se creó la rama de las *mercedarias*, que fue aprobada por Pío V (1568).

3. *Servitas*: La *Orden de los siervos de la Bienaventurada Virgen María* fue fundada en Florencia por siete piadosos varones (1233). Fue aprobada por Alejandro IV en 1255. Martín V los declaró Orden mendicante (1424). En 1285 *San Felipe Benizio*, quinto superior general de la Orden, fundó la *sección de las servitas*.

4. *Trinitarios*: La *Orden de la Santísima Trinidad para la redención de cautivos* fue fundada por *San Juan de Mata* y *San Félix de Valois*, y fue confirmada por Inocencio III (1198). Se difundieron principalmente por España y Francia. El más célebre de los cautivos rescatados por los trinitarios fue Miguel de Cervantes.

I. Universidades

El esplendor alcanzado por la Iglesia después de la *Reforma gregoriana* se hizo sentir también en la ciencia eclesiástica.

Muchas de las escuelas abaciales y catedrales fundadas en el período anterior alcanzan ahora el apogeo de su enseñanza.

Pero lo que dio un paso definitivo en el progreso de la ciencia eclesiástica fue la fundación de las Universidades a mediados del siglo XIII. En general, son la evolución natural de escuelas preexistentes; pero a veces deben su origen a algún maestro eminente que atrajo en torno suyo a estudiantes de todas las latitudes; en ocasiones se deberá la fundación de alguna Universidad al mecenazgo de un príncipe amante de las letras.

Los Papas tomaron bajo su especial protección estas *escuelas superiores*, dotándolas con numerosos beneficios eclesiásticos destinados al sustento de los profesores, dotando a sus maestros y alumnos de privilegios. A partir del siglo XIII los Papas tenían que dar su aprobación a las nuevas Universidades.

Los reyes y los príncipes imitaron el ejemplo de los Papas concediendo subvenciones, derechos y privilegios a las Universidades existentes en sus dominios.

Para facilitar los estudios superiores a los estudiantes pobres, se crearon *colegios* en torno a las Universidades, donde se les facilitaban becas y bolsas de estudio a cambio de pequeños servicios prestados en el mismo colegio.

1. *Fundación de las principales Universidades:*

a) La fecha de las Universidades más antiguas no se puede precisar. A finales del siglo XII existían las de *Salerno*, *Bolonia*, *París*, *Montpellier*, *Orleáns*.

b) En el siglo XIII se fundaron las de *Angers* (1229), *Toulouse* (1229), *Cambridge* (1209), *Palencia* (1212), *Salamanca* (hacia 1230), *Valladolid* (1293), *Coimbra* (1288), *Padua* (1222), *Nápoles* (1224), *Siena* (1246).

c) En el siglo XIV se crearon: *Lérida* (1300), *Roma* (1303), *Heidelberg* (1385), *Viena* (1365), *Cracovia* (1364).

d) La Universidad de *Salerno* gozaba de gran prestigio por su especialidad en *medicina*; *Bolonia* era madre de los mejores juristas; *París* sobresalía en *Filosofía* y *Teología*, y fue la Universidad más importante de toda la Edad Media.

2. *Los grados académicos:* Inicialmente el *bachillerato* no era un grado académico, sino un simple título de estudiante; posteriormente se constituyó en grado académico, el primer peldaño para poder desempeñar funciones de magisterio y para conseguir el grado de *licenciado*. El *doctorado* no todos lo conseguían no sólo por las dificultades intrínsecas, sino también por los gastos económicos que suponía.

3. Las *Universidades* medievales eran verdaderamente *universales* por dos razones:

- Sus alumnos procedían de todas las naciones.
- Sus grados académicos eran reconocidos por todas las naciones, de modo que el doctor o licenciado por una Universidad podía enseñar en cualquier otra.

II. Escolástica

La ciencia eclesiástica de este segundo período de la Edad Media fue llamada despectivamente *Escolástica* por los humanistas del siglo XV. Para los humanistas la Escolástica equivalía a *sofistería*, *vacuidad* y *cuestiones absurdas*.

Hoy nadie se atreve a despreciar esta ciencia eclesiástica, que si bien tuvo sus defectos, supo formar un sistema de pensamiento no superado todavía desde muchas de sus perspectivas.

¿Qué es lo esencial de la Escolástica? Tres son sus propiedades fundamentales:

1. *Su especial relación entre la Filosofía y la Teología:*

También los santos Padres habían usado la *filosofía* para defender e ilustrar las verdades cristianas, pero no en cuanto *disciplina independiente de la teología*. A partir del siglo XI se plantea ya claramente esta cuestión: ¿Qué relación tiene la Filosofía con la Teología? La *Filosofía* se considera como *esclava de la Teología*.

2. *Dependencia de la filosofía aristotélica:*

A pesar de las prevenciones eclesiásticas contra Aristóteles, éste acaba por imponerse en el Medioevo. Hasta el siglo XII en Europa se conocía casi exclusivamente la *Lógica* de Aristóteles; pero a partir de la segunda mitad de este siglo se conocen, gracias a la Escuela de Traductores de Toledo, su *Metafísica*, *Física* y *Ética*.

3. Método lógico-deductivo y dialéctico:

Este método es esencial a la Escolástica. Sin él no existiría la Escolástica. Para elaborar las síntesis del pensamiento anterior era necesario un método lógico: Definiciones, divisiones, argumentos, silogismos, etc. Era necesaria la lógica deductiva; por eso se explica el influjo de Aristóteles.

El *método didáctico* comprendía esencialmente:

- *Lectio*: El maestro *leía* un texto y después lo *interpretaba*.
- *Disputatio*: Un alumno, asistido por un maestro, después de exponer las *definiciones* y *estado de la cuestión* respondía en forma de silogismo a las preguntas de los arguyentes. Finalmente, el *maestro* hacía el resumen y decía la *última palabra* en el asunto tratado.

III. Principales representantes de la escolástica

A) ESCOLÁSTICA PRIMITIVA:

1. *San Anselmo*: Nació en Aosta (1033). Se educó en el monasterio de Bec con el abad *Lanfranco*. Murió en 1109 como arzobispo de Canterbury después de sufrir muchas tribulaciones por la libertad de la Iglesia en Inglaterra. San Anselmo es el *padre de la Escolástica*. Su principio fundamental en la explicación teológica era: *Creo para entender* (*Credo ut intelligam*).

Fue muy combatido por su obra *Proslogion*, en la que trata de probar la existencia de Dios

a priori con esta proposición: *Vere est-aliquid, quo majus cogitari non potest*.

Sus escritos son todos de carácter *monográfico*: *De veritate*, *Cur Deus homo?*, etc.

2. *Pedro Abelardo* (1079-1142): Es el filósofo más agudo del siglo XII. Fue discípulo de Guillermo de Champeaux († 1121) y de Roscelino († 1123); enseñó filosofía en París, superando a todos sus maestros en habilidad dialéctica, y aventurándose por caminos demasiado audaces. Algunos de sus errores trinitarios fueron condenados en el sínodo de Soissons (1121). Abelardo fue un pionero de la ciencia teológica con su sistema de *enfrentar* sentencias tradicionales contrarias. Se puede decir que invierte el axioma de San Anselmo, si éste afirmaba: *Credo ut intelligam* (creo para entender), Abelardo diría: *Intelligo ut credam* (entiendo para creer).

Sus obras principales son una *Introducción a la Teología* y la *Historia de sus calamidades*, donde expone las pesadumbres de toda su vida, principalmente las que le ocasionaron sus ilícitos amores con *Eloísa*.

3. Entre los hombres ilustres de este tiempo figuran también: *Guillermo de Champeaux* († 1121), fundador de la Escuela de San Víctor, que combatió con éxito a *Roscelino de Compiègne* (1123), fundador o, al menos, sostenedor del *Nominalismo*, del que tuvo que retractarse en el sínodo de Soissons (1092). Entre los *victorinos* (*Escuela de San Víctor*, de París) sobresalen *Hugo de San Víctor* († 1141) y *Ricardo de San Víctor* († 1173).

En la *Escuela de Chartres* sobresalen *Bernardo de Chartres* († 1124), *Guillermo de Conches* († 1145) y sobre todo *Gilberto de la Po-*

rrée († 1164), autor de unos *Comentarios a los opúsculos teológicos de Boecio* y una obra de comentarios sobre Aristóteles (*De sex principiis*), que fue libro de texto en la Universidad de París; *Juan de Salisbury* († 1180), inglés de nacimiento, pero educado en el Continente, fue maestro de Chartres y obispo de la misma ciudad.

4. Desde mediados del siglo XII la Escolástica tomó la forma de *libros de sentencias*. El que consagró este sistema fue *Pedro Lombardo* († 1160) con sus *Cuatro libros de las sentencias* compuestos hacia el año 1152. Aunque la obra de Pedro Lombardo hizo olvidar a todas las demás del mismo género, merecen citarse *Roberto de Melún* († 1167), y *Pedro Pictaviense* († 1215).

B) APOGEO DE LA ESCOLÁSTICA:

El apogeo de la Escolástica fue el siglo XIII. Sus principales representantes pertenecen a los dominicos y a los franciscanos. Los grandes sistemas de Teología y de Filosofía se estructuran en *Sumas*. Triunfa la especulación apoyada en la dialéctica más rigurosa.

1. *Alejandro de Hales* († 1245), franciscano. Inglés de nacimiento. Enseña en París; autor de la *Suma de la Teología cristiana*, una de las obras más completas, donde se refunden todas las doctrinas de la Iglesia. Se le llamó *Doctor irrefragabilis*.

2. *San Alberto Magno* († 1280), dominico. Nació en Lavingen de Suabia. Estudió en Padua y se graduó de maestro en París. Nombrado obispo de Ratisbona, ocupó la sede por poco tiempo, prefiriendo dedicarse al estudio.

La amplitud y profundidad de sus estudios le proporcionaron el título de *magno* y *doctor universalis*. Entre sus obras sobresalen: *Suma Teológica* y *Suma de las criaturas*; pero San Alberto brilló sobre todo por sus conocimientos de Ciencias Naturales.

3. *San Buenaventura* († 1274), franciscano, general de su Orden en 1257. Estudió con Alejandro de Hales en París. Su nombre de bautismo era *Juan de Fianza*. San Francisco le dio el nombre de *Buenaventura* cuando apenas tenía cuatro años. Supo unir admirablemente los estudios especulativos con la mística. Se le conoce como *doctor seraphicus*. Entre sus muchas obras de *teología*, *exégesis*, *oratoria*, etcétera, sobresale su *Breviloquium*, donde presenta de un modo claro y sintético toda la Teología.

4. *Santo Tomás de Aquino* († 1274), dominico. Es el príncipe de los escolásticos. Nació en Roccasecca (Nápoles); se educó primero con los benedictinos de Montecassino. A los diecinueve años ingresó en la Orden dominicana. Fue discípulo de San Alberto Magno y continuador de su obra. En 1252 se presenta en París con ocasión de las luchas para expulsar de la Universidad a los profesores de las Ordenes mendicantes, en favor de los cuales esgrimió sus primeras lanzas literarias, y consiguió la victoria en 1256 al ser admitido, junto con San Buenaventura, en el cuerpo de profesores de la Universidad parisiense.

Ejerció el profesorado también en Bolonia, Roma y Nápoles. Murió en 1274 camino de Lión, donde se dirigía para tomar parte en el *Concilio ecuménico* (II de Lión), convocado por el Papa Gregorio X.

Entre sus innumerables escritos han adquirido fama universal la *Suma Teológica* y la *Suma contra los gentiles*, que son modelo de orden y de claridad.

Se le conoce como *Doctor angelicus*.

5. Entre las grandes figuras de la escolástica merecen citarse también *Rogerio Bacon* († 1294), gran conocedor de la Química, gloria de la Universidad de Oxford. *Pedro de Tarantasia*, dominico, profesor en París (1258-1265), y finalmente Papa, con el nombre de Inocencio V (1276). *Guillermo de Auxerre* († 1231), *Enrique de Gante* († 1293), etc.

C) ESCOLÁSTICA TARDÍA:

Cronológicamente, este apartado corresponde ya al período siguiente de la historia de la Iglesia, pero lo tratamos aquí para darle mayor unidad al tema de la escolástica.

Con las postrimerías de la Edad Media y los comienzos de la Edad Nueva la escolástica va entrando en un período de decadencia; aunque existen aún autores de elevado ingenio, la mayoría de los autores escolásticos se empiezan a ocupar de sutilezas de ningún valor, ni especulativo ni práctico, que acabarán por hacer odiosa la escolástica a los humanistas de los siglos xv y xvi.

1. *Duns Escoto* († 1308), franciscano, constituye la transición entre el apogeo de la escolástica y su decadencia. Fue uno de los escolásticos más agudos, pero cayó a veces en sutilezas dialécticas de más brillantez que practicidad. Por eso se le conoce como el *Doctor sutil*. Creó la moderna *escuela franciscana*. Se opuso al *tomismo*, principalmente en la doctrina so-

bre la justificación, acentuando más la actividad humana frente a la gracia de Dios. Aquí radica el punto clave de la escisión entre *tomistas* y *escotistas*, protagonistas de tantas luchas en lo sucesivo. Entre sus obras merecen destacarse: *Opus oxoniense*, *Sobre el Primer Principio* (*De Primo Principio*), *Cuestiones sobre metafísica*, etc.

2. *Guillermo de Ockam* († 1349), franciscano. Inglés, discípulo de Duns Escoto; maestro de la Universidad de París; en 1326, entró en conflicto con el Papa Juan XXII. Fue citado a Aviñón para dar cuenta de algunas de sus proposiciones; se presentó, pero al poco tiempo huyó al bando de Luis IV de Baviera, que por entonces estaba ya en lucha abierta con la Santa Sede.

Guillermo de Ockam es el principal fautor del *nominalismo*. Las consecuencias de su doctrina eran sumamente demoledoras para la Teología. Su sistema se calificó de *vía moderna* en oposición a la *vía antigua*. El *occamismo* preparó en gran parte la reforma protestante.

Entre sus obras más importantes hay que destacar: *Comentarios a los cuatro libros de las sentencias*.

3. Entre los escolásticos de este período de decadencia encontramos a *Juan Capreolo* († 1444), por sus comentarios a Santo Tomás mereció el apelativo de *príncipe de los tomistas*. *Egidio Romano* (1316), general de los agustinos; su doctrina fue declarada *doctrina de la Orden agustiniana*. *Dionisio Rickel*, llamado el *Cartujano* († 1477). *Tomás de Vio* († 1534) o *Cayetano* por ser natural de Gaeta, óptimo comentarista de Santo Tomás.

4. Entre los nominalistas o seguidores de la *vía moderna* sobresalen: *Juan Mirecourt* y *Nicolás de Autrecourt*, en los cuales se hizo ya patente el peligro encerrado en el *occamismo*. *Pedro d'Ailly*, cardenal (†1420), gran teólogo y eminente jurista, siguiendo a Ockam niega la fuerza de las pruebas de la existencia de Dios. *Juan Charlier* o *Gerson* (†1429), canciller de la Universidad parisiense. Se declaró seguidor de Ockam, pero con independencia personal, lo cual está en conformidad también con su eclecticismo moderado. Buscaba la conciliación entre las escuelas. Por su gran piedad se le llamó *Doctor cristianísimo*. Pero el más importante de todos los seguidores de Ockam fue *Gabriel Biel* (†1495), profesor de la Universidad de Tubinga desde 1484. Ejerció tan notable influjo en las Universidades de su tiempo que los seguidores del nominalismo empezaron a llamarse *gabrielistas*.

IV. Mística

1. Al lado de la corriente escolástica se cultivó también con éxito la *Mística*. Mientras que los escolásticos tenían como tarea principal el llegar al conocimiento de las verdades reveladas

mediante el raciocinio, los místicos prefirieron sumergirse en las verdades reveladas por medio de la *contemplación interior*, para exponer después los resultados de su contemplación de un modo científico.

2. La *Escolástica* y la *Mística* parten de un mismo principio; se distinguen únicamente por la manera como cada una busca las verdades religiosas. La Escolástica estudia la fe por medio de la dialéctica; la Mística por la contemplación. La Escolástica, *discute*; la mística, *intuye*.

3. Entre los *místicos* de este período hay que nombrar a *San Bernardo* (†1153). Fue el oráculo de su siglo; lo escuchaban reyes y Papas. Su *comentario al Cantar de los Cantares* fue como el manual de los místicos. Su lema intelectual era: *Tanto más conocerás a Dios, cuanto más le ames*. Mereció el título de *doctor mellifluo*. *Hugo de San Victor*, ya mencionado entre los escolásticos primitivos, puede ser incluido también en este apartado. El *maestro Eckart* (†1327) es el representante más característico de la *mística alemana*; gran fama alcanzaron

también sus discípulos *Juan Taulero* (†1361) y *Enrique de Suso* (†1366), todos dominicos. Entre los místicos flamencos sobresale *Juan Ruysbroek* (†1381), la acusación de panteísmo lanzada contra él carece de fundamento. La *devoción moderna*, iniciada por *Gerardo Groot*, se cristalizó, sobre todo, en la *Imitación de Cristo*, uno de los libros más leídos de toda la literatura cristiana. Su autor ha sido muy discutido; pero está ya fuera de duda que esta joya de la literatura del siglo xv fue escrita por *Tomás de Kempis* (†1471).

4. Entre los místicos de este tiempo hay una nutrida lista de *nombres femeninos*: *Santa Hildegarda de Bingen* (†1179), autora de muchas cartas y sobre todo de la obra titulada *Scivias* (*Conoce los caminos del Señor*); *Isabel de Schönau* (†1165), escribió una imitación de la obra de Santa Hildegarda, *Libro de los caminos de Dios*; *Santa Gertrudis la Grande* (†1302), autora del *Heraldo del divino amor*. En Italia sobresalen: *Santa Angela de Foligno*, que describió su visiones en la *Teología de la Cruz*; *Santa Catalina de Sena*, que escribió *Libro de la divina doctrina*.

EDAD NUEVA:

La Iglesia en el tiempo de las reformas (1303-1648)

PERIODO PRIMERO (1303-1517):

El clamor por la reforma

Los hombres de comienzos del siglo XIV se dan cuenta de que algo está cambiando en el modo de entender la vida, el arte, la literatura, la política y hasta la piedad. Dante escribió una obra con un título muy significativo: *Vita nuova*; los poetas hablan de un *dolce stil nuovo*; los humanistas preanuncian el *renacimiento* de la cultura antigua. Es decir, un *vida nueva* se anuncia de muchos modos y maneras para el hombre occidental.

Una *Edad Nueva*, en efecto, nace como consecuencia del derrumbamiento del edificio armónico *Iglesia-Estado* construido, amado y admirado por los hombres medievales.

El primer período de esta *Edad Nueva* (o *Moderna*, según la nomenclatura de otros autores) tiene una serie de características que testifican un cambio de horizonte en la vida y en la acción de la Iglesia:

- El *ámbito geográfico* que encerraba la vida eclesial de la Edad Media ha sido superado ampliamente con los viajes marítimos realizados por España y Portugal durante el siglo XIV y que culminarán con el descubrimiento de América a finales del siglo XV (1492).

- No obstante, el eje de la acción política y eclesial durante estos primeros siglos de la Edad Nueva continuará siendo Milán-Roma-Nápoles. Lo cual significa que Italia continúa siendo el punto central de toda la Cristiandad, aunque, precisamente, el siglo XIV se abre con el traslado de la residencia del Papado a Aviñón, con lo que Roma sufrirá el más duro golpe de toda su larga historia.

- El *ámbito político-social*, que antes se resumía en el Imperio, se orienta ahora hacia un conglomerado de Estados territoriales preocupados y centrados sobre sí mismos, dando origen a un *particularismo nacionalista*, cuya consecuencia más inmediata será el *Absolutismo* y *Centralismo* en favor de los Reyes. Centralismo que, a nivel de Iglesia, alcanzará también su culmen durante la residencia de los Papas en Aviñón.

- El único *poder universal unitario* que subsiste es la Iglesia, es el Papado. Pero no sin serios y temibles adversarios, tanto internos como externos. Las herejías antieclesiales de Wiclif y de Hus

no serán nada más que un preanuncio de la rebelión protestante de Lutero y de Calvino.

- La *mayoría de edad de los laicos*, que la Jerarquía se mostrará reacia en reconocer, alzaré la bandera del *laicismo*, el cual, aunque inicialmente no tendrá un carácter adverso a la Iglesia, terminará por convertirse en un rabioso *anticlericalismo* a finales de esta Edad Nueva, cuando los aires de la Ilustración racionalista invadan todos los ámbitos de la sociedad occidental, incluida la misma Iglesia.

- En este primer período de la Edad Nueva, la *cultura se populariza*, en el sentido de que se hace cada vez más asequible al pueblo, y más amplia y extensa, debido a los descubrimientos científicos. Y, sobre todo, se universaliza por la invención de la Imprenta.

Pero lo que da su carácter más peculiar a todo este período es el *clamor por la reforma*. Un poderoso afán de reforma, en la Cabeza (Papado) y en los miembros (Pueblo fiel), recorre todos los estamentos de la sociedad. Son varios los Concilios ecuménicos celebrados en este período en los que se programan magníficos planes de reforma general de la Iglesia, pero unos detrás de otros se fueron quedando en meros papeles.

Hubo, ciertamente, óptimas realidades de reforma en el ámbito de las Ordenes Religiosas, e incluso en algunas Iglesias particulares, como en el caso de la Iglesia española, la cual, merced a la acción de los Reyes Católicos, consiguió reformarse plenamente unos decenios antes del estallido de la explosión luterana (1517) con la que se cierra el primer período y se abre el segundo de esta Edad Nueva.

El choque sufrido por el Papado en tiempos de Bonifacio VIII con la monarquía francesa no fue un asunto fácil de solucionar por los sucesores de este Pontífice. Poco después de su muerte subió a la cátedra de San Pedro el antiguo general de los dominicos, Nicolás Boccasini, con el nombre de Benedicto XI (1303-1304).

El nuevo Papa siguió caminos diversos de los de su predecesor respecto a Francia. Su primer pensamiento fue abrir un camino fácil a la paz. Absolvió a Felipe el Hermoso de la excomunión, mitigó también las penas infligidas por Bonifacio VIII a la familia Colonna; pero excomulgó nominalmente a Nogaret y a Sciarra Colonna, autores del atentado sacrilego de Anagni. Mitigó asimismo la Bula Clericis laicos y suprimió también otras medidas penales contra Francia.

Benedicto XI, amable y bondadoso, quizás habría sido capaz de orientar las relaciones de la Iglesia por el justo camino, si no hubiera muerto demasiado pronto (7 de julio de 1304).

Los Papas franceses de Aviñón

I. CLEMENTE V:

A) Once meses duró el cónclave reunido en *Perugia* para darle un sucesor a **Benedicto XI**. Ninguno de los cardenales presentes pudo conseguir la mayoría de dos tercios.

Los electores se decidieron al fin por uno de fuera del cónclave. Al fin vencieron los *anti-bonifacianos* con la elección de *Bertrand de Got*, arzobispo de Burdeos, que tomó el nombre de *Clemente V* (1305-1314). Los cardenales lo invitaron a que fuera a Roma para la coronación; pero él rechazó el ofrecimiento por las continuas revueltas de los romanos, y mandó a los cardenales que se presentaran en Lyon para coronarlo allí.

Clemente V girovagó durante cuatro años por diversas ciudades de Francia: Burdeos, Lyon,

Poitiers, Toulouse. Finalmente estableció su residencia en *Aviñón* (1309). Cuáles fuesen las razones que lo indujeron a escoger esta ciudad es difícil determinarlas. Dada la decisión de quedarse en Francia, la elección de *Aviñón* para residencia papal fue, en realidad, acertada, porque esta ciudad, aunque enclavada en territorio francés, pertenecía al emperador de Alemania, que la había dado en feudo a los angevinos de Nápoles.

B) Hechos más salientes de su pontificado:

a) Relaciones con *Felipe el Hermoso*: Con un personaje tan enérgico como el monarca francés no podía competir un Papa enfermizo y débil de carácter como Clemente V. Muy contra su voluntad, el Papa se verá obligado a condescender con los deseos y con las exigencias del rey francés. El nuevo Papa empezó por declarar en la bula *Meruit* (1306) que la bula *Unam Sanctam* no disminuía en nada el poder

del rey francés en su reino. Modificó asimismo las bulas bonifacianas *Ausculat fili* y *Clericis laicos*.

b) *Asunto Bonifacio VIII: Felipe el Hermoso* quería aniquilar a toda costa la buena memoria de Bonifacio VIII. Para ello era necesario entablar un proceso en el cual el Papa difunto fuese declarado hereje y, por tanto, nulo su pontificado.

Tales fueron las presiones del rey sobre el Papa, que éste mandó incoar el proceso (1307). Durante tres años se fueron recogiendo pruebas, y en 1310 declaró que *Felipe el Hermoso* había obrado de buena fe en el litigio con Bonifacio VIII; levantó también la excomunión a Nogaret; pero la memoria del Papa Bonifacio fue respetada; no se pronunció sentencia contra él.

c) Supresión de los templarios:

— El sobreseimiento del proceso contra Bonifacio VIII había tenido un precio: la promesa de instruir proceso contra los templarios en el próximo Concilio universal de Vienne (1312).

— Una de las máximas aspiraciones de la política centralizadora de *Felipe el Hermoso* había sido acabar con los templarios, que tenían su punto de apoyo en Francia, y constituían algo así como un reino dentro del reino francés. Además, las inmensas riquezas acumuladas por la Orden del Temple, que después del ocaso de las Cruzadas se habían convertido en la entidad bancaria más fuerte de Europa, suscitaban también el apetito real.

— Una acusación secreta presentada por el traidor *Esquiu de Florian* (1305), antiguo

miembro del Temple, prestó al rey la ocasión propicia para entablar contra los templarios un proceso por herejía y malas costumbres: Se les acusaba de pisotear y escupir al crucifijo, renegar de Cristo, adorar un ídolo (*Bafomet*), de tratos obscenos entre los miembros de la Orden. Crímenes demasiado burdos para ser verdaderos.

- Cuando Clemente V dio su consentimiento para entablar un proceso, de la noche a la mañana fueron encarcelados todos los templarios en número de 2.000 con su gran maestro a la cabeza, *Santiago de Molay*, y confiscados todos sus bienes.
- Sometidos a torturas brutales, se les arrancaron las confesiones que el rey quiso. Algunos que se retractaron después de la tortura fueron quemados vivos.
- Clemente V dejó la decisión definitiva sobre los templarios al Concilio de Vienne.
- La mayor parte de los Padres conciliares fueron del parecer que de la lectura de los procesos no se deducía la culpabilidad de la Orden como tal; por tanto, los templarios deberían ser oídos en el Concilio.
- Pero las presiones ejercidas por el rey francés sobre Clemente V fueron tantas, que éste se decidió por la supresión. En la bula *Vox in excelso* se especificaba que la supresión se hacía no en virtud de una *sentencia judicial*, sino por una *disposición de carácter administrativo*.
- Los bienes materiales de la Orden del Temple se asignaban a los *sanjuanistas*. En España, a las *Ordenes militares* españolas; en Portugal, a la *Orden de Cristo*, fundada expresamente para heredar esos bienes. No

obstante estas disposiciones, los reyes, sobre todo *Felipe el Hermoso*, se retuvieron para sí la mayor parte de los bienes.

- El juicio sobre la tragedia de los templarios está hoy fuera de toda discusión. Eran inocentes enteramente, aunque a principios del siglo XIV no tuvieron aquel espíritu que les había dado origen. En todos los países, fuera de Francia, en los procesos entablados contra ellos por orden de Clemente V resultaron inocentes. Las confesiones alcanzadas con la tortura sobre unos hombres ancianos y poco habituados al sacrificio, no tienen valor alguno.

El único responsable directo de esta tremenda tragedia fue exclusivamente Felipe el Hermoso de Francia.

d) Concilio de Vienne (1311-1312):

- Convocado y presidido por Clemente V.
- Asistieron unos 114 obispos.
- Se celebraron solamente tres sesiones generales.
- Asuntos tratados:
 - Supresión de los templarios.
 - Proceso contra el Papa Bonifacio: *Felipe IV el Hermoso* insistió en que se le declarase hereje y que se quemara su cadáver. El Concilio declara plenamente ortodoxo al Papa difunto; pero declaró al rey francés libre de toda responsabilidad.
 - Se decretó una *cruzada*; pero los tiempos no estaban ya para *cruzadas*, dada la debilidad en que se encontraba el papado,

y sobre todo dado el creciente nacionalismo de las diversas naciones de Europa.

- Reforma de la Iglesia: Para ello se dictaron algunos cánones disciplinares, que no tuvieron muchos efectos prácticos.
- Se condenaron algunas proposiciones heréticas:
 - Las doctrinas extremistas de los *espirituales*.
 - Las doctrinas de Juan Olivi († 1298) no fueron declaradas heréticas expresamente, gracias a la intervención de Raimundo Gaufredi y de Ubertino da Casale. Aunque muchos las vieron incluidas en la proposición de que la sustancia del alma racional o intelectual no es por sí misma forma del cuerpo humano rechazada por el Concilio.
 - Fueron condenados los errores de los *begardos* y *beguinas* a petición de los obispos alemanes; entre otros:
 - Puede el hombre en esta vida llegar a tal grado de perfección que se haga completamente impecable.
 - El que ha llegado a este grado de perfección ya no debe ni orar ni ayunar, porque no puede pecar aunque conceda al cuerpo todo lo que le pida.
 - Los que han llegado a este grado de perfección ya no están sujetos a ninguna obediencia humana.
- e) Relaciones de Clemente V con el emperador:
 - Al ser asesinado *Alberto de Alemania*, Fe-

lipe el Hermoso quiso que su hermano Carlos de Anjou fuese elevado a la dignidad imperial con ayuda del Papa Clemente V. Este, quizá no muy convencido, recomendó a los electores alemanes el candidato francés. Pero éstos eligieron a Enrique de Luxemburgo (Enrique VII). El nuevo rey alemán, en 1310, se dirigió a Italia para recibir la corona imperial. Fue coronado en 1312. Pero al declarar la guerra al rey de Nápoles poniéndose de parte de los gibelinos, Clemente V lo amenazó con la excomunión. Pero la muerte del emperador le evitó un nuevo conflicto. Un año después moría Clemente V (1314).

2. JUAN XXII (1316-1334):

Al morir Clemente V la Sede Apostólica estuvo vacante por espacio de dos años, porque el Colegio cardenalicio estaba dividido en dos facciones, una que pretendía que el Papa regresase a Roma, y otra que abogaba por la permanencia en Francia. Al fin la segunda venció con la elección de Juan XXII.

El nuevo Papa era un hombre muy erudito, enérgico, de gran capacidad de trabajo: además de sus trabajos de curia, efecto de los cuales son más de sesenta mil documentos, aún le quedaba tiempo para dedicarse a la predicación en la capilla papal de Aviñón.

Como buen francés, se dejó influir por los intereses de la política francesa.

A) Hechos más importantes de su pontificado:

a) Preocupación por las misiones:

— En 1328 ordena al capítulo general de los dominicos que escoja cincuenta religiosos

para las misiones de Oriente, especialmente para Armenia.

- Se predicó también entre los mogoles, en Etiopía y en el mar Negro.
- Como fruto de estas predicaciones entre los mogoles de Persia, Juan XXII erigió la sede arzobispal de *Sultanieh* con seis obispos sufragáneos.
- También los franciscanos, por orden del Pontífice, enviaron varias expediciones de misioneros al Extremo Oriente: Ceilán, Java, Cantón.

b) Lucha con los espirituales:

- La tendencia de los rigoristas llegó a un punto insostenible contra la comunidad franciscana en tiempos de Juan XXII.
- Entre los *espirituales* o *rigoristas* se habían infiltrado ideas apocalípticas, con lo cual muchos de ellos se convirtieron en visionarios, que anunciaban la próxima caída de la Gran Babilonia, Roma, con el consiguiente triunfo del monaquismo.
- El Papa Clemente V los toleró. Pero Juan XXII estaba dispuesto a hacerlos entrar en el seno de la comunidad franciscana, sujetándolos a la obediencia y a la Regla de San Francisco, tal como ésta venía siendo interpretada por los superiores de la Orden con la aprobación de la Santa Sede.
- Los cabecillas de los *espirituales*, Ubertino de Casale y Angel Clareno, fueron citados por el Papa en Aviñón. Después de oír a los *rigoristas* y a los *mitigados*, se les dio la razón a éstos. Los *rigoristas* se pasaron al bando de Luis IV de Baviera en lucha con

el Papa. Juan XXII condenó definitivamente a estos *fraticelli* o *espirituales* con la bula *Gloriosam Ecclesiam* (1318). Algunos contumaces fueron quemados vivos.

c) Discusión en torno a la pobreza de Cristo:

- Ya desde hacía casi un siglo se venía discutiendo en la Universidad parisiense en torno a la perfección de la pobreza religiosa.
- Los dominicos negaban que el poseer algo en común fuese un impedimento para la perfección. En cambio, los franciscanos lo afirmaban.
- En 1321 se reanudaron esas disputas. Entre las proposiciones que el dominico Juan de Beaune, inquisidor general, hizo leer como fundamento de acusación contra un begardo estaba esta: «Cristo nunca poseyó cosa alguna como propia ni individual ni colectivamente.»
- Los franciscanos afirmaban que esa proposición, lejos de ser una herejía, era un dogma de fe.
- La discusión se llevó ante el Papa Juan XXII, el cual, después de muchas discusiones y deliberaciones de teólogos, publicó la bula *Quia nonnumquam* (1322), permitiendo las disputas, porque la cuestión no estaba aún clara.
- Los franciscanos vieron en esto una defeción del Papa y la ruina de la vida religiosa. Y por su propia cuenta, el capítulo general reunido en Perusa (1322), presidido por el ministro general Miguel de Cesena, dirigió al mundo una carta en la que exponía la verdadera doctrina.

— El Papa Juan, ante esta actitud de los franciscanos, aprobó por una bula la proposición: Cristo y los apóstoles tenían derecho a poseer en propiedad colectiva y privada y a donar, vender o conmutar sus bienes.

— Muchos franciscanos, entre ellos el mismo superior o ministro general, *Miguel de Cesena*, y Guillermo de Ockam se pasaron al bando de Luis de Baviera. Y emprendieron una campaña de denigración contra Juan XXII.

B) Luchas de Juan XXII con Luis IV de Baviera:

a) La sede vacante que precedió a la elección de Juan XXII coincidió con la doble elección de emperador en Alemania. Desde el día 25 de noviembre de 1314 se hacían mutuamente la guerra *Federico de Austria* y *Luis IV de Baviera*.

b) El Papa exigía que se le confiase el arbitraje de esta doble elección. Pero ninguno de los pretendientes al imperio lo admitió.

c) *Juan XXII* reclamaba, además, el derecho de nombrar, durante la vacante de la corona imperial, el gobernador de Italia, cargo que asignó a *Roberto de Nápoles*. Esta resolución encontró aún mayor oposición en Alemania, porque Roberto de Nápoles era pariente del rey francés.

d) Luis de Baviera se alió con el mayor enemigo del papado en Italia, *Galeazzo Visconti*, lo cual agravó aún más la situación. Finalmente, Luis de Baviera venció a su rival *Federico de Austria* en la batalla de *Mühldorf* (1322). El Papa lo reconoció, pero le pidió que renunciara al gobierno hasta que él realizara unas

indagaciones en torno a su elección, y que en el espacio de tres meses rindiere cuenta de su actitud hostil a la Santa Sede.

e) Luis de Baviera no se sometió a las exigencias del Papa. Este lo excomulgó (1324). El rey alemán, apoyado por los franciscanos rebeldes, publicó el manifiesto de *Sachsenhausen* acusando al Papa de herejía. En 1327 llega a Roma, donde se hizo coronar laicamente por *Sciarra Colonna* e instituyó un antipapa, el franciscano *Pedro Rainalducci*, el cual coronó de nuevo al emperador.

f) Los italianos, enemigos del alemán, le obligaron a huir. El antipapa se sometió a Juan XXII (1330). Luis de Baviera empezó algunas tratativas con el Papa, pero las exigencias de éste eran tan excesivas que el rey alemán se decidió a continuar la lucha aprovechando la ocasión de las acusaciones de herejía que en muchos ambientes se hacían contra Juan XXII por sus predicaciones en torno a la *visión beatífica*.

g) Juan XXII murió a los noventa y dos años sin haber visto concluida la rebelión y guerra de Luis de Baviera.

h) Entre los sostenedores de Luis de Baviera hay que mencionar especialmente a *Guillermo de Ockam* y a *Marsilio de Padua*, sobre todo éste último en su *Defensor Pacis* lanzó ideas tan extremistas contra el Papa y el orden eclesial, que muy bien puede ser considerado como un predecesor de Lutero.

i) Tampoco faltaron plumas en favor del papado y de la Iglesia. La más importante, sin duda, fue la de *Alvaro Pelayo*, aunque quizá cayera en el extremo contrario al de Marsilio de Padua.

3. BENEDICTO XII (1334-1342):

a) Es el primer Papa avinonés que pensó regresar a Roma; pero los desórdenes allí reinantes le disuadieron de ello; aunque, en realidad, quizá se deba a él el que los Papas tardaran aún tantos años en regresar, pues construyó una residencia papal en Aviñón verdaderamente espléndida.

b) Solucionó definitivamente la cuestión puesta en litigio en los últimos años de su predecesor sobre la *visión beatífica*.

c) Como cisterciense que era, fue austero en su vida y en su corte. Reformó la curia pontificia mandando los clérigos a sus diócesis, pues desde el principio del destierro de Aviñón, cantidades fabulosas de clérigos merodeaban por la curia pontificia a la expectativa de algún beneficio eclesiástico.

d) Dio sabias disposiciones para la reforma de los conventos.

e) A pesar de su mansedumbre y de su amor a la paz, Benedicto XII continuó la lucha con Luis de Baviera por favorecer la política del rey de Francia. Y aquí precisamente radica el lado oscuro de su pontificado. Cuando ya todo parecía dispuesto para llegar a un acuerdo, las interferencias del rey francés lo echaron todo a perder. Nuevas tratativas muy adelantadas fueron en esta ocasión interrumpidas, porque Luis de Baviera (1340), por su cuenta, disolvió el matrimonio de la condesa *Margarita de Maultash* y aprobó un segundo matrimonio con un hijo suyo.

4. CLEMENTE VI (1342-1352):

a) Benedictino. Es el reverso de la medalla del anterior. Amante del lujo y del boato. Ter-

minó con extraordinaria magnificencia el palacio papal de Aviñón. Y compró esta ciudad para la Santa Sede a la reina Juana de Nápoles en 80.000 florines.

b) Frente a Luis de Baviera adoptó la lucha abierta como en los tiempos de Juan XXII. Excomulgó al emperador y ayudó a los príncipes alemanes, que entre tanto habían elegido como emperador a *Carlos IV*, nieto de Enrique VII (1346). Luis de Baviera murió al año siguiente.

c) En el pontificado de Clemente VI estalló en Roma la revolución capitaneada por *Cola di Rienzo*, cuyas aspiraciones tendían a la unidad de Italia, bajo un emperador italiano.

d) Una de las mayores calamidades que afligieron a Europa en el siglo XIV fue la *peste negra*, que diezmó a Europa (1347). Clemente VI se demostró digno de su cargo en esas circunstancias.

5. INOCENCIO VI (1352-1362):

a) Hombre sencillo y pacífico, tomó una actitud contraria a la de su predecesor. Expulsó de nuevo a los clérigos que habían acudido como las moscas a Aviñón en tiempos de Clemente VI. Y prohibió que los clérigos poseyeran más de un beneficio.

b) Por medio del cardenal español *Gil de Albornoz*, devolvió la paz y tranquilidad a los Estados de la Iglesia, que se habían visto en grave situación por las revueltas de Cola di Rienzo.

c) Durante este pontificado hizo Carlos IV un viaje a Roma (1355), donde fue coronado emperador por un legado papal. Con esta ocasión, Carlos IV publicó la célebre *Bula de Oro*,

en la que se fijan las relaciones entre el papado y el Imperio. Y se hacía depender la elección Imperial de la mayoría de votos, con lo que se evitaba la intervención del Papa en las elecciones dudosas.

6. URBANO V (1362-1370): Benedictino. Es venerado como beato.

a) Patrocinó de nuevo una cruzada, que capitaneada por el rey de Chipre conquistó Alejandría (1365).

b) Reformó la curia papal, dando sabias disposiciones contra la simonía; contra el abandono de la convocación de los sínodos diocesanos; contra la depravación de las costumbres, etc.

c) Urbano V es digno de recuerdo, sobre todo, por haber regresado a la Ciudad Eterna (1367). Las campañas de pacificación emprendidas por Gil de Albornoz habían devuelto la tranquilidad y la seguridad a los Estados de la Iglesia. En cambio, Francia se encontraba en la guerra de los *cien años* y ponía en peligro incluso la seguridad del Papa.

d) Pero Urbano V no supo o no pudo corresponder a los deseos de los romanos, o quizá porque añoraba demasiado las bellas tierras del Ródano, se decidió a regresar a Francia. A pesar de las advertencias de Santa Brígida, residente en Roma, Urbano V regresó a Aviñón, donde murió a los pocos meses.

7. GREGORIO XI (1370-1378): Era sobrino de Clemente VI.

a) En 1376 Santa Catalina de Siena se presentó en Aviñón y pidió insistentemente al Papa que regresara a Roma. Se ha exagerado, sin duda, la intervención de esta Santa en el

regreso de los Papas avinioneses a Roma, aunque fue bien recibida por Gregorio XI.

b) En contra del parecer de la mayoría de los cardenales, Gregorio XI salió de Aviñón camino de Roma el día 13 de septiembre de 1376, y el día 17 de enero de 1377 llegaba a la Ciudad Eterna. Y allí murió el 27 de marzo de 1378. Los Papas estaban de nuevo en Roma.

II. Consecuencias del destierro de Aviñón

La residencia de los Papas en Aviñón por espacio de setenta años ha sido juzgada muy diversamente, porque en los historiadores se han infiltrado intereses nacionalísticos. «La antítesis *Roma-Aviñón* se amplió en el antagonismo *Italia-Francia*» (Villoslada).

En general, se puede afirmar que el «destierro de Aviñón» tuvo algunas consecuencias desastrosas para el papado.

A) DECADENCIA INTERNA DEL PAPADO:

1. La decadencia de la fuerza interior del papado venía afirmándose desde bastante antes. La necesidad constante de tener que recurrir a un *protector*, desde las luchas contra Federico II, acabó por echar, en la segunda mitad del siglo XIII, el papado en brazos de la monarquía francesa.

2. El *afrancesamiento* de la Santa Sede con la llegada de Clemente V fue el término final de esa lenta evolución de más de cincuenta años de inestabilidad pontificia. Se ha exagerado, sin duda, al designar el período aviniones del papado con el nombre de *cautividad babilónica*, aludiendo a la opresión del rey francés

sobre el pontificado. Pero el servilismo de esos Papas franceses, a excepción de Benedicto XII y de Inocencio VI, es evidente.

3) La curia pontificia entera se *afrancesó* con las fuertes promociones de cardenales franceses, que llegaron a tener la mayoría de dos tercios del colegio electoral del Papa.

4. Esta decadencia interna del papado se advierte también de un modo palpable en el creciente influjo del colegio cardenalicio en los asuntos de la Iglesia. El ejemplo más evidente fue la *capitulación cardenalicia* que precedió a la elección de Inocencio VI. Los cardenales se comprometieron, con juramento, a limitar, en caso de ser elegidos, ciertos poderes pontificios en favor del colegio cardenalicio, sin cuyo consentimiento el nuevo Papa no podría tomar decisiones de importancia.

B) DECADENCIA EXTERIOR DEL PAPADO:

El destierro de Aviñón contribuyó notablemente al desprestigio del papado en todo el mundo cristiano:

1. Porque parecía que el prestigio universal del papado se ponía en favor de los intereses políticos de Francia, como se demostró, sobre todo en las contiendas con el emperador alemán.

2. Los pueblos se habituaron a ver en el Papa a un jefe político, y no al supremo Pastor de la cristiandad.

3. Las campañas de desprestigio iniciadas por Felipe el Hermoso contra Bonifacio VIII, y por los franciscanos extremistas contra Juan XXII, acabaron por infiltrar en las men-

tes cristianas la posibilidad de que el Papa pudiese caer en la herejía. Esto trajo como consecuencia el aumento de las críticas contra las actuaciones del Papa.

4. El abuso de las *sanciones eclesiásticas* fue también muy perjudicial para el prestigio exterior del papado:

— Porque se aplicaban, con frecuencia, sin motivo: por intereses políticos e, incluso, financieros.

— Porque, faltándole a la curia pontificia la fuerza necesaria para hacer cumplir las sanciones, éstas se convirtieron en *letra muerta*.

C) FISCALIZACIÓN DE LA CURIA AVIÑONESA:

El sistema financiero inventado por los oficiales aviñoneses contribuyó también grandemente a la decadencia interna y externa del papado:

1. Contra la tendencia medieval a las formas autónomas y a las disgregaciones de los derechos eclesiásticos, era necesaria una centralización del gobierno de la Iglesia. En circunstancias normales ésta hubiera sido muy beneficiosa; pero como esa centralización del gobierno fue acompañada de una *política* financiera indigna, resultó perjudicial para la Iglesia.

2. El sistema de recaudación de impuestos de la curia aviñonesa ha sido siempre muy censurado. Y con razón.

Separada la curia pontificia de los *Estados de la Iglesia*, de donde le afluían antes los principales ingresos, fue necesaria una más fuerte exacción sobre toda la Iglesia. Pero muy fre-

cuentemente estuvieron presentes en esos impuestos la *simonía* y el *favoritismo* de los Papas aviñoneses. Clemente V, por ejemplo, creó cinco cardenales entre sus parientes.

3. La exacción de impuestos era plenamente legítima. Y se hacía desde antiguo. Pero en Aviñón se hizo sumamente gravosa:

— Por la vida fastuosa de algunos Papas, como Clemente VI, y de los cardenales.

— Porque se empleó un sistema disconforme con la práctica de las provisiones canónicas.

4. La base fundamental de los ingresos de la curia aviñonesa la constituían las *reservaciones* de los beneficios eclesiásticos. Los Papas, desde Clemente IV (1265-1268) habían reivindicado cada vez con mayor insistencia el derecho de nombramiento de los beneficios eclesiásticos mayores. De reservaciones en casos particulares se tendía a la reservación general. Juan XXII extendió la reservación a todas las vacantes en que la Santa Sede hubiese participado de algún modo.

Los obispos y abades nombrados por la Santa Sede tenían que pagar los *servicios* a la Cámara pontificia y a los oficiales de la curia. Poco a poco se fueron excogitando modos y maneras de sacarle el dinero a los clérigos y a los fieles: *honorarios* por el nombramiento para un beneficio eclesiástico, *gratificaciones* que los nombrados tenían *obligación* de distribuir a los oficiales de la curia, *derechos de cancellería*, *derechos de palio*, *diezmos* de diversas clases, *anatas* o rentas del beneficio en el primer año de su concesión, *derechos de despojo* de la casa del obispo difunto, *frutos intercalares* o rentas del beneficio durante su vacancia, etc.

5. El pago de las cantidades adeudadas a la curia pontificia se empezó a exigir mediante sanciones eclesiásticas: Suspensión y excomunión. Se llegó al absurdo de excomulgar a quienes no contribuían voluntariamente, «por el amor de Dios», a colectas ordenadas por cualquier motivo. Este fiscalismo se hizo aún más odioso por las entrañas de piedra de muchos de los *colectores* de impuestos.

6. La consecuencia del sistema financiero aviñonés fue perjudicial para el prestigio papal y para la vida misma de la Iglesia:

a) El despertar de una *oposición nacional*: En toda Europa se levantaron voces de protes-

ta por los ríos de dinero que salían de la nación para incrementar el erario de una potencia extranjera. «Ganaron los Pontífices oro y plata; perdieron el amor de los súbditos, la reverencia y el afecto de los pueblos cristianos» (Villoslada).

b) El fomento de la *acumulación de beneficios eclesiásticos*. Para que los cardenales y oficiales de curia pudieran llevar una vida fastuosa se le concedían diversos beneficios eclesiásticos. Esto llevó consigo:

— La creación de un *clero proletario*, mal pagado, que suplía en la cura pastoral a los titulares de un beneficio eclesiástico.

— Cura pastoral mal desempeñada.

— Se implantó también la pésima costumbre de adquirir, mediante el correspondiente impuesto, el derecho de *expectativa* de los beneficios eclesiásticos.

7. Todo esto contribuyó a que en toda Europa se fuese creando un descontento traducido en libelos y sátiras contra el Pontífice. El grito de «¡Reforma!» resonaba por todas partes. Benedicto XII, animado de grandes ideales de reforma, corrigió algunos abusos; pero con el pontificado de Clemente VI empeoró la situación.

La división de la cristiandad con la doble elección de 1378 se suele llamar cisma de Occidente para distinguirlo de la separación o cisma de la Iglesia oriental (1054).

Pero, en realidad, la escisión de la Iglesia de 1378 no fue propiamente un cisma, porque no hubo ni error teológico o herejía que causara la separación ni tampoco mala voluntad.

Se ignoraba quién era realmente el Papa. Si no hubiera habido duda en este punto, no se habría escindido la cristiandad.

I. Una elección pontificia dudosa

1. Poco antes de morir, Gregorio XI, previendo las dificultades de la próxima elección pontificia, había dado una disposición para facilitar la elección del nuevo Papa. Los cardenales presentes en Roma no deberían esperar a los ausentes: Seis que se habían quedado en Aviñón y uno que desempeñaba una legación pontificia en el Congreso de Sarzana.

2. El colegio cardenalicio presente en Roma se componía de 16 miembros; divididos en tres facciones:

- Partido limosín.
- Partido francés (con el español *Pedro de Luna*).
- Partido italiano.

3. El pueblo romano, temeroso de que fuera elegido un Papa francés que trasladara de nuevo la curia a Aviñón, se arremolinó ante el cónclave exigiendo un Papa «romano o al menos italiano».

4. El día 8 de abril los cardenales, no pudiéndose poner de acuerdo sobre el nombre de uno de los cardenales, y por el miedo que les infundía la plebe romana amotinada en torno a San Pedro, eligieron aprisa y corriendo a *Bartolomé Prignano*, arzobispo de Bari.

5. Aún no se había anunciado la elección al pueblo cuando éste irrumpió en el cónclave. En el confusionismo que se siguió, alguno señaló como nuevo Papa al *cardenal Tibaldeschi*, romano, al cual se le tributaron inmediatamente los honores papales, mientras los cardenales procuraban huir de Roma. El error se aclaró pronto; y los romanos se quedaron satisfechos con que hubiese sido elegido un italiano.

6. *Bartolomé Prignano* se impuso el nombre de *Urbano VI* (1378-1389). Es el último Papa elegido fuera del colegio cardenalicio. Fue entronizado al día siguiente. Y coronado solemnemente el día 18 de abril. Los cardenales asistieron a la ceremonia y le pidieron privilegios al nuevo Papa. Escribieron a los cardenales ausentes: «Hemos dado libre y unánimemente nuestro voto en favor de Bartolomé.» No tanto en estas frases cuanto en el comportamiento de los cardenales durante la corona-

ción y en los meses siguientes, radica la legitimidad del pontificado de *Bartolomé Prignano*. Si la elección había sido ciertamente dudosa e irregular, podían haberlo hecho público después, cuando ya no existía peligro de que el pueblo romano atentase contra su integridad física.

II. Las imprudencias de Urbano VI

1. *Urbano VI* era un hombre bien preparado en los negocios de la curia. Piadoso, amante de la reforma de la Iglesia. Pero a las excelentes cualidades de corazón y de espíritu que lo adornaban unía *Bartolomé Prignano* también una fuerte dosis de orgullo y de imprudencia. Y esto echó a perder su pontificado.

2. En muy poco tiempo *Urbano VI*, con su temperamento brusco, se enajenó las voluntades de los cardenales. Y precisamente en unas circunstancias en que más se necesitaba una gran moderación y una prudencia exquisita. Con escasísimo tacto injuriaba públicamente a los cardenales llamándolos «perjurios»; poco faltó, incluso, para que públicamente abofeteara al cardenal *Cros*. Su lema era: «*Todo lo puedo, y así lo quiero.*»

3. Para contrarrestar el influjo de los cardenales franceses amenazó al colegio cardenalicio con crear un número doble de cardenales italianos.

4. Las advertencias de *Santa Catalina de Sena* para inducir al Papa a la moderación fueron inútiles. Las cosas llegaron a tal extremo, que trece cardenales se separaron de *Urbano VI* y, refugiados en *Anagni* (9 de agosto de 1378), hicieron pública una declaración en

la que se afirmaba que la elección de Urbano VI había sido inválida.

III. Consumación del cisma

1. El cardenal español Pedro de Luna se juntó con los cardenales franceses con la intención de apartarlos de sus ideas cismáticas. Pero después de varias disputas con los cardenales franceses se convenció de que éstos habían elegido, por miedo, a Urbano VI; por tanto, aquella elección había sido nula. Aunque él afirmaba haberlo elegido libremente, se pasó al bando de los franceses.

2. Urbano VI, sabedor de las intenciones de los cardenales reunidos en *Anagni*, les envió a los cardenales *Orsini*, *Brossano* y *Corsini* a asegurarles la benevolencia pontificia. Pero después de algunas tratativas también éstos se pasaron a los cardenales rebeldes.

3. El día 20 de septiembre de 1378 los cardenales rebeldes, reunidos en *Fondi*, bajo la protección de la reina Juana de Nápoles, y seguros de la protección del rey francés, eligieron al cardenal Roberto de Ginebra, pariente del rey francés, el cual se impuso el nombre de *Clemente VII*.

4. Clemente VII pensó apoderarse de Roma con un golpe de fuerza; pero sus tropas fueron derrotadas por los romanos en Carpineto. Acompañado por tres cardenales estableció su residencia en *Avignon*.

5. Ambos Papas se excomulgaron mutuamente. La cristiandad quedó dividida entre *urbanistas* y *clementinos*:

— *Por Urbano VI se declararon*: Inglaterra, Alemania, Hungría, Polonia, Dinamarca, Suecia, Noruega e Italia (a excepción del reino de Nápoles).

— *Por Clemente VII se decidieron*: Francia, sur de Alemania, Castilla y Aragón, reino de Nápoles. Portugal fue alternando con Urbano VI y con Clemente VII, según lo exigía la situación política.

6. El cisma no sólo dividió a las naciones, sino también a las diócesis, a las Ordenes religiosas e incluso en un mismo convento había partidarios de ambos Papas.

Signo de la incertidumbre que esta división creó en las almas fue el que en ambos bandos militasen santos de gran talla: *Por Urbano* luchaban *Santa Catalina de Sena*, *Santa Catalina de Suecia*, hija de *Santa Brígida*, *fray Pedro de Aragón*, *Gerardo Groote*, etc. En cambio, en las *filas clementinas* se hallaban: *San Vicente Ferrer*, *Santa Coleta de Corbie*, *beato Pedro de Luxemburgo*, etc.

IV. Papas romanos y Papas avinioneses

1. El Papa Urbano VI se complicó aún más la situación al excomulgar a la reina Juana de Nápoles, protectora del *antipapa* Clemente VII, y concederle la corona de Nápoles a *Carlos de Durazzo*. Este, en una expedición militar, conquistó Nápoles e hizo ajusticiar a la reina Juana. Pero pronto se enemistó con él Urbano VI, el cual lo excomulgó y lo depuso.

Seis cardenales, en connivencia con Carlos de Durazzo, quisieron encerrar al Papa porque su imprudencia hacía sospechar alguna perturbación mental, pero enterado a tiempo, Urba-

no VI los encarceló, los torturó y cinco fueron ejecutados.

Urbano VI murió en octubre de 1389. Su muerte fue considerada por muchos como una liberación.

Se podía haber acabado con el cisma si los cardenales romanos hubiesen reconocido a Clemente VII; pero prefirieron elegir un *Papa romano*: *Bonifacio IX* (1389-1404). De carácter enteramente contrario al de su predecesor, Bonifacio IX, por su amabilidad supo reconquistar el terreno perdido por las intemperancias de Urbano VI. Murió el primero de octubre de 1404 y le sucedió *Inocencio VII* (1404-1406), que pontificó apenas dos años. Le sucedió *Gregorio XII*, que terminará sus días como cardenal, después de renunciar a la Tiara en el Concilio de Constanza.

2. Clemente VII murió en septiembre de 1394. Los cardenales avinioneses, en contra de la voluntad del rey francés y de la Universidad de París, eligieron al cardenal Pedro de Luna, *Benedicto XIII* (1394-1417). Como todos los cardenales presentes a su elección habían prometido con juramento hacer todo lo posible para acabar con el cisma, incluso mediante la renuncia al papado. La misma promesa había hecho Gregorio XII. Cabía, por tanto, alguna esperanza de que estos dos *Pontífices* llegasen a un acuerdo para terminar con el cisma.

V. Se ensayan diversos caminos de solución del cisma

Los caminos ensayados para la solución del cisma fueron muy diversos:

1. *Via facti* o de los hechos consumados: Clemente VII intentó la solución por el camino de la fuerza; pero no le dio resultado.

2. La Universidad de París en 1394 propuso tres caminos:

a) Dos de ellos apelaban a la buena voluntad de los dos Papas:

— *Via cessionis*: Ambos Papas deberían renunciar al papado.

— *Via Compromissi*: Ambos Papas se reunirían acompañados de sus respectivos cardenales para discutir las razones que se alegaban; quien mejores razones tuviese sería reconocido como Papa por toda la Iglesia.

b) La tercera solución preveía la convocatoria de un Concilio universal que prescindieran los dos Papas en litigio: *Via Concilii*.

3. Los tres caminos se ensayaron. Se ensayó la *vía cessionis* por parte de Francia, que quiso obligar a *Benedicto XIII* a la renuncia, mediante la *substracción de la obediencia* (1398). Se ensayó la *vía compromissi* cuando *Benedicto XIII* y *Gregorio XII* se comprometieron a dialogar y dieron los primeros pasos para ello. Se designó la ciudad de *Savona* para el encuentro de los dos Papas. *Gregorio XII* y *Benedicto XIII* se pusieron en camino (1407). El Papa aviñonés llegó a *Savona*, pero el Papa romano no quiso pasar más allá de *Luca*.

4. Quien demostró, en la práctica, más deseos de llegar a un compromiso fue *Benedicto XIII*. Quizá el Papa aviñonés se mostró más astuto haciendo recaer toda la culpa del fracaso sobre *Gregorio XII*. Pero lo cierto es que el Papa Luna dio mayores facilidades que

el Papa romano para llegar a una solución. Estaba convencido de que su buena formación jurídica y, sobre todo, su dialéctica le harían triunfar sobre el ingenio *Gregorio XII*.

5. Desde 1408 prevalecía en toda la cristiandad el clamor de que sólo la *vía concilii* sería capaz de solucionar el conflicto. Los cardenales de ambas facciones fueron invitados por la Universidad de París para un coloquio que facilitara la solución del cisma. Seis cardenales de cada bando reunidos en *Livorno* (1408) constituyeron un colegio cardenalicio autónomo, y escribieron a los reyes y a todos los obispos de la Iglesia convocándolos a un Concilio ecuménico, que se celebraría en Pisa el día 25 de marzo de 1409.

6. *Concilio de Pisa* (1409):

a) *Participantes*:

— 24 cardenales: 14 de *Gregorio XII* y 10 de *Benedicto XIII*.

— 80 obispos y 87 abades.

— 102 procuradores de obispos ausentes.

— 300 doctores en teología y derecho canónico.

— Los representantes de los reyes de Navarra, Francia e Inglaterra.

b) *Desarrollo del Concilio*:

— Se inauguró el 25 de marzo.

— Presidía las sesiones el cardenal más anti-guio, *Guido de Malesset* al principio, y después el patriarca de Alejandría, *Simón de Cramaud*.

— Se celebraron 23 sesiones. En la sesión VIII el Concilio se declaró legítimamente convocado. En la sesión XV fueron depuestos

Gregorio XII y *Benedicto XIII* por «herejes y por fautores del cisma».

c) *Elección de Alejandro V*: Después que el Concilio declaró la *Sede vacante*, los cardenales se reunieron en cónclave. A los once días salió elegido el cardenal de Milán *Pedro Philargis*, un franciscano de origen griego, que se puso como nombre *Alejandro V* (1409-1410).

7. Del Concilio de Pisa no salió la unión esperada; sino todo lo contrario: De una Iglesia *bicéfala* se pasó a una Iglesia *tricéfala*. Tanto *Gregorio* como *Benedicto* resistieron con todas sus fuerzas al «conciliábulo de Pisa». Convocaron también sus respectivos Concilios en Aquileya y Perpiñán. Cada uno supo conservar algunos partidarios, aunque la mayor parte de la cristiandad se pasó al bando de *Alejandro V*. Este Papa hubiese quizá logrado una mayor unificación en torno a sí si hubiera vivido más tiempo. Pero todo el prestigio del Concilio de Pisa cayó por tierra al ser elegido *Juan XXIII* como sucesor de *Alejandro V*. El nuevo Papa era excesivamente mundano y de costumbres no del todo irreprochables.

VI. Concilio de Constanza. Fin del cisma de Occidente

1. Ateniéndose a lo establecido en el Concilio de Pisa, *Juan XXIII* (1410-1415) convocó un nuevo Concilio para Roma (1412); pero la actitud hostil a *Juan XXIII* del rey Ladislao de Nápoles obligó a retrasar el Concilio; y el mismo Papa tuvo que huir de Roma ante la presencia de las tropas napolitanas.

2. El Papa fugitivo encontró protección en el emperador Segismundo (1410-1437). Este estaba convencido que sólo un verdadero Concilio ecuménico podría poner fin al cisma. Por

eso hizo aceptar a Juan XXIII la idea de la convocación de un Concilio universal, que se celebraría en Constanza en 1414.

3. *Apertura del Concilio de Constanza:*

a) El día 28 de octubre de 1414 entraba solemnemente en Constanza el Papa pisano Juan XXIII.

b) El día 5 de noviembre el Papa declaró inaugurado el Concilio. Como no habían llegado aún todos los prelados, la primera sesión se retrasó hasta el día 16.

c) *Participantes:* En las reuniones más importantes tomaron parte:

- Veintinueve cardenales.
- Tres patriarcas.
- Treinta y tres arzobispos.
- Ciento cincuenta obispos.
- Cien abades.
- Trescientos doctores en Teología y Derecho.
- El emperador Segismundo.
- Los representantes de los reyes de Inglaterra, Escocia, Polonia, Francia, Nápoles, Dinamarca y, después, Castilla y Aragón. También estuvo presente un emisario del emperador bizantino, Miguel el Paleólogo.

4. *Tareas propuestas al Concilio:*

a) *Eliminación del cisma:*

Juan XXIII había venido a Constanza con la esperanza de hacerse confirmar como *único Papa*. Inicialmente se le tributaron los honores como a Papa legítimo. Pero pronto se empezó a oír la propuesta de que los tres Papas habían de ser tratados por igual. Se exigía la abdicación de los tres.

Para neutralizar la mayoría de los participantes italianos en el Concilio se introdujo una novedad en el modo de votar: Se votaría *no individualmente*, sino *por naciones*: Italia, Francia, Inglaterra, Alemania y, más tarde, también España. Y en las reuniones de cada nación tenían voto no sólo los eclesiásticos, sino también los laicos.

Con este cambio la situación del Papa Juan XXIII empeoró notablemente. Se presentaron tantas acusaciones contra él, que la noche del 20 de marzo de 1415 huyó en secreto, con el fin de disolver el Concilio. Pero por la intervención del emperador Segismundo, el Concilio prosiguió sin el Papa.

En este ambiente de hostilidad al Papa se reunieron las sesiones tercera (26 de marzo de 1415) y cuarta (6 de abril), en las que se aprobaron los decretos que sancionan la *teoría conciliar*, es decir, la superioridad del Concilio sobre el Papa.

Entre tanto, Juan XXIII había sido obligado a regresar a Constanza. En la sesión XI y XII se presentaron las acusaciones contra él; y fue depuesto. Murió en 1419.

En la sesión XIV el Papa Gregorio XII renunció por medio de su representante *Carlos Malatesta*. Murió en 1417.

Quedaba aún el testarudo Benedicto XIII. Ni siquiera el viaje emprendido por el emperador Segismundo hasta Perpiñán consiguió la abdicación del Papa Luna. En vista de esto, el Concilio lo depuso en la sesión XXXVII. Murió en 1423.

Los cardenales, juntamente con 30 representantes de las naciones de Europa, entraron en cónclave. A los tres días eligieron como Papa al cardenal *Otón Colonna*, *Martín V* (1417-1431). El cisma de Occidente había concluido.

b) *Reforma de la Iglesia:*

En la sesión XLIII (21 de marzo de 1418) se promulgaron siete decretos de reforma. Y el Papa firmó algunos *Concordatos* con las diversas naciones representadas en el Concilio, relativas a las provisiones de beneficios eclesiásticos, a la simonía, a las tasas papales, a la composición del colegio cardenalicio, etc.

En la sesión XXXIX (9 de octubre de 1417) se habían promulgado ya cinco decretos relativos a la *reforma general* de la Iglesia. El más importante de ellos es el decreto *Frequens*, que ordena la celebración de *Concilios universales*: el próximo dentro de cinco años, el siguiente dentro de siete; y después regularmente cada diez años. Los otros decretos dan algunas normas para evitar futuros cismas y contra los abusos de la *procedura financiera* de la Santa Sede.

c) *Defensa de la fe:* Se condenaron las herejías de Wiclif y de Hus (pág. 171, a-c). Y se reprobó también la teoría del franciscano *Juan Petit* sobre el regicidio.

5. *Aprobación del Concilio:*

En la sesión XLV el Papa Martín V clausuraba el Concilio declarando que aprobaba todo lo que el Concilio había determinado *conciliarmente* en materia de fe. Queda excluida, por tanto, la *teoría conciliar*, que no había sido aprobada *conciliarmente* porque ni había estado representada la Iglesia romana ni la nación italiana en las sesiones que la habían aprobado.

El Papa Eugenio IV reconoció también el Concilio de Constanza como verdaderamente ecuménico (1446), en todo aquello que no iba contra el primado o la autoridad de la Santa Sede.

La decadencia de la disciplina eclesiástica, en progresivo aumento desde la segunda mitad del siglo XIII, el destierro de Aviñón y el Cisma de Occidente fueron preparando un terreno, muy a propósito para la difusión de las grandes herejías anticlesiales.

El confusionismo de los tiempos hizo que los mismos defensores de la Iglesia que más se distinguían en la lucha por la reforma se sobrepasaran en sus atribuciones y en sus exigencias dando origen a movimientos heréticos.

Los fundadores de estos movimientos heréticos pueden, con razón, ser considerados como precursores de la reforma protestante porque el fundamento de sus herejías será el mismo:

- *La Escritura, fuente única de la Revelación.*
- *Rechazan la Tradición en tanto que Fuente de la Revelación.*
- *Rechazan la Jerarquía eclesiástica.*
- *Exageran el aspecto nacionalístico de la Iglesia.*
- *Oposición manifiesta al Papa.*

I. Ambiente de rebeldía en la Iglesia de los siglos XIV y XV

1. Las ideas de los *valdenses*, de los *apocalípticos* y, sobre todo, de los franciscanos *extremistas* o *fraticelli*, con sus sueños fantásticos en torno a la próxima *era de los monjes*, y las luchas en torno a la *pobreza* de Cristo, fueron creando un *ambiente de rebeldía* y abierta oposición al Papa durante todo el siglo XIV.

2. *Conciliarismo*: Esta teoría que defiende la supremacía del Concilio sobre el Papa apareció ya claramente en las luchas de *Felipe el Hermoso* contra Bonifacio VIII y de Luis IV de Baviera contra Juan XXII, y se defendió abiertamente por los canonistas más importantes durante el cisma de Occidente y en el Concilio de Constanza.

Esta teoría del conciliarismo brota, pues, de una doble raíz:

a) *Filosófico-política*: Marsilio de Padua, en su *Defensor Pacis*, defiende la democratización de la Iglesia. El Papa recibiría el poder de la universalidad de los fieles y, por tanto, éste debe estar sujeto al Concilio que representa a toda la Iglesia.

b) *Canónico-teológica*: Fundada en la posibilidad de *herejía* de los Papas: El Papa no puede ser juzgado por nadie sino en caso de *herejía*. Ahora bien, quien únicamente puede decidir si un Papa es o no hereje es el Concilio universal. Desde esta perspectiva el Concilio es superior al Papa. Este paso se dio paulatinamente. *Conrado Gelnhausen* (1320-1393), en su *Epistola Concordiae*, y *Enrique de Langenstein* (1340-1397), en su *Epistola Concilii*

Pacis, proponen ya de un modo tajante el *Conciliarismo*. Durante el Concilio de Constanza fue defendido por *Pedro d'Ailly* y por su discípulo *Juan Gerson* y por los mejores canonistas del Concilio.

3. Galicanismo:

a) El *fiscalismo* de la curia aviñonesa hizo brotar en toda Europa una oposición de marcado espíritu nacionalístico. En *Inglaterra*, donde, ya desde el siglo XII, se venía advirtiendo este espíritu nacionalístico, aumentó esta oposición con ocasión de la *guerra de los cien años* contra Francia. El Parlamento, con su *Act of Provision* (1351) y con su estatuto *Praemunire* (1353), declaró ilegales los nombramientos papales para los beneficios eclesiásticos ingleses y prohibió el apelar a Roma e introducir bulas pontificias en el reino.

b) En Francia se hizo aún más radical este *nacionalismo (galicanismo)* con las luchas de *Felipe el Hermoso* contra *Bonifacio VIII*. Su propósito era *independizar* la Iglesia galicana de Roma. En los *Estados generales* de 1302 el clero francés se adhirió en masa a los proyectos del rey; se prefirió obedecer al monarca antes que al Papa. Pero donde se manifestaron claramente las doctrinas del *galicanismo* fue en las *Asambleas del clero* de 1397 y de 1406; y fueron defendidos por *Pedro d'Ailly* y por *Gerson*:

- El Concilio es superior al Papa.
- El Papa no posee más autoridad civil que la concedida por los reyes y emperadores.
- El primado papal es de institución divina, pero el Papa no puede modificar, por su propia voluntad, las costumbres de las iglesias particulares.

El Papa puede legislar para la Iglesia universal, pero sólo de conformidad con los cánones dispuestos por los Concilios.

El Papa no es infalible en sus decisiones, que pueden ser modificadas.

c) Desde comienzos del siglo xv la Iglesia galicana y los reyes proclamaron en diversas ocasiones sus «libertades», las cuales fueron elevadas a categoría de ley por la *Pragmática Sanción de Bourges* (1438).

II. Wyclifismo

1. *Juan Wyclif*: Nació hacia 1320. Encargado de la parroquia de *Lutterworth*. Estudió en la Universidad de Oxford. Las tendencias nacionalistas de la Iglesia de Inglaterra encontraron en él un ferviente propagandista. En la contienda entre Urbano V y el rey Eduardo III, que rehusaba pagar al Papa los censos feudales retrasados desde hacía más de treinta años, Wyclif se puso de parte del rey (1365). Esto le valió el nombramiento de capellán real (1372).

2. Sistema doctrinal:

a) El poder temporal y las riquezas son una ruina para la Iglesia. El Estado debe incautarse de las posesiones eclesiásticas y contribuir con un sueldo para el sostenimiento del culto y del clero (*De divino dominio, De civili dominio*).

b) Al producirse el cisma de Occidente, Wyclif se declaró no solamente en contra de los dos Papas, Urbano VI y Clemente VII, sino en contra del *papado* en cuanto institución:

— La Iglesia no la compone la *sociedad visible*: Jerarquía y fieles, sino la *sociedad invisible* de los predestinados.

— La excomunión del Papa sólo afecta a aquel que ya ha sido excomulgado por Dios.

— Todos los fieles son sacerdotes (*De Ecclesia, De potestate Papae*).

e) La única fuente de la revelación es la *Escritura* (*De veritate Sacrae Scripturae*).

d) Negó la presencia real de Cristo en la Eucaristía (*De Eucharistia tractatus maior*).

e) La confesión es una institución diabólica.

f) El celibato sacerdotal y monacal es in-moral y nocivo a la Iglesia.

g) Wyclif combatió asimismo las indulgencias, el culto de los santos, las misas por los difuntos.

3. *Expansión del wyclifismo*: Las ideas de Wyclif encontraron un eco favorable en la nobleza y en el mismo pueblo. Por toda Inglaterra envió a sus discípulos—*sacerdotes pobres*—predicando sus doctrinas. A estos *lolardos* o *sembradores de cizaña*, como eran llamados por los católicos, se debió la rebelión de los campesinos en 1381, que fue anegada en sangre.

4. Represión del wyclifismo:

a) Obligado Wyclif a comparecer ante el arzobispo de Canterbury (1377) por sus doctrinas heterodoxas, salió bien librado, gracias a la ayuda del duque de Lancaster. Pero después de la rebelión de los campesinos, defendidos por Wyclif, la nobleza se le puso en contra. El nuevo arzobispo de Canterbury, *Guillermo Courtenay*, convocó un sínodo (1382), en el que tomaron parte nueve obispos, para examinar las doctrinas wyclifitas. En este sínodo, llamado del *terremoto*, porque durante sus sesiones

se produjeron algunos temblores de tierra, se condenaron 24 *proposiciones* de Wyclif. Un segundo sínodo, celebrado también en Londres en junio del mismo año (1382), repitió la condenación. Algunos profesores de la Universidad que no se sometieron fueron expulsados. Y el mismo Wyclif tuvo que retirarse a su parroquia de *Lutterworth*, donde murió el 31 de diciembre de 1384.

b) La *secta wyclefita* seguía viva en los discípulos. Pero en 1388 el Gobierno inglés tomó medidas represivas; a pesar de las cuales, fue difícil desarraigar la secta de los ambientes rurales. El nuevo arzobispo de Canterbury, *Tomás Arundel* (1396), emprendió una campaña que encontró un eco favorable en la nueva dinastía inglesa, dinastía de *Lancaster* (1399). Enrique IV en 1401 publicó una ley por la que se *condenaba* a la hoguera a toda clase de herejes.

c) El Concilio de Constanza, en sus sesiones quinta (6 de abril de 1415) y octava (4 de mayo de 1415) condenó a *Wyclif* como hereje, resumiendo en 45 proposiciones toda su doctrina. Los wyclefitas se expandieron por Bohemia, donde se unieron a los *husitas*. En Inglaterra se fueron extinguiendo poco a poco durante el siglo xv.

C) HUSITISMO:

1. *Precedentes*: Bohemia hacía tiempo que se había visto invadida por una multitud de pseudo-místicos afiliados a las sectas de los *cátaros*, de los *valdenses*, de los *fraticelli*.

Al fundarse la Universidad de Praga (1348) llegaron, con algunos profesores franceses, las ideas extremistas relativas a la reforma del clero.

El clero bohemio no estaba a la altura que requería su ministerio pastoral. Los obispos eran casi todos alemanes, y, en general, no cumplían con el deber de la *residencia*.

Por todas partes se dejaban oír voces pidiendo una reforma de la Iglesia. Sobresalieron en esta labor *Conrado de Waldhausen* († 1369) y *Milic de Kromeriz* († 1374) y, sobre todo, *Matteo Janov* († 1394). Todos éstos se mantuvieron en sus exigencias de reforma, dentro de la doctrina ortodoxa.

Las críticas empezaron a desbordarse cuando, a partir de la boda de *Ricardo II* de Inglaterra con *Ana de Bohemia* (1382), se abrió un intenso comercio cultural entre los dos países. Las doctrinas de Wyclif encontraron muy pronto fervientes discípulos en Praga y en toda Bohemia.

2. *Juan Hus*: Nacido en *Husinec* (1369). Profesor de Filosofía en la Universidad de Praga (1396), rector de la misma en 1402. Confesor de la reina *Sofía* durante algún tiempo.

Severísimo de costumbres. Gran orador. Un tanto orgulloso y fanático. Estaba poseído de un exaltado espíritu nacionalista. Desde la capilla de Belén (Praga), de la que era predicador, difundió sus proclamas de reforma.

3. *Doctrina*: Hus copió servilmente las doctrinas de Wyclif. Solamente se aparta del herejarca inglés en la fe inquebrantable en la presencia real de Cristo en la Eucaristía, y en que hace depender el valor de los sacramentos del estado de gracia del ministro que los confiere.

4. *Expansión del husitismo*:

a) Las doctrinas wyclefitas predicadas por

Hus en Praga encontraron muy pronto una fuerte oposición entre los profesores de la Universidad, de modo que en 1408 fueron condenadas 45 proposiciones wyclefitas. Pero Hus no se sometió. Se le prohibió predicar; pero siguió igualmente haciendo prosélitos entre los nacionalistas checos.

b) Al dejar en 1408 el rey *Wenceslao* la obediencia de Gregorio XII para pasarse al Papa pisano, los checos le siguieron ciegamente; pero los alemanes residentes en la Universidad de Praga se negaron a obedecer al rey. Por un edicto real, *Wenceslao* cambió los estatutos de la Universidad, concediendo tres votos a los checos y uno sólo a los extranjeros. Entonces los alemanes y polacos abandonaron Praga y fundaron la Universidad de Leipzig (1409).

c) Desde este momento, Hus tuvo las manos libres para expandir las doctrinas wyclefitas en Bohemia; contaba con la ayuda del rey *Wenceslao* y de la reina *Sofía*.

d) El arzobispo de Praga, *Shinco*, intentó poner un freno a la expansión del wyclefismo, haciendo quemar públicamente algunas obras de Wyclif (1410); pero ante la inutilidad de este gesto, excomulgó a Hus y a sus partidarios y puso en *entredicho* la ciudad de Praga. Pero tampoco estas disposiciones tuvieron el éxito esperado.

e) Al quemar públicamente la bula de la cruzada publicada por *Juan XXIII* contra Ladislao de Nápoles, sostenedor de Gregorio XII, Hus fue excomulgado también por el Papa, y, al mismo tiempo, puso en *entredicho* todos los lugares donde Hus residiese (1412). Contra esta decisión pontificia, Hus apeló a un *Concilio universal*. Pero tuvo que abandonar la ciudad

de Praga y refugiarse en el castillo de unos amigos en *Austie*. Sus partidarios, exaltados, se dirigían a este lugar como en peregrinación.

5. *Hus en el Concilio de Constanza*:

En 1413 el arzobispo *Conrado de Vechta* convocó un sínodo en Praga en el que la Facultad de Teología de la Universidad pidió la condena de los errores de Hus; pero se opuso el rey *Wenceslao*. No obstante, el mismo rey aconsejó a Hus que se presentara al Concilio de Constanza. El emperador Segismundo le prometió un *salvoconducto*. Hus se sometió, y el día 3 de noviembre de 1414 llegaba a Constanza acompañado por algunos de sus discípulos. Enterado Juan XXIII de su llegada, le levantó inmediatamente la excomunión; pero le prohibió *terminantemente predicar* en la ciudad para evitar tumultos y escándalos. El proceso contra él se difirió hasta la llegada del emperador; pero ante las acusaciones presentadas contra Hus por Esteban de Palecz, se le citó a comparecer ante el Papa y los cardenales el 28 de noviembre. Se defendió bien, pero al quebrantar el precepto papal de predicar y celebrar la misa, Hus fue encarcelado. Se indignó el emperador al llegar a Constanza de que se hubiera violado su salvoconducto; pero se conformó y aprobó las explicaciones que se le dieron; y concedió permiso para que se le instruyera proceso.

6. *Muerte de Hus*:

a) *Bernardo Bartolomei*, obispo de *Città di Castello*, junto con otros dos obispos fue encargado de examinar los escritos de Hus. De sus libros se entresacaron 58 proposiciones. De ellas, 30 fueron condenadas por el Concilio como heréticas.

b) *Hus* fue encerrado en el castillo de *Gotlieben*. Los nobles de Bohemia intercedieron en favor de su paisano. Y fueron atendidos por el emperador. *Hus* fue puesto en libertad vigilada en el convento de los franciscanos. El 5 de junio (1415) se interrogó oficialmente a *Hus*, el cual admitió como suyos los libros que le fueron presentados; pero no fue capaz de convencer a la comisión del sentido ortodoxo de las proposiciones que habían sido ya condenadas anteriormente.

c) El 7 de junio, en sesión solemne, en la que tomó parte el mismo emperador *Segismundo*, le rogó *Pedro d'Ailly* que se sometiera a las decisiones del Concilio. El mismo emperador le aconsejó en este sentido; pero *Hus* no accedió. Al reafirmarse en sus ideas, durante los interrogatorios de los días siguientes, el día 6 de julio, en la quinta sesión del Concilio, fue condenado como hereje, degradado de su dignidad sacerdotal y entregado al brazo secular, que lo condenó a morir en la hoguera (15 de julio de 1415).

d) Un año más tarde fue condenado a la hoguera también en Constanza su discípulo *Jerónimo de Praga*, que había prometido no abandonar jamás a su maestro. Pero al ver que se ponían feas las cosas quiso regresar a su patria; pero, por injurias al Concilio, fue detenido y llevado a Constanza. El 11 de septiembre ab-

juró sus errores, anatematizando las 45 *proposiciones wyclefitas* condenadas por el Concilio; pero como se retractara de su abjuración, fue entregado al brazo secular; murió en la hoguera el día 30 de mayo de 1416.

7. El husitismo después de la muerte de *Hus*:

a) Al llegar a Bohemia la noticia de la ejecución de *Hus*, hubo grandes tumultos en Praga y en todo el reino. *Hus* fue venerado como mártir.

b) Los husitas eran apoyados por el rey *Wenceslao* y por los nobles. Estos, en septiembre del mismo año 1415, escribieron una carta de protesta al Concilio de Constanza. Poco antes de morir, *Hus* había recomendado a sus partidarios la comunión *bajo las dos especies* (sub *utraque* especie), e inmediatamente se empezó esta práctica en Praga, sus seguidores se llamaron *utraquistas*.

c) Al frente de los *husitas* o *utraquistas* se puso ahora *Juan Ziska*, el cual logró una gran expansión de la secta. Cuando el rey *Wenceslao*, ante las exigencias del Papa Martín V y de su hermano el emperador *Segismundo*, tomó algunas medidas contra los husitas, estalló una revolución en Praga. Al frente de sus esbirros *Juan Ziska* entró en la casa comunal

o del concejo y arrojaron por la ventana a siete concejales (*defenestración de Praga*) (30 de julio de 1419). Fue el comienzo de la *guerra husita*.

d) El rey *Wenceslao* murió del disgusto en un ataque de apoplejía. Le sucede su hermano el emperador *Segismundo*, que fue coronado en Praga en julio de 1420. Pero los husitas que lo culpaban de la muerte de *Hus* no lo reconocieron como rey de Bohemia.

e) Una bula de Martín V anunció la cruzada contra los husitas (1420). Los ejércitos cruzados e imperiales fueron inicialmente vencidos por *Juan Ziska*.

Los husitas se dividieron ahora en dos bandos: el extremista o *laborita* (refugiados en la ciudad de *Tabor*) y el de los moderados o *utraquistas* o *calixtinos*, porque exigían la comunión bajo las dos especies.

f) A partir de la muerte de *Juan Ziska* (1424), los *laboritas* se subdividieron en varias sectas: *huérfanos*, *horebitas*, etc., pero, divididos entre sí, se aunaban para luchar contra los cruzados. La última cruzada dirigida por el cardenal *Juliano Cesarini* fue derrotada en Taus (1431). Ante el fracaso de las armas, el Papa adoptó un cambio de actitud. Los husitas fueron invitados al Concilio de Basilea para que expusieran sus pretensiones.

I. Martín V, Papa universal

Del Concilio de Constanza, empezado con la cristiandad dividida en tres facciones, salió un Papa reconocido por todos: *Martín V* (1417-1431). *Juan XXIII* murió como cardenal de Florencia (1419); *Gregorio XII*, en *Recanati* (1417), antes de reanudar el Concilio y antes de que *Martín V* hubiese sido elegido; *Benedicto XIII*, ni renunció al pontificado ni desistió de sus pretensiones de universalidad; después del Concilio de Constanza se refugió en *Peñíscola*, y conservó siempre fervorosos partidarios en Francia, España y Escocia. Después de su muerte fue elegido, para sucederle, el canónigo barcelonés *Gil Muñoz*, que se dio el nombre de *Clemente VIII* (1423); pero terminó reconciliándose con *Martín V* (1429).

A pesar de los ruegos del rey de Francia y del emperador Segismundo, los cuales querían retener en sus respectivos países a *Martín V*, éste regresó a Italia. Durante dos años permaneció en Florencia por la inseguridad de Roma y de los Estados pontificios. Después de algunas tratativas con la reina Juana de Nápoles, que tenía ocupada Roma con sus tropas, el Papa regresó a la ciudad eterna en 1420.

Objeto de sus trabajos pontificales fueron:

- La restauración de Roma, que se hallaba en ruinas por el abandono casi permanente desde el comienzo del destierro de Aviñón.
- Dar mayor seguridad y tranquilidad a los Estados pontificios.
- Favoreció y protegió a los artistas.
- Fue menos feliz en sus intentos de reformar la vida eclesiástica.

II. El Concilio de Basilea

1. Para cumplir con lo dispuesto en el decreto *Frequens* del Concilio de Constanza, *Martín V* convocó en 1423 el Concilio de *Pavia*. Fue muy poco frecuentado; debido a una epidemia, el Papa lo trasladó a *Siena*. Sin haber concluido nada, fue disuelto en 1424.

2. En 1431 el mismo *Martín V* convocó otro Concilio para *Basilea*, nombrando al cardenal *Juliano Cesarini* como legado; pero *Martín V* no pudo ver el desarrollo del Concilio, porque murió en febrero del mismo año.

3. El sucesor de *Martín V* fue *Eugenio IV* (1431-1447), el cual, como todos los demás cardenales, había firmado una *capitulación* imponiendo algunas restricciones al gobierno del futuro Papa.

4. El mismo día de su coronación (31 de mayo de 1431), *Eugenio IV* confirmó al cardenal *Cesarini* como legado para el Concilio de *Basilea*. Por la escasa afluencia de Padres conciliares, las sesiones no se inauguraron hasta el día 23 de julio. Los fines que se propusieron al Concilio fueron:

- Continuar la reforma de la Iglesia iniciada en Constanza.
- Poner fin a la herejía husita en Bohemia.
- Consolidar la paz entre los príncipes cristianos.
- Trabajar por la unión de los cristianos de Oriente.

5. *Supresión del Concilio*: Algunas informaciones inexactas recibidas por *Eugenio IV*

y el temor del afianzarse de las ideas conciliaristas indujeron al Papa a suspender el Concilio (18 de diciembre de 1431) y a convocar otro que se celebraría en Bolonia en 1433 para tratar de la unión con la Iglesia oriental.

6. *Reacción de los Padres conciliares*: Mientras se leía la bula de suspensión del Concilio, los Padres abandonaron el aula conciliar. El día 21 de enero de 1432 enviaron una circular a toda la cristiandad afirmando sus propósitos de proseguir el Concilio sin el Papa. En la sesión del 14 de febrero se declararon *Concilio ecuménico* y renovaron los *decretos conciliaristas* de Constanza, conminando al mismo tiempo al Papa y a los cardenales para que se presentaran en *Basilea* en el plazo de tres meses. El emperador Segismundo se declaró defensor del Concilio.

7. *Nueva aprobación del Concilio de Basilea*: Por medio del emperador Segismundo, que había sido coronado por *Eugenio IV* en 1433 en Roma, se llegó a un acuerdo entre el Concilio y el Papa: el día 15 de diciembre de 1434 *Eugenio IV*, por la bula *Dudum sacram*, dio su aprobación al Concilio de *Basilea*.

El Concilio emanó entonces una serie de *decretos reformativos*:

- Contra el nicolaísmo del clero.
- Contra el abuso del entredicho y demás penas canónicas.
- Contra los espectáculos inmorales.
- Sobre la reforma de la Iglesia «in capite et in membris».

8. *Husitas en Basilea*: A principios de 1433 se presentaron en el Concilio quince delegados

del partido moderado husita dirigidos por el teólogo *Juan Rokycana*. Sus pretensiones se reducían a los cuatro puntos siguientes:

- Libertad de predicación.
- Comunión bajo las dos especies.
- Abolición del poder temporal y de la propiedad del clero.
- Castigo de todos los pecados mortales públicos.

Después de haber moderado un poco el primero y el tercero de estos puntos, se firmó en Praga un acuerdo definitivo (*Compactata de Praga*) el día 30 de noviembre de 1433.

Los *utraquistas* bohemos aceptaron este acuerdo. Unidos desde entonces *utraquistas* y católicos acabaron en pocos años con los husitas extremistas (batalla de Lipany, 1434).

9. *Suspensión definitiva del Concilio de Basilea*: Cuando el Concilio de Basilea empezó a legislar sobre la reforma de la curia pontificia, se manifestó en toda su virulencia el *conciliarismo* hasta entonces latente. Aprovechando una disensión entre los Padres conciliares sobre el lugar de las tratativas de unión con los orientales, el Papa se declaró por el partido de la minoría, que pedía una ciudad italiana y suspendió definitivamente el Concilio de Basilea y convocó otro para *Ferrara* (18 de septiembre de 1437).

10. *Revolución eclesial en Basilea*: El cardenal *Allemand* y otros 15 obispos se opusieron a la decisión del Papa. Se intentó un proceso contra *Eugenio IV*, y en 1438 el *conciliábulo* lo excomulgó. Este cisma encontró un eco

desfavorable en toda la cristiandad que aún no había olvidado las tristes consecuencias del cisma de Occidente.

Los reyes de *Inglaterra* y de *Castilla* se opusieron directamente al conciliábulo de Basilea. *Carlos VII* de Francia procuró sacar el mayor partido posible de esta situación. En 1438 convocó al clero a un asamblea en Bourges, y fue aprobada una *Pragmática Sanción*, en la que se prescribían los 23 artículos de reforma de Basilea de tendencia conciliarista y antipapal.

En Alemania, después de la muerte de Segismundo (1437), fue elegido emperador Alberto II (1438-1439). Con esta ocasión los príncipes electores del Imperio se declararon *neutrales* en el conflicto entre el Papa y el Concilio de Basilea. Pero aprovecharon también la ocasión para promulgar en Maguncia (1439) algunas restricciones a las injerencias papales en Alemania (*Instrumentum Aceptionis*).

11. *El último antipapa: Félix V*: Los cismáticos de Basilea terminaron eligiendo un antipapa en la persona del duque de Saboya, Amadeo VIII, que se impuso por nombre *Félix V* (1439-1449). Sus adeptos fueron muy escasos: *Saboya*, *Piamonte*, parte de Suiza y algunos príncipes alemanes. Pero poco a poco fue abandonado de todos, a excepción de su territorio de Saboya, y *Félix V* se reconcilió con el Papa Nicolás V (1449), el cual le dio el capelo cardenalicio. El último antipapa murió en 1451, reconciliado con la Iglesia.

III. Concilio de Ferrara-Florenia

El Concilio de Ferrara-Florenia es la continuación del Concilio de Basilea, y forman conjuntamente el XVII Concilio ecuménico.

Los griegos hacía tiempo que por razones políticas pretendían la unión con la Iglesia latina. Ya en el Concilio de Constanza había estado presente un embajador del emperador bizantino. La caída de Tesalónica en poder de los turcos (1430) puso en grave peligro a la misma Constantinopla. Juan VIII el Paleólogo pidió al Papa la unión de las Iglesias y la convocatoria de un Concilio para llegar a un acuerdo. Esperaba así que los occidentales le ayudarían a deshacerse del peligro turco.

1. *Inauguración del Concilio*: Eugenio IV eligió la ciudad de Ferrara. El Concilio se inauguró el 8 de enero de 1438 bajo la presidencia del cardenal legado *Albergati* con muy escasa asistencia de Padres conciliares. Las sesiones fueron presididas por el Papa.

2. Participantes:

- El Papa Eugenio IV.
- Ciento cincuenta obispos occidentales.
- El emperador bizantino Juan VIII el Paleólogo.
- El patriarca *José de Constantinopla* con algunos obispos más, entre los que sobresalieron *Besarion de Nicea* y *Marcos de Efeso*. *Bessarion* se mostró un celoso propugnador de la unión, fue creado cardenal y permaneció en Europa después de terminado el Concilio.
- En representación de la Iglesia rusa vino *Isidoro de Kiev*.

3. *Tratativas para la unión*: Fueron muy

difíciles. En más de una ocasión se estuvo a punto de disolver el Concilio. La aversión de Marcos de Efeso por los latinos hacía imposible la unión; pero obligados por el emperador Juan VIII el Paleólogo se sometieron.

A principios de 1439 el Concilio fue trasladado a *Florenia* porque esta ciudad se comprometió a sufragar los gastos de los orientales, que corrían a cargo del Papa.

En 25 sesiones se fueron abordando las dificultades dogmáticas a pesar de la oposición de los griegos, que querían evitar toda discusión dogmática. Ante las presiones de su emperador, los griegos aceptaron:

- La procesión del Espíritu Santo, del Padre y del Hijo como de un solo principio.
- La conveniencia de añadir el *Filioque* al *Credo*.
- El derecho de los latinos a emplear pan ácimo para la Consagración.
- La doctrina latina sobre el purgatorio.
- El primado de jurisdicción del Papa sobre toda la Iglesia.

4. *Decreto de Unión*: Estas doctrinas fueron aceptadas por todos los orientales, a excepción de *Marcos de Efeso*. Se habían distinguido en las tratativas: *Ambrosio Traversari*, general de los camaldulenses; el cardenal *Cesarini*, *Juan de Torquemada*, *Juan de Ragusa*, etc., por parte de los latinos. Y por los orientales: *Bessarion de Nicea* e *Isidoro de Kiev*.

El día 6 de julio de 1439 se publicó solemnemente el *decreto de Unión*, firmado por todos los Padres conciliares latinos y griegos, a excepción de *Marcos de Efeso*.

5. *Unión de los armenios y jacobitas*: Después de la partida de los griegos, el Concilio permaneció aún abierto para tratar de la unión de los *armenios* y *jacobitas*.

Los monofisitas de Armenia se unieron el 22 de noviembre de 1439 (*Decretum pro Armenis*); y los *jacobitas* en febrero de 1442 (*Decretum pro Jacobitis*).

6. *Traslado del Concilio a Roma*: A fines de 1442 Eugenio IV trasladó el Concilio a *Leirón*. El mismo Papa Eugenio regresó a Roma después de diez años de destierro; pues había tenido que huir en 1433 por una sublevación de los romanos.

En Roma se completó el trabajo del Concilio con los decretos de Unión de los *jacobitas de Mesopotamia* (1444), de los *caldeos* (nestorianos) y de los *maronitas* (monoteletas) de Chipre (1445).

El Concilio de *Ferrara-Florenia-Roma* tuvo su última sesión en agosto de 1445.

7. *Ultimos años del pontificado de Eugenio IV*:

a) *Fracaso de la unión con los orientales*: La unión de Florenia con los griegos fue debida más a motivos políticos que religiosos, aunque no se pueda dudar de la religiosidad de algunos de sus protagonistas, como *Bessarion* e *Isidoro de Kiev* e incluso el mismo emperador Juan VIII el Paleólogo. En la misma Constantinopla existía un poderoso partido *unionista*; pero la mayoría del pueblo y del clero era contrario a la unión con los latinos. *Marcos de Efeso* se constituyó en el jefe de la oposición. En 1443 ya habían declarado formalmente la

rotura con Roma los patriarcas de Alejandría, Antioquía y Jerusalén.

b) *Isidoro de Kiev*, encargado de promulgar la unión de las Iglesias en Moscú, fue aprehendido y encarcelado. Logró refugiarse en Occidente. Murió en Roma en 1463.

c) *Cruzada contra los turcos*: El legado papal, *Juliano Cesarini*, organizó un poderoso ejército acaudillado por el héroe de Hungría, *Juan Hunnyady*. Vencieron los cruzados al principio, pero fueron derrotados definitivamente en *Warna* (1444). Murieron el cardenal legado y el rey *Ladislao III* de Polonia.

Los turcos tenían libre el camino para Constantinopla; pero *Eugenio IV* no verá su caída en las manos de los infieles.

d) Las legaciones de *Nicolás de Cusa*, *Tomás Parentucelli*, *Juan de Carvajal* y *Eneas Silvio Piccolomini* consiguieron apartar de la causa de los cismáticos de Basilea a varios obispos alemanes y a los príncipes electores de Maguncia y de Brandeburgo. Con ellos y con el emperador Federico III (1440-1493), por medio de legados, firmó Eugenio IV en Roma, unos días antes de morir (febrero de 1447), el *Concordato de los príncipes*, por el que Alemania entera se sometía a la obediencia del Papa. Este, a su vez, prometía un Concilio en tierra alemana si lo permitían las demás naciones y admitía la supresión de las anatás si se concedía a la curia pontificia una compensación.

Al año siguiente se confirmaron estos acuerdos en el *Concordato de Viena* entre la nación alemana y *Nicolás V*. Federico III le dio carácter de ley imperial. Efecto inmediato de éste concordato fue la renuncia del antipapa *Félix*, que se sometió a *Nicolás V*.

CAP. XXXVII. LOS PAPAS DEL RENACIMIENTO

I. Características generales

A) A los *Papas del Renacimiento*, herederos de la crisis eclesial del cisma de Occidente y del Conciliarismo de Basilea se les presentaron algunas tareas urgentísimas:

1. *Eliminar el peligro turco*: Los Papas empeñarán, en más de una ocasión, todo su entusiasmo en preparar una cruzada contra el turco; pero la inhibición de los príncipes cristianos hará fracasar todos los planes.

2. *La Reforma de la Iglesia*: Desde la Edad Media se venía oyendo ya el clamor por una reforma de la Iglesia «in capite et in membris»; y su eco retumbará a lo largo de los siglos xiv y xv en toda la cristiandad; pero inútilmente. Desde la muerte de Calixto III no se verá un tentativo sincero de reforma de la Iglesia. Y a partir de Sixto IV la curia pontificia entrará en una peligrosa decadencia moral.

3. *Falsas teorías teológicas*: Las ideas conciliaristas de la supremacía del Concilio sobre el Papa habían sido defendidas abiertamente en Basilea incluso por eclesiásticos de renombre, v. gr., *Nicolás de Cusa* y *Eneas Silvio Piccolomini*, futuro *Pío II*.

Estas teorías heréticas se puede decir que fueron definitivamente vencidas por teólogos como *San Antonino de Florencia*, *Juan de Torquemada* y *Rodrigo Sánchez de Arévalo*, cuyos escritos en pro de la supremacía del Papa se han hecho clásicos.

4. *Relación a las nuevas corrientes culturales*: A partir del siglo xiv se va afirmando poco a poco una nueva corriente espiritual: el hu-

manismo. Tiene su origen en Italia; su iniciador fue Petrarca (1304-1374), el cual tiene un gran precedente en *Dante* († 1321), autor de la *Divina Comedia*. Centros importantes de esta nueva corriente espiritual fueron *Florencia* (*Petrarca*, *Boccaccio*, *Coluccio Salutati*, *Marsilio Ficino*, *Pico della Mirandola*, etc.), *Roma* (*Poggio Bracciolini*, *Lorenzo Valla*, etc.), *Nápoles* y *Mantua*.

Los Papas, sobre todo *Nicolás V*, *Sixto IV*, *Julio II* y *León X*, favorecieron muníficamente a los humanistas y a los artistas.

B) *Decadencia interna del papado*: Los Papas del Renacimiento supieron aumentar el prestigio externo del papado, tan maltrecho desde el destierro de Aviñón y casi moribundo durante el cisma de Occidente; pero la *decadencia interna* creció de un modo alarmante y hasta límites casi inverosímiles. Tres fueron las lacras que afearon horriblemente el rostro del pontificado durante la segunda mitad del siglo xv y primeros años del siglo xvi:

1. *Nepotismo*: *Preferencia injustificada* de los Papas por los propios parientes, a los que llenaban de riquezas y colmaban de cargos y de honores eclesiásticos sin tener en cuenta la dignidad moral ni la eficiencia de gobierno.

2. *Corrupción moral*: Las debilidades morales de algunos Papas fueron muy graves y escandalizaron a toda la cristiandad.

3. *Mundанизación del papado*: Los Papas de la segunda mitad del siglo xv y algunos Papas del siglo xvi fueron más bien *príncipes seculares* que *pastores de almas*. Algunos Papas llegaron a considerar los Estados de la Iglesia como propiedad personal, de la que podían

disponer a su antojo en favor de sus miras y alianzas políticas. En más de una ocasión el papado se vio complicado en guerras que iban en detrimento del cargo espiritual de que estaban investidos.

II. Cronología de los Papas

1. NICOLÁS V (1447-1455):

a) Acabó con el cisma de Basilea.

b) Mejoró las relaciones con Alemania:

— Concordato de Viena (1448).

— Coronación imperial de Federico III (1452), que fue la última realizada en Roma.

c) Año Santo de 1450:

— Multitudes de peregrinos.

— Canonización de San Bernardino de Sena.

— Grandes sumas de dinero que el Papa empleó en la restauración de iglesias y en la compra de códices para la *Biblioteca Vaticana*, de la que es fundador.

d) *La reforma*: No fue sentida por el Papa en toda su apremiante necesidad; pero envió legaciones a *Francia* (*Guillermo de Estoitville*) y a *Alemania* (*Nicolás de Cusa*).

e) *Caída de Constantinopla*: El nuevo emperador bizantino, *Constantino IX Paleólogo* (1448-1453) renovó la unión con la Iglesia romana (1452) por medio del cardenal Isidoro de Kiev; pero los occidentales no prestaron a los bizantinos la ayuda que necesitaban contra los turcos. Después de las victorias de *Warna* (1444)

y de Merli (1448), los turcos apretaban cada vez más el cerco sobre Constantinopla.

El 29 de mayo de 1453 Constantinopla cayó en manos de los turcos. El emperador cayó en la defensa de la ciudad.

Los turcos favorecieron la rotura de relaciones de la Iglesia oriental con los latinos. Un sínodo de Constantinopla rompió formalmente con Roma (1472). En 1459 Rusia se separó de Constantinopla, y Moscú empezó a llamarse la «tercera Roma».

f) *La conjuración de Porcaro*: En los últimos años de su vida, Nicolás V tuvo que experimentar la ingratitud de los romanos. Un grupo de romanos aspiraba a suprimir en Italia y en Roma el poder temporal de los Papas para implantar la República romana. Su objetivo inmediato era deshacerse de Nicolás V. Pero la conjura dirigida por *Esteban Porcaro* fue descubierta. Algunos de los conjurados fueron condenados a muerte.

2. CALIXTO III (1455-1458):

a) *El Papa español*, de la familia de los *Borja*, tenía setenta y siete años cuando subió a la cátedra de San Pedro.

b) Todo su pontificado tuvo un solo proyecto: la *cruzada* contra los turcos. Envío legados y predicadores por toda Europa. Pero ya había pasado mucho tiempo desde que Pedro el Ermitaño o San Bernardo habían inflamado a los príncipes y guerreros de Europa. El nacionalismo con sus intereses particulares hacía tiempo que se había apoderado de Europa.

c) Victoria de Belgrado: Sólo *Hungría* apoyó decididamente la cruzada. El Papa envió

como legados a *Juan de Carvajal* y a *San Juan de Capistrano*. Un ejército capitaneado por *Juan Hunyadi* alcanzó un resonante triunfo sobre los turcos en Belgrado (1456).

Una escuadra naval, preparada por Calixto III, consiguió también una victoria sobre el turco junto a *Metelino* (1457).

Pero estas victorias no tuvieron el resultado deseado, porque Venecia entró en relaciones con los turcos, haciendo con ellos un pacto de no agresión. *Scanderbeg* obtuvo también algunas victorias en Albania.

d) Revisión del proceso de Juana de Arco: En 1431 fue condenada a la hoguera como *hereje y bruja*, en Rouen. Carlos VII de Francia hizo revisar el proceso, y Calixto III la declaró inocente (1456). Fue canonizada por Benedicto XV (1920).

e) *Nepotismo pernicioso*: Favoreció como todos los Papas del tiempo a sus familiares. Su nepotismo no hubiera sido tan traído y llevado por los historiadores si no hubiese creado cardenal a su sobrino *Rodrigo de Borja*, el futuro *Alejandro VI*.

f) Calixto III favoreció también a los humanistas, v. gr., Lorenzo Valla, Eneas Silvio Piccolomini, etc. Pero las sumas fabulosas que Nicolás V empleó en restaurar los monumentos romanos y en comprar códices, Calixto III las gastó en la guerra contra los turcos.

g) Murió el día 6 de agosto de 1458, día de la *Transfiguración* del Señor, fiesta que él mismo había instituido para conmemorar la victoria de Belgrado.

3. Pío II (1458-1464):

a) A un Papa jurista y guerrero sucede un

Papa humanista: Eneas Silvio Piccolomini, que había sido creado cardenal por Calixto III.

De joven había militado en el *partido conciliarista de Basilea* como secretario del anti-papa *Félix V*. Poco a poco fue cambiando de actitud, hasta que en 1444 confesó sus errores, y Eugenio IV lo perdonó. Nicolás V lo nombró obispo de Trieste y después de Siena.

b) Pío II siguió luchando con fervor contra los turcos. En 1458 reunió un Congreso de príncipes europeos en Mantua; en él se decidió una guerra de tres años contra los turcos; pero sin resultados prácticos.

Ante la imposibilidad de librarse del peligro turco por las armas, Pío II cambió de actitud. Escribió personalmente una carta al sultán *Mohamed II* exhortándolo a abrazar la fe cristiana. Nicolás de Cusa escribió una obra, *Cribatio Alchorani*, para allanar las dificultades dogmáticas en una posible inteligencia del cristianismo con el islamismo. Sus intenciones eran bellas, pero utópicas.

Pío II preparó de nuevo una expedición naval contra los turcos. El mismo, al frente de la escuadra, se puso en camino; pero no pasó de Ancona. Unas fiebres malignas acabaron con su vida el 15 de agosto de 1464.

c) Retracción de Pío II: En abril de 1463 el Papa publicó una bula en la que retractaba sus errores conciliaristas y algunas de sus obras juveniles de tipo licencioso, y desaconsejaba la lectura de su novela *De Eurylo et Lucretia*.

d) Proyectos de Reforma: Pío II se rodeó de amigos entregados a la reforma de la Iglesia, como *Domingo Domenichi*, obispo de Tortona, y *Nicolás de Cusa*. Ambos redactaron

unos programas de reforma. Para estudiarlos y aplicarlos constituyó el Papa una *comisión de reforma*; pero la cruzada contra los turcos le impidió poner por obra las disposiciones que tenía ya proyectadas. Favoreció a las *Congregaciones de observancia* o movimientos reformísticos dentro de las Ordenes religiosas, llegando a destituir al general de los dominicos, *Murcial de Auribelle*, por su conducta poco edificante para la Orden.

4. PAULO II (1464-1471):

a) Al ser elegido tuvo que firmar una *capitulación* por la que se comprometía a:

- Proseguir la guerra contra los turcos.
- Limitar el nepotismo.
- Convocar un Concilio ecuménico en el plazo de tres años.

b) Paulo II, de escasa cultura; pero estudiando economista. Con él se inicia el proceso de mundanización de la corte pontificia. Refinado a la oriental en las comidas, en el vestido, en las fiestas suntuosas.

c) En 1466 se presentó en Roma el héroe albanés Scanderbeg en demanda de ayuda contra los turcos. Paulo II lo recibió con grandes honores, pero no le pudo prestar gran ayuda. Al morir Scanderbeg (1468), Albania cayó en poder de los turcos.

d) Por la reforma de la Iglesia hizo muy poco. Corrigió algunos abusos particulares de la curia y se rodeó de personas amantes de la reforma y la favoreció entre los franciscanos y dominicos.

Paulo II ha sido acusado injustamente de inmoralidad.

e) Por la bula *Ineffabilis Providentia* (1470) redujo a veinticinco años el plazo de los Jubileos o Años Santos.

f) Paulo II amaba el humanismo, no obstante, se atrajo las iras de los humanistas romanos cuando suprimió en 1464 el Colegio de los *Abreviadores* por los abusos simoníacos que se cometían en la expedición de Breves y Letras apostólicas. Con ocasión de esta supresión, el humanista *Platina* se sobrepasó en insultos al Pontífice, y fue encerrado en la cárcel de Santángelo.

Un golpe más sonado aún contra el humanismo lo dio Paulo II al suprimir la *Academia romana de Pomponio Leto*. La conjura que se les atribuyó a varios miembros de la Academia contra la vida de Paulo II carece de fundamento; pero varios de ellos, con Pomponio Leto al frente, fueron encerrados en Santángelo. En el proceso que se siguió fueron declarados inocentes y puestos en libertad.

5. SIXTO IV (1471-1484):

a) Hijo de un pescador de Savona, antiguo general de los franciscanos, bien formado teológicamente; con él empieza la *época más desastrosa del papado* después del *siglo de hierro de la Iglesia*. Los Papas se convirtieron en *principes seculares*, entregados enteramente a la política.

b) *La cruzada contra los turcos*: En 1473 envió cinco legados por toda Europa a predicar la cruzada y a recoger los diezmos impuestos para el mismo fin. Pero los príncipes se desentendieron, y el clero se negó en gran parte a pagar los diezmos. La escuadra naval, al mando del cardenal Caraffa, consiguió conquistar la ciudad de Esmirna, pero las disensiones entre venecianos, napolitanos y ponti-

ficios hizo fracasar la empresa, sobre todo después que el aliado de los cristianos *Usún Hassan* había sido derrotado por *Mohamed II* en *Terdsachan*.

En 1480 los turcos conquistaron Otranto. Ya tenían el primer punto de apoyo para la conquista de Italia y de Roma. El Papa reunió una flota de 34 galeras al mando del cardenal Fregoso, el cual, ayudado por Ferrante de Nápoles, reconquistó la ciudad de Otranto (1481). Las discordias surgidas en el Imperio turco al morir Mohamed II supusieron un alivio para los occidentales. El príncipe *Dschem*, vencido por su hermano el sultán *Bajazed*, se refugió en Rodas. Los *sanjuanistas* lo enviaron a Francia y más tarde a Roma (1489), siendo retenido en el Vaticano como rehén hasta su muerte (1495).

c) *La conjura de los Pazzi*: Jerónimo Riario, nombrado gobernador de Imola por su tío Sixto IV, comprometió al Papa en la conjura contra los Medici de Florencia. Sixto IV exigió que se respetara la vida de los *Medici*. Pero los conjurados, capitaneados por los Pazzi de Florencia, asesinaron a Juliano dei Medici; pero su hermano *Lorenzo* pudo escapar y reprimir la rebelión. La venganza no se hizo esperar: Los Pazzi y el arzobispo *Salviati* de Pisa, que también había tomado parte en la conjura, fueron ahorcados. Muchos de los enemigos de los *Medici* fueron asesinados.

El modo de proceder de Sixto IV, después del atentado, no fue muy justo: No condenó la agresión contra los *Medici*; y condenó, en cambio, a éstos por haber ahorcado al arzobispo *Salviati*, lanzando el entredicho sobre Florencia hasta que sus habitantes desterraran a *Lorenzo el Magnífico*, excomulgando también a

éste y a sus partidarios (1478). Consecuencia de esto fue la guerra italiana entre los partidarios de Lorenzo (Venecia y Milán) y los de Sixto IV (Nápoles y Siena). *Luis XI* de Francia apeló a un Concilio universal. La conquista de Otranto por los turcos trajo consigo la pacificación de los dos bandos.

d) El nepotismo de Sixto IV oscurece todos los aspectos positivos de su pontificado. En la primera promoción de cardenales (1471) concedió el capelo cardenalicio a dos sobrinos: *Juliano de la Rovere* y *Pedro Riario*; y más tarde creará cardenales a otros cuatro familiares, todos ellos indignos. Al resto de su familia lo dotó de altos cargos y lo enriqueció a costa de los bienes de la Iglesia.

e) *La Inquisición española*: En España existían leyes civiles contra los herejes desde el tiempo de *Alfonso X el Sabio*. Una disposición de las *Partidas* ordena que los herejes, si no se quieren convertir, sean entregados por los jueces eclesiásticos a los jueces seculares, los cuales los quemarán.

La unión de estos dos elementos, el *tribunal eclesiástico*, que dictaminaba la herejía, y el *brazo secular*, que castigaba en virtud de *leyes civiles*, constituyó el *tribunal mixto de la Inquisición española*.

Los *Reyes Católicos*, que habían realizado la unificación política de España, aspiraban también a la unificación religiosa. Para desenmascarar a los falsos convertidos al cristianismo entre los judíos y los musulmanes residentes en España, Fernando e Isabel pidieron a *Sixto IV* autorización para implantar la *Inquisición* en toda España. El Papa accedió a su petición por bula de 1478.

La Inquisición española fue un instrumento eficaz contra los falsos conversos; y, sobre todo, un eficaz antídoto contra la infiltración y expansión del protestantismo en España.

6. INOCENCIO VIII 1484-1492:

a) Al morir Sixto IV (12 de agosto de 1484), el colegio cardenalicio, completamente mundanizado, eligió al cardenal *Juan Bautista Cibó*, que se puso por nombre *Inocencio VIII*, nombre que no cuadraba en absoluto con su vida anterior. La elección no estuvo exenta de simonía.

b) Había tenido en su juventud dos hijos ilegítimos. A su hijo *Franceschetto* lo casó con *Magdalena dei Medici*, hija de *Lorenzo el Magnífico*. Las bodas se celebraron en el Vaticano, con un lujo y un derroche propios de un sultán. Como recompensa por la mano de su hija, elevó al cardenalato al hijo de Lorenzo, *Juan*, niño de trece años, el futuro León X.

c) La administración de la curia se corrompió aún más en este pontificado. En 1489 se descubrió un tráfico ilegal de documentos papales, vendidos a buen precio por los empleados de la Cancillería.

d) Las finanzas pontificias llegaron a tal extremo, que hubo que empeñar la tiara pontificia y una buena parte del tesoro de San Pedro.

e) Para emprender una nueva campaña contra los turcos, reunió en 1490 un Congreso de príncipes cristianos en Roma; pero los resultados fueron nulos.

f) *Bula contra las brujas*: La creencia en las brujas existió siempre. La Inquisición actuó en algunas ocasiones contra supuestos delitos de

brujería, a pesar de que existía una bula de Alejandro IV que lo prohibía expresamente (1257). Con frecuencia, a partir de Juan XXII y Benedicto XII, que los fomentaron, se instruían procesos contra pobres mujeres consideradas como brujas por el vulgo.

Inocencio VIII publicó al principio de su pontificado la bula *Summis desiderantes affectibus* (1484), en la que parece que daba crédito a los fenómenos de brujería que por entonces se multiplicaban por todas partes, y principalmente en Alemania. Esta Bula fue causa de que algunos inquisidores se mostraran excesivamente rigurosos contra pobres *brujas* indefensas...

7. ALEJANDRO VI (1492-1503):

a) *Elección*: En el cónclave de 1492 los cardenales estaban divididos en dos bandos, los que militaban por el *duque de Milán*, *Ludovico el Moro*, y los que luchaban por un candidato afecto al rey de Nápoles, *Ferrante de Aragón*.

Hubo presiones desde fuera y manejos dentro del cónclave para inclinar la elección a uno u otro lado. En las primeras votaciones, los cardenales *Carafa* y *Rodrigo de Borja* alcanzaron mayoría de votos. Finalmente, de los 23 votos del cónclave, 17 recayeron sobre *Rodrigo de Borja*, que se puso por nombre *Alejandro VI*. Se ha dicho que esta elección fue «escandalosamente simoníaca»; pero no se ha podido demostrar con absoluta certeza. Indicios parece que los hay; que se hicieron ciertas promesas, también; pero estas promesas no difieren en nada de las que se habían hecho en cónclaves anteriores.

b) *Alejandro VI*: Ha sido, sin duda, uno de los Papas más calumniados de toda la his-

toria. Su vida privada había sido, ciertamente, muy escandalosa: *Rodrigo de Borja* había sido creado cardenal por su tío, el Papa español Calixto III (1456), colmado de prebendas que le producían pingües ganancias, llevó una vida de lujo a la oriental. Siendo cardenal tuvo tres hijos de una mujer desconocida: *Pedro Luis*, *Jerónima* e *Isabel*; y de sus relaciones adúlteras con *Vannoza dei Catanei* nacieron *César*, *Juan*, *Jofré* y *Lucrecia*. Sus hijos han sido tan calumniados como él, sobre todo *Lucrecia*:

César: Fue creado cardenal (1493). Dispensado del subdiaconado (1498) se casó con una princesa francesa. Era un gran guerrero. Abusó de su autoridad como gobernador de *Romaña*. Al morir su padre, huyó a España, donde murió en 1503.

Jofré: Se casó con una hija ilegítima del rey de Nápoles; para ellos se creó el ducado de Esquilache.

Juan: Duque de Gandía. Fue asesinado en 1497.

Lucrecia: Hija predilecta de Alejandro VI. Se casó a los trece años con *Ascanio Sforza*. El matrimonio fue anulado por impotencia del marido en 1497. Se casó en segundas nupcias con Alfonso de Bisceglie, hijo de Alfonso II de Nápoles. Su segundo marido fue asesinado (1498), al parecer, por orden de los Orsini. *Lucrecia* se casó en terceras nupcias con Alfonso de Este, duque de Ferrara, llevando una vida tranquila y feliz hasta su muerte.

c) La política italiana de Alejandro VI estuvo influida por su nepotismo. Parece que Alejandro y su hijo César aspiraban a la creación de un reino en Italia Central. Inicialmente,

enemigo de Francia; por intereses familiares estrechó después las relaciones con *Luis XII*.

d) El pontificado de Alejandro VI fue muy benemérito desde muchos puntos de vista:

— *Por sus proyectos de reforma*: Profundamente conmovido por la muerte de su hijo *Juan*, instituyó una comisión de reforma y preparó una bula que, si se hubiera promulgado, habría significado la reforma completa de la Iglesia, «in capite et in membris». Desgraciadamente, su celo por la reforma fue muy pasajero. Pero, al menos, se planteó el problema en el pontificado.

— *Por sus proyectos de cruzada contra el turco*: En 1500 reunió un Congreso en Roma para tratar del peligro de los turcos, que habían conquistado *Bosnia* en 1496 e invadido ya *Polonia* en 1498. Pero las naciones europeas, a excepción de España, no atendieron a los deseos del Papa. La flota española y veneciana, al mando de *Gonzalo de Córdoba*, conquistó la isla de *Cefalonia* (1501); pero al año siguiente Venecia hizo un pacto de no agresión con los turcos, y todo se vino abajo.

— *Por su interés por las misiones*: Por la bula *Inter Caetera* (mayo de 1493) demarca las tierras de América entre Portugal y España: las tierras descubiertas y por descubrir al oeste de la línea trazada a cien leguas de las islas Azores serán para *Castilla*, y las que haya al este, serán para Portugal. En el Tratado de Tordesillas (1494) entre Portugal y España, esa línea de demarcación se aumentó a 370 leguas.

La bula de demarcación de tierras no es de carácter político, sino de carácter netamente

misional. Se carga sobre la conciencia de los reyes de *Castilla* y de *Portugal* la obligación de la evangelización de esas tierras.

— Por el favor prestado a las Ordenes religiosas, cuya reforma intensificó.

— Por la promoción del culto a la Santísima Virgen.

— Por su apoyo a las artes y a las letras. En el Vaticano hizo decorar sus habitaciones por el Pinturicchio (*Appartamenti Borgia*). Construyó un edificio nuevo para la *Universidad romana (Sapienza)*. Favoreció a *Antonio de Sangallo*, al *Pinturicchio*, a *Bramante*, etc.

— Por la promulgación del *Año Santo* de 1500: Para su digna celebración restauró las calles de Roma e inventó un *ceremonial litúrgico*: apertura de la *Puerta Santa*, que ha permanecido hasta nuestros días.

e) Alejandro VI murió el día 18 de agosto de 1503, no envenenado con una pócima preparada por un cardenal, según dijeron algunos enemigos suyos, sino de fiebres malarias. La leyenda negra de Alejandro VI empezó muy pronto a denigrar su fama. La historiografía moderna se muestra más justa.

8. Pío III (1503): Sucedió a Alejandro VI, pero pontificó solamente durante veintiséis días.

9. Julio II (1503-1513):

a) Sobrino de Sixto IV, adversario de los Borja. En su conducta moral dejó mucho que desear en su juventud y en su vida de cardenal; durante su pontificado su vida moral mejoró.

b) Julio II era más un general que un pastor de almas. Su máxima ambición fue la expansión territorial de los dominios de la Santa Sede. Y en esto fue muy benemérito, porque logró expulsar de Italia a los franceses.

c) Luis XII de Francia hizo frente a las pretensiones del Papa no sólo con las armas, sino prohibiendo también a sus súbditos toda relación con Roma. Reunió un Concilio nacional en Tours (1510). Al año siguiente cinco cardenales rebeldes, apoyados por Francia, convocaron un Concilio Ecuménico en Pisa, al cual prestó su apoyo por algún tiempo también el emperador Maximiliano I (1493-1519).

d) *Concilio ecuménico, V de Letrán (1512)*: Para contrarrestar el conciliábulo de Pisa, Julio II convocó el Concilio V de Letrán. Tres fueron los fines propuestos al Concilio:

- Extinguir el cisma.
- Reforma de la Iglesia.
- Paz entre los príncipes cristianos.

Solamente se pudo conseguir el primero de los fines propuestos. Antes de terminar el Concilio murió Julio II (21 de febrero de 1513).

e) Julio II fue un gran *mecenas de los artistas*. Como su tío Sixto V, trabajó por embellecer la ciudad de Roma con bellos monumentos y edificios. Donato Bramante trazó grandiosos planes de reforma de la ciudad.

La memoria de Julio II va unida de un modo

imperecedero a la actual basílica de San Pedro. El día 18 de abril de 1506 se puso la primera piedra de este edificio grandioso, cuya construcción va a durar exactamente un siglo, modificado por la intervención sucesiva de varios arquitectos: *Rafael, Juliano y Antonio de Sangallo, Miguel Angel, Maderno*. A Miguel Angel le encargó en vida la construcción de un grandioso mausoleo; éste no fue concluido nunca; pero parte integrante de él eran el *Moisés* y algunas otras estatuas, v. gr., las *Virtudes Cardinales*.

A *Rafael* le encargó la decoración de algunas estancias de los palacios vaticanos.

10. LEÓN X (1513-1521):

a) Hijo de *Lorenzo el Magnífico* de Florencia. Gran humanista y mecenas de los hombres de letras y de los artistas. El mismo cultivaba con éxito las bellas letras.

b) En su pontificado alcanzó límites preocupantes la mundanidad en Roma. El mismo Papa, como los demás príncipes del Renacimiento italiano, se dedicaba a una vida de lujo y de diversiones poco dignas del Jefe supremo de la cristiandad: la caza, el teatro, las fiestas eran sus diversiones.

c) El *nepotismo* se hizo sentir profundamente en este pontificado.

d) Como buen diplomático, *León X* supo llevar a buen puerto las espinosas relaciones

en que *Julio II* había quedado con Francia. Con *Francisco I* (1515-1547) firmó un *Concordato* (1516) por el que se suprimía la *Pragmática Sanción de Bourges* de 1438, y, por su parte, la Santa Sede concedía al rey francés el nombramiento de todos los obispos de Francia, aunque la confirmación y la colación canónica correspondería al Papa. De este modo se acabaron las tendencias cismáticas de la Iglesia de Francia.

e) Durante este pontificado se continuaron las sesiones del *V Concilio de Letrán*:

- En la sesión undécima fue aprobado el Concordato con Francia.
- Se condenó la doctrina de la *doble verdad*.
- Se condenó la doctrina conciliarista de la supremacía del Concilio sobre el Papa.
- Sobre la *Reforma de la Iglesia* se dieron algunas normas que, de haberse puesto en práctica, probablemente hubiesen evitado la escisión protestante de Alemania, que por entonces se estaba fraguando.

f) Lo que era la corte papal y el Colegio cardenalicio en este tiempo queda suficientemente revelado con la *conjura* urdida por los cardenales *Petrucci, Sauli y Riario* contra la vida de *León X*. Descubierta a tiempo, *Petrucci* fue condenado a muerte (1517), y los demás cardenales, encarcelados.

Durante algún tiempo prevaleció la opinión de que la reforma católica del siglo XVI había sido una consecuencia de la reforma protestante; y que la reforma católica había empezado solamente después del Concilio Tridentino.

Pero la historiografía moderna ha demostrado hasta la saciedad que el movimiento de reforma en la Iglesia había empezado mucho antes. Con toda razón se le llama al siglo XV «siglo de las reformas».

I. ¿Qué había que reformar en la Iglesia?

1. Durante el siglo xv se levantó en todos los ángulos de la cristiandad un clamor incesante que pedía la reforma de la Iglesia. Una especie de psicosis reformista se apoderó de todas las esferas sociales. Una *literatura reformista* empieza a pulular por toda Europa desde los comienzos del siglo xiv. En el Concilio de Vienne (1312) se presentaron varios proyectos de reforma. En el siglo xv, como consecuencia del cisma de Occidente se redobla este clamor por medio de los grandes predicadores que recorren las ciudades anatematizando los vicios y poniendo los pelos de punta a sus oyentes con sus sermones electrizantes.

2. *Reforma de la vida cristiana:* La Iglesia siempre necesita reformarse, porque la corrupción moral ha existido y existirá siempre en la Iglesia; pero desde esta perspectiva la Iglesia siempre se reforma por la penitencia. Los pecados de los fieles cristianos no eran, ciertamente, la causa del clamor reformístico del siglo xv.

No se puede negar que la moralidad del pueblo fiel había disminuido notablemente en esta centuria; la ignorancia religiosa había dado origen a innumerables supersticiones; la fre-

cuencia de los sacramentos era también muy escasa.

Pero, por otra parte, la *piEDAD religiosa* experimentó un notable aumento: se construyen iglesias, se hacen fundaciones pías en favor de los difuntos, se crean nuevos beneficios eclesiásticos; se mantiene un culto suntuoso, la intensa participación del pueblo en las funciones sagradas, peregrinaciones, etc.

3. *Reforma del clero y de la curia romana:* Aquí ahonda sus raíces todo el problema de la Reforma eclesiástica de los siglos xv y xvi.

a) Porque el clero no cumplía con sus ministerios de la cura pastoral, era escasa la auténtica vida cristiana de los fieles.

b) Y si el clero inferior no cumplía con la cura pastoral, la culpa la tenían, en definitiva, los obispos y sus vicarios, que no visitaban sus diócesis ni se preocupaban de otra cosa que de cobrar las pingües rentas de sus beneficios.

c) Pero aún se puede subir más arriba: Si los obispos no cumplían con su alta responsabilidad pastoral, la culpa era de la cabeza suprema de la Iglesia, del Papa, que, con su ejemplo, inducía a los demás a descuidar las funciones pastorales, entregándose enteramente a los negocios temporales.

d) Esta serie de males empezaba, pues, en el vértice supremo de la Iglesia, y desde allí se extendía a todos los ámbitos de la vida cristiana. Y la reforma auténtica tendría que partir, si habría de ser eficaz, del mismo lugar de donde partía la corrupción, de lo contrario, se cortarían algunos abusos, pero no se atacaría a la raíz del mal. Y esto es precisamente lo que sucedió con las innumerables tentativas de reforma durante el siglo xv: Por todas partes surgen conatos de reforma; pero como las instituciones eclesiales no se reforman, todo sigue igual, hasta que suene el aldabonazo de la reforma luterana.

II. Reformas particulares durante el siglo XV

A) LOS PREDICADORES:

En toda Europa surge un buen número de predicadores fervorosos que arrastran a las multitudes. Las masas populares conmovidas con sus ardientes discursos los obedecen casi fanáticamente, dando lugar en ocasiones a escenas conmovedoras de *flagelantes* y procesiones de penitencia. Sobresalen entre estos predicadores:

a) *En Alemania:* Juan Geiler de Keiserberg († 1510).

b) *En Holanda:* Gerardo el Grande († 1400), iniciador de aquella corriente espiritual que cristalizó en la llamada *devoción moderna*, cuyo fruto más exquisito fue la *imitación de Cristo* de Tomás de Kempis.

c) *En Francia:* Oliverio Maillard († 1502); Juan Raulin († 1515); Alano de Rupe († 1475).

d) *En Italia:* San Bernardino de Siena († 1444); San Juan de Capistrano († 1456).

Jerónimo Savonarola: Trabajó incesablemente por la reforma de la Iglesia; y, ciertamente, con buena intención; pero su temperamento, excesivamente fogoso, le hizo chocar con Alejandro VI, que lo trató, indudablemente, con excesiva benignidad; rebelde a la autoridad pontificia, incurrió en excomunión (1495). Al caer en desgracia de los florentinos, fue ahorcado junto con sus hermanos de religión dominicana, *fray Domingo de Pescia* y *fray Silvestre Maruffi*; sus cadáveres fueron arrojados a la hoguera y sus cenizas echadas al Arno.

e) *En España*: *San Vicente Ferrer* († 1419); *fray Alonso de Espina* († 1495), etc.

B) REFORMAS DEL CLERO REGULAR:

a) *Congregaciones de observancia*: Los frailes fueron objeto de burla y de vituperio por parte de los humanistas. No obstante, en todas las antiguas Ordenes religiosas se advierte un esfuerzo constante por reformarse, dando origen en el seno de todas ellas a las llamadas *Congregaciones de observancia*:

--- *Entre los benedictinos*: *Congregación de Santa Justina de Padua*, que llegó a contar setenta abadías. *Congregación de Kastl* en Baviera, con veinte abadías. *Congregación de Bursfeld*, muy extendida por toda Alemania.

--- *Entre los dominicos*: *Congregación de la observancia de Lombardia*, organizada por el beato Raimundo de Capua. *Congregación dominicana de Holanda*, que comprendió los conventos reformados en Irlanda e Inglaterra.

--- *Entre las carmelitas*: *Congregación de Mantua*, en Italia. *Congregación de Albi*, en Francia.

--- *Entre los franciscanos*: En diversas provincias de la Orden surgen tendencias de reforma con carácter eremítico, que provocarán la división de la Orden: *Observantes* y *Conventuales*. Julio II intentó mantener la unión de la Orden; pero León X sancionó la división en 1517.

--- *Entre los eremitas de San Agustín*: *Congregación de Illiceto*, en Siena. *Congregación de Perugia* y, sobre todo, la *Congregación de Lombardia*, que llegó a reunir 56 conventos. También la Orden agustiniana se encontraba en plena actividad reformística, pero la rotura de Lutero con la Iglesia la deshizo por completo.

--- *Entre los siervos de María*: La *Congregación de Mantua* comprendía 50 conventos reformados; a esta Congregación se adhirieron los conventos reformados de Francia, España y Alemania; más de cien en total.

b) Congregaciones nuevas:

1. *Hermanos y Hermanas de la vida común*: Fundados por Gerardo el Grande. Después de haberse dedicado por tres años a la vida ascético-eremítica en *Deventer*, donde había nacido en 1340, fundó en la misma ciudad las *Hermanas de la vida común* (1379). No tenían hábito especial, ni emitían votos; pero estaban obligadas a guardar castidad y a obedecer a una superiora por ellas elegida cada año. Se propagaron bastante por los Países Bajos. A mediados del siglo xv contaban con 90 casas; pero acabaron por extinguirse cuando la reforma protestante.

Con su discípulo *Radewijns* fundó en 1381 los *Hermanos de la vida común*, también en

Deventer. Tampoco estos hermanos emitían votos; pero hacían una declaración o promesa de perseverancia y de obediencia. Llevaban un hábito talar de lana de color oscuro con un ceñidor y una capucha. La Congregación se componía de sacerdotes, clérigos menores y legos. Fueron muy beneméritos en la predicación y en el trabajo de copistería, hasta que la invención de la Imprenta hizo inútil este trabajo. Fueron los promotores de la llamada *Devoción moderna*. Los Hermanos de la vida común no resistieron tampoco el vendaval de la reforma luterana.

2. *Agustinos de Windesheim*: *Radewijns*, siguiendo las disposiciones de su maestro, Gerardo el Grande, fundó en *Windesheim* un monasterio de canónigos regulares según la Regla de San Agustín. Estos canónigos regulares, en la mente de su fundador, deberían ser el apoyo de los Hermanos y Hermanas de la vida común. Inicialmente, los novicios de *Windesheim* provenían todos de las casas de los Hermanos de la vida común. La Congregación constaba de sacerdotes y legos; más tarde, los admitieron de otras proveniencias, e incluso se les juntaron conventos enteros. A finales del siglo xv contaba ya con 84 monasterios y con una rama femenina difundida en los Países Bajos con 16 conventos.

Los agustinos de *Windesheim* se hicieron famosos por sus ascetas y místicos, entre los cuales sobresale *Tomás de Kempis* y *Juan Mombaer*.

3. *Olivetanos*: Fundados por *San Bernardo Tolomei*, un noble sienés, que se retiró en 1313 a la soledad con algunos compañeros y fundó el *Monasterio de Nuestra Señora del Monte Olivete*, bajo la Regla de San Benito.

4. *Jesuatos*: Fundados por el beato Juan Colombini de Siena hacia 1360. Su título original era *clérigos apostólicos y hermanos de San Jerónimo*; pero el pueblo los conocía como *jesuatos* por su saludo habitual: ¡Viva Jesús! Inicialmente eran todos clérigos menores. Paulo V en 1606 les permitió recibir las Ordenes mayores. Su ocupación principal fue la asistencia de los enfermos. Fueron suprimidos en 1668 por Clemente XI.

5. *Mínimos*: San Francisco de Paula († 1484) había entrado en un convento de franciscanos a los trece años. Después se retiró a la vida solitaria junto con algunos compañeros que vivían en celdas separadas. El primer convento salido de estas colonias de eremitas franciscanos se fundó en Paola (1452). La nueva Orden fue aprobada por Sixto IV. Su Regla es extraordinariamente rigurosa. Fueron un notable fermento de reforma en toda Italia.

6. *Jerónimos*: Durante el siglo XIV y XV surgieron varias congregaciones bajo la advocación de San Jerónimo, que seguían la Regla de San Agustín:

— *Jerónimos italianos*, que deben su origen al beato Pedro de Pisa († 1435), con sede central en Montebello.

— *Jerónimos de Fiésole*: Fundados en Fiésole por Carlos de Montegraneli († 1417).

— *Jerónimos españoles*: Fundados por Pedro Fernández de Pecha († 1402) y su amigo don Fernando Yáñez de Figueroa, canónigo toledano, en Lupiana. Fueron aprobados por Gregorio XI en 1373.

Inicialmente se dedicaban a la vida contemplativa, pero después se entregaron a la

cura de almas. Fueron muy favorecidos por los reyes españoles. Fueron célebres sus monasterios de *Yuste* (Cáceres); *San Isidro*, en Sevilla; *San Lorenzo del Escorial*, El Parral (Segovia), etc.

— *Fray Lope de Olmedo* fundó una rama independiente de jerónimos con la aprobación de Martín V, con casa madre en *Acella* (Sevilla); pero esta Congregación jeronimiana de observancia se extendió exclusivamente por Italia.

7. *Orden del Santísimo Salvador*: Ideada por Santa Brígida († 1373) y llevada a la práctica por su hija Santa Catalina de Suecia († 1381). Era una Orden mixta: El monasterio se dividía en dos partes separadas por la Iglesia. De un lado, vivían 60 monjas, y del otro, 13 sacerdotes, cuatro diáconos y ocho legos. La alta dirección del monasterio correspondía a la abadesa. La Regla de esta nueva Orden fue aprobada por Urbano V (1370) y por Urbano VI (1379), que introdujo algunas modificaciones. Conoció una gran expansión en el norte de Europa y en los Países Bajos. Posteriormente se impuso una mayor independencia entre las dos ramas.

8. *Orden de la Anunciata*: Fundada por Santa Juana de Valois († 1505), esposa de Luis XII de Francia, de quien tuvo que separarse. Fue aprobada por Alejandro VI (1501) y ratificada por León X. No alcanzó nunca una gran expansión.

De las *anunciatas francesas* hay que distinguir las *anunciatas italianas* de Pavia (408), a las que perteneció Santa Catalina de Génova († 1510), y las *anunciatas de Génova o turquinas*, fundadas en Génova en 1604.

C) REFORMA DE LOS ORATORIOS DEL DIVINO AMOR:

1. A finales del siglo XV surgen en Italia unas asociaciones de seglares que se proponían, además de atender a obras de asistencia caritativa, la *reforma de la Iglesia*.

2. Fueron llamados *Oratorios del Divino Amor*. A estos movimientos reformísticos corresponde el haber elevado en gran escala la moralidad del clero y de muchos seglares en las principales ciudades de Italia.

3. El primer *Oratorio* que se conoce fue el de San Jerónimo de Vicenza, fundado por San Bernardino de Feltre. El *Oratorio del Divino Amor de Génova*, fundado por Vernaza, se distinguió por la asistencia a los pobres y a los enfermos, por la práctica de la penitencia y, sobre todo, por la disciplina del *secreto* con que rodeaban todos sus actos. Por impulso del mismo Vernaza surgió el *Oratorio del Divino Amor de Roma*. En estos *Oratorios* fue donde encontraron ambiente propicio muchos movimientos de reforma anteriores a la escisión luterana. De ellos brotaron Congregaciones religiosas, como los *somascos*, los *teatinos*, etc. Del *Oratorio del Divino Amor de Roma* saldrán los grandes reformadores, como Caraffa, el futuro Paulo IV; San Cayetano de Thiene, etc.

D) EVANGELISMO:

1. En los círculos humanistas, capitaneados, en Francia, por Lefèvre de Etaples, y, en los Países Bajos, por Erasmo de Rotterdam, el príncipe de los humanistas, se fue fraguando un *ideal de reforma de la Iglesia* que ha pasado a la historia con el nombre de *Evangelismo* (I. de la Tour).

2. Sus metas fundamentales eran:

- Purificar el cristianismo de todo lo *accesorio*.
- Retorno a la simplicidad cristiana de los orígenes.
- Purificar y liberar a la Iglesia de sus compromisos temporales.
- Buscar una piedad libre de formalismos.
- Purificar la teología dogmática de su excesivo intelectualismo escolástico para impregnarla de la Sagrada Escritura y de los santos Padres.

3. *Erasmus de Rotterdam* podía haber sido, por su prestigio, un gran reformador; pero sus críticas mordaces y su cristianismo *aséptico* fueron los peores enemigos de su programa de reformas. A *Erasmus* se le ha considerado injustamente como un precursor de Lutero. Si contemporizó inicialmente con el agustino de Wittenberg se debió a que la reforma luterana podría haberse encauzado por buen camino; pero cuando Lutero se apartó definitivamente de Roma, *Erasmus* no dudará en escribir contra él.

El ideal de reforma de *Erasmus* influyó en gran escala sobre unos cuantos hombres de la curia romana, que serán los grandes promotores de la Reforma de la Iglesia en el Concilio de Trento: *Jacobo Sadoleto* († 1547), *Jerónimo Aleandro* († 1542), *Gaspar Contarini* († 1542), *Reginaldo Pole* († 1558), *Marcelo Cervini* († 1555), *Juan Morone* († 1580), *Jerónimo Seripando* († 1563), etc.

4. Los humanistas del círculo reformista de *Lefèvre de Etaples* tuvieron un desenlace fatal.

Sus críticas y sus exigencias de reforma fueron más allá de lo permitido por la ortodoxia. Algunos de ellos se pasaron abiertamente al luteranismo. *Lefèvre de Etaples* murió en paz con la Iglesia en 1536. Su ideal de reforma fracasó por completo. Adolecía de los mismos defectos del programa erasmiano: más negativo que constructivo.

III. Reforma de la Iglesia española

El problema de la reforma eclesiástica en España durante el siglo xv era, como en el resto de la Iglesia, grave y urgente; pero quizá no tan grave ni tan urgente como en el resto de la Iglesia.

En España la reforma eclesiástica se verificó plenamente mucho antes que en el resto de Europa. Antes, incluso, del estallido de la revolución luterana.

A) REFORMA DEL CLERO REGULAR:

1. En todas las antiguas Ordenes religiosas existían en España durante el siglo xv Congregaciones de observancia, v. gr., la de *San Benito de Valladolid*, entre los benedictinos, que fue afiliando poco a poco todos los demás monasterios. El *beato Alvaro de Córdoba* implantó la reforma en el convento dominico de *Escalaceli* (Córdoba) (1423), que constituyó el punto inicial de la *Congregación de observancia dominicana*; a finales del siglo xv todos los conventos españoles habían abrazado la reforma de modo que se prescindió incluso del título de *observantes* entre los dominicos. La *reforma franciscana* en España fue iniciada por *Pedro de Villacreces*, y llevada a término por *Cisneros*.

2. En 1494 *fray Francisco Jiménez de Cisneros* fue nombrado *comisario apostólico* por *Alejandro VI*, a petición de los Reyes Católicos, para implantar la observancia en todas las *Ordenes mendicantes* existentes en España. Cisneros se limitó en su actividad, muy prudente, a la Orden franciscana, dejando a las demás seguir la reforma ya iniciada espontáneamente dentro de ellas.

3. En la reforma de los conventos de monjas, Cisneros encontró un poderoso y eficaz auxiliar en la misma *Reina Isabel*, que visitaba personalmente los conventos de monjas en sus múltiples viajes por toda España, exhortándolas a cumplir fielmente la Regla.

4. La *reforma franciscana española* dio origen a algunos núcleos eremíticos, entre los que se ven surgir tendencias heretizantes que acabarán por desembocar en los *alumbrados*, que se caracterizaron por aberraciones de tipo místico: desprecio de las obras exteriores, incapacidad, desprecio de la autoridad eclesiástica, etcétera. La Inquisición procesó y castigó a varios, quizá con excesivo rigor.

B) REFORMA DE LOS OBISPOS:

1. Para que la *reforma del episcopado* se hiciera viable, era necesario que los obispos se convencieran antes de la necesidad de reformarse. Esta labor de *mentalización* del episcopado español la realizó *Alfonso de Madrigal* (el *Tostado*) con sus escritos y con el ejemplo de su vida.

2. Los *Reyes Católicos*: Mérito suyo fue el que la Iglesia española se reformara plenamente antes de la reforma protestante. Desde el principio de su reinado (1474) se dieron

cuenta de la necesidad de elegir un episcopado digno para que todo el resto del clero entrara por los cauces de la reforma. Se prefijaron unas normas para la elección de los obispos y demás cargos eclesiásticos, que dieron óptimos resultados:

a) Que los elegidos «*sean naturales de estos reinos*». Con esta disposición se conseguían tres fines:

— *Político*: Los Reyes tenían al frente de las ciudades obispos dignos de confianza en caso de conflictos internacionales.

— *Financiero*: Las pingües rentas del obispado no saldrían de la nación.

— *Pastoral*: El obispo residiría en el lugar de su beneficio y podría desempeñar la cura pastoral. Al estar provistas algunas sedes españolas con obispos extranjeros, las visitas pastorales se omitían. Alguna diócesis, como Valencia, estuvieron más de cuarenta años sin ver a su obispo.

b) Que los elegidos *sean de vida honesta*: Los Reyes Católicos dieron a España un episcopado absolutamente digno.

c) Que los elegidos «*provengan de la clase media*»: De este modo se quitaba a las familias nobles el predominio y el consiguiente abuso en los obispados. *Políticamente*, interesaba también a los Reyes Católicos que las sedes episcopales fueran ocupadas por obispos de la clase media, porque les serían más fieles que los nobles, que podrían tener otros intereses políticos.

d) Que los elegidos *sean letrados*: Con este criterio, los Reyes Católicos consiguieron un

altísimo nivel cultural en el episcopado español, el cual repercutió en todo el clero de la nación.

3. Estas exigencias de los Reyes Católicos chocaron, sobre todo la primera, con el modo de proceder de la curia romana, porque muchos curiales quedaban excluidos de los pingües obispados españoles; pero prevaleció el criterio de los Reyes.

4. Muchos serían los obispos que se podrían proponer como ejemplo en su labor de reforma de la Iglesia española. Sobresalen *Hernando de Talavera* (Granada), *fray Tello de Buendía* (Córdoba), *Diego Hurtado de Mendoza* (Sevilla), *fray Diego García de Quiñones* (Guádix), y, sobre todo, *Jiménez de Cisneros*, que por su posición pudo realizar una obra más eficaz, aunque el prototipo del obispo reformado y santo es *Hernando de Talavera*.

5. La reforma del episcopado trajo, como consecuencia inmediata, la reforma de todo el clero inferior, que se advirtió de inmediato en el alto nivel de *moralidad* y de *cultura*.

Para la *formación del clero* se instituyeron innumerables colegios en toda la geografía española. Y Cisneros fundó la *Universidad de Alcalá*, que debería ser como el *semillero de pastores* y *teólogos* para toda la nación. En la Universidad complutense no se enseñaría la Filosofía y la Teología siguiendo las huellas de una sola tendencia; Cisneros quería una Teología y Filosofía *libre* de toda escuela. Fruto exquisito de esta Universidad fue la *Poliglota Complutense*, donde los teólogos y pastores de almas podrían beber en sus fuentes más puras la revelación.

6. La reforma de la Iglesia española supuso también la *reforma de la Teología*. El primer impulso lo dio la Universidad de Alcalá; pero su perfección se llevó a cabo en la Universidad de Salamanca. *Francisco de Vitoria*, influido, ciertamente, por *Erasmus*, fue el gran reformador de la *teología española*.

7. Los efectos de la reforma de la Iglesia española se verán en el Concilio de Trento.

C) NACIONALISMO DE LA IGLESIA ESPAÑOLA:

1. El primer criterio seguido por los Reyes Católicos en la elección de los obispos, por el que se excluía a los *extranjeros* para los obispados españoles, tendía en cierto modo a formar una *Iglesia nacional*.

2. Sixto IV aprobó el proceder de los Reyes españoles por una bula (1473); pero unos meses más tarde la revocó por insigación de los cardenales. Los Reyes tuvieron que luchar con la Santa Sede para que la bula continuase en vigor.

3. En 1514 Fernando el Católico excluyó definitivamente a todos los extranjeros para los beneficios eclesiásticos españoles. León X reprochó esta actitud de Fernando el Católico, porque suponía una disminución de la jurisdicción pontificia en España. Ciertamente, la Iglesia española tiene un carácter *nacionalista* en cuanto que no necesitó de la ayuda exterior, ni siquiera del Papa, para reformarse. Pero los Reyes Católicos no pueden ser tachados en modo alguno de *cesaropapistas*.

La escisión de la Iglesia verificada en el siglo XVI debe ser considerada como la mayor desgracia abatida sobre la Cristiandad en toda su historia, porque ha atentado contra su unidad más directamente que ningún otro cisma de la antigüedad. Con el surgir de las Iglesias reformadas se ha dado origen, por primera vez, a una forma radicalmente distinta de entender el Cristianismo, porque los cismas de la Iglesia oriental en sus diferentes etapas no habían afectado nunca, en realidad, a la unidad de la fe cristiana.

Todos los acontecimientos de la vida de la Iglesia, a partir del año 1517, fecha de la explosión luterana, estarán condicionados en su raíz última, de una manera o de otra, por el hecho de la Reforma. Reforma y Contra-Reforma serán los dos polos que catalizarán toda la vida de la Iglesia durante este período que concluirá con la Paz de Westfalia, firmada en el año 1648, por la que se reconoció la legitimidad del Luteranismo y del Calvinismo junto al Catolicismo, dando, así, fin a las terribles *Guerras de Religión*, que tan desastrosas consecuencias tuvieron para Europa.

CAP. XXXIX. LA REFORMA PROTESTANTE

La Reforma protestante es la manifestación más representativa de la Edad Nueva; no se limita ni agota sus efectos en la Historia Eclesiástica, sino que comprende todos los aspectos de la vida y de la cultura.

Por lo mismo, la Reforma protestante ha de ser encuadrada en la compleja situación de aquella época cuyo desasosiego e inquietud provoca una Reforma en todos los aspectos de la cultura y de la vida.

I. Causas de la reforma protestante

A) EL PROBLEMA DE LAS CAUSAS:

1. La escisión religiosa del siglo XVI no surgió de repente, no cayó en la cristiandad como una bomba imprevista, ni fue tampoco producto de un solo hombre.

2. Es necesario tomar el concepto de *causas* en un sentido muy amplio. Más que de *causas* se debería hablar de *premisas*, de *preparación* de la reforma protestante.

3. En términos generales, se podría afirmar que la reforma protestante se originó «por el resquebrajamiento de los principios fundamentales que sostenían la Edad Media».

4. La *premisa fundamental* para la posibilidad del surgir de la reforma protestante consistía en que frente a la *Iglesia institucional* del tiempo se planteara el problema: «La Iglesia existente, con sus luces y sus sombras, ¿es la verdadera Iglesia de Cristo?»

Y este problema se planteó realmente. Desde el mismo despertar de la piedad personal del siglo XII, y, sobre todo, desde las herejías de Hus y de Wicliff y las luchas entre el papado

y el Imperio, se empieza a vislumbrar ya la posibilidad de una radical transformación eclesiástica del Occidente. La idea de *catolicidad* medieval empezó a tambalearse:

a) *En forma herética*: Apocalípticos, espirituales, husitas, wycleffitas.

b) *En forma de resquebrajamiento interior*: Indiferentismo, confusionismo teológico, incoherencia entre vida eclesial y vida mundana en la mayor parte de la jerarquía, etc.

B) CAUSAS:

Se pueden distinguir dos categorías de *causas* o *premisas* de la reforma:

1. *Factores disolventes de la catolicidad de la Iglesia existentes al margen de la Iglesia*:

a) *Culturales*:

— Individualismo en Teología y Filosofía bajo la forma de un *espíritu crítico* que somete a revisión no sólo las opiniones de escuela, sino incluso las fuentes mismas de la revelación.

— Incremento de las *Ciencias de la Naturaleza*, que tienden a apartarse de lo tradicional no sólo en las teorías relativas a la explicación

de los fenómenos naturales, sino también en las implicaciones metafísicas y gnoseológicas.

— *Humanismo*: El cual no se agota en la vertiente filológica, sino que se centra fundamentalmente en una *nueva concepción de la vida* y lleva en sí los gérmenes de una disolución de todo el *sistema religioso-cultural* tradicional.

— *Materialismo*: Una de las características fundamentales del *Renacimiento*, que prescindía prácticamente de lo sobrenatural con el consiguiente *indiferentismo* respecto a la Iglesia y al cristianismo.

b) *Políticos*:

— La unidad política de la *Respublica Christiana* medieval ha desaparecido. El papado y el Imperio ya no son las autoridades rectoras de Europa.

— Desde principios del siglo XIV el *nacionalismo* presidía la política internacional. El individualismo nacional destruye todo proyecto de acción colectiva.

— Las grandes naciones europeas se han desvinculado del *feudalismo medieval* y empiezan a caminar hacia el *absolutismo*.

— En Alemania, la formación de Estados territoriales va en perjuicio del Imperio y también del papado.

Durante el cisma de Occidente, los príncipes se han aprovechado de la debilidad del papado para implantar lo que después se conocerá con el nombre de *Placet regium*.

— El papado, dentro de esta creciente forma de nacionalismo europeo, empezará a con-

siderarse como una *potencia extranjera*, que entra a formar parte de las *ligas políticas* y declara la guerra a los Reyes. El abuso de los *derechos fiscales* de la curia, sobre todo en Alemania, dará lugar a las *quejas* de los reyes y de los súbditos.

c) *Económico-sociales:*

- La economía del siglo xv se ve profundamente modificada por el desarrollo del *crédito* y por el continuo auge que va tomando la *burguesía*, dueña del *comercio*.
- La nueva situación económica de Europa influyó de un modo decisivo en la misma vida interna de la Iglesia. Con la creciente devaluación del capital de la Iglesia, consistente en tierras dadas en feudo o en arriendo, los obispos pierden su independencia respecto a los fieles. Consecuencia de ello será la *acumulación de beneficios eclesiásticos*. La pobreza obligará a los curas rurales a ganarse el sustento de un modo diverso. La decadencia económica obligó a la curia romana a emplear nuevos sistemas para asegurar los ingresos necesarios al recto desempeño de los organismos curiales. Las quejas contra la política económica de la Santa Sede se convirtieron en la *queja del siglo*.
- En contraposición a las ciudades donde una burguesía rica hacía afluir grandes cantidades de dinero, los antiguos *caballeros* que vivían de la guerra y los mismos campesinos viven ahora casi en la miseria. La situación de los campesinos era realmente desastrosa por los elevados impuestos y rentas que les exigían los propietarios de las tierras, entre los que se encontraba también la Iglesia. Las sublevaciones de los campesinos, tan

frecuentes en este tiempo, tienen solamente ahí su explicación. La reputación de la Iglesia entre estos estamentos no podía ser muy elevada.

2. *Factores disolventes existentes dentro de la Iglesia:*

a) Las causas *decisivas* de la escisión religiosa del siglo xvi hay que buscarlas en el interior de la Iglesia.

El relajamiento de la disciplina y la desorientación doctrinal, derivados del gran *cisma de Occidente*, no habían sido corregidos ni por los Concilios ni por los Papas. Al contrario, habían aumentado peligrosamente.

b) Los abusos más notables existentes en el *papado* los hemos visto al hablar de los *Papas del Renacimiento*. Pueden resumirse así:

- Nepotismo.
- Fiscalismo curial.
- Sistema benefical.
- Escasa sensibilidad doctrinal.
- Despreocupación por la cura pastoral.

c) El fasto, mundanidad, avaricia, descuido del *ministerio pastoral* los encontramos también en el *episcopado*:

- Los obispos procedían casi todos de la nobleza. Más que pastores de almas eran señores temporales.
- La acumulación de varios obispados impedía el cumplimiento de la obligación de *residir en el lugar del beneficio*.

d) *El clero inferior*: Mientras el clero alto nadaba en la abundancia, el clero inferior se moría de hambre. Sin cultura, sin formación religiosa, sin interioridad, vivía en la ociosidad y en el concubinato. Los obispos se desprecupaban de su clero. La reforma de Lutero ofreció a muchos de ellos una buena ocasión, sobre todo en Alemania, para librarse de las obligaciones del sacerdocio.

e) En el *clero regular* existían, desde antiguo, indicios de *reforma*; pero junto a los conventos y monasterios *observantes* existían muchos otros absolutamente *relajados*. Durante el siglo xv eran frecuentes los casos de frailes y monjas que no cumplían con los más elementales deberes de la vida religiosa que habían abrazado.

f) La situación de los *fieles* no era más halagüeña... Para los hombres de este tiempo, la Iglesia, con todo su mundo, Papa, obispos, curas, frailes, etc., era algo tan necesario para la vida como el pan de cada día; pero, por otra parte, el pueblo fiel estaba descontento de aquella *contradicción* existente en la unión demasiado estrecha entre lo *espiritual* y lo *temporal*, tal como la veía reflejada en el Papa, en los obispos y en el clero en general. Existen muchas manifestaciones de piedad popular; quizá más que nunca abundan las fundaciones pías, las donaciones a la Iglesia, las peregrinaciones, etc., pero todo esto estaba vacío, no había *interioridad*.

g) Todo esto que hemos indicado *aclara* quizá el surgir de la escisión religiosa; pero no *justifica* la reforma protestante.

II. Lutero

En muy contadas ocasiones un solo hombre ha sido capaz de desencadenar un cambio tan radical en el curso de la historia.

¿Quién fue realmente este hombre que tan poderoso influjo ha ejercido en la marcha de los acontecimientos europeos desde el siglo xvi?

«Al vaivén del favor y del odio vacila su retrato en la historia»:

- Lutero ha sido *duramente combatido* por la historiografía católica. Hasta nuestros días han prevalecido en los historiadores católicos las caricaturas que de él hiciera *Cocleo* en el siglo xvi.
- En cambio, Lutero ha sido *exageradamente encumbrado* por la historiografía protestante.
- El resultado de estas dos posiciones contrarias ha sido una imagen irreal, desfigurada de Lutero.

En nuestros días existe ya una posibilidad de entendimiento entre católicos y protestantes sobre lo que realmente fue Lutero y sobre el significado de su reforma.

1. *Nacimiento de Lutero*: Martín Lutero nació en *Eisleben* (Sajonia) el día 10 de noviembre de 1483. Sus padres, Hans Luther y Margarita Ziegler, habían emigrado desde Möhra a Eisleben en busca de mejores condiciones de trabajo.

2. *Primera educación*: La educación recibida en casa de sus padres fue excesivamente rígida, según él mismo declara: «Mis padres me

trataron tan duramente, que me hice muy tímido.»

Las primeras letras las recibió en *Mansfeld*, a donde sus padres se trasladaron a los pocos meses de nacer Lutero. A los catorce años ingresa en la escuela catedral de *Magdeburgo*, donde enseñaban los *Hermanos de la vida común*.

3. *Formación universitaria*: A los dieciocho años se trasladó a *Erfurt*, en cuya Universidad debería estudiar, por voluntad de su padre, la carrera de Derecho. Los estudios de Filosofía, previos al ingreso en la facultad de Derecho, los realizó siguiendo la *vía moderna*, es decir, el *nominalismo ockamista*. A los veintidós años Lutero consiguió el título de *magister artium*.

4. *Ingreso en el convento de los agustinos de Erfurt*: Regresando a Erfurt el día 26 de julio de 1505 le sorprende una tormenta en el camino. Lutero se siente interiormente turbado y hace voto de hacerse religioso. Dos semanas después ingresa en el convento de los agustinos de la misma ciudad, en contra de la voluntad de su padre y del parecer de algunos amigos. El 3 de abril de 1507 es ordenado sacerdote en Erfurt. Durante los cursos 1508-1509 estudia teología en la misma ciudad de Erfurt y en la Universidad de *Wittenberg*.

5. *Viaje a Roma*: En 1510-1511 se ocupa de asuntos internos de la Orden. Se le aprecia como trabajador y como buen religioso. Fue elegido para ir a Roma en una delegación que estudiaría el modo de implantar la reforma de la Orden en Alemania. Su permanencia en la Roma de Julio II no provoca en él reacción alguna desfavorable (1511).

6. *Profesor de Teología y de Sagrada Escri-*

tura: En 1512 es declarado *magister theologiae*, jurando fidelidad a las doctrinas de la Iglesia. En 1513-1515 hay que situar la *experiencia de la torre*, que señala inicialmente el paso del *Lutero católico* al *Lutero reformador revolucionario*. Este cambio se advierte ya en sus enseñanzas, en sus lecciones sobre los *Salmos* (1513-1515) y sobre la *Carta a los Romanos* (1515-1516) y, sobre todo, en sus lecciones sobre las *Cartas a los Gálatas*, a los *Hebreos* y a *Tito* (1516-1519).

Desde 1515, a la par de sus lecciones de Teología Bíblica, empieza a desarrollar una gran actividad ministerial de predicación y confesionario.

7. *Predicación de las indulgencias*: El Papa Julio II (1503-1513) se propuso la construcción de una grandiosa basílica digna del Príncipe de los apóstoles. Con este fin requirió los servicios del arquitecto Bramante. En 1506 se colocó la primera piedra. Para sufragar los gastos de la basílica mandó predicar una *indulgencia plenaria* para todos aquellos que contribuyeran con sus limosnas.

León X, sucesor de Julio II, renovó la indulgencia en 1514. En Alemania se asignó la promulgación de la bula al arzobispo de *Magdeburgo*, *Alberto de Brandeburgo*. La mitad de la recaudación sería para la construcción de la basílica de San Pedro, y la otra mitad se le dejaba al joven arzobispo para que pudiera pagar a la curia pontificia los impuestos por su acumulación de beneficios.

Alberto de Brandeburgo encargó al dominico *Juan Tetzel* la predicación de la indulgencia en Sajonia. Sus predicaciones provocaron las iras de Lutero. Tetzel predicaba correctamente respecto a las indulgencias aplicables a

los vivos; pero sus doctrinas sobre las indulgencias aplicables a los difuntos no eran plenamente ortodoxas.

8. *Las 95 tesis de Lutero sobre las indulgencias*: Las últimas investigaciones en torno a la fijación de las 95 tesis sobre las indulgencias en la puerta de la Iglesia del castillo de Wittemberg por Lutero han demostrado que se trata de una *leyenda*. No obstante, se puede considerar el día 31 de octubre de 1517 como la *fecha de nacimiento* de la rebelión protestante, porque en ese día Lutero recurrió a la autoridad eclesiástica; y este recurso, no atendido, fue el que dio origen a la *reforma luterana*. El día 31 de octubre de 1517 Lutero se encontraba aún en la alternativa de convertirse en un *auténtico reformador* de la Iglesia o en un *revolucionario*. Si la jerarquía eclesiástica de su distrito hubiese dado una respuesta de verdaderos pastores de almas al recurso presentado por el monje agustino de Wittemberg, sin duda que se habría evitado la escisión de la Iglesia.

9. *Doctrinas heréticas de Lutero*: Lutero tenía una gran *raigambre católica*. El pensamiento católico pervive en él. Su *Catecismo abreviado* podría, casi enteramente, formar parte de un Catecismo católico. A pesar de ello, Lutero fue *hereje*. Los puntos básicos de su pensamiento herético son los siguientes:

a) *Tendencia espiritualística respecto a la Iglesia y a la religión en general*:

— Despoja a la Iglesia de su *corporeidad*.

— Contra la *autoridad objetiva* del *Magisterio eclesial* pone un *individualismo subjetivista*.

— Al quemar el *Derecho Canónico* (1520) anuncia un nuevo concepto de la Iglesia: La

Iglesia de la fe en contra de la Iglesia del orden jurídico.

— Al negar la eficacia santificadora de los Sacramentos, a excepción de la *Cena* y del *Bautismo*, interpretados también de un modo subjetivo, Lutero le ha negado a la Iglesia su función en cuanto institución objetiva de santificación.

b) *Justificación*: Contra la doctrina de la justificación, por medio de las *buenas obras*, enseñada siempre por la Iglesia, Lutero afirma que la justificación se consigue por la *sola fe*.

c) Contra la concepción tradicional que definía la *fe* como un asentimiento y sumisión a la *verdad objetiva*, Lutero afirma que la *fe* consiste en el *encuentro subjetivo* con Dios por la *confianza*.

d) Contra la *conciencia moral ligada objetivamente* a la Iglesia, propone Lutero la *conciencia moral subjetiva*.

10. Juicio sobre Lutero:

a) La historiografía católica ha emitido juicios muy duros sobre él. El *padre Dénifle* lo consideraba como un «*vulgar revolucionario*, como un *corruptor*, un *falso profeta*, un *engañador*, que con el desprecio de todas las barreras morales arrastró hacia sí muchos ilusos». para el *padre Hartmann, Lutero* «no era moralmente malo, sino *psíquicamente enfermo*».

b) Estos juicios han sido actualmente superados. Abre la marcha J. Lortz, para quien «Lutero es, sobre todo, una *personalidad religiosa*». «Lutero estaba plenamente convencido de su vocación de reformador, y era una naturaleza hondamente religiosa», dice Rauschen.

c) Casi todos los críticos consideran a Lutero, en bueno o en mal sentido, como un *profeta*, porque predica la *penitencia* con un extraordinario poder de su palabra, descubre la pecaminosidad de los hombres y pone el dedo sobre las llagas de su época, invita a la conversión, amenaza a los hombres con la reprobación eterna de Dios, tiene su peculiar interpretación del Evangelio.

d) Pero en Lutero no se da el *profetismo genuino*, porque éste sólo existe cuando el *profeta* es *boca de Dios* y cuando su testimonio de verdad es objetivo y absolutamente válido, no sólo *unilateralmente válido* como en Lutero.

e) Lutero fue absolutamente leal y sincero en sus exigencias de *reforma*, a pesar de algunas dudas de conciencia que lo acompañaron siempre. Pero Lutero *no fue un santo*: El odio terrible y casi *demoníaco* contra sus enemigos descartan su *santidad*.

f) La reforma luterana dura desde hace cuatrocientos años. Solamente quien minimice el concepto de *Providencia* podrá considerar únicamente como algo *enteramente negativo* la obra realizada por Lutero.

III. Evolución de la reforma Luterana desde 1517 hasta 1555

1517-1518: Llegan a Roma las primeras noticias de las disputas de Lutero en torno a las indulgencias. Había sido denunciado por Alberto de Brandeburgo, que veía mermados los ingresos de la predicación de la indulgencia.

Lutero es invitado a presentarse en Roma. Federico de Sajonia consigue del Papa un legado que estudie en Alemania el asunto de Lu-

tero. El día 7 de octubre Lutero se presenta ante el legado pontificio, *Cayetano*, el cual no consigue retractación alguna. Lutero abandona Augsburgo y apela «a un Papa mejor informado»...; temiendo ser castigado por el Papa, apela, el 28 de noviembre, a un Concilio universal.

1519: León X no quiso proceder violentamente. Envío a su camarero *Carlos de Miltitz* con la rosa de oro para Federico de Sajonia para que retirase su protección a Lutero. Pero Miltitz entabló, por su cuenta, conversaciones con Lutero, y obtuvo la promesa de guardar silencio si sus enemigos lo guardaban también; pero tal como estaban ya las cosas, el silencio sería perjudicial a la verdadera doctrina.

Lutero se avino a disputar públicamente en Leipzig con *Juan Eck* (junio-julio) en presencia de Federico el Sabio de Sajonia. La dialéctica finísima de Eck dejó desarmado a Lutero, el cual llegó a negar la autoridad del Papa y del Concilio en materia doctrinal.

Después de esta disputa, León X condenó 41 proposiciones de Lutero y le conminó a retractarse en el plazo de sesenta días.

1520: Lutero respondió a las exigencias del Papa con sus tres escritos incendiarios:

- *A la cristiana nobleza de la nación alemana...*
- *La cautividad babilónica de la Iglesia.*
- *La libertad cristiana.*

20 de junio: *Bula Exurge Domine*, por la que se amenaza a Lutero con la excomunión.

10 de noviembre: Lutero quema públicamente la *bula* y un ejemplar del *Derecho Canónico*.

1521: 3 de enero, la bula *Decet Romanum Pontificem* excomulga a Lutero.

16 de abril, Lutero se presenta ante la *Dieta de Worms*. Se negó a retractarse. La dieta lo *proscribió* a él y a sus *protectores*.

26 de abril, Lutero huye y se refugia en el castillo de Wartburg, donde permanece de incógnito cerca de un año entregado al trabajo de traducción de la Biblia al alemán.

1522: *Furor iconoclasta en Wittemberg*: En ausencia de Lutero, sus partidarios, fanatizados por *Carlostadio* y por los «profetas de *Zwickau*», entraron a saco en las iglesias de Wittemberg y sus alrededores y destruyeron altares e imágenes. Lutero, llamado por Melancton, se presentó en Wittemberg, y en siete días de predicación llevó de nuevo la calma a la ciudad.

1523: *Revolución de los caballeros*: acaudillados por Ulrico von Hutten se aprovecharon del descontento existente en Alemania para apoderarse de los bienes de la Iglesia. Pero fueron derrotados por los príncipes.

1525: *Insurrección de los campesinos*: Invocando a Lutero y a la Biblia se sublevaron contra los abusos de los impuestos. Exigían la restauración de los *bienes comunales* y *libertad para elegir al clero*. Lutero aprobó en principio sus pretensiones. Ante las atrocidades cometidas por los campesinos, Lutero se declaró contra ellos y exhortó a los príncipes a exterminarlos sin piedad. Su cabecilla, *Tomás Münzer*, fue *ejecutado*.

Lutero se casa con Catalina de Bora, instalándose en el antiguo convento agustino de Wittemberg convertido por su esposa en residencia de estudiantes.

1526: *Dieta de Espira*: Los Estados deben comportarse con la nueva religión según la conciencia de cada príncipe. Los príncipes luteranos empezaron a disponer de los asuntos eclesiásticos de sus territorios según su capricho.

1529: *Dieta de Espira*: Los Estados católicos constituían mayoría en la dieta y aprobaron la prohibición de toda ulterior difusión del luteranismo. Contra esta decisión *protestaron* los Estados que habían abrazado el luteranismo. De ahí proviene el nombre de *protestantes*, con que también se conoce a los *luteranos*.

1530: *Dieta de Augsburgo*: Los príncipes protestantes presentan al emperador Carlos V la *fórmula de fe* elaborada por Melancton (*Confessio augustana*), que fue refutada por Eck.

Cuando se habían marchado de la dieta el príncipe Juan de Sajonia y Felipe de Hessen, se adoptó la disposición de que todos deberían volver a la fe católica.

1531: *Liga de Esmalcalda*, formada por los príncipes protestantes para defenderse de los católicos.

1535: *Anabaptistas de Westfalia*: Proclamaron la comunidad de bienes, la rebautización de los adultos, la poligamia. Fundaron en Munster el «Reino de Sión». Juan Bockelson, sastre de Leiden - Juan de Leiden -, era el rey y el profeta de la Nueva Sión. Coaligados los príncipes contra estos fanáticos, los aniquilaron. Pero la secta perdura hasta nuestros días.

1538: *Liga defensiva de Nüremberg*: Entre el emperador Carlos V y los príncipes católicos.

1541: *Interim de Ratishona*: Carlos V, por su cuenta, aplicaba los acuerdos tomados en la dieta de Ratishona del mismo año, en la que se había discutido entre católicos y protestantes; pero cuyas decisiones no habían sido aprobadas ni por el Papa ni por Lutero.

1546: Muere Lutero (18 de febrero) sin reconciliarse con la Iglesia.

1552: *Tratado de Passau*: Después de la traición de Mauricio de Sajonia, que estuvo a punto de hacer prisionero al emperador en Insbruck, se firmó el *tratado de Passau*, por el que se concedía a los luteranos el libre ejercicio de su religión hasta la próxima dieta imperial.

1555: *Paz de Augsburgo*: Señala el estadio definitivo del avance del luteranismo. Se reconoció el luteranismo como religión libre dentro del Imperio:

a) Ambas confesiones—católica y luterana—gozarán de libre ejercicio dentro del Imperio.

b) Los príncipes tienen el derecho de imponer la religión que estimen conveniente en su territorio: «*Cuius regio eius et religio*». Es decir, se les concede a los príncipes el derecho de *reformular* la religión en sus dominios. Los súbditos no conformes con la «*reforma*» podrán emigrar.

c) *Reservado eclesiástico*: Si un príncipe eclesiástico (abades, obispos, etc.) se pasa a la nueva religión, pierde su cargo y su dignidad, pues éstos no tienen sus territorios por herencia.

El Papa Paulo IV (1555-1558) protestó contra la *paz de Augsburgo*, porque el principio «*cuius regio eius et religio*» era algo realmente revolucionario.

Carlos V, cansado de la lucha contra los protestantes en Alemania, abdicó en su hermano Fernando el Imperio, y en su hijo Felipe II el reino de España, y se retiró al monasterio de Yuste, donde murió en 1558.

I. La reforma protestante en Suiza

Suiza estaba muy bien dispuesta para recibir inmediatamente las nuevas doctrinas esparcidas en la vecina Alemania:

- Suiza tenía una Constitución política que garantizaba la libertad y un refugio a los herejes.
- Los humanistas, con sus críticas a las formas tradicionales de la religión, habían preparado el ambiente. Erasmo y Wyttenbach habían residido varios años en Basilea.
- Los gobiernos cantonales hacía tiempo que estaban en litigio con los obispos por motivos de jurisdicción.

La reforma protestante penetró en Suiza en dos tiempos. Primero en la Suiza de Lengua Alemana; después en la Suiza de Lengua Francesa.

A) LA REFORMA DE ZUINGLIO:

1. *Zuinglio* (Ulrico) había nacido en 1484 en *Wildhaus* (St. Gallen). Estudió en Berna, Basilea y Viena, adquiriendo una sólida formación humanista. Siendo capellán del Santuario mariano de *Einsiedeln* ya atacó en sus sermones el culto de la Virgen y de los santos. Nominado párroco de una de las principales iglesias de Zurich predicó contra los abusos de la jerarquía, contra los votos religiosos, contra el sacerdocio.

2. *Predicación de la indulgencia en Suiza*: Lo mismo que en Alemania, también en Suiza la predicación de la indulgencia para recavar

fondos para la construcción de la Basílica de San Pedro fue la chispa que provocó el incendio de la rebelión. Aunque ya el obispo de Constanza, *Hugo de Landenberg*, había prohibido al franciscano *Sansón* la predicación por sus inexactitudes doctrinales, Zuinglio aprovechó la ocasión para lanzar sus diatribas contra las indulgencias y contra los abusos de Roma.

3. *Doctrina de Zuinglio*: Los libros y el ejemplo de Lutero confirmaron a Zuinglio en el camino emprendido, exagerando aún más el radicalismo de su reforma y de sus doctrinas. Aceptó las ideas de Lutero sobre la justificación por la sola fe y la Sagrada Escritura como única fuente de la revelación: rechazaba toda institución eclesiástica, exigiendo un gobierno absolutamente democrático. De tendencia racionalista; el bautismo no es más que un símbolo de la pertenencia a la Iglesia; y la Eucaristía es únicamente el recuerdo de la Pasión de Cristo.

4. Evolución de la reforma zuingliniana:

1522: Rompe definitivamente con la Iglesia al condenar la ley del ayuno, el celibato eclesiástico y rechazar el primado del Papa y la autoridad de los Concilios ecuménicos. En 1522 se casó secretamente, y en 1524 lo hizo públicamente.

1523: *Disputa de Zurich*: El vicario general de Constanza, *Juan Faber*, acudió a Zurich únicamente para protestar; pero se enzarzó en discusiones con Zuinglio. El Consejo de Zurich le dio la razón a Zuinglio y decretó la reforma, que se puso en práctica desde 1523 a 1525:

- El culto se limita a la predicación y a la Cena con las dos especies.

— Se prohibió la misa y todas las demás manifestaciones del culto católico.

1526: *Coloquio de Baden*: Los cantones católicos (Uri, Schwyz, Unterwalden, Zur, Lucerna, Friburgo) dieron normas para reformar católicamente la Iglesia, y organizaron el *Coloquio de Baden* para defenderse de los ataques protestantes (mayo-junio de 1526).

Por los católicos intervinieron *Juan Eck*, *Juan Faber* y *Tomás Murner*. Por los protestantes tomaron parte en la disputa *Ecolampadio* (Basilea) y *Haller* (Berna). Zuinglio (Zurich) no quiso participar.

La disputa se cerró con la victoria de los católicos con 80 votos contra 10. No obstante, la reforma zuingliniana continuó invadiendo los cantones de lengua alemana.

1527: Se implantó la reforma en Basilea y su comarca.

1528: Los cantones de Berna, San Gallen, Toggenburg y Biel.

1529-1531: *Guerras de religión en Suiza*: Lo mismo que en Alemania, en Suiza la escisión religiosa trajo consigo la división política y la guerra. En 1527 los cantones protestantes se unieron para luchar contra los cantones católicos. Estos, por su parte, hicieron asimismo una alianza en 1529 con el rey Fernando de Austria.

La guerra, que parecía inminente, se evitó de momento por la paz de *Kappel* (1529). Pero fanatizados los cantones protestantes por las arengas de Zuinglio contra la «idolatría» y los «sacerdotes de Baal» de la Iglesia católica, se llegó a una guerra de religión entre católicos y protestantes. En la batalla de *Kappel* (1531)

fueron derrotados los cantones protestantes, muriendo el mismo Zuinglio con otros siete capellanes. Como consecuencia de esta victoria, la fe católica fue restablecida en algunas ciudades.

1536: *Confesión helvética*: Bullinger sucedió a Zuinglio en la dirección de la reforma suiza. En 1536, con la ayuda de Miconio y de Gríneo, redactó la *fórmula de fe* de la Iglesia reformada de Suiza (*Confesión helvética*), que fue posteriormente aceptada por otros países.

B) REFORMA DE CALVINO:

1. *Juan Calvín* (Calvino) nació en Noyon (Picardía) en 1509. Estudió en París, Orleans y Bourges, donde entró en contacto con las ideas luteranas por medio del luterano Melchor Volmar de Rotweil (1532). En 1535 *Nicolás Cop*, amigo de Calvino, es nombrado rector de la Universidad de París; en el discurso de apertura del curso 1535, el nuevo rector lanzó algunas ideas luteranas que indignaron al claustro de profesores. Cop tuvo que huir de París; y Calvino, que había colaborado en el discurso de su amigo, se sintió en peligro y huyó también al sur de Francia, y después a Estrasburgo y a Basilea, donde encontró de nuevo a Cop.

2. En 1536 publica Calvino una obra que lo confirma como un gran teólogo a los veintisiete años de edad: *Institutiones doctrinae Christianae*, que dedica a Francisco I de Francia.

3. *Doctrina de Calvino*: El dogma fundamental de su doctrina es la *predestinación* y la *reprobación absoluta*. No admitía nada más que dos sacramentos: La *Cena*, aunque negaba

la presencia real de Cristo en la Eucaristía, admitiendo sólo una *presencia virtual*, y el *Bautismo*, el cual no produce efecto alguno en aquellos que no están predestinados para la vida eterna.

Calvino se sitúa en una posición contraria al *individualismo luterano*: Nunca podrá existir una conducta verdaderamente moral, basándose en la simple interioridad de la libertad del cristiano. Si el hombre está corrompido por el pecado, con mayor razón habrá que someterlo a una *severísima disciplina*; la *comunidad* se convierte en tutora de la ley, y su vigilancia se alargará a todos los sectores de la vida del hombre.

La autoridad dentro de la Iglesia calvinista se presenta en cuatro oficios: *Predicador, anciano, maestro, diácono*. Al frente de la comunidad calviniana habrá dos comisiones:

— *La venerable Compañía*: Compuesta de *doctores y pastores* con misión de *enseñanza y elección* de los cargos eclesiales.

— *Consistorio*: Compuesto de *predicadores y 12 ancianos*, con misión de *vigilancia* sobre la vida religioso-moral, y de *tribunal*, muy parecido a la Inquisición medieval.

4. La reforma en Ginebra:

1532: Llega *Guillermo Farel* a Ginebra. Una disputa pública, al estilo de las que se habían tenido en Zurich, dio la victoria a Farel (1535).

1535: El Consejo de la ciudad prohibió la misa católica y declaró las *reformas* de Farel religión oficial de Ginebra. Las Iglesias católicas fueron ocupadas por los *reformados*. El

obispo católico (Pedro de la Baume) se trasladó a Annecy (Saboya).

Farel no fue capaz de controlar la situación de desorden surgida en Ginebra con la implantación de la *reforma*. Enterado de la presencia de Calvino en las cercanías de Ginebra, de regreso de Ferrara, donde había estado protegido por la duquesa Renata de Ferrara, lo llamó en su ayuda (1536).

1536: *Calvino en Ginebra*: Con su energía indomable, Calvino consiguió en muy poco tiempo restituir el orden en Ginebra, implantando una disciplina severísima. En la ciudad no existe nada más que una *ley*: la *Biblia*; y un solo *jefe*: *Calvino*. Apoyado por el Consejo, Calvino implanta una auténtica *dictadura* en Ginebra.

1538: *Calvino huye de Ginebra*: Los ginebrinos se rebelaron contra la férrea disciplina implantada por Calvino. Juntamente con Farel, tiene que abandonar la ciudad. Por espacio de tres años, Calvino permanecerá en Estrasburgo como capellán de los emigrados de Francia y de Suiza.

1541: *Calvino regresa a Ginebra*: Llamado por el Consejo de Ginebra, Calvino regresa en 1541. Desde este momento hasta su muerte (1564) él tendrá la última palabra en todas las decisiones que se tomen en Ginebra. Elaboró una nueva constitución eclesiástica (*Ordennances ecclesiastiques*) (1541), en la que se da a la Iglesia un carácter *presbiteriano-demócrata*.

Muerto Lutero en 1546, Calvino quedaba como *jefe supremo* del movimiento de oposición a la Iglesia católica. El *calvinismo* empieza a tomar conciencia de su fuerza.

El terror en Ginebra: La *teocracia* implanta-

da en Ginebra por Calvino no podía menos de tener muchos adversarios. Pero él los reducía a todos al silencio: Los que criticaban su *gobierno* o su *teología* eran eliminados sin compasión:

- *Jerónimo Bolsec*, carmelita apóstata, fue desterrado de Ginebra por oponerse a las doctrinas de Calvino.
- El médico y humanista español *Miguel Servet* fue quemado vivo en 1553 por negar el dogma de la Trinidad.
- Contra los que se negaban a pasarse al calvinismo se dictaron severas penas; muchos fueron ajusticiados. Desde 1542 hasta 1546 se dictaron 57 penas de muerte.
- Ginebra se convirtió en la *Roma protestante*, a donde afluían los emigrados protestantes de Italia, Francia, Inglaterra, etc. Pero todos tenían que someterse a las doctrinas y a la obediencia del dictador ginebrino.

Para consolidar su *Iglesia reformada*, Calvino fundó en 1558 una *Academia*, donde se formarían los propagadores de su nueva religión. Puso al frente de ella a *Teodoro Beza* († 1605).

En 1549 se llegó a la unión entre la *reforma calvinista* y la *reforma zuingliniana* (*Consensus Tigurinus*).

II. La reforma calvinista en Francia

La *reforma protestante* encontró adeptos desde el principio: Desde Alemania y desde Suiza fueron penetrando poco a poco las ideas reformistas de Lutero y de Calvino.

Pero en Francia las innovaciones reformis-

tas no encontraron una personalidad que les diese nombre propio, ni carácter típicamente nacional.

En Francia tuvo más difusión el *calvinismo* que el *luteranismo*.

Los *reformados franceses* recibieron el nombre colectivo de *Hugonotes*, palabra derivada del alemán: *eidgenossen* = *confederados*.

1. El primer *núcleo protestante francés* surgió en *Meaux* (1520-1523) entre el círculo humanista del obispo *Guillermo Briçonnet* capitaneado por *Lefèvre de Etaples*, porque aunque estos dos personajes no fueron nunca luteranos, sin embargo, en su ambiente existían algunos pasados a las ideas luteranas, como *Guillermo Farel*, el reformador de Ginebra, *Le Clec*, etc.

2. El gobierno francés se opuso a la expansión de la *reforma* en el país. Pero tanto Francisco I (1515-1547) como su hijo Enrique II (1547-1559) favorecieron en Alemania la rebelión protestante contra la política de Carlos V.

Para Francia se dieron normas contrarias a los protestantes a partir de 1525 por iniciativa de la Sorbona y del Parlamento de París. La llamada *Chambre ardente* envió a bastantes herejes a la hoguera, sobre todo desde 1547 a 1549.

3. A pesar de estas represiones oficiales, el calvinismo tuvo una gran difusión en Francia. En 1559 tuvieron ya el primer *Concilio nacional*, en el que redactaron la *Confessio Gallicana*. Los *hugonotes* encontraron buena protección en uno de los dos partidos más influyentes en la corte: Los *Borbones*.

Frente a la casa de los Borbones, otra poderosa familia contendía por el influjo político en Francia: Los *Guisa*, que se declararon fautores incondicionales del catolicismo.

4. *Guerras de religión*: La oposición de estas dos poderosas familias dará origen a luchas sangrientas entre *hugonotes* y *católicos* que durarán más de treinta años.

Durante la minoría de edad de Carlos IX (1560-1574), la regente *Catalina de Medicis*, para contrarrestar el influjo de los Guisa, promovió el *Coloquio de Poissy* para llegar a un acuerdo con los hugonotes (1561), en el que hablaron *Teodoro Beza* por los hugonotes y *Diego Lainez* por los católicos. Como conclusión, la regente publicó un edicto de *tolerancia* (1562), por el que se concedía a los reformados libertad de culto fuera de las ciudades (*Edicto de San Germán*).

Pero el 1 de marzo de 1562 los soldados del duque de Guisa dieron muerte en *Vassy* a 60 hugonotes (*Matanza de Vassy*), lo cual dio origen a la *primera guerra*:

a) Los *hugonotes*, al mando de Condé, fueron derrotados por los católicos en la batalla de *Dreux* (1562), en la que el mismo Condé cayó prisionero. Pero Catalina de Medicis lo puso en libertad; y en el Tratado de *Amboise* (1563) puso de nuevo en vigor el Tratado de *San Germán*, que había sido revocado al empezar la guerra.

b) *Segunda guerra*: Los asesinatos cometidos por los hugonotes en Nîmes el día de San Miguel (1567) (*Miguelada de Nîmes*) provocaron otra guerra. Los católicos vencieron de nuevo (batalla de *St. Denis*), pero perdieron a su jefe, *Montmorency*. La *Paz de Longjumeau*,

en la que se repetían las antiguas concesiones de libertad de culto, puso fin a la guerra (1568).

c) *Tercera guerra*: En la batalla de Jarmac (marzo de 1569) muere Luis de Condé, sucediéndole en la dirección del movimiento hugonote Coligny; a pesar de los auxilios recibidos de parte de los protestantes alemanes, los hugonotes son vencidos de nuevo en la batalla de Montecontour (3 de octubre de 1569). La paz de San Germán concedía a los hugonotes libertad de culto en toda Francia, menos en París, cuatro fortalezas, y el acceso a todos los cargos públicos (1570).

d) *Noche de San Bartolomé*: Para confirmar definitivamente la paz, Carlos IX dio su hermana Margarita de Valois como esposa a Enrique de Navarra (Borbón), jefe de los hugonotes. El influjo adquirido por el hugonote Coligny en el ánimo del rey suscitó las iras de la reina-madre Catalina de Medicis. Planeó entonces su eliminación. Carlos IX, aunque no muy convencido, dio el consentimiento a los planes de su madre. El atentado contra Coligny se perpetró el día 22 de agosto. La flor y nata de los hugonotes se había congregado en París para las bodas de Margarita y de Enrique de Navarra (1572). Coligny fue herido solamente. Por temor a la reacción de los hugonotes, se tramó fríamente la muerte de todos los que habían acudido a París. La noche de San Bartolomé presencié el asesinato de muchos de ellos. La matanza se extendió a toda Francia. Se calculan en unas 8.000 las víctimas.

No es verdad que el Papa Gregorio XIII hubiera sido informado de la conjura contra los hugonotes; pero no son dignas de alabanza las manifestaciones de júbilo tenidas en Roma: *Te Deum*, *Bula jubilar*, acuñación de una medalla conmemorativa, etc.

e) *Cuarta guerra*: La Noche de San Bartolomé desencadenó una nueva guerra en toda Francia. Enrique de Anjou asedió la fortaleza de la Rochelle, donde se habían refugiado gran número de hugonotes (1572-1573), pero al ser elegido rey de Polonia, puso fin a la guerra haciéndoles amplias concesiones: Plena libertad de culto, excepto en París, y ocho ciudades fortificadas.

f) *Quinta guerra*: Estas concesiones hechas a los hugonotes impulsaron a los Guisa a fortalecer aún más el partido católico. La Santa Liga, capitaneada por los Guisa contra los hugonotes, encontró pronto en Francia muchas adhesiones. Enrique III, que había tenido que regresar de Polonia para hacerse cargo de la corona al morir Carlos IX sin descendencia, revocó los derechos concedidos en 1573. Y ello provocó de nuevo la guerra, que terminó a los pocos meses (1577) con la paz de Poitiers, que concedía a los hugonotes 75 ciudades, una por cada provincia, en las que podrían libremente ejercer su culto.

g) *Sexta guerra* (1580): Se suele llamar guerra de los amantes porque tuvo como origen algunas intrigas amorosas de Margarita, esposa de Enrique de Navarra. Se concluyó con la paz de Fleix.

h) *Séptima guerra*: Se llama también guerra de los tres Enriques: Al morir en 1584 Francisco de Alençon o de Anjou, hermano de Enrique III, se planteó en toda su crudeza el problema de la sucesión al trono. Por derecho le correspondía a Enrique de Navarra, uno de los jefes hugonotes. La Santa Liga no estaba dispuesta a permitirlo, y propuso a Enrique de Guisa como candidato al trono, pero éste fue asesinado por orden de Enrique III. La Santa Liga se sublevó contra el rey Enrique III

el cual fue asesinado por el dominico Jacobo Clement (1589).

La corona francesa pasó a Enrique de Navarra, o Enrique IV. El nuevo rey se dio cuenta que no podría ganarse los espíritus católicos siendo como era un hugonote. Ante la perspectiva de que Felipe II consiguiese la corona francesa para su hija Clara Eugenia, nieta de Catalina de Medicis, la mayoría de los franceses se inclinaron hacia Enrique IV, el cual, a su vez, pensó bien su situación y se convirtió al catolicismo. Es legendaria la frase «París bien vale una misa». El 15 de julio de 1593 abjuró la herejía en la basilica de St. Denis. Al año siguiente hizo su entrada triunfal en París. El Papa le levantó todas las censuras.

Pero Enrique III tuvo que seguir luchando contra muchos partidarios de la Santa Liga, que no lo aceptaron, hasta que se firmó la paz de Vervins (2 de mayo de 1598), en la que fue reconocido por todos los franceses.

5. *Edicto de Nantes*: Tras largas tratativas se llegó a un arreglo con los hugonotes. Por el Edicto de Nantes (1598) se les concedía libertad de culto en toda Francia y el acceso a todos los cargos públicos; pero se les obligaba a aceptar la legislación católica de Francia y las fiestas católicas; se les concedían asimismo ocho ciudades fortificadas para tutelar su seguridad (un Estado dentro del Estado).

Una época de paz empezó para Francia. Enrique IV fue asesinado en 1610 por el fanático Ravallac. Le sucedió Luis XIII, de nueve años. Asumió la regencia su madre, María de Medicis. El matrimonio de Luis XIII con Ana de Austria dio origen a algunas revueltas de los hugonotes, que terminaron con el Tratado de Montpellier (1622).

Richelieu conquistó en 1628 la fortaleza de la *Rochelle*; y por el edicto de Nîmes (1629) les revocó todos los privilegios políticos. *Luis XIV*, en 1683, revocó el edicto de *Nantes*. La mayoría de los hugonotes emigró.

III. La reforma en los Países Bajos

1. Las primeras manifestaciones de la reforma llegaron a los *Países Bajos* con algunos *fugitivos anabatistas* alemanes. Fueron los primeros mensajeros del luteranismo. Poco después, también refugiados franceses y ginebrinos, expandieron la *reforma calvinista*, que logró más adeptos que el luteranismo.

2. La expansión de la reforma en los Países Bajos se debió principalmente a razones políticas. La oposición contra la dominación española, dirigida por *Guillermo de Nassau*, príncipe de Orange, obtuvo como primer triunfo la deposición del *cardenal Granvella*, presidente del Consejo de Gobierno de Margarita de Parma (1564).

3. Con ocasión del matrimonio de Alejandro de Parma, hijo de Margarita de Parma, gobernadora de los Países Bajos, un grupo de nobles firmaron el *Compromiso de Bruselas* (1565) para luchar contra la *severidad* de los españoles. En 1566 el conde de *Egmont* fue a España a pedir a Felipe II formas de gobierno más benignas. Pero la rebelión de los calvinistas por la implantación de la *Inquisición* en los Países Bajos obligó al rey a enviar al *duque de Alba* con un ejército de 10.000 hombres que anegó en sangre a los rebeldes.

4. Las bandas de los *mendigos de mar* y de los *mendigos de tierra*, al mando de *Guillermo*

de Orange (*Nassau*), sometieron a su voluntad el norte de los Países Bajos, llegando a suprimir el culto católico. Felipe II se vio obligado a conceder, por el *edicto perpetuo* (1577), las antiguas libertades. Buena parte de las ciudades flamencas y todas las valonas se sometieron definitivamente a España por la *paz de Arrás* (1579) bajo la condición de mantener la antigua fe.

5. Pero en el mismo año 1579 los Estados del norte se asociaron en la *Unión de Utrecht* para continuar la lucha contra España. El jefe de los rebeldes, *Guillermo de Orange*, fue asesinado en 1584. Su hijo *Mauricio* continuó la lucha hasta conseguir la independencia de Holanda en la *paz de Westfalia* (1648).

6. En Holanda, a pesar de que la mayor parte de la población permanecía católica, se implantó como religión oficial el *calvinismo*, prohibiéndose el culto público de los católicos. Holanda se convirtió práctica y jurídicamente en un país de misión: *Vicariato Apostólico de Utrecht* (1602). Hasta la revolución francesa (1789) los católicos no podían acceder a los cargos públicos, y tuvieron que sufrir un sinnúmero de vejaciones.

IV. La reforma protestante en los Países Nórdicos

La reforma en estos países no tiene su origen en la decadencia de la Iglesia.

La nueva ordenación eclesiástica fue impuesta, generalmente, por *razones políticas*.

La fe de estos pueblos, que no habían sido plenamente cristianizados, hasta tiempos muy recientes, se demostró incapaz de resistir. Los

obispos se opusieron inicialmente a la reforma, pero fueron doblegados por la fuerza de los príncipes.

1. Suecia: Los hermanos Olaf y Lorenzo Peterson, estudiantes en Wittemberg, introducen el luteranismo en 1520. A pesar de la *Matanza de Estocolmo* (1520), los suecos consiguieron independizarse de Dinamarca en 1523, proclamando rey a Gustavo I (1523-1560), que se había pasado al luteranismo durante su estancia en *Lubec*. En la *dieta de Westeras* (1527) la Iglesia sueca se separó de Roma.

Algunos obispos que se opusieron fueron ajusticiados.

Finlandia, estrechamente unida a Suecia, se pasó al luteranismo en la misma dieta de *Westeras* (1527).

2. Dinamarca: El rey *Cristiano II* se valió del luteranismo para terminar con la preponderancia del clero y de la nobleza en el reino. Ya en 1521 llamó a *Carlostadio*; pero *Cristiano II* fue depuesto, por su tiranía, en 1523. Su sucesor, *Federico de Holstein I* (1523-1533), prometió en las *capitulaciones* de elección prohibir la predicación del luteranismo en el país; pero, una vez dueño del poder, favoreció a los reformadores luteranos. En la *dieta de Odense* (1527) se le concedió la *tolerancia* a los luteranos.

Cristiano III (1533-1559) hizo triunfar definitivamente el luteranismo. *Cristiano IV* (1588-1648) privó a los católicos de los derechos civiles; y el paso al catolicismo fue castigado con la confiscación de los bienes y con el destierro.

3. Noruega: Por estar unida a Dinamarca en la persona de *Cristiano III*, se proclamó

religión oficial el luteranismo en 1536. La misma suerte le tocó a *Islandia*, unida también a Dinamarca (1550).

4. *Países Bálticos*: *Prusia* pasó al protestantismo luterano al apostatar el gran maestro de la Orden teutónica, *Alberto de Brandeburgo*, que secularizó los territorios pertenecientes a la Orden. La misma suerte siguieron las demás regiones del Báltico: *Estonia*, *Livonia*, *Curlandia*, que eran feudos de la Orden.

5. *Polonia-Lituania*: A pesar de las prohibiciones del rey Segismundo I (1506-1548) se establecieron en el país algunas colonias de luteranos y calvinistas.

En 1573 se les concedió plena libertad a todos los diversos cultos: *luterano*, *calvinista*, *zingliniano* y *sociniano*.

6. *Hungría*: Muy debilitada por los continuos ataques de los turcos, no pudo hacer frente a la invasión del luteranismo y del calvinismo. La misma suerte corrió *Transilvania*. En ambos países se crearon fuertes colonias de calvinistas y luteranos. Cuando en 1540 el luterano *Mateo Devay* abandonó el luteranismo por el calvinismo, esta religión consiguió la preponderancia en el país. En 1563 se redactó la *Confessio Hungarica*.

En 1561 se instalan los *jesuitas* en *Tyrnau*, constituyendo un poderoso dique a la expansión del calvinismo.

En la dieta de 1557 le había sido ya reconocida la libertad de culto.

V. Brotes de protestantismo en Italia y España

A) EN ITALIA:

Las primeras infiltraciones del luteranismo en Italia se pueden constatar ya desde 1519.

En toda Italia pulula una gran multitud de herejes, que tienden a la emigración por los rigores de la Inquisición. Son célebres algunas apostasias italianas:

1. *Bernardino Ochino*: Superior general de los capuchinos. Pasó a Ginebra, donde se casó; y fue profesor de Oxford, después del cisma inglés.

2. Especialmente clamorosa fue la apostasia del antiguo nuncio pontificio en Alemania, *Pedro Vergerio*, con el cual se comportó de un modo excesivamente benigno la Inquisición. Murió como profesor en Tubinga († 1565).

3. *Giordano Bruno*: Dominicó, abandonó el hábito religioso para dedicarse a una vida errante y disoluta. De tendencias panteístas. La Inquisición romana lo condenó a la hoguera (1600).

4. *Fausto Socini*: Sobrino de Lelio Socini († 1562), del que heredó las ideas racionalistas en torno a la Trinidad. Fausto Socini profesaba un protestantismo de tipo racionalista. Tuvo muchos discípulos en Polonia, donde vivió algún tiempo. Más tarde los socinianos rechazaron todo orden sobrenatural. La secta se hizo especialmente numerosa en Transilvania.

5. Centros importantes de infiltración pro-

testante en Italia fueron *Ferrara*, *Venecia* y *Nápoles*, donde el español *Juan Valdés* dirigía un círculo *simpatizante* con las nuevas ideas.

La Inquisición, fundada en 1540 por Paulo III, cortó todos los brotes. Los apóstatas emigraron a Suiza, Inglaterra y Alemania.

B) EN ESPAÑA:

1. La vigilancia de la Inquisición española impidió la infiltración de las ideas reformísticas en el país. Algunas simpatías encontró el luteranismo entre los *erasmistas* españoles, verbi-gracia, *Bernardino de Tovar*, *Juan de Vergara* y los hermanos *Valdés*, sobre todo en Juan Valdés, residente en Nápoles.

2. También entre la secta de los *alumbra-dos* hubo algunas infiltraciones protestantes, o mejor, se dieron entre ellos algunas tendencias parecidas a las luteranas, pues no está demostrado que se debiera a contactos con las ideas luteranas.

3. En España no existieron nada más que dos focos protestantes de importancia:

a) *Valladolid*: *Carlos de Seso* introdujo en España el protestantismo por el año 1550 a su regreso de Italia. Entre sus discípulos de relieve se cuentan el cura de Pedrosa, don *Pedro Cazalla*, y el canónigo *Agustín Cazalla*, el cual había residido en Alemania varios años como capellán de Carlos V. Los protestantes vallisoletanos expandieron sus doctrinas por Logroño, Palencia y Zamora, donde se estableció una comunidad bastante numerosa dirigida por *Cristóbal Padilla*.

Sospechando la Inquisición la existencia de estos *reformados* inició las investigaciones pre-

cisamente en Zamora. *Cristóbal Padilla* fue el primer encarcelado. Como unos se descubrían a otros, pronto todos los protestantes afiliados al centro de Valladolid fueron encarcelados (1558-1559). Todos se retractaron en dos *Autos de fe* celebrados en Valladolid. *Carlos de Seso* fue condenado a la hoguera. El foco protestante de Valladolid se deshizo por completo.

b) *Sevilla*: El introductor de la secta protestante en Sevilla fue el *doctor Egidio*, canónigo de la catedral, que ya había sido examinado en 1550 por la Inquisición, como sospecho de herejía. También el magistral de la catedral, *Constantino Ponce de la Fuente*, durante su estancia en Alemania como capellán de Carlos V, se había pasado a la *reforma luterana*. Con estos dos propagandistas se formó pronto una comunidad bastante numerosa de protestantes.

Una remesa de libros proveniente de Frankfurt, descubierta por la Inquisición, indicó el primer hilo de la madeja. El magistral Constantino Ponce de la Fuente fue uno de los pri-

meros apresados; pero muchos lograron escapar, entre ellos once monjes de *San Isidoro*, capitaneados por *Cipriano Valera*, el gran traductor de la Biblia.

En el primer auto de fe (24 de septiembre de 1559) fueron relajados al brazo secular quince protestantes. La mayoría se retractó. Constantino Ponce de la Fuente murió en la cárcel. En un segundo auto de fe a finales del mismo año fueron relajados al brazo secular otros catorce protestantes y se quemaron las estatuas de Constantino Ponce y del doctor Egidio.

A partir de 1564, fecha del último auto de fe, no quedaba en Sevilla ninguna traza de protestantismo.

VI. El protestantismo y la Iglesia cismática de Oriente

1. Todos los esfuerzos por implantar las ideas reformísticas entre los griegos cismáticos fracasaron por completo.

2. Melancton envió en 1559 la *Confessio Augustana* al patriarca de Constantinopla, el cual no se dignó responder.

3. En 1573 algunos profesores de Tubinga intentaron un acercamiento a Constantinopla; pero el patriarca *Jeremías II* refutó sus errores.

4. También los calvinistas holandeses intentaron captarse las simpatías de la Iglesia oriental. *Cirilo Lucaris*, patriarca de Alejandría y después (1621) de Constantinopla, publicó una profesión de fe en 1631 en la que hacía suya la doctrina calvinista sobre la *predestinación* y sobre la *Eucaristía*; pero fue condenado como hereje en el sínodo de Constantinopla de 1634 y depuesto de su cargo. Consiguió subir de nuevo al solio patriarcal; pero fue depuesto de nuevo en 1638, y acusado de traición, fue ejecutado por orden del sultán Murat IV.

Algunos sínodos posteriores condenaron de nuevo la herejía de Cirilo Lucaris y prescribieron la *Confesión de fe* redactada por *Pedro Mogilas*.

La separación de la Iglesia inglesa tiene unos orígenes enteramente diversos de las escisiones religiosas del Continente.

El cisma inglés no tuvo su origen en divergencias doctrinales, sino que fue la última consecuencia del antiguo deseo de los Príncipes europeos de dominar la Iglesia para hacer de ella un organismo más del Estado.

A principios del siglo XVI la Iglesia inglesa se muestra rica y exuberante en devociones, piedad y misticismo. Los abusos morales no parecen tan graves como en las Iglesias del Continente.

No obstante, existe en el pueblo una hostilidad creciente contra la organización fiscal y financiera de la Curia pontificia. La influencia ascendiente de la burguesía no mira con buenos ojos el poderío y la riqueza de la Iglesia. El amor a la independencia nacional fomenta en los ingleses una rebelión contra la soberanía extranjera de los Papas. El wycleffismo tenía aún algunos epílogos en el loldardismo. Estos serán los primeros en adherirse a los reformados fugitivos del Continente.

I. Enrique VIII y la reforma Inglesa

1. *Enrique VIII (1509-1547):* Hijo de *Enrique VII*, subió al trono inglés por la muerte de su hermano *Arturo*. En interés político, *Enrique VIII* se casó con la viuda de su hermano, *Catalina de Aragón*, hija de los Reyes Católicos. Para ello se pidió la dispensa de impedimento de afinidad al Papa *Julio II*.

2. Enrique VIII, de sentimientos enteramente católicos, combatió la difusión del luteranismo en Inglaterra; e incluso escribió un libro, *De septem Sacramentis*, contra Lutero, el cual le mereció de León X el título de *Defensor de la Fe*.

3. Del matrimonio con Catalina de Aragón tuvo el rey inglés cinco hijos; de los cua-

les solamente sobrevivió la futura reina *María Tudor*. Enrique VIII, que desde hacía tiempo vivía en relaciones ilícitas con *Ana Bolena*, deseaba anular su matrimonio con *Catalina de Aragón*. En 1527 se iniciaba el proceso de separación. Apoyado en algunos textos del *Levítico* (XVIII, 16; XX, 31), pide la separación por nulidad de su matrimonio con *Catalina*. El cardenal *Wolsey*, primer ministro, se declaró de la parte del rey; en cambio el obispo de Rochester, *Juan Fischer*, se declaró por *Catalina*, defendiendo la validez del matrimonio.

4. Ante las insistencias de Enrique VIII, el Papa Clemente VII envió en 1528 al cardenal *Campegio* como legado para presidir con *Wolsey* el tribunal eclesiástico que juzgaría el caso. El proceso se inició en 1529; pero Catalina de Aragón no aceptó el tribunal y apeló

al Papa. A instancias de Carlos V, Clemente VII suspendió los poderes de Campegio y de Wolsey. *Tomás Moro* fue nombrado canceller del reino (1530). Wolsey, encarcelado y acusado de alta traición, murió de camino hacia Londres, librándose así de ser ajusticiado.

5. Por consejo de *Tomás Crammer*, capellán de la familia Bolena, Enrique VIII pidió el parecer de las universidades. El mismo Crammer llevó el asunto a las universidades de Alemania y aprovechó la ocasión para casarse en secreto con una sobrina de *Osiander* (1531). El parecer de la mayor parte de las universidades fue contrario a la nulidad del matrimonio.

6. Enrique VIII emprende el camino del cisma: En la Asamblea del clero de 1531 puso en vigor el estatuto *Praemunire* de 1353 que prohibía la apelación a los tribunales romanos sobre prebendas y beneficios eclesiásticos, pero Enrique VIII lo amplía a cualquier clase de apelaciones. En 1532 prohibió las reuniones de la Asamblea del Clero y su poder legislativo. *Warham*, arzobispo de Cantorbery, en su lecho de muerte (1532), protestó contra esta disposición real.

7. Sin esperar la respuesta de Roma, Enrique VIII se casó con Ana Bolena (23 enero 1533); en mayo del mismo año, *Tomás Crammer*, ya arzobispo de Cantorbery, declaró nulo el matrimonio de Enrique VIII con Catalina de Aragón. En septiembre, Ana Bolena dio a luz a la futura reina *Isabel I*.

8. *Clemente VII* declaró nulo el matrimonio con Ana Bolena; pero hasta marzo de 1534 no dio el dictamen final del proceso del pri-

mer matrimonio de Enrique VIII, que fue declarado válido.

Como reacción, el rey inglés proclamó en junio de 1534 a Ana Bolena solemnemente reina de Inglaterra. Y en noviembre del mismo año el Parlamento aprobó el *Acta de Supremacía* que declaraba al rey como *cabeza suprema de la Iglesia de Inglaterra*.

Quien no prestase el *juramento de supremacía* y el *juramento de sucesión*, que implicaba el reconocimiento del matrimonio con Ana Bolena, era considerado reo de alta traición.

Muchos eclesiásticos y laicos pagaron con la muerte su «traición». Entre ellos, *Tomás Moro* y el *cardenal Juan Fisher*, que fueron canonizados como mártires en 1935.

Enrique VIII encontró una gran oposición entre los miembros del clero regular; muchos fueron ejecutados. Y de 1535 a 1540 fueron suprimidos todos los monasterios y conventos. El rey se incautó de sus bienes.

9. Paulo III pronunció la sentencia de excomunión contra Enrique VIII en 1535, pero a instancias de Francisco I de Francia no hizo pública la Bula en la que se excomulgaba al rey y se libraba a los súbditos del juramento de fidelidad, hasta 1538.

10. Enrique VIII tuvo en *Tomás Cronwell*, a quien nombró *vicario eclesiástico general*, y en *Tomás Crammer*, arzobispo de Canterbury, dóciles instrumentos.

La *doctrina* de la Iglesia permaneció inmutada; se castigaba incluso con la pena de muerte a los sacerdotes adictos al luteranismo que violaban el celibato eclesiástico. El *Estatuto*

de sangre (1539), imponía, bajo pena de muerte, la aceptación de los seis artículos siguientes: *Transubstanciación*, el *celibato* considerado como de origen divino, los *votos monásticos*, la *comuni6n bajo una sola especie*, la *confesi6n*, las *misas por los difuntos*.

En 1540 tres protestantes fueron ejecutados por burlarse de la religi6n. En 1546 se prohibió al pueblo la lectura privada de la Biblia.

11. Enrique VIII se comportaba como un déspota. Ni sus amigos fueron librados de sus iras:

a) *Cronwell* fue ejecutado como traidor (1540).

b) *Ana Bolena* fue ejecutada por infidelidad y traici6n (1536).

c) A su cuarta esposa, *Ana von Kleve*, la repudi6.

d) La quinta esposa, *Catalina Howard*, fue ejecutada por adúltera.

e) La sexta esposa, *Catalina Parr*, iba a ser ejecutada por hereje cuando le sobrevino la muerte a Enrique VIII (1547).

Dos reinas, doce duques, ciento sesenta y cuatro nobles, dos arzobispos, dieciocho obispos, trece abades, quinientos religiosos y treinta y ocho doctores universitarios fueron ajusticiados por Enrique VIII. Y no se cuentan las víctimas de inferior categoría.

II. Influjo protestante en la Iglesia de Inglaterra

1. Bajo el reinado de *Eduardo VI*, hijo del tercer matrimonio de Enrique VIII, penetr6 el

protestantismo en Inglaterra. Contribuyeron a ello el *duque de Somerset*, presidente del Consejo de Regencia y, sobre todo, *Crammer*. La oposici6n fue fácilmente sofocada. Fueron llamados predicadores protestantes: *Bernardino Ochino*, *Martin Bucer*, *Juan Laski*, etc. Calvino envi6 sus instrucciones por escrito.

Se prohibió la misa privada y el celibato eclesiástico, se elimin6 el *carácter sacrificial* de la misa y de la ordenaci6n sacerdotal, se prescribi6 la comuni6n bajo las dos especies. Toda esta innovaci6n litúrgica fue implantada por Crammer en el *Libro de la Oraci6n comú6n* (1549). En 1553 se compuso una *profesi6n de fe* en 42 artículos, influida por el calvinismo, sobre todo en la doctrina sobre la Eucaristía.

En Inglaterra, a pesar de estas innovaciones, la doctrina y la constituci6n eclesiástica conservaron una mayor afinidad con la Iglesia cat6lica. Se conserv6, sobre todo, el *oficio episcopal*. La Iglesia oficial inglesa recibió el nombre de *High Church (Iglesia Alta)*.

La *Iglesia anglicana* se situ6 al lado de las dos ramas de la Iglesia separadas de Roma en el siglo XVI: *Iglesia evangélica* o *luterana*, e *Iglesia reformada* o *calvinista*.

2. *Restauraci6n cat6lica en Inglaterra*: Al morir *Eduardo VI* (1553), el partido de *María Tudor*, hija de Enrique VIII y de Catalina de Aragón, venció en la lucha con el partido de *Isabel*, hija de Ana Bolena.

María Tudor era profundamente cat6lica. Su reinado se presentaba difícil. *Carlos V* le aconsejó moderaci6n.

Después de su coronaci6n (18 de agosto 1553) los obispos legítimos volvieron a sus sedes; y

los ministros protestantes fueron alejados, sustituyéndolos por católicos.

Después del matrimonio de *María Tudor* con *Felipe II*, se reafirmó la unión con Roma por medio del cardenal *Reginaldo Pole*; y fue confirmada por el Parlamento (1554).

María Tudor, condescendiente al principio con los protestantes, se vio obligada a proceder con mayor rigor por algunas revueltas. Las leyes contra los herejes fueron puestas de nuevo en vigor. Cerca de trescientas personas fueron ejecutadas, entre ellas *Crammer*, *Ridley*, *Latimer*, etc. Por eso la historiografía protestante la conoce con el nombre de *María la Sanguinaria*; remoquete injusto, que cuadraría mejor a Isabel I o al mismo Enrique VIII. Murió en 1558.

3. *Restauración del cisma inglés*: A *María Tudor* le sucedió su hermanastra *Isabel I*, hija de Ana Bolena, apoyada por el partido protestante. Protestante en el reinado de Eduardo VI, católica en el de *María Tudor*, *Isabel I* se hizo coronar en el rito católico, jurando defender la antigua religión. Pero una vez segura en el trono, abolió todas las leyes de *María Tudor* (1559) y puso en vigor las de Eduardo VI, rompiendo de nuevo con Roma. Los sacerdotes católicos fueron obligados a abandonar el puesto en manos de pastores protestantes.

1559: *Mateo Parker* fue inválidamente consagrado arzobispo en Canterbury. Y como de él arranca toda la jerarquía inglesa, el Papa León XIII declaró inválidas las órdenes anglicanas en 1896.

1562: El juramento de supremacía fue exigido rigurosamente a todos los eclesiásticos y a todos los funcionarios públicos.

Los 42 artículos de la *profesión de fe* de Eduardo VI fueron reducidos a 39, los cuales debían constituir la *Confessio Anglicana*, que rechaza expresamente: el culto de los santos, el sacrificio de la misa, la Transubstanciación, las indulgencias y el Primado del Romano Pontífice.

1570: Pío V, al enterarse de que varios centenares de partidarios de *María Estuardo* habían sido asesinados por orden de la reina Isabel, la excomulgó y la depuso. Y esto supuso un aumento en la persecución contra los católicos: Quien se rehusase asistir a los oficios litúrgicos de la Iglesia anglicana sería azotado y se le impondrían fuertes multas pecuniarias (1571). Y poco más tarde se promulgaba la pena de muerte para los sacerdotes católicos que osasen celebrar la misa. Los que diesen hospitalidad a un sacerdote católico serían castigados también con la muerte. Muchos sacerdotes emigraron. *Guillermo Allen* fundó en 1568 un colegio en Douai para la formación de sacerdotes ingleses que, con grave riesgo de sus vidas, se introducían clandestinamente en el país. En 1579 se fundó el Colegio Inglés en Roma con la misma finalidad.

4. *Jacobo I* (1603-1625): Con Isabel I († 1603) se extinguió la dinastía de los Tudor, y la corona inglesa pasó a la Casa de los Estuardos (*Stuart*). Jacobo I, hijo de *María Estuardo*, había sido educado en el calvinismo y empeoró aún más la situación de los católicos.

Algunos católicos, inducidos, según parece, por algunos fautores del mismo gobierno de Jacobo I, conspiraron contra el rey (*Conspiración de la Pólvara*), proyectando nada menos que volar el Parlamento con el rey dentro (5 noviembre 1605). Descubierta la conjura, fue atribuida a los jesuitas y a los católicos en ge-

neral. Consecuencia de la *Conspiración de la Pólvara* fue el exigir a todos los católicos el juramento de *Supremacía* y un acto de desprecio formal de la religión católica. Los que lo rehusaron fueron encarcelados y se les confiscaron los bienes.

La situación de los católicos continuó lo mismo bajo *Carlos I*, y bajo la república puritana de *Cronwell*, que destronó y ajustició a Carlos II (1649). *Carlos III* (1660-1685), procuró mitigar la situación de los católicos, pero no le fue permitido por el Parlamento, el cual exigió a todos los que ocuparan un cargo público el juramento de supremacía (1673), la comunión anglicana y la negación de la Transubstanciación.

Jacobo II (1685-1688) era católico y promulgó un edicto de tolerancia para los católicos; pero fue destronado por la *Revolución gloriosa* (1688). Le sucedió su yerno *Guillermo de Orange*, el cual promulgó una ley por la que se excluía del trono a los católicos. La situación de inferioridad de los católicos permaneció hasta la Revolución francesa.

III. El calvinismo en Escocia

1. El luteranismo se infiltró en Escocia ya en el reinado de Jacobo V (1524-1542), pero sin éxito por la oposición del rey y del obispo de *St. Andrews*, *Jacobo Beaton* (†1539). Algunos herejes, v. gr., *Hamilton Patrik*, fueron condenados a la hoguera.

2. Durante la minoría de edad de *María Estuardo* el protestantismo hizo notables progresos. En 1546 un motín de protestantes fue causa del asesinato del cardenal *David Beaton*, arzobispo de *St. Andrews* de Edimburgo.

En 1554 asumió la regencia de Escocia *María de Guisa*, demasiado débil para oponerse a las intrigas del protestantismo.

3. El reformador de Escocia fue *Juan Knox* (1505-1572). Formado en Ginebra en la ideología calvinista (1553) y bajo la dirección inmediata del mismo Calvino.

La condena a la hoguera del sacerdote apóstata *Walter Milne* (1559) dio ocasión a una guerra civil entre protestantes y católicos. Un tratado de paz (1559) establecía la libertad de cultos en Escocia. Pero al morir *María de Guisa* en 1560, el Parlamento abolió el catolicismo e impuso una *profesión de fe calvinista* e introdujo una constitución eclesiástica de tipo *presbiteriano*.

4. *María Estuardo*: Al morir su marido *Francisco II de Francia*, no pudo sostenerse en el trono por las intrigas de la nobleza protestante, capitaneada por su hermano el *conde de Murray*. Después de un corto destierro, *María Estuardo* fue invitada por los católicos y por los mismos protestantes a regresar a Escocia. Casada en segundas nupcias con *Enrique Darnley*, éste fue asesinado en 1567. Al casarse en terceras nupcias con el *conde Botwell*, uno de los asesinos de su segundo marido, fue acusada de complicidad en el crimen. Knox exigía que fuera ejecutada. *María Estuardo* tuvo que abdicar en favor de su hijo *Jacobo VI* que tenía apenas un año de edad. La regencia cayó en manos del *conde de Murray*. *María Estuardo* huyó a Inglaterra para refugiarse al lado de su prima *Isabel I* (1568); pero ésta la tuvo encarcelada durante diecinueve años, hasta que la mandó ajusticiar por «alta traición» (1587).

5. *Triunfo del calvinismo*: Al huir *María Estuardo*, el Parlamento proclamó el calvinismo religión oficial del Estado. *Murray* oprimió cruelmente a los católicos. La situación mejoró un poco durante la regencia de *Morton* (1572-1578).

Cuando *Jacobo VI* asumió el gobierno, empezó un período de calma; pero pronto los calvinistas instigaron al rey para que persiguiera a los *católicos* y a los *anglicanos*.

Al ser nombrado rey de Inglaterra, al morir *Isabel I*, Escocia se unió a Inglaterra en la persona del rey; pero en Escocia se afirmó el calvinismo; y el catolicismo no desapareció por completo.

IV. Los sufrimientos de los católicos irlandeses

1. Irlanda, desde el siglo XII, estaba bajo dominio inglés, pero una buena parte de la *Isla verde* se mantuvo independiente por mucho tiempo.

Enrique VIII, al separarse de Roma, quiso arrastrar en el cisma también a los irlandeses; pero solamente algunos obispos secundaron sus deseos, prestando el *juramento de supremacía*.

2. Durante el reinado de *María Tudor*, los obispos puestos por *Enrique VIII* fueron expulsados de la Isla. Pero *Isabel I* se esforzó de nuevo por implantar en Irlanda la constitución eclesiástica anglicana, lo cual dio origen a una encarnizada guerra de religión.

3. Con la subida de *Jacobo I* (1603) empezó una lucha de exterminio tan cruel que

quizá no se conozca un caso igual en toda la Historia de la Iglesia.

Ya en tiempos de *Isabel I* se les confiscaron a los católicos irlandeses unos 600.000 acres de tierra, que se entregaron a colonos venidos de Inglaterra para *anglicanizar* a Irlanda. Y en tiempos de *Jacobo I*, más de 800.000 acres; de modo que los católicos irlandeses morían de indigencia. *Carlos I* concedió libertad de culto a los irlandeses; pero el gobernador de Irlanda, *Lord Strafford*, hizo caso omiso de las disposiciones reales. De 1625 a 1648 otros 2.500.000 acres de tierra fueron entregados a colonos ingleses.

La rebelión de los católicos irlandeses fue anegada en sangre por *Cronwell*. Muchos miles de irlandeses fueron llevados como esclavos a las colonias inglesas de Norteamérica. *Cronwell* ofreció una recompensa por la cabeza de cada sacerdote católico que se le presentara.

4. Las vejaciones contra los católicos irlandeses no consistieron únicamente en despojarlos de sus bienes y de sus tierras: Tenían que mantenerse a sí mismos, contribuir al mantenimiento de su clero, y, al mismo tiempo, se les obligaba a contribuir a los gastos de la Iglesia oficial anglicana; los católicos no podían tener escuelas ni estudiar en el extranjero; se les prohibió la construcción de iglesias; no podían desempeñar ningún cargo público; se les privó de los derechos civiles; si el hijo mayor de una familia católica se convertía al protestantismo, toda la herencia le correspondería a él; ningún católico podía comprar tierras a un protestante, ni arrendarlas por más de treinta años.

Sólo a partir de 1791 los católicos irlande-

ses consiguieron el libre ejercicio de su culto; y a partir de 1779 el acceso a los cargos públicos; en 1782 obtuvieron permiso para abrir escuelas propias; y en 1795 pudieron abrir un seminario para la formación del clero; hasta esta fecha sus sacerdotes tenían que formarse en el extranjero.

V. Divisiones y cismas en el protestantismo

1. Al rechazar el *Magisterio Eclesiástico* y la *Tradición* como normas objetivas y retener la *sola Escritura*, libremente interpretada, el *protestantismo* sembraba en su mismo seno la semilla de la división y de la discordia.

La unidad entre los diversos *reformadores* se mantuvo, gracias a la única cosa que tenían en común: la aversión a Roma; pero, una vez que la *reforma protestante* se fue afianzando, la divergencia de sentimientos y de opiniones dio origen a luchas encarnizadas por defender cada uno sus propias posiciones.

2. Controversias de Lutero:

a) Con *Zuinglio*, por la diversidad de opinión sobre los sacramentos, especialmente sobre la presencia de Cristo en la Eucaristía (*controversia sacramentaria*).

b) Con *Melanchton*, el cual habiendo hecho algunas *concesiones a los «católicos»* en algunos puntos dogmáticos, fue reprendido por Lutero. Melanchton se excusó diciendo que esas concesiones «eran cosas sin importancia» (*adiafora*): (*Controversia adiaforista*), que dio origen a muchas violencias.

c) Con *Agricola*, el cual enseñaba que la conversión procede de la caridad en contra de la opinión de Lutero que afirmaba que la *Ley mosaica* suscitaba el temor del juicio de Dios en el pecador, y la *Ley evangélica* concede la paz y la consolación. Agricola tuvo que desdecirse, al ser acusado por Lutero de suprimir la ley moral (*controversia antinomista*).

d) Con *Osiander* sostuvo también Lutero una encarnizada lucha sobre la doctrina en torno a la *justificación*. A los ditirambos de Lutero contra Osiander sumaron también los suyos *Flacio Ilirico* y el mismo *Melanchton*. Algunos defensores de Osiander, como *Funk*, fueron ajusticiados (1567). (*Controversia osiandrica*).

e) Después de la muerte de Lutero se suscitó una viva controversia en torno a la cooperación del hombre en la conversión (*sinergismo*). *Flacio Ilirico* y *Amsdorf* impugnaron a *Pfeffinger* que defendía el *sinergismo* en contra de la opinión de Lutero (*controversia sinérgica*).

3. En el *calvinismo* surgieron también varias controversias en torno, sobre todo, a la doctrina radical de Calvino sobre la *predestinación*.

a) Contra esta doctrina del maestro de Ginebra se opuso el holandés *Arminio*, que defendía una predestinación condicionada (1605) (*controversia arminiana*).

b) En la misma Holanda surgió otra controversia en torno al principio fundamental de todo el protestantismo: la experiencia había demostrado que la interpretación de la Sagrada Escritura, según los caprichos personales

de cada uno, no podría ser nunca *regla segura de fe*. Por lo mismo, se fue adoptando poco a poco una doctrina dogmática determinada. *Juan Koch* se sublevó contra este cambio, suscitándose una muy acre polémica entre él y *Gisberto Voecio*. Koch y Voecio fueron tomados como líderes de las dos tendencias (*controversia voecianico-coccejánica*).

4. División de la Iglesia en Inglaterra:

a) La organización eclesiástica anglicana dio también origen a ásperas disputas. Como en Inglaterra confluyeron los protestantes *luteranos* y *calvinistas*, según fuesen las ideas de cada grupo, así se pretendía hacer la reforma y la organización eclesiástica. La Iglesia anglicana terminó por dividirse en *episcopaliana* y *presbiteriana*. Y poco después surgió la Iglesia *independiente* o *brownista* (de Roberto Brown, su fundador).

b) La Iglesia *episcopaliana* está centrada en el obispo como jefe espiritual de la comunidad cristiana. La Iglesia *presbiteriana*, en cambio, prescinde del obispo, para organizarse sobre la base del *colegio presbiterial*. La Iglesia *independiente* es de carácter netamente democrático, y es gobernada por una asamblea de diputados.

c) La Iglesia *presbiteriana* o *puritana* (por su rigidez), tuvo más adeptos entre el pueblo. La *episcopaliana* se constituyó en Iglesia oficial de Inglaterra.

5. Otras sectas:

a) *Mennonistas*: Los *Anabaptistas*, una vez perdida su primitiva barbarie, fueron reunidos en comunidad eclesiástica por *Menno Simon*, del cual recibieron su nuevo nombre

(1536). Actualmente tienen sus centros principales en Holanda y en América del Norte.

b) *Baptistas*: Es una derivación (1608) de la *Iglesia independiente* o *brownista* de Inglaterra. Se caracterizan por su doctrina estrictamente calvinista sobre la predestinación y porque *rebautizan* a los cristianos que se pasan a su secta.

c) *Quáqueros*: Llamados también *hijos de la Luz* «que ilumina a todo hombre que viene a este mundo» (*Jn* 1, 9). Tienen como fundador al zapatero *J. Fox* († 1691), pero los verdaderos organizadores de la secta fueron *R. Barclay* y *G. Penn*. Este último fundó en *Pensilvania* (Estados Unidos) el *Estado de los Quáqueros* (1682).

6. *Pietismo*: Fue una reacción de hombres eminentemente piadosos que vieron el peligro de la falta de vitalidad y de experiencia personal del protestantismo debido a la carencia de una auténtica seriedad moral, a la división continua en sectas e iglesias particulares y a la dura opresión de los príncipes.

El verdadero fundador del pietismo fue *Felipe Spener* († 1705), cuyo lema era «*pequeñas iglesias dentro de la Iglesia*»; párroco en Franckfurt, empezó con reuniones privadas de *convertidos*, a quienes por desprecio se les empezó a llamar *pietistas*.

Del *pietismo luterano* salieron los primeros misioneros de infieles, en contra del *luteranismo oficial* que no inició el movimiento misional hasta el siglo pasado.

El pietismo contribuyó a promover también entre los luteranos una mayor moralidad; aunque se cayó, más de una vez, en el extremo contrario, pues los pietistas fueron rigoristas y poco comprensivos para las debilidades humanas.

El pietismo se extendió a Holanda y a Inglaterra, donde el movimiento se encarnó en los *Quáqueros*.

7. *Metodismo*: En oposición a la *Iglesia oficial anglicana*, relajada, y contra el *deísmo iluminista*, surgió en Inglaterra el *metodismo*,

movimiento afín al *pietismo*. Su punto de partida fue una asociación de estudiantes—*el santo club*—fundada y dirigida por *Carlos Wesley* en Oxford (1729). El nombre les viene del *método* que regulaba su vida. Se sumó al movimiento también *Juan Wesley*, hermano de Carlos. Los dos se dedicaron a la predicación; pero pronto la Iglesia oficial les prohibió el acceso a los púlpitos. Empezaron entonces a predicar al aire libre y construyeron iglesias y capillas para su culto, convirtiéndose en *cismáticos* de la Iglesia anglicana. Actualmente son muy numerosos en Inglaterra y en América.

8. *Hernhutters*: Fundados por el conde *Zinzendorf* († 1760). Toman su nombre de la ciudad de *Herhutter* (Silesia), donde *Zinzendorf* reunió una comunidad de *hermanos moravos* y *protestantes* huidos de Bohemia (1722). El carácter distintivo de la secta es «la ternura por la Pasión de Cristo». Están ligados a los movimientos pietistas de Alemania e influyeron de un modo decisivo en los hermanos *Wesley*, fundadores del *metodismo* inglés.

La historiografía ha consagrado la palabra reforma para todo el movimiento suscitado por Lutero y sus corifeos; aunque, en realidad, se trató más de una revolución que de una verdadera reforma.

En cambio toda la obra de restauración católica ha sido bautizada con el nombre de contrarreforma católica. Este vocablo puede dar lugar a equívocos, porque Contrarreforma implica una posterioridad del movimiento de restauración católica respecto al protestante; lo cual no corresponde a la realidad histórica, porque, como hemos visto en un capítulo precedente, dentro de la Iglesia católica existía un movimiento de reforma antes de la rebelión luterana.

En el movimiento de restauración católica del siglo XVI cabe perfectamente hablar de Reforma y de Contrarreforma:

— **REFORMA:** *Movimiento de reforma interior que existe en la Iglesia antes de Lutero; y que continúa durante la revolución luterana, antes de Trento, en Trento y después de Trento, independientemente de la reforma protestante.*

— **CONTRARREFORMA:** *«Esfuerzo del catolicismo en lucha contra los movimientos protestantes» (Lortz).*

Esta lucha tiene como fines:

— *Poner un dique a la expansión protestante.*

— *Acabar con las tendencias de tipo protestante existentes en la Iglesia.*

— *Reconquistar los terrenos perdidos. Para conseguir esta triple finalidad la Iglesia empleará todos los medios que estén a su alcance: religiosos, políticos, teológicos, coercitivos (Inquisición).*

I. Los factores de la reforma interior de la Iglesia

Todos los cristianos estaban convencidos de que una *reforma* era necesaria en la Iglesia.

Sin embargo, esta *reforma* no fue patrocinada desde el principio por aquellos a quienes más directamente incumbía esta tarea: los obispos y los Papas.

Lo mismo que en la Edad Media, también ahora, los movimientos de reforma partieron desde las esferas más humildes de la Iglesia.

Pero también ahora—lo mismo que en la Edad Media—los movimientos de reforma fructificaron porque se pusieron en contacto inmediato con el papado, el cual terminará por encauzar y dirigir la *reforma general* de la Iglesia.

Hemos hablado en un capítulo precedente de los movimientos de reforma de las *congregaciones de Observancia* y de los *oratorios del Divino Amor*, los cuales perduran durante la revolución luterana. De estos dos elementos de reforma brotarán algunas nuevas órdenes religiosas que contribuirán decisivamente a la reforma general de la Iglesia y a la lucha contra el protestantismo.

A) NUEVAS CONGREGACIONES RELIGIOSAS:

1. *Teatinos:* Fundados por *San Cayetano de Thiene* y por *Pedro Caraffa* (Paulo IV). Su nombre se deriva de *Teate* (Chieti) de donde era obispo *Pedro Caraffa*.

Sus fundadores eran dos caracteres netamente contrarios: *San Cayetano de Thiene* era un hombre sencillo, afable, dulce, de espíritu franciscano. *Pedro Caraffa*, en cambio, es el hombre de la lucha por medio de la inquisición, autoritario, enérgico, brusco y duro, lleno de aristas.

2. *Capuchinos:* Fundados por *Mateo de Bascia* (Umbria). Este entró de joven en los *franciscanos observantes* de Montfalcone. Se dedicó a las misiones populares. Quiso imitar en todo a San Francisco; habiendo oído que el Santo vestía un hábito distinto del que usaban los franciscanos de su tiempo, a saber, una *capucha* puntiaguda y de paño basto, lo adoptó él también.

Clemente VII le permitió el hábito reformado. Pero su provincial lo encarceló por hacer el raro. Pero por influjo de Catalina Cibó, sobrina del Papa, fue puesto en libertad. Al juntarse algunos compañeros más, su pequeña *asociación* fue reconocida por Clemente.

te VII en 1528 como una *rama de los franciscanos*. Por la capucha de su hábito se les llamó *Capuchinos*.

Profesan la más severa pobreza. Fueron y son muy beneméritos por su ministerio entre la gente sencilla. El choque entre el ideal de pobreza y de austeridad con la dura realidad de la vida dio origen a algunas luchas en el interior de la Orden, que supusieron la renuncia y la deposición de los primeros superiores generales; pero el golpe más duro lo sufrió la naciente Orden por la apostasía de su superior general *Bernardino Ochino* que se pasó al protestantismo.

Pero superadas estas dificultades, los capuchinos se convirtieron en un poderoso auxiliar de la Iglesia y del papado en la reforma. Se propagaron rápidamente por todo el mundo, de modo que al cumplir el centenario de su fundación contaban con más de 1.500 conventos, divididos en 50 provincias religiosas.

En 1619 Paulo V los independizó enteramente del superior general de los *conventuales*.

Como todas las demás ramas franciscanas cuenta también con la rama femenina, fundada en 1538, que observa la primitiva regla de Santa Clara, y con una *tercera orden* para los seglares.

3. *Bernabitas*: Fundados en 1530 por *San Antonio María Zacarías* (†1539). Su título oficial es el de *Clérigos regulares de San Pablo*; pero se les conoce como *bernabitas* por su Iglesia de *San Bernabé* en Milán, donde fueron fundados.

Originariamente eran una cofradía milane-

sa al estilo de los oratorios del Divino Amor. Fueron aprobados por Clemente VII en 1533 y confirmados por Paulo III en 1535.

Se difundieron pronto por toda Europa. Tienen como tarea principal la educación de la juventud y las misiones populares.

4. *Somascos*: Fundados por *San Jerónimo Emiliani* en 1532. Su nombre les viene de la casa madre en la pequeña ciudad lombarda de *Somasco*. Inicialmente eran una simple asociación de sacerdotes y de laicos, que fue transformada en Orden religiosa por *Angel Marcos Gambara* y confirmada por Paulo III en 1450. Se dedicaron principalmente a la educación de la juventud y al cuidado de los huérfanos y ancianos.

5. *Cumilianos*: *San Camilo de Lelis* fundó en 1584 la congregación de *Clérigos regulares ministros de los enfermos*, aprobada por Sixto V en 1586. Han sido siempre muy escasos en número; pero han dado heroicos ejemplos de caridad en la asistencia a los enfermos, sobre todo en tiempos de peste y de epidemias generales.

6. *Oblatos de San Carlos Borromeo*: Fundados por *San Carlos Borromeo* con el título de *Oblatos de San Ambrosio* (1578). Contribuyeron a la reforma de la Iglesia y a la aplicación de los decretos tridentinos bajo la dirección de su fundador en el Norte de Italia. No fueron nunca muy numerosos. Fueron suprimidos en 1844; y restablecidos unos años después.

7. *Padres doctrinarios*: Deben su origen a *Cesar de Bus*. Fueron aprobados por Clemente VIII (1597).

Benedicto XIV los unió (1747) a una congregación semejante fundada en Italia (1586) por Cusani; pero la parte francesa pereció con la Revolución francesa. Y la parte italiana ha prosperado muy poco.

8. *Escolapios*: Los fundó *San José de Calasanz* en Roma (1597). Al principio era una asociación de sacerdotes seculares. Paulo V (1617) los elevó a *congregación regular* con todos los privilegios de los mendicantes (1621). Algunas disensiones internas obligaron al Papa a reducirlos de nuevo a simple asociación de sacerdotes seculares, hasta que el Papa Alejandro VII y Clemente IX le restituyeron la categoría de *congregación regular*. Han sido y son muy beneméritos de la enseñanza entre los pobres, obligándose a ello con un cuarto voto.

9. *Hermanos de San Juan de Dios*: Fundados en Granada por San Juan de Dios (1540), como simple asociación caritativa al servicio de los enfermos. Pío V los elevó al grado de *orden religiosa* en 1572 bajo la regla de San Agustín. Urbano VIII (1624) les concedió los privilegios de las órdenes mendicantes.

10. *Carmelitas descalzos*: *Santa Teresa de Jesús* (†1582) introdujo la *reforma* en los conventos femeninos de la Orden carmelitana, la introdujo también, ayudada por *San Juan de la Cruz* (†1591), en los conventos de varones; pero tuvieron que separarse de los *Carmelitas calzados*. En 1588 se les concedió un vicario general propio.

11. *Oratorianos*: Tienen a *San Felipe Neri* (†1595) como fundador. Con algunos sacerdotes seculares estableció en 1564 una Congre-

gación en la que cada casa es independiente de las demás, con un superior que depende exclusivamente del obispo; sus miembros no emiten votos religiosos. Fueron aprobados por Gregorio XIII en 1583 y solemnemente por Paulo V en 1612.

12. *Ursulinas*: Santa Angela Merici fundó en 1535 una asociación religiosa «para la práctica de la caridad cristiana por medio del servicio a los enfermos y de la instrucción de la juventud», y la puso bajo el patrocinio y advocación de Santa Ursula. Inicialmente no emitían votos religiosos y no vivían en comunidad. La primera aprobación la recibieron en 1544. Al extenderse por Francia les fue aconsejada la vida en común por César de Bus. Con permiso de Paulo V emitieron los votos religiosos (1612). Las ursulinas italianas no se constituyeron en congregación regular.

Fueron muy beneméritas de la enseñanza entre las niñas pobres.

13. *Salesas*: La orden de la *Visitación* fue fundada por San Francisco de Sales y por Santa Juana Francisca Fremiot de Chantal en 1610. Fundadas como simple congregación, fueron elevadas a orden religiosa con clausura en 1618 bajo la regla de San Agustín. Cada convento es independiente de los demás.

14. *Compañía de María*: Fundada en Burdeos en 1606 por Santa Juana de Lestonac; aprobada por Paulo V en 1607. En 1650 se estableció en España. Se dedica a la enseñanza de las niñas.

15. *Congregación de la Bienaventurada Virgen María* fundada (1609), por la dama in-

glesa María Ward para la enseñanza de las niñas. Por acomodar la regla de la Compañía de Jesús para su congregación, se les llamó vulgarmente *jesuitesas*.

Urbano VIII suprimió la congregación en 1632. Resurgió en Alemania en el siglo xix donde conocieron una gran difusión.

16. La reforma de los benedictinos dio origen a algunas congregaciones nuevas, sobre todo en Francia: A partir de 1600 algunos monasterios de la región de Lorena se agruparon, formando la congregación de *Vannes* y *San Hidulfo*. Los *benedictinos de San Mauro* deben su origen a la reforma introducida en el monasterio de *San Germán de los Prados*, junto a París (*St. Germain-des-prés*), y sobresalieron por su dedicación a los estudios históricos.

B) COMPAÑÍA DE JESÚS:

Dentro del florecimiento de la vida religiosa en el siglo xvi y como factor de importancia decisiva en la reforma de la Iglesia y en la lucha contra el protestantismo, ocupa un puesto destacadísimo la *Compañía de Jesús*.

La Compañía supone también una innovación en la Historia de las Ordenes religiosas.

1. *San Ignacio de Loyola*: Es, sin duda alguna, una de las figuras más grandes de toda la Historia de la Iglesia; no sólo porque él constituye un eslabón más de esa grandiosa cadena de fundadores de órdenes y congregaciones religiosas, como San Benito, San Romualdo, San Francisco, Santo Domingo, etc., sino por lo que él mismo es, en cuanto personalidad extraordinaria.

San Ignacio es en *católico* lo que Lutero es en *protestante*.

Nació en 1491 en el seno de una antigua y noble familia de Guipúzcoa. Fue paje en la corte de Fernando el Católico, después capitán del ejército de Carlos V, cayendo herido en la defensa de Pamplona (1521).

Se convirtió de su vida mundana y disipada por la lectura de la *Vida de los Santos (Leyenda de Oro)* y la *Vida de Cristo*, de Ludolfo de Sajonia.

Durante algunos meses llevó vida penitente en una cueva cerca de Manresa, donde escribió los *Ejercicios Espirituales*. Peregrinó a Tierra Santa. A los treinta y tres años empezó los estudios de gramática en Barcelona; continuó los estudios de Filosofía y Teología en Alcalá de Henares, Salamanca y París.

2. *La Compañía de Jesús*: Un pequeño grupo de estudiantes universitarios de París, conquistados definitivamente por Ignacio, por medio de los *ejercicios espirituales*, es la base de la Compañía de Jesús, que inicialmente no tenía las pretensiones de ser una nueva congregación religiosa.

Emitieron los primeros votos en 1534 los seis componentes del grupo, juntamente con Ignacio: Francisco Javier, Pedro Fabro, Diego Laínez, Alfonso Salmerón, Nicolás Bobadilla y el portugués Simón Rodríguez. El único sacerdote del grupo era Pedro Fabro.

3. *Aprobación y organización de la Compañía*: Al no poder realizar su primitivo plan de ir a Tierra Santa, pasado el año de la promesa, se encaminaron a Italia y se pusieron a disposición del Papa.

Paulo III aprobó la Compañía en 1540 por la Bula *Regiminis militantis Ecclesiae*, como congregación de *clérigos regulares*.

El carácter y finalidad de la *Compañía* se fue concretizando poco a poco; tuvieron que pasar algunos años hasta que los *jesuitas* adquirieran el sello peculiar y definitivo que los distingue de todos los demás religiosos en la Iglesia.

La limitación que prohibía no sobrepasar el número de *sesenta* miembros fue suprimida ya en 1543. Por la primera Bula se hacía resaltar el carácter netamente apostólico de la naciente Compañía: Difusión de la fe entre los infieles, herejes, creyentes, etc. Con la *segunda bula de aprobación* (Julio III, 1550), el fin primario de la Compañía queda explicado en la *defensa y difusión* de la fe. Un *cuarto voto especial* ponía a disposición del Papa los miembros mejores de la Compañía.

La Compañía se caracterizó desde el principio por el centralismo riguroso de su gobierno. Todos los jesuitas están en manos de un superior general elegido de por vida, lo cual hace viable un empleo inmediato y articulado de todas las fuerzas mejores de la Compañía en bien de la Iglesia. Esta centralización, junto con la rígida *obediencia ciega*—perinde ac cadaver—, que San Ignacio matizará con una dirección positivo-militar, será el núcleo de lo que se suele llamar *conciencia jesuítica*.

4. Desarrollo y actividad de la Compañía:

a) La Compañía de Jesús encontró muy pronto serias oposiciones contra sus *innovaciones*. Su mismo nombre de tipo militaresco escandalizó a no pocos. Los miembros de las

antiguas órdenes le auguraban muy mal por venir por la supresión del rezo coral del Oficio Divino. Pero la Compañía tuvo que luchar, sobre todo, contra los cambios de dirección que algunos papas quisieron imprimirle, verbigracia, Paulo IV les obligó al oficio coral y redujo el mandato del superior general a tres años. Gregorio XIII les permitió volver a sus estatutos primitivos. Los intentos de Sixto V por cambiarles el nombre e introducir algunas modificaciones fracasaron. Gregorio XIV aprobó definitivamente las constituciones de la Compañía tal como las había redactado San Ignacio.

b) El *activismo* se convirtió en signo preponderante de los jesuitas. Y este activismo mira al *resultado positivo más inmediato* posible.

c) Otra de sus notas características es la *política*, en el más amplio significado de la palabra. De esto supieron sacar los *jesuitas* aquella marcada seguridad de sí mismos y su indomable firmeza que constituirán las notas de lo que el padre Cordara no dudaba en calificar de *superbia jesuítica*. En realidad había sido el mismo San Ignacio el primero en inculcar a sus discípulos un gran sentido del valor de la Compañía. Y esto se tradujo de inmediato en el fuerte *espíritu de cuerpo*, que muchas veces parecía poner incluso los intereses de la Compañía por encima de los intereses universales de la Iglesia. Esto pudo, en ocasiones, ser fuente de malquerencias por parte de otras Ordenes religiosas, que no veían con buenos ojos ese *monopolio*, ese no tolerar junto a sí, con igualdad de derechos, otras posibles formas de piedad, de teología, de pedagogía, etc.

d) Los éxitos de la Compañía fueron ex-

traordinarios. Cuando murió San Ignacio (1556), apenas dieciséis años después de la primera aprobación, la Compañía contaba ya más de mil miembros; y cincuenta años después ascendían a 13.000.

e) La Compañía ha sido la promotora de todos los movimientos de importancia que han sobrevivido en la Historia de la Iglesia moderna.

f) La Compañía fue la antítesis y el adversario principal del protestantismo. Sin ella no se habría llevado a cabo la Contrarreforma. Desde 1540 los jesuitas trabajaban ya en Alemania en la reconquista de las posiciones perdidas por la Iglesia: Pedro Fabro es el que abre la marcha hacia el norte. A partir de 1552 una serie ininterrumpida de fundaciones en Alemania van poniendo otros tantos diques de contención al protestantismo: *Viena* (1552), *Colonia* (1556), *Ingolstadt* (1556), *Munich* (1559), *Tréveris* (1561), *Maguncia* (1562), *Augsburgo* (1563), *Dillingen* (1563), etcétera.

El alma de todo este apostolado en países protestantes fue *San Pedro Canisio*, que fue provincial de la Compañía en Alemania por espacio de trece años. Su *Catecismo* ha tenido más de cuatrocientas ediciones.

g) En *Inglaterra*, a costa de muchos mártires, trabajó la Compañía en los años difíciles; en los Países Bajos, en Francia, en todas partes, los jesuitas fueron el mejor baluarte del catolicismo y supieron reconquistar muchas posiciones perdidas.

5. Ninguna Orden religiosa, ni del pasado ni del presente, ha sido tan *duramente combatida* como la Compañía. Quizá el mismo es-

tilo de vida de los jesuitas excite a la contradicción. Pero una congregación religiosa que ha realizado tantas y tan grandes cosas por Dios y por la Iglesia, puede permitirse el lujo de entonar también un *mea culpa*.

C) EL PAPADO Y LA REFORMA DE LA IGLESIA ANTES DE TRENTO:

Hay que reconocer que el papado no comprendió, desde el principio, la gravedad del problema suscitado por el monje de Wittemberg.

Además hubo algunos intereses poco confesables que hicieron retardar la enérgica actuación del Papa contra Lutero. La política nepotista e interesada de León X y la oposición de la Curia Romana a todo intento de reforma permitieron la expansión del luteranismo en los primeros años.

Hay que reconocer que la evolución luterana tuvo como consecuencia benéfica el que, al fin, los Papas abrieran los ojos y se dieran cuenta del peligro en que ponían a la Iglesia si no se atajaba el mal en su raíz: en la reforma de la Iglesia, empezando por la Cabeza. De hecho, poco a poco, los Papas se fueron constituyendo en centro de la verdadera reforma: se rodearon de un grupo de colaboradores que lucharon con éxito contra todos los abusos existentes en la Iglesia.

1. LEÓN X (1513-1521): Durante su pontificado estalló la revolución protestante. Al principio la consideró como una disputa de frailes ociosos. Cuando ya se dio cuenta del peligro, contemporizó demasiado, sacrificando en aras de la política los intereses de la Iglesia y de la fe. Una rápida y enérgica intervención del Papa quizá hubiese cambiado

el curso de los acontecimientos. Cuando excomulgó a Lutero, era ya demasiado tarde. Mientras la Iglesia alemana se disgregaba, el Papa se dedicaba a una vida alegre entre su mundillo de humanistas.

2. ADRIANO VI (1522-1523): Obispo de Tortosa, pero natural de Utrecht. Había sido preceptor de Carlos V. Al morir León X, el Cónclave se presentaba muy difícil. Los candidatos con mayor probabilidad eran los cardenales Wolsey, que aunque no estaba presente trabajaba para que lo eligieran, y el Cardenal Cibo, sobrino de León X, absolutamente indigno.

El cardenal Cayetano, para evitar la elección de Wolsey o de Cibo, propuso la candidatura del cardinal-obispo de Tortosa, el cual salió elegido, aunque tampoco estaba presente.

Adriano VI era el Papa que la Iglesia necesitaba en aquella ocasión: Austero, intachable en su conducta, amante de la reforma.

Como no tenía confianza en el cuadro de oficiales de la Curia, tuvo que trabajar y elaborar personalmente todos los asuntos relativos a la reforma. Empezó por reconocer que la Santa Sede tenía gran parte de culpa en la rebelión protestante; y así lo confesó por medio de su legado Chieregati en la Dieta de Nüremberg (1523).

Adriano VI, el último Papa no italiano, no pudo realizar, por su prematura muerte, ninguno de sus dos sueños: la reforma de la Iglesia y la campaña contra el turco, que en 1522 había conquistado la Isla de Rodas. Murió el 14 de septiembre de 1523.

3. CLEMENTE VII (1523-1534):

a) Fue elegido por sus dotes de político. De conducta ejemplar, cosa rara entre los cardenales; pero muy débil de carácter, irresoluto e inconstante. Precisamente sus dotes de político fueron la causa de todas las calamidades de su pontificado.

A los problemas de la reforma de la Iglesia no le dedicó mucha atención; las continuas desgracias de su pontificado no se lo permitieron.

b) Intereses dinásticos—era también señor temporal de Florencia—le obligaron a romper la neutralidad entre Francisco I y el emperador Carlos V. Cuando los franceses se apoderaron de Milán (1524) se alió con ellos en contra del emperador. Esto suponía el abandonar toda acción común contra el protestantismo que pudo expandirse libremente en Alemania.

c) Pero la alianza con Francisco I se trocó en desastre para el Papa, después de la derrota de los franceses en Pavia (1525). No escarmentado aún, en 1526 entró en la Liga de Cognac, lo cual irritó tanto al emperador Carlos V que apeló a un Concilio Universal.

d) En estas circunstancias debe situarse el famoso Saco de Roma (1527). Roma quedó a merced de un ejército de 22.000 soldados, en gran parte protestantes. Los atropellos cometidos por la soldadesca fueron horribles. Las negociaciones entabladas entre el Papa y el emperador concluyeron con la Paz de Barcelona (1529). El día 5 de noviembre de 1529 se encontraron el Papa y el emperador en Bolonia. Y allí mismo, en febrero del año siguiente, el Papa coronó solemnemente a Car-

los V. Fue la última coronación de un emperador alemán realizada por el Papa.

e) A partir del *Saco de Roma* se advierte un incremento de las fuerzas religiosas en pro de la reforma en el Papa y en la Curia Romana. La destrucción de la Roma del renacimiento, perpetrada por los soldados del emperador, se eleva a categoría de símbolo: A partir de esa fecha, hombres como Sadoletto, Giberti, etc., empiezan a preocuparse de la reforma.

4. PAULO III (1534-1549):

a) «El siglo que va desde la elección de Paulo III hasta la muerte de Urbano VIII (1644) es, en la historia del papado, uno de los períodos más luminosos y más importantes, caracterizado por la reforma y por la restauración católica» (*L. Von Pastor*).

b) Paulo III, *Alejandro Farnese*, había sido elevado al cardenalato por Alejandro VI. En su juventud y madurez llevó una vida poco ejemplar. Tuvo cuatro hijos ilegítimos.

c) Tomó con especial empeño la reconstrucción de Roma, confiando a Miguel Ángel la dirección de estos trabajos. Por su encargo, pintó Miguel Ángel el *Juicio final* de la *Capilla Sixtina*.

d) Patrocinó a los eruditos y reorganizó la Universidad Pontificia de la *Sapienza*.

e) El vicio que ensombreció su pontificado fue el *nepotismo*. Elevó al cardenalato a un nieto suyo, *Alejandro Farnese*.

f) Pero Paulo III se dio cuenta a tiempo de la situación difícil en que se encontraba la Iglesia:

— Favoreció a las nuevas congregaciones religiosas: *teatinos, capuchinos, jesuitas*, etc.

— Si al principio de su pontificado las elecciones cardenalicias no fueron muy acertadas, suplió con creces en la elección de 1535, dando a la Iglesia una serie de cardenales reformados y amigos de la reforma, como *Caraffa, Sadoletto, Contarini, Pole, Cervini, Morone*, etc.

— En 1537 nombró una *Comisión de reforma* de la Curia, que empezó por aplicar la mano a los abusos de la *Dataría*, que era el organismo curial encargado de la colación de los beneficios eclesiásticos.

— La reorganización de la *inquisición romana*, al frente de la cual puso al celoso cardenal Caraffa (*Paulo IV*), constituyó un dique poderoso contra la expansión de la herejía en Italia.

— Pero el gran mérito del pontificado de Paulo III consiste en haberse decidido a convocar el *Concilio de Trento*, que llevaría a término la auténtica y definitiva reforma de la Iglesia en el siglo XVI.

D) EL CONCILIO DE TRENTO:

1. Convocación:

a) En la Dieta de Nüremberg (1523) ya se había manifestado el deseo y la necesidad de un Concilio Ecuménico; pero la muerte de Adriano VI lo impidió.

b) Clemente VII, temiendo el resurgir de las tendencias cismáticas de Pisa y de Constanza, no quiso oír hablar de Concilio; no obstante, ante la apremiante petición de un concilio universal en la Dieta de Augsburgo (1530)

Clemente VII se dispuso a convocarlo; pero inútilmente, porque el rey francés se opuso por temor de que la autoridad de Carlos V saliera reforzada de él.

c) Paulo III, que se convenció de la urgente necesidad del Concilio, lo convocó para *Mantua* (1536), y, al fallar esta convocatoria, la renovó para *Vicenza* (1537); pero también ésta fracasó por las intrigas políticas de Francia. Por fin, la Paz de Crespy entre Francisco I y Carlos V (1544) allanó el camino del Concilio que pudo ser inaugurado el día 13 de diciembre de 1545 en Trento.

2. Programa de trabajo. Organización del Concilio:

a) El emperador quería que se diera preferencia a los temas prácticos de la reforma de la Iglesia. El Papa, en cambio, prefería que se trataran antes los temas relativos al dogma.

b) Al fin se llegó a un acuerdo: se procedería simultáneamente a discutir los asuntos de reforma y las cuestiones dogmáticas.

c) Como sistema de votación se siguió el *individual*. Tendrían derecho a voto: los cardenales, los obispos, los superiores generales de órdenes religiosos. Los abades, se reunirían por grupos de tres, y cada grupo tendría derecho a un voto.

d) Los *doctores* en Teología y en Derecho canónico tendrían una misión puramente *consultiva*. Pero muchos de ellos desempeñaron un papel decisivo. Sobresalieron los *jesuitas* Salmerón, Lainez y Pedro Canisio; los *dominicos* Melchor Cano, Domingo Soto y Ambrosio Catarino; los *franciscanos* Castro y Vega. Entre los teólogos con derecho a voto sobre-

salió el general de los agustinos Jerónimo Seripando.

e) *Método de trabajo*: Desde el principio del Concilio se tenían dos clases de reuniones:

— *Congregaciones generales* dedicadas al estudio de las cuestiones.

— *Congregaciones solemnes* en las que se votaban las cuestiones tratadas en las *congregaciones generales*.

f) Para aligerar el trabajo de los padres conciliares y hacer más rápida la tramitación, se discutían los asuntos en *congregaciones particulares* por los doctores en presencia de los padres conciliares antes de llevarlos a las *congregaciones generales* en las que de nuevo se discutían, pero sólo por los padres del Concilio, y, finalmente, se votaban en las *congregaciones solemnes*.

g) El secretario del Concilio fue *Angelo Massarelli*, que era secretario particular del cardenal Marcelo Cervini.

3. Período primero (1545-1548):

a) Los *asistentes* fueron muy escasos: 30 el día de la inauguración, y 70 el día de la clausura. La mayoría eran del partido del emperador. «Los obispos españoles fueron los que mayor influjo ejercieron por su seriedad y entrega a la Iglesia» (Lortz). Asistieron muy pocos obispos de Alemania, y ninguno de Francia.

b) *Legados pontificios*: Tres cardenales: *Del Monte* (Julio III), *Cervini* (Marcelo II) y *Pole* (inglés).

c) *Principales sesiones y decretos*:

— Las tres primeras sesiones se dedicaron a la organización del Concilio.

— *Sesión IV*:

● Se reconoció el valor de la Tradición.

● Se definió el *Canon* de las Sagradas Escrituras.

● Se declaró la *Vulgata* como auténtica para el uso teológico.

— *Sesión V*: Decreto dogmático sobre el *pecado original*.

— *Sesión VI*: Decreto dogmático sobre la *justificación*.

— *Sesión VII*: Decretos dogmáticos sobre los *Sacramentos*.

— A partir de la sesión V se dieron también algunos *decretos de reforma*:

● Obligación de instituir *Cátedras de Escritura* en las iglesias mayores y en los conventos;

● Obligación de predicar en los días de fiesta para todos los encargados de cura de almas;

● Obligación de *residir* en el lugar del beneficio;

● Cualidades necesarias para los candidatos al episcopado.

d) *Traslado del Concilio a Bolonia*: Repetidamente, el Papa intentó trasladar el Concilio a una ciudad más cercana a Roma; pero a ello se oponía el emperador. Pero, al declararse una peste en Trento (febrero de 1547),

muchos padres conciliares huyeron. En vista de ello, los legados pontificios, con dos tercios de los votos, decidieron trasladar el Concilio a Bolonia (sesión VIII). Pero no todos aceptaron esta decisión. Catorce obispos del bando imperial, permanecieron en Trento.

e) *Suspensión del Concilio*: En Bolonia se celebraron aún dos sesiones más (IX-X); pero no se promulgaron decretos dogmáticos ni de reforma.

Al agravarse la tirantez existente entre el emperador y el Papa Paulo III por la promulgación del *Interim* de Augsburgo (junio de 1548), éste suspendió el Concilio dos meses antes de morir (10 noviembre 1549).

f) *Julio III* (1550-1555): En el cónclave, que duró más de dos meses, fue elegido el cardenal *Del Monte*, legado pontificio en Trento.

4. Segundo período (1551-1552):

a) *Asistentes*: No asistieron obispos franceses; en cambio, hubo mayor asistencia de obispos alemanes, entre otros, los arzobispos de Treviris, Maguncia y Colonia.

Por mediación de Carlos V, asistieron algunos *delegados protestantes*; pero las tratativas con ellos no pudieron llegar a buen puerto por sus excesivas pretensiones:

— Anulación y revisión de todos los decretos emanados en período anterior del Concilio.

— Reactualización de los decretos de Constantza y Basilea: Supremacía del Concilio sobre el Papa.

— Que se libere a los padres conciliares del juramento de obediencia al Papa.

Los protestantes presentaron al Concilio la *Confessio Württembergia*, redactada por *Juan Brenz*, que presenta un carácter netamente anticatólico y también anticalvinista.

b) *Principales decretos dogmáticos:*

— *Sesión XIII:* Decreto sobre la *Eucaristía*.

— *Sesión XIV:* Decretos sobre la *Penitencia* y la *Extrema Unción*.

c) *Los decretos de reforma:* Se refieren al ejercicio de la autoridad de los obispos, la moralidad del clero, y la colación de los beneficios eclesiásticos.

d) *Suspensión del Concilio:* La traición de Mauricio de Sajonia, que puso en peligro al mismo emperador, obligó a los padres conciliares a suspender las labores del Concilio (*sesión XVI*) por espacio de dos años; pero, en realidad, se alargó a diez.

5. *Paulo IV (1555-1559):*

A Julio III le sucedió Marcelo II (Marcelo Cervini), que pontificó apenas un mes (veintidós días).

A Marcelo II le sucede el cardenal *Pedro Caraffa, Paulo IV*, amante de la reforma de la Iglesia como ningún otro. Pero quiso activarla a través de decretos *personales*, prescindiendo del Concilio.

Paulo IV empezó inmediatamente una lucha inexorable contra todos los abusos. La inquisición fue uno de sus instrumentos favoritos para implantar la reforma y contener el avance de toda infiltración protestante. Incluso hombres de gran mérito en la Iglesia, como los cardenales *Morone* y *Pole* fueron sometidos a examen; y *Morone* estuvo encarcelado durante dos años.

Pero toda la actividad reformadora del Papa se vio gravemente comprometida por su política, poco feliz, y por su *neopotismo*:

— *Política:* Paulo IV era napolitano, muy patriota. Contra la política de los Habsburgo, se alió sistemáticamente con los franceses, llegando a amenazar a Carlos V con la excomunión. Con Felipe II se enzarzó en una guerra desastrosa, que estuvo a punto de terminar con otro *Saco de Roma*. No quiso reconocer a Fernando de Austria como sucesor de Carlos V en el Imperio porque no había pedido su consentimiento.

— *Nepotismo:* Los asuntos políticos de la Iglesia los puso en manos de sus sobrinos, *Carlos Caraffa* y *Juan Caraffa*. El cardenal Carlos Caraffa era absolutamente indigno, se aprovechó de su cargo de secretario de Estado para cometer mil extorsiones vergonzosas. Cuando Paulo IV se dio cuenta procedió con todo rigor contra ellos, destituyéndolos y desterrándolos.

Al morir Paulo IV, el 18 de agosto de 1559, la obra de la reforma de la Iglesia había dado algunos pasos de importancia. Muchos de sus decretos servirán de base para la reforma llevada a cabo en el último período del Concilio tridentino.

6. *Tercer período del Concilio tridentino (1562-1563):*

a) Después de cuatro meses de cónclave, salió elegido el cardenal *Juan Angel de Médicis* (de los Médicis de Milán, no de Florencia), que se puso el nombre de Pío IV (1559-1565).

b) El nuevo Papa, antes de su elevación a la púrpura cardenalicia, había llevado una vida bastante mundana; pero al ordenarse de sacerdote dio un cambio, y se hizo fautor de la reforma de la Iglesia.

c) Pío IV dio también un viraje en la política pontificia, poniéndose de parte de Felipe II y de Fernando de Austria.

d) Abrió un proceso contra los hermanos *Caraffa*, complicados en la muerte de la esposa de *Juan Caraffa*. Fueron condenados a muerte y ajusticiados (1561), lo cual causó una enorme impresión en Roma; y tuvo como consecuencia el acabar con el nepotismo pontificio a gran escala.

e) También Pío IV favoreció a su familia. Y nombró secretario de Estado a su sobrino *Carlos Borromeo*, pero, al menos por una vez, la elección de un nepote se demostró muy fructuosa. *Carlos Borromeo*, arzobispo de Milán, después de la muerte de su tío, se retiró a su diócesis y procuró implantar los decretos de reforma del Concilio de Trento. Fue canonizado en 1610.

f) *Reapertura del Concilio de Trento:* A instancias de su sobrino Carlos Borromeo, Pío IV se decidió a convocar el tercer período del Concilio tridentino, interrumpido desde hacía diez años.

Hubo de superar graves dificultades, porque tanto el emperador Fernando de Austria como el rey francés, Carlos IX, querían que se prescindiese de los decretos emanados con anterioridad en Trento. Se inauguraron las sesiones el 18 de enero de 1562.

g) *Asistentes:* 113 obispos asistieron a la sesión de reapertura del Concilio; pero entre

ellos no había ningún alemán; para no lesionar la Paz de Augsburgo (1555), los príncipes no permitieron a sus obispos la participación en el Concilio. Los protestantes rechazaron también la invitación de Pío IV para asistir a las sesiones conciliares.

h) Principales decretos dogmáticos:

- Sesión XXI: Decretos sobre la *Comunión*.
- Sesión XXII: Decreto sobre el *sacrificio de la Misa*.
- Sesión XXIII: Decreto sobre el *sacramento del Orden*.
- Sesión XXIV: Decreto sobre el *Matrimonio*.
- Sesión XXV: Decretos sobre el *Purgatorio*, *Culto de los Santos* e *indulgencias*.

i) *Principales decretos de reforma*: Simultáneamente, se fueron tratando diversos temas de la reforma de la Iglesia. Largas y tempestuosas discusiones se suscitaban en torno al *deber de residencia de los obispos*. Para hacer imposible la acumulación de varios beneficios eclesiásticos en una misma persona, los obispos españoles y franceses querían que el Concilio declarase que la *obligación de la residencia es de derecho divino*. La cuestión se dejó sin definir, pero se impuso la obligación de la residencia. Otros decretos de importancia fueron los siguientes:

- Sobre el *matrimonio*: se declara nulo el *matrimonio secreto o clandestino*. Se exige la presencia del párroco y de dos testigos para la validez.
- Erección de *seminarios* para la formación del clero.

— Celebración de *sínodos* diocesanos anualmente.

— Celebración de sínodos provinciales cada tres años.

— Obligación de las *visitas pastorales* a la diócesis.

— Prohibición de las *acumulaciones* de beneficios, de las *expectativas*, etc.

— Reforma de las órdenes religiosas masculinas y femeninas.

— Algunas reformas que no pudieron ser elaboradas en sus detalles, se dejaron a la iniciativa del Papa, v. gr., el *Índice* de libros prohibidos, el *Catecismo* general, la reforma del *Breviario* y del *Misal*.

j) *Clausura del Concilio*: Durante la última sesión (4 diciembre 1563), se leyeron todas las resoluciones tomadas por el Concilio de Trento desde su comienzo; y fueron aprobadas por los padres con un solo voto en contra.

Las *actas* del Concilio tridentino fueron firmadas por 6 cardenales, 3 patriarcas, 25 arzobispos, 165 obispos, 7 abades, 7 superiores generales y 39 procuradores de padres conciliares ausentes.

k) *Aprobación de los decretos tridentinos*: Pío IV los aprobó verbalmente en el consistorio del día 30 de diciembre de 1563; y solemnemente, por la bula *Benedictus Deus*, el día 26 de enero de 1564.

7. *Los príncipes aceptan el Concilio de Trento*: Los decretos tridentinos fueron aceptados sin reservas por la mayor parte de los príncipes católicos: Alemania, Polonia, Italia, Portugal.

Felipe II introdujo los decretos tridentinos en sus Estados de España, Nápoles, Países Bajos, etc., con la cláusula «salvos los derechos reales».

En Francia se aceptaron sin reservas los *decretos dogmáticos*; pero se rechazaron los *decretos disciplinarios* de reforma; pero los obispos los fueron implantando paulatinamente en sus diócesis. La aceptación expresa por parte del Gobierno francés no se dio hasta el año 1615.

8. *Importancia histórica del Concilio de Trento*: El Concilio de Trento es, sin duda, uno de los más importantes de toda la Historia de la Iglesia. Durante siglos ha visto crecer su prestigio y su autoridad. Ha sido el factor activo y dinámico de la vida de la Iglesia durante los últimos siglos.

Los Papas orientaron la Iglesia hacia el Concilio de Trento como a la *regla última de fe y disciplina*. El tridentino fue elevado a *regla de la tradición*.

La hegemonía del Concilio tridentino en la Iglesia ha perdurado hasta nuestros días. El Concilio Vaticano II ha empezado a eclipsar lo que se suele llamar el *sistema eclesial tridentino*.

«Con fuerzas rejuvenecidas y aunadas, el catolicismo se enfrentó ahora con el mundo protestante» (Ranke).

«La Iglesia del Papa quedó fortalecida y purificada; se convirtió en lo que sigue siendo hoy todavía: un edificio sólido, imponente, intangible, inmutable» (O. Henne am Rhyn).

II. Aplicación práctica de los Decretos Tridentinos

El Concilio de Trento había cumplido su misión. Sus decretos quedaban ahí, escritos sobre el papel. ¿Les sucedería lo mismo que a los decretos de reforma de los Concilios de Constanza y del V de Letrán?

Los dos fines por los que se suspiraba antes de la convocación del Tridentino eran la *unidad de la Iglesia* y la *reforma de los abusos* existentes en la Iglesia. El primero no se pudo conseguir por la obstinación de los *protestantes*. El segundo fin, se consiguió inicialmente, es decir, en cuanto que los padres conciliares promulgaron óptimos decretos de reforma; pero éstos se habrían quedado en letra muerta, si no hubiesen existido en la Iglesia personas capaces y deseosas de hacer cumplir lo que el Concilio había decretado.

Por fortuna, esas personas existían:

- Hubo Papas auténticamente reformadores.
- Hubo, en toda la Iglesia, grandes personalidades amantes de la reforma de la Iglesia.
- Hubo príncipes que impulsaron con su autoridad esta reforma, y se opusieron al avance del protestantismo.

A) PAPAS REFORMADORES:

1. Pío IV (1559-1565):

No sólo aprobó, como hemos visto, los decretos tridentinos, sino que procuró inmediatamente llevarlos a la práctica:

— Instituyó una *congregación del Santo Concilio*, compuesta por ocho cardenales, para la *interpretación* del Tridentino y para el control de la ejecución de sus decretos.

— Cumpliendo el encargo del mismo Concilio, publicó el *Índice de libros prohibidos* y una *Profesión de fe tridentina* (1564).

— El resto del programa de reforma tuvo que dejarlo a sus sucesores inmediatos.

2. Pío V (1566-1572):

a) Fue el primer Papa santo, después de los Papas del Renacimiento, y el último hasta Pío X. Fue canonizado en 1712.

b) Había sido general de los dominicos. En Pío V se reunieron el *celo sacerdotal* por las almas y la *severidad y energía* del reformador a toda costa.

c) Empezó por reducir la *fastuosidad* de los palacios apostólicos y rechazó de plano todo *nepotismo*.

d) A Pío V no le interesaba la *política*, aunque ayudó a Carlos IX de Francia contra los hugonotes, y a Felipe II contra los calvinistas de los Países Bajos. Ni fortalezas militares quería en los Estados de la Iglesia: «Las armas de la Iglesia son la oración, el ayuno y la Sagrada Escritura.» Aunque excomulgó a Isabel I de Inglaterra y absolvió a sus súbditos del juramento de fidelidad a la reina, con Pío V se acabó el sistema político medieval del papado.

e) Labor de reforma:

— En 1566 aparece el *Catecismo Romano*.

— En 1568 aparece el *Breviario Romano* reformado, dando preferencia a las lecturas bíblicas.

— En 1570 aparece el *Misal Romano*, que abolió todos los demás que no tuvieran una tradición de más de doscientos años. Esta reforma litúrgica era necesaria; pero el centralismo de la Curia Romana acabó con muchas tradiciones locales antiguas dignas de haberse conservado.

— Reforma de la *Penitenciaría Apostólica*, limitando su competencia a lo puramente espiritual.

— Como antiguo inquisidor general, se valió de la inquisición para preservar la pureza de la fe. Entre los condenados a muerte por herejía figura *Carneseccchi*, que había sido secretario de Clemente VII.

— Para mantener vivo el ideal de reforma después de su muerte, creó varios cardenales imbuidos de su mismo espíritu de reforma.

f) *Victoria de Lepanto*: Incluso en la política internacional, consiguió Pío V un éxito resonante: la unificación de la mayor parte de Europa en una empresa común contra los turcos. La escuadra cristiana, al mando de *Don Juan de Austria*, venció a los turcos en Lepanto (1571). Pío V instituyó la *fiesta del Rosario* para perpetuar la memoria de este triunfo.

g) Dio, también, una formulación concreta a la bula *In coena Domini*, declarando que su validez era independiente de la publicación anual (Jueves Santo). Esta disposición iba directamente contra *España y Venecia*, que prohibían la publicación de la bula.

3. GREGORIO XIII (1572-1585):

a) Gran jurista. Tomó como modelo a su predecesor, Pío V, aunque procuró suavizar su rigorismo. A Pío V se le acusó de haber convertido la ciudad de Roma en un convento.

b) El programa de gobierno de Gregorio XIII se dirigió a este doble fin:
— Reforma interior de la Iglesia.

— Fomento de las ciencias eclesiásticas.

c) Para la formación del clero fundó 23 colegios o seminarios en Roma y en otras ciudades como Viena, Praga, Fulda, Dillingen, etcétera. Entre estos colegios sobresalen:

— Colegio Romano o *Universidad Gregoriana*, que toma el nombre de su fundador, dirigido por la Compañía de Jesús.

— Varios colegios en Roma para la formación del clero de los países sometidos al protestantismo: *Colegios Germánico-hugárico e Inglés*; también para la formación del clero oriental: colegios para los *armenos, maronitas, griegos*, etc.

d) Perfeccionó la institución de las *Nunciaturas*, que debían servir de lazo de unión entre las Iglesias nacionales y el centro de la cristiandad.

e) Completó la revisión del *Derecho canónico* iniciada por Pío V (*Corpus Juris*). Publicó también una nueva edición del *Martirologium Romanum*.

f) *Reforma del calendario*: encomendada al jesuita *Cristóbal Clavio* y al cardenal *Sirleto*. Consecuencia de los cálculos inexactos

del *Calendario Juliano*, la diferencia entre el año natural y el año del calendario llegó a ser de diez días. Según la reforma del *Calendario gregoriano*, se pasó del 4 al 15 de octubre. Casi toda Europa se adhirió a la reforma gregoriana ya en 1583. La rechazaron los protestantes hasta 1775. En Rusia se estableció el calendario gregoriano en 1923.

g) Gregorio XIII no estuvo bien asesorado en algunas medidas de tipo *político*: verbigracia, el apoyo moral prestado a las conjuras contra la vida de Isabel I de Inglaterra, y las demostraciones de júbilo por los actos criminales de la *Noche de San Bartolomé*.

4. SIXTO V (1585-1590): Había sido vicario general de los franciscanos.

A) HÁBIL GOBERNANTE:

a) Con Sixto V la Iglesia llegó al culmen de su prestigio exterior y también de la autoridad interior.

b) Consolidó la autoridad y la seguridad pública en los Estados pontificios, procediendo con todo rigor contra el *bandolerismo*; y subsanó las finanzas del Estado, impulsando la agricultura y la industria.

B) GOBIERNO DE LA IGLESIA UNIVERSAL:

a) Dotó la Curia pontificia de oficinas centrales, a las que confió los asuntos de la Iglesia. Creó, en 1588, *quince congregaciones cardenalicias*, en las que fueron incluidas o reestructuradas las creadas por sus predecesores:

— Nueve de estas congregaciones ayudarían al Papa en el gobierno de la Iglesia Universal.

— Seis para el gobierno de los Estados pontificios.

b) Al reservarse el Papa la presidencia de las principales congregaciones y la última palabra en todas las demás, se aseguró de un modo definitivo la supremacía del Papa frente a las pretensiones abusivas del colegio cardenalicio.

Este aumento de organismos de gobierno necesitaba mayor número de cardenales, el cual fue elevado a 70 (6 obispos, 50 presbíteros y 14 diáconos), dando, al mismo tiempo, severas normas sobre las cualidades morales que deberían adornar a los aspirantes a la púrpura.

Obligó a los obispos a la *visita ad limina*.

c) Como *constructor*: Dotó a la ciudad de Roma de bellos monumentos, v. gr., el obelisco de la Plaza de San Pedro; terminó la *cúpula de Miguel Ángel*; enriqueció los caudales de agua para la ciudad (*Acqua felice*); y aún le sobraba dinero para depositar un millón de ducados cada año en el tesoro de San-tángelo.

d) Como *editor*: Hizo instalar la *Imprenta Vaticana* para la publicación de la *Biblia Vulgata*. Tomó sobre sus hombros la tarea de la revisión de los textos; pero él no era buen filólogo. La edición de la Vulgata fue un fracaso (*Vulgata Sixtina*). El cardenal Belarmino consiguió del Papa que se nombrase otra comisión para hacer una edición mejor, que apareció en 1592, bajo Clemente VIII (*Vulgata Clementina*).

e) Como *Obispo de Roma*: Fue el Papa del tiempo que mejor cumplió con sus obligaciones pastorales para con sus *diocesanos*, vi-

sitando personalmente muchas iglesias y conventos de la ciudad exigiéndoles la perfecta observancia de las *Reglas*.

f) Como *político*: Aunque permanecía adherido a la *mentalidad hierocrática* medieval —por eso incluyó en el *Indice* las *Diputaciones* de Belarmino—, sin embargo, en la práctica, fue sumamente prudente y flexible. Con su tacto preparó la paz religiosa para sus sucesores en la espinosa cuestión de los *hugonotes*. Supo esquivar hábilmente las pretensiones de Felipe II, que lo presionaba para que entrase en la *Liga Católica* contra Enrique IV.

5. Con Sixto V desapareció de la Curia Romana aquel gran impulso inicial de la reforma; pero la organización de la Curia efectuada por él, será el mejor instrumento de sus sucesores para el gobierno y para mantener vivo el ideal tridentino.

El pontificado de los tres inmediatos sucesores de Sixto V fue de muy corta duración:

— Urbano VII (1590), diecisiete días.

— Gregorio XIV (1590-1591), diez meses.

— Inocencio IX (1591), dos meses.

6. CLEMENTE VIII (1592-1605): De la familia florentina de los *Aldobrandini*, hombre de gran piedad y exquisita prudencia. Pero tuvo que dejar muchos asuntos en manos de los cardenales porque estuvo casi siempre enfermo. Reconoció como rey de Francia a Enrique IV (1595). Tuvo que ocuparse de la controversia en torno a la Gracia: creando para ello la *congregación de Auxiliis*. Celebró el

año santo de 1600 con una extraordinaria afluencia de peregrinos; se calculan en tres millones.

7. Después de un brevísimo pontificado de León XI (26 días), fue elevado al solio de San Pedro PAULO V (1605-1621), de la familia *Borghese*.

Aunque piadoso y amante de la reforma, con él se advierte un regreso al *nepotismo*. Entró en serio conflicto con la *República de Venecia*, que violaba el *privilegio del fuero* y se apropiaba los diezmos eclesiásticos. En 1606 lanzó sobre el *Doge* y sobre su senado la excomunión, y puso la ciudad en entredicho. El *Doge* prohibió obedecer al Papa bajo pena de muerte; la mayor parte del clero le obedeció; los *capuchinos*, *jesuitas* y *teatinos*, por no someterse, fueron expulsados de la República. El servita *Pablo Sarpi* (historiador del Concilio de Trento, antipapa), se declaró por Venecia con escritos incendiarios. La intervención de Enrique IV de Francia evitó la guerra entre el papado y Venecia (1607).

8. GREGORIO XV (1621-1623): Por la Bula *Aeterni Patris* (1621) dio una nueva regulación para la elección del Papa, exigiendo *escrutinio secreto* hasta que se alcanzara una *mayoría de dos tercios*. Pero no pudo evitar las injerencias de las potencias europeas en la elección de los Papas. Ya en las elecciones de León XI y de Paulo V, el rey de España había expresado formalmente el *veto* contra la elección de un candidato no grato. A mediados del siglo XVII el *derecho de exclusiva* lo ejercían normalmente el emperador, el rey de España y el rey de Francia, hasta que lo suprimió Pío X en 1904.

La memoria de Gregorio XV está estrechamente ligada a la *Congregación de Propaganda Fide*, por él fundada (1622). El mismo año, canonizó a San Ignacio de Loyola, San Francisco Javier, Santa Teresa de Jesús y San Felipe Neri.

9. URBANO VIII (1623-1644): De la familia *Barberini*.

a) En la guerra de los treinta años se dejó engañar por el cardenal *Richelieu*, y mostró más simpatías a Francia, aliada con los suecos, que al emperador; pero no es verdad que aprobara la alianza de Francia con Suecia.

b) Con este Papa vuelve al papado el *nepotismo* en gran escala; enriqueció escandalosamente a sus parientes a costa de los bienes de la Iglesia.

c) Apasionado por el arte, favoreció extraordinariamente a los artistas, adornando la ciudad con fuentes y bellos monumentos barrocos. Bernini fue uno de sus artistas preferidos (*Gloria de Bernini*, *Baldaquino*, etc., en la Basílica de San Pedro).

d) *El proceso de Galileo Galilei*: Galileo defendía el sistema de *Copérnico*, no como simple hipótesis sino como tesis comprobada; pero las pruebas que daba no eran enteramente convincentes; se le prohibió enseñar y algunos de sus libros fueron puestos en el *Indice* (1616). En 1632 compareció ante el *Santo Oficio*, y fue recluido como *sospechoso de herejía*. Murió en 1642, después de haber recibido los santos sacramentos. No es histórica la frase que se le atribuye: «Y sin embargo se mueve»; ni es cierto que *Galileo* fuese sometido a la *tortura*, aunque se le amenazó con ella.

B) GRANDES PERSONALIDADES AL SERVICIO DE LA REFORMA:

La labor de reforma de los Papas post-tridentinos no hubiera surtido los efectos deseados, si en toda la Iglesia no hubiera surgido un cuadro de obispos y de grandes personalidades entregadas sin reservas a la reforma de la Iglesia.

1. *En Italia:* Se distinguió, principalmente, *San Carlos Borromeo* (†1584), cuyo influjo se extendió a mucho más allá de las fronteras de su archidiócesis de Milán. Al morir su tío Pío IV regresó a Milán, implantando las disposiciones tridentinas de reforma con gran tino. Milán, con quince obispados sufragáneos, era la provincia eclesiástica más grande de Italia.

Para la formación del clero creó un seminario; reunió seis concilios provinciales para fomentar la cura pastoral en su clero y once sínodos diocesanos. Sus visitas pastorales han quedado en la iglesia como modelo de celo episcopal. Murió a los cuarenta y tres años de edad, víctima de su excesivo trabajo.

2. *En Suiza y Francia:* En Ginebra y en el sur de Francia la figura de *San Francisco de Sales* irradió un benéfico influjo no sólo entre los católicos, sino también entre los calvinistas y hugonotes. Poblaciones enteras, como *Chablais*, volvieron al seno de la Iglesia. Toda su vida está imbuida del espíritu del Concilio de Trento. La fundación del seminario conciliar de Annecy le proporcionó un clero bien formado que le ayudó en las tareas de evangelización y de reforma del pueblo. San Francisco de Sales murió en 1622.

Francia experimentó también el benéfico influjo de San Vicente de Paúl, que fue el oráculo de la Iglesia francesa durante la primera mitad del siglo XVII. Sus *Lazaristas* y sus *Hijas de la Caridad* fueron un poderoso auxiliar de los obispos y un poderoso estímulo en la reforma de la Iglesia. Murió en 1660.

3. *En Alemania:* *San Pedro Canisio* es apellidado, con razón, el *segundo apóstol de Alemania* (pág. 213. c). Para la formación del clero, muy escaso por las muchas defecciones provocadas por el luteranismo, se fundaron seminarios en Würzburg, Munich, Treveris, etc. Se publicaron numerosos catecismos, aunque el de San Pedro Canisio los eclipsó a todos, para la instrucción del pueblo.

Contribuyeron también poderosamente a la reforma de la Iglesia, y a la contención del protestantismo, los *principes reinantes*, verbigracia, *Alberto V de Baviera*, que hizo de su ducado la roca-fuerte del catolicismo en Alemania. El *príncipe-obispo* de *Fulda* imitó al duque de Baviera: desterró a los protestantes, y, con la ayuda de los *jesuitas*, y los *capuchinos*, implantó el catolicismo. Del mismo modo se formaron los príncipes de *Julich-Cleves-Berg*, *Westfalia*, y los obispados de *Paderborn*, *Salzburgo*, etc.

En *Austria*, Fernando II del *Tirol* y Carlos II de *Austria interior*, desterraron a los herejes y procuraron la evangelización católica de sus territorios por medio de los *jesuitas*.

4. *En Portugal:* *San Bartolomé de los Mártires* (†1590), arzobispo de Braga, realizó una labor semejante a la de San Carlos Borromeo (el *Borromeo portugués*).

5. En España:

a) «A la manera que en aquella época oscureció España a todas las naciones con el brillo de su gloria militar y política, y con el esplendor de su literatura, en el terreno religioso produjo una magnífica eflorescencia de santidad: San Ignacio de Loyola, Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, Santo Tomás de Villanueva, etc.» (*J. Marx*).

b) Los *reyes españoles* fueron, sin duda, los más beneméritos de la reforma en el siglo XVI. *Carlos V* luchó incansablemente por frenar el avance protestante: guerras, coloquios, tratados, etc., quizá en alguna ocasión actuase con demasiada independencia de la Santa Sede; pero no se puede negar su buena voluntad. Asqueado de tanto luchar con los enemigos de la religión, se retiró a morir en el monasterio de *Yuste* (20 septiembre 1558). No menos larga y fecunda fue la lucha emprendida por su hijo y sucesor *Felipe II* (†1597). Este es el prototipo del *príncipe católico*, profundamente creyente, empeñado en salvar a toda costa la fe de la Iglesia. Pero Felipe II se dejó llevar también excesivamente de su *absolutismo*.

c) España representó en el siglo XVI una ayuda indispensable para la Santa Sede. Era la nación más poderosa de Europa; y enteramente católica. Pero los Papas tuvieron que hacer verdaderos alardes de equilibrio para servirse de la ayuda española sin caer en el *servilismo*.

d) Pero la mayor gloria de España consistió en haber dado a la Iglesia la *Compañía de Jesús*, algunos *santos* de primera magnitud e innumerables maestros y doctores, que llevaron por todas las Universidades de Europa su enorme saber y su limpia ortodoxia.

III. Guerra de los Treinta años

1. La paz religiosa de *Augsburgo* (1555) no dejó contentos a los católicos, por las pérdidas espirituales y materiales que la Iglesia había experimentado; y tampoco a los protestantes, sobre todo, por el *reservado eclesiástico*, el cual, de hecho, no se cumplió, porque la Iglesia católica perdió varios principados porque los obispos que los administraban se pasaron al protestantismo, v. gr., *Brema*, *Magdeburgo*, *Brandeburgo*, *Mersburg*, *Halberstadt*, etcétera. Incluso *Colonia* estuvo en peligro al apostatar el arzobispo *Gebardo Truchsess* (1582), el cual pudo ser expulsado del arzobispado al elegir Gregorio XIII a Ernesto de Baviera, con la ayuda de su hermano Alberto de Baviera.

2. Incluso el *calvinismo* empezó a ganar terreno en Alemania, en contra de la paz religiosa de *Augsburgo*, que no había reconocido nada más que el *luteranismo* y el catolicismo.

Desde 1560 *Federico III* del Palatinado constituyó el calvinismo como religión oficial de su territorio. *Guillermo IV* de Hessen hizo lo mismo con su principado, a partir de 1604. Otros principados de menor importancia adoptaron también el calvinismo: *Brema* (1562), *Brandeburgo* (1613), etc.

3. Los protestantes de Bohemia habían conseguido la libertad de culto por la *Carta de Majestad* de Rodolfo II (1609), que la proclamaba para todos los territorios reales. Los protestantes exigieron también la libertad de culto para los territorios eclesiásticos, levantando lugares de culto en *Braunau* y *Klostergrab*.

4. Al subir al trono imperial *Matías* (1612-1619), hermano de Rodolfo, restringió las libertades de los protestantes e hizo destruir los edificios de culto existentes en los territorios eclesiásticos. Esto provocó una rebelión de los protestantes, capitaneados por *Matías Thurn*, los cuales asaltaron el palacio municipal de Praga y arrojaron por la ventana a los oficiales imperiales *Martinitz* y *Slawata* (mayo 1618). El emperador *Matías* moría unos meses más tarde.

5. Los rebeldes no aceptaron la elección del nuevo emperador, recaída en *Fernando II* (1619-1637), y eligieron, por su cuenta, a *Federico V del Palatinado* (*Rey del Invierno*).

Fernando II, con la ayuda de España y de Maximiliano de Baviera (*Liga Católica*), derrotó a los protestantes en la batalla de la *Montaña Blanca*, en las cercanías de Praga (8 noviembre 1620).

El Palatinado fue ocupado por tropas españolas. La rica *Biblioteca palatina* de Heidelberg fue enviada como obsequio a Gregorio XV.

Después de esta victoria, se impuso la *reforma católica* en todos estos territorios, expulsando a todos los pastores, calvinistas, ultrarquistas y luteranos. Se obligó a todos los ciudadanos a abrazar la religión católica o a emigrar. No era nada más que la aplicación del principio: «Cuius regio eius et religio» de la paz de Augsburgo.

Este primer período de la guerra de los treinta años (1618-1638) fue eminentemente religioso: católicos contra protestantes.

6. *Segundo período*: La guerra adquiere dimensiones internacionales al entrar Dinamarca a favor de los protestantes; la guerra conserva aún su carácter religioso. Las tropas imperiales, al mando de *Alberto de Wallenstein*, aniquilaron a los protestantes en *Des-sau* (1526). La paz de *Lübeck* (1629) señala el fin de la guerra. *Fernando II*, a petición del legado pontificio *P. Carlos Caraffa*, promulgó en 1629 el *Edicto de Restitución*: Los protestantes quedaban obligados a restituir a los católicos todos los territorios usurpados y protestanizados desde la paz de Augsburgo (1555). Este edicto significó el culmen de la *contrarreforma católica*. Con este edicto se asentó definitivamente el catolicismo en Bohemia y en Austria.

7. *Tercer período*: La guerra adquiere dimensiones estrictamente políticas con la entrada de *Gustavo Adolfo* de Suecia a favor de los protestantes. *Gustavo Adolfo*, ayudado también por ejércitos franceses, se paseó triunfalmente por Alemania durante los años 1631 y 1632. El general *Tilly*, jefe supremo de la Liga Católica, murió en el combate.

Fernando II acude a *Urbano VIII* en demanda de ayuda; pero éste, convencido de que la guerra había adquirido un carácter netamente político, se la negó, e incluso mostraba simpatías por los franceses aliados de los suecos.

En la batalla de *Lützen* (16 noviembre 1632) *Gustavo Adolfo* pierde la vida, ante los ejércitos de *Wallenstein*. La batalla de *Nordlingen* (6 septiembre 1634) consolidó el catolicismo en todo el Sur de Alemania. La Paz de Praga (mayo 1635) cerró las hostilidades. Consecuencia de ella fue la disolución de la Liga Católica y de la Unión protestante.

8. *Cuarto periodo:* Francia y Suecia reanudan la guerra contra el emperador. Durante la contienda se empezaron ya a celebrar tratativas para una paz definitiva; pero no se pudo llegar a un acuerdo. En 1637 muere el emperador Fernando II. Le sucede Fernando III.

9. *Paz de Westfalia (1648):*

a) En 1641 se empezaron nuevas tratativas en *Hamburgo*, y fueron continuadas en *Münster* y *Osnabrück*. Como legado pontificio, estuvo presente en las tratativas el *cardenal Chigi (Alejandro VIII)*.

b) *Acuerdos:*

— *Año normal:* Se señaló el día primero de enero de 1624. Según estuviesen las *confesiones* católica y protestante en esa fecha, así quedarán en adelante. Los protes-

tantes podían retener los territorios usurpados a los católicos a partir de 1555.

— Se ratificaron los acuerdos de *Passau (1552)* y de *Augsburgo (1555)*.

— Se reconocía también el *calvinismo* como religión legítima.

— Se excluye la violencia y la guerra por motivos religiosos.

— Libertad de culto y de religión en las *ciudades libres*.

— Las partes firmantes se comprometen a no tener en cuenta las posibles reclamaciones, porque se preveía la protesta de la Santa Sede. De hecho, la Santa Sede protestó (24 octubre 1648), no contra la *Paz* en sí misma, sino contra lo que creía un exceso de atribuciones en materia eclesiástica. Nadie le prestó atención.

c) *Políticamente:* La *Paz de Westfalia* fue una humillación para el emperador y para Alemania. El *Imperio*, a partir de este momento, se convierte en una *quimera*. El emperador no tendrá más poder efectivo que el que le corresponde por su reino de Austria; en el resto de Alemania es emperador sólo de nombre.

Francia se convirtió en la dueña de Europa. Fue la única nación vencedora de la *Paz de Westfalia*.

d) En Westfalia se funda una *nueva Europa*: Se destruyó la *unidad religiosa* como fundamento de Europa, tal como había sido en la Edad Media, y se sustituye por el *equilibrio* entre los diversos estados de Europa. Pero el *equilibrio político* no podrá suplir la *unidad religiosa* medieval.

e) Por eso, la *Paz de Westfalia* se constituye en *fecha crucial* en la Historia de la Iglesia y en la Historia de Europa.

CAP. XLIII. NUEVA VITALIDAD DE LA IGLESIA DESPUES DEL CONCILIO DE TRENTO

Fortalecida por la obra de reforma interior y parado el avance protestante por la contrarreforma, la Iglesia católica experimentó dentro de sí una extraordinaria riqueza de vida espiritual: frutos de santidad, de ciencia, de arte, etc.

La expansión misional había conocido ya antes de Trento un poderoso empuje con los viajes de descubrimiento emprendidos por los navegantes portugueses y por el descubrimiento y colonización del nuevo mundo por los españoles. El terreno que la Iglesia perdía en el viejo mundo europeo por la reforma protestante, lo ganaba con creces en las tierras de América.

I. Actividad misionera de la Iglesia

Hasta el siglo XV tuvo vigencia la concepción misional medieval, que suponía íntimamente ligados el *sometimiento* y la *evangelización* de los pueblos paganos por medio del poder temporal.

A partir del siglo XV la evangelización adquiere características nuevas:

- En la Edad Media la evangelización se limitaba a los pueblos limítrofes, por lo general; ahora tienen que ir los misioneros a *regiones muy lejanas*; encontrarse con personas de distinta raza y cultura.
- En la Edad Media se tendía a la *conversión masiva* de los pueblos, por medio de la conversión de los reyes o príncipes; ahora, la conversión, es *individual*.
- Las fuerzas empeñadas en la expansión misionera son mucho mayores que en la Edad Media. Junto a las antiguas Ordenes, tomarán parte muy destacada las nuevas congregaciones, sobre todo los *jesuitas*.
- La Santa Sede tomará, de un modo oficial, parte en la tarea misional, mediante

la creación de la *Congregación de Propaganda Fide* (Gregorio XV, 1622). Urbano VIII fundó, en 1628, el *colegio urbano*, para la formación de misioneros de tierras de infieles.

- Las grandes potencias misioneras fueron, durante el siglo XV y XVI, *España y Portugal*. A partir del siglo XVII también *Francia* colaborará de un modo importante.

A) EVANGELIZACIÓN DE AMÉRICA:

1. *Demarcación de tierras*: Alejandro VI, por la bula *Inter caetera*, del 4 de mayo de 1493, trazaba una línea de *demarcación* a cien millas al oeste de las Azores, dividiendo entre Portugal y España todas las tierras descubiertas y por descubrir. En el *Tratado de Tordesillas* (1494) España aumentó hasta 370 millas la distancia de las Azores.

2. *Patronato regio*: España se fue elaborando un conjunto de privilegios que tendían a poner en manos de la corona toda la dirección de los asuntos eclesiásticos de los territorios recientemente descubiertos. Por la bula *Universali Ecclesiae* (1508), el Papa Julio II dejaba a Fernando el Católico la res-

posabilidad de la Iglesia en América: *Patronato regio*.

Los reyes españoles ejercían su derecho de patronato por medio del *Consejo de Indias*, el cual, a su vez, se valía de las *Audiencias* establecidas en número de doce por las diversas regiones americanas.

Derechos similares concedieron los Papas a los reyes de Portugal para sus territorios del Brasil y de la India (*Padroado*).

3. Actividad misionera:

a) *Antillas*: El sacerdote secular, *Pedro Arenas*, compañero de Colón en el primer viaje, fue quien ofreció la primera misa en el continente americano (12 octubre 1492).

En el segundo viaje de Colón, iba ya una expedición misionera compuesta por dos *jerónimos* y tres *franciscanos*, al mando del padre *Buil* (Bernardo).

La isla de *Haití* fue el primer centro de colonización y evangelización. En 1505 los franciscanos tenían ya una floreciente provincia religiosa.

En 1504 se erigieron las sedes episcopales de *Hyaguata*, *Magua* y *Baynúa*; pero en 1511 se reestructuró de otro modo, con sedes episcopales en *Santo Domingo*, *Concepción de la Vega* y *San Juan de Puerto Rico*.

b) En *Darién* (Panamá) se fundó en 1513 el primer obispado del Continente.

c) *Méjico* fue escenario de la actividad de los *franciscanos* (1523); fueron célebres los *Doce Apóstoles de Méjico*. *Dominicos* (1526), *agustinos* (1533), *jesuitas* (1572).

d) En *Perú*, evangelizaron primeramente los *dominicos* (1531). *Santa Rosa de Lima*, la primera santa americana, es el fruto más exquisito de su trabajo.

e) Los franciscanos, que llegaron a *Perú* en 1540, continuaron la evangelización hacia el sur, *Potosí*, *La Paz* (*Bolivia*), y llegaron hasta *Tucumán* y *Río de la Plata* (*Argentina*). El principal apóstol de estas regiones fue *San Francisco Solano* († 1610).

f) Los jesuitas, desembarcados en *Perú* en 1568, extendieron su actividad hacia el norte, fundando las ciudades de *Quito* (*Ecuador*), *Nueva Granada* (*Colombia*), y hacia el sur, penetrando entre las tribus araucanas de *Chile*, y llegaron hasta el *Paraguay*.

g) En 1575 la jurisdicción de la sede metropolitana de *Lima*, con diez obispados sufragáneos, se extendía desde América Central hasta *Argentina*: *Cuzco*, *Quito*, *Panamá*, *Nicaragua*, *Popayan*, *Paraguay*, *Tucumán*, *Charcas*, *Santiago de Chile* e *Imperial*.

h) En 1549 llega el cristianismo a *Brasil* con una expedición de jesuitas, capitaneados por el gran apóstol *P. Nobrega*.

4. *El cristianismo en los Estados Unidos:*

a) *California*: La crueldad de los habitantes impidió la entrada de los misioneros durante muchos años. Hasta 1697 no pudieron los jesuitas empezar una evangelización en forma. Fueron seguidos por los franciscanos, entre los que sobresalió *Fray Junípero Serra*.

b) *Luisiana* y las *Islas del Misipí* fueron descubiertas por el *P. Marquette*, *S. J.*, pero la evangelización no empezó hasta finales del siglo *xviii*.

c) *Maryland* y *Pensilvania* fueron evangelizadas por los jesuitas a partir del año 1643; pero las persecuciones de los ingleses entorpecieron la expansión misionera.

d) *Florida*: Los franciscanos y jesuitas se establecieron a finales del siglo *xvi*. En 1657 los indios *Apalaches* destruyeron las ocho reducciones.

5. *El cristianismo en Canadá*: Empezó su evangelización el *P. Massé* en 1610; pero las invasiones inglesas desde 1613 hasta 1628 destruyeron toda su labor. Las misiones se iniciaron de nuevo con la conquista del *Canadá* por *Francia* (1632).

La evangelización costó mucha sangre cristiana. La Compañía de Jesús tuvo un elevado número de mártires: *P. Jogues* (1646), *padre Daniel* (1648), *P. Lallemant* (1649), etcétera.

B) RESULTADOS DE LAS MISIONES ESPAÑOLAS EN AMÉRICA:

1. A principios del siglo *xviii*, apenas un siglo después del descubrimiento, existían en América cinco arzobispados y veintisiete obispados y más de cuatrocientos conventos.

2. La colonización y evangelización de América tuvo ciertamente muchos defectos; quizá el más notable haya sido el querer hacer *tabla rasa* de toda la civilización anterior; pero, en general, los misioneros españoles cumplieron, con fe ardiente y sin desfallecer, la enorme tarea de ganar para Cristo todo un continente.

3. Las dificultades que los misioneros es-

pañoles tuvieron que superar son incalculables:

a) Climas que disminuían sus fuerzas y su rendimiento.

b) Extensión inmensa de los territorios que había que evangelizar: Las primeras visitas que hizo *Santo Toribio de Mogrovejo* a su diócesis duraban un promedio de cinco años cada una.

c) Pero las mayores dificultades que los misioneros tuvieron que vencer provenían quizá del mismo régimen impuesto a los indios por los colonizadores: tanto los repartimientos como las *encomiendas* significaban, en cierto modo, la pérdida de la libertad para ellos. La legislación de *Indias* es, sin duda, uno de los más bellos monumentos jurídicos levantados en el mundo; pero una cosa fueron las leyes emanadas por los reyes y por el Consejo de *Indias* y otra su cumplimiento por los colonos.

d) El esfuerzo del *P. Las Casas* por mejorar la situación de los indios fue ejemplar; aunque no lo fuera tanto el método empleado, pues sus escritos sobre la destrucción de los indios son absolutamente fantásticos e injustos y quizá producto de una mente enferma.

4. Las catedrales, las iglesias, los conventos esparcidos por todo el continente americano son el mejor testigo de la presencia misionera de España.

5. *Las reducciones del Paraguay y de California*: A partir de 1572 se les permitió a los jesuitas entrar a formar parte de las avanzadas misioneras de la América española, pues hasta entonces tenían casi la exclusiva las

cuatro Ordenes mendicantes: franciscanos, dominicos, agustinos y mercedarios.

La Compañía de Jesús ensayó métodos nuevos de evangelización: las *reducciones*. Las establecieron en todos sus territorios de misión en América: pero las más célebres fueron las del Paraguay.

Los jesuitas procuraban *reducir* a vida sedentaria y civil las tribus dispersas por los montes y selvas para, de este modo, hacer más fácil la evangelización de los indios. El fundador de estas *reducciones* fue el padre *Diego de Torres*.

Los indios de las *reducciones* no eran entregados a nadie en *encomienda*, sino que fueron puestos en *cabeza del rey* directamente. El director supremo de la reducción era el *padre Misionero*; pero los indios elegían cada año un *corregidor* y un *alcalde*.

En las reducciones no se les permitía vivir a los europeos ni a los negros importados de África por los colonos.

Las reducciones jesuíticas del Paraguay tuvieron mucho que sufrir por las incursiones de los *paulistas* (Sao Paulo) (1628-1641).

El número de indios acogidos a estas reducciones, unas 40 en total, se elevó a unos 150.000. Pero toda esta floreciente obra quedó destruida con la expulsión de la Compañía de España (1767).

La evangelización jesuítica del Paraguay conoció también muchas dificultades por parte de los mismos indios, como lo atestiguan los 24 *jesuitas martirizados*, v. gr., *padres Roque González* y *Juan del Castillo* (1628).

6. *Flores de santidad en América*: La vitalidad de la Iglesia en América se demostró muy pronto con los santos que allí florecieron:

a) *San Luis Beltrán* († 1581), dominico, el gran apóstol de la *Nueva Granada* (Venezuela-Colombia), de quien se dice que convirtió a más de 150.000 indios.

b) *Santo Toribio de Mogrovejo*, el gran apóstol del Perú, el nuevo *Ambrosio* le llamaron. Reunió diez sinodos diocesanos y tres concilios provinciales en *Lima*.

c) *San Francisco Solano* († 1610), llamado el *Sol peruano*, evangelizó las regiones de *Tucumán* y del *Gran Chaco*.

d) *San Pedro Claver* († 1654), jesuita, que se consagró en *Cartagena de Colombia* al apostolado entre los negros, llegando a bautizar más de 300.000.

e) Pero las flores de santidad no brotaron solamente entre los evangelizadores llegados de la madre patria; también entre los españoles nacidos en América y entre los mismos nativos se vieron ejemplos de santidad: *Rosa de Lima*, *Mariana de Jesús*, llamada la *azucena de Quito*, el mulato *Martín de Porres*, el indio *Juan Diego*, que mereció las revelaciones de la *Virgen de Guadalupe* (Méjico), y aquel mejicano, *Felipe de Jesús*, a quien una tormenta llevó hasta las costas de Japón para poder sumarse a los 25 cristianos que en las colinas de *Nagasaki* fueron crucificados por Cristo en 1596.

C) MISIONES DE AFRICA:

1. A partir del siglo xv llega el cristianismo a diversas regiones de África. El cami-

no lo abre Portugal con sus viajes de descubrimiento, sobre todo a lo largo de las costas occidentales. El gran pionero fue *Don Enrique el Navegante* († 1460): Calixto III concedió a los portugueses la jurisdicción eclesiástica sobre los *territorios descubiertos* en África.

2. Costas occidentales:

a) *Angola*: En 1599 llegan a sus costas el embajador *Pablo Díaz de Novaes*, acompañado por cuatro jesuitas; pero la barbarie de sus habitantes los hizo abandonar el territorio muy pronto. Lo mismo le sucedió a otra expedición desembarcada en el país cuatro años más tarde. No obstante, en 1596, se erigió una sede episcopal. En 1759, los jesuitas, expulsados de Portugal y de sus colonias, dejaron Angola a los capuchinos, los cuales tuvieron que abandonar también muy pronto el país.

b) *Congo*: Evangelizado desde 1482, sobre todo, por obra de los sacerdotes seculares *Juan de Sousa* y *Vicente dos Anjos*. El rey portugués *Manuel el Afortunado* envió grandes contingentes de religiosos, dominicos, agustinos, franciscanos y sacerdotes seculares. En 1534, Paulo III erigió la diócesis de *Santo Tomás*.

Al abandonar Portugal su interés por las costas de África Occidental, las misiones del Congo empezaron a desfallecer hasta que se arruinaron del todo.

c) *Guinea*: Su primer evangelizador fue el padre *Barreira*, de la Compañía de Jesús, erigiéndose una prefectura en 1634.

3. *Costas orientales:*

a) En *Zanzíbar* y *Mombasa* tuvieron misiones florecientes durante el siglo XVII los franciscanos y los agustinos, que fueron destruidas durante el siglo XVIII por las continuas incursiones de los musulmanes.

b) En *Mozambique*, colonia portuguesa, trabajaron los jesuitas desde 1560, que convirtieron, sobre todo al principio, algunos reyezuelos y todas sus tribus en masa; pero pronto empezó la decadencia de estas misiones. En Mozambique había trabajado, durante algunos meses (1542), el mismo San Francisco Javier, al dirigirse a la India.

c) *Madagascar*: Los padres *lazaristas* tenían florecientes misiones desde 1648; pero al ser expulsados los colonizadores franceses en 1674, la isla se quedó sin misioneros.

D) MISIONES EN ASIA:

1. *India:*

a) Cuando los portugueses, rodeando el Africa, llegaron con Vasco de Gama a la India (1498), introdujeron el cristianismo en las diversas colonias que fundaron. En 1520 ya se habían establecido en varias regiones los franciscanos, los dominicos y algunos sacerdotes seculares.

b) En 1533 se crea la sede episcopal de Goa, con Juan de Alburquerque como primer obispo, dependiente del arzobispado de Funchal (Madeira). Enclavados en esta diócesis se hallaban los «*cristianos de Santo Tomás*» o *siromalabares*, disidentes de Roma. Estos cristianos aceptaron la jurisdicción suprema del Papa en 1599, pero se volvieron a

separar de Roma por pretender someterlos al rito latino.

En 1541 ya se abrió un seminario para la formación del clero indígena.

c) *San Francisco Javier*: Ha quedado en la Iglesia como el prototipo de los misioneros, de celo incansable, de actividad inextinguible. A petición del rey de Portugal, San Ignacio designó a San Francisco para una expedición misionera a la India. Llega en 1542 con el título de *nuncio apostólico*. Los primeros meses los empleó en la evangelización de los europeos. Entre ellos se ganó amigos que más tarde le ayudarán en sus tareas misionales.

En septiembre de 1542 empezará la actividad propiamente misional en Pesquería (1542-1544) con gran éxito de conversiones. Después *Travancor* (1545), donde construye 45 capillas en seis meses. En 1545-1546 emprende la expedición a *Malaca* y a las *Molucas*, donde deja algunos misioneros. En su regreso a la India se encuentra con el japonés *Yajiro*, a quien convierte; planea la expedición del Japón. Mientras Yajiro se instruye en el colegio de Santa Fe, permanece algún tiempo en Goa. En agosto de 1549 llega a Japón. Nombrado provincial de la Compañía en Oriente, regresa a la India (1551). Visita de nuevo las misiones de la India; y una vez arreglados los asuntos internos de la organización de la Compañía, parte para China; pero muere antes de llegar, en la isla de *Sanchión* (2 de diciembre de 1552).

San Francisco Javier fue un pionero, un explorador... Recorrió, en menos de diez años, 50.000 kilómetros en su afán de llevar el anun-

cio del Evangelio a todas partes. Javier es un milagro que asombra. Es imposible comprender cómo, sin conocimiento de las lenguas ni de las costumbres orientales, pudo desarrollar una actividad tan intensa.

d) *La India, después de San Francisco Javier*: Las misiones iniciadas por San Francisco Javier tenían que sufrir, necesariamente, una quiebra, por la desproporción existente entre la enorme extensión de los territorios y la escasa duración de la evangelización de su fundador. Al faltarle su fundador, muchas cristiandades se vinieron abajo.

Las misiones de la India, que tenían la sede central en *Goa*, continuaron muy florecientes. A principios del siglo XVII, la Compañía tenía ya quince casas con 280 misioneros. Trabajaron también los franciscanos y los dominicos en estas regiones.

El P. Roberto dei Nóbili, jesuita, fundó una misión en *Madura* (1606), empleando métodos de evangelización enteramente nuevos: *acomodación a las costumbres de los brahmanes*. Se presentaba como un *asceta* al estilo brahmístico. Muy pronto su misión empezó a florecer. Pero el P. Nóbili fue acusado de *apostasía*; llevado el asunto a Roma, se sentenció a su favor. Pudo volver a su misión, donde murió en 1656.

Más tarde volvió a plantearse la cuestión de los *ritos malabáricos*, encarnizándose de tal modo la lucha, que Benedicto XIV los prohibió, en parte, en 1744. Con esta prohibición y la conquista de la India por los ingleses y holandeses, las misiones empezaron a decaer, sobre todo después de la muerte del beato Juan de Brito († 1693), sucesor del P. Nóbili.

2. El cristianismo en Japón:

a) San Francisco Javier estuvo en Japón dos años y dos meses (1549-1551). Logró fundar, después de grandes penalidades, cristianidades florecientes en *Kagoshima*, *Hirado* y *Yamaguchi*. Entre los convertidos había incluso algunos príncipes.

b) El *padre Torres* continuó la obra de San Francisco Javier. En el año 1579 se contaban ya más de 150.000 cristianos. En 1585 una embajada de tres príncipes japoneses visitó a Gregorio XIII.

c) Al ser destronado el emperador *Nobunanga* (1587) por *Taikosama*, empezó la persecución contra los cristianos. Hubo algunos mártires y fueron destruidas muchas iglesias.

Después de algunos años de calma, se reanudó la persecución en 1596 a instigación de los comerciantes holandeses calvinistas. Veintiséis mártires fueron crucificados en Nagasaki. Al morir *Taikosama* en 1598, se abrió un período de calma para los cristianos.

d) En 1612 se desencadenó una tercera persecución. Varios millares de cristianos fueron martirizados. No obstante, el cristianismo siguió progresando. En 1625 se calculaban en unos 600.000. La rivalidad de los holandeses e ingleses contra los portugueses, fueron el peor enemigo de las misiones del Japón. En 1637 la opresión contra los cristianos fue tan brutal que éstos se atrincheraron en *Simabara*; pero los holandeses prestaron sus cañones a los japoneses para bombardearlos; y para entrar libremente en Japón, por razones de comercio, no tenían dificultad los calvinistas holandeses en pisar el crucifijo en la ceremonia del *Jesumi*. A partir de 1677 ningún ex-

tranjero, a excepción de los comerciantes holandeses, podía entrar en Japón.

3. Filipinas:

a) El Tratado de Tordesillas (1493) había puesto el archipiélago filipino bajo el dominio de Portugal.

En 1520 llegó Magallanes a estas islas y las bautizó con el nombre de *San Lázaro*. Poco después era bautizado el reyezuelo de la isla de *Cebú*. Magallanes fue asesinado el 16 de abril; y los portugueses abandonaron las Islas Filipinas.

b) Los españoles desembarcaron por primera vez en Filipinas en 1542, pero no se adueñaron del archipiélago hasta 1564. En honor del rey de España, el conquistador *Legazpi* les puso el nombre de *Filipinas*. Con la expedición de los conquistadores iba el padre Andrés de Urdaneta, agustino, con otros cuatro padres de la misma Orden. En 1577 llegaron los *franciscanos*, en 1581 los *jesuitas*, y en 1587 los *dominicos*.

En 1579 se organizó la jerarquía eclesiástica en la Isla: *Manila*, como sede arzobispal, y *Nueva Segovia*, *Nueva Cáceres*, *Luzón* y *Cebú*, como obispados sufragáneos.

En menos de cincuenta años el archipiélago filipino había sido ya cristianizado en su mayor parte. En 1620 se calculan en 2.000.000 los cristianos. En 1614 los dominicos fundaron la Universidad de Santo Tomás, de Manila.

4. China:

a) Ya hemos visto morir a San Francisco a las puertas de China, en su afán evangeli-

zador. En China había penetrado el cristianismo con las expediciones del padre *Juan de Montecorvino* en el siglo XIII. Pero en el siglo XVI no quedaba vestigio alguno de aquellas florecientes misiones de los franciscanos y dominicos.

b) Al establecerse los portugueses en Macao, con el consiguiente establecimiento de la jerarquía eclesiástica (1576), se abrió la posibilidad de introducir el Evangelio en China.

Un primer intento de penetración lo realizaron los padres jesuitas *Pérez* y *Teixeira* (1565); pero les fue negado el permiso de permanencia.

c) *El padre Mateo Ricci, S. J.*: En 1583 llegó a Pekín, no como predicador del Evangelio, sino, simplemente, como *literato*. Desde el principio, el padre Ricci, procuró una *acomodación* a las costumbres chinas, al estilo de la que realizara el padre Roberto Nobili en la India (pág. 228, c). Sus extraordinarios conocimientos de matemáticas y de astronomía le abrieron las puertas del palacio imperial.

Al morir el padre Ricci (1610), se contaban más de 2.000 cristianos.

d) Entre los sucesores del padre Ricci se distinguieron el padre *Shall*, el cual se valió asimismo, de su prestigio científico para la propagación del Evangelio. En 1616 se contaban ya unos 13.000 cristianos. Entre los convertidos había 13 *mandarines*, 321 *literatos*, e incluso algunos *príncipes*. El prestigio del cristianismo aumentó aún más cuando los padres *Schall*, *Torentius* y *Rho* fueron nombrados para colaborar con la *comisión oficial de reforma del calendario chino* (1629).

En 1650 los cristianos ascendían a más

de 150.000. Alejandro VII (1655-1667) creó las sedes episcopales de *Pekín* y *Nankin*, como sufragáneas de *Goa*.

e) Junto a los jesuitas, trabajaron, también en China, los dominicos (1626), y los franciscanos (1636). Pero esta llegada de operarios evangélicos de otras Ordenes sembró la discordia, dando origen a las *controversias* en torno a los *ritos chinos*.

En 1637, el padre *Morales*, dominico, fue expulsado de China por hablar contra los *ritos chinos*; al llegar a Roma hizo una exposición unilateral de la *acomodación* del cristianismo en China y el Santo Oficio la prohibió en 1645. Una legación jesuítica, encomendada al padre Martín Martini (1654), consiguió la anulación de la prohibición anterior.

La controversia se encendió de nuevo cuando el vicario apostólico de Fukien, *monseñor Maigrot* (1693), prohibió prácticamente, de nuevo, los *ritos chinos*. Clemente IX los condenó definitivamente en 1704.

f) Estas controversias y las consiguientes prohibiciones, reiteradas aún por Benedicto XIV en 1744, trajeron consigo la enemistad de las autoridades chinas. A partir de 1722 muchos cristianos, mandarines, literatos e incluso príncipes, fueron condenados a muerte. Los misioneros fueron expulsados. La misión quedó prácticamente destruida.

5. Desde Filipinas emprendieron varias excursiones apostólicas los misioneros españoles, evangelizando las Islas Marianas y Carolinas (1696). Sobresalieron los padres *Sanvitores* y *Luis Medina*. También existían cristiandades florecientes en *Indochina* y *Cochinchina* a media-

dos del siglo XVII a cargo del *Instituto de las Misiones Extranjeras* fundado en 1606. En *Ceylán* trabajaron los franciscanos desde 1546, ayudados por los jesuitas desde 1602. Con la llegada de los holandeses algunos cristianos se pasaron al calvinismo (1656).

II. Culto. Formación del clero. Vida de piedad

A) CULTO:

1. Experimentó una profunda reforma después del Concilio de Trento. Los libros litúrgicos—*Misal*, *Breviario*, *Martirologio*—fueron revisados y puestos al día. Esta reforma impuso una *unidad litúrgica*, desconocida hasta entonces en la Iglesia latina. La creación de la *Congregación de Ritos* contribuyó a mantener esa unificación (1587).

2. *Las cuarenta horas*: La adoración del Santísimo Sacramento de las *cuarenta horas* existía desde 1527. Su creación se debió a *Antonio de Grenoble*, que había instituido una cofradía que se obligaba a hacer esta adoración cuatro veces al año. Las *cuarenta horas* con *exposición* del Santísimo Sacramento la inició el padre *José Plantanida*, capuchino, en Milán (1537). Los jesuitas la extendieron por toda Europa. Fue aprobada por Clemente VIII (1598).

3. *Fiestas eclesiásticas*: Las *fiestas de precepto* habían aumentado tanto, desde la Edad Media, que varias naciones pedían la supresión de algunas. En 1624 *Urbano VIII*, por la bula *Universa per orbem*, las redujo a treinta y cuatro, además de los *domingos*. En 1727, a petición de los Borbones, Benedicto XIII

las redujo a diecisiete, con obligación del descanso, y las otras diecisiete con sólo la obligación de oír misa. Estas *medias fiestas* fueron suprimidas por Clemente XIV (1764).

Durante este período se instituyeron las fiestas de *San José* (1621) y de la *Inmaculada Concepción* (1708).

B) FORMACIÓN DEL CLERO:

1. La falta de instituciones aptas para la formación del clero se hizo sentir en la Iglesia hasta el Concilio de Trento. Las universidades no eran accesibles a todos.

2. El Concilio de Trento, en uno de sus decretos de reforma, mandó instituir *seminarios* para la formación del clero.

3. Se vigiló también sobre la admisión de los candidatos. Se requería que fuesen hijos de legítimo matrimonio, de buena índole, de buenas costumbres, y que tuviesen, por lo menos, doce años de edad.

4. La faz del clero cambió radicalmente después del Concilio tridentino. La institución de los seminarios, tal como existen aún hoy, se demostró un medio efficacísimo para la buena formación del clero.

C) VIDA DE PIEDAD:

1. La corrupción moral en que habían caído los diferentes estratos de la Iglesia, no podrían remediarse todos en un día; pero las disposiciones de reforma del tridentino fueron el mejor antídoto de tantos males.

2. La vida de piedad emprendió una rápida ascensión en toda la Iglesia, dando ori-

gen a un *siglo de santos*. En todas partes se encontraban innumerables personas entregadas a una profunda vida de piedad. Sería interminable la lista de los santos y beatos de este tiempo. He aquí los principales: Cayetano de Thiene, Ignacio de Loyola, Felipe Neri, José de Calasanz, Camilo de Lellis, Pedro de Alcántara, Juan de Dios, Teresa de Jesús, Juan de la Cruz, Francisco de Sales, Pío V, Francisco Javier, Francisco de Borja, Pascual Bailón, Luis Gonzaga, Pedro Canisio, Magdalena de Pacis, Rosa de Lima, María Ana de Paredes, etc.

3. Durante el *siglo XVII* perdura la corriente religiosa que ahonda sus raíces en la reforma eclesiástica del *siglo XVI*. El espíritu del Concilio de Trento continúa; quizá un poco menos brillante; pero no menos eficaz. El clero secular y regular tiene un gran influjo sobre todos los estamentos de la sociedad; las nuevas órdenes y congregaciones religiosas siguen siendo, junto a las antiguas, eficaces instrumentos al servicio de los ideales tridentinos.

El cristianismo del *siglo XVII*, el cristianismo del Barroco es «serio, imperioso, de aspecto voluntariamente austero, un cristianismo que posee más ímpetu que sumisión, menos amor que temor; pero la fe de los cristianos del Barroco es rígida, sólida, indestructible» (Rops).

Pero existe también en el cristianismo Barroco un *conformismo*, que es su mayor enemigo; e incluso lleva dentro de sí una *antinomía* que acabará por destruirlo: *el culto al hombre*, que se encierra en todas las manifestaciones del *siglo XVII*, «el siglo de la gloria del hombre» (Rops).

4. Otra prueba de la gran vida de piedad de los cristianos del barroco es la abundancia de *libros devocionales*; y el proliferar de *instituciones benéficas*, que tienen su culmen en las instituciones de *San Vicente de Paúl*.

III. Ciencia eclesiástica

La nueva sabiduría que el Concilio tridentino hizo correr por todo el árbol de la Iglesia, produjo también estupendos frutos en la rama de la *ciencia eclesiástica*.

El *protestantismo* fue también un poderoso estímulo para los científicos católicos; que se vieron obligados a defenderse de los ataques de los herejes y tuvieron que explicar a los católicos las verdades puestas en litigio.

Las diferentes disciplinas eclesiásticas se independizan plenamente unas de otras, perfeccionando cada una sus propios métodos.

Las mismas cuestiones disputadas entre los católicos favorecieron este resurgir de la ciencia eclesiástica. Junto a las escuelas tradicionales, *tomistas* y *escotistas*, se añade ahora la de los *molinosistas*.

1. Teología especulativa:

a) *La reforma de la teología* iniciada por Francisco de Vitoria, O. P. († 1546), dio sus frutos en los teólogos españoles presentes en Trento: Melchor Cano († 1560), fundador de la nueva *metodología teológica*, y Domingo Soto († 1560), dominico también. Entre los jesuitas sobresalieron Diego Laínez y Salmerón.

b) *Controversia de Auxiliis*: La controversia más famosa de todo el *siglo XVI*, tan pro-

digo en ellas, fue la sostenida por Báñez, dominico, contra Molina, jesuita, en torno a la *Gracia*, que se convirtió en lucha general entre dominicos y jesuitas.

Clemente VIII instituyó la *congregación de Auxiliis*, la cual debería resolver definitivamente la cuestión. Las disputas duraron desde 1598 hasta 1607, teniéndose ochenta y cinco reuniones de trabajo. Los dominicos estaban representados por Diego Alvarez, Tomás de Lemos y Miguel Ripa. Los Jesuitas estaban defendidos por Miguel Vázquez, Gregorio de Valencia y Pedro Arrubal.

Las disputas se convertían ya en acusaciones de *calvinismo* contra los dominicos; y de *pelagianismo* contra los jesuitas.

Como no se trataba de un dogma, sino de la *explicación* en torno al dogma de que el *libre arbitrio del hombre* está en conformidad con la doctrina de la «eficacia infalible de la gracia divina», el Papa Paulo V no quiso decidir ni a favor ni en contra de ninguno de los dos bandos contendientes. Tanto el *tomismo* de Báñez como el *molinosismo* (Luis Molina) pueden admitirse como opiniones de escuela.

c) Sobresalen también en la *Teología dogmática*, durante este período, Francisco Suárez, S. J. († 1617), Juan de Lugo, S. J. († 1660), Leonardo Lessio († 1623), Martín Ripalda, etcétera.

2. Apologética:

a) El insurgir de Lutero contra la Iglesia dio origen a reñidas controversias, cuyos resultados fueron una serie de libros polémicos en los que brilla más el ingenio y la agudeza

satírica que la solidez de la ciencia. Destacaron como polemistas *Juan Jerónimo Emser* († 1527), *Juan Cocleo* († 1552), *Tomás Murner*, franciscano († 1537), *Agustín Alfeld*, franciscano también († 1532), *Jacobo Hochstraten*, controversias de *Reuchlin* († 1527), *Juan Fabri* († 1541), etc.

b) Obras apologéticas más serias y más científicas, aparecieron también muchas en el siglo xvi y en la primera mitad del xvii: *Ambrosio Catarino* († 1553), *Pedro Canisio* († 1597), *San Roberto Bellarmino* († 1621), jesuita, cardenal, es el príncipe de los apolo-gistas católicos contra la reforma protestante (*Disputationes de controversiis fidei*), *Dionisio Petavio*, S. J., etc.

3. *Sagrada Escritura*: El principio protestante de la «sola Escritura», impulsaba a los teólogos católicos a profundizar en su estudio. El Concilio tridentino había fomentado estos estudios con algunos decretos. En realidad ya desde principios del siglo xvi, se había tomado muy en consideración el estudio de la Sagrada Escritura: *Poliglota complutense*, patrocinada por el cardenal Cisneros, ediciones del *Nuevo Testamento* de Erasmo, de Lefevre d'Étaples, etc.

Sobresalieron en los estudios bíblicos: *Juan Maldonado*, S. J. († 1538), *Cornelio a Lapide*, S. J. († 1637), *Guillermo Estio* († 1613), *Francisco Toledo* († 1596), etc.

4. *Derecho canónico*: Hubo también un buen número de canonistas, dedicados a estructurar las nuevas disposiciones del tridentino: *Martín de Azpilicueta*, comúnmente llamado *Navarro* († 1586), *Diego Covarrubias* († 1577), *Agustín Barbosa* († 1648), *Próspero Fagnani* († 1678).

En el siglo xviii, el canonista por antonomasia fue el cardenal Próspero Lambertini (*Benedicto XIV*) († 1758).

5. *Teología moral*: Esta disciplina eclesiástica conoció en este tiempo un considerable desarrollo, porque la mayor parte de los teólogos ya mencionados se ocuparon también de Teología moral, v. gr., *De Lugo*, *Vázquez*, *Medina*, *Báñez*, etc.

Entre los *casuistas* adquirieron gran renombre *Juan Azor*, S. J. († 1608), y *Castro Palao* († 1633).

También en Teología moral surgieron violentas controversias entre los *probabilistas* y los *antiprobabilistas*. Fundador del *probabilismo* había sido el *padre Bartolomé de Medina*, dominico, aunque después fue adoptado por los moralistas jesuitas.

6. *Historia eclesiástica*:

a) La crítica histórica, tan desarrollada por los humanistas del siglo xv y xvi, influyó muy benéficamente sobre la Historia de la Iglesia. Además, el tener que defenderse de los ataques protestantes, obligó a los católicos al estudio de la Historia.

Para responder a los *centuriadores de Magdeburgo*, el cardenal Baronio escribió sus *Annales Ecclesiastici*, Roma, 1588-1607.

b) Se editaron los *escritos de los Santos Padres*, sobresaliendo en esta tarea los jesuitas *Fronton du Duc* († 1624), *Santiago Sirmondi* († 1651) y *Dionisio Petavio* († 1652).

c) Publicaron óptimas colecciones de *Vidas de Santos*, *Luis Lippomano* († 1559), *Lorenzo Surio* († 1578) y empezó a publicarse la célebre colección *Acta Sanctorum*, por los

padres *Juan Bolland* († 1665) y *Daniel Papebroch* († 1714) (*Bollandistas*).

d) Las *disciplinas auxiliares* de la Historia tuvieron serios cultivadores entre los *padres benedictinos de San Mauro* (*Maurinos*): *Mabillon* († 1707), *Ruinart* († 1709), etc.

7. *Ascética*: La reforma de la vida eclesiástica en el siglo xvi y xvii dio ocasión a la publicación de muchos escritos de tipo ascético. También en este campo, *España* dio a la Iglesia las más altas representaciones del siglo: *San Ignacio de Loyola* (*Ejercicios Espirituales*), *Santa Teresa de Jesús* (*Moradas*, *Camino de Perfección*, etc.), *San Juan de la Cruz* (*Subida al Monte Carmelo*, etc.), *Fray Luis de Granada* (*Guía de pecadores*), *Alfonso Rodríguez*, S. J. († 1616) (*Ejercicio de perfección*). Entre los extranjeros: *San Francisco de Sales*, *Lorenzo Scupoli* († 1610), *Pablo Segneri* († 1694), cardenal *Bona* († 1674), *Condren* († 1641), *B. Olier* († 1657), etc.

Muchos de estos escritores sobresalieron también como *oradores* y *misioneros ambulantes*.

8. *Arte cristiana*: La nueva vitalidad que se inicia en la Iglesia, sobre todo, a partir del Concilio tridentino, se exteriorizó también en las obras de arte. Antes del Concilio de Trento llevaron a su culmen el *estilo renacentista* *Bramante* († 1514), *Rafael*, *Miguel Ángel*, etcétera. Y después de Trento sobresalieron *Fontana*, *Vignola*, *Sansovino*, etc.

El *Barroco* fue el estilo que encarnó el *triumfalismo* de la Iglesia post-tridentina. El punto de partida fue la fachada de la Basílica de San Pedro (Madrero). Y llegó a su culmen con *Bernini* († 1680) y *Borromini* († 1667).

EDAD CONTEMPORANEA:

La Iglesia en el tiempo de las revoluciones (1648-...)

PERÍODO PRIMERO (1648-1789):

La Iglesia y la revolución de la conciencia europea.

En este primer período de la Edad Contemporánea se madura definitivamente la idea del Estado moderno, caracterizada por el laicismo y por la separación de la Iglesia. La Idea de Imperio que tan preponderante papel había desempeñado en la Edad Media y que aún perduraba, más en el nombre que en la realidad, durante la Edad Nueva, desaparece ahora definitivamente. *La razón de Estado*, es decir, la propia utilidad de cada nación, se constituye en la regla suprema de la política y del gobierno de los Reyes.

Para la Iglesia tendrá muy serias repercusiones esta nueva ideología política. El *Absolutismo regio* alcanzará límites insospechados en la injerencia en los asuntos internos de la Iglesia. Expresión suprema de estos particularismos nacionalistas fueron el *Galicanismo* en Francia, el *Febronianismo* en Alemania, el *Josefinismo* en Austria, y el *Jurisdiccionalismo* en España e Italia.

La Iglesia, y más en concreto el Papado, se encuentran en este período en una absoluta inferioridad de condiciones frente a los Príncipes seculares. El hecho más sintomático de esta debilidad eclesial fue, sin duda, la claudicación del Papa Clemente XIV ante las Monarquías borbónicas, que le exigieron la supresión de la Compañía de Jesús (1773).

En el ámbito de la vida intelectual este período tiene un común denominador: la *Ilustración*. Todo un nuevo modo de pensar y de entender la vida; una revolución ambiental, una *revolución de la conciencia europea* que toca a todos los dominios de la vida del hombre: la política, la ciencia, la religión. La Ilustración intentó romper definitivamente los lazos entre la fe y la razón, entre la religión y la cultura.

Los *Ilustrados*, infatuados con el culto a la *diosa razón*, lanzaron un ataque feroz, no sólo contra la Iglesia Católica, sino también contra toda religión que se presente con pretensiones de *revelada*. Todo este movimiento racionalista se concentrará en un grupo de intelectuales franceses conocidos con el apelativo de *enciclopedistas*, aunque la Ilustración alcanzó a todos los países europeos.

Lo mejor de la vida de la Iglesia de este período no se tradujo en hechos espectaculares, sino que fue precisamente la callada labor interna tendiente a la definitiva implantación en cada diócesis y en cada Iglesia local de las disposiciones reformadoras del Concilio de Trento, ya que en muchos países, debido a la oposición de los gobernantes, tardó más de un siglo en llevarse a la práctica. Por ello, aunque gran número de historiadores consideran este período eclesial como de profunda decadencia del Papado, sin embargo, la vida de la Iglesia no se debe medir únicamente por la posición de debilidad o de poder en que se encuentre frente a los Reyes y a los Príncipes seculares. Hay que valorar en su justa medida la callada actividad de la Iglesia en lo que es más específicamente suyo.

Y en este terreno, la Iglesia hizo extraordinarios progresos, sobre todo en la expansión del Evangelio a nuevos países de misión, por más que también en este campo experimentó un duro golpe con la supresión de la Compañía de Jesús.

CAP. XLIV. EL PAPADO FRENTE AL ABSOLUTISMO DE LOS REYES

La situación del Papado se va haciendo cada vez más difícil.

En general, los Papas de este período son todos dignos; y en otras circunstancias, sus pontificados hubieran alcanzado un gran esplendor; pero tuvieron que experimentar el continuo declinar del prestigio papal.

El despotismo de los reyes abusó de su poder para influir en las elecciones pontificias, mediante el derecho de exclusiva.

I. Inocencio X (1644-1655)

Al morir Urbano VIII (1644), que había estado siempre inclinado hacia Francia, durante la guerra de los treinta años, España intervino en el cónclave con el veto contra la posible elección del cardenal *Sacchetti*, afecto también a los franceses. Salió elegido el cardenal *Doria-Pamphili*: *Inocencio X*, favorable a los *Habsburgo*.

El mayor defecto del nuevo Papa fue el nepotismo. El Papa estuvo dominado en gran parte por su cuñada *Olimpia Maidalchini*, mujer muy inteligente y muy ambiciosa. Se difundieron incluso algunos libelos difamatorios contra el Pontífice; pero carentes de todo fundamento.

De su gobierno eclesiástico se recuerdan la condenación de las cinco proposiciones jansenistas. Y el año santo de 1650, celebrado con gran esplendor. Se calculan en 700.000 los peregrinos.

Fue también un gran mecenas de los artistas, sobre todo de *Bernini* y de *Borromini*.

En sus relaciones políticas con Francia—dirigida ahora por el cardenal *Mazzarino*, su-

cesor del cardenal *Richelieu*—se mostró hábil y condescendiente al mismo tiempo para evitar el cisma con que lo amenazaba el cardenal *Mazzarino*.

II. Alejandro VII (1655-1667)

Después de la muerte de Inocencio X, la situación en el cónclave era la misma: División entre la facción favorable a los *Habsburgo* y la facción favorable a Francia. De nuevo el cardenal *Sacchetti* era candidato de los franceses. Se le llamaba el *cardenal 33*, porque en todas las votaciones conseguía ese número de votos.

Salió finalmente elegido el candidato de los *Habsburgo*, el cardenal *Fabio Chigi*, antiguo legado pontificio en la *Paz de Westfalia*, que se puso el nombre de *Alejandro VII*.

La tirantez de sus relaciones políticas con Francia terminó con el *Tratado de Pisa* (1664).

Durante su pontificado llegó a Roma *Cristina de Suecia*, hija de Gustavo Adolfo; renunció al trono al convertirse al catolicismo en 1654 y estableció su residencia en Roma, siendo no pocas veces motivo de disgusto para los Papas por sus ingerencias en asuntos políticos y religiosos. Murió en 1689.

Fue mecenas de los artistas. Encargó a *Bernini* la *Columnata* de la Plaza de San Pedro.

Intervino también en la controversia jansenista (pág. 240, a).

III. Clemente IX (1667-1669)

Un cónclave relativamente breve—dieciocho días—elevó al solio de San Pedro al cardenal *Julio Rospigliosi*, antiguo nuncio en Madrid. Fue bien recibido tanto por los *Habsburgo* como por Francia. Su breve pontificado estuvo lleno de incidencias:

La controversia jansenista encontró un momento de tranquilidad con la paz firmada por los cuatro obispos que no habían querido firmar el *formulario* presentado por *Alejandro VII* (*Paz clementina*) (1669).

Los turcos conquistaron el fuerte de *Candia* (Creta). Clemente IX trabajó para reunir una flota contra los turcos, pero *Luis XIV* de Francia, cuya política sin escrúpulos era efecto de las enseñanzas del Cardenal *Mazzarino*, se negó a prestar ayuda (1669).

IV. Clemente X (1670-1676)

Después de cuatro meses de cónclave, salió elegido el cardenal *Emilio Altieri*, de ochenta años.

Con Clemente X resucita el nepotismo a gran escala. Confió todos los asuntos de gobierno a su sobrino, el cardenal *Paluzzo Altieri*.

En este pontificado empieza a asomar la

cabeza el absolutismo del *Rey Sol* en materias de competencia, exclusivamente eclesiástica. El rey francés, por propia iniciativa, intervino para regular las relaciones de los religiosos franceses entre sí y de éstos con los obispos. Por la constitución *Superna magni Patris Familia*, los religiosos quedaban sometidos a la autoridad de los obispos en lo relativo a la predicación y confesión fuera de las iglesias de la propia orden.

V. Inocencio XI (1676-1689)

El cardenal *Benedicto Odescalchi* había sido *papable* en algunos cónclaves anteriores. Era muy apreciado de todos por su vida austera. Aunque Francia no le era favorable, sin embargo, no impidió su elección. Se llamó *Inocencio* en recuerdo de *Inocencio X*, que lo había creado cardenal en 1645.

Todo su pontificado está centrado en las luchas que tuvo que sostener contra el absolutismo de Luis XIV de Francia:

a) *Galicalismo* (pág. 241, c).

b) *Regalías de la Corona*: En Francia, al morir un obispo, tenía el rey el derecho de elegir administrador de la diócesis, de recibir los frutos del beneficio, y proveer los oficios eclesiásticos; el rey era casi el obispo.

Este *derecho de regalía* se limitaba a algunas diócesis, no a toda Francia; pero Luis XIV, con la ayuda del Parlamento, tendía a extenderlo a todas las diócesis.

Ya en 1668, Luis XIV había extendido las *regalías* a todas las diócesis que habían pasado al poder de Francia en territorios conquistados o anexionados por tratados. Pero

Clemente X no protestó porque no quería enemistarse con Luis XIV. Pero protestaron algunos obispos, los cuales recurrieron en 1676 al nuevo Papa Inocencio XI.

Inocencio XI escribió algunas cartas amistosas a Luis XIV exhortándolo a no entrometerse en los asuntos de la Iglesia; pero ante el silencio del rey, en 1679 lo reprendió duramente.

La *Asamblea del Clero galicano* (1680), en la que participaron elementos previamente elegidos por el rey, se declaró en contra del Papa y a favor de Luis XIV. La Asamblea envió a Roma al cardenal *D'Estrées* para solucionar el asunto. El Papa protestó duramente en el consistorio público de 1681 contra el clero y el rey de Francia.

De nuevo fue convocada la *Asamblea del Clero*, con elementos favorables al rey (1681-1682), en la que se aprobaron los *cuatro artículos galicanos* (pág. 241, c), y se protestó por las interferencias del Papa en la Iglesia galicana.

El rey declaró ley estatal la *declaración del clero galicano* (14 abril 1682), lo cual equivalía a una declaración de guerra contra la Santa Sede.

El Papa, por su parte, envió, en varias copias, una carta al clero francés, en la que se trataba durísimamente la Asamblea del clero de 1681-82.

Pero las tratativas de paz del cardenal *D'Estrées* en Roma dieron buen resultado. En el mismo año 1682 se llegó a un *armisticio*; que duró muy poco porque el rey siguió, en la práctica, con sus intromisiones. Ante esta actitud, Inocencio XI rehusó con-

firmar a los miembros de la *Asamblea del clero* (1682) que le eran presentados para obispos. El rey, por su parte, prohibió a los elegidos el pedir al Papa la investidura canónica. De este modo, muy pronto, casi la mitad de los obispados quedaron vacantes.

c) *Derecho de asilo de las embajadas*: Aún no había sido solucionado el asunto de las *regalías*, cuando se presentó otro tema de controversia entre la Santa Sede y el rey francés.

Inocencio XI, para suprimir los abusos a que daba lugar el *derecho de asilo* de las embajadas, extendido no sólo al Palacio del embajador, sino también a todo el barrio circundante, lo suprimió en 1687.

Todas las naciones renunciaron a este privilegio o derecho de asilo, a excepción de Francia. Y ante las insolencias del embajador francés, lo excomulgó. Lo cual fue considerado por Luis XIV como insulto nacional; apeló a un concilio ecuménico, y se apoderó del condado venesino y la ciudad de Aviñón, pertenecientes a la Santa Sede.

Al poco tiempo, murió Inocencio XI (1689). Luis XIV hizo las paces con el nuevo Papa *Alejandro VIII*, renunciando al derecho de asilo y restituyendo a la Santa Sede los territorios usurpados; pero aún quedó pendiente el asunto de las regalías hasta el pontificado de *Inocencio XII*.

d) *Inocencio XI* tuvo que preocuparse también por el problema planteado por los turcos, que se habían adueñado de Hungría y habían puesto sitio a la ciudad de Viena. A pesar de la oposición y de las intrigas de Luis XIV, el Papa logró la alianza del emper-

rador Leopoldo I (1688-1705), del rey *Juan III Sobieski* de Polonia, y de tropas de Hungría, venciendo a los turcos a las puertas de Viena (1683). Y poco después fue reconquistada *Budapest* (1686), liberando así definitivamente el territorio húngaro del peligro turco. Gran parte del mérito de estas victorias correspondió al capuchino, padre *Marcos de Aviano*, que, como legado pontificio, mantuvo unidos a los ejércitos cristianos.

Inocencio XI, además de repudiar los *cuatro artículos galicanos*, condenó 65 proposiciones relativas a la moral laxista y las 68 tesis de Molinos.

Para perpetuar el recuerdo de la victoria de Viena contra los turcos instituyó la fiesta del *Nombre de María* (12 septiembre).

Fue beatificado por Pío XII en 1956, aunque a ello se opusieron los franceses.

VI. Alejandro VIII (1689-1691)

Normalizó la situación con el rey de Francia. Se dejó llevar notablemente del nepotismo.

VII. Inocencio XII (1691-1700)

Imbuido del mismo espíritu religioso de Inocencio XI. Promulgó disposiciones muy severas contra el abuso del *nepotismo*, que se demostraron eficaces en el futuro. Obligó a los obispos franceses a retractarse de los cuatro artículos galicanos (1682).

VIII. Clemente XI (1700-1721)

Su pontificado fue muy turbulento por los problemas que le planteó la intrincada cuestión de la sucesión al trono de España.

Al morir *Carlos II* (1700), sin sucesión, surgieron dos pretendientes al trono español:

— *Carlos*, hermano del emperador José I de Austria.

— *Felipe V*, nieto de Luis XIV de Francia.

Clemente XI reconoció en 1705 a Felipe V, enemistándose con el emperador José I, que le declaró la guerra (1705-1711) y se apoderó de Nápoles. Hicieron las paces, al reconocer el Papa a Carlos como rey de España (1711); pero este reconocimiento provocó las iras de Felipe V, que había vencido en la guerra de España. Felipe V expulsó al nuncio de Madrid y bloqueó todas las rentas de la curia pontificia en España.

Al morir José I, en 1711, le sucedió en el trono imperial su hermano Carlos, pretendiente al trono español, dejando así libre el campo a *Felipe V*, que fue reconocido por todos en la *Paz de Utrecht* (1713).

Clemente XI estuvo también en discordias políticas con *Federico III de Brandeburgo*, al proclamarse *rey de Prusia* (1701). El Papa protestó contra ello, porque la mayor parte de los dominios del *nuevo rey* pertenecían a la antigua Orden teutónica. Hasta el pontificado de Benedicto XIV no se reconoció oficialmente como *reyes* a los príncipes de Prusia.

Mantuvo el ideal de la lucha contra los turcos y contribuyó a la victoria de Belgrado (1716).

En el régimen estrictamente eclesiástico, intervino con dos bulas en la cuestión jansenista. Y fue poco afortunado en las intervenciones contrarias a la acomodación de los *ritos chinos y malabáricos*.

IX. Inocencio XIII (1721-1724)

A pesar de sus dotes de diplomático, perdió el dominio sobre los ducados de Parma y Piacenza, ante las exigencias del emperador Carlos VI.

X. Benedicto XIII (1724-1730)

Había ingresado de joven en los dominicos; y conservó también como Papa la austeridad claustral. Su mentalidad, respecto a las intromisiones de los reyes en los asuntos eclesiásticos, queda reflejada por el hecho de haber canonizado a *Gregorio VII*, lo que produjo gran escándalo y revuelo en Francia (1726), llegándose a prohibir su oficio en Austria, Francia, Venecia. Se consideró como un ultraje a la dignidad de los reyes.

Después de su muerte, los favoritos de Benedicto XIII, sobre todo, el *cardenal Coscia*, fueron sometidos a proceso. Coscia fue depuesto de la dignidad cardenalicia.

XI. Clemente XII (1730-1740)

Anciano y achacoso ya al ser elegido, a los tres años de pontificado se quedó completamente ciego. El gobierno de la Iglesia y de los Estados pontificios quedaron en manos de su pariente el cardenal *Corsini*, que no fue muy hábil.

Condenó la *Masonería* en 1738.

XII. Benedicto XIV (1740-1758)

Un cónclave de seis meses de duración dio a la Iglesia como Papa al cardenal *Próspero Lambertini*, uno de los mayores sabios del

tiempo, y, sin duda, el mejor canonista de todos los tiempos.

Benedicto XIV fue considerado como *iluminista*, abierto a las nuevas corrientes del pensamiento. Estuvo en muy buenas relaciones con los príncipes contemporáneos e incluso con los sabios y literatos *ilustrados* o *iluministas* como *Voltaire*, a quien escribió agradeciéndole la dedicatoria de su drama *Mahomet*.

Favoreció a artistas como *Mengs*, a quien nombró director de la *Academia Romana de pintura* (1754), a sabios como *Winckelmann*, fundador de la moderna *Arqueología*, convertido al catolicismo, lo nombró director de la *Galería de Antigüedades* (1756), a *Ludovico Muratori*, el gran medievalista italiano († 1750), etc.

En sus *relaciones político-eclesiásticas* con

los gobernantes de Europa, se demostró quizá demasiado condescendiente como lo demuestran los *Concordatos* firmados con *España* (1753), con *Austria* (1757), con *Piamonte* (1741), con *Nápoles-Sicilia* (1741).

En la guerra de *sucesión austriaca*, se declaró por *María Teresa*, hija de Carlos VI († 1740); y ello provocó las iras del pretendiente *Carlos Alberto de Baviera*, que intentó secularizar los bienes eclesiásticos de sus territorios.

Durante su pontificado se radicalizan cada vez más las ideas iluminísticas; y se agudiza la campaña contra la *Compañía de Jesús* (página 250, c).

XIII. Clemente XIII (1758-1769)

Su pontificado está centrado en torno a la

lucha de los Borbones contra la Compañía de Jesús. El Papa no sólo no accedió a las exigencias borbónicas, sino que aprobó de nuevo, mediante una bula, a los beneméritos hijos de San Ignacio.

XIV. Clemente XIV (1769-1774)

Su pontificado se caracterizó, al contrario del anterior, por su debilidad ante las exigencias de las Cortes Europeas, accediendo a suprimir la Compañía de Jesús (1774).

XV. Pío VI (1775-1799)

Durante su pontificado, tendrá que luchar, primero, contra las potencias católicas, y después contra los abusos de la Revolución francesa (pág. 255, c).

I Jansenismo

1. Precedentes del jansenismo:

a) El Concilio de Trento había definido que las obras necesarias para la salvación son efecto de la gracia y de la libre voluntad del hombre. Pero no definió de qué modo cooperan la gracia y la libre voluntad; tampoco solucionó el problema de cómo una gracia infaliblemente eficaz respeta la libertad del hombre.

b) La discusión de estos problemas que no quedaron claros en el tridentino suscitó las controversias en torno a la Gracia entre *tomistas* y *molinistas* (pág. 232, b-c).

c) *Miguel Bayo*, profesor de la Universidad de Lovaina, había participado en el Concilio de Trento como teólogo de Felipe II, pero no captó todo el significado de los decretos tridentinos en torno a la Gracia. Ya en 1560 una comisión de la Sorbona censuró algunas proposiciones suyas. En 1567, Pío V condenó 79 proposiciones sacadas de sus libros: *De libeo arbitrio*, *De justitia*, *De meritis operum*: «Sin ayuda de la Gracia el hombre no puede hacer más que pecar» (27); «todas las obras de los infieles son pecado» (25), «solamente la violencia exterior se opone a la libertad del hombre» (66), «la justicia original no era una elevación gratuita de la naturaleza humana, sino su estado natural» (26), «decir que la voluntad libre del hombre puede evitar un solo pecado, es un error pelagiano» (28).

d) Bayo se sometió humildemente a las decisiones de Roma; pero no hicieron lo mismo sus partidarios, que sometieron a un mi-

nucioso examen la bula pontificia; y en ella encontraron un pretexto para mantenerse en sus errores: *Coma plana* (*Comma pianum*). Efectivamente, según se puntúe el texto de la bula de condenación de las proposiciones de Bayo puede resultar que: «las proposiciones citadas son falsas al pie de la letra y en el sentido intentado por su autor» o «las proposiciones pueden ser defendidas según el sentido estricto intentado por su autor, aunque todas, al pie de la letra, deban ser rechazadas».

e) Las ideas de Bayo sobrevivieron en la Universidad de Lovaina.

2. *Cornelio Jansen* (1585-1638): *Jansenio* nació en *Acquoy* (Holanda). En la Universidad de Lovaina estudió la teología y allí se empapó en las ideas de Miguel Bayo, asistiendo a las clases de *Santiago Bayo* y de *Jansonio*. Durante sus estudios entabló estrecha amistad con *Juan du Vergier de Hauranne*, vulgarmente llamado *Abad de San Cirán*. Consiguó una cátedra de Teología en Lovaina y acabó sus días como obispo de *Iprés* († 1638).

3. Al morir, Jansenio dejaba una obra inédita titulada *Augustinus*. Se publicó en 1640 con licencia eclesiástica y real. Tuvo un éxito extraordinario; fue reeditada en 1641 y 1643.

El *Augustinus* encontró muy pronto fuerte oposición, principalmente entre los jesuitas de Lovaina que denunciaron la obra a la Santa Sede porque veían revivir en ella las doctrinas bayanistas en torno a la Gracia.

En 1641 fue prohibido el *Augustinus* por una disposición de la inquisición, confirmada por Urbano VIII en 1642.

4. El *Augustinus* de Jansenio encontró un poderoso aliado en el *abad de San Cirán*, y, al morir éste (1643), en *Antonio Arnauld*, que estaba en estrecha relación con la Abadía de *Port-Royal des Champs*, donde era abadesa una tía suya, la *madre Angélica Arnauld*.

5. Etapas más importantes en la evolución del jansenismo:

1653: Inocencio X condena las *cinco proposiciones* extractadas del *Augustinus*:

1.^a Algunos preceptos de Dios son imposibles de cumplir, por más que el hombre se empeñe.

2.^a En el estado de naturaleza caída nunca se puede resistir a la gracia interior.

3.^a Para merecer y desmerecer, en el estado de naturaleza caída, no se requiere la libertad de indiferencia, basta la libertad de coacción.

4.^a Los semipelagianos admitían la necesidad de la gracia interior preveniente para todos y cada uno de los actos; y en esto consistía su herejía, en que querían que la gracia fuese de tal naturaleza que el hombre pudiese resistirla o seguirla.

5.^a Es semipelagiano decir que Cristo murió y derramó su sangre por todos los hombres.

Contra esta condena, *Antonio Arnauld* empezó a distinguir entre la *cuestión de derecho* y la *cuestión de hecho*. El Papa ha condenado justamente, de *derecho*, las *cinco proposiciones*; pero injustamente, de *hecho*, porque esas cinco proposiciones no se encuentran en el *Augustinus*.

1656: *Alejandro VII* confirmó la condena de Inocencio X (1654) en torno a la distinción propuesta por Arnauld.

1657: Los obispos franceses redactan una *fórmula de sumisión* que fue aprobada por el Papa. Pero no fue aceptada por Arnauld ni por los *solitarios de Port-Royal*, que empezaron una campaña publicitaria contra el *laxismo moral* de los enemigos del jansenismo; sobresalió *Blas Pascal* con sus *Cartas Provinciales*, sátira injusta, dirigida principalmente contra los jesuitas.

1664: *Alejandro VII* propone al episcopado francés una *fórmula de sumisión* que encontró resistencia en cuatro obispos (*Beauvais, Angers, Alet y Pamiers*) y en Arnauld y su círculo de Port-Royal, que recurrieron a la sutileza del *silencio obsequioso* respecto a la *cuestión de hecho*.

1669: *Paz clementina*. Clemente IX se contentó con que los obispos firmasen el formulario propuesto por Alejandro VII, sin preocuparse de la *restricción mental* relativa al *silencio obsequioso*, aunque al enterarse, protestó contra ella.

Con esta calma aparente, el jansenismo continuó divulgándose tranquilamente por Francia. Y no fue impedimento el que Luis XIV, al tomar las riendas del poder, mandase cerrar las «escuelas de Port-Royal».

1674: Arnauld fue desterrado por Luis XIV por situarse de parte del Papa en la cuestión de las *regalías*, que ya había empezado con Clemente IX, aunque su mayor virulencia la adquirirá en el pontificado de Inocencio XI. Arnauld murió en los Países Bajos (1694). Le sucede *Pascasio Quesnel* en la dirección del movimiento jansenista.

Quesnel había nacido en París (1634). En 1657 entró en el *Oratorio de Berulle*. A partir de 1666 empieza su amistad con Arnauld, afiliándose al *rigorismo jansenista*.

1692: *Quesnel* publica sus *Reflexiones morales sobre el Nuevo Testamento*, un librito empapado de unción religiosa, que fue ampliando en sucesivas ediciones. Las *Reflexiones* de *Quesnel* estaban saturadas de ideas jansenistas en torno a la gracia, pero tan bien encubiertas, que *Antonio Noailles*, obispo de *Chalons*, lo recomendó solemnemente a su clero. Ante los ataques de *Bossuet* contra las *Reflexiones* de *Quesnel*, *Noailles* se dio cuenta de la imprudencia de sus alabanzas; pero ya era tarde. Intentó la corrección del libro, pero no lo consintieron los jansenistas.

1707: La lucha empezó de nuevo abiertamente al publicarse un *caso de conciencia*. Un confesor jansenista proponía esta cuestión: «¿Se puede dar la absolución a un penitente que, en la *cuestión de hecho*, guarda un *silencio obsequioso*?»

El autor del *Caso de conciencia* no se atreve a negarle la absolución, pero, por si acaso, presenta la consulta a los doctores de la *Sorbona*. Cuarenta doctores respondieron que no debería negarse la absolución; pero exigían que no se divulgara la respuesta. Pero los jansenistas no sólo airearon la respuesta de la *Sorbona*, sino que dieron también los nombres de los doctores, entre los que figuraban *Natal Alexander* y *Elías Dupin*.

1703: *Clemente XI* condenó la respuesta de los doctores de la *Sorbona*. Estos, a excepción de *Dupin* y *Pettitpied*, se retractaron.

1705: *Clemente XI* prohíbe a las monjas

de Port-Royal recibir novicias, por su oposición a los decretos y bulas pontificios contra el jansenismo.

1707: *Clemente XI* pone en entredicho a las monjas desobedientes de Port-Royal.

1708: Por la bula *Universi Dominici Gregis* se prohíbe la lectura de las *Reflexiones* de *Quesnel*, el cual se rebeló contra esta decisión; *Noailles*, ya arzobispo de París, influido por el padre de la Tour, superior general del *Oratorio* parisiense, se negó a retractarse de la aprobación dada a las *Reflexiones*.

1709: Se obliga a las monjas de *Port-Royal* a abandonar el monasterio. Y como algunos fanáticos convirtieron el monasterio en meta de peregrinación, *Luis XIV* mandó destruirlo (1710).

1713: Después de haber nombrado, a petición de *Luis XIV* (1711), una comisión que estudiase a fondo la cuestión jansenista, *Clemente XI* publicó la bula *Unigenitus* en la que se condenaban de un modo global 101 proposiciones de *Quesnel*, como falsas, malsonantes y perniciosas. *Luis XIV* se esforzó para que esta bula fuese aceptada en Francia; pero entre los mismos obispos había disensiones. Aceptaban la condenación de las *proposiciones quesnelianas*; pero se dividieron sobre el *modo de aceptar* la bula:

— Aceptantes

— Nueve obispos, capitaneados por *Noailles*, estaban dispuestos a aceptar la bula si el Papa daba una explicación.

1715: Muere *Luis XIV*. Con el cambio de gobierno, el jansenismo encontró un poco de calma para reorganizarse.

1717: Ante la actitud firme de *Clemente IX*, el cardenal propuso una mediación, pero sin esperar la respuesta de Roma, cuatro obispos *apelaron* a un Concilio universal (*Ape-lantes*); a ellos se adhirió el mismo *Noailles*, pero en secreto.

El animador de esta oposición era el mismo *Quesnel*, que había huido a *Holanda*, muriendo en *Amsterdam* (1719). Al morir *Quesnel*, el jansenismo quedó sin jefe, porque *Noailles* no era propiamente jansenista, era simplemente un vanidoso, y ahí radican todas sus fluctuaciones.

1721: *Inocencio XIII*, sucesor de *Clemente XI*, confirma la bula *Unigenitus*.

1724: El nuevo Papa, *Benedicto XIII*, confirma los decretos de sus predecesores, contra el jansenismo.

1728: *Noailles* escribe secretamente al Papa haciendo profesión de fe y de sumisión a la Santa Sede. *Benedicto XIII* lo exhortó a que hiciese pública su sumisión, y accedió a ello en 1728. Murió a los pocos meses (4 mayo 1729).

1729: Un decreto real propuesto a la Sorbona sobre la conveniencia de expulsar del país a los realcitrantes a los decretos pontificios en tomo al jansenismo, hizo que los doctores parisienses se retractaran de la apelación a un Concilio, que venían sosteniendo desde 1717.

1730: Un conato de reorganización del jansenismo francés tuvo lugar con ocasión de los pretendidos milagros obrados por el diácono jansenista *Francisco de París* († 1727), enterrado en el cementerio de San Medardo.

Los jansenistas franceses ocultos, harán,

desde ahora, causa común con los enemigos de la Compañía de Jesús, hasta acabar con ella (1774).

6. El jansenismo en Holanda:

a) El jansenismo penetró en los Países Bajos con emigrantes y desterrados franceses y se arraigó, sobre todo, en Holanda, merced a la simpatía que le tuvieron algunos vicarios apostólicos.

b) El núcleo inicial del jansenismo holandés hay que buscarlo en el *beaterio* de *Deft*, donde estuvo hospedado el mismo *Arnauld*.

c) En 1688 fue nombrado el oratoriano *Pedro Codde* vicario apostólico para Holanda, adicto secretamente al jansenismo. Pero fue desenmascarado en 1697. A finales de 1699 *Codde* fue llamado a Roma para rendir cuentas de su conducta. En su lugar, fue nombrado pro-vicario apostólico *Teodoro Cook*. Más de 300 sacerdotes enviaron protestas a Roma por la deposición de *Codde* (1701).

d) Ante la respuesta negativa de Roma, que suspendió definitivamente a *Codde* (1702) por no querer firmar el formulario de *Alejandro VII*, los jansenistas holandeses pidieron ayuda al Estado. En 1702 el Gobierno holandés prohibió a *Cook* el ejercicio de su misión como vicario apostólico; los jesuitas fueron perseguidos.

Poco a poco la fuerza del jansenismo se fue debilitando. La mayoría de los 300 sacerdotes rebeldes a Roma, se retractaron. Cuando *Quesnel*, en 1719, buscó firmas con que avalar su apelación a un concilio universal, sólo 31 de aquellos sacerdotes se prestaron a ello.

En 1723 los jansenistas provocaron un cisma al elegir a *Cornelio Steenoven* para arzobispo de Utrecht, que no fue reconocido por Roma. La *pequeña Iglesia de Utrecht* cuenta aún hoy con unos 10.000 fieles, divididos en varias comunidades.

II. Galicanismo

1. Las libertades de la Iglesia galicana, cuyos primeros brotes habrá que ir a buscarlos a las luchas entre Felipe IV el Hermoso y Bonifacio VIII (1294-1303), encontraron su expresión oficial en la *Pragmática Sanción de Bourges* (1438).

Los derechos del rey sobre la Iglesia galicana fueron concordados entre León X y Francisco I en 1516; lo cual supuso la supresión de la *Pragmática Sanción de Bourges*; pero su espíritu continuó vivo en el parlamento, sobre todo, a partir de la entrada de algunos calvinistas y jansenistas en ese órgano legislativo.

2. El galicanismo, inicialmente, no tenía teoría alguna; era, más bien, una *praxis* contraria a las interferencias del Papa en los asuntos de la Iglesia de Francia. De esta *praxis* surgirá después la teoría. Se pueden distinguir cuatro formas de galicanismo:

1.^a *Galicanismo real*: El rey se considera a sí mismo como obispo supremo de la Iglesia de Francia. Alcanza su máxima expresión con Luis XIV.

2.^a *Galicanismo parlamentario*: El parlamento consideraba a la Iglesia como una *institución estatal*; por consiguiente, las leyes eclesiásticas deberían recibir la aprobación del parlamento para poder entrar en vigor.

3.^a *Galicanismo episcopal*: Los obispos franceses reivindicaban ciertos derechos sobre el gobierno de la Iglesia; apelaban a los primeros siglos del cristianismo, cuando el Obispo Romano aparecía como un «*primus inter pares*». El Papa no tiene un primado universal de jurisdicción, sino de honor.

4.^a *Galicanismo teológico*: El conato de los teólogos por confirmar y demostrar el galicanismo práctico.

3. Luis XIV se constituye, en la práctica y en la teoría, en jefe del galicanismo. En 1663 la Sorbona propuso a la discusión de los doctores seis tesis, entre las que figuran las siguientes:

- «El Papa no tiene potestad alguna en los asuntos civiles.»
- «La Facultad teológica de la Sorbona no enseña que el Papa sea infalible ni superior al Concilio universal.»

En realidad, estas tesis no eran más que una actualización de las ideas expuestas por *Pithou* en 1596 en su libro *Las libertades de la Iglesia galicana*, y por *Edmundo Richer* en su *De Ecclesiástica et política potestate*, libro condenado al año siguiente de su aparición (1612), por la Curia Romana. El mismo *Richelieu* había favorecido la publicación de las *Pruebas de las libertades galicanas* de *Dupuy* (1639), donde se afirma que el «primado romano es una institución humana» y «el Papa es inferior al Concilio Universal».

4. Todas estas teorías que andaban flotando en el ambiente parlamentario y eclesiástico de Francia encontraron una expresión definitiva en la Asamblea del clero galicano,

convocada por Luis XIV con ocasión de la contienda con la Santa Sede en torno a las *Regalias* (pág. 236, a-b).

Treinta y cuatro obispos y treinta y siete representantes del clero inferior, elegidos previamente para evitar toda oposición a los deseos del rey, formaron la Asamblea del clero, que abrió sus trabajos con el discurso de *Bossuet sobre la unidad de la Iglesia*.

La Asamblea, después de haber aprobado la conducta del rey en el asunto de las *Regalias*, el 19 de marzo hizo una *declaración* doctrinal, redactada por *Bossuet*, que constaba de cuatro artículos:

1.º El Papa tiene solamente jurisdicción espiritual. Los reyes en los asuntos temporales no están sujetos al Papa.

2.º La Santa Sede debe respetar los derechos y costumbres de la Iglesia galicana. Estas *libertades* de la Iglesia galicana no son *privilegios*, sino *derechos*. El poder de los Papas está limitado por los cánones del Concilio de Constanza.

3.º El Concilio es superior al Papa.

4.º Las decisiones del Papa en materia de fe tienen gran autoridad; pero no son, por sí mismas, irreformables, si la Iglesia universal no presta su consentimiento.

5. El día 22 de marzo Luis XIV hizo registrar esta *declaración del clero galicano* como ley del reino.

La Sorbona no prestó su asentimiento. Otras universidades como la de *Douai* y la de Lovaina rechazaron los cuatro artículos. El *clero regular* de Francia se opuso también; en

cambio, el *clero secular* dio su consentimiento, aunque hubo muchas excepciones.

En el resto de Europa fue criticada y rechazada semejante *declaración*.

En la misma Francia aparecieron muy pronto algunos opúsculos contrarios a la declaración; para contrarrestar su efecto, Luis XIV mandó a *Bossuet* escribir la *Defensa de la declaración* (1682).

6. El Papa Inocencio XI protestó; pero sin resultados positivos, porque a la cuestión de las *Regalias* se sumó ahora la disputa en torno al *derecho de asilo* de las embajadas (página 236, c).

Alejandro VIII condenó en 1660 los cuatro artículos galicanos, pero sin *censura teológica*. Inocencio XIII obligó a los obispos franceses a retractarse, mediante una fórmula muy benigna. Luis XIV consintió en ello. Pero el *galicanismo* no desapareció definitivamente hasta el *Concilio Vaticano I* (1870), que definió solemnemente la infalibilidad del Papa y su jurisdicción universal.

III. Febronianismo

1. Las ideas galicanas encontraron profunda resonancia entre los católicos alemanes. Los discípulos de *Van Espen*, profesor de Lovaina, divulgaron ampliamente en Alemania las ideas del maestro en torno al *galicanismo episcopal* o *episcopalismo*, a pesar de que las obras de Van Espen (†1728) habían sido condenadas ya en 1704.

2. Con ocasión de la elección del emperador Carlos VII (1742), una vez más, se ha-

bló de los *gravamina* de la nación alemana contra la Santa Sede. Entonces el obispo auxiliar de Tréveris, *Juan Nicolás Hontheim*, discípulo de *Van Espen*, se propuso estudiar a fondo la cuestión, y su resultado fue la publicación de un libro *Sobre el estado de la Iglesia y sobre la legítima potestad del Romano Pontífice*, con el pseudónimo de *Febronio* (1763).

3. El libro de *Hontheim* es un emplasto de ideas protestantes, galicanas y jansenistas. Sus fuentes principales fueron las obras de *Pithou*, *Richer* y *Dupuy* (pág. 242. a).

La tesis fundamental del febronianismo es que el Papa no es el único depositario del poder recibido de Cristo por el Colegio de los Apóstoles. El Papa es el primero en dignidad; pero el poder, como tal, reside en el Colegio episcopal.

Los príncipes deben cercenar los abusos del primado papal, ejercido, sobre todo, por medio de los nuncios.

Hontheim exhorta también a los obispos a trabajar por recobrar sus derechos, usurpados por el Papa. El Papa es el primero entre ellos; pero está sometido al Concilio Universal y no posee jurisdicción sobre toda la Iglesia.

4. El Papa Clemente XIII puso la obra de *Hontheim* en el *Indice* (1764) y exhortó a los obispos alemanes a proceder contra su autor. Sólo algunos obispos siguieron su consejo. Los arzobispos de Colonia, Maguncia y Tréveris, reunidos en Coblenza, redactaron un *memorandum*, con ayuda del mismo *Hontheim*, en 31 artículos (*Avisamenta*) que, sustancialmente, reproducían las teorías febro-

nianas. Pero en pocos años la situación cambió.

Hontheim se retractó (1778). Pero el comentario que publicó en 1781 sobre su retractación demuestra que ésta había sido algo puramente exterior, porque sus ideas son las mismas. *Hontheim* murió en 1790.

5. Entre tanto, las ideas febronianas producían sus primeros frutos en la controversia en torno a la nunciatura. Al instituir Pío VI, a petición de Carlos Teodoro de Baviera, una nunciatura en Munich, los arzobispos de Colonia, Tréveris y Maguncia, y el obispo de Salzburgo, se reunieron en *Bad Ems* (1786). De la reunión salieron las *Puntuaciones de Ems*, 22 artículos, que resumían las quejas anteriores sobre las intromisiones de la Curia Romana en los asuntos de la Iglesia alemana. Pero ni siquiera en Alemania las *Puntuaciones de Ems* encontraron eco favorable entre los obispos, porque veían el peligro de caer bajo la tiranía de los metropolitanos al librarse de las injerencias de Roma y de sus nuncios.

Con la secularización de los principados eclesiásticos alemanes (1803), se fueron extinguendo las aspiraciones episcopalistas de la Iglesia alemana.

IV. Josefinismo

1. *María Teresa* de Austria († 1780), aunque profundamente católica y devota de la Iglesia, se dejó influir por sus ministros y dio algunas leyes contrarias a los derechos de la Iglesia.

En 1752 se nombró en Viena una comisión

de estudios integrada por los canónigos *Stock* y *Simen* y por el doctor *Swieten*, que, aunque estudios con muchos aspectos positivos.

que excesivamente liberal, presentó un plan Otra serie de reformas, emprendidas por los ministros de *María Teresa*, afectó más directamente a los derechos de la Iglesia:

- Se limitó el número de conventos.
- Se restringió el patrimonio eclesiástico.
- Se prohibió la entrada en el convento antes de los veinticuatro años de edad.
- Se prohibió la promulgación de los decretos pontificios que no llevasen el *placet regio*.
- Se redujo a 24 el número de las fiestas de precepto.

Las reformas introducidas durante el reinado de *María Teresa* se efectuaron, en general, sin dificultades especiales, porque siempre que podía, se procuraba la aprobación de la Santa Sede; pero ella echó los cimientos del cesaropapismo austríaco, que alcanzó su apogeo con su hijo *José II*, a quien asoció al gobierno desde 1775, y de quien tomará el nombre, *josefinismo*, la opresión de los derechos eclesiásticos en Austria.

2. *Reformas de José II* (1780-1790): *José II* aspiraba a centralizar el poder real en Austria al estilo del rey *Federico II* de Prusia. Aunque era católico ferviente, carecía de una comprensión exacta de la función de la Iglesia en cuanto guía universal.

Dejándose llevar de los consejos del canceller *Kautnitz* emprendió una serie de refor-

mas que conculcaban todos los derechos de la Iglesia en Austria (1781):

- Concedió libertad de culto a los protestantes y a los griegos cismáticos.
- Abolió la *exención* de las Ordenes religiosas.
- Introdujo el *placet regio* para todos los decretos pontificios y para todas las disposiciones episcopales.
- Suspendió el *privilegio del fuero* de los eclesiásticos.
- Anuló algunos impedimentos matrimoniales y estableció otros por cuenta propia.
- Prohibió a los obispos comunicarse con la Curia pontificia; y a los religiosos con sus superiores generales, si tenían la Curia fuera de Austria.
- A partir de 1782 se inició una campaña contra las Ordenes religiosas que tuvo como consecuencia la supresión de 600 conventos en menos de diez años: Todas las Ordenes contemplativas fueron suprimidas; se permitió la existencia solamente a las congregaciones dedicadas a la enseñanza y a la cura de los enfermos. Los bienes de los conventos suprimidos se emplearon en la fundación de *bienes religiosos* destinados a fines eclesiásticos y benéficos.
- En 1783 suprimió también las cofradías y asociaciones, fundiéndolas todas en una única *Cofradía de la Acción Caritativa*.
- Para formar al clero, según las ideas césaropapistas, suprimió todos los *seminarios*, sustituyéndolos con *cuatro seminarios ge-*

nerales (Viena, Pavía, Budapest y Lovaina) con otros centros filiales en *Friburgo, Innsbruck, Praga, Olmutz y Gratz*. Estos seminarios eran independientes de la autoridad de los obispos.

- Incluso los detalles mínimos de la liturgia y del culto fueron objeto de sus reformas. Y ello le mereció a *José II* el calificativo de *sacristán mayor del Imperio*.

3. *Reacción de la Santa Sede*: La mayor parte del episcopado de Austria, acostumbrado a doblegarse a la voluntad imperial, se sometió también a estos abusos del *josefismo*.

Pero no faltaron obispos valientes que se opusieron a estas intromisiones césaropapistas. Los arzobispos de Viena, *cardenal Migazzi*, y de *Agram, Esterhazy*, y el primado de Hungría, *Batthyany*, protestaron enérgicamente y acudieron a Roma.

El Papa *Pío VI* sostuvo valientemente los derechos de la Iglesia; y en su afán por remediar la situación eclesiástica de Austria, fue personalmente a Viena (1728), pero el canciller *Kaunitz* se opuso a cualquier tratativa con la Santa Sede.

En diciembre del año siguiente, el emperador *José II* devolvió la visita al Papa. En enero de 1784 se firmó un *concordato* por el cual el Papa admitía la nueva demarcación de las diócesis austríacas y concedía al emperador el derecho de nombrar a los arzobispos de Milán y de Mantua. Las promesas hechas a *Pío VI* de respetar los derechos de la Iglesia quedaron sin cumplimiento.

4. *Oposición en Bélgica*: Los obispos belgas no se contentaron con protestar por las intromisiones imperiales en los asuntos eclesiásticos. Capitaneados por el arzobispo de Malinas, *cardenal Frankenberg*, se rebelaron contra las innovaciones. Los católicos belgas se irritaron por las innovaciones sobre los matrimonios, sobre los seminarios e hicieron causa común con sus obispos.

Su hermano y sucesor en el Imperio, *Leopoldo II* (1790-92), se vio obligado a suprimir las innovaciones en Bélgica. Pero la proclamación de la *República Belga Unida* (1790), como protesta contra el césaropapismo austriaco, fue definitiva. En 1792 Bélgica será sometida a Francia y no conseguirá su independencia definitiva hasta 1830.

V. Sínodo de Pistoya

1. El archiduque *Leopoldo II* de Toscana, hermano de *José II* de Austria, quiso aplicar en sus territorios las mismas reformas introducidas por su hermano en el Imperio.

En 1786 promulgó un *Reglamento* para el clero toscano en el que se recogían las reformas eclesiásticas que habían de ser aprobadas por los sínodos diocesanos y ratificadas para todo el territorio en un sínodo nacional.

De todos los obispos toscanos, 18 en total, solamente 3 se adhirieron a los planes del archiduque Leopoldo.

2. *Escipión Ricci*, obispo de Pistoya, imbuido de ideas galicanas y jansenistas, uno de los tres obispos toscanos fieles al archiduque, convocó en 1786 un sínodo en *Pistoya* que emanó una serie de decretos en los que

se recogían los *cuatro artículos* galicanos, se recomendaban las obras de *Quesnel* y se rechazaban las indulgencias, los estipendios por el ministerio eclesiástico, y se abogaba por la supresión de todas las Ordenes religiosas a excepción de una, que debería instituirse según el modelo de Port-Royal.

3. El *sínodo de Pistoya* fue rechazado por el *sínodo nacional* de Toscana celebrado en Florencia (1787), en el que participaron todos los obispos a excepción de *Ricci* y otros dos. Leopoldo disolvió el sínodo y quiso implantar, por la fuerza, sus reformas; pero, al dejar el país en 1790, para hacerse cargo del Imperio, por la muerte de su hermano José II, la situación eclesiástica en Toscana siguió por sus cauces normales.

Escipión Ricci, por la malquerencia de sus diocesanos, tuvo que dimitir en 1791. Y el *sínodo de Pistoya* fue condenado por Pío VI, al censurar 85 proposiciones sacadas de los decretos sinodales (1794). *Ricci* († 1810) se sometió a las decisiones pontificias en 1805.

VI. Quietismo

A) QUIETISMO DE MIGUEL MOLINOS:

1. *Miguel Molinos* nació en *Muniesa* (Zaragoza), en 1628. Doctor en Teología. Se trasladó a Roma en 1665, donde gozó por mucho tiempo gran prestigio como director espiri-

tual. Incluso Inocencio XI lo honró con su amistad por mucho tiempo.

2. En su libro *Guía Espiritual* (1675), propuso un sistema espiritual que consiste en la perfecta *quietud* o pasividad del alma delante de Dios, renunciando incluso al deseo de la perfección y de la virtud y a todo lo que sea actividad espiritual. Su obra encontró una favorable acogida, siendo traducida a varios idiomas.

3. Con su dirección espiritual y, sobre todo, con su amplísima correspondencia, *Molinos* hizo discípulos en toda Europa. Pero después de algún tiempo surgieron sospechas sobre su doctrina espiritual, y fue encarcelado. La inquisición le instruyó un proceso y salieron a la luz algunas cosas que comprometieron incluso su moralidad.

Inocencio XI condenó en 1687 sesenta y ocho proposiciones sacadas de sus obras. *Molinos* se retractó, pero fue condenado a encerramiento claustral por toda la vida. Murió en 1696.

En 1688 fueron condenadas también 54 proposiciones del cardenal *Mateo Petrucci*, discípulo y amigo de *Molinos*.

El *quietismo*, degenerado ya en auténticas inmoralidades, continuó propagándose en Italia. Su principal fautor fue *Beccarelli* (*Beccarellismo*), el cual se retractó también en 1710.

B) QUIETISMO FRANCÉS:

1. En Francia se manifestaron también algunas *tendencias quietistas*; pero con independencia de *Molinos*. El barnabita *Lacombe* (*Análisis de la oración mental*, 1686) y su dirigida, la devota viuda de la *Mothe-Guyon*, profesaban que la perfección consistía en un estado del alma en el cual por *puro* y *desinteresado amor de Dios*, sin consideración alguna del premio o del castigo, se está dispuesto a sufrir incluso la condenación eterna, si Dios así lo dispone.

2. La conferencia de *Issy* (París) (1694-1695), presidida por *Bossuet*, expresó en 34 artículos la verdadera doctrina católica frente a las exageraciones quietistas.

3. En 1697 *Bossuet* combatió duramente el quietismo en su *carta pastoral* sobre «los estados de oración». A la cual replicó *Fenelón*, obispo de *Cambrai*, con su «*Explicación de las Máximas de los Santos*», que era, al mismo tiempo, una defensa de *Madame Guyon* que se había puesto bajo su dirección. La controversia suscitó gran revuelo en toda Francia. Después de un largo examen, *Inocencio XII* condenó 23 proposiciones de *Fenelón* que se sometió humildemente. Y la controversia se dio por concluida.

I. Nociones generales

1. *Concepto de iluminismo*: En todas las civilizaciones existen algunos periodos que pueden ser calificados de *iluministas*, porque en todas ellas, en un momento determinado de su evolución, se produce una *crisis* que tiende a *negar toda autoridad anterior*. El hombre quiere hacerse centro de todas las cosas. Toda autoridad y toda tradición anterior son sometidas a revisión y a crítica.

En la *civilización europea* el *movimiento iluminista* alcanza su plenitud en el siglo XVIII, pero tuvo una lenta y larga preparación. *Bosquet*, a finales del siglo XVII, supo captar ya el núcleo esencial de la revolución de los espíritus, de la *crisis de la conciencia europea*, que se estaba fraguando: «Un orgullo que no puede sufrir autoridad alguna legítima; un aturdimiento voluntario, una temeridad que lo pone todo en tela de juicio»; el hombre quiere «convertirse en único objeto de su propia complacencia, hacerse su propio dios».

2. *Causas del iluminismo*: La rebelión de las inteligencias, «la apostasia del pensamiento y de la cultura de Europa» (G. Villoslada) estaba ya en marcha, cuando el obispo de Meaux lanza su requisitoria contra «la intemperancia de la inteligencia», pero sus orígenes hay que buscarlos muy lejos:

a) *Formación de los estados modernos*: *Nacionalismo*, en oposición a la concepción universalista y unitaria de la Edad Media.

b) *Expansión de la cultura laical* en oposición a la *cultura clerical medieval*: *Ciencias Naturales*.

c) *Humanismo renacentista*: El hombre empieza a convertirse en centro de todas las cosas.

d) *Guerras de religión*: Demostraron que el problema religioso no puede ser resuelto con las armas, dando origen a la tolerancia. Y, a su vez, la necesidad de convivir con individuos de diferente religión fue creando el *indiferentismo* y el *escepticismo religioso*.

e) Las controversias religiosas (galicanismo, jansenismo, quietismo, etc.), apartaron, abiertamente, a muchas personas de la religión.

3. *Características del iluminismo*: El *iluminismo* aparece primeramente en el campo de las ciencias; pero no queda limitado a él; se extiende a todos los sectores de la vida del hombre. Es toda una *nueva concepción de la vida y del mundo*. Estas son sus principales características:

a) *Conversión al mundo terrestre*: Lo sobrenatural no les interesa a los *iluministas*; no lo niegan, sino que se desprecupan de él.

b) *Racionalismo*: La *autoridad* ya no es un argumento; ha perdido su valor. Todo queda sometido al criterio de la *propia razón*. El *espíritu crítico* es quizá la característica más representativa del *iluminismo*.

c) *Idea del progreso*: El *progreso indefinido* es la utopía de los *ilustrados* del siglo XVII.

d) *Nuevo ideal de humanidad*: Se centra en la evolución y educación de las cualidades humanas necesarias para la *vida en este mundo*. La *tolerancia* civil y religiosa será su consecuencia inmediata.

e) *Secularización*: Antes, la educación formaba al *cristiano*, ahora forma al *ciudadano*.

II. El iluminismo en Inglaterra

Los primeros indicios del *iluminismo* hay que buscarlos en Inglaterra. De las islas británicas pasará a Francia, que será la gran difusora de las ideas iluminísticas en toda Europa, debido a que, durante el siglo XVIII, el francés era el idioma común en todos los círculos y ambientes culturales.

Inglaterra contribuyó con ideas fundamentales del *iluminismo*:

1. El *empirismo* de *Bacón de Verulamio* († 1662), el cual separa netamente entre *fe* y *razón*, entre *revelación* y *ciencia*. Las *ciencias experimentales* hacen supérfluo el *misterio*. El *cientifismo* se constituyó en sinónimo de *ateísmo*.

2. El *deísmo*: Los filósofos ingleses, a partir de *Erberto de Cherbury* († 1648), aceptan el *concepto de Dios*; pero se trata de un *Dios descriptianizado, aséptico, hecho a la medida de la razón*. No se niega la religión; pero se trata de una religión sin *misterio*, que se reduce a estas cinco verdades fundamentales:

- Existencia de Dios.
- Dios debe ser adorado: Culto.
- La adoración consiste en la virtud y la piedad.
- Obligación de arrepentirse de las malas obras.

— Remuneración divina: en esta vida o en la otra.

3. Para *Tomás Hobbes* († 1679), la religión es una creación del Estado, el cual tiene la obligación de examinar las conveniencias o desconveniencias de las religiones privadas (*Leviathan*).

4. *John Locke* († 1704) intenta aún amalgamar el racionalismo con un sobrenaturalismo mitigado. En cambio, *John Toland* († 1722) excluye radicalmente de la religión todo lo que no pueda ser comprendido por la razón (*El cristianismo sin misterio*). El conde de *Shaftesbury* († 1713) es el representante típico de la tolerancia degenerada en indiferentismo (*Virtud y mérito*).

5. El iluminismo inglés se hace más radical en *David Hume* († 1776), el cual, con su escepticismo y su crítica demoledora echa por tierra todos los fundamentos de la religión, negando incluso la existencia de Dios al negar la validez de todos los argumentos que la prueban. Y su conclusión es que también sin religión y sin creer en Dios se puede ser virtuoso y vivir feliz.

6. La francmasonería: El iluminismo inglés encontró su expresión concreta y práctica en la francmasonería, sociedad secreta fundada en Londres en el año 1717. Sus estatutos fueron redactados por el sacerdote anglicano *James Anderson* (1723). El fin primario de la francmasonería es el incremento de la filantropía y de la fraternidad universal. Inicialmente, era una asociación que agrupó los últimos restos de los gremios medievales de albañiles. Pero junto a estos albañiles (*macons*) profesionales fueron admitidos en

la sociedad otros miembros «aceptados como masones», los cuales prevalecieron sobre los primeros, pasándose así de la masonería artesana a la masonería simbólica.

La masonería se difundió rápidamente por Inglaterra, Escocia e Irlanda. Pasó también muy pronto al continente europeo: París (1725), Madrid (1728), Florencia (1733), Roma (1735), Hamburgo (1737), Lisboa (1735) y Viena (1742).

En el continente europeo la masonería adquirió muy pronto un carácter enteramente diverso, sobre todo, en los países latinos, empezando por Francia: Del deísmo originario inglés se fue cayendo en el ateísmo; de la filantropía y fraternidad universal se pasó al extremo de lucha abierta contra la sociedad civil establecida y contra la Iglesia.

La masonería tropezó muy pronto también con la oposición de la Iglesia: *Clemente XII* la condenó en 1738. No obstante, se afiliaron a ella muchos católicos e incluso sacerdotes y hasta algunos obispos. En la actualidad existen unos cinco millones de afiliados a las logias masónicas.

III. El iluminismo en Francia

1. El iluminismo echó en Francia más profundas raíces que en ninguna otra parte de Europa. Las obras del deísmo anticristiano inglés encontraron favorable acogida en los salones y en los demás ambientes intelectuales de Francia.

El movimiento iluminista encontró un ambiente favorable en el enfriamiento religioso causado por las luchas jansenistas y en la in-

moralidad y frivolidad reinante en la Corte y en la alta sociedad francesa.

El clero alto, dominado también por la corrupción y por el espíritu del siglo, no supo oponer una resistencia eficaz; e incluso, a veces, colaboró positivamente al incremento de la oposición a la superstición, que con frecuencia era sinónimo de religión y de Iglesia. El clero inferior, en su inmensa mayoría, no estaba capacitado para resistir.

2. El deísmo de los ingleses se convirtió muy pronto en ateísmo de los franceses en las obras de *Saint-Evremont* († 1704) y de *Pedro Bayle* († 1706). Bayle es el iniciador de la crítica despiadada y demoledora de todo lo sagrado, es el precursor inmediato de los filósofos (*Dictionnaire historique et critique*). Y *Montesquieu* su continuador (*Lettres persanes*).

3. La enciclopedia: El iluminismo francés se encarnó en una obra en colaboración, la *Enciclopedia*, en la que trabajaron todas las firmas más representativas de la Francia del siglo XVIII. *Diderot*, director de la obra, condensa así su finalidad: «Dar una educación universal para provocar un cambio en el modo de pensar de las gentes.» Pero este cambio de pensamiento iba dirigido, principalmente, a la religión. La labor antirreligiosa de la *Enciclopedia* se caracteriza:

— Por notas irónicas y satíricas. Los enciclopedistas no atacan directamente a la religión cristiana.

— Por la exposición ingenua de los temas teológicos. Aparentan la mejor voluntad;

pero el veneno antirreligioso va escondido en esta *ingenuidad* que engendra la duda y el escepticismo en los lectores.

— No desprecian la religión; pero aprovechan toda ocasión para ponerla en ridículo.

Los principales colaboradores de la *Enciclopedia* fueron: *Diderot* († 1784), *D'Alembert* († 1783), *Voltaire* († 1778), *Rousseau* († 1778), *Helvetius* († 1771), *La Mettrie* († 1771), *Buffon* († 1778), *Condorcet* († 1794), *Raynal* († 1795), etc.

Constaba de 28 volúmenes: 17 de texto y 11 de ilustraciones, que se publicaron desde 1751 hasta 1776. Se tiraron 30.000 ejemplares. Fue condenada por la Iglesia (1758 y 1759).

IV. El iluminismo en Alemania

1. El *libre examen* implantado por Lutero abrió fácilmente el camino en Alemania a las ideas iluministas de Inglaterra y de Francia. Pero el iluminismo no alcanzó en Alemania una esfera de popularidad tan grande como en sus países de origen. Al no ser un movimiento espontáneo, sino de importación, resulta menos eficaz.

2. La *filosofía francesa*, aunque era tenida en gran estima, no hizo grandes progresos al principio; pero poco a poco se fue ganando amplios sectores del protestantismo, introduciendo entre ellos y, como de rechazo, entre los católicos el *racionalismo*.

Al subir al trono *Federico II* de Prusia (1740-1782), el *iluminismo* tiene el campo libre para su expansión.

3. Los representantes típicos del iluminismo alemán son *Lessing* († 1781) y *Kant* († 1804).

Lessing, que defiende abiertamente el indiferentismo religioso (*Natán el sabio*) y pretende demostrar que nadie puede creer realmente en las verdades reveladas (*Espíritu y fortaleza*).

Kant, profesor de filosofía en la Universidad de *Königsberg* y fundador del *crítico-filosofía*. Escribió un opúsculo expresamente sobre el iluminismo (*¿Qué es la ilustración?*) (*Iluminismo*). En su pensamiento filosófico existe una doble vertiente:

— *Negativa*: Kant es *racionalista*. La religión cristiana, en cuanto revelada, no encuentra sitio en su sistema.

— *Positiva*: Pero el racionalismo de Kant destruye la superficialidad religiosa del iluminismo, porque Kant presenta la *idea de Dios* como una exigencia moral del hombre. Aunque la *Razón Pura* no pueda demostrar la existencia de Dios; la *Razón Práctica* la exige.

4. El iluminismo ejerció también un influjo negativo entre los *católicos alemanes*. El *febronianismo* y el *josefinismo* eran una consecuencia directa del *despotismo ilustrado*.

5. El *órgano oficial* de los iluministas alemanes fue la *Biblioteca germánica universal* publicada en Berlín por el librero judío *Nicolai*. Desde 1764 hasta 1792 se publicaron 106 volúmenes.

V. El iluminismo en Italia

1. El *iluminismo* italiano no es tan violento ni tan negativo como el francés; es más

equilibrado, aunque su anticlericalismo se manifiesta a veces rabiosamente en libelos y sátiras contra el papado. En Luca se hizo una reedición de la *Enciclopedia francesa*.

2. El *iluminismo radical italiano*, de tendencia francesa, está representado por *César Beccaria* († 1798), *Alejandro Verri* († 1816), y, en general, por todos los círculos iluministas lombardos.

En cambio, el *iluminismo napolitano* es más utilitarista y oportunista, no es tan racionalista, se muestra más abierto a los valores históricos porque se proyecta sobre él la herencia espiritual de la *Ciencia Nueva* de J. B. Vico († 1744). Aunque hay excepciones como *Pedro Giannone* († 1748), racionalista exagerado.

3. Incluso en la *Curia Romana* hubo quienes se dejaron inficionar del *iluminismo* francés, como el *cardenal Domingo Passionei* el cual se esforzó por evitar la condena de la *Enciclopedia*, y se carteaba con *Voltaire*. Aunque esto no es de extrañar, porque también *Benedicto XIV* le escribió al *Pontífice Máximo* del iluminismo, *Voltaire*, para agradecerle la dedicatoria del drama *Mahomet*. También el *prefecto de la Biblioteca Vaticana*, *Angel María Chirini*, mantuvo correspondencia con *Voltaire* y con *Federico II* de Prusia.

VI. El iluminismo en España

1. En España eran ampliamente conocidas las obras de los *enciclopedistas franceses*, a pesar de la estrecha vigilancia montada por la inquisición para prohibirles la entrada en

el país. No obstante, el influjo del iluminismo francés fue, más bien, escaso.

2. Hay que distinguir entre los *iluministas políticos*, entregados de lleno a las *reformas políticas y eclesiásticas* impuestas por el *Despotismo Ilustrado*, que en España tiene su culminación en el reinado de *Carlos III*, y los *iluministas intelectuales*, entregados a la *especulación y al filosofismo*.

Entre los primeros, hay que destacar a *don Manuel de Roda*, regalista y enemigo declarado de los jesuitas, el conde de *Aranda* (*don Pedro Pablo Abarca de Bolea*), que fue el primer gran maestro de la masonería en España. Denunciado varias veces a la Inquisición, se libró de un proceso, por ser presidente del Consejo de Castilla. Don Mariano Luis de Urquijo, «en quien se daban cita todas las tendencias cismáticas del galicanismo, febronianismo, regalismo y anglicanismo».

Los «*caballeros de Azcoitia*» (Manuel de Altuna, Joaquín de Eguía y Javier de Muñive), pertenecen al grupo de estos políticos ilustrados que promueven la educación, la agricultura, las ciencias y las artes. La *Sociedad de Amigos del País* por ellos fundada en *Azcoitia* (1764) sirvió de modelo para todas las que inmediatamente surgieron en toda España.

3. Entre nuestros *iluministas*, estrictamente intelectuales y de tendencia herética, sobresale el *Abate Marchena* (don José Marchena, † 1821), que «enseñaba el ateísmo por principios», como rezaba una inscripción en su casa de París.

Pablo de Olavide, el superintendente de la

colonización de Sierra Morena, fue denunciado a la *Inquisición* por unos capuchinos que habían venido acompañando a los seis mil alemanes y flamencos traídos por el mismo *Olavide* para su obra colonizadora. En 1775 la inquisición lo procesó por «irreligioso, materialista y lector de autores heréticos como *Voltaire* y *Rousseau*». Logró fugarse de la cárcel y pasar a Francia, donde fue muy bien recibido por los revolucionarios; pero regresó muy pronto a España, arrepentido y asqueado por los horrores cometidos por la Revolución francesa.

En general, se puede decir que el *iluminismo* no echó hondas raíces en España. Y los casos de intelectuales ateos son esporádicos, aunque el anticlericalismo sea frecuente en nuestros escritores, v. gr., *Samaniego*, *Iriarte*, *Valdés*, *Moratin*, etc.

VII. El Iluminismo en América Hispana

1. La influencia de las ideas iluministas en la América Hispana tenía que estar condicionada por su dependencia de la Metrópoli. Los esfuerzos realizados, sin embargo, por la Inquisición para impedir el ingreso de libros europeos sospechosos de enciclopedia fueron inútiles, porque desde Nuevo México hasta el Río de la Plata, hombres como Domingo Muriel explicaban las últimas doctrinas político-sociales fraguadas en París y en Londres. Autores como Raynal y Montesquieu se encontraban en la Biblioteca del canónigo Terrazas en *Charcas* (Sucre). El deán Funes propaga abiertamente en *Córdoba* (Argentina) las ideas de Descartes y de Newton. La «nueva filosofía» iluminista era objeto de las explicaciones del clérigo Baltasar Marrero en *Caracas*.

2. Las *Indias*, cada vez más cercanas mer-

ced al perfeccionamiento de las comunicaciones marítimas, incrementan sus relaciones comerciales y culturales no sólo con la vieja Metrópoli, sino también con otros países europeos, dando ocasión al establecimiento de *Sociedades culturales* en cuyo seno fueron admitidos hombres eminentes por su saber como Charles Marie La Condamine, Alexander von Humboldt y Alcide d'Hervigny. Centros culturales al estilo de la *Academia Antártica*, fundada ya en el siglo XVII en Lima, se multiplicaron ahora por todo el Continente sudamericano. En la misma ciudad de Lima se fundó la *Arcadia* y la *Sociedad Filarmónica*, de cuyo seno, transformada en 1790 en *Sociedad de los Amantes del País*, saldrá la más prestigiosa publicación de todo el Virreinato, el *Mercurio Peruano*. En Buenos Aires se creó la *Sociedad Patriótica y Literaria* en la que se leía a los autores más en boga en el momento cultural europeo, tales como Descartes, Bacon, Gasendi, Newton, Locke, etc.

3. Esas *Sociedades culturales* fueron las abanderadas del cambio de mentalidad. Ellas fueron las promotoras de publicaciones como la *Gazeta de Buenos Aires* que reclamaba la *libertad de expresión* con frases como éstas: «Libertad de escribir en todo asunto que no se oponga en modo alguno a las verdades santas de nuestra augusta religión y a las determinaciones del gobierno, siempre dignas de nuestro mayor respeto.» El *Papel periódico de la ciudad de Santa Fé de Bogotá*, fundado por el propio Virrey Ezpeleta en 1791 exigía nada menos que la «depuración» de las antiguas enseñanzas y su sustitución por la «filosofía», «esa poderosa señora en cuyas manos está depositado el buen gusto de las ciencias y las letras, la gloria y la felicidad de las naciones».

4. Los antiguos centros universitarios, la mayor gloria cultural de la colonización hispánica, siguen su vida pujante durante la

primera mitad del siglo XVIII, siendo objeto de una revitalización debido a la presencia de profesores europeos pertenecientes a las grandes Ordenes Religiosas que las regentean. Y, así, no es extraño encontrar en los claustros universitarios a profesores cuyos apellidos franceses, alemanes, polacos, austríacos, holandeses, y hasta ingleses, evidencian la universalidad cultural de la Europa ilustrada. Tomás Falkner, por ejemplo, discípulo predilecto de Newton, enseñó Física en la Universidad cordobesa.

Este florecimiento universitario experimentó un duro golpe en toda la América española con la expulsión de la Compañía de Jesús. La ausencia de los jesuitas de los claustros universitarios y de los colegios secundarios desestabilizó toda la enseñanza en

su misma base.

5. Esas nuevas corrientes filosóficas, culturales y políticas no pudieron menos de ir despertando en la conciencia de todo el Continente Hispanohablante la idea de una mayor autonomía política. Durante más de dos siglos la Iglesia, a pesar de que no estuviera exenta de la mentalidad colonialista imperante, había predicado la caridad y la igualdad fundamental de todos los hombres. Esta constante predicación creó en aquella sociedad mestiza y autóctona ideales de independencia que evidenciaban su mayoría de edad. Aquel indio que en el siglo XVI era un menor de edad es consciente en el siglo XVIII de sus derechos humanos inalienables.

Aunque no siempre se pueda concretizar todo esto en una ideología explícita, sí se puede constatar un sentimiento de emancipación que reacciona violentamente frente al posible atropello de sus derechos. Se da así lugar a revueltas sangrientas que serán el prólogo de la independencia nacional de todo un Continente.

Quizá, de no haberse producido en la Metrópoli el trauma nacional provocado por la invasión napoleónica, la emancipación de las antiguas colonias españolas de América hubiese desembocado en un proceso más natural al llegar cada una de las circunscripciones administrativas a su plena madurez. Los problemas que esta emancipación americana originará para la Iglesia se verán en un capítulo posterior.

La Iglesia se siente atacada por todas partes. La política europea se desarrolla sin colaboración de la Santa Sede; y, casi siempre, contra su voluntad y parecer.

La Iglesia en los diversos países de Europa adquiere marcadas tendencias nacionalísticas: Galicanismo, en Francia; Febronianismo, en Alemania; Josefinismo, en Austria; Jurisdiccionalismo, en Italia y España. El Estado ha ido adquiriendo, cada vez más, un pernicioso influjo en los asuntos eclesiásticos, llegando a su culmen en la campaña contra la Compañía de Jesús. La supresión de la Compañía refleja, a su vez, el estado de postración y debilidad a que había llegado el Papado.

I. Ciencia eclesiástica

El florecimiento de las *ciencias sagradas* alcanzado después del Concilio tridentino continuó aún por buena parte del siglo XVII.

Durante el siglo XVIII brillaron, sobre todo en Francia, algunos ingenios.

1. *Sagrada Escritura*: Se distinguieron el oratoriano *Ricardo Simón* († 1712) y el benedictino *Agustín Calmet* († 1757).

2. *Teología*: En general la teología escolástica experimenta una decadencia notable. En la *Dogmática* merecen especial mención el dominico *Billuart* († 1757) y el jesuita *Benedicto Stattler* († 1797). En la *Apologética* sobresalen el oratoriano *Luis Thomassin* († 1695) y *Bossuet* († 1704), que fue una de las figuras más importantes de su siglo como hombre de acción, como teólogo y como orador.

3. *Teología moral*: Se deslinda completamente del campo de la teología dogmática. Este desdoblamiento dio ocasión a acres controversias y a tendencias exageradas entre las que descuellan: el *rigorismo* de los jansenistas y espíritus afines, condenada por Alejan-

dro VIII; y el *laxismo*, condenado por Inocencio XI. Entre estas dos tendencias extremas, dentro de la ortodoxia hubo lugar a diferentes opiniones: *probabilista*, patrocinada por los jesuitas; *tuciorista* o *probabiliorista*, seguida por los dominicos; y la *equiprobabilista* o *intermedia*, inventada por *San Alfonso de Ligorio* († 1787), el príncipe de los moralistas.

Moralistas insignes fueron: *Antonio de Escobar* y *Mendoza* († 1669), *Juan de Caramuel* († 1682), *Tomás Tamburini, S. J.* († 1675), *Constantino Roncaglia* († 1734), etc.

4. *Oratoria sagrada*: Francia dio al mundo un buen número de magníficos oradores: *Bossuet* († 1704), *Fenelón* († 1715), *Masillon* († 1742), *Bourdaloue* († 1704). En Italia sobresalen el padre *Pablo Segneri, S. J.* († 1694), el capuchino *Marcos d'Aviano* († 1690), *San Leonardo de Porto Maurizio* († 1751) y *Ambrosio Cattaneo* († 1704).

5. *Historia eclesiástica*: Desde el siglo XVII se hicieron progresos notables en el campo de la Historia eclesiástica. La congregación benedictina de San Mauro (*maurinos*) cultivó con gran éxito los estudios históricos. Hacia este

cometido la orientó *Lucas d'Achery* († 1685). Los *maurinos* son los fundadores de las *ciencias auxiliares* de la Historia: *Mabillon*, *Ruinart*, *Constant*, *Sainte-Marthe*, *Bouquet*.

Otras figuras de la Historia en este tiempo fueron, además de los *bollandistas*, ya mencionados (pág. 233, c), *Tillmont* († 1698), *Natal Alexnader* († 1724), *Claudio Fleury* († 1723), *Enrique Flórez* († 1773) (*España Sagrada*, 54 volúmenes 1747-1957).

II. Los institutos religiosos

La vida religiosa durante el *período iluminista* manifiesta una actividad escasa por lo que a fundación de órdenes nuevas se refiere, si se compara con el período inmediatamente anterior y posterior al Concilio de Trento.

En la historia de los institutos religiosos de este tiempo, el hecho más clamoroso lo constituye la supresión de la *Compañía de Jesús*.

Entre las *reformas* de las órdenes religiosas anteriores merece destacarse la *Trapa*, que es una reforma de los *cistercienses* llevada a cabo por el abad *Juan le Bouthillier de Rancé* (1662).

Después de la muerte de *Rancé* († 1700) los *trapenses* o la reforma introducida por el abad *Rancé* en el monasterio de la *Trapa* se extendió también fuera de Francia.

A) SUPRESIÓN DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS:

Este acontecimiento no es un *asunto privado* de la Compañía; afecta a la Iglesia universal porque los campos inmensos del apos-

tolado de la Compañía quedaron abandonados: Misiones, universidades, colegios, etc.

La supresión de la Compañía es el símbolo más expresivo de la posición de la Santa Sede frente a las potencias europeas, porque se lleva a cabo por *imposición* de los gobiernos europeos.

1. *Causas*: Se pueden agrupar en dos categorías las causas o razones que condujeron a la supresión:

a) *Causas generales*:

- *Mentalidad antieclesiástica* del iluminismo: La lucha contra la Compañía va dirigida contra la Iglesia.
- *Francmasonería*: Tuvieron como blanco especial de sus tiros a la Compañía, para herir, a través de ella, a la Iglesia.
- *Coalición de la política*: Todos los primeros ministros de las dinastías borbónicas se coaligaron contra la Compañía.

b) *Causas especiales*:

- Lucha de los jesuitas contra el jansenismo.
- Disputas sobre los ritos chinos y malabáricos.
- Una cierta envidia clerical por el *monopolio apostólico* jesuítico.
- *Superbia jesuítica* (padre Coradara, S. J.).

2. *Proceso*:

a) *Portugal* abre la marcha; el *marqués de Pombal* acusó a los jesuitas como cómplices en el atentado contra el rey José I

(1758) y al año siguiente se decretó la expulsión de todos los jesuitas de los territorios portugueses. El *padre Gabriel Malagrida* fue ajusticiado.

b) *Francia*: Aquí siempre hubo un núcleo bastante poderoso, opuesto a la Compañía, que fue creciendo en las disputas jansenistas. Los negocios anticanónicos del padre *Lavallette* dieron la ocasión para que en 1761 se confiscaran todos los bienes de la Compañía en Francia, y al año siguiente (1762), se decretó la expulsión de todos los jesuitas residentes en Francia. No sirvió de nada el que todo el episcopado francés, casi sin excepción, se declarara a favor de la Compañía.

c) *España*: *Aranda* y *Roda*, ministros de Carlos III, lograron infundir en el ánimo del rey serias sospechas contra la Compañía, hasta que se les hizo culpables del motín de Esquilache. En 1767 se dio el decreto de expulsión de todos los jesuitas residentes en España y en todas sus colonias.

d) *Nápoles* y *Sicilia*: El autor principal de la expulsión de los jesuitas (1767), fue el ministro *Tanucci*.

e) *Parma*: *Fernando de Parma*, sobrino de *Carlos III*, siguió el ejemplo de su tío y expulsó también en el mismo año a los jesuitas.

f) *Supresión pontificia*: Las Cortes borbónicas empezaron a trabajar ante la Santa Sede para conseguir la supresión de la Compañía, en tiempos de *Clemente XIII*, pero este Pontífice no sólo no se avino a sus deseos, sino que aprobó expresamente, con una nueva bula, la Compañía de Jesús (1765). Pero el nuevo Papa, *Clemente XIV* (1769-1774), francis-

cano, no supo oponer la misma resistencia. Ya antes de la elección, había manifestado su *disponibilidad* para la supresión de la *Compañía*. Después de su elección, los embajadores borbónicos, sobre todo el español, *Moñino*, redoblaron su actividad en pro de la supresión.

g) El breve de supresión de la *Compañía de Jesús* lleva la fecha del 31 de julio, aunque les fue comunicado el 16 de agosto de 1773. En ese intervalo el documento había sido enviado a los gobiernos europeos para su examen. El breve se titula *Dominus ac Redemptor noster*. La Compañía quedaba extinguida no por proceso judicial, sino como *medida disciplinar*, a fin de conservar la paz en la Iglesia.

h) Los miembros de la Compañía eran autorizados para entrar en otra orden o seguir como sacerdotes seculares. Con el *padre Ricci*, superior general, se procedió de un modo absolutamente injusto e indigno. Fue encarcelado y tratado con rigor en el castillo de Santángelo. Murió en 1775, afirmando solemnemente la inocencia de la Compañía, momentos después de haber recibido el Viático.

i) Pero la compañía no se extinguió. *Federico II* de Prusia y *Catalina II* de Rusia no permitieron la publicación del breve de supresión, pudiendo continuar la Compañía canónicamente en estos territorios porque el breve de supresión tenía pleno vigor solamente si los obispos lo promulgaban, en cada casa de la Compañía en concreto.

La *Compañía de Jesús* fue restablecida de nuevo en 1814 por *Pío VII*.

3. *Consecuencias de la supresión*: Fue considerada como un triunfo por los iluministas,

los cuales ensalzaron a *Clemente XIV* como a un modelo de Papas.

En los Estados donde fue aplicado el decreto de supresión, la Iglesia quedó más sometida aún a la voluntad de los reyes.

Las escuelas católicas se arruinaron. Solamente en el Imperio alemán dirigían los jesuitas 115 colegios y 32 seminarios.

Pero donde más sensible fue la pérdida de la actividad apostólica de los jesuitas, fue en el campo de las *misiones*. La Iglesia perdió una potencia de primer orden en la evangelización de los infieles.

B) FUNDACIÓN DE NUEVAS CONGREGACIONES:

1. *Institutos de enseñanza*: Una de las consecuencias ventajosas del iluminismo había sido el fomento de la educación a todos los niveles. Con este fin fundó *San Juan Bautista de la Salle* († 1719), los *Hermanos de las Escuelas cristianas* (1681), que fueron aprobados por *Benedicto XIII*.

2. *Institutos para la formación del clero*: Con esta finalidad surgen los *eudistas* (*San Juan Eudes* † 1680), aprobados por *Clemente X* en 1674; y los *sulpicianos* (Seminario de

San Sulpicio de París), fundados por *J. J. de Olier* († 1657).

3. *Institutos apostólicos: Redentoristas*: Fundados en 1732 por *San Alfonso María de Liguori* († 1787). Fueron aprobados por *Benedicto XIV* (1749).

Han sido muy beneméritos de las misiones populares; y han sobresalido en los estudios de *Teología Moral*, siguiendo el ejemplo de su fundador.

Después de la muerte de *San Alfonso*, la *Congregación del Santísimo Redentor* sobrepasó las fronteras italianas y se expandió ampliamente por las naciones del centro de Europa por medio de *San Clemente María Hofbauer* († 1820), el «apóstol de Viena».

La rama femenina de las redentoristas fue fundada por el mismo *San Alfonso* en 1731. Se dedican a la vida contemplativa.

Pasionistas: Fundados por *San Pablo de la Cruz* († 1775) en el *Monte Argentario* (Toscana), en 1725. Su fin son las misiones populares y de infieles. Fueron aprobados por *Benedicto XIV* en 1741.

III. Piedad popular

1. *Devoción al Corazón de Jesús*: La in-

diferencia religiosa que durante los siglos XVII-XVIII va invadiendo todas las esferas de la sociedad cristiana encuentra un poderoso enemigo en esta devoción. En realidad, no era algo nuevo. La devoción al Corazón de Jesús fue cultivada por la mística alemana de la Edad Media, v. gr., *Santa Gertrudis*; fue vitalizada teológicamente por *San Juan Eudes*; y, finalmente, adquirió los caracteres de *consagración y reparación* en las visiones y revelaciones de *Santa Margarita María de Alacoque* († 1690), religiosa de la Visitación, en el monasterio de *Paray-le-Monial*, desde 1673 a 1675. Su fiesta fue aprobada en 1765.

Los jesuitas hicieron suya esta devoción y la propagaron por toda Europa como un antidoto contra la frialdad del *Jansenismo* y del *filosofismo racionalista* (padre de la *Colombière*).

2. *Devoción a la Inmaculada Concepción*: Su fiesta fue introducida en el calendario universal por *Clemente XI* (1708). Las universidades y muchas personas piadosas hacían voto de defender este privilegio de la Virgen. Sobresalieron en esto los reyes españoles, que pidieron insistentemente al Papa la declaración de este dogma, v. gr., *Felipe IV*.

PERIODO SEGUNDO (1789-...)

La Iglesia y las revoluciones sociales.

La Revolución francesa, con la que se abre este último estadio de la Historia de la Iglesia, es uno de los acontecimientos de mayor trascendencia en la historia de la Humanidad. Es un hecho que desbarata por completo toda la organización política, social y religiosa que, de una manera o de otra, venía rigiendo los destinos de Europa desde hacía más de un milenio. La Revolución francesa, en efecto, encierra en sí misma caracteres de universalidad que no pueden limitarse ni al espacio reducido de la concreta nación —Francia— que la provocó, ni a los breves años que, como institución, estuvo en vigor.

Ciertamente, la Revolución francesa no surgió en la historia de Europa por generación espontánea. Si es verdad que da origen a un mundo y a una sociedad enteramente nuevas, no es menos cierto que está ligada también a un pasado próximo y remoto. Porque la fecha que señala su estallido, 1789, no es nada más que el punto de llegada de un proceso que se venía fraguando desde mucho tiempo antes. Y, si, por otra parte, Napoleón proclamó en 1799: *La Révolution est finie*, este grito tiene un significado muy relativo, porque la Revolución francesa en su realidad y en sus consecuencias no vio cortada su carrera por el efímero Imperio Napoleónico ni por la Restauración borbónica de 1815.

La Iglesia no pudo menos de verse afectada también por este hecho de capital importancia para el mundo. Al caer el *trono* al que estaba adosado el *púlpito*, el panorama que se abría para la Iglesia tendría que ser necesariamente distinto del anterior. Es cierto que la Revolución francesa tuvo consecuencias fatales para la Iglesia, y más en concreto para la Iglesia en Francia, si las cosas se miran a corto plazo; pero resultará muy beneficiosa si se consideran a largo plazo. Porque la Revolución francesa fue capaz de crear un nuevo clima espiritual de “libertad, igualdad y fraternidad”, que será la base de lanzamiento para un nuevo resurgir de la Iglesia en Francia y en el resto del mundo.

El principio de la *igualdad fundamental* de todos los hombres se constituyó en base del mundo moderno. Las consecuencias socio-

lógicas de este principio fueron incalculables, por más que fuesen los mismos revolucionarios los primeros en conculcarlo. Pero una vez concluido el período de la violencia y del terror que fueron anejos a la Revolución, el valor fundamental del trinomio —libertad, igualdad y fraternidad— ha sido sumamente eficaz en la construcción del mundo contemporáneo.

Es cierto que la oposición a la Iglesia y la abierta persecución contra los clérigos en Francia hicieron momentáneamente odiosa a la Revolución. Y ello fue causa de que el Papado tardase muchos años en admitir la validez de las nuevas *estructuras sociales* patrocinadas por los revolucionarios, si bien la defensa del triple principio de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad ha constituido siempre el cometido fundamental de la Iglesia, porque objetivamente considerado no es nada más que una síntesis del mismo Evangelio.

Después de la Revolución francesa, muchas otras revoluciones se han ido sucediendo en la dolorosa historia de la Humanidad de estos dos últimos siglos en las que la Iglesia se ha visto envuelta; y con su prudencia milenaria ha tenido también que tomar posiciones, decididas unas veces y quizás ambivalentes otras. Pero de lo que no cabe duda es que, después del Vaticano II, la Iglesia ha tomado valientemente la dirección que desemboca en el compromiso por el hombre, porque allí donde está el hombre está el punto de partida de lo cristiano y del Evangelio como bellamente ha dicho el Papa Juan Pablo II en su Mensaje navideño de 1979.

I. Era revolucionaria

La *revolución francesa* es uno de los acontecimientos más trascendentales de la Historia de la Humanidad, porque desconcierta toda la organización anterior: Política, sociedad, religión. Y crea todo un mundo nuevo.

La fecha que señala oficialmente el comienzo del drama es el año 1789; pero esta fecha no debe hacer olvidar todo lo que contribuyó a hacerla posible. La *revolución francesa* fue la consecuencia natural del nuevo espíritu que se había ido creando en Europa a través del *renacimiento*, la *reforma protestante*, el *jan-senismo*, el *galicanismo*, el *iluminismo racionalista*, etc.

La *revolución francesa* tampoco terminó con la subida de *Napoleón* al poder. Su frase «*la révolution est finie*» tiene un sentido muy relativo; porque la *revolución* continuó realmente con *Napoleón* y después de *Napoleón*, incluso desde el punto de vista religioso.

1. Estados generales (1789):

a) Francia estaba, desde hacía mucho tiempo, bien preparada para una *revolución*:

- el antiguo régimen («*l'ancien regime*»), por el *absolutismo monárquico*, por la frivolidad e inmoralidad de las altas esferas, tenía en contra de sí las iras del pueblo.
- Pero la causa inmediata de la *revolución francesa* hay que buscarla en la bancarrota financiera de la nación.

b) *Luís XVI* (1774-1792), aconsejado por *Necker*, ministro de Finanzas, convocó para Versalles los *Estados Generales*, como remedio extremo para atajar los males de la nación.

c) Pero apenas reunidos el día 5 de mayo, el *tercer estado* empezó a maniobrar para convertir los *Estados Generales* en *Asamblea Nacional* con la finalidad de dar una nueva *Constitución* a Francia. El *tercer Estado* se declaró en *Asamblea nacional* el 17 de junio de 1789 e invitó a los otros dos Estados a sumarse a él, cosa que hicieron el 27 del mismo mes.

d) Muy pronto, ni el rey ni el ejército fueron capaces de contener los ánimos exaltados de las masas.

2. *Asamblea Nacional Constituyente* (1789-1791): Debe elaborar una nueva *constitución nacional*:

1789. 14 de julio: Toma de la *Bastilla*.

4 de agosto: La nobleza y el clero renuncian a sus privilegios feudales.

26 de agosto: Proclamación de los *derechos del hombre*. Se establece la *libertad de culto*. El catolicismo pierde sus privilegios de *religión del Estado*.

2-4 de noviembre: Secularización de los bienes eclesiásticos. A propuesta de *Talleyrand*, obispo de Autun, todo el patrimonio eclesiástico fue puesto a disposición de la nación. Sobre el Estado recae la obligación de mantener al clero—«*los oficiales de la moral*»—y sufragar los gastos del culto.

1790. 13 de febrero: Supresión de las órdenes y congregaciones religiosas, exceptuadas las dedicadas a la educación y al cuidado de los enfermos. El patrimonio de los conventos fue confiscado y vendido.

12 de julio: *Constitución civil del clero*:

Nueva ordenación de las diócesis (83 en vez de 133), los obispos y párrocos deben ser elegidos como todos los demás empleados estatales, todos los beneficios eclesiásticos sin cura de almas quedan suprimidos.

27 de noviembre: Ley que obliga al clero a prestar juramento de fidelidad a la *constitución civil del clero*. Sólo cuatro de los ciento treinta y tres obispos franceses lo prestaron. Un tercio del clero inferior prestó también el juramento: en algunas regiones hasta el 89 por 100, y en otras, apenas el 8 por 100. El clero francés quedó dividido en *sacerdotes juramentados* y *sacerdotes no-juramentados* con sus respectivos partidarios entre los fieles.

Ochenta y tres obispos, uno por cada departamento, fueron elegidos según las nuevas normas: *Iglesia constitucional*.

1791. 13 de abril: Pío VI condena la *constitución civil del clero* y suspende a todos los *sacerdotes juramentados* que no se retracten en el plazo de cuarenta días. Muchos lo hacen. Declaró, asimismo, inválidos todos los nombramientos eclesiásticos hechos según las normas de la misma *constitución civil del clero*.

20-25 de junio: Fracasa el intento de fuga de *Luis XVI*.

3 de septiembre: Los territorios pontificios de *Avignón* y del *Condado venesino* son incorporados a Francia.

3. *Asamblea legislativa* (1791-1792): Debe dictar las leyes por las que se regirá el país en conformidad con la nueva *constitución*: *Monarquía constitucional*.

1791. 29 de noviembre: Ley por la que los *sacerdotes no-juramentados* pierden sus dere-

chos a la pensión y los derechos civiles. Unos 30.000 sacerdotes emigran.

1792. *Abril*: Varias disposiciones antirreligiosas: Se suprimieron los conventos aún existentes, se prohibió el hábito eclesiástico.

25 de mayo: Cualquier sacerdote puede ser desterrado ante la acusación de solo 25 ciudadanos.

10 de agosto: Asalto de las Tullerías. La familia real es encarcelada en la fortaleza del Temple. Innumerables arrestos.

2-5 de septiembre: *Matanzas septembrinas*. Ante la noticia de la derrota de los ejércitos franceses, unos 1.400 sospechosos fueron asesinados; entre ellos, 300 sacerdotes y 3 obispos que no habían prestado el juramento.

21 de septiembre: Es derrocada la Monarquía.

4. *Convención nacional* (1792-1795): Se proclama la República.

1793. 21 de enero: Es guillotinado Luis XVI.

2 de junio: Sublevación de los católicos de la Vandée, reprimida cruelmente.

18 de septiembre: Los sacerdotes juramentados o constitucionales son privados de su prerrogativa de empleados estatales.

3 de octubre: Para cancelar todo el pasado cristiano de Francia se sustituye el calendario gregoriano y la era cristiana por el calendario y la era republicana. El año empieza el 22 de septiembre. Consta de doce meses de treinta días. La semana se sustituye por la década y las fiestas cristianas por las republi-

canas. Incluso los nombres de los meses son cambiados.

16 de octubre: Es guillotinado María Antonieta.

7 de noviembre: Queda oficialmente abolido el cristianismo en Francia.

20 de noviembre: Solemne entronización de la diosa razón en Notre Dame de París. El arzobispo de París, Gobel, y otros eclesiásticos abandonan los oficios eclesiásticos y se declaran partidarios del culto nacional de la libertad e igualdad. La organización eclesiástica en Francia desaparece casi por completo.

1794. Unos 1.700 sacerdotes se casan para proclamar de este modo su apostasía de la religión cristiana. 23 obispos constitucionales reniegan públicamente y 9 se casan; 8 obispos fueron ajusticiados y 24 renunciaron a sus cargos.

1795. 21 de febrero: Se proclama la absoluta separación entre el Estado y la Iglesia. Se concede alguna tolerancia al clero y al culto católicos.

5. *Directorio* (1795-1799): Cinco directores tienen en sus manos el gobierno de la república. No faltaron en este período vejaciones para la Iglesia; pero el culto pudo celebrarse en más de 40.000 municipios.

El directorio favoreció a la secta deísta de los teofilántropos, esperando que pudiese rivalizar con el culto cristiano, a la que estaban afiliados muchos sacerdotes juramentados.

1796: Pío VI formaba parte de la coalición europea contra Francia. Ello dio ocasión a Napoleón, general de los ejércitos republica-

nos en Italia, para apoderarse de los indefensos Estados Pontificios. En el armisticio de Bolonia (23 de junio 1796), el Papa se vio obligado a ceder las posesiones de Avignon y del Condado venesino, ya usurpadas de hecho por Francia, y las legaciones de Bolonia y Ferrara; pero tuvo que dar también a Francia 20 millones de francos y preciosos objetos de arte y algunos manuscritos antiguos.

1797. 19 de febrero: Paz de Tolentino. El Papa tuvo que ceder ahora la Romaña y pagar otros 15 millones de francos.

15 de agosto: El obispo Gregoire abrió en París un concilio de la Iglesia constitucional al que asistieron 32 obispos y 68 sacerdotes. Los resultados fueron nulos.

5 de septiembre: Se impone un juramento de odio contra la monarquía. La mayor parte de los sacerdotes se niegan a prestarlo. 1.388 sacerdotes fueron deportados a las Guayanas. Muchos emigraron a España, Inglaterra, Suiza, Alemania, etc.

28 de diciembre: El directorio rompe las relaciones con la Santa Sede por la muerte del general Duphot en un tumulto contra los franceses en Roma.

1798. 10 de febrero: Ocupación de Roma por el general Berthier.

20 de febrero: Después de haber sido proclamada la república romana, Pío VI fue hecho prisionero y conducido a Florencia.

1799. 28 de mayo: Una orden del directorio hace trasladar a Pío VI a Valence.

28 de agosto: Pío VI muere en Valence.

30 de noviembre: Cónclave en Venecia, del cual saldrá como Papa el cardenal Chiaramonti, *Pío VII*.

6. Consulado:

1799. 13 de diciembre: Napoleón Bonaparte es elegido primer cónsul. Un golpe de Estado había destituido al directorio (9 de noviembre). Napoleón nombró ministro de asuntos exteriores a Talleyrand, obispo de Autun, que había abandonado ya definitivamente el ministerio eclesiástico y no tardará en casarse públicamente (1803).

1800. 14 de marzo: Es elegido *Pío VII*. La Iglesia entra en un período de recuperación en Francia.

7. La revolución francesa tuvo un desenlace fatal para la Iglesia católica; pero no se propuso como objetivo inmediato, desde el principio, el combatirla. Inicialmente el clero estaba tan compenetrado con el tercer Estado en el movimiento revolucionario, que él orientó definitivamente el rumbo de los acontecimientos.

El verdadero peligro de la revolución francesa para la Iglesia no estuvo precisamente en la rotura del orden eclesiástico anterior, es decir, en la abolición de los privilegios del clero y en la confiscación de sus bienes. El verdadero peligro provino de la *Constitución civil del clero*, porque suponía su aceptación el separarse definitivamente de la Iglesia Romana, para constituirse en un organismo del Estado. La Iglesia constitucional francesa era enteramente cismática.

También la supresión del *calendario gregoriano* llevaba en sí más malicia de la que,

a primera vista, puede parecer. No era fruto de la euforia republicana, sino deseo de borrar de la historia francesa toda huella cristiana. La historia de Francia estuvo siempre íntimamente ligada al cristianismo. Sus glorias, son glorias cristianas. La era iniciada por la república quería ser tan sustancialmente nueva y desligada de su pasado, que era preciso empezar también con la creación de una era nueva. El tiempo creado por la Iglesia desde el nacimiento del Salvador, se da por concluido. Ya no sirve para la nueva Francia surgida de la revolución.

II. Era napoleónica

1. *Pío VII* y Napoleón:

a) Por estar ocupada Roma por las tropas francesas, la elección del Papa, después de la muerte de *Pío VI*, tuvo que realizarse en Venecia. Después de tres meses y medio de cónclave, fue elegido el cardenal Chiaramonti, benedictino, obispo de Imola, que se puso el nombre de *Pío VII* (1800-1823).

b) Nunca había empezado un pontificado con tan difíciles perspectivas. El Papa, elegido fuera de Roma, estaba sin dinero, sin Estados, sin contacto con el resto de la cristiandad. Pero pronto empezó a brillar alguna luz de esperanza.

c) Unos meses antes de la elección de *Pío VII*, Napoleón Bonaparte, había subido al poder con un hábil golpe de Estado y poco a poco se iría adueñando de toda la situación europea. Napoleón vence, en junio de 1800, a los austríacos en la batalla de *Marengo*; y en ese mismo año había pacificado

ya la región de la *Vandée*, concediendo amplia libertad a los sacerdotes *no-juramentados* para restaurar la religión católica en aquel territorio.

2. *Concordato entre Napoleón y la Santa Sede*: Aunque Napoleón no era un católico convencido, sino más bien todo lo contrario —católico con los católicos y mahometano con los mahometanos— quería la paz religiosa en Francia como medio para conseguir la paz política y social. Durante un año, entre el cardenal Consalvi, por la Santa Sede, y Talleyrand, por Napoleón, se discutieron los diversos puntos del *Concordato* que fue firmado el día 15 de julio de 1801. Sus puntos fundamentales fueron:

- La religión católica es reconocida como la propia de la mayor parte del pueblo francés; pero no oficial del Estado.
- Se garantiza la libertad de culto.
- Se establecen 10 arzobispados y 50 obispados.
- Napoleón presentará los obispos y el Papa los confirmará.
- Los obispos deben prestar juramento de fidelidad ante Napoleón; y los demás eclesiásticos ante la autoridad civil respectiva.
- El Papa declara que todos los bienes eclesiásticos secularizados durante la revolución, quedan en propiedad de sus actuales dueños; y el Gobierno francés se encargará de la congrua sustentación del clero y culto.

3. *La pequeña Iglesia*: Como primera medida para la aplicación del *Concordato*, era necesario que todos los obispos —*constitucio-*

nales y romanos—dimitieran de sus cargos para que Napoleón nombrara un episcopado enteramente nuevo. Pero algunos obispos *romanos* se negaron a dimitir, apoyados por el rey en el destierro, *Luis XVIII*, dando lugar a un cisma: La *pequeña Iglesia* (*Petit Eglise*), que se mantuvo incluso después de la restauración borbónica en el trono francés (1815). La *pequeña Iglesia* se ha unido de nuevo a la Iglesia católica en 1965, con ocasión del Concilio Vaticano II.

4. Los *artículos orgánicos*: Napoleón, por su cuenta, sin contar con la Santa Sede, añadió al Concordato 77 *artículos orgánicos* que restringían la libertad de la Iglesia en Francia: Se impedía al clero la libre comunicación con Roma, se extendía el *placet* a todos los documentos pontificios, sin permiso del Gobierno no se podría celebrar sínodo alguno, los profesores de los seminarios y universidades eran obligados a enseñar los *cuatro artículos galicanos*.

Pío VII protestó, pero inútilmente (24 de marzo de 1802).

5. *Coronación imperial de Napoleón*: Por una votación popular, Napoleón fue elegido emperador de Francia en mayo de 1804. Invitado para la coronación, *Pío VII* se trasladó a París, donde el día 2 de diciembre de 1804 ungió al nuevo emperador; pero la corona, el mismo Napoleón la colocó sobre su cabeza. El Papa esperaba que Napoleón anulase los 77 artículos orgánicos y que le restituyese las *tres legaciones* de los Estados Pontificios; pero se equivocó. Napoleón solamente hizo algunas concesiones de escasa importancia: la admisión en Francia de las *Hijas de la Caridad* y de los *lazaristas*, la restauración del Seminario

para las misiones extranjeras y la abolición del *calendario republicano* (1806).

6. Apenas llegado a Roma, después de la coronación imperial, *Pío VII* empezó a experimentar de nuevo la brutalidad de las exigencias de Napoleón:

1805. Ocupación de *Ancona* por las tropas francesas.

1806. Ocupación de *Civitavecchia*.

1808. Ocupación de *Roma*.

Pío VII protestó públicamente contra estas intromisiones. La respuesta de Napoleón fue la supresión de la *Donación de Carlomagno*—«su ilustre predecesor», que suponía la *anexión del Estado Pontificio al imperio francés* (17 de mayo de 1809), y la declaración de *Roma como segunda capital del Imperio*.

El 10 de junio del mismo año 1809 *Pío VII* excomulgaba a Napoleón por «violar los derechos de la Santa Sede».

El día 6 de julio el Papa es arrestado y llevado prisionero a *Savona*; y el cardenal *Pacca*, secretario de Estado, encerrado en el castillo de *Fenestrelle* (*Piamonte*).

Ni las amenazas ni las promesas hicieron cambiar la actitud de *Pío VII*. El Colegio cardenalicio fue obligado a trasladarse a París.

7. *Divorcio de Napoleón*: Napoleón se había casado en 1804 con *Josefina Tascher*, viuda del marqués de *Beauharnais*, de la que no tuvo hijos. Habiendo *Josefina* dado su consentimiento, para la separación, el Senado de París anuló el matrimonio civil. El tribunal eclesiástico de París anuló también el matrimonio religioso porque Napoleón afirmaba que no había dado verdaderamente su consentimiento.

El día 2 de abril de 1810 Napoleón cele-

bró su matrimonio con *María Luisa* de Austria, hija de *Francisco I*. De los 27 cardenales confinados en París, 13 capitaneados por *Consalvi*, se negaron a asistir a la ceremonia porque el primer matrimonio no había sido anulado aún por el Papa. Por ello Napoleón los *destituyó del cardenalato*—*cardenales negros*—y los confinó, de dos en dos, por diversas ciudades de Francia.

8. *Concilio nacional de París*: *Pío VII*, confinado en *Savona*, se negó a confirmar a los obispos elegidos por Napoleón, porque éste no le permitía consultar con el Colegio cardenalicio, y le impedía el normal gobierno de la Iglesia; incluso los libros y el *anillo del Pescador* le fueron secuestrados.

Napoleón decidió que los obispos por él nombrados ocuparan sus puestos sin el consentimiento del Papa. Convocó el *Concilio nacional* de París (1811); pero los obispos se opusieron a las pretensiones napoleónicas, declarándose incompetentes para proveer a las sedes vacantes en Francia. El *Concilio* fue suspendido, y algunos obispos encarcelados.

Una comisión de cinco *cardenales rojos* se trasladó a *Savona* y obtuvo del Papa un breve de aprobación para que los metropolitanos confirmaran a los obispos *en nombre del Papa* (20 septiembre 1811); pero esta restricción no fue del agrado de Napoleón.

9. *Concordato de Fontainebleau*: Durante la campaña de Rusia, *Pío VII* fue trasladado de *Savona* a *Fontainebleau* (junio 1812). Cuando a principio de 1813 Napoleón regresó derrotado de Rusia, empezó nuevas tratativas con el Papa, a fin de restablecer la paz mediante un nuevo *Concordato*, que fue firmado el día 25 de enero (1813).

Por este nuevo *Concordato* se le concedían al Papa dos millones de francos de renta anual, pudiendo residir libremente en Francia o en Italia. El emperador nombraría todos los obispos del Imperio a excepción de los obispos *suburbicarios*, que serían de competencia del Papa. Esto significaba la *renuncia* a los *Estados Pontificios*.

Apenas el Papa pudo consultar con sus consejeros, los *cardenales negros*, comprendió las desastrosas consecuencias del *Concordato* que le había arrancado por la fuerza. En vista de ello, anuló el *Concordato de Fontainebleau* con un escrito autógrafo fechado el 23 de marzo de 1813, e invitaba a Napoleón a nuevas tratativas. Pero no fueron necesarias porque los acontecimientos se precipitaron fatalmente para Napoleón. Vencido por las tropas aliadas, Napoleón tuvo que abdicar en *Fontainebleau* (11 de abril 1814).

Apenas un mes más tarde, 24 de mayo de 1814, Pío VII entraba triunfalmente en Roma. Pío VII tuvo que refugiarse aún por breve tiempo en Génova, cuando las tropas napoleónicas, al mando de Murat, invadieron los territorios pontificios, durante el *imperio de los cien días*. Pío VII demostró su grandeza de ánimo al preocuparse por la suerte de Napoleón, prisionero en *Santa Elena*, venciendo de este modo al que había tenido sujeta a toda Europa. Napoleón murió el 5 de mayo de 1821; y dos años más tarde le seguía a la tumba Pío VII.

III. Efectos de la revolución Francesa en Alemania

1. El Imperio germánico que, a finales del siglo XVIII, estaba compuesto por más de 300 estados, empezó a sentir muy pronto los

efectos de la *revolución francesa*. En 1794 la orilla izquierda del Rhin y parte del Palatinado fueron conquistados por los franceses, implantando en estos territorios todas las *reformas* introducidas por la revolución en el campo eclesiástico. El poder temporal de los arzobispos de Colonia, Tréveris y Maguncia y de los obispos de Espira y de Worms desapareció.

2. El artículo VIII del *Tratado de Lunéville* (1801), prometía compensación, a base de los principados eclesiásticos, a todos los *principes seculares* que habían perdido alguna posesión en la orilla izquierda del Rhin.

En la aplicación del Concordato de Napoleón y Pío VII, Tréveris y Maguncia perdieron su carácter de *arzobispados* y Colonia perdió incluso la *sede episcopal* en favor de *Aquisgrán*.

3. La ejecución del artículo VII del *Tratado de Lunéville* fue encomendada a una comisión compuesta por ocho príncipes del Imperio; pero, en realidad, fue dirigida enteramente por Napoleón y por Talleyrand. El acuerdo definitivo de la *comisión* fue redactado en *Ratisbona* el día 25 de febrero de 1803 y ratificado por el emperador alemán el 27 de abril del mismo año. La decisión definitiva de la *comisión* fue la *secularización* o confiscación de los bienes eclesiásticos, incluidos sus territorios o principados, a excepción del territorio de la *orden teutónica* y el obispado de *Ratisbona*.

4. Las consecuencias de la *secularización* de los bienes eclesiásticos en Alemania fueron desastrosas para la Iglesia. No sólo en el orden material, sino también en el espiritual.

La milenaria organización eclesiástica alemana quedó arruinada de repente.

a) La Iglesia había perdido en Alemania unas 1.700 millas cuadradas de tierras, 3 millones y medio de habitantes y unos 21 millones de florines de renta anual.

b) La Iglesia quedaba ahora a merced de los príncipes seculares, cuyas intromisiones no se hicieron tardar, sobre todo en aquellos territorios donde buena parte de súbditos católicos habían pasado a jurisdicción de príncipes protestantes.

c) Al suprimirse los Estados eclesiásticos, la dieta imperial quedó compuesta de príncipes en mayoría protestantes. Al perder el apoyo principal—los principados eclesiásticos—el Imperio alemán se eclipsó para siempre: Francisco II de Austria renunció a la corona imperial (1806).

d) Mucho más grave aún para los católicos fue la pérdida de *dieciocho universidades católicas* y varios *centenares de colegios*.

5. Pero la *secularización* trajo también algunos beneficios para la Iglesia alemana. Al perder su soberanía territorial y sus fabulosas riquezas, la Iglesia quedaba más libre para una auténtica *reforma interior*. Los obispos y las canongias dejaron de ser patrimonio de las familias nobles, con lo que Alemania tuvo un episcopado más pobre, pero más eficiente y más entregado a la *cura pastoral*. Sólo así se logró la implantación de algunas reformas impuestas por Trento, pero que en Alemania, debido a sus riquezas y a sus Estados soberanos, no se habían podido llevar a efecto, v. gr., la desaparición de la acumulación de beneficios eclesiásticos, el sistema de las expectativas, etc.

I. Italia y el papado

1. Los problemas más urgentes que *Pío VII* se encontró en Italia, al regresar de su destierro de Francia, fueron la recuperación de los *Estados Pontificios* y la *restauración religiosa*:

a) *Estados Pontificios*: La habilidad diplomática del cardenal *Consalvi*, el mejor estadista que ha tenido la Iglesia en la edad moderna consiguió, en el *Congreso de Viena* (1814-1815), que las potencias europeas devolviesen al Papa todos sus territorios a excepción de *Avignón* y del *Condado venesino*, que se quedaron definitivamente en poder de Francia, y de la marca de *Ferrara* que pasó a Austria.

b) *Restauración religiosa*: *Pío VII* encontró menos dificultades que en otras partes de Europa, a pesar de la resistencia del *jurisdiccionalismo* y del *josefinismo*, todavía vivos, sobre todo en los territorios austríacos, en Italia y en Toscana.

Para reorganizar la Iglesia en Italia, el Papa firmó diversos *concordatos*: *Piamonte-Cerdeña* (1817), *Reino de las dos Sicilias* (1818), *Lombardía-Venecia* (1819).

Pío VII dio un paso decisivo para la restauración de la Iglesia en Italia al restablecer en 1814 la *Compañía de Jesús*. Los colegios *germánico, inglés y escocés* tomaron nuevo impulso; y la congregación de *Propaganda Fide* fue reorganizada.

2. Sucesores de Pío VII hasta Pío IX:

León XII (1823-1829): Celebró con esplendor el *año santo* de 1825. Se opuso con todo

rigor contra las *sectas secretas* de los *carbonarios* y *masones*. Fue muy benemérito de las ciencias. Devolvió el *Colegio Romano* a los jesuitas e instituyó cátedras de Ciencias Naturales y de Química.

Pío VIII (1829-1830): Durante su pontificado tuvo lugar la emancipación de los católicos en Inglaterra. Publicó un *breve* sobre los matrimonios mixtos en Prusia.

GREGORIO XVI (1831-1846): Antiguo general de los camaldulenses; es el último Papa salido de una Orden religiosa. Era buen teólogo y mejor canonista. Su pontificado conoció graves desórdenes políticos en Italia. Ya desde 1821 las potencias europeas aconsejaban al Papa una reforma de las estructuras de los Estados Pontificios; pero ni los Papas ni sus secretarios de Estado, *Bernetti* y *Lambruschini*, se decidieron a ponerlas en práctica.

Un nuevo peligro crecía de día en día: las *tendencias nacionalísticas* que iban en aumento de un extremo al otro de la península italiana. Los propugnadores del *risorgimento* italiano luchaban por la *unidad de Italia* con diversos métodos:

— *Mazzini* era revolucionario y enemigo de la Iglesia y dirigía el partido de la *Joven Italia* (1831).

— El partido moderado de los *neoguelfos*, en el que militaban personajes como *Manzoni*, *Vicente Gioberti*, *Antonio Rosmini*, *Máximo d'Azeglio*, etc., propugnaban una conciliación entre el papado y el liberalismo político, patrocinando una *federación de Estados italianos* con el Papa como presidente.

En varias ciudades de los Estados Pontificios estallaron revoluciones (1831-1832) que pudieron ser reprimidas mediante la ayuda de las tropas austríacas; pero esto provocó aún más las iras contra los *ocupantes extranjeros*. Nuevos levantamientos fueron anegados en sangre por la policía pontificia en 1843-1845.

Gregorio XVI condenó severamente todos los movimientos revolucionarios; pero no fue capaz de dar al Estado Pontificio unas estructuras más ágiles en conformidad con las exigencias políticas de los tiempos. Estaba a punto de estallar la revolución en Roma, cuando murió el Papa, el día 1 de junio de 1846.

3. Pío IX (1846-1878):

a) El cónclave que elevó a la silla de San Pedro al cardenal *Mastai-Ferretti* duró solamente dos días. Su elección fue recibida con entusiasmo porque era considerado como más *liberal* que su predecesor. Empezó por conceder una amnistía general a los presos políticos; y dio una nueva *Constitución* a la ciudad de Roma. En 1848 el Estado Pontificio recibió una nueva estructura: Dos *Cámaras*, una sería elegida por el Papa y la otra por el pueblo; pero ambas estarían sometidas al Colegio de los cardenales.

b) Pero todas estas reformas no sirvieron de nada. En el mismo año de 1848 estalló la revolución en Roma; y el Papa tuvo que huir a *Gaeta*. El día 9 de febrero de 1849 la Asamblea constituyente, elegida en Roma, proclamó la *República*, confiando el gobierno a un triunvirato: *Mazzini*, *Saffi* y *Armellini*. Con la ayuda de las potencias europeas, Austria, Francia y España, *Pío IX* pudo regresar a Roma el 12 de abril de 1850. Pero ya no qui-

so saber nada de un *Gobierno constitucional*. Y en esto fue secundado por el cardenal *Antonelli*, nuevo secretario de Estado. El Estado Pontificio volvió al régimen absolutista anterior. Una *Guarnición francesa* permaneció en Roma para proteger al Papa.

c) El movimiento en favor de la *unidad de Italia* iba ganando, poco a poco, los ánimos de todos. El rey del Piamonte, *Víctor Manuel*, era el promotor. En 1860, después de la derrota del ejército pontificio en *Castelfidardo*, los piamonteses se apoderaron de las *Marcas* y de la *Umbria*. En 1861, el parlamento de Turín declaró a Roma como capital del *reino de Italia*. El Papa protestó contra esos atropellos, pero inútilmente, porque Napoleón III, aunque públicamente protestaba por estas usurpaciones, las aprobaba en secreto.

d) Cuando en 1870 la guarnición francesa, compuesta de cinco mil soldados, fue reclamada por Napoleón III (batalla de *Sedán*), *Víctor Manuel* lanzó la ofensiva definitiva sobre Roma. El 20 de septiembre los piamonteses entraban en Roma por la *Puerta Pia*. Pío IX protestó públicamente con una encíclica fechada el 1 de noviembre de 1870.

e) Por la *ley de las Garantías*, *Víctor Manuel* aseguraba al Papa los derechos soberanos, la inviolabilidad de su persona, la libertad para comunicarse con el resto de la Iglesia y con las demás potencias y le concedía una renta anual de tres millones de liras. Pero el Papa la rechazó (1871), quedando prácticamente prisionero en el *Vaticano*.

f) Pío IX desarrolló también una gran *actividad eclesiástica*:

— Restableció la jerarquía eclesiástica inglesa (1850) y holandesa (1853).

— Erigió 29 arzobispados, 132 obispados, 33 vicariatos apostólicos y 15 prefecturas apostólicas.

— Proclamó el dogma de la *Inmaculada Concepción* (1854).

— Celebró con esplendor el centenario de la muerte de los apóstoles Pedro y Pablo (1867).

— Publicación del *Syllabus* (1864), en el que condena los principales errores del tiempo.

— Celebración del *Concilio Vaticano I* (1870), en el cual se definió la *infalibilidad pontificia* (pág. 273, c).

g) Rodeado de la devoción de todos los cristianos, que se ganó con sus dolores y sufrimientos por la Iglesia, Pío IX murió el 7 de febrero de 1878.

4. LEÓN XIII (1878-1903):

a) El nuevo Papa, cardenal *Pecci*, aunque prisionero en el Vaticano y destituido del *poder temporal*, se constituyó muy pronto en guía espiritual de la humanidad. Protestó también públicamente en 1881 con una encíclica por la usurpación de los Estados Pontificios.

b) Dotado de una gran habilidad diplomática, mantuvo muy buenas relaciones con las Cortes europeas y con las demás naciones.

c) Las tratativas con Bismarck dieron como resultado un mejoramiento de la situación de

los católicos en Alemania y el rápido fin del *Kulturkampf* (pág. 264, a).

d) León XIII tuvo especiales simpatías por los *pueblos orientales*: Escribió al Zar de Rusia, publicó una encíclica sobre *San Cirilo y San Metodio* (1880). Restableció la jerarquía eclesiástica en *Bosnia y Herzegovina*. Concluyó el cisma armeno y elevó a la dignidad cardenalicia a *Hassoun, catholicos de Bzommar*. Sus intentos de *reunión* con la Iglesia cismática oriental encontraron la hostilidad del Patriarca *Antimo* de Constantinopla.

e) Gran devoto de la Virgen, León XIII publicó una encíclica sobre el *Rosario* y añadió la invocación *Madre del Buen Consejo* a las *letanías lauretanas*.

f) Hizo de *árbitro* en la contienda hispano-germana sobre las Carolinas (1885).

g) Pero León XIII ha pasado a la posteridad principalmente por su *preocupación social*. Combatió el *comunismo* y el *socialismo* en una encíclica (1878); enseñó la verdadera política a los soberanos (1881), consolidó la constitución cristiana de los Estados (1885). Pero León XIII es conocido sobre todo por sus encíclicas sobre la libertad humana (1888) y sobre las condiciones sociales de los obreros (*Rerum Novarum*, 1891).

II. La Iglesia y el Estado, en Francia

1. La monarquía borbónica fue restaurada en Francia en la persona de Luis XVIII (1814-1824), que firmó un concordato con la Santa Sede (1817) aboliendo el *concordato napoleónico* y los *artículos orgánicos*. Restituyó a la Iglesia los bienes inmuebles (1821)

y aumentó las diócesis (15 arzobispados y 66 obispados). Los religiosos gozaron de amplia libertad para sus fundaciones y para sus actividades ministeriales.

2. La Iglesia católica tuvo en Francia un grupo de valiosos apologistas: *José de Maistre* (†1821), *Chateaubriand* (†1848), que con su *Genio del Cristianismo*, levantó el prestigio cultural de la Iglesia, *de Bonald* (†1840), etcétera.

3. Con *Carlos X* (1824-1830) el fermento revolucionario empezó a ganar terreno. Los enemigos de los borbones atacan también a la Iglesia. La *revolución de julio* (1830) llevó al trono francés a *Luis Felipe* (1830-1848), hijo de *Felipe Igualdad*. La *revolución de julio* era hostil a la Iglesia.

4. Para hacer frente a los errores divulgados por los enemigos de la Iglesia y al cisma de la *Iglesia católica francesa* patrocinado por el abate *Châtel*, un grupo de escritores, *Lamennais*, *Montalembert*, *Lacordaire*, *Gerbert*, etc., fundaron el periódico *L'Avenir* (1830), cuyo lema era: *Dios y libertad*. Pero las ideas vertidas en sus artículos en torno a la libertad de la Iglesia y del Estado y otras falsas opiniones, principalmente de *Lamennais*, motivaron su condena por parte de la Santa Sede (1832). El grupo de redactores del periódico se sometió, a excepción de *Lamennais*.

Los católicos encontraron una poderosa ayuda en unos cuantos dirigentes del movimiento de restauración católica: *Lacordaire*, el gran predicador de *Notre Dame*, el padre *Ravignan*, *Ozanam* y *Montalembert*, que fue el portavoz de los católicos en la Cámara de

París, *Dupanloup* y *Veuillot*, el gran periodista fundador del *Univers*.

Poco a poco el espíritu católico fue triunfando en toda Francia.

5. La revolución de 1848 destronó a *Luis Felipe*. El arzobispo de París, monseñor *Affre*, cayó en las barricadas, víctima de su celo sacerdotal. La nueva revolución respetó los intereses de la Iglesia. La *segunda república*, presidida por *Napoleón III*, hijo de *Luis Bonaparte*, cedió el puesto al segundo Imperio (1852). *Napoleón III*, ahora emperador, se mostró favorable a la Iglesia; pero cambió de actitud después del atentado de *Orsini* (1858), favoreciendo las aspiraciones del rey piamontés y de su ministro *Cavour* a la *unidad de Italia* en contra de los intereses de la Santa Sede.

6. *Napoleón III* se procuró no sólo el odio de los católicos sino también el de los revolucionarios por su hipócrita modo de gobernar. Con la derrota de *Sedán* (1870), cayó el segundo Imperio. El terror se apoderó de nuevo de las calles de París. El arzobispo de París, *Darboy*, y 40 sacerdotes fueron asesinados. En 1871 se implantó la *tercera república* con *Mac-Mahon* como presidente.

La opresión de los católicos empezó muy pronto: Los jesuitas fueron expulsados de Francia (1880), y poco después todos los demás religiosos, a excepción de los cartujos y trapenses. Una serie de decretos acabó con todos los privilegios del clero. La Escuela primaria fue declarada *laica*; se quitó el Crucifijo de las escuelas y de los edificios públicos. Con los presidentes *Gambetta*, *Julio Ferry* y

Pablo Bert, la Iglesia fue públicamente perseguida.

7. La separación de la Iglesia y el Estado, preparada ya durante el ministerio de *Combes* (1904), se llevó a cabo en el ministerio *Rouvier* (1905). Una ley de 9 de diciembre de 1905 declaró nulo el concordato de 1801 y abolió los subsidios económicos a la Iglesia, estableciendo además que todos los bienes muebles e inmuebles de las asociaciones católicas pasasen a las *Asociaciones culturales*; los edificios eclesiásticos serían propiedad del Estado, aunque podrían ser arrendados a las *Asociaciones culturales*. El Papa *Pío X* condenó en 1906 estas *Asociaciones culturales*. El episcopado francés, en medio de tantas calamidades, dio un buen ejemplo de obediencia a la Iglesia.

III. La Iglesia y el Estado, en Alemania

1. Como consecuencia de las guerras napoleónicas la Iglesia alemana necesitaba una profunda reorganización. La *zona occidental del Rhin*, que había pasado a dominio francés, se regía durante la ocupación napoleónica por el concordato francés de 1801. La *zona oriental del Rhin*, después de la secularización de 1803 fue reorganizada en lo eclesiástico por los mismos príncipes, mediante «dictos religiosos». En general todos los Estados alemanes, espontáneamente o por insinuación de *Napoleón*, decretaron el *libre ejercicio del culto* y la *equiparación civil* de los católicos.

2. La situación de la Iglesia en Alemania fue empeorando después de la *secularización*.

En 1814 existían solamente cinco obispados canónicamente ocupados.

El Congreso de Viena (1814-1815) sancionó definitivamente la secularización de los principados eclesiásticos, a pesar de que el cardenal *Consalvi* y los *legados* de los príncipes eclesiásticos se esforzaron por volver a la antigua situación. El artículo 16 de las estipulaciones del *Congreso de Viena* establece la igualdad de derechos para todas las *Confesiones religiosas* dentro de la *Confederación alemana*.

La *Santa Alianza* (Rusia, Austria y Prusia), firmada en París el 26 de septiembre de 1815, se comprometía a favorecer la religión, la justicia y la paz y a ordenar sus principios de gobierno según los «santos mandamientos del cristianismo». Pero a pesar de que casi todos los Soberanos de Europa se adhirieron a la *Santa Alianza*, no se llegó nunca a la actuación de semejantes principios.

3. Un acuerdo común para todos los Estados de la *Confederación alemana* resultó imposible, a pesar de la insistencia del barón *Von Wessenberg*, plenipotenciario del obispo de Constanza, *Dalberg*, que aspiraba a la formación de una *Iglesia nacional alemana*.

La reorganización eclesiástica alemana hubo de hacerse de acuerdo con cada príncipe particular:

a) *Baviera*: Concordato con la Santa Sede (1817). Baviera quedó dividida en dos archidiócesis: *Munich-Freising* y *Bamberg*.

b) *Prusia*: A consecuencia de la guerra de sucesión austríaca y de la repartición de Polonia, había adquirido varias provincias católicas. Para regular la situación de los católicos,

se entablaron tratativas dirigidas por *Consalvi* y por el embajador prusiano *Berthold Georg Niebuhr*, que concluyeron con una *convención* (1821) que Federico Guillermo III (1797-1840) publicó como ley estatal. Se institúan dos archidiócesis: *Colonia*, con tres obispados sufragáneos, y *Gnesen-Posen*, con un obispado sufragáneo. *Breslavia* y *Emland* quedaban como obispados inmediatamente dependientes de la Santa Sede.

El gobierno se comprometía a dotar convenientemente al clero y al culto como compensación por la secularización de los bienes eclesiásticos. La elección de los obispos sería de competencia de los *capítulos catedrales*.

c) *Hannover*: Reino que estaba unido inmediatamente a la corona inglesa a título personal, anexionado por Prusia en 1866, mediante una *convención* con el Papa León XII se restauraron las antiguas diócesis de *Hildesheim* y *Osnabrück* como dependientes de la Santa Sede. El gobierno de *Hannover* podía poner el veto a los candidatos episcopales no gratos (1824).

d) Por una bula de *Pío VII* (1821), completada con otra de *León XII* (1827), fue creada la provincia eclesiástica de *Renania superior* con el arzobispado de *Friburgo de Brisgovia* y los obispados sufragáneos de *Rottemburg*, *Maguncia*, *Fulda* y *Limburgo*.

4. Junto a esta reorganización exterior de la Iglesia alemana, se empieza a advertir también en los primeros decenios del siglo XIX una *renovación interior* del catolicismo, que hunde sus raíces en el *movimiento romántico*, como reacción contra la aridez del iluminismo dieciochesco. Diferentes grupos de eclesiásticos y de laicos, impregnados de este sentimiento

religioso, fueron surgiendo en las diversas regiones alemanas. Fueron célebres los de *Münster* en torno a la princesa *Amalia de Gallitzin* († 1806); en *Baviera*, bajo la dirección del obispo *Gregorio Zirkel*, se fundó la *unión de los confederados* (1814) en defensa de la religión católica; en la Universidad de *Landshut* y en *Munich*, el piadoso *Juan Miguel Sailer*, profesor de Teología, reunía en torno a sí buen número de intelectuales, entre los que sobresalía el historiador *José Görres* († 1848); en *Maguncia*, el obispo *Colmar* († 1818), *Liebermann*, etc. La *Escuela católica de Tubinga*, con *Drey*, *Möhler* e *Hirscher*, contribuyó eficazmente a terminar con el influjo de las ideas racionalistas del iluminismo alemán entre los católicos.

5. El suceso de Colonia:

a) En 1825 el gobierno prusiano extendió su legislación sobre los *matrimonios mixtos* a las provincias de *Westfalia* y del *Rhin*, recientemente incorporadas a Prusia, en su mayoría católicas. Gregorio XVI expidió un breve en 1830 obligando a los obispos alemanes a continuar con la práctica católica de exigir las garantías de educar a la prole en la religión católica.

b) El arzobispo de Colonia, *Von Spiegel*, mediante un *acuerdo secreto* con el gobierno prusiano, explicaba el breve pontificio de acuerdo con las leyes prusianas. Y ganó para su causa a los obispos de *Tréveris*, *Münster* y *Paderborn*. Pero la mayor parte de los párrocos se opuso al proceder de estos obispos.

c) En 1836 fue elegido para la sede arzobispal de Colonia, *Clemente Augusto Droste-Vischering*, el cual se opuso decididamente a las pretensiones del gobierno de Prusia. Por

ello fue encarcelado (1837). En defensa de *Droste-Vischering* escribió José Görres su famoso opúsculo *Athanasius*, que conmocionó a toda la opinión pública alemana a favor del arzobispo de Colonia.

d) Los obispos de las provincias del sur de Prusia se lanzaron también a la lucha en favor de las libertades católicas, sobresaliendo el arzobispo de *Posen-Gnesen*, *Martin von Dunin*, que fue también encarcelado.

El Papa Gregorio XVI protestó por estos abusos; pero inútilmente.

e) La situación mejoró al subir al trono prusiano *Guillermo IV* (1840-1861). Von Dunin fue puesto en libertad y pudo regresar a su diócesis. *Droste-Vischering* fue puesto también en libertad; pero en bien de la paz, aceptó que se le diera un arzobispo coadjutor con derecho a sucesión que se encargara del gobierno de la diócesis. Murió en 1845.

6. *Kulturkampf*:

a) El resurgir de la Alemania católica se advertía, sobre todo, en el proliferar de varias organizaciones que luchaban por la libertad de los católicos. Son dignas de mención:

- *Asociación de oficiales y de aprendices*, fundada por *Kolping* (1845).
- *Asociación de San Bonifacio*, para ayudar a los católicos emigrados y dispersos por los países protestantes.
- *Asociación de San Rafael*, con el mismo fin de la anterior.
- En 1848 el canónigo de Maguncia, *Lenning*,

fundó la célebre *Pius-Verein* para defender la libertad eclesiástica.

b) En 1870 los diputados católicos de Prusia formaron el *Partido del Centro*, cuyos principales dirigentes fueron *Windhorts*, *Von Malinckrondt* y los hermanos Augusto y Pedro *Reichensperger*.

Los católicos estaban bien preparados para la lucha que se les avecinaba. El nuevo canciller prusiano, *Otto Bismarck*, el *canciller de hierro*, después de haber vencido a Francia (1870) y a Austria (1866), dando origen al nuevo Imperio alemán (1871), quiso completar su triunfo sujetando la *Iglesia romana* al Estado.

c) Tomando ocasión de la definición de la *infalibilidad pontificia*, se inició una campaña de persecución contra la Iglesia católica:

— 1872: Ley de expulsión de los jesuitas y de sus *afiliados*, es decir, redentoristas, lazaristas, damas del Sagrado Corazón, sacerdotes del Espíritu Santo, etc.

— 1873: *Leyes de mayo*:

- Sobre la formación del clero. Todos los sacerdotes quedaban obligados a cursar tres años en una Universidad alemana y a sufrir un examen estatal.
- Sólo una autoridad eclesiástica alemana será competente para imponer penas al clero alemán. Los eclesiásticos podrán apelar al tribunal imperial establecido para ello.
- Se limitó el poder coercitivo de la Iglesia a un orden puramente espiritual. Se llegó a castigar a algún sacerdote por negar la absolución.

d) A una carta de *Pío IX* contestó *Guillermo I* diciendo que consideraba a los obispos como rebeldes y a los católicos como enemigos.

e) Los obispos alemanes y los diputados católicos del *centro* se negaron a obedecer tales leyes. Varios obispos fueron depuestos.

f) 1875: Fueron suprimidas todas las Ordenes religiosas que no se ocuparan del cuidado de los enfermos; y éstas fueron sometidas a la inspección gubernamental.

g) Al subir *León XIII* a la silla de San Pedro (1878), el gobierno prusiano, convencido de que por el camino emprendido no lograba la sumisión de los católicos, suavizó las disposiciones antieclesiásticas (1880-1883).

h) El *Kulturkampf* fracasó enteramente en *Prusia*. Las leyes vejatorias sirvieron para que los católicos se unieran más estrechamente, completando su organización eclesiástica e incluso política.

IV. La Iglesia y el Estado, en España

1. España se vio también envuelta en los torbellinos de la revolución francesa. Entronizado *José Bonaparte* en Madrid, suprimió la Inquisición, expulsó las Ordenes religiosas y confiscó los bienes eclesiásticos.

2. La *restauración* de Fernando VII adoleció de los mismos defectos que la restauración en los demás países de Europa. La Iglesia obtuvo de nuevo sus antiguos privilegios; pero esto provocó las iras de las *sociedades secretas*, que triunfaron temporalmente en 1820, obligando a Fernando VII a aceptar la *Constitución* de

1812. El nuncio, *Giustiniani*, tuvo que abandonar Madrid en 1823.

Los *cien mil hijos de San Luis*, al mando del *duque de Angulema*, restablecieron la Monarquía absolutista de Fernando VII. Los obispos desterrados pudieron regresar a sus sedes.

3. Al morir Fernando VII, estalló la guerra civil, pues mientras los liberales aclamaban a *Isabel II*, don *Carlos*, hermano de Fernando VII, sublevó en su favor las Vascongadas y Cataluña. Las *guerras carlistas* ensangrentaron la nación durante todo el siglo XIX.

4. La situación religiosa en el territorio dominado por los liberales o isabelinos se fue empeorando. Los revolucionarios aprovecharon el pretexto del *cólera*, que se declaró en Madrid en 1834, para presentar a los frailes como envenenadores de las fuentes públicas. El 17 de julio (1834) se produjo una *matanza de frailes* en Madrid. Al año siguiente se repitieron los degüellos de frailes en varias provincias. Bajo la *regencia de Espartero* (1840) aumentaron aún más las vejaciones a la Iglesia. Se confiscaron y vendieron los bienes eclesiásticos (*Desamortización de Mendizábal*).

5. En 1842, Gregorio XVI dirigió una encíclica a toda la cristiandad, protestando por los atropellos cometidos contra la Iglesia en España.

La regencia de Espartero terminó con la subida del general Narváez al poder (1843). Y con él empezó un período de paz para la Iglesia.

En 1851 se firmó un *Concordato* con la Santa Sede. Pero en 1868 Isabel II fue destronada, implantándose la revolución que dio a la

nación una nueva *Constitución republicana* de matiz anticristiano.

6. En 1875 fue restaurada la Monarquía con *Alfonso XII*, hijo de Isabel II. En la Constitución de 1876 la religión católica fue declarada oficial del Estado español. La Iglesia española continuó un período de relativa calma durante la regencia de María Cristina hasta la mayoría de edad de Alfonso XIII (1902).

7. Entre las *figuras* más importantes del catolicismo español del siglo XIX hay que destacar a *Balmes* († 1848), gran filósofo y publicista; *Donoso Cortés* († 1851), buen político y mejor orador; *San Antonio María Claret* († 1870), que conmocionó toda Cataluña con sus misioneros populares, arzobispo de Santiago de Cuba, y finalmente confesor de Isabel II desde 1858.

8. Signo de la vitalidad católica española durante el siglo XIX son las muchas Congregaciones religiosas que se fundaron:

— *Misioneros del Corazón de María*, fundados por San Antonio María Claret (1949).

— *Siervas de María* (1851).

— *Adoratrices del Santísimo Sacramento* (1850), *Hermanitas de los ancianos desamparados* (1873), *Compañía de Santa Teresa* (1876), *Carmelitas de la Caridad* (1826), *Esclavas del Sagrado Corazón* (1876), *Religiosas de Enseñanza de María Inmaculada* (*Misioneras Claretianas*) (1855), etc.

V. La Iglesia en otros países de Europa

1. Portugal:

a) Al morir *Juan VI* (1826), su primogénito

don Pedro, emperador del Brasil, renunció al trono portugués en favor de su hija *María da Gloria*, en contra de los derechos de su hermano *Miguel*, que contaba con las simpatías del clero y de la mayor parte de la población. Durante la regencia en la minoría de edad de *María da Gloria*, se persiguió al clero por considerársele como partidario de *don Miguel*. Se rompieron las relaciones diplomáticas con la Santa Sede. Pero al ser declarada mayor de edad (1840), *María da Gloria* reanudó las relaciones con Roma. En 1857 se estipuló un *Concordato* que ni siquiera se publicó. Se sucedieron en Portugal varios gobiernos anticlericales.

b) A finales del siglo XIX mejoró la situación de la Iglesia. Pero en 1908 fue asesinado el rey *don Carlos*. Le sucedió su hijo *Manuel*, que fue destronado en 1910. La revolución triunfante confiscó los bienes eclesiásticos, expulsó a los jesuitas y se decretó la separación entre la Iglesia y el Estado. En 1913 Portugal rompió las relaciones diplomáticas con la Santa Sede. La situación mejoró para la Iglesia al subir el doctor *Oliveira Salazar* al poder (1928).

2. La Iglesia católica en las Islas Británicas:

a) En *Inglaterra*, a finales del siglo XVIII, el número de católicos era muy exiguo. Apenas unos 70.000. A consecuencia de la independencia de los Estados Unidos y de la revolución francesa, la suerte de los católicos ingleses empezó a mejorar. En 1775-1780 los católicos consiguieron la libertad en el ejercicio de su religión. Pero la igualdad de derechos tardarán aún en conseguirla (1829).

Hacia 1830 empezó en la Iglesia anglicana un movimiento de acercamiento hacia la Iglesia católica (*Movimiento de Oxford*), que ocasionó

ruidosas conversiones al catolicismo, v. gr., *Enrique Newmann* († 1890), *Eduardo Manning* († 1892), *Nicolás Wisemann* († 1865), etc.

Pío IX restableció la jerarquía católica inglesa en 1850.

b) En Irlanda, unida a Inglaterra en la persona del rey, empezó también la lucha por la emancipación de los católicos. El campeón de este movimiento fue *Daniel O'Connell*. En 1828 el mismo O'Connell fue elegido para el Parlamento inglés, donde planteó la cuestión de la libertad de los católicos ante el Ministerio *Wellington-Peel*. La ley de emancipación fue aprobada por las dos Cámaras. El rey Jorge VI (1820-1830), a pesar de su personal antipatía por los católicos, tuvo que aprobarla.

En 1838 los católicos irlandeses fueron liberados de la obligación de pagar los diezmos a los pastores anglicanos. La actividad de O'Connell iba encaminada a conseguir también la libertad política de Irlanda; pero ésta aún tardaría en llegar (1921).

c) *Escocia*: Hacia 1800 existían en este país tres Vicariatos Apostólicos y unos cuarenta sacerdotes católicos. Pero durante el siglo XIX los católicos aumentaron considerablemente. También en Escocia se consiguió la aceptación del decreto de emancipación aprobado por el Parlamento inglés.

El Papa León XIII restableció la jerarquía católica escocesa con dos arzobispados: *Edimburgo* y *Glasgow* (1778).

3. La Iglesia católica en los Países Bajos:

a) *Bélgica*: El Congreso de Viena (1815) reunió a Bélgica y a Holanda en la persona de

Guillermo I de Orange. La Constitución elaborada en 1815 para los dos países conjuntamente estaba animada de un marcado espíritu anticatólico, lo cual provocó las iras de los católicos. Se prohibían las asociaciones católicas, y las Ordenes religiosas no podían admitir novicios. En 1825 fueron suprimidos los seminarios, instituyéndose un *Colegio Filosófico* o *Seminario General* bajo la inmediata dependencia del gobierno. En 1826 Guillermo I y su ministro *Van Mannen* intentaron dar una constitución cismática a los católicos belgas y holandeses; pero sin resultado. En 1827 se llegó a firmar un *concordato* con la Santa Sede; pero llegó ya demasiado tarde para calmar los ánimos exacerbados de los católicos belgas, que se declararon independientes de Holanda en 1830 eligiendo por rey a *Leopoldo I* de la casa de *Sajonia-Coburgo-Gotha*, el cual aseguró la libertad de culto, de enseñanza y de asociaciones.

Con la independencia del país empezó para la Iglesia belga un período de prosperidad. En 1835 se fundó la Universidad de *Lovaina*, que ha sido un centro universal de irradiación cultural.

b) *Holanda*: Al separarse los católicos belgas, la reorganización católica en Holanda se hizo imposible. Los católicos permanecieron bajo la opresión del gobierno protestante.

La revolución de 1848, que trajo aires de libertad para toda Europa, mejoró en algo la situación de los católicos holandeses también. En 1849 se suprimió el Código holandés el *placet*, y en 1853 Pío IX restableció la jerarquía católica con el arzobispado de *Utrecht* y cinco obispados sufragáneos.

c) *Luxemburgo*: Perteneció a Holanda hasta la muerte de Guillermo III. En 1841 recibió

un vicario apostólico, que tuvo que huir al poco tiempo (1848). En 1870 se estableció la jerarquía eclesiástica al ser elevado el territorio a diócesis.

4. *Suiza*: Al ser derrotado Napoleón, Suiza volvió a ser organizada en *Confederación de Estados* (1815). En 1828 se reorganizó la Iglesia católica. Se fundaron seis diócesis: *Coira, Basilea, Sión, San Gallen, Lausana, Ginebra*.

Con los artículos de Baden (1834), que sometían la Iglesia al Estado, empezó una nueva persecución para los católicos. En 1847 los cantones católicos fueron derrotados en una nueva guerra religiosa, teniendo que sufrir graves humillaciones. Después del Concilio Vaticano I (1870), el gobierno de Ginebra expulsó a las Congregaciones dedicadas a la enseñanza; y el obispo *Mermillod* tuvo que huir del país; las iglesias católicas fueron entregadas en su mayoría a los *Viejos católicos*. Medidas semejantes adoptaron los cantones de Basilea y Berna. A finales del siglo XIX mejoró la situación de los católicos. La separación entre la Iglesia y el Estado (1911) ha favorecido la libertad de la Iglesia católica.

6. La Iglesia católica en Rusia y Escandinavia:

a) *En Rusia*: Rusia ha tolerado la presencia de los católicos solamente en las provincias occidentales y no sin graves vejaciones. Con la *Unión de Brest* (1595), los *rutenos* cismáticos pasaron a la Iglesia católica. Esto provocó las iras de los sacerdotes cismáticos rusos. En 1623 los cosacos rusos saquearon la región, y *San Josafat* fue martirizado. En 1710 todo el clero ruteno pasó a la Iglesia católica.

La división de Polonia (1795) abrió una nueva era de persecución para los católicos. Catalina II (1762-1796) suprimió más de diez mil parroquias y ciento cincuenta conventos, y obligó a ocho millones de *unionistas* a volver al cisma.

La situación mejoró con Pablo I (1796-1801) y con Alejandro I (1801-1825). No obstante, los jesuitas fueron expulsados de Rusia en 1820. El zar *Nicolás I* (1825-1855) fue un tirano para los católicos. Obligó a los rutenos a pasarse al cisma. En 1847 se firmó un concordato entre

Rusia y la Santa Sede, pero no se llevó a la práctica.

El zar Alejandro II (1855-1881) quiso obligar incluso a los católicos de rito latino a pasarse a la Iglesia nacional rusa. La guerra con el Japón (1903) mitigó la persecución y se inició un período de tolerancia para los católicos. En 1905 se suprimieron del Código penal ruso los castigos contra los que abandonaban la Iglesia nacional. La *Revolución bolchevique* de 1917 inició una nueva era de persecución,

no sólo para los católicos, sino también para los cismáticos rusos.

b) *En Escandinavia:*

— *Dinamarca* suprimió las leyes persecutorias contra los católicos en 1847. Y en 1849 concedió la libertad de culto y la igualdad de derechos a los católicos.

-- En *Suecia* y *Noruega* se concedió la libertad de culto en 1873; pero el número de católicos en estos países es aún muy escaso.

I. La Iglesia Católica en la América Española

1. *La Santa Sede y los nuevos Estados americanos*: La situación de la Santa Sede frente a la Independencia de las antiguas colonias españolas en América era sumamente delicada.

Durante su cautiverio en Francia, Pío VII no se pudo ocupar de los asuntos americanos. Después de su regreso a Roma (1814), la curia romana no pudo favorecer las aspiraciones de las nacientes *nacionalidades americanas* porque la opinión general provocada por la *Restauración* era contraria a todo espíritu revolucionario, y, además, porque el rey de España era apoyado por las demás potencias europeas en sus reivindicaciones sobre las colonias americanas.

De momento, Pío VII tuvo que ser fiel al estado vigente del *Patronato español de Indias*. En 1816 dirigió un mensaje al episcopado y a los fieles sudamericanos exhortándolos a la sumisión a España. Y desde 1814 hasta 1820 las sedes vacantes en América eran provistas a petición del rey de España.

2. *La Santa Sede cambia de actitud*: Los gobiernos americanos presionaban sobre la curia romana: Las misiones de *fray Pedro Páche-co*, O. F. M. (1821), de Zea (1821), y sobre todo del obispo *Lasso de la Vega* (1821) abrieron los ojos al Papa sobre la verdadera situación de la Iglesia en las antiguas colonias españolas de América.

En 1822, aprovechando el estado de desorden provocado por el levantamiento de *Riego* en España, *Pío VII* expide el primer documento oficial que lo pone en contacto directo con América del Sur. *Chile* presionaba en Roma

para conseguir el nombramiento de un nuncio. Esto ocasionó el envío de una comisión, presidida por *Juan Muzi*, y en la que tomaba parte el sacerdote *Mastai Ferretti*, futuro *Pío IX*.

Durante la legación de *Muzi* en América, en España se había afianzado el absolutismo de *Fernando VII*, lo cual obligó al nuevo Papa, *León XII*, a dar marcha atrás en los asuntos americanos. En 1824 escribió una encíclica al episcopado americano contraria a los intereses nacionales americanos, pero no fue enviada porque la derrota de las tropas españolas en *Calabobo* y *Pichincha* (Ayacucho) cambió la situación.

Ahora el Papa acepta los hechos consumados. Sin preocuparse ya por la opinión del rey de España, empezó a designar *vicarios apostólicos* y *obispos* para las diversas sedes vacantes en América. De este modo quedaba suprimido el *Patronato regio español de América*. Así lo comunicó oficialmente el Papa a las Cortes de la *Santa Alianza* (1827). En 1829 se estableció la *Nunciatura del Brasil*, en la que fue incluida una *delegación pontificia* para la América española.

3. Repúblicas sudamericanas:

a) *Argentina*: A pesar de la contribución de los católicos a la independencia del país, la *Asamblea constituyente* de 1813 dio algunas disposiciones antieclesiásticas. En 1865 Buenos Aires fue elevada a rango de arzobispado, siendo su primer arzobispo *Mariano José Escalada*.

b) *Bolivia*: Consiguió la independencia en 1825; pero los desórdenes continuaron hasta el año 1834, en que el mariscal *Santa Cruz* pacificó definitivamente el país. La Iglesia sufrió los contratiempos inherentes a la inestabilidad

política. En la actualidad, Bolivia cuenta con dos Arzobispados, seis Obispos y seis Vicariatos Apostólicos.

c) *Chile*: El primer mandatario del país, *O'Higgins* (1818-1823), fue obligado a dimitir por su gobierno despótico. El gobierno de *Prieto-Portales* dio una nueva Constitución (1833), que contribuyó a pacificar y dar cohesión a la nación. Chile fue la primera nación sudamericana que intentó establecer relaciones con la Santa Sede. Fruto de ello fue la legación de *Muzi* (1823). En 1840 *Gregorio XVI* reorganizó la jerarquía eclesiástica con *Santiago* como sede arzobispal. La *Constitución* de 1925 decretó la separación de la Iglesia y el Estado. En la actualidad la jerarquía eclesiástica consta de tres Arzobispados, dieciséis Obispos y dos Vicariatos Apostólicos.

d) *Colombia*: Consiguió la independencia de España con las batallas de *Zunín* y *Ayacucho* (1824). En 1827 *León XII* nombró varios obispos para las sedes vacantes sin contar con el Patronato regio español. El libertador *Bolívar*, agradecido al gesto de la Santa Sede, dio varias disposiciones favorables a la Iglesia. En 1835 la Santa Sede nombró un representante en Bogotá. En 1843 la nueva *Constitución* promulgada por el presidente *Ferrán* reconocía la religión católica como la oficial de la nación. Pero en 1853 se promulgó la separación entre la Iglesia y el Estado.

En 1887 se firmó un concordato con la Santa Sede. Y *León XIII* reorganizó la jerarquía eclesiástica (1900). Actualmente consta de seis Arzobispados, veintitrés Obispos y algunos Vicariatos Apostólicos.

e) *Ecuador*: Se separó de la *Gran Colombia* en 1830. En 1827 el Papa nombró directa-

mente los obispos de *Quito* y *Cuenca*. Los primeros años de su independencia se caracterizaron por el desorden. Ecuador no conoció la tranquilidad hasta la presidencia de *García Moreno* (1861-1875). En 1866 firmó un concordato con la Santa Sede, declarando la religión católica como oficial de la nación. Pero esto provocó las iras de los liberales y de las sectas masónicas que acabaron por asesinar a *García Moreno* (1875).

Su jerarquía está compuesta actualmente por tres Arzobispados, seis Obispos y varios vicarios y prefectos apostólicos.

f) *Paraguay*: Se caracterizó, desde su independencia (1811), por las tendencias anticlericales de sus gobernantes. El presidente *Francisco Solano López* persiguió directamente a la Iglesia; llegó a condenar a muerte al obispo *Palacios de Bergas* (1870). A finales del siglo XIX empezó un tiempo de relativa prosperidad para la Iglesia.

La *Constitución* de 1940 reconoce al catolicismo como religión oficial. Su jerarquía consta de un Arzobispado, tres Obispos y dos Vicariatos Apostólicos.

g) *Perú*: El general *San Martín* proclamó su independencia en 1822; pero reconquistada Lima por el virrey *La Serna*, el general *Sucre* venció definitivamente a los españoles en el *Callao* (1826), proclamándose la independencia definitiva en 1827.

Las dificultades políticas afectaron también a la Iglesia. Solamente durante las presidencias de *Echenique* y *San Román* se normalizó la situación.

La *Constitución* de 1920 se basa en los principios católicos. Su jerarquía consta de cuatro

arzobispos, catorce obispos y varios vicarios apostólicos.

h) *Uruguay*: Consiguió la independencia en 1826. En 1830 *Montevideo* fue elevada a Vicariato Apostólico, en 1878 a Obispado y en 1897 a Arzobispado. La *Constitución* de 1919 proclama la separación de la Iglesia y el Estado. La jerarquía eclesiástica se compone de un Arzobispado y cuatro Obispos.

i) *Venezuela*: Se separó de la *Gran Colombia* en 1830. La Iglesia se fue desarrollando durante el siglo XIX en medio de graves hostilidades. En 1862 se firmó un *convenio* con la Santa Sede. Las *Constituciones* de 1929 y 1933 declaran el catolicismo como religión oficial de la nación. Su jerarquía consta de tres Arzobispados, doce Obispos y varios Vicariatos Apostólicos.

j) *Brasil*: En 1822 *Pedro I* fue proclamado emperador (1822-1831). La *Constitución* de 1824 reconoce el catolicismo como religión oficial. Y en esta misma situación permaneció durante el reinado del emperador *Pedro II* (1841-1889). La *masonería* y el liberalismo atacaron duramente a la Iglesia en el último tercio del siglo. Algunos obispos fueron encarcelados (1874), verbigracia, *Gonçalves Oliveira* y *Antonio de Macedo Costa*.

Al proclamarse la República, en 1889, se decretó la separación de la Iglesia y el Estado y se prohibió la enseñanza religiosa en las escuelas. A partir del siglo XX la situación de la Iglesia brasileña ha mejorado notablemente. La *Constitución* redactada en 1946 es abiertamente católica.

La jerarquía se compone de veinticinco Arzobispados, noventa y siete Obispos y unos treinta Vicariatos Apostólicos y otros preladados.

4. América Central y Antillas:

a) *América Central* se independizó de España, en bloque, en 1821 y se unió a Méjico. Pero en 1823 se formó la coalición de los *Estados Unidos de América Central*. Y en 1838 se separaron las cinco Repúblicas: *Costa Rica*, *Honduras*, *Guatemala*, *Nicaragua*, *El Salvador*.

b) *Costa Rica*: En 1850 fue erigida la sede episcopal de San José; elevada a Arzobispado en 1921. El *Concordato* con la Santa Sede (1852) declara al catolicismo religión oficial. Actualmente, su jerarquía se compone de un Arzobispado, dos Obispos y un Vicariato Apostólico.

c) *Honduras*: A partir de su independencia (1838), los liberales y masones se adueñaron del poder y persiguieron a la Iglesia, confiscando sus bienes.

Su jerarquía consta actualmente de un Arzobispado, dos Obispos y un Vicariato Apostólico.

d) *Guatemala*: En 1852 se firmó un *Concordato* con la Santa Sede en el que la religión católica es declarada oficial del Estado. Pero con la revolución de 1871 empezaron las persecuciones para la Iglesia. Fueron expulsados los jesuitas y algunos obispos. En 1884 el general *Barrios* firmó un nuevo *Concordato* con la Santa Sede.

Su jerarquía está compuesta por un Arzobispado, seis Obispos y un administrador apostólico.

e) *Nicaragua*: En 1861 se firma un *Concordato* con la Santa Sede. Se reconoce la libertad de cultos.

En 1913 fue erigida la archidiócesis de *Managua*, que con tres Obispos más y un Vicariato Apostólico constituyen la jerarquía eclesiástica.

f) *El Salvador*: En 1852 se declaró la religión católica oficial de la nación en el *Concordato* con la Santa Sede. La jerarquía eclesiástica consta de un Arzobispado (*El Salvador*, 1913) y cuatro Obispos.

g) *Antillas*:

— *Cuba*: Santiago de Cuba fue elevada en 1803 a sede metropolitana. La vida religiosa de la isla experimentó un notable incremento al ser nombrado arzobispo de Santiago de Cuba *San Antonio María Claret* (1849), que trabajó incansablemente por la reforma de las costumbres del clero y de los fieles.

La isla se independizó de España en 1898. En 1903 León XIII reorganizó la jerarquía eclesiástica, que consta de dos Arzobispos y cuatro Obispos.

La situación actual de la Iglesia, bajo el régimen de *Fidel Castro*, es muy peligrosa.

— *Haití*: En 1861 se organizó la jerarquía eclesiástica después de firmar un Concordato con la Santa Sede, al que se le añadió un complemento en 1940. Su jerarquía consta de un arzobispo y cuatro obispos.

— *Santo Domingo*: Desde su independencia tuvo una tendencia marcadamente católica. Uno de sus presidentes fue el sacerdote *Fer-*

nando Arturo Meriño (1880). En esta tónica se ha mantenido hasta nuestros días en que su jerarquía consta de un arzobispo y tres obispos.

5. *México*: El general *Iturbide* se emancipó de España, proclamándose emperador en 1821; pero fue fusilado en 1823. Los revolucionarios dejaron en paz a los católicos por algún tiempo; pero en 1833 empezaron las hostilidades contra la Iglesia, aunque la persecución propiamente tal empezó con el presidente *Ignacio Comonfort* (1857-1861). *Benito Juárez* (1861-1872) confiscó todos los bienes eclesiásticos, expulsó a varios obispos y prohibió el hábito talar a los eclesiásticos. Los ejércitos franceses de *Napoleón III* quisieron poner remedio a esta situación, y proclamaron emperador a *Maximiliano de Austria*, pero éste fue hecho prisionero por *Juárez* y fue fusilado (1867).

Con *Porfirio Díaz* (1877-1911) gozó la Iglesia mejicana de un largo período de paz. La vida eclesiástica pudo ser reorganizada, alcanzando gran prosperidad.

Al caer *Porfirio Díaz*, de nuevo empezaron las dificultades para la Iglesia. El presidente *Carranza* (1915) intensificó la persecución de la Iglesia. La *Constitución* de 1917 impone la enseñanza atea en las escuelas, se prohíben los votos religiosos y el celibato eclesiástico; y el estado se apropia de las iglesias y demás establecimientos eclesiásticos. Durante la presidencia de *Calles* muchos sacerdotes y militantes católicos fueron martirizados (1925-1929). El presidente *Portes Gil* inicia un período de calma y libertad para la Iglesia (1929). En 1945 se

restituyeron a la Iglesia algunos bienes confiscados anteriormente. Actualmente, la Iglesia goza de libertad, aunque no han sido suprimidas algunas cláusulas antieclesiásticas de la *Constitución nacional*.

La jerarquía eclesiástica mejicana se compone de diez arzobispos, treinta y tres obispos y algunos vicarios apostólicos.

II. La Iglesia Católica en la América del Norte

1. *Estados Unidos*: La proclamación de la Independencia de *Estados Unidos* (1783) trajo como consecuencia la libertad de cultos. La *Constitución* prohíbe el proclamar cualquier religión como oficial de la nación; y concede a todos los eclesiásticos de cualquier confesión, la exención del servicio militar y la exención de impuestos a las posesiones de las diversas Iglesias.

Esta libertad fue benéfica para la Iglesia católica. En 1789 fue erigido el Obispado de *Baltimore*, y su primer obispo fue el ex jesuita *Juan Carroll*. A principios del siglo XIX los católicos no pasaban de 150.000; pero con la inmigración de irlandeses y centroeuropeos aumentó considerablemente el catolicismo. Las conversiones al catolicismo entre la población protestante y negra de Estados Unidos ha ido en aumento.

En 1829 existían ya ocho Obispos. A la organización eclesiástica contribuyeron grandemente los *Concilios nacionales* de *Baltimore*.

El crecimiento de la Iglesia en Estados Unidos ha sido portentoso. A finales del siglo XIX contaba ya con catorce provincias eclesiásticas y 73 Obispos. En 1868 le fue concedida al arzobispo de *Baltimore* la dignidad de *primado*. En 1889 se fundó la *Universidad católica* de *Washington*.

El *catolicismo americano* ha conocido también sus dificultades internas. La más grave de

todas ha sido el llamado *Americanismo* (cf página 273, b).

Actualmente sobrepasan la cifra de cuarenta millones los católicos en *Estados Unidos*. La jerarquía comprende veintiséis Arzobispados, ciento diez Obispos y varias Prelaturas.

2. *Canadá*: Las cristiandades católicas canadienses experimentaron el fanatismo de la legislación protestante inglesa al caer Canadá en poder de Inglaterra por la *Paz de París* de 1763.

Pero, por razones políticas, les fue concedida la libertad de culto en 1774. En 1844 fue organizada la jerarquía eclesiástica. En 1854 fue fundada la *Universidad católica* de *Laval*, dividida en 1889 en los dos centros de *Quebec* y *Monreal*.

La población católica canadiense consta de unos tres millones actualmente. Y su jerarquía se compone de trece arzobispos, treinta y siete obispos y varios vicarios y prefectos apostólicos.

CAP. LI. VIDA INTERNA Y EXPANSION MISIONAL DE LA IGLESIA EN EL SIGLO XIX

I. Ciencia eclesiástica

1. Desde finales del siglo XVIII la ciencia eclesiástica había decaído notablemente. El *nacionalismo*, el *jansenismo* y el *galicanismo* se habían infiltrado en las Universidades y Escuelas católicas. La revolución francesa aumentó aún más la confusión. La *secularización* privó a la Iglesia, sobre todo en Francia y en Alemania, de los recursos necesarios para atender a la enseñanza.

2. Con grandes sacrificios por parte de los católicos se fueron salvando estos escollos, originando una renovación de la ciencia eclesiástica, que alcanzó su mayor esplendor después del Concilio Vaticano I (1870). A los errores de los *enemigos de la Iglesia* opuso ésta la *Nueva Escolástica*, patrocinada por todas las Ordenes religiosas y fomentada por el mismo Papa León XIII con su bula *Aeterni Patris* (1879).

3. *Apologética*: Las especiales circunstancias del siglo XIX hicieron cultivar intensamente los estudios apologéticos. En todas las naciones hubo eminentes apologistas del catolicismo:

— *Francia*: Chateaubriand, De Bonald, De Maistre, Lamennais, Montalembert, Dupanloup, etc.

— *Italia*: El cardenal Gerdil.

— *España*: Jaime Balmes, Donoso Cortés, Menéndez y Pelayo, etc.

— *Alemania*: Vosen, Weis, Guttherlet, etc.

4. *Estudios bíblicos*: Dieron grandes avances en el siglo XIX porque fueron especialmente

cuidadas las Ciencias Auxiliares. Sobresalieron: Hug († 1864), Haneberg, Cornely, Patrizzi, Vigouroux, Kaulen.

León XIII instituyó, poco antes de morir (1903), una *Comisión Bíblica* para dar nuevo impulso a estos estudios.

5. La *Dogmática* recibió también nuevos impulsos con los estudios de Liebermann, Battini, Perrone, Passaglia, etc., que abandonaron las vías racionalísticas anteriores y abrieron un cauce nuevo (*Teología positiva*). Entre los teólogos de la *Nueva Escolástica* merecen destacarse: Scheeben, K. Werner, Kleutgen, el cardenal Franzelin, Pesch, etc.

6. La *Moral* que había sido tratada a finales del siglo XVIII desde un plano puramente natural, fue restituida a sus justas dimensiones por Hirscher, Sailer, Scavini, Gury, etc.

7. El *Derecho Canónico* encontró también sabios cultivadores que lo liberaron de las mallas del *galicanismo*, v. gr., W. de Bona, Phillips, Vering, Bouix, Craisson, Devoti, Tarquini, etcétera.

8. *Universidades*: La revolución francesa hizo pasar la mayor parte de las antiguas Universidades eclesiásticas a las manos del Estado. Los católicos tuvieron que empezar de nuevo. A lo largo del siglo XIX fueron surgiendo diversas *Universidades* que constituyeron la base del resurgir científico católico: Lovaina (1835), Laval (Canadá) (1852), Dublin (1852), Poitiers (1875), Lilla (1876), Angers (1877), París, Lyon, Tolosa (1877), Washington (1889), Friburgo (Suiza) (1889).

II. Errores teológicos

El siglo XVIII había estado ampliamente dominado por el racionalismo y la incredulidad y su influjo persistió durante buena parte del siglo XIX. Al impugnar estos errores y querer encauzar las Ciencias eclesiásticas por derroteros más acomodados a los tiempos, algunos teólogos y apologistas católicos se desviaron de la auténtica doctrina católica:

1. *Tradicionalismo*: Hace consistir el criterio de la verdad en la autoridad del *consentimiento universal*, excluyendo lo más posible la intervención de la razón en la admisión de las verdades de fe. El primer hombre habría recibido por revelación los primeros principios, que se transmitieron por *tradición*.

El autor de este sistema fue De Bonald († 1840), Lamennais lo defendió, y Bautin lo depuró y universalizó. Seis proposiciones de este último fueron condenadas. Bautin se sometió en 1840.

Bonety († 1879) y el padre Ventura (el amigo de Pío IX) defendieron también el tradicionalismo, aunque más moderado.

2. *Hermesianismo*: Jorge Hermes († 1831), imbuido de los escritos de Kant y de Fichte, ponía la *duda positiva* como única base de toda investigación teológica, y consideraba a la *razón* como único medio de todo conocimiento sobrenatural. De este modo, la *fe* no sería una creencia apoyada en la *autoridad* de otro, sino fruto de la razón humana.

En 1835 Gregorio XVI condenó las teorías de Hermes y puso sus libros en el *Índice*.

3. *Ontologismo*: Hacía consistir el conocimiento de las verdades superiores en la intuición de Dios. La primera idea del hombre, según los ontologistas, es el ser de Dios, en el cual el entendimiento ve todas las demás verdades intelectuales.

El iniciador de este sistema fue *Vicente Gioberti* († 1852), cuyos escritos fueron condenados en 1852. El *ontologismo* fue defendido también por el cardenal *Gerdil* y principalmente por *Antonio Rosmini Serbati*, de cuyos escritos fueron entresacadas 40 proposiciones condenadas por León XIII (1887).

4. *Günther* (Antonio): Considerando que la Escolástica no era un sistema apto para impugnar el *panteísmo*, inventó un sistema propio basado en la filosofía de Kant y de Hegel, que lo condujo a serios errores teológicos, v. gr., la necesidad de la creación, el *triteísmo*, negación de la unión hipostática del Verbo encarnado, etcétera. *Günther* tuvo muchos discípulos en Austria y Alemania; pero sus doctrinas fueron condenadas por Pío IX (1857). *Günther* y sus discípulos se sometieron a las decisiones del Magisterio eclesiástico.

5. *Modernismo*: Ha sido un conato «de reconciliar la Iglesia con la cultura moderna». Pero el racionalismo ha hecho desviar estas buenas intenciones por derroteros enteramente heterodoxos. El *modernismo* destruye el fundamento de los dogmas; destruye todos los elementos sobrenaturales de la Sagrada Escritura, de Cristo, de los Sacramentos, de la Iglesia, etc.

Los principales fautores de esta tendencia son: *Tyrrel* y *Loisy*.

El *modernismo* fue condenado por la bula *Pascendi* de Pío X (1907). A partir de 1910 se

exigió a todos los eclesiásticos la prestación de un *juramento antimodernista*.

6. *Americanismo*: «Propugnaba un acuerdo casi completo del catolicismo con la cultura moderna y una particular adhesión a las características americanas, con un relevante desarrollo de los aspectos individuales y personales de la devoción y una relativa mitigación del principio de autoridad, con una mayor apreciación de las virtudes naturales y activas y de la tendencia al bienestar material, con una amplia tolerancia para los heterodoxos» (H. Tüchle). Los principales fautores del *americanismo* fueron el convertido Tomás *Hecker* († 1888) y el arzobispo *J. Ireland* († 1918). Estas ideas fueron condenadas por León XIII (1899).

III. Intervenciones especiales del Magisterio eclesiástico

Contra los errores derivados del *racionalismo* y de la *incredulidad iluminística*, tuvo que intervenir repetidamente el *Magisterio eclesiástico* durante el siglo XIX para establecer las justas relaciones entre la razón y la fe, entre lo natural y lo sobrenatural, entre la Filosofía y la Teología.

1. *Syllabus*: El día 8 de diciembre de 1864 publicaba Pío IX la bula *Quanta Cura*, a la que añadía una serie de 80 *proposiciones* (*Syllabus*) condenadas en globo. Es un catálogo de «todas las manifestaciones erradas del espíritu moderno» (*Marx J.*). Se condena el *naturalismo*, el *racionalismo*, el *indiferentismo*, el *comunismo*, el *socialismo*, el *liberalismo* y el *absolutismo de los Estados*, etc.

El *Syllabus* fue duramente combatido por los

círculos liberales y por los gobernantes del tiempo que creyeron ver en él un ataque a la cultura y al progreso moderno.

2. Concilio Vaticano I:

a) En 1864 Pío IX pidió el parecer a los cardenales sobre la convocación de un Concilio ecuménico. En 1867 nombró ya las comisiones que preparasen las materias a tratar. Y por la bula *Aeterni Patris* (1868) convocó el Concilio para el 8 de diciembre de 1869.

b) Participaron 774 Padres conciliares. De ellos, 42 eran superiores generales de Ordenes religiosos. Se nombraron cuatro *comisiones* para estudiar los asuntos y proponer los temas que deberían ser discutidos y proclamados en las sesiones públicas. Se prepararon 51 temas; pero sólo dos llegaron a la aprobación definitiva: *De fide Catholica* y *De Ecclesia Christi*.

c) El tema más debatido fue el de la *Infalibilidad pontificia*. Tuvo muchos opositores, al frente de ellos estuvo *Ignacio Döllinger*. Entre los Padres conciliares hubo dos bandos: En contra de la infalibilidad estaban los alemanes, austríacos y buen número de franceses, sus representantes principales fueron *Ketteler*, *Hefele* y *Dupanloup*; a favor de la Infalibilidad se declararon todos los obispos españoles e italianos y la mayoría de los franceses.

El 13 de julio de 1870 se procedió a la votación previa que dio como resultado 451 a favor, 88 en contra y 66 *juxta modum*, de un total de 605 participantes. En vista de este resultado, 57 obispos abandonaron el Concilio con permiso del Papa.

En la sesión cuarta del 18 de julio de 1870, de los 533 Padres asistentes solamente dos vo-

taron en contra, los cuales se sometieron inmediatamente a la decisión mayoritaria del Concilio.

d) Al estallar la guerra franco-alemana el día 19 de julio, muchos Padres abandonaron el Concilio. La caída de Roma en manos de los piemonteses (20 de septiembre de 1870) obligó al Papa a suspender el Concilio «hasta mejores tiempos» (20 de octubre de 1870); pero quedó interrumpido para siempre. El Concilio Vaticano II no fue continuación del Vaticano I.

e) El fruto principal del Concilio fue el extraordinario incremento de la autoridad y del prestigio del Papa.

3. Oposición al Concilio Vaticano I:

a) La minoría de los obispos no conformes con la infalibilidad pontificia se fue sometiendo poco a poco. El último en hacerlo fue *Hefele* (1871).

b) Una oposición más fuerte fue capitaneada por *Ignacio Döllinger*, gran historiador y profesor de la Universidad de Munich. Döllinger, al frente de algunos profesores de Munich, rechazó la definición conciliar de la infalibilidad pontificia. Les siguieron algunos profesores de las Universidades de Friburgo, de Münster, de Praga, etc.

c) Döllinger fue excomulgado. Sus seguidores recibieron el nombre de *Viejos católicos*, los cuales fueron favorecidos por Bismarck (*Kulturkampf*).

Los *Viejos católicos* entablaron muy pronto contacto con los *jansenistas* de Holanda. En 1873 fue elegido obispo de la secta *José Humberto Reinkens*, consagrado por un obispo jansenista holandés, *Heykamp*.

d) En *Austria* se anuló el Concordato de 1855 a consecuencia de la proclamación de la infalibilidad pontificia. También aquí hubo algunos *Viejos católicos*.

e) En *Suiza* hubo algunos focos de oposición al Concilio Vaticano I, por ejemplo, en *Berna*, donde se llegó a deponer al obispo *Lachat*. También se organizó la secta de los *Viejos católicos*.

IV. Ordenes y Congregaciones religiosas

En la segunda mitad del siglo XVIII la vida monástica experimentó un notable decrecimiento. No sólo fue suprimida la *Compañía de Jesús*, sino que también muchos monasterios y conventos fueron cerrados en Austria, Francia e Italia por los respectivos gobiernos. A principios del siglo XIX la situación se agravó aún más a consecuencias de la *secularización* en los diversos Estados europeos.

Pero a partir de la segunda mitad del siglo XIX, se ha visto un florecimiento tal de la *vida religiosa* que se puede comparar a los mejores tiempos de la Edad Media.

1. *Ordenes y Congregaciones antiguas*: En general, todas las Ordenes han experimentado un notable florecimiento; pero merecen destacarse:

a) *Benedictinos*: De los 1.500 monasterios con que contaba la Orden antes de la revolución francesa, existían a principios del siglo XIX solamente unos 30; pero en la actualidad se compone la Orden benedictina de 14 *Congregaciones*, que desde 1893 están federadas bajo la dirección de un *abad primado general*.

b) *Trapenses*: A pesar de la austeridad de su vida cuentan con unos sesenta monasterios y 3.500 miembros.

c) *Franciscanos*: Fueron brutalmente perseguidos en España (1834) y en Italia (1854); pero se recuperaron a finales del siglo XIX al asumir personalmente el Papa León XIII su protectorado. En 1897 se reunieron las cuatro ramas de *observantes* en una sola Orden (*Ordo Fratrum Minorum*).

d) *Compañía de Jesús*: Aunque suprimida en 1773, sobrevivió canónicamente en Rusia, porque Catalina II no permitió la publicación del breve de supresión en sus dominios.

La *Compañía* fue reconocida en Rusia por Pío VII en 1801; en el reino de las dos Sicilias en 1804; y restaurada para toda la Iglesia en 1814. Bajo la dirección del superior general, *P. Roothaan*, experimentó tan notable crecimiento, que se ha puesto de nuevo a la cabeza de todas las Ordenes y Congregaciones religiosas en individuos y en actividad apostólica. Cuenta actualmente con 30.000 miembros.

e) *Hermanos de la doctrina cristiana*: Pudieron sobrevivir a los estragos de la *revolución francesa*, aunque con indecibles sufrimientos. Durante el siglo XIX y el siglo XX se han esparcido ampliamente por todo el mundo, contando actualmente con unos 20.000 miembros.

f) Entre todas las Congregaciones femeninas, la que mayor incremento ha experimentado es la Congregación de las *Hijas de la Caridad* de San Vicente de Paúl. Cuenta actualmente con cerca de 50.000 religiosas.

2. *Nuevas Congregaciones religiosas en el siglo XIX*:

El resurgimiento de la vida de la Iglesia durante el siglo XIX queda admirablemente reflejado en el número de Congregaciones tanto de varones como de mujeres que han ido apareciendo. Más de cuatrocientas nuevas Congregaciones fueron fundadas en el siglo XIX. Desde 1816 hasta 1865 habían sido aprobadas definitivamente por la Santa Sede 198. En todo el mundo surgieron Congregaciones nuevas: pero sobresalieron Francia y España.

a) Congregaciones de varones:

- Congregación de Picpus, fundada por el padre Coudrin en París (1805).
- Oblatos de María Inmaculada (Eugenio de Menzenod) (Marsella, 1816).
- Compañía de María o Maristas (J. Chaminade) (Burdeos, 1817).
- Hermanos de la Sagrada Familia (Gabriel Taborin) (Belley, 1835).
- Palotinos (Compañía del apostolado católico), fundados por San Vicente Pallotti (1835).
- Salesianos (Oratorio de San Francisco de Sales), fundados por San Juan Bosco (Turín, 1855).

b) Congregaciones de mujeres:

- Madres del Sagrado Corazón (Magdalena Sofía Barat) (París, 1800).
- Hermanas de San José de Cluny (1818).
- Damas del Buen Pastor (Angers, 1829).
- Hermanitas de los pobres (Saint Servan de Bretaña, 1840).

— *Hijas de la Inmaculada Concepción* o *Salesianas* (rama femenina de los salesianos, fueron fundadas en 1852).

— *Instituto de María Reparadora* (Estrasburgo, 1857).

— *Instituto de Jesús María* (Lyon, 1818).

c) *Nuevas Congregaciones en España* (cf. cap. XLIX, IV, 8).

V. Expansión misional en el siglo XIX

La supresión de la *Compañía de Jesús* y la hostilidad de los gobiernos iluministas contra las Ordenes religiosas durante la segunda mitad del siglo XVIII supusieron un golpe mortal para la actividad misional de la Iglesia que se vio privada de gran número de misioneros y de los subsidios económicos con que contribuían los Estados católicos a la tarea de evangelización de los infieles.

Pero en el siglo XIX, desde el pontificado de Gregorio XVI (1830-1846), se advirtió un poderoso resurgir de las *Misiones católicas*. No sólo las antiguas Ordenes religiosas reemprendieron esta tarea, sino que varias Congregaciones fueron fundadas expresamente con este fin.

Por otra parte, los antiguos subsidios económicos de los Estados católicos fueron suplidos con los donativos recogidos por asociaciones fundadas en diversas naciones de Europa y América con este objeto, v. gr.: *Obra de la propagación de la fe* (Lyon, 1822), *Asociación de San Leopoldo* (Austria, 1839), *Sociedad de San Francisco Javier* (Aquisgrán, 1832), *Santa Infancia* (1843), etc.

Pío IX reorganizó la Congregación de *Propaganda Fide* (1862) creando una sección especial para los ritos orientales, que más tarde Benedicto XV elevará al rango de *Congregación para la Iglesia oriental* (1917).

Durante el siglo XIX fueron fundadas 166 diócesis en territorios de Misión.

1. *Nuevas Congregaciones misioneras:*

a) *Padres Negros* o del *Espíritu Santo* (fundación en 1848 de las Asociaciones del Espíritu Santo (1707) y del Inmaculado Corazón de María (1841), se dedican a misionar principalmente en el África negra.

b) *Mill-Hill*, asociación fundada por el arzobispo Vaughan de Westminster (1866).

c) *Padres Blancos* del cardenal Lavigerie (1868).

d) *Padres de Steyl* o *Misioneros del Verbo Divino*, fundados en Steyl (Holanda) por el sacerdote Arnoldo Janssen (1875).

e) Casi todas las nuevas congregaciones femeninas fundadas en el siglo XIX se han dedicado generosamente a la tarea de las misiones. Pero también se fundaron algunas con este mismo fin, v. gr.: *Hermanas franciscanas de Nuestra Señora* (Vauves-París, 1876), *Siervas del Espíritu Santo*, rama femenina de los misioneros del Verbo Divino; *Benedictinas de San Otilio* (1884), etc.

2. *Misiones en África:* A pesar de los esfuerzos realizados principalmente por los portugueses en la evangelización del África negra, a principios del siglo XIX apenas quedaban vestigios del catolicismo. Desde 1850 las misiones

africanas—entre los negros y entre los musulmanes del norte de África—han adquirido un notable florecimiento:

- *Africa del Norte*: Argel (Padres Blancos), Túnez (Padres Blancos), Maruecos (Padres Blancos y franciscanos), Egipto (Jesuitas, franciscanos, misioneros de Lyon).
- *Africa Occidental*: Guinea (Padres del Espíritu Santo), Sierra Leona, Camerún, Costa de Oro, Costa de Marfil (Misioneros de Lyon), Congo, Angola (Padres del Espíritu Santo), República de Guinea Ecuatorial (antigua Guinea Española) (Padres claretianos), Islas de Santo Tomé y Príncipe (Padres claretianos portugueses), Congo (Belga) (Jesuitas, franciscanos, dominicos).
- *Africa Meridional*: En 1837 fue nombrado el primer vicario apostólico del Cabo (Sudáfrica). En todos estos territorios (Transvaal, Rhodesia, Unión del África del Sur, etc.) encontró muchas dificultades la expansión misionera, no pudiendo organizarse hasta finales del siglo XIX.
- *Africa Oriental*: Han florecido especialmente las misiones de las islas *Bourhon* (Padres lazaristas), *Reunión* (Padres del Espíritu Santo), *Madagascar* (Padres del Espíritu Santo, jesuitas). La región de los *Grandes Lagos* (Nyasa, Tanganika, Uganda), evangelizadas por los Padres Blancos. Uganda conoció en 1886 una sangrienta persecución (*Mártires de Uganda*, canonizados recientemente). *Abisinia*, *Etiopía* (Padres lazaristas y capuchinos). *Sudán* (Hijos del Sagrado Corazón de Verona).

3. *Misiones en Asia*: Las misiones de India, China y Japón, tan florecientes en los siglos XVI

y XVII, estaban en plena decadencia a principios del siglo XIX.

a) *India*: El Papa Gregorio XVI reorganizó los Vicariatos de Malabar, Madrás, Calcuta, Pondichery, Colombo y la Prefectura Apostólica de Maduré; pero esto provocó las iras de los portugueses porque suponía la supresión de las diócesis de Goa, Cochín, Meliapur y Malaca (1838). El arzobispo de Goa, José de Silva Torres, dirigió la oposición con carácter de cisma. Pío IX tuvo que restablecer dichas sedes en 1857; pero la situación no se calmó hasta el convenio entre el Papa León XIII y el Gobierno portugués (1886).

Con la ayuda de Portugal y de Inglaterra, las misiones de la India prosperaron notablemente, de modo que se pudo restablecer la jerarquía eclesiástica en 1887:

Ocho arzobispos, diecinueve obispos y numerosos vicarios y prefectos apostólicos. En 1923 fue consagrado el primer obispo indio, P. Roche, S. J.

Han trabajado en estas misiones los jesuitas, carmelitas, capuchinos, misiones extranjeras de París, etc.

b) *China*: Las persecuciones de Kienluz, en el siglo XVIII y de Kiaking a principios del siglo XIX acabaron con estas florecientes misiones. Casi todas las congregaciones antiguas y modernas acudieron a mediados del siglo XIX a trabajar en estas inmensas misiones. Han sido misiones muy laboriosas. Varias persecuciones arruinaron la labor de muchos años de fatigas de los misioneros. La guerra de los Boxers (1899-1900) devastó territorios y misiones enteras.

La jerarquía eclesiástica en China llegó a comprender 138 circunscripciones.

La dominación comunista (1949-1950) en toda China ha destruido toda la labor misional del último siglo.

c) *Japón*: Las persecuciones que contra los católicos se desencadenaron durante más de doscientos años, acabaron con el cristianismo oficial en el país. Al abrirse en 1865 el Japón a los misioneros occidentales, éstos pudieron constatar la presencia de varios millares de católicos que se habían transmitido la fe de generación en generación en las islas de Hirado, Goto y Takashima.

En 1871 el gobierno japonés abolió las leyes persecutorias contra los cristianos. Y desde entonces la Iglesia ha podido desarrollar una intensa actividad misional. En 1891 León XIII establecía la jerarquía eclesiástica, que comprende actualmente dos arzobispos, nueve obispos y varios prefectos apostólicos.

En 1913 establecieron los jesuitas la *Universidad católica* de Tokio, que ha sido el mejor medio de difusión del cristianismo en el Japón.

d) *Indochina*: Birmania, Siam, Anam, Cochinchina: Se hicieron cargo de estas misiones los Padres de las Misiones extranjeras de París (1857), y los lazaristas (1919). A pesar de las persecuciones, los católicos han aumentado notablemente, con un clero indígena muy numeroso. Su jerarquía se compone actualmente de dieciocho obispos y vicarios apostólicos.

4. *Misiones en Oceanía*:

a) *Australia*: Conquistada por los ingleses en 1787. En 1820 Pío VII puso estas Misiones

bajo la jurisdicción del Vicariato Apostólico de *Sydney*. Los católicos aumentaron tan rápidamente, que en 1874 existían ya dos Arzobispados y once Obispados. El incremento de los católicos se debió en gran parte al número de deportados ingleses, entre los que figuraban muchos católicos.

b) *Nueva Zelanda*: Misionada desde 1839 por los *Padres maristas*.

c) *Polinesia*: El archipiélago fue evangelizado desde 1828 por los *Padres de Picpus*; y desde 1836 colaboraron con ellos los *Padres maristas*. Se hizo famoso en estas Misiones el *padre Damián*, apóstol de los leprosos.

d) *Indonesia*: En algunas de las islas de este archipiélago había trabajado el mismo San

Francisco Javier (Célebes y Molucas); pero el catolicismo desapareció casi por completo al ser ocupadas por los calvinistas holandeses. La Misión más floreciente ha sido la de *Java*. Han evangelizado los jesuitas, capuchinos, Padres del Verbo Divino, etc.

e) *Filipinas*: Es la nación más católica del Extremo Oriente. Después de la independencia (1898), el catolicismo ha decrecido por el influjo protestante de los Estados Unidos.

Su jerarquía eclesiástica se compone actualmente de siete arzobispos, catorce obispos y varios vicarios apostólicos.

5. Misiones en el Oriente Próximo:

Las misiones se han visto entorpecidas con las frecuentes persecuciones por parte de los musulmanes, v. gr., en *Armenia*, donde una población de más de dos millones de católicos quedó reducida a menos de diez mil. En *Siria* existen algunos centros de irradiación misional en *Beirut* (jesuitas), *Alepo* (franciscanos), *Damasco* (franciscanos), etc. En 1847 se fundó el *Patriarcado de Jerusalén*, en el que trabajan los Padres franciscanos, Padres Blancos, Lazaristas, etc.

En *Mesopotamia* se reorganizaron las Misiones católicas en 1840 con el Arzobispado de *Babilonia*, que posteriormente fue trasladado a *Bagdad* (dominicos, carmelitas, capuchinos).

I. Iglesias reformadas

1. Alemania:

a) Las Iglesias surgidas de la reforma protestante del siglo XVI llevan en su mismo seno los gérmenes de una disolución y división indefinida.

En 1817, por intervención de *Federico Guillermo III* de Prusia, se llegó a una especie de unión entre las diversas *Iglesias reformadas alemanas*. Pero aunque la unión fue inicialmente aceptada (1817-1822), pronto surgieron disensiones; y fue preciso recurrir a la fuerza. La unión se disolvió definitivamente en 1829.

b) Tampoco el *sínodo nacional protestante alemán* (Berlín, 1846) consiguió la tan ansiada unión.

Más éxitos alcanzó la *Asociación de Gustavo Adolfo*, surgida en 1842, a instigación de *Zimmermann*, para unificar a los protestantes alemanes y de fuera de Alemania.

El profesor *Bluntschli* fundó, en 1865, la *Asociación protestante*. En ella tomaron parte algunos profesores de Heidelberg y de Berlín de tendencias racionalistas. Llegando a negar hasta el origen sobrenatural del cristianismo.

Con tendencias marcadamente anticatólicas se fundó en 1887 la *Unión Evangélica*, «para destruir la incredulidad y el papado».

c) El *racionalismo* y la *incredulidad* han minado las bases mismas de la reforma luterana durante el siglo XIX. Los *movimientos pietistas protestantes* no tuvieron influjo alguno por ser considerados como excesivamente propensos al catolicismo.

d) A finales del siglo XIX han ejercido un poderoso influjo de renovación interior en el protestantismo alemán las *misiones interiores* fundadas por *J. H. Wichern* († 1881).

Las *diaconisas*, fundadas por *Teodoro Flidner* (1846), son en el protestantismo una imitación de las monjas católicas. Las *diaconisas (hermanas)* existentes en Alemania pasan en la actualidad de 45.000. Se dedican a la beneficencia y a la enseñanza.

2. Inglaterra:

a) Los *disidentes* de la *Iglesia estatal anglicana* consiguieron su libertad en 1828 (*Test of Act*); y al año siguiente la consiguieron los católicos (*Emancipation Bill*).

b) Con esas libertades la *High Church (Iglesia Alta)* experimentó un notable descenso, sobre todo por parte de las clases más humildes de la población.

La misma relajación y mundanidad de la *High Church* o *Iglesia estatal anglicana* dio origen a varios movimientos disidentes:

— *Tractarianos* (Movimiento de Oxford) y *ritualistas*: Movimientos de acercamiento a la Iglesia católica iniciados por *Pulsey* († 1882). Entre ellos se han producido muchas conversiones al catolicismo.

— *Essayistas de Oxford* (1860): Racionalistas y librepensadores.

— *Evangélicos*: Profesan prácticamente el *calvinismo*.

3. *Escocia*: La *Iglesia libre presbiteriana*, fundada por *Chalmers* en 1864 dio una nueva vida a la reforma escocesa. Hoy forma parte

de esta Iglesia casi la mitad de la población escocesa.

4. *Suiza*: El calvinismo suizo se fue dejando influir poco a poco por el *racionalismo*, lo cual provocó algunas escisiones. La más importante fue la creación de una *Iglesia libre* (Berna).

5. En *Estados Unidos* se formaron, durante el siglo XIX, más de 70 sectas diversas. En 1867 se formó la *Unión eclesiástica libre*; y en 1873 la *Liga liberal*, que combaten cualquier otra organización eclesial, sobre todo al catolicismo.

6. *Nuevas sectas protestantes*: Las aspiraciones de unión de las diversas confesiones protestantes han tenido como resultado exactamente lo contrario de lo que intentaban: Una multiplicación asombrosa de nuevas sectas. He aquí las principales:

— *Irvingianos*, fundados por *E. Irving* en Londres (1830). Predican los *carismas* de la Iglesias primitiva, renovando ciertas ideas milenaristas y montanistas.

— *Mormones*: Deben su origen a *José Smith* (1830); se les conoce también por los «*san-tos de los últimos días*».

— *Adventistas*: Fundados por *Guillermo Miller* (1840). Rechazan el domingo y celebran el sábado. De esta secta se derivaron los *Ad-ventistas del séptimo día*.

— *Ejército de Salvación (Salvation Army)*: Fundado por *Guillermo Booth* en Londres (1865), para inducir al pueblo a la práctica de la religión, a la conversión interior.

7. Actividad misionera del protestantismo:

a) El protestantismo en sus orígenes era contrario a la expansión misionera. *Teodoro Beza* y *Juan Gerhard*, principales representantes de la teología protestante, afirmaban que la obligación de evangelizar había concluido con la muerte del último apóstol. Esta despreocupación por las Misiones era una consecuencia lógica de las teorías calvinistas sobre la predestinación. También el principio de las Iglesias nacionales establecido en la paz de Augusta (1555): «*Cuius regio eius et religio*» impedía todo afán misional.

b) El *apostolado misional* brotó en los protestantes al margen de las Iglesias oficiales, verbigracia, *Baptistas*, *Herrhüttern*, etc. Pero las misiones protestantes no empiezan propiamente hasta el siglo XVIII, y durante el XIX adquieren un gran desarrollo, fundándose varias asociaciones con esta única finalidad, v. gr.:

— *Misión Baptista* (1792).

— *Sociedad misionera de Londres* (1795).

— *Asociación Weselyana-Methodista* (1813).

— *Sociedad Misionera de Berlín* (1824).

— *Sociedad para la propagación del Evangelio* (1820).

También la *Sociedad Bíblica*, fundada en Londres (1804) con el objeto de difundir la Biblia, contribuyó notablemente a la obra misional protestante.

c) También han contribuido a la difusión

del protestantismo algunos *teólogos* de renombre, v. gr., *Vilmar* († 1868), *Thomasius* († 1875), *David Strauss* († 1874), *Fernando C. Bauer* († 1860), *Holsten* († 1897), *Adolfo Harnack* († 1930), etc.

II. Iglesias cismáticas de Oriente

1. *Patriarcado de Constantinopla*: Su situación se fue haciendo cada día más difícil después de la caída de la ciudad en manos de los turcos (1453).

a) Los turcos respetaron, a cambio de la sujeción absoluta de los patriarcas, el culto cristiano. El nombramiento de los patriarcas estaba en manos de los sultanes, los cuales procuraban elegir siempre a sujetos fanáticos, enemigos de la Iglesia católica.

b) En semejantes circunstancias, la religión y cultura del clero decayó muy pronto. Las apostasías de los cristianos se hicieron cada día más numerosas debido a las leyes anticristianas. Solamente en 1839 se concedió la libertad religiosa en *Turquía*; y con ocasión de la guerra de *Crimea* contra Rusia (1854-1856) se les reconoció a los cristianos la igualdad de derechos civiles. Pero todo esto quedó en letra muerta, porque en 1860 se inició una persecución contra los cristianos en la que perecieron más de 15.000.

c) A medida que los diversos Estados sometidos a *Turquía* iban consiguiendo la independencia política solicitaban también, o se la tomaban por su cuenta, la independencia eclesiástica respecto a Constantinopla: *Grecia*

(1833), *Serbia* (1830), *Bulgaria* (1870), *Rumania* (1885), *Montenegro* (1878).

2. Iglesia rusa:

a) La Iglesia rusa estuvo unida al Patriarcado de Constantinopla hasta 1589; pasando entonces la *Metropoli* de *Kiew* a *Moscú* como *Patriarcado*.

b) *Pedro el Grande* (1689-1725), pensando que el patriarca de Moscú tenía excesiva autoridad religiosa, lo sustituyó (1721) por el *Santo Sínodo*, una especie de *Consistorio*, compuesto por obispos, abades, laicos y presidido por un *procurador general* laico nombrado por el mismo zar. El *Santo Sínodo* era un instrumento dócil en manos del zar.

Catalina II anexionó a la corona imperial todos los bienes de la Iglesia (1785).

c) La reforma litúrgica impuesta por el patriarca *Nikon* (1651-1666) provocó una escisión en la Iglesia rusa: *Starowerzes* (fe antigua), que no aceptaron las innovaciones litúrgicas llamados por la Iglesia oficial *raskolnicos* (apóstatas).

El influjo de las sectas protestantes ha dado origen también a algunas sectas.

d) Al caer la *monarquía zarista* con la *revolución bolchevique* de 1917, también la Iglesia oficial rusa se vino abajo. Un Concilio nacional restauró el Patriarcado de Moscú.

Al subir *Lenin* al poder († 1924) se abrió una era de persecución para los cristianos. Bajo la

dictadura de *Stalin* († 1953) la Iglesia ha pasado por diversos estadios. Con la invasión hitleriana cesó en Rusia la persecución sangrienta contra los cristianos.

La *revolución bolchevique* despojó la vida pública de toda apariencia de religiosidad.

Al extender sus tentáculos hacia Occidente, la *Unión Soviética* ha extendido también la in-

fluencia de la Iglesia rusa sobre las antiguas *Iglesias Unidas de Ucrania*. Más de cuatro millones de *rutenos* católicos fueron sometidos brutalmente (1944) al dominio del Patriarcado de Moscú. Los obispos católicos fueron encarcelados, y la cura pastoral fue confiada a sacerdotes cismáticos. La misma suerte han corrido los católicos de *Eslovaquia* (1950) y de *Rumania* (1948).

3. A partir del siglo XIX la Iglesia católica

ha hecho varias tentativas para llegar a una *reunificación* de las Iglesias cismáticas orientales; pero todo ha sido inútil. Esperanzas muy alentadoras han surgido, en cambio, en estos últimos tiempos. Las visitas de *Pablo VI* a *Estambul* (1966) y del Patriarca *Atenágoras* a Roma (1967) con la *anulación de la mutua excomunión* (1965) que pesaba sobre ambas Iglesias desde el cisma de Miguel Cerulario (1054), han abierto un camino amplio al *ecumenismo*.

Al empezar el siglo XX, el Papado, despojado de todo poder temporal, había llegado, por caminos enteramente espirituales, a convertirse en cabeza y centro de convergencia del mundo. Prueba de ello es que nada menos que un Bismarck se inclinó ante un León XIII para suplicarle que hiciese de árbitro en la contienda entre España y Alemania sobre la posesión de las Carolinas (1885).

I. La Iglesia en la primera crisis europea

A) Pío X (1903-1914):

1. A un Papa —León XIII— que había consagrado todas sus energías al estudio de los grandes problemas del tiempo y a fomentar las relaciones diplomáticas internacionales en favor de la Iglesia, le sucede un Papa dedicado enteramente a la *cura de almas*.

El cardenal *José Sarto*, hijo de un cartero rural, fue elevado a la dignidad pontificia el día 4 de agosto de 1903, imponiéndose el nombre de *Pío X*.

2. Conforme al lema de su pontificado —«renovar todas las cosas en Cristo»—, se propuso un triple objetivo:

a) *Conservación incólume de la doctrina católica:*

— El decreto *Lamentabili* del Santo Oficio (1907) condenaba—como en un *nuevo Syllabus*—65 proposiciones que resumían todos los errores del tiempo.

— La encíclica *Pascendi* (1907) condena de nuevo esos errores bajo el nombre colectivo de *modernismo*.

— En 1912 fue impuesto a todo el clero un *juramento antimodernista*.

Pero Pío X no se limitó a esta acción puramente *negativa*, sino que favoreció *positivamente* el desarrollo de la doctrina católica:

— Una serie de disposiciones (1906-1908) imponía la reforma de la enseñanza religiosa y de los estudios en los seminarios diocesanos.

— Fundó el *Instituto Bíblico* (1909).

— Confió a los benedictinos la preparación del *texto crítico* de la *Vulgata* (1907).

b) *Reforma de la Legislación eclesiástica:*

— Apenas elevado a la cátedra de San Pedro, Pío X se propuso una *revisión y compilación* del *Derecho canónico*. Para ello creó una comisión de cardenales, teólogos y canonistas, cuya presidencia confió al docto cardenal *Pedro Gasparri* († 1934).

— La promulgación del nuevo *Código de Derecho canónico* tendrá lugar en el pontificado siguiente; pero durante su pontificado, emanó ya algunos decretos particulares de reforma: *Música eclesiástica* (1903), *Curia romana* (1908), *Breviario romano* (1910).

— Pío X terminó de una vez para siempre con una de las plagas que más habían entorpecido las elecciones pontificias desde hacía cuatro siglos: El *veto* o *derecho de exclusiva* que ejercían las grandes potencias de

Europa en la elección del Papa. El último caso se había dado en el cónclave que lo había elegido Papa. Austria puso el veto a la elección del cardenal *Rampolla*, el secretario de Estado de León XIII.

Pío X prohibió, bajo pena de excomunión, semejante intromisión para el futuro.

c) *Renovación de la vida religiosa del clero y de los fieles:*

— Para la provincia eclesiástica de Roma compuso un *Catecismo*, que contribuyó poderosamente a la instrucción religiosa.

— Pío X es llamado con razón el *Papa de la Eucaristía* por su decreto sobre la *comunión frecuente*, por haber disminuido notablemente la edad para que los niños puedan acercarse a la *Primera Comunión*, y por haber incrementado el culto al Santísimo Sacramento. Así se acabó con las frías reliquias del *jansenismo*.

— Dio un gran impulso al *movimiento litúrgico*.

3. *Política eclesiástica:* Pío X no poseía las finas habilidades diplomáticas de León XIII; pero supo velar por los intereses de la Iglesia en todos los países:

— *Italia:* Mitigó la actitud del *non expedit* de sus predecesores, Pío IX y León XIII, permitiendo la participación de los católicos italianos en la vida política (1905); pero condenó la *Liga democrática* del sacerdote *Rómulo Murri*, al cual tuvo que suspender y excomulgar en 1909.

— *Francia:* Pío X tuvo que ver con dolor cómo la orientación anticlerical del gobierno

republicano francés culminó en la rotura de relaciones diplomáticas con la Santa Sede (1904), en la separación entre la Iglesia y el Estado (1905) y en la confiscación de los bienes eclesiásticos y la consiguiente institución de las *Asociaciones culturales* que él mismo tuvo que condenar (1906).

— *Portugal*: Separación de la Iglesia y el Estado (1911).

— *España*: El ministerio anticlerical de *Canales* (1910) entorpeció las relaciones españolas con Roma.

— *Alemania*: Surgieron serias dificultades en torno a la colaboración de los católicos en los *Sindicatos mixtos* de trabajadores; pero se supo encontrar una solución a las necesidades prácticas de los obreros católicos que no lesionó los principios eclesiásticos (1914).

4. Pío X vio cómo el mundo se lanzaba por la aventura de una guerra de exterminio; pero murió antes de ver sus desastrosas consecuencias (20 de agosto de 1914). Su bondad y sencillez conquistaron el corazón de toda la cristiandad. Pío XII lo elevó al honor de los altares en 1954. Es el primer Papa santo después de *Pío V* († 1572).

B) BENEDICTO XV (1914-1922):

1. *La primera Guerra Mundial* (1914-1918): Fue la consecuencia lógica de las premisas político-sociales planteadas en el siglo XIX; y ella se constituyó, a su vez, en premisa de la nueva situación política, social, económica e incluso religioso-eclesiástica del mundo contemporáneo.

Los efectos de la guerra fueron catastróficos: Diez millones de muertos y veinte millones de heridos; hambres, pestes, odios nacionales... Pero tuvo también algunos aspectos positivos: Incremento de la religiosidad del pueblo y también un aumento considerable del espíritu de sacrificio y de solidaridad humana...

2. En medio del fragor de la guerra fue elegido, con el nombre de *Benedicto XV*, el nuevo Papa, cardenal *Della Chiesa*, arzobispo de Bolonia (4 de septiembre de 1914).

Benedicto XV poseía amplios conocimientos y vastas experiencias en el gobierno de la Iglesia y en el campo de la diplomacia. Fue también muy valiosa la colaboración que en ambos cometidos le prestó el cardenal *Gasparri* como secretario de Estado.

3. *El Papa de la paz*:

a) A pesar de las presiones de los dos bandos beligerantes, Benedicto XV supo mantener su imparcialidad durante los cuatro años del conflicto.

b) Elevó ininterrumpidamente su voz en favor de la paz. Y en 1917 (agosto) presentó a los gobiernos de las naciones en guerra una bien pensada propuesta de paz, que de haber sido aceptada habría evitado muchos sacrificios de vidas y las amarguras de la derrota a varias naciones.

c) El Papa se dedicó a aliviar los sufrimientos de la guerra mediante la creación de varias *comisiones* de ayuda a los prisioneros, a los refugiados, a los heridos, a todos los que de algún modo eran víctimas de la guerra.

4. *Gobierno de la Iglesia*:

a) La promulgación del *Derecho canónico* (1917), ya preparado en el pontificado anterior, es el acontecimiento más importante de su gobierno eclesial.

b) Prestó singular atención a la *Iglesia oriental*, creando el *Instituto Oriental* para fomentar los estudios de dicha Iglesia y favorecer así la unión con Roma.

c) Protegió de un modo especial las *Misiones de infieles*. La encíclica *Maximum illud* (1919) daba normas concretas a los misioneros para el desempeño de su misión evangelizadora y exhortaba a todos los fieles a preocuparse por las Misiones.

5. *Relaciones internacionales*:

a) Once Estados entablaron relaciones diplomáticas con la Santa Sede, elevándose así a veinticinco las *Embajadas* y *Legaciones extranjeras* en el Vaticano. Entre ellas, *Holanda* e *Inglaterra*, que las tenían interrumpidas desde la reforma del siglo XVI.

b) En 1920 mitigó las severas normas que prohibían la visita de los soberanos católicos a los reyes de Italia en Roma.

c) Permitió la creación del *Partido Popular italiano*, bajo la dirección del sacerdote *Luis Sturzo*, que consiguió muy pronto numerosos escaños en el Parlamento. De este modo quedaba suprimido para siempre el *Non Expedit*.

d) En *México* empezó una violenta persecución contra la Iglesia (1917).

II. La Iglesia en la segunda crisis europea

A) Pío XI (1922-1939):

1. El 6 de febrero de 1922, después de cuatro días de cónclave, el cardenal *Aquiles Ratti*, arzobispo de Milán, fue elegido Papa, tomando el nombre de *Pío XI*.

Era un hombre dotado de cualidades extraordinarias. Se había dedicado a los estudios históricos, prefecto de la *Biblioteca Ambrosiana* de Milán, prefecto de la *Biblioteca Vaticana* (1914), visitador apostólico y nuncio en Polonia-Lituania (1918-1920), arzobispo de Milán y cardenal (1920).

2. Gobierno interno de la Iglesia:

a) En la primera encíclica de su pontificado se declaraba heredero de los programas de gobierno de *Pío X* y de *Benedicto XV* (*Ubi Arcano*).

b) *Acción Católica*: Pío XI es llamado con justicia el *Papa de la Acción Católica*, porque a él se debe la organización del apostolado de los laicos a escala universal en la Iglesia.

c) *Misiones*: Le preocuparon al Papa dos problemas fundamentales:

— *Clero indígena*: Consagró por primera vez algunos obispos chinos y japoneses.

— *Acomodación* a los usos y costumbres de cada país.

Es digna de mención la *Exposición misional universal* inaugurada en Roma en 1925.

d) *Iglesia oriental*: La miró con especial simpatía. Fomentó en varias Ordenes religiosas occidentales, v. gr., jesuitas, dominicos, redentoristas, etc., la fundación de provincias religiosas de rito oriental.

Instituyó varios colegios en Roma para la formación del clero oriental: *Rusicum* (1930), *Colegio Rumano* (1931), y dotó de nuevas sedes a! *Colegio ruteno* y al *etíópico*.

e) Ciencias eclesiásticas:

— Reorganizó los estudios en las Universidades y seminarios (*Deus Scientiarum Dominus*, 1931).

— *Instituto de Arqueología Cristiana* (1926).

— *Museo Romano de Misiones y de Antropología* (1926).

— *Pontificia Academia de las Ciencias* (1937).

f) *Conmemoraciones jubilares*: Celebró con extraordinaria solemnidad y gran aflujo de peregrinos el *Año Santo* de 1925 y el *Centenario de la Redención* (1933).

g) *Canonizaciones*: Para mantener vivo el pasado de la Iglesia, canonizó a algunos santos de especial significado:

— San Alberto Magno, San Pedro Canisio.

— John Fisher y Tomás Moro, mártires de la reforma anglicana.

— Teresa del Niño Jesús, Juan Bosco, Cura de Ars, etc.

h) *Magisterio eclesiástico*: Publicó varias encíclicas en favor de la dignidad humana:

— Educación cristiana (*Divini Illius Magistri*, 1929).

— Matrimonio cristiano (*Casti connubii*, 1930).

— Cuestión social (*Quadragesimo anno*, 1931).

3. Pactos lateranenses:

a) Es el acontecimiento de mayor importancia del pontificado de Pío XI. Después de largas y penosas negociaciones, llevadas secretamente por *Francisco Pacelli*, por parte de la Santa Sede, y por *Domingo Barone*, por parte del Estado italiano, se firmaron los *Pactos lateranenses* el 11 de febrero de 1929. Se componen de dos partes:

— *Tratado* que concede al Papa la plena soberanía sobre la Ciudad del Vaticano, y reconoce al Estado italiano con Roma como capital.

— *Concordato*: Que determina y reglamenta la situación jurídica de la religión y de la Iglesia en Italia.

b) Con estos *Tratados* o *Pactos de Letrán* empezaba una nueva época histórica para la Iglesia y para el papado. El papado perdía definitivamente unos Estados; pero quedaba más libre para sus tareas universales de espiritualidad. Y al mismo tiempo se le garantizaba suficientemente la libertad de acción.

4. Persecución de la Iglesia en varias naciones:

a) El pontificado de Pío XI se vio turbado por las persecuciones religiosas de *Méjico* (1925), *Rusia* (1929).

b) El *tercer Reich* alemán, dirigido por *Hitler*, desencadenó una violenta persecución, no sólo contra la Iglesia católica, sino también

contra los judíos, basándose en principios racistas; Pío XI protestó contra estas violencias, que no sólo quebrantaban el *Concordato* firmado en 1934, sino que también violaban la dignidad de la persona humana.

c) También en *España*, rocafuerte del catolicismo, se vio la Iglesia sumida en una gran tribulación. A la dictadura militar del general *Primo de Rivera* sucedió en 1931 la *República* con el consiguiente destierro del rey *don Alfonso XIII*. La nueva *Constitución* de la nación estableció la *separación de la Iglesia y del Estado* y suspendió los *Concordatos* con la Santa Sede. Los elementos anticlericales y anarquistas devastaron e incendiaron iglesias y conventos en las ciudades más importantes (mayo de 1931). La *Compañía de Jesús* fue expulsada (1932), y todos sus bienes confiscados. El Papa protestó públicamente contra esta injusta opresión (1933).

En esta situación, se sublevó el ejército nacional, que se vio apoyado por la mayor parte del pueblo, dando origen a la *guerra civil* (1936-1939), que terminó con la victoria del General *Francisco Franco*.

Una *convención* con la Santa Sede (1941) permitió cubrir las numerosas sedes vacantes; pero la situación eclesiástica no se reglamentó definitivamente hasta el *Concordato* con la Santa Sede (1953), que declaraba a la religión católica oficial del Estado español.

5. Durante el pontificado de Pío XI se firmaron varios *Concordatos*, hábilmente concluidos por los cardenales *Gasparri* († 1934) y *Eugenio Pacelli*, como secretarios de Estado: *Letonia* (1922), *Baviera* (1924), *Polonia* (1925), *Lituania* (1927), *Rumania* (1927), *Prusia* (1929),

Baden (1932), *Austria* (1933), *Alemania* (1933), *Yugoslavia* (1935). Se firmaron también acuerdos parciales con otras naciones, v. gr., *Portugal* (1928), *Francia* (1928), *Ecuador* (1932), etc.

B) Pío XII (1939-1958):

1. El 2 de marzo de 1939 el cónclave elegía por unanimidad—caso único en la historia moderna—al cardenal *Eugenio Pacelli* para suceder en el trono pontificio a Pío XI. El nuevo Papa se impuso el nombre de Pío XII.

Es, sin duda, el Papa de mayor personalidad de los tiempos modernos. La historia lo conocerá con el apelativo de *Magno*. Poseía eminentes dotes de inteligencia, de gobierno, de prudencia, de diplomacia; experto en los asuntos eclesiásticos: Nuncio en Munich (1917), en Berlín (1920), cardenal (1929), secretario de Estado (1930), legado papal en Francia, en Hungría, en Norteamérica y en Sudamérica. De profundo espíritu sacerdotal y evangélico.

2. Segunda guerra europea:

a) Al subir Pío XII a la cátedra de San Pedro se ceñían ya sobre Europa los nubarrones de un conflicto armado. El Papa intentó valerse de toda la autoridad moral de la Iglesia para evitarlo: «Nada se ha perdido con la paz, todo se puede perder con la guerra», amonestaba al mundo en un discurso del 24 de agosto de 1939. Pero no fue escuchado. El 1 de septiembre estallaba la *segunda guerra europea*, que no tardó en convertirse en *mundial*.

b) Los seis primeros años de su pontificado estuvieron absorbidos materialmente por los problemas de la guerra, esforzándose para que

se cumpliera el derecho internacional, ya que no se podía conseguir la paz. Creó varios organismos pontificios para la ayuda de las víctimas de la guerra. Con sus discursos, sobre todo con ocasión de la Navidad, fue echando las bases para una paz justa y duradera.

c) Fue muy meritoria su ayuda en pro de los judíos y perseguidos políticos del *nacismo* y del *fascismo*. En el Vaticano mismo y en las iglesias y monasterios de Roma concedió asilo a más de cinco mil personas.

d) Se esforzó especialmente por salvar la *Ciudad Eterna* de los estragos de la guerra.

e) Pío XII lanzó la idea de una *Europa unida* que superase las rivalidades nacionalistas y asegurase permanentemente la paz.

3. Gobierno interno de la Iglesia:

a) En contra de una antiquísima tradición que había visto siempre la casi totalidad del *Colegio cardenalicio* compuesto por italianos, en 1946 y 1953 elevó a la dignidad cardenalicia buen número de prelados no italianos.

b) *Misiones*: Todo su pontificado estuvo orientado, en gran parte, a las tareas de la expansión directa del Evangelio entre infieles; pero el punto culminante de su interés por las misiones está representado en las encíclicas sobre la situación de la Iglesia en *China* (1955) y en *Africa* (1957).

c) *Iglesias orientales*: Les manifestó su especial veneración con ocasión del XV Centenario de la muerte de *San Cirilo de Alejandría* (1944) en la encíclica *Orientalis Ecclesia*, en la

institución del *Día del Oriente cristiano* (1944) y en otras encíclicas sobre asuntos concernientes a estas Iglesias (1945; 1952).

d) *Acción Católica*: Le dedicó especiales atenciones al apostolado de los laicos. Equiparó a la *Acción Católica* propiamente dicha el apostolado de otras asociaciones, como el de las *Congregaciones marianas* (1952).

e) *Canonizaciones*: Con ellas demostró su interés por el culto de los santos. Fueron muy numerosas en su pontificado: *Gema Galgani* (1940), *F. J. Cabrini* (1946), *Juana de Lestonac* (1950), *Antonio María Claret* (1950), *María Goretti* (1950), *Pío X* (1954), *Domingo Savio* (1954). Beatificación de *Inocencio XI* (1956), etc.

4. Oposición de la Iglesia en diversos países:

a) La oposición de la Iglesia en los países comunistas del Este apesadumbró el pontificado de Pío XII. La intervención de Rusia en estos países fue fatal para la Iglesia católica: *Rumania, Albania, Bulgaria, Yugoslavia, Checoslovaquia, Hungría, Polonia*, etc. La vida de la Iglesia se ve continuamente entorpecida cuando no tiene que desarrollarse en la clandestinidad.

b) Las florecientes misiones de China se vieron arruinadas con la victoria del comunismo (1949). Desde 1958 el gobierno chino intenta fundar una *Iglesia nacionalista china* separada de Roma.

5. Magisterio de Pío XII:

a) Pío XII pasará a la Historia como el Papa de las grandes encíclicas y de los grandes discursos. En ellos abordó los más can-

denes problemas de nuestro tiempo. Sobresalen sus encíclicas sobre el *Cuerpo Místico* (1943), sobre la Sagrada Escritura (*Divino Afflante Spiritu*, 1943), sobre los Institutos Seculares (*Provida Mater Ecclesia*, 1946), sobre los errores modernos (*Humani Generis*, 1950), sobre el *Año Mariano de 1954* (*Ad Coeli Reginam*), etc.

b) El culmen de su magisterio lo alcanzó la definición del *Dogma de la Asunción de María* (1 de noviembre de 1950).

6. *Prestigio del papado*: Aumentó considerablemente durante su pontificado. Se puso especialmente de manifiesto con ocasión del *Año Santo* de 1950, cuando millones de cristianos de todo el mundo llegaron a Roma para aclamar al Vicario de Cristo; pero principalmente con ocasión de su enfermedad y muerte (9 de octubre de 1958). Más de cincuenta Estados estuvieron presentes en sus funerales en la basílica de San Pedro.

III. Concilio Vaticano II

A) JUAN XXIII (1958-1963):

1. El 28 de octubre de 1958 fue elegido Papa el patriarca de Venecia, cardenal *Angel José Roncalli*, que escogió el nombre de *Juan XXIII*. Había nacido en el pueblecito de *Sotto il Monte*, cerca de *Bérgamo* (1881), de una familia modestísima de campesinos.

Desempeñó cargos diplomáticos en Bulgaria, Grecia, Turquía. Después de la segunda guerra europea fue nombrado nuncio en París. Cardenal y patriarca de Venecia en 1953.

2. Después que la extraordinaria figura de

su predecesor, *Pío XII*, admirada por todos en infinidad de alocuciones y escritos, había esclarecido los problemas más urgentes de nuestro tiempo, el nuevo Papa, *Juan XXIII*, en muy poco tiempo, despertó a la Iglesia de otro modo, para que tomara conciencia de su misión en el mundo moderno.

3. Su bondad y simpatía, su optimismo y sencillez, su actitud profética y carismática impresionaron a la Iglesia derroteros nuevos. No fue el «Papa de transición» de que hablaron las crónicas a raíz de su elección, sino una figura excepcional, uno de esos personajes que la Providencia envía a su Iglesia en momentos de especial dificultad.

Sus encíclicas *Mater et Magistra* y *Pacem in terris* conmovieron al mundo. Pero el acto más importante de su pontificado fue el anuncio (1959) y la convocación (1962) del *Concilio Vaticano II*, cuya apertura y primer período presidió. El resto de la tarea conciliar quedó en manos de su sucesor, al sorprenderle la muerte el día 3 de junio de 1963.

B) PABLO VI (1963-1978):

1. Después de un cónclave de día y medio de duración, subía a la cátedra de San Pedro el cardenal *Juan Bautista Montini*, arzobispo de Milán, que se impuso el nombre de *Pablo VI*. Había nacido en *Concesio* (Brescia) en 1897. Eficaz colaborador de Pío XII en la secretaría de Estado.

2. La tarea de su pontificado la ha señalado él mismo en el radiomensaje que dirigió al mundo católico al día siguiente de su elección (21 de junio): «Este será el quehacer primordial por el que queremos gastar todas las

energías que el Señor nos ha concedido para que la Iglesia católica, que brilla en el mundo como estandarte alzado sobre todas las naciones lejanas, pueda atraer a sí a los hombres, con la majestad de su organismo, con la juventud de su espíritu, con la renovación de sus estructuras, con la multiplicidad de sus fuerzas provenientes de toda raza, lengua, pueblo y nación...»

3. Pablo VI ha inaugurado una nueva época en la historia del pontificado con sus viajes a *Tierra Santa, Bombay, ONU, Fátima, Bogotá...*

C) BREVE HISTORIA DEL CONCILIO VATICANO II:

1. *Preparación*: Anunciado por Juan XXIII el día 25 de enero de 1959, se pensó inmediatamente en la preparación, que fue larga y trabajosa:

a) *Período antipreparatorio* (17 de mayo de 1959-1960): Consulta al Episcopado sobre los temas que se habrían de tratar.

b) *Período preparatorio* (5 de junio de 1960-1962): Varias *Comisiones* ordenan las sugerencias enviadas por el Episcopado; y preparan los esquemas de las *Constituciones* y *Decretos* que serán sometidos al estudio de los Padres conciliares.

2. *Desarrollo del Concilio*:

a) *Primer período* (11 de octubre de 1962-8 de diciembre):

— Padres conciliares: 2.500.

— Son invitados *observadores* de varias Iglesias separadas de Roma.

— Muerte de Juan XXIII: 3 de junio de 1963. El Concilio queda, por este hecho, suspendido, pero es reanudado por su sucesor, Pablo VI.

b) *Segundo período* (29 de septiembre-4 de diciembre de 1963):

c) *Tercer período* (14 de septiembre-21 de noviembre de 1964).

d) *Cuarto período* (14 de septiembre-8 de diciembre de 1965).

3. *Los Documentos del Concilio*: Después de largas y, a veces, acaloradas discusiones, el Concilio promulgó:

a) *Cuatro Constituciones*: Liturgia, Iglesia, Divina Revelación, Iglesia en el mundo moderno.

b) *Nueve Decretos*: Instrumentos de comunicación social, Ecumenismo, Iglesias orientales, Episcopado, Vida religiosa, Formación sacerdotal, Apostolado de los laicos, Misiones, Ministerio y vida de los sacerdotes.

c) *Tres declaraciones*: Educación de la juventud, La Iglesia frente a las religiones no cristianas, Libertad religiosa.

4. Para la aplicación práctica de los *Documentos conciliares*, según la mente y las directrices del mismo Concilio, se han creado varios *Organismos*:

a) *Con carácter permanente*: Comisión para la revisión del Código de Derecho canónico,

Secretariado para la unión de los cristianos, Comisión pontificia para las comunicaciones sociales, Secretariado para los no-cristianos, Secretariado para los no-creyentes, Consejo para la aplicación de la Constitución de liturgia.

b) *Con carácter transitorio*: Comisión de los obispos y del gobierno de las diócesis, Comisión de los religiosos, Comisión de las misiones, Comisión de la educación cristiana, Comisión del apostolado de los laicos.

c) *Comisión central*: Tiene como finalidad la interpretación de los *Documentos conciliares* y la coordinación del trabajo de las *Comisiones posconciliares*.

d) *Sínodo de los obispos*, como órgano consultivo del Papa.

IV. La renovada imagen de la Iglesia después del Concilio Vaticano II

El curso de la Historia no sigue una trayectoria rectilínea, sino, más bien, ondulada. Esto quiere decir que después de períodos de esplendor—elevación—llegan épocas de decadencia. Y así sucesivamente.

Después del *Concilio Vaticano II* existen bastantes indicios que pueden llenar de optimismo a los cristianos:

1. *Extraordinario prestigio del papado*: La historia de los Papas de este siglo lo ha demostrado. Sus palabras son escuchadas con interés, y se constituyen en orientación y norma de vida no sólo para los católicos, sino para el mundo entero. Católicos y no-católicos miran hacia Roma como hacia un faro en medio de la oscuridad de la noche.

2. *Unidad de la Iglesia:* El deseo de unidad no existe solamente entre los católicos, sino también en las Iglesias separadas de Roma. El *Consejo ecuménico* de los no-católicos reunió en *Amsterdam* (1948) a 150 Iglesias. Los últimos Papas, especialmente *Pío XII*, *Juan XXIII* y *Pablo VI*, han trabajado decididamente en favor de este *acercamiento* entre todos los cristianos.

Pero ha sido el Concilio Vaticano II, con su Decreto sobre el *ecumenismo*, el que ha dado un paso definitivo. La unidad de los cristianos no es ya una utopía, sino algo viable y hasta cercano. Lo han demostrado las visitas del primado de Inglaterra, *G. F. Fisher*, a *Juan XXIII* (2 de diciembre de 1960), la *declaración común* de Roma y de Constantinopla (7 de diciembre de 1965) y las visitas de *Pablo VI* a *Estambul* (1966) y del Patriarca *Atenágoras* a Roma (1967).

El impulso de todos los cristianos hacia la unidad es evidente.

3. *Vivencia religiosa:* El Concilio ha traído a la Iglesia una fresca oleada de vida religiosa. Se ha visto crecer en el catolicismo la *alegría*

de la fe y la *práctica religiosa*.

La renovación de la *liturgia* y el compromiso de los *laicos* en el *apostolado* han contribuido poderosamente a despertar esta *vivencia interior* del cristianismo.

4. *Reforma continua de la Iglesia:* Es uno de los aspectos más salientes de la moderna teología de la Iglesia. Esta conciencia de *adaptación* y de *renovación continua* obligará a la Iglesia a examinar sin cesar el horizonte: su pasado y su presente, para preguntarse si corresponde, en cada momento, a las exigencias de Dios y de los hombres sobre ella.

5. *Diálogo con el mundo:* La encíclica *Ecclesiam suam* de Pablo VI (1964) y la *Constitución conciliar sobre la Iglesia en el mundo contemporáneo* han abierto los cauces para este diálogo con el mundo. Y ello constituye uno de los rasgos más característicos de la nueva

imagen de la Iglesia. Una Iglesia no preocupada principalmente por defenderse, sino que abierta con valentía al diálogo con el mundo, «trata de discernir en los acontecimientos, en las exigencias y en las aspiraciones en las que toma parte junto con los demás hombres de nuestro tiempo, cuáles son los verdaderos signos de la presencia y del plan de Dios sobre el mundo» (*Gaudium et spes*, núm. 11).

6. A Pablo VI, muerto el 6 de agosto de 1978, le sucedió, después de un cónclave que duró apenas 24 horas, *Juan Pablo I*, el Papa de la sonrisa, cuyo brevísimo pontificado de 33 días abrió una gran esperanza.

Después de su muerte, tuvo lugar la elección de un Papa, *Juan Pablo II*, con el que sin duda se inaugura una nueva etapa en la vida de la Iglesia, precisamente porque con él se cierra un largo período de más de 450 años en que la Iglesia ha sido gobernada por Papas italianos. La elección de un cardenal polaco —Woytila— para el Supremo Pontificado ha significado, una vez más, que la Iglesia no se rige por cálculos humanos, sino que es realmente el Espíritu Santo quien la gobierna.

CONCLUSION:

1. Hemos llegado al final del recorrido de los casi dos mil años de historia de la Iglesia.

El *historiador* no es un *profeta* que pueda predecir el futuro. Su última palabra, sobre el porvenir de la Iglesia, no puede ser de *visión*, sino de *fe*. Pero la *fe* tiene su seguridad en la Palabra misma de Dios: «*Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella.*» Dos milenios de historia lo han demostrado:

«Hoy día, que podemos echar una mirada retrospectiva sobre dos milenios de historia de la Iglesia católica, apreciaremos de verdad la ingente obra que han llevado a cabo los apóstoles de Cristo en cumplimiento de la voluntad divina...

»No ha habido en la tierra poder alguno capaz de destruirla, porque está cimentada sobre la roca... La dinastía de los Papas, desde su elevada atalaya, ha visto pasar los siglos, firmemente convencida de su carácter imperecedero que Dios le prometiera...

»Todo lo que rodeaba a la Iglesia se marchitó y murió, solamente ella conservó toda su lozanía y hermosura juvenil» (*Federico Guillermo Förster*).

2. La Iglesia está llamada a extenderse por toda la tierra y a encerrar en su seno a todos los pueblos, porque para todos ellos ha sido enviada. No ha sido solamente la Iglesia de los *griegos* y *romanos*:

«Entre todas las religiones y todas las filosofías, el cristianismo es el único que responde a todas las épocas, a todos los países y a todos los niveles culturales.

»Era accesible a los esclavos, atraído hacia sí a las mentes refinadas de la aristocracia romana, y conquistó al mismo tiempo los corazones de los bárbaros nórdicos que se lanzaron a la conquista de Roma.

»El cristianismo es comprensible para los *cafres* y para los *mongoles*, y enciende en admiración a los espíritus que se hallan sobre la cumbre cultural del siglo XX» (*M. Morwaski*).

3. La hora actual de la Iglesia es seria. Los problemas de adaptación y de renovación impuestos por el Concilio son difíciles. Las crisis, en tiempos de transición, son inevitables; pero a pesar de las debilidades humanas, la Iglesia triunfará, porque está guiada por la fuerte mano de Dios.

CRONOLOGIA DE LOS PAPAS

1. SAN PEDRO	† 67
2. SAN LINO	67-79
3. SAN ANACLETO	79-90
4. SAN CLEMENTE	90-99
5. SAN EVARISTO	99-107
6. SAN ALEJANDRO	107-115
7. SAN SIXTO I	115-125
8. SAN TELESFORO	125-136
9. SAN HIGINIO	136-140
10. SAN PÍO I	140-155
11. SAN ANICETO	155-166
12. SAN SOTERO	166-175
13. SAN ELEUTERIO	175-189
14. SAN VÍCTOR I	189-199
15. SAN CEFERINO	199-217
16. SAN CALIXTO I	217-222
San Hipólito	217-235
17. SAN URBANO I	222-230
18. SAN PONCIANO	230-235
19. SAN ANTERO	235-236
20. SAN FABIÁN	236-250
21. SAN CORNELIO	251-253
Novaciano	251-258
22. SAN LUCIO I	253-254
23. SAN ESTEBAN I	254-257
24. SAN SIXTO II	257-258
25. SAN DIONISIO	259-268
26. SAN FÉLIX I	269-274
27. SAN EUTQUIANO	275-283
28. SAN CAYO	283-296
29. SAN MARCELINO	296-304
30. SAN MARCELO I	307-308
31. SAN EUSEBIO	308
32. SAN MELQUIADES	310-314
33. SAN SILVESTRE	314-335
34. SAN MARCOS	336
35. SAN JULIO I	337-352
36. SAN LIBERIO	352-366
Félix II	355-365
37. SAN DÁMASO I	366-384

38. SAN SIRICIO	384-398
39. SAN ANASTASIO I	398-401
40. SAN INOCENCIO I	401-417
41. SAN ZÓSIMO	417-418
42. SAN BONIFACIO I	418-422
Eulalio	418-419
43. SAN CELESTINO I	422-431
44. SAN SIXTO III	432-440
45. SAN LEÓN I (Magno)	440-461
46. SAN HILARIO	461-468
47. SAN SIMPLICIO	468-483
48. SAN FÉLIX II	483-492
49. SAN GELASIO I	492-496
50. SAN ANASTASIO II	496-498
51. SAN SINMACO	498-514
Lorenzo	498-514
52. SAN HORMISDAS	514-523
53. SAN JUAN I	523-526
54. SAN FÉLIX III	526-530
55. SAN BONIFACIO II	530-532
56. SAN JUAN II	533-532
57. SAN AGAPITO	535-536
58. SAN SILVERIO	536-537
59. VIGILIO	537-555
60. PELAGIO I	556-560
61. JUAN III	560-573
62. BENEDICTO I	574-578
63. PELAGIO II	578-590
64. SAN GREGORIO I (Magno)	590-604
65. SABINIANO	604-606
66. BONIFACIO III	607
67. SAN BONIFACIO IV	608-615
68. SAN DEODATO	615-618
69. BONIFACIO V	619-625
70. HONORIO I	625-638
71. SEVERINO	640
72. JUAN IV	640-642
73. TEODORO I	642-649
74. SAN MARTÍN I	649-655
75. SAN EUGENIO I	655-657

76. SAN VITALINO	657-672
77. ADEODATO	672-676
78. DOMNO	676-678
79. SAN AGATÓN	678-681
80. SAN LEÓN II	681-683
81. SAN BENEDICTO II	684-685
82. JUAN V	685-686
83. CONÓN	686-687
Teodoro	687
Pascual	687-692
84. SAN SERGIO I	687-701
85. JUAN VI	701-705
86. JUAN VII	705-707
87. SISINIO	708
88. CONSTANTINO I	708-715
89. SAN GREGORIO II	715-731
90. SAN GREGORIO III	731-741
91. SAN ZACARÍAS	741-752
Esteban	752
92. ESTEBAN II	752-757
93. SAN PABLO I	757-767
Constantino II	767-768
Filipo	768
94. ESTEBAN III	768-772
95. ADRIANO I	772-795
96. LEÓN III	795-816
97. ESTEBAN IV	816-817
98. SAN PASCUAL I	817-824
99. EUGENIO II	824-827
100. VALENTÍN	827
101. GREGORIO IV	827-844
102. SERGIO II	844-847
Juan	844
103. SAN LEÓN IV	847-855
104. BENEDICTO III	855-858
Anastasio	855
105. NICOLÁS I	858-867
106. ADRIANO II	867-872
107. JUAN VIII	872-882

108. MARINO I	882-884	145. BENEDICTO VIII	1012-1024	Pascual III	1164-1168
109. ADRIANO III	884-885	Gregorio	1012	Calixto III	1168-1178
110. ESTEBAN V	885-891	146. JUAN XIX	1024-1032	Inocencio III	1179-1180
111. FORMOSO	891-896	147. BENEDICTO IX	1032-1044	172. LUCIO III	1181-1185
112. BONIFACIO VI	896	148. SILVESTRE III	1045	173. URBANO II	1185-1187
113. ESTEBAN VI	896-897	149. GREGORIO VI	1045-1046	174. GREGORIO VIII	1187
114. ROMANO	897	150. CLEMENTE II	1046-1047	175. CLEMENTE III	1187-1191
115. TEODORO II	897	151. DÁMASO II	1048	176. CELESTINO III	1191-1198
116. JUAN IX	898-900	152. SAN LEÓN IX	1048-1054	177. INOCENCIO III	1198-1216
117. BENEDICTO IV	900-903	153. VÍCTOR II	1054-1057	178. HONORIO III	1216-1227
118. LEÓN V	903	154. ESTEBAN IX	1057-1058	179. GREGORIO IX	1227-1241
119. CRISTÓBAL	903-904	155. BENEDICTO X	1058-1059	180. CELESTINO IV	1241
120. SERGIO III	904-911	156. NICOLÁS II	1059-1061	181. INOCENCIO IV	1243-1254
121. ANASTASIO III	911-913	157. ALEJANDRO II	1061-1073	182. ALEJANDRO IV	1254-1261
122. LANDÓN	913-914	Honorio II	1061-1069	183. URBANO IV	1261-1264
123. JUAN X	914-928	158. SAN GREGORIO VII	1073-1085	184. CLEMENTE IV	1265-1268
124. LEÓN VI	928-929	Clemente III	1084-1100	185. SAN GREGORIO X	1271-1276
125. ESTEBAN VII	929-931	159. VÍCTOR III	1086-1087	186. INOCENCIO V	1276
126. JUAN XI	931-935	160. URBANO II	1088-1099	187. ADRIANO V	1276
127. LEÓN VII	935-939	161. PASCUAL II	1099-1118	188. JUAN XXI	1276-1277
128. ESTEBAN VIII	939-942	Teodorico	1100	189. NICOLÁS III	1277-1280
129. MARINO II	942-946	Alberto	1102	190. MARTÍN V	1281-1285
130. AGAPITO II	946-955	Silvestre IV	1105-1111	191. HONORIO IV	1285-1287
131. JUAN XII	955-963	162. GELASIO II	1118-1119	192. NICOLÁS IV	1288-1292
132. LEÓN VIII	963-964	Gregorio VIII	1118-1121	193. SAN CELESTINO V	1294
133. BENEDICTO V	964	163. CALIXTO II	1119-1124	194. BONIFACIO VIII	1294-1303
134. JUAN XIII	965-972	164. HONORIO II	1124-1130	195. BENEDICTO XI	1303-1304
135. BENEDICTO VI	973-974	Celestino II	1124	196. CLEMENTE V	1305-1314
136. BENEDICTO VII	974-983	165. INOCENCIO II	1130-1143	197. JUAN XXII	1316-1334
Bonifacio VII	974	Anacleto II	1130-1138	Nicolás V	1328-1330
137. JUAN XIV	983-984	Victor IV	1138	198. BENEDICTO XII	1334-1342
138. BONIFACIO VII	984-985	166. CELESTINO II	1143-1144	199. CLEMENTE VI	1342-1352
139. JUAN XV	985-996	167. LUCIO	1144-1145	200. INOCENCIO VI	1352-1362
140. GREGORIO V	996-999	168. EUGENIO III	1145-1153	201. URBANO V	1362-1370
Juan XVI	997-998	169. ANASTASIO	1153-1154	202. GREGORIO XI	1370-1378
141. SILVESTRE II	999-1003	170. ADRIANO IV	1154-1159	203. URBANO VI	1378-1389
142. JUAN XVII	1003	171. ALEJANDRO III	1159-1181	Clemente VII	1378-1394
143. JUAN XVIII	1003-1009	Victor IV	1159-1164	204. BONIFACIO IX	1389-1404
144. SERGIO IV	1009-1012			Benedicto XIII	1394-1424

205.	INOCENCIO VII	1404-1406	221.	PABLO III	1534-1549	244.	CLEMENTE XI	1700-1721
206.	GREGORIO XII	1406-1415	222.	JULIO III	1550-1555	245.	INOCENCIO XIII	1721-1724
	<i>Alejandro V</i>	1409-1410	223.	MARCELO II	1555	246.	BENEDICTO XIII	1724-1730
	<i>Juan XXIII</i>	1410-1415	224.	PABLO IV	1555-1559	247.	CLEMENTE XII	1730-1740
207.	MARTÍN V	1417-1431	225.	PÍO IV	1559-1565	248.	BENEDICTO XIV	1740-1758
	<i>Clemente VIII</i>	1424-1429	226.	SAN PÍO V	1566-1572	249.	CLEMENTE XIII	1758-1769
	<i>Benedicto XIV</i>	1429	227.	GREGORIO XIII	1572-1585	250.	CLEMENTE XIV	1769-1774
208.	EUGENIO IV	1431-1447	228.	SIXTO V	1585-1590	251.	PÍO VI	1775-1799
	<i>Félix V</i>	1439-1449	229.	URBANO VII	1590	252.	PÍO VII	1800-1823
209.	NICOLÁS V	1447-1455	230.	GREGORIO XIV	1590-1591	253.	LEÓN XII	1823-1829
210.	CALIXTO III	1455-1458	231.	INOCENCIO IX	1591	254.	PÍO VIII	1829-1830
211.	PÍO II	1458-1464	232.	CLEMENTE VIII	1592-1505	255.	GREGORIO XVI	1831-1846
212.	PABLO II	1464-1471	233.	LEÓN XI	1605	256.	PÍO IX	1846-1878
213.	SIXTO IV	1471-1484	234.	PABLO V	1605-1621	257.	LEÓN XIII	1878-1903
214.	INOCENCIO VIII	1484-1492	235.	GREGORIO XV	1621-1623	258.	PÍO X	1903-1914
215.	ALEJANDRO VI	1492-1503	236.	URBANO VIII	1623-1644	259.	BENEDICTO XV	1914-1922
216.	PÍO III	1503	237.	INOCENCIO X	1644-1655	260.	PÍO XI	1922-1939
217.	JULIO II	1503-1513	238.	ALEJANDRO VII	1655-1667	261.	PÍO XII	1939-1958
218.	LEÓN X	1513-1521	239.	CLEMENTE IX	1667-1669	262.	JUAN XXIII	1958-1963
219.	ADRIANO VI	1522-1523	240.	CLEMENTE X	1670-1676	263.	PABLO VI	1963-1978
220.	CLEMENTE VII	1523-1534	241.	INOCENCIO XI	1676-1689	264.	JUAN PABLO I	1978
			242.	ALEJANDRO VIII	1689-1691	265.	JUAN PABLO II	1978-...
			243.	INOCENCIO XII	1691-1700			

INDICE ALFABETICO DE LOS NOMBRES MAS IMPORTANTES

(Las letras a, b, c se refieren a las columnas de cada página.)

Abderramán I, 90c; II, 90c; 91b.
 Abelardo, Pedro, 164b.
 Abisinia, Evangelio en, 86b.
 Absolutismo, 249c.
 Acacio, Cisma de, 66a.
 Acción católica, 299a.
 Acilio Glabrió, 30a.
 Adalberto, 99c.
 Ademaro de Puy, 145c.
 Adopcionismo, 114a.
 Adoratrices, 281b.
 Adriano, 30b; I Papa 101c;
 IV, 137a; VI, 226b.
 Adolfo y Juan, 91a.
 Adventistas, 294c.
 Adviento, 80c.
 Affre, D., 278b.
 Afraates, 74b.
 Africa, misiones, s. XV, 239b;
 s. XIX, 291a.
 Agatón, 67a.
 Agustín, S. 75a; donatistas, 68b;
 pelagianos, 68c; 83c;
 de Cantórbéry, 87b; 89b.
 Agustinos, 162b.
 Alamanes, 88c.
 Alanos, 87c.
 Alarico, 87c.
 Alba, Duque de, 213a.
 Alberico, 105b.
 Alberto Magno, S., 164c.
 Albigenses, 150b.
 Alboin, 87b; 98a.
 Alcalá, Universidad de, 199b.
 Alcántara, Orden de, 159c.
 Alcuino, 102a; 117a; 166c.
 Alejandro II, 131c; III, 137c;
 V, 180c; VI, 192c; VII, 249b;
 de Hales, 164c.
 Alfonso VI, 144a; IX, 140a; X, 141c;
 144c; XIII, 286a; M^a de Ligorio, 265b.
 Alianza, Santa, 279a.
 Alumbados, 198c.
 Alvaro, 91a; Alvaro Pelayo, 174b.
 Amalarico de Bena, 151c.

Ambrosio, S., 74c.
 América, misiones, s. XVI, 237a;
 s. XIX, 284a.
 Americanismo, 289b.
 Ammonio Sakkas, 35c.
 Ana Bolena, 216b.
 Anabaptistas, 207c; 220c.
 Anacleto II, 136a.
 Anacoretas, 82c.
 Anagni, Bofetón de, 143c.
 Anastasio el Bibliotecario, 103c; 127b.
 Anastasio, dos, 66c.
 Ancianos desamparados, Hermanas de los,
 281b.
 Andrés, S., 26a.
 Angela Merici, 224a.
 Angola, 239c.
 Anselmo de Cantórbéry, 135b; 164a.
 Anscario, 98b.
 Antillas, 237c.
 Antioquía, Cristianismo en, 22a.
 Antonino Pío, 30c.
 Antonio Abad, 83a.
 Anunciación, Fiesta de la, 80c.
 Apócrifos, 50c.
 Apocrisarios, 77b.
 Apolinar, 63c.
 Apolinarismo, 63b.
 Apologistas, 49b.
 Apolonio de Tiana, 35c.
 Apóstoles, tradiciones, 25a.
 Arabia, 86b.
 Aranda, 266b.
 Arausicano II, 69c.
 Arbrissel, 158a.
 Arcadio, 59c.
 Arcipreste, 155b.
 Archidiácono, 77b; 155b.
 Argentina, 238a; 284b.
 Aristides, 49c.
 Aristón de Pella, 49c.
 Aristóteles, 17c.
 Armagh, 84b.
 Armenia, 86a.
 Arnaldo de Brescia, 137a.

Arnould, A., 253c; Angélica, 253c.
 Arnobio, 50b.
 Arrianismo, 60a; triunfo del, 63c;
 derrota definitiva, 62b.
 Arrio, 60a; muerte, 61a.
 Asamblea General del clero, 256a.
 Ascensión, Fiesta de la, 46c.
 Ascetas, 47c.
 Asilo, Derecho de, 78b.
 Astolfo, 101a.
 Astorga, 27c.
 Asunción, Fiesta de la, 80c.
 Atalo, 31a.
 Atanasio, 60c; 62c; 73a.
 Ataúlfo, 87c.
 Atenágoras, 49c; Patriarca, 120c.
 Augsburg, Paz de, 208b.
 Augurio, 32c.
 Aureliano, persecución, 32c.
 Austria, 97a.
 Auxerre, Guillermo de, 165b.
 Auxiliis, Controversia de, 243b.
 Avaros, 98c.
 Aviñón, Papado, 171a.
 Avito de Vienne, 89a.
 Ayuno, 47b; cuaresmal, 47b;
 eucarístico, 80a.
 Azpilicueta, Martín de, 244a.

Balduino de Flandes, 147a.
 Balmes, 281b.
 Bangor, 84b.
 Báñez, Domingo, 243c.
 Baptistas, 221a.
 Bardesanes, 37c.
 Baronio, 11; 244b.
 Barroco, Arte, 244c.
 Bartolomé, S., 25c; de las Casas, 238c.
 Noche de San, 212a.
 Basilea, Concilio de, 186b.
 Basílicos, 37c.
 Basilio, S., 73b; fundador, 83b.

Basilisco, 65c.
 Bautismo, 45a; 79a; de los herejes, 45b.
 Baviera, 97a.
 Bayle, Pedro, 261c.
 Bayo, Miguel, 253a.
 Becket, Tomás S., 137c.
 Beda el Venerable, 126b.
 Begardos, 151c.
 Beguinas, 151c.
 Bélgica, Josefinismo en, 258c; 280a.
 Belisario, 87b.
 Benedictinos, 84c.
 Benedicto III, 103c; VII, 107a; IX, 107b;
 XII, 174c; XIV, 251c; XV, 298a.
 Benito, S., 84c.
 Benito de Aniano, S., 121a.
 Berengario de Tours, 115a.
 Bernabitas, 223a.
 Bernardino de Sena, 195c.
 Bernardo, S., 136b; 157c; y la segunda
 Cruzada, 146a: místico, 166b.
 Bessarión, 187c.
 Beza, Teodoro, 211c.
 Biel, Gabriel, 166a.
 Bismarck, 278b.
 Bizantinos, Historiadores, 10.
 Blandina, 31a.
 Bobbio, Monasterio de, 84b.
 Boecio, 87b.
 Bogomilos, 115c.
 Bohemia, 99b.
 Bolandistas, 11; 244b.
 Bolivia, 238a; 284b.
 Bolonia, Universidad de, 163b.
 Bonaparte, José, en España, 280c.
 Bonifacio, S., 84c; organización jerárquica,
 97c; II Papa, 76a; VIII, 142c; IX, 160c;
 de Monferrato, 147a.
 Bonoso de Sárdica, 72c.
 Borbón, Casa de, 211b.
 Borgoñones, 87a.
 Boris, 99a.
 Borja, Rodrigo, 190b; César, 193a.
 Borromeo, Carlos, S., 223c.
 Bosco, Don, 291a.

Bossuet, 265; Galicanismo, 256c;
 Quietismo, 259c.
 Bourdaloue, 265b.
 Brasil, 285c.
 Braulio de Zaragoza, S., 88b.
 Bréida, Sta., 179b; 197b.
 Bruis, Pedro de, 151b.
 Bruno, S., 157c; Giordano, 214b.
 Buenaventura, S., 165a.
 Bula de Oro, 175a.
 Bulgaria, 99a.
 Cainitas, 37c.
 Calamina, 25c.
 Calatrava, Orden de, 159c.
 Calcedonia, Concilio de, 65a.
 Calendario Juliano, 334b.
 California, Misiones de, 238a.
 Calixtinos, 185c.
 Calixto I, 40a; II, 135a; III, 190a.
 Calmet, Agustín, 265a.
 Calvino, 210a.
 Camilianos, 223b.
 Campesinos, Guerra de los, 207b.
 Canadá, Misiones de, 238c; 287b.
 Cano, Melchor, 227c; 287b.
 Canónica, Vida, 122c.
 Canónigos Regulares, 158a.
 Canosa, Penitencia de, 131b.
 Canto eclesiástico, 46b; gregoriano, 46b.
 Capistrano, Juan de, S., 190b.
 Capítulos catedralicios, 155a.
 Capréolo, Juan, 165c.
 Capuchinos, 222c.
 Caracalla, 31b.
 Caraffa, Juan Pedro, 222c.
 Cardenales, 154b.
 Carintia, 98c.
 Carlomagno, 101b; y el Imperio Occiden-
 tal, 103; iconoclasmo, 103; renacimien-
 to carolingio, 126c.
 Carlomán, 100a.
 Carlos de Anjou, 141b.

Carlos III de España, 264b.
 Carlos el Gordo, 103b.
 Carlos Martel, 100c.
 Carmelitas, 161c; de la Caridad, 281b;
 Descalzos, 223c.
 Carolinas, Islas, 242a.
 Carolingio, Imperio, 89a.
 Carpócrates, 38b.
 Cartujos, 157c.
 Casiano, Juan, 69c; 75b; 84a.
 Casimiro I, 99c.
 Casiodoro, 75b.
 Castro, Alfonso de, 227c.
 Catalina de Aragón, 261a; de Médicis, 211c;
 de Siena, 166c; 178c.
 Cátaros, 72c; 150a.
 Catecumenado, 45c.
 Católicos, Reyes, 192a; 198c.
 Cayetano, 165c.
 Cazalla, Agustín de, 214c.
 Cecilia, Sta. 31a.
 Ceciliano, 67c.
 Cecilio, S., 27c.
 Ceferino, 40a.
 Celestino I, 64a; IV, 141a; V, 142c.
 Celestio, 68c.
 Celibato eclesiástico, 43b.
 Celso, 35b.
 Cenobitas, 83b.
 Centuriadores de Magdeburgo, 11; 244b.
 Cerinto, 36b.
 Cesáreo de Arlés, S., 70a; 84a.
 Cesarini, Cardenal, 185c.
 Cesaropapismo, 116a.
 Cid Campeador, 144a.
 Cipriano, S., 32c; 41c; 52c.
 Cipriano de Valera, 215b.
 Cirilo de Alejandría, S., 64a; 74a;
 de Jerusalén, 73b.
 Cirilo y Metodio, 99a.
 Cisma de Occidente, 178a; Oriental, 116b.
 Cisneros, Cardenal, 199b.
 Cistercienses, 157b.
 Claret, Antonio, M^o, S., 281b.
 Claretianos, 281b.

Clarisas, 161a.
 Clavijo, Batalla de, 125c.
 Clemente de Alejandría, 51b; Romano, 48a; II, 107c; V, 171a; VI, 174c; VII, 216c; 226c; VIII, 233a; IX, 249c; XI, 251a.
 Clementina, Paz, 254a.
 Clericis Laicos, Bula, 143a.
 Clermont, Sínodo de, 134a.
 Clero, Formación del, 43b; elección, 43b; celibato, 43b; sustentación, 78a; privilegios, 78a.
 Clodoveo, 88c.
 Cluniacenses, 122a; 157a.
 Cluny, Reforma de, 121c.
 Cochinchina, 242a.
 Cocleo, Juan, 244a.
 Cómodo, 31a.
 Conciliarismo, 182a.
 Concilios ecuménicos, 78b.
 Cónclave, 142a.
 Concordato con Napoleón, 271c.
 Condé, Luis de, 212a.
 Confesores, 81b.
 Confirmación, 79a.
 Congo, 239c.
 Conradino, 141b.
 Consalvi, Cardenal, 279a.
 Constancio Cloro, 33a.
 Constantino, 56a; visión de la Cruz, 56b; hijos de, 58a; IV, 67a; V, 112c; IX, 189c.
 Constantinopla, Ciudad de, 189c; I Concilio de, 63b; II Concilio de, 71a; III Concilio, 67a; IV Concilio, 117c.
 Constanza, Concilio de, 180c.
 Constitución civil del Clero, 271b.
 Controversias eucarísticas, 114c; penitenciales, 40b; origenistas, 70a.
 Conversión al Cristianismo, 55c.
 Coptos, 66a.
 Corán, 90a.
 Corazón de Jesús, devoción, 267b.
 Córdoba, Emirato de, 90c.
 Corepiscopos, 77a.
 Cornelio, S., 21c.

Costa Rica, 285c.
 Crammer, T., 216c.
 Crisafio, 65a.
 Crisóstomo, Juan, S., 70b; 74a.
 Cristeta, Sta., 33c.
 Croatas, 98c.
 Cromwell, 217a.
 Cruzadas, 145a.
 Cuadrato, 49c.
 Cuba, 286c.
 Curlandia, 149b.
 Cusa, Nicolás de, 188c.

Champeaux, Guillermo de, 164b.
 Chateaubriand, 278a.
 Chile, 284c.
 China, 86a; 149c; 241b.

D'Alembert, 262a.
 Damasceno, S. Juan, 112c; 127c.
 Dámaso, S., 63c; 83c; 90a.
 Damietta, 147b.
 Darién, 237c.
 Decio, 32a.
 Decretales Pseudoisidorianas, 104a.
 Desamortización de Mendizábal, 281a.
 Devoción, a Cristo, 155c; a la Virgen, 155c.
 Diáconos, 20c; 44a.
 Dictatus Papae, 133a.
 Didajé, 49a.
 Diderot, 261c.
 Dídimio el Ciego, 73c.
 Diego Gelmírez, 144b; de Osma, 150c.
 Dinamarca, 98b; protestantismo en, 213c.
 Diócesis, 43c.
 Diocleciano, 32c.
 Diodoro de Tarso, 63c.
 Diogneto, Epístola a, 49a.
 Dionisio de Alejandría, 40b; 53a; Aeropagita, 23a; de Corinto, 24a.
 Dióscuro de Alejandría, 65a.
 Dióspolis, 69a.
 Dolcino, Frà, 151c.

Döllinger, I., 11; 289c.
 Domiciano, 29c.
 Domingo, Sto. 161b.
 Dominicos, 161c.
 Donatistas, 67c.
 Donato, 68b.
 Donoso Cortés, 281b.
 Ducado Romano, 100b.
 Dupanloup, 278b; 289c.

Ebionitas, 36a.
 Eck, Juan, 207a.
 Eckhart, 166a.
 Ecolampadio, 209c.
 Ecuador, 238a; 284c.
 Edicto de Milán, 56c; de Tolerancia, 34a.
 Efeso, Concilio de, 56c; latrocinio de, 65a.
 Efrén, 74b.
 Egidio, Doctor, 215a; Romano, 165c.
 Elías, Fray, 161a.
 Elipando de Toledo, 114a.
 Elkesaitas, 36c.
 Enciclopedia, 261c.
 Encratitas, 37c.
 Enrique II el Santo, 107a; III, 107b; IV, 133a; V, 134b; VI, 138c; VIII de Inglaterra, 216a; de Navarra, 212a.
 Eón de Estella, 151b.
 Epifanio de Salamina, 70b; 73c.
 Epístola Tractoria, 69b.
 Erasmo de Róterdam, 198a.
 Ermitaño, Pedro el, 145c.
 Escitia, 83a.
 Esclavas del Sgdo. Corazón, 281b.
 Escocia, Calvinismo en, 218c; monacato en, 84b; 97c.
 Escolapios, 223c.
 Escolástica, 163c.
 Escoto, Juan Duns, 165b.
 Escuelas Cristianas, Hermanos de las, 267a.
 Esmalcalda, Liga de, 207c.
 Espartero, General, 281a.
 Espirituales, Franciscanos, 161b; 173b.

Estados Pontificios, 100a.
 Esteban, S., 21b; II Papa, 101a; VI, 104c.
 Esteban Harding, S., 157b.
 Esteban de Hungría, 99c.
 Esteban Langton, 139c.
 Estilicón, 87c.
 Estilitas, 83c.
 Estuardo, María, 218b; 219a.
 Etaples, Lefèbvre, 197c; 198a.
 Euchitas, 72a.
 Eudistas, 267a.
 Eufrasio, S., 27c.
 Eugenio III, 136c; IV, 186b.
 Eulalia de Mérida, 33c.
 Eulalias, Problema de las dos, 33c.
 Eulogio, S., 32c; de Córdoba, 91a.
 Eusebio de Cesárea, 10; 73a; de Nicomedia, 60c.
 Eutiques, 64c.
 Exención, 121b.
 Evangelio eterno, 136a.
 Evangelismo, 197c.

Fáber, 209b.
 Farel, Guillermo, 211b.
 Fausto de Retz, 69c.
 Febronianismo, 256c.
 Federico Barbarroja, 136c.
 Federico II de Alemania, 140b.
 Federico II de Prusia, 262a.
 Felícísimo, diácono, 41b.
 Felipe Arabe, 31c.
 Felipe, S., 16a; Neri, 223c.
 Felipe II de España, 218a; 234c.
 Félix V, 187b.
 Félix de Urgel, 104a.
 Fenelón, 265b; y el Quietismo, 259c.
 Fernando, S., 147b.
 Ferrara-Florenia, Concilio de, 187b.
 Fiestas del Señor, 46b.
 de la Virgen, 80c; 125a;
 de los Santos, 80a; 125a.
 Filioque, 113c.
 Filipinas, Misiones de, 241b.

Filostorgio, 74a.
 Filóstrato, 35c.
 Finlandia, Misiones de, 149b.
 Fiore, Joaquín de, 152a.
 Fisher, Juan, S., 216b.
 Flacio Ilírico, 11; 220b.
 Flavia Domitila, 30a.
 Flaviano, 64c.
 Flavio Clemente, 31a.
 Flavio Josefo, 19a.
 Fleury, 11; 265c.
 Flórez, E., 265c.
 Florida, Misiones de, 238b.
 Focio, 116c; 127c.
 Foligno, Angela de, 1 6c.
 Fontainbleau, Concorato de, 274c.
 Fontevrault, Orden de, 158a.
 Formoso, 99a; 104b.
 Fotino de Sirmio, 63a.
 Franciscanos, 160c.
 Francisco de Asís, S., 160c.
 Francisco Javier, 224b; 240b.
 Francisco de Paula, 197a; de Sales, 224a;
 234a; Solano, 238a; 239b; I de Francia,
 194c.
 Francos, Conversión de los, 88c.
 Frangipani, 136a.
 Fraticelli, 143a.
 Fridolín, S., 84b; 97a.
 Frisia, 97a.
 Frontón, 35a.
 Fructuoso, S., 32c.
 Fructuoso, Regla de, 84a; 88c.
 Fulgencio de Ruspe, 75b.
 Fulón, Pedro, 65c.

Gala Placidia, 87c.
 Galerio, 33a.
 Galicanismo, 182c; 255c.
 Galilea, 21c.
 Galileo Galilei, 233c.
 Gallen, S., 84b.
 Gambetta, L., 278b.
 Garantías, Ley de, 277a.

Genadio de Marsella, 69c.
 Gengis-Kan, 149b.
 Genseric 87c.
 Georgia, 86a.
 Gerardo Segarelli, 151c.
 Gersón, 166a.
 Gertrudis, Sta., 166c.
 Gil de Albornoz, Cardenal, 175a.
 Gilberto de la Porrée, 164b.
 Ginebra, 210b.
 Gnosis, 36c.
 Gnosticismo, 36b.
 Godescalco, 114b.
 Godofredo de Bouillon, 146a.
 Godos, 87a.
 Görres, J., 279c.
 Graciano, 59a.
 Grandmont, Orden de, 158a.
 Gregorio el Iluminador, 86a.
 Gregorio Magno, 75c; 76b.
 Gregorio Nacianceno, 73c.
 Gregorio III, 100c; IV, 103c; V, 106b;
 VI, 107b; VII, 132a; IX, 140c; X, 141c;
 XI, 175b; XII, 179c; XIII, 232a; XV,
 233b; XVI, 276b.
 Gregorio Taumaturgo, 53a.
 Gregorio de Tours, 88c.
 Grisar, 11.
 Groenlandia, 98b.
 Groot, Gerardo, 166c.
 Gualberto, Juan, S., 122a.
 Guatemala, 285c.
 Guillermo de Champaux, 164b.
 Guillermo el Conquistador, 135a.
 Guinea, 239c.
 Guiscardo, Roberto, 133c.
 Günter, 289a.
 Gustavo Adolfo, 235c.
 Guyon, Madame, 259c.

Haití, 237c; 286a.
 Hakon, 98b.
 Hales, Alejandro de, 164c.

Hefelee, 11; 289c.
 Hegesipo, 10.
 Héjira, 89c.
 Helenistas, cristianos, 21a.
 Helvidio, 72c.
 Henotikon, 66a.
 Heraclio, Cisma de, 42c.
 Heraclio, Emperador, 66b.
 Herejías, 36a; cristológicas, 63b; soteriológicas, 67c; trinitarias, 39b; 60a.
 Hermanos Apóstoles, 151c.
 Hermanos de San Juan de Dios, 223c.
 Hermas, 48c.
 Hermenegildo, S., 88a.
 Hermes, 288c.
 Hérulos, 87b.
 Hesiquio, 27c.
 Hesse, 97c.
 Hierocles, 35b.
 Hilario Africano, 69c.
 Hilario de Poitiers, 74b.
 Hildegarda, Sta., 166c.
 Hipólito Romano, 10; 31c; 41a; 52b.
 Historicidad de la Iglesia, 5.
 Historia eclesiástica, definición, 6.
 Hobbes, T. 261a.
 Hohenstaufen, 135c.
 Holanda, 282b.
 Honduras, 285c.
 Honorio, Emperador, 59c.
 Honorio Papa, I, 67b; II, 136a; III, 140c.
 Hormisdas, 66a.
 Hospitalarios, Caballeros, 159a.
 Hugonotes, 211b.
 Humberto de Silva Cándida, 119b.
 Hume, David, 261a.
 Hungría, 99c; 214a.
 Hus, Juan, 176a.
 Husitismo, 171c.
 Hy, Monasterio de, 84b.

Ibas de Edesa, 70c.
 Iconoclastas, 112a.

Iglesia Alta, 217c; Baja, 217c.
 Iglesias Reformadas, 294a.
 Iglesias Cismáticas de Oriente, 295b.
 Ignacio de Antioquía, 30b; 48b.
 Ignacio de Loyola, 224b.
 Ildefonso de Toledo, 88b.
 Iluminismo, 260a.
 Indalecio, 27c.
 India, 86a; 240a.
 Indias, Consejo de, 237c.
 Indochina, 242a.
 Indulgencias, 124c.
 Infabilidad pontificia, 289c.
 Inglaterra, Cisma de, 216a; monacato en, 84b; 97b; Jerarquía eclesiástica, s. XIX, 281c.
 Inocencio I, 69a; II, 136a; III, 139a; IV, 141a; V, 142b; VII, 179c; VIII, 192b; X, 249a; XI, 250a.
 Inquisición, 152b.
 Inquisición española, 192a.
 Interim de Ratisbona, 208a.
 Invasiones germánicas, 86b.
 Investiduras laicales, 132b; 135a.
 Irene, Emperatriz, 113a; 52b.
 Irlanda, Monacato en, 84b; protestantismo en, 219b; en el s. XIX, 280a.
 Isabel la Católica, 192a.
 Isabel I de Inglaterra, 216c.
 Isabel II de España, 281a.
 Isidoro de Kiev, 187c.
 Isidoro Pelusiota, 74a.
 Isidoro de Sevilla, 75c.
 Islam, 89c; 90a.
 Islandia, 98b.

Jacobitas, 66a.
 Jacobo I, 218b; II, 218c.
 Jaime I el Conquistador, 144b.
 Jámblico, 35c.
 Jansenio, 253b.
 Jansenismo, 253a.

Japón, 241a.
 Jerónimo, S., 10; 75a; 83c.
 Jerónimo Emiliano, 223b.
 Jerónimos, 197a.
 Jerusalén, Comunidad de, 20a; conquista de, 146a.
 Jesuatos, 197a.
 Jesuitas, 224b; supresión, 265c; restauración, 266c.
 José II, 257c.
 Josefinitismo, 257b.
 Joviano, 58c.
 Joviniano, 72c.
 Juan, VIII, 99b; IX, 104c; X, 105a; XI, 105a; XII, 105c; XXII, 173a; XXIII, antipapa, 180c; XXIII, 301b.
 Juan de Antioquía, 64b; Clímaco, 74b; de Dios, 223c; de la Cruz, 223c; Eriúgena, 127b; Evangelista, 25b; 30a; de Jerusalén, 69a; sin Tierra, 139c; de Torquemada, 188a.
 Juan Pablo I, 303c; II, 303c.
 Juana Francisca Fremiot de Chantal, 224a; de Lestonac, 224a; de Valois, 197b.
 Judas Tadeo, 25c.
 Judaizantes, 36b.
 Julia Mammea, 31c.
 Julián de Eclana, 69b; de Toledo, 88c.
 Juliano el Apóstata, 58b.
 Julio Africano, 10.
 Julio II, 193c.
 Justiniano, 66a; 71b.
 Justino, S., 50a.
 Justo y Pastor, Stos., 33c.

Kant, M., 262b.
 Kappel, Batalla de, 209c; Paz de, 209c.
 Kaunitz, 257c.
 Kempis, Tomás de, 166c.
 Ketteler, 289c.
 Kiew, 99c.
 Kolliridianitas, 72b.
 Kulturkampf, 280a.

Lacordaire, 278a.
 Lactancio, 50b.
 Láinez, 211c; 227c.
 Lamennais, 278a.
 Laponia, 149b.
 Laura, Gran, 70b; Nueva, 70b.
 Lauras, 83b.
 Leandro de Sevilla, 84a; 88a.
 Legión Fulmínea, 31a.
 Leocadia, Sta., 33c.
 León Magno, 64c; 65b; 75b; III, 102a; IV, 103c; VIII, 106b; IX, 119a; 131a; X, 194b; 226a; XII, 276a; XIII, 277c.
 Leónidas, 31b.
 Leopoldo II de Austria, 258c.
 Leovigildo, 88a.
 Lepanto, 231c.
 Lessing, 262b.
 Lessio, Leonardo, 243c.
 Letrán, Concilio I, 135a; II, 136b; III, 138b; IV, 140b; V, 194a.
 Libeláticos, 32a; 41b.
 Liberio, Papa, 62a.
 Licinio, 57a.
 Liga Católica, 235c.
 Liga Lombarda, 138a.
 Lima, 238a.
 Litra, 22c; 23a.
 Liturgia eucarística, 45c; 79a.
 Liturgias, Variedad de, 79.
 Liutprando de Cremona, 127b.
 Livonia, 149a.
 Locke, Juan, 261a.
 Lombardo, Pedro, 164c.
 Lombardos, 87b.
 Lorenzo, S., 32c.
 Lotario II, 136b.
 Loysi, 289a.
 Lucas de Tuy, 144c.
 Luciano, 35b.
 Lucifero de Cagliari, 63a.
 Luciferianos, 151b.
 Lucila, 67c.
 Lucrecia Borja, 193a.
 Ludovico Pío, 103b.

Lugo, Juan de, 243c.
 Luis IX, el Santo, 147b.
 Luis XIV, 254a.
 Lulio, Raimundo, 144c.
 Luna, Pedro de, 178a; 179c.
 Lutero, 205a.
 Lyon, Concilio I de, 141a; II, 142a.

 Mabillón, 11.
 Macario el Joven, 83a; el Viejo, 83a.
 Macedonianismo, 61b; 63b.
 Madagascar, 240a.
 Mahoma, 89c.
 Magiares, 99c.
 Malaca, 240b.
 Manila, Diócesis de, 241b.
 Maniqueísmo, 38b; 115c.
 Manning, Cardenal, 282a.
 Marcelo de Ancira, 63b; de Mauritania, 33b; de León, 33c.
 Marción, 38a.
 Marco Aurelio, 30c.
 Margarita M^{te} de Alacoque, 267c.
 María Teresa de Austria, 257c.
 Marianas, Islas, 242a.
 Maristas, 291a.
 Marozia, 109a.
 Martín I, 142b; V, 181b; de Dumio, 84a; de Tours, 84a.
 Martín de Porres, S., 239b.
 Mártires, Culto de los, 47a; número de los, 34a.
 Masillón, 265b.
 Masonería, 261a.
 Mateo, 25c.
 Matías, 20b; 25c.
 Matilde de Yuscia, 133b.
 Matrimonio, 47a; 80b; 155c.
 Maurinos, 11; 244c.
 Maximino el Tracio, 31b.
 Máximo el Confesor, 66c; 74b.
 Mayorino, 67c.
 Mazzini, 276b.

Méjico, 237c; 286b.
 Melancton, 215c.
 Melecio, Cisma de, 40c; 63a.
 Melitón, 49c.
 Melquitas, 66a.
 Menas de Constantinopla, 70c.
 Mendicantes, Ordenes, 160a.
 Mendizábal, 281a.
 Mensurio, 67c.
 Mercedarios, 162a.
 Mérida, 27c.
 Merovingios, 89a.
 Mesalianos, 71a.
 Metodio, 99a.
 Metodismo, 221b.
 Miguel Angel, 194b.
 Miguel Cerulario, 118b.
 Milenarismo, 39a.
 Militares, Ordenes, 158c; españolas, 144b; 159c; portuguesas, 159c.
 Mínimos, 197a.
 Minucio Félix, 50a.
 Misa, 45c; 124a; de los Catecúmenos, 79a.
 Misioneras Claretianas, 281b.
 Misioneros Claretianos, 281b.
 Modernismo, 289a.
 Möhler, Adam, 11; 279c.
 Molina, Luis de, 243c.
 Molinos, Miguel de, 259a.
 Molucas, 240b.
 Monacato oriental, 82c; occidental, 83c; innovaciones en el, 121b.
 Monarquianismo, 29b; 40a.
 Mongolia, 86a.
 Monofisismo, 64c.
 Monotelismo, 66b.
 Montalembert, 276a.
 Montanismo, 38c.
 Montecorvino, Juan de, 149c.
 Montesa, Orden de, 159c.
 Montesquieu, 261c.
 Moravia, 98c.
 Moro, Sto. Tomás, 216c.
 Moscú, 99c.
 Mozambique, 240a.

Mozárabes, 90c; 91a.
Murner, Tomás, 209c; 244a.

Naasenos, 37c.
Nantes, Edicto de, 212c.
Napoleón, 273c.
Napoleón III, 278b.
Narsés, 87b.
Natal Alexander, 11; 254b.
Natalis, 39c.
Nerón, 29c.
Nestorianismo, 63c.
Newman, E. Cardenal, 282a.
Nicaragua, 285c.
Nicea, Concilio I, 60c; II, 113a.
Nicéforo, Calixto, 10.
Nicoláismo, 36c.
Nicolás I, 99c; 103c; II 131b; V, 189c.
Nilo, S., 122a.
Nitria, Desierto de, 83b.
Noailles, 254b.
Nobili, Roberto dei, 240c.
Noeto de Esmirna, 40a.
Norberto de Xanten, S., 158b.
Normandía, 98c.
Noruega, 98b; protestantismo en, 213c.
Novaciano, 41a.
Novato, 41b.
Nueva Zelanda, 291a.
Nüremberg, Liga de, 207c.

Obispos, 42c; 100a; auxiliares, 155a; de
Campiña, 43c; prestigio de los, 100a;
titulares, 155a.
Oblatos de María Inmaculada, 291a.
Ockam, Guillermo de, 165c.
Oceanía, Misiones de, 292c.
Ochino, Bernardino, 214b.
Odoacro, 59c.
Odilón, 121c.
Odón, 105b; 121c.

Ofitas, 37c.
Olaf Trygvassen, 98b.
Olavide, 264b.
Olga, 99c.
Olier, Juan de, 267b.
Olivetanos, 196c.
Olivi, Juan de, 152a.
Ontologismo, 289a.
Optato de Milevi, 68b.
Orange, Guillermo de, 213b.
Oratorianos, 223c.
Oratorios del Divino Amor, 197c.
Orígenes, 51c.
Orosio, 69a; 86c.
Ortodoxia, Fiesta de la, 113c.
Osiander, Andrés, 216c.
Osio de Córdoba, 60c; 62a.
Ostrogodos, 87b.
Otón I, 105c; II, 106b; III, 106c; IV, 139c.
Otón de Bamberg, 149a.
Otones y el Papado, 105c.
Oxford, Movimiento de, 281c.
Ozanam, F., 276a.

Pablo, S., 22c; 23b.
Pablo de la Cruz, 267b.
Pablo el Ermitaño, 83a.
Pablo Diácono, 127a.
Pablo VI, 120a; 301c.
Pablo de Samosata, 39c.
Pacomio, S., 83b.
Padilla, Cristóbal, 214c.
Países Bajos, 213a.
Paladio, 74a.
Panteno, 51b.
Papado, 76a; apogeo del, 139a; **decaden-**
cia, 175c; 189b.
Papias de Hierápolis, 39a; 48c.
Papisa Juana, 103c.
Paraguay, 258a; reducciones, 238c.
Parker, Mateo, 218a.
Parroquias, 77a; 155b.
Pascasio Radberto, 114c.

Pascua, Fiesta de, 46b; cuestión de la, 46c.
Pascual II, 134b; III, 138a.
Pasionistas, 267b.
Pastor de Hermas, 48c.
Pastor, L. Von, 11.
Pataria, 132a.
Patarinos, 150b.
Patriarcados, 44a; 76b.
Patricio, San, 89b.
Patrimonio de San Pedro, 100c.
Patronato Regio, 237b.
Paulicianos, 72c; 115b.
Paulino de Nola, 74c.
Paulo II, 191a; III, 227a; IV, 229a; V, 233b.
Paz de Dios, 123c.
Pedro, S., 23c.
Pedro II de Aragón, 140a; III de Aragón,
142b.
Pedro d'Ailly, 166a; de Antioquía, 109c;
Canisio, 227c; 234b; Damiano, 123c;
Claver, 239b; Hispano, 144c; de Osma,
144b; Mongo, 66a; el Venerable, 144b.
Pelagianismo, 68c.
Pelagio, 68c.
Pelagio I, Papa, 71b.
Pelayo, Don, 90c.
Penitencia, 40b; 47a; 124c.
Pentecostés, 20a.
Peñíscola, 186a.
Peratas, 37c.
Peregrinación, Lugares de, 81c.
Perpetua y Felicitas, 31b.
Persia, 86a.
Perú, 238a; siglo XIX, 285a.
Petrarca, 189b.
Petrobrusianos, 151b.
Picpus, Congregación de, 291a.
Pierleoni, 136b.
Pietismo, 221a.
Pilar, Virgen del, 26c.
Pío II, 190b; IV, 229c; V, 231b; VI, 272b;
VII, 273a; IX, 276c; X, 297a; XI, 298a;
XII, 300b.
Pipino el Breve, 89a; 100c.
Pisa, Sínodo de, 180b.

Pistoya, 258c.
 Plinio el Joven, 19b.
 Plotino, 35c.
 Policarpo de Esmirna, 30c; 48c.
 Polonia, 99b; 214a.
 Pombal, 265a.
 Pomerania, 149a.
 Porcaro, 190a.
 Porfirio, 35b.
 Port-Royal, 253c.
 Praga, 99b; Compactata de, 187a; Jerónimo de, 185a.
 Práxeas, 40a.
 Premonstratenses, 158b.
 Primado del Papa, 44b; 110c.
 Priscilianismo, 71c.
 Próspero de Aquitania, 69c.
 Provincia Eclesiástica, 43c.
 Prudencio, Aurelio, 74c.
 Prusia, 149a.
 Pseudo-Bernabé, 49a.
 Pulqueria, 65b.
 Purificación, Fiesta de la, 80c.

Quáqueros, 221a.
 Quesnel, Pascasio, 254a.
 Quiercy, 101a.
 Quietismo, en Francia, 259c; de Molinos, 259a.
 Quini-Sexto, Concilio, 67b.
 Quito, 238a.

Rabano Mauro, 114c.
 Radewyns, Florencio, 196b.
 Raimundo de Peñafort, 144c.
 Rafael, 194b.
 Rainaldi, 11.
 Rancé, Abad de, 265c.
 Ratramno, 114c.
 Recaredo, 88b.
 Reconquista española, 90c; 125c.

Redentoristas, 267b.
 Reforma Gregoriana, 132a.
 Reforma Protestante, 203a.
 Regalías, 256b.
 Religión, Guerras de, 209c.
 Reliquias, Veneración de las, 81b.
 Remigio de Reims, S., 89a.
 Renacimiento, 189a.
 Rerum Novarum, Encíclica, 277c.
 Reservado Eclesiástico, 208c.
 Revolución Francesa, 271a.
 Ricardo Corazón de León, 139c.
 Ricci, Escipión, 258c; Mateo, 241c.
 Richelieu, 213a.
 Richer, Edmundo, 256a.
 Ritos Chinos, 247a; Malabáricos, 240c.
 Roberto, S., 157b; Bellarmino, 244a.
 Rocafredo, 91a.
 Rodolfo de Habsburgo, 141c.
 Rodolfo de Suabia, 133c.
 Rodrigo Jiménez de Rada, 144b.
 Rollón, 98c.
 Romualdo, S., 122a.
 Rómulo Augusto, 59c.
 Rosa de Lima, Sta., 239b.
 Roscelino de Compiègne, 164b.
 Rosmini, A., 276b.
 Rousseau, 262a.
 Rufino de Aquileya, 10; 75a.
 Rusia, 99c; 282c.

Sabelianismo, 40a.
 Sabina, Santa, 33c.
 Sacerdotes, 42c.
 Saduceos, 20a.
 Sailer, Juan, 279c.
 Sajones, 98a.
 Saladino, 146b.
 Salamanca, Universidad de, 163b.
 Salmerón, 227c.
 Salvador, El, 286a.
 Salviano, 75b; 87a.
 Samaría, 21c.

Santiago el Mayor, 21b; de Compostela, 27a.
 Santiago el Menor, 21b; 25b.
 Santos, Fiestas de los, 81a; 156b.
 Saturnil, 37b.
 Segismundo, Emperador, 180c.
 Segundo, S., 27c.
 Semipelagianismo, 69b.
 Septimio Severo, 31b.
 Serapión, 83b.
 Serbia, 149a.
 Serbios, 98c.
 Sergio II de Constantinopla, 103c; III Papa, 104c.
 Seripando, Jerónimo, 198a.
 Servitas, 162c.
 Severo Alejandro, 31c.
 Siervas de María, 281b.
 Silvestre II, 106b; III, 107c.
 Simón, Ricardo, 265a; Mago, 21c; Montfort, 150c; Zelotes, 25c.
 Sínodos, diversas clases, 78b.
 Sixto II, 32c; IV, 191b; V, 232a.
 Socinianos, 214b.
 Sócrates, 10; 74a.
 Sofronio de Jerusalén, 66b; 74b.
 Soldado cristiano, 122c.
 Somascos, 223b.
 Soto, Domingo de, 227c.
 Sozomeno, 10; 74a.
 Stolberg, Federico von, 11.
 Suárez, Francisco, 243c.
 Suecia, 98b; protestantismo en, 213c.
 Suetonio, 19b.
 Suevos, 87c.
 Suiza, 209a.
 Sulpicianos, 267a.
 Sulpicio Severo, 10; 75a.
 Superstición, 123a.
 Sutri, Tratado de, 134b.
 Syllabus, 289b.

Taboritas, 185c.
 Taciano, 38a; 49c.

Tácito, 19b.
 Talleyrand, 273a.
 Tanchelmo, 151b.
 Tarantasia, Pedro de, 149b.
 Tarragona, 27c.
 Taulero, 166c.
 Teatinos, 222c.
 Templarios, 159a; 171c.
 Teodolinda, 87b.
 Teodora, Emperatriz, 66a.
 Teodoreto de Ciro, 10; 70c.
 Teodorico, 87b; 88a.
 Teodoro Askidas, 70c; Estudita, 127c; de Mopsuestia, 63c; 70c; 74a; de Tarso, 89b; 126b.
 Teodosio I, 59a; II, 65a.
 Teódoto de Bizancio, 39c; el Joven, 39c.
 Teodulfo de Orleans, 113b.
 Teofilacto, familia, 104c.
 Teófilo de Alejandría, 70b; de Antioquía, 49c.
 Teresa de Jesús, Sta., 223c.
 Tertuliano, 39a; 50b.
 Tesifonte, 27c.
 Tetzl, Juan, 205c.
 Teutónicos, Caballeros, 149a.
 Tomassín, L., 265a.
 Tillemont, II; 265c.
 Timoteo Eluro, 65c.
 Toledo, Concilios de, 88b.
 Tolentina Paz, 272c.
 Tomás, Apóstol, 25c; cristianos de Sto. Tomás, 25c; 240a.
 Tomás de Aquino, Sto., 165a.
 Torcuato, 27c.
 Toribio de Liébana, 84a.
 Toribio de Mogrovejo, 238c.
 Tovar, Bernardino, 214c.
 Traductores de Toledo, 144c.
 Trajano, 30a; rescripto de, 30.
 Transjordania, 21c.
 Trapenses, 265c.
 Traversari, Ambrosio, 188a.
 Tregua de Dios, 123c.
 Treinta Años, Guerra de los, 235a.

Trento, Concilio de, 227b.
 Tres Capítulos, 70c.
 Trinitarios, 162c.
 Trivium, 126a.
 Trullano I, 67a; II, 67b.
 Tódor, María, 217c.
 Turingia, 97c.
 Turkestán, 86a.
 Typus, 66c.
 Tyrrel, 289a.

Ubertino da Casale, 156a; 173b.
 Ulfilas, 87a.
 Unam Sanctam, Bula, 143c.
 Unión de los enfermos, 80a; 155c.
 Universidades, 163a.
 Urbano II, 134a; V, 175b; VI, 178b; VIII, 233c.
 Ursulinas, 224a.
 Uruguay, 285b.
 Utrecht, Iglesia de, 255c.

Valdenses, 150c.
 Valdés, Pedro, 150; Juan, 214c.
 Valente, 59a.
 Valentiniano I, 58c; II, 59a.
 Valera, C., 215b.
 Valeriano, 32b.
 Vándalos, 87c.
 Vassy, Matanza de, 211c.
 Vaticano I, 289c; II, 301b.
 Vega, Andrés, 227c.
 Venancio Fortunato, 75c.
 Vendors, 99b.
 Venezuela, 285b.
 Vergara, Juan de, 214c.
 Vicario General, 155a.
 Vicente, S., 33c.
 Vicente Ferrer, 179b.
 Vicente de Lerins, S., 75b.

Vicente de Paul, S., 234b.
 Victorinos, 164b.
 Viejos Católicos, 300a.
 Vienne, Concilio de, 172b.
 Virgenes, 47c.
 Virgilio, 17c.
 Visigodos, 87c; 88a.
 Vísperas sicilianas, 142b.
 Vitoria, Francisco de, 243b.
 Voltaire, 262a.
 Vulgata, 75a; 228b.

Walia, 87c.
 Ward, María, 224a.
 Warn, 189c.
 Wenceslao, 99b.
 Wesley, 221c.
 Westfalia, Paz de, 236a.
 Wicklefismo, 183a.
 Willibrordo, 97a.
 Wissemann, Cardenal, 282a.
 Wladimiro, 99c.
 Wolsey, Cardenal, 216b.
 Worms, Concordato de, 134c.

Yajiro, 240b.
 York, Wilfredo de, 97b.
 Yuste, Monasterio de, 197b.

Zacarías, 100c.
 Zanzíbar, 240a.
 Zaragoza, 26c; 27c.
 Zenón, 66a.
 Zirkel, 279c.
 Ziska, 185b.
 Zósimo Papa, 69a.
 Zuinglio, 209a.
 Zurich, Disputa de, 209b.

INDICE

	<u>Págs.</u>
Nociones preliminares	5
EDAD ANTIGUA: La Iglesia en el mundo greco-romano	
Periodo primero: La Iglesia en el Imperio Romano pagano	15
CAP. I. PREPARACION DEL MUNDO PARA LA VENIDA DE CRISTO:	
I. Preparación del pueblo judío para la venida de Cristo	17
II. Preparación del mundo pagano para la venida de Cristo	17
CAP. II. FUNDACION Y PRIMERA EXPANSION DE LA IGLESIA:	
I. Cristo, fundador de la Iglesia	19
II. La primitiva comunidad de Jerusalén	20
III. Primera expansión del cristianismo en Palestina	21
CAP. III. EXPANSION DEL CRISTIANISMO FUERA DE PALESTINA:	
I. La comunidad cristiana en Antioquía	22
II. San Pablo, Apóstol de los gentiles	22

	<u>Págs.</u>
III. San Pedro y la fundación de la Iglesia de Roma	23
IV. Actividad de los demás Apóstoles	25
V. Santiago el Mayor y el origen de la Iglesia española	26
CAP. IV. LAS PERSECUCIONES DEL IMPERIO ROMANO:	
I. Causas de las persecuciones	28
II. Fundamento jurídico de las persecuciones	28
III. Procedimiento en los juicios contra los cristianos	29
IV. Desarrollo cronológico de las persecuciones	29
V. Fin de las persecuciones. Edicto de tolerancia	33
VI. Significado de las persecuciones para la Iglesia	34
VII. Impugnación literaria del cristianismo ..	35
CAP. V. CISMAS Y HEREJIAS DE LOS TRES PRIMEROS SIGLOS:	
I. Herejías judaizantes	36
II. Gnosticismo	36
III. Montanismo. Milenarismo	38
IV. Herejías antitrinitarias	39
V. Controversias penitenciales. Cismas	40

CAP. VI. CONSTITUCION Y ORGANIZACION DE LA IGLESIA:	
I. Organización jerárquica de la Iglesia	42
II. Diócesis. Provincias. Patriarcados. Primado de Roma	43
CAP. VII. CULTO Y DISCIPLINA:	
I. Bautismo y catecumenado	45
II. Liturgia eucarística	45
III. Fiestas cristianas	46
IV. Medios de santificación	47
V. Ascetas y vírgenes	47
CAP. VIII. PADRES DE LA IGLESIA Y ESCRITORES ECLESIÁSTICOS DE LOS TRES PRIMEROS SIGLOS:	
I. Padres Apostólicos	48
II. Los Apologistas	49
III. Apócrifos	50
IV. Otros escritores de los siglos II y III ..	51
<i>Periodo segundo:</i> La Iglesia en el Imperio Romano cristiano	53
CAP. IX. EL IMPERIO ROMANO CRISTIANO:	
I. Expansión del cristianismo durante los tres primeros siglos	55
II. Conversión y política religiosa de Constantino	56
III. Los sucesores de Constantino. El cristianismo, religión oficial del Imperio	58
CAP. X. HEREJIAS, CISMAS Y CONCILIOS:	
I. Controversias trinitarias: el arrianismo ..	60
II. Controversias cristológicas	63
III. Controversias soteriológicas	67
IV. Controversias origenistas. Los tres Capítulos	70
V. Otras herejías	71

CAP. XI. PADRES DE LA IGLESIA Y ESCRITORES ECLESIÁSTICOS:	
I. Escritores griegos	73
II. Escritores latinos	74
CAP. XII. LA CONSTITUCION DE LA IGLESIA:	
I. El Papa	76
II. Patriarcas y Metropolitano	76
III. Nuevos cargos eclesiásticos	77
IV. Formación y mantenimiento del clero	77
V. Sínodos y Concilios	78
CAP. XIII. LITURGIA Y VIDA CRISTIANA:	
I. Bautismo. Confirmación. Eucaristía	79
II. Unción de los enfermos. Orden. Matrimonio. Penitencia	80
III. Fiestas cristianas. Veneración de los santos ..	80
CAP. XIV. EL ORIGEN DE LA VIDA MONASTICA:	
I. Vida religioso-moral de los cristianos	82
II. El desarrollo de la vida monástica	82
CAP. XV. EXPANSION Y RETROCESO DEL CRISTIANISMO:	
I. Expansión del cristianismo en Asia y Africa, fuera del Imperio Romano	86
II. La conversión de los pueblos germánicos ..	86
III. Retroceso del cristianismo ante el Islam ..	89
EDAD MEDIA: La Iglesia y la formación de la civilización europea	
<i>Periodo primero:</i> La Iglesia y la formación de Europa	95
CAP. XVI. CONSOLIDACION DEL CRISTIANISMO EN EUROPA:	
I. Evangelización de los monjes irlandeses en el Continente	97

	<i>Págs.</i>
III. El papado cae bajo la influencia de la dinastía francesa	141
IV. Pontificado de Bonifacio VIII	142
 CAP. XXVIII. LUCHAS CONTRA EL ISLAM:	
I. Luchas contra el Islam en Europa	144
II. Las Cruzadas	145
 CAP. XXIX. EXPANSION DEL CRISTIANISMO, LUCHA CONTRA LAS HEREJIAS:	
I. Conversión de los paganos	149
II. Herejías y sectas	150
III. Inquisición	152
 CAP. XXX. ORGANIZACION DE LA IGLESIA. VIDA RELIGIOSO-MORAL DEL PUEBLO:	
I. Organización de la Iglesia	154
II. Vida religioso-moral del pueblo	155
 CAP. XXXI. LAS ORDENES RELIGIOSAS:	
I. Ordenes que toman como base la Regla de San Benito	157
II. Ordenes que toman como base la Regla de San Agustín	158
III. Ordenes militares	158
IV. Ordenes mendicantes	160
 CAP. XXXII. CIENCIA ECLESIASTICA:	
I. Universidades	163
II. Escolástica	163
III. Principales representantes de la Escolástica	164
IV. Mística	166

	<i>Págs.</i>
EDAD NUEVA: La Iglesia en el tiempo de las reformas	
<i>Periodo primero:</i> El clamor por la reforma	169
 CAP. XXXIII. EL DESTIERRO DE AVINON:	
I. Los Papas franceses de Aviñón	171
II. Consecuencias del destierro de Aviñón ...	175
 CAP. XXXIV. CISMA DE OCCIDENTE:	
I. Una elección pontificia dudosa	178
II. Las imprudencias de Urbano VI	178
III. Consumación del cisma	179
IV. Papas romanos y Papas aviñoneses	179
V. Caminos para la solución del cisma	179
VI. Concilio de Constanza. Fin del cisma de Occidente	180
 CAP. XXXV. HEREJIAS ANTIECLESIALES:	
I. Ambiente de rebeldía en la Iglesia de los siglos XIV y XV	182
II. Wycléfismo	183
 CAP. XXXVI. CONCILIOS DE BASILEA Y DE FLORENCIA:	
I. Martín V, Papa universal	186
II. El Concilio de Basilea	186
III. Concilio de Ferrara-Florenia	187
 CAP. XXXVII. LOS PAPAS DEL RENACIMIENTO:	
I. Características generales	189
II. Cronología de los Papas	189
 CAP. XXXVIII. MOVIMIENTOS DE REFORMA EN EL SIGLO XV:	
I. ¿Qué había que reformar en la Iglesia? ..	195

	<i>Págs.</i>
II. Reformas particulares del siglo xv	195
III. Reforma de la Iglesia española	198
<i>Periodo segundo:</i> Reforma protestante y Reforma católica ...	201
 CAP. XXXIX. LA REFORMA PROTESTANTE:	
I. Causas de la reforma protestante	203
II. Lutero	205
III. Evolución de la reforma luterana hasta 1555	206
 CAP. XL. EXPANSION DEL PROTESTANTISMO FUERA DE ALEMANIA:	
I. La reforma protestante en Suiza	209
II. La reforma calvinista en Francia	211
III. La reforma en los Países Bajos	213
IV. La reforma en los Países Nórdicos	213
V. Brotes de protestantismo en Italia y España	214
VI. El protestantismo y la Iglesia cismática de Oriente	215
 CAP. XLI. CISMA DE INGLATERRA:	
I. Enrique VIII y la reforma inglesa	216
II. Influjo protestante en la Iglesia de Inglaterra	217
III. El calvinismo en Escocia	218
IV. Los sufrimientos de los católicos irlandeses	219
V. Divisiones y cismas en el protestantismo	220
 CAP. XLII. LA RESTAURACION CATOLICA EN EL SIGLO XVI:	
I. Los factores de la reforma interior de la Iglesia	222
II. Aplicación práctica de los decretos tridentinos	231
III. La guerra de los treinta años	235

	<i>Págs.</i>
 CAP. XLIII. NUEVA VITALIDAD DE LA IGLESIA DESPUES DEL CONCILIO TRIDENTINO:	
I. Actividad misionera de la Iglesia	237
II. Culto. Formación del clero. Vida de piedad	242
III. Ciencia eclesiástica	243
 EDAD CONTEMPORANEA: La Iglesia en el tiempo de las revoluciones	
<i>Periodo primero:</i> La Iglesia y la revolución de la conciencia europea	247
 CAP. XLIV. EL PAPADO FRENTE AL ABSOLUTISMO DE LOS REYES	
I. Inocencio X	249
II. Alejandro VII	249
III. Clemente IX	249
IV. Clemente X	249
V. Inocencio XI	250
VI. Alejandro VIII	251
VII. Inocencio XII	251
VIII. Clemente XI	251
IX. Inocencio XIII	251
X. Benedicto XIII	251
XI. Clemente XII	251
XII. Benedicto XIV	251
XIII. Clemente XIII	252
XIV. Clemente XIV	252
XV. Pío VI	252
 CAP. XLV. ERRORES DOGMATICOS Y CONTROVERSIAS:	
I. Jansenismo	253
II. Galicanismo	255
III. Febronianismo	256
IV. Josefinismo	257
V. Sínodo de Pistoya	258
VI. Quietismo	259

CAP. XLVI. ILUMINISMO:

I. Nociones generales	260
II. El Iluminismo en Inglaterra	260
III. El Iluminismo en Francia	261
IV. El Iluminismo en Alemania	262
V. El Iluminismo en Italia	262
VI. El Iluminismo en España	262
VII. El Iluminismo en América Hispana	263

CAP. XLVII. VIDA INTERNA DE LA IGLESIA:

I. Ciencia eclesiástica	265
II. Los Institutos religiosos	265
III. Piedad popular	267

Periodo segundo: La Iglesia y las revoluciones sociales 267

CAP. XLVIII. LA REVOLUCION FRANCESA Y LA IGLESIA:

I. Era revolucionaria	271
II. Era napoleónica	273
III. Efectos de la revolución francesa en Alemania	275

CAP. XLIX. LA IGLESIA EN EUROPA DURANTE EL SIGLO XIX:

I. Italia y el papado	276
II. La Iglesia y el Estado en Francia	277
III. La Iglesia y el Estado en Alemania	278
IV. La Iglesia y el Estado en España	280
V. La Iglesia y el Estado en otros países de Europa	281

CAP. L. LA IGLESIA CATOLICA EN AMERICA DURANTE EL SIGLO XIX:

I. La Iglesia católica en la América española	284
II. La Iglesia católica en la América del Norte	286

CAP. LI. VIDA INTERNA Y EXPANSION MISIONAL DE LA IGLESIA EN EL SIGLO XIX:

I. Ciencia eclesiástica	288
II. Errores teológicos	288
III. Intervenciones especiales del Magisterio eclesiástico	289
IV. Ordenes y congregaciones religiosas	290
V. Expansión misional en el siglo XIX	291

CAP. LII. LAS IGLESIAS SEPARADAS DE ROMA:

I. Iglesias reformadas	294
II. Iglesias cismáticas de Oriente	295

CAP. LIII. LA IGLESIA EN EL SIGLO XX:

I. La Iglesia en la primera crisis europea ..	297
II. La Iglesia en la segunda crisis europea ..	299
III. Concilio Vaticano II	301
IV. La renovada imagen de la Iglesia después del Concilio Vaticano II	302

CONCLUSION 304

CRONOLOGÍA DE LOS PAPAS 305

ÍNDICE DE NOMBRES PROPIOS 309